www.flacsoandes.edu.ec

COLECCION

DE

ALGUNOS ESCRITOS RELATIVOS

A LA MEMORIA DEL EXCELENTISIMO

SEÑOR DOCTOR D. GABRIEL GARCIA MORENO,

PRESIDENTE DEL ECUADOR,

asesinado el 6 de Agosto de 1875:

PRECEDIDA DE ALGUNOS ARTICULOS QUE REVELAN EL VERDADERO ESPIRITU DE SU ADMINISTRACION CATÓLICA

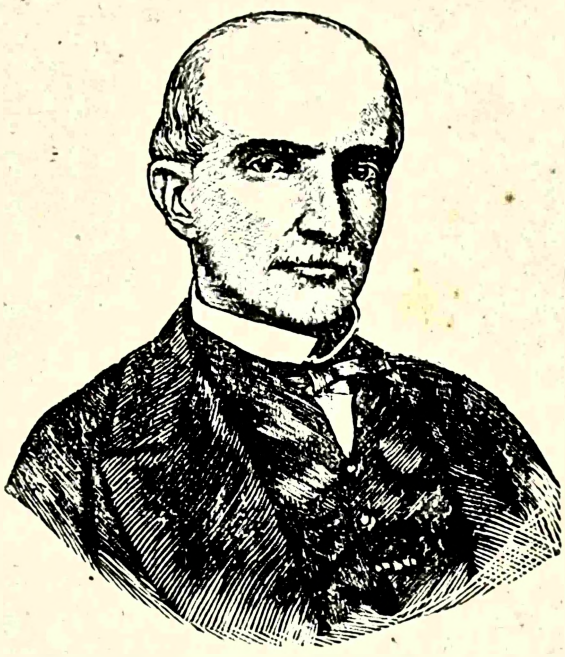
POR

Eloy Proaño y Vega.

Quito, Agosto de 1876.

Imprentas de J. Campuzano y M. Rivadeneira.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Homenaje de gratitud que la Sra. Emilia Rivadeneira tributa
á la augusta memoria del Exmo. Sor. Dor. Don

GABRIEL GARCIA MORENO.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

F: 1249

El 6 de Agosto!

Una memoria acerba desgarra hoi el corazon de toda alma generosa: y el sordo gemido de la Patria huérfana llama á sus buenos hijos al rededor de una tumba veneranda, para levantar un grito de execracion y de horror al seis de agosto.

Tienen las naciones sus dias de gloria: y los tienen tambien de ignominia y oprobio sempiternos. Celébrase en aquellos el recuerdo de los grandes hechos; se llora en estos la memoria de crímenes atroces. Nadie nos disputará el derecho de llorar el seis de agosto. Dejamos á Dios la venganza del crímen: más convidamos á todo el Ecuador y al mundo todo á repetir sollozando el nombre de la Víctima.

Un año há que salpicó nuestros vestidos la sangre, sin duda, purísima del inmortal García Moreno, vertida por furioso golpe de aleve sicario. Fresca está esa sangre en la plaza de la Capital. Hai quien la huelle

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

descuidado, hai quien la pisotee frenético, y hai quien la mire con envidia: no habrá quien la recoja enternecido? Ah sí! que no vivimos en medio de caníbales. El pueblo ecuatoriano es eminentemente moral y pundonoroso: y aunque por fortuna carece de la malhadada ilustracion de los renegados, no es sin embargo, tan ignorante que no sepa lo que perdió en la desaparicion violenta del "Regenerador de la Patria y ardiente Defensor de la fe católica." El pueblo ecuatoriano eminentemente moral llorará siempre el seis de agosto: y sus lágrimas serán la eterna sancion del crìmen horrendo que nos arrebató á García Moreno. El pueblo ecuatoriano como eminentemente pundonoroso, nunca podrá permanecer indiferente al *¡ay!* prolongado de dolor que exhalaron y exhalan aún Asia, Africa, Europa y América para despertar con él nuestra profunda gratitud y reconocimiento para con el Hombre, que habiendo honrado á la humanidad entera, supo en breves años levantar al Ecuador á tan alto grado de cultura moral y religiosa, que ha podido sobrevivir un año á tan terrible catástrofe, sin alterar sus católicas instituciones, ni comprometer su paz interior, á pesar de todos los esfuerzos y maquinaciones del espíritu revolucionario de la época actual. Es este en nuestro concepto, un fenómeno verdaderamente singular y maravilloso en la historia de los pueblos: y hablando como católicos, él solo prueba la intervencion de la Providencia en las cosas humanas.

El asesinato de García Moreno presagiaba y áun iniciaba una época funestísima para el Ecuador. Roto el dique, era mui natural la inundacion: tomada la fortaleza por asalto, era mui consiguiente el rendimiento de la plaza; herida la Patria en su corazon, parecia su muerte inevitable. Y sin embargo (oh prodigio de generosidad del hombre extraordinario que perdimos!) el espìritu de García Moreno se cierne aún sobre nosotros, y enjugando las lágrimas de la Patria, le dice: "Recuerda, oh Patria, cuántas veces me oiste *Dios no muere.* Pues bien, á ese Dios que vive, á quien tú adoras, le

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ofreceré siempre mi sangre por tu prosperidad y ventura: aliéntate, no temas, Dios no muere!" De este modo si la vida del Héroe ecuatoriano fué el gozo y gloria de la Patria, su muerte y sacrificio son hoi nuestro consuelo y esperanza. Vivo, diónos paz y bienestar, muerto nos da aliento: esta es la verdadera gloria del Justo que brillando apacible en el templo de la inmortalidad nunca podrá ser ofuscada por las nubes y polvaredas que levanta el tropel de pasiones frenéticas. Clamoreen ellas, agítense inquietas, despedácense furiosas, sacudiendo sus cabelleras de víboras, que la gloria indisputable de García Moreno (será su más cruel castigo; y el dolor profundo y siempre creciente de todos los buenos causado por su pérdida, será el torcedor secreto y la reprension más acerba de su loca temeridad é impudentísima audacia.

Hoi un rayo esplendoroso de esa gloria se desprende de la tumba del Héroe y difundiéndose por todos los espacios de la tierra recuerda á los pueblos y á los hombres que ya no existe el que fué honra del Ecuador y prez del catolicismo en nuestro siglo. Hoi muchas basìlicas y templos deEuropa y América verán en sus recintos muchedumbres de verdaderos adoradores del Dios Vivo, que elevarán al cielo sus plegarias, demandando para todos los católicos el mismo espíritu de firmeza y constancia incontrastable que distinguió a Garcìa Moreno. Hoi muchos hombres públicos, recordando el preclaro nombre del Presidente asesinado del Ecuador, rendirán á su memoria el homenaje que mereció su sabia y vigorosa administracion católica. Hoi el sabio se acordará del sabio, el virtuoso del Varon Justo, el valiente del caudillo Intrépido, el católico del más firme y denodado Defensor de la Iglesia en su patria, del dócil y amante Hijo del Padre comun de los creyentes. Hoi, en fin, muchos de los que en un momento de ciego furor palmotearon sobre el cadàver de la Víctima, reconocerán arrepentidos la enormidad del crímen que aplaudieron, dejando á los infelices perpetradores del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

màs atroz de los asesinatos su grave, gravísima responsabilidad ante Dios y ante los hombres, ante la razon y la moral, ante la Religion y ante laPatria. Y la Patria y la Religion, y la razon y la moral, levantarán por do quiera sus severísimos tribunales, y pronunciarán inflexibles su fallo inexorable, contra la más negra de las envidias, contra la más audaz y despiadada de las venganzas. No: por más puñales que afile la raza de Cain en los antros tenebrosos de la desesperacion; tú, Patria, no los temas: la sombra de tu Abel te protege. Vístete de luto, y apresúrate á lavar con lágrimas esa mancha que atea tu frente virginal. Mil veces daríamos nuestra vida, si al morir pudiésemos arrancar del libro de tu pobre historia, la página oprobiosa en que leerá espantada la posteridad: "El seis de agosto de 1875 sepultó el Ecuador en la plaza de su Capital su más pura Gloria, su más rica Esperanza!!!

Sí: espantada leerá la posteridad esta página de nuestra historia: al leerla se ofrecerá á sus ojos la sombra del Héroe ecuatoriano más gigantesca que la de Bolivar, en esta nacion, * más simpática que la de Súcre, más perfecta y augusta que la de todos los próceres. Bolivar nos dió la independencia política, Súcre sellóla en la cumbre del Pichincha; más García Moreno echó sobre sus hercúleos hombros todo el peso de la República para elevarla á una altura inaccesible, sacudiendo y des-

* Amamos como el que más la independencia que nos conquistó Bolívar; mas no por esto debemos olvidar las palabras que él mismo pronunció cuando, acosado y perseguido del puñal revolucionario, se lamentó, en amargo desengaño, exclamando: ME RUBORIZO AL DECIRLO: LA INDEPENDENCIA ES EL UNICO BIEN QUE HEMOS ADQUIRIDO A COSTA DE TODOS LOS DEMAS. Esta confesion arrancada al Libertador porla misma ingratitud y perfidia que se levanta contra todos los héroes, justifica nuestro juicio enseñándonos, que no es la independencia política el único bien de las naciones, sino cuando ella las coloca en la condicion más ventajosa para desenvolver los principios vitales de su organizacion, entre los cuales, sin duda alguna, figura el elemento moral y religioso.

Por lo demas, fácilmente se concibe que los que conspiraron contra la vida del Libertador ó acibararon los últimos dias de su existencia, habrán tratado de cohonestar su ingratitud, desestimando el beneficio y exagerando las deficiencias; así como hoi se trata de eclipsar la gloria del héroe ecuatoriano, desentendiéndose de los infinitos bienes que le debemos y procurando apagar para siempre su esplendor con el soplo de las pasiones que debió reprimir para llevar adelante la obra grande de nuestra verdadera regeneracion.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trozando las cadenas ominosas con que la apostasía universal ha aprisionado á todos los gobiernos de la tierra. El principio religioso es el primer elemento de la conservacion y progreso de las naciones. García Moreno salvó este principio, y salvóle en el siglo diez y nueve.....!!! Qué heroicidad! Qué independencia! Qué grande alma! Los enanos que desde el cieno inmundo de innobles pasiones no alcanzan á medir la talla del Coloso, se atreven á preguntar, qué bienes hizo García Moreno al Ecuador? Ingratos, mezquinos, al fin enanos!!! Nosotros, adelantándonos á la posteridad, preguntamos. ¿Qué no hizo García Moreno por la Religion, por la Patria? ¿Dónde, dónde no se descubren las huellas luminosas de su preciosa vida? Paz, Religion, Ciencias, Artes, Literatura, Comercio, todo, todo aquello que puede concurrir al bien entendido progreso de un país naciente, debe á García Moreno su más vigoroso impulso y atinada direccion. El arrojó en el seno de la Patria los gérmenes fecundos de la civilizacion cristiana, que desarrollándose más tarde la harán próspera y buena entre muchos pueblos. Lo que él nos legó muriendo, es precisamente aquello que aún nos sostiene: y lo que más sériamente compromete nuestro porvenir, es el desvío voluntario ó involuntario, nécio ó malicioso de la senda trazada al Ecuador por el dedo del Héroe. *

Si, como es cierto, esta es la idea que se agita en todos los círculos de la sociedad ecuatoriana, excepto pocos abanderizados; si al publicar estos conceptos interpretamos fielmente los sentimientos de todos los padres de familia, de todas las matronas, del artesano, del agricultor, del soldado; nada más natural, nada más justo,

---

*. Al expresarnos de esta manera nos referimos á aquellos principios fundamentales de toda sociedad política que debe no perder jamás de vista que no hai progreso verdadero fuera del catolicismo, fuente única de la ventura de los pueblos: por lo demas el partido católico fué el primero en iniciar aquellas reformas de la constitucion más compatibles con las exigencias de nuestra sociedad, y ya innecesarias al empezar la nacion ecuatoriana á moverse siempre dentro de la esfera del progreso moral y religioso, á donde la empujaba el vigoroso brazo de García Moreno, quien, lo sabemos mui bien, habría tambien modificado todo lo relativo á este punto, en habiendo fundado definitivamente el órden social, sobre las basas solidísimas de la moral y la religion.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nada más conforme al espíritu cristiano de nuestra sociedad que el celebrar el aniversario de la muerte cruel de García Moreno, con toda la pompa y aparato de un dolor sublime y grátitud profunda. Esto nos pide el catolicismo, esto espera la civilizacion moderna, esto nos lo impone nuestro propio corazon.

El pueblo ecuatoriano cumplirá con su deber: nosotros entretanto depositaremos sobre la tumba de nuestro amigo y Padre, esta humilde corona funeraria que hemos entretegido en el silencio de prolongado duelo, con una *pequeña parte* de esa lluvia de flores con que el mundo civilizado ha cubierto los restos mortales del para nosotros sin igual García Moreno.

Publicamos, pues, para honra de la Patria y para eterna memoria del Bien que perdimos, *algunas* de las piezas literarias y documentos oficiales que con ocasion del Asesinato del 6 de agosto de 1875, han visto la luz pública en mui distintos lugares y en diversos idiomas. Esta coleccion va precedida de una serie de artículos que revelan el verdadero espíritu de la administracion católica de García Moreno.

Llamados á la redaccion del periódico oficial un año ántes del asesinato, creimos no poder corresponder á la confianza del gobierno de entónces, sino procurando crear en el pueblo ecuatoriano un *espíritu nacional* en armonía con las tendencias civilizadoras y católicas del Egrégio Presidente: *era para esto necesario desenvolver grandes principios, y manifestar al pueblo cómo la fiel aplicacion de los mismos iba labrando sin sentirlo su

---

* Ausentes de la capital, y mui léjos de pensar en ocuparnos en ningun empleo de Gobierno nos hallábamos, cuando fuimos llamados al de Redactor del periódico oficial, que requiere aptitudes que no poseemos. Sin embargo, hubimos de aceptarlo, estimulados por el honor que en ello se nos dispensaba. Continuamos desempeñando bien ó mal el referido cargo, hasta que constituido, despues del suceso de agosto, el nuevo Gobierno actual, cumplia á nuestro decoro renunciarlo, como, en efecto, *lo renunciamos*. Hemos creido oportuno hacer esta observacion por cuanto, en nuestros dias, toda justa expresion de sentimientos dignos se interpreta como una queja de aspiraciones burladas y de pasiones resentidas, Nunca descansamos más gustosos y tranquilos, como cuando las condiciones de una vida retirada é independiente, nos dan el aliento necesario para expresar con franqueza nuestras ideas y sentimientos, sin temor de perder una cosa apetecida, ó de no alcanzar aquello que no pretendemos.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

prosperidad y ventura. Arrostramos la empresa, superior, sin duda, á nuestras fuerzas; y bajo el lema "*Qué somos, qué podemos,*" nos impusimos la tarea de seguir con nuestra pesada pluma el vuelo rápido del águila del Guáyas: como era natural, quedamos mui atras: el Aguila que se mecía airosa en el sereno cielo ecuatoriano cayó de repente, herida de muerte, y de improviso nos vimos con nuestro imperfecto trabajo como con una pirámide truncada que difícilmente podrá perfeccionarse en el decurso de muchísimos años. Sin embargo, como los primeros artículos á que aludimos ceden en honra de García Moreno, lospublicamos recogidos en este volúmen, para que cuantos los lean, sepan más tarde qué es un gobierno ilustrado, católico, moral, desinteresado, abnegado, sabio, vígoroso y sacrificado al bien de la Religion y de la Patria.

Así mismo publicamos algunos otros artículos que nos inspiraron las circunstancias de los aciagos dias que siguieron al seis de agosto; y recomendamos su lectura á todos los *hombres de bien* para que hagan un estudio comparativo entre lo que entónces decíamos y lo que va pasando. Los artículos especialmente aludidos [entre otros] son "Una palabra á todos los hijos del Ecuador," y "El Ecuador y la prensa católica de Europa y América." Todo lo demas es una coleccion de distintas piezas literarias, oraciones fúnebres, poesías, cartas de pésame, documentos oficiales, artículos de periódicos, &c. * Hemos debido traducir muchas piezas del francés, ínglés, italiano, y con el auxilio de personás ilustradas, áun del aleman. En esta coleccion no se observará órden extricto; porque sólo nos hemos propuesto recoger mui á la lijera algunos datos que podrán servir para obras de mayor aliento. Sin embargo: por imperfecto

* Ni el tiempo ni las circunstancias han permitido que lleguen á nuestras manos infinidad de escritos y otros discursos fúnebres, pronunciados en varias naciones de Europa y América que han hecho solemnes exequias á García Moreno y que sin duda formarian la mejor compilacion. No será difícil que más tarde formemos otra más ordenada y completa, en la que podamos insertar los escritos, documentos oficiales, pensamientos, máximas y otras piezas literarias del mismo Sr. García Moreno.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que sea este trabajo, nos atrevemos á ofrecerlo á la Patria y á todos los amigos del asesinado Presidente, como una prenda inequívoca de nuestra lealtad y como una prueba irrefragable de la firmeza de nuestras convicciones político-religiosas.—No ignoramos que publicaciones de esta naturaleza suelen acarrear á sus autores el ódio de los perversos y el resentimiento de los envidiosos: más ¿qué sería del mundo si los defensores de la verdad y de la justicia se intimidasen delante de las pasiones mezquinas y rencorosas? La pureza de la intencion y la santidad de la causa que se defienden son, gracias á la Providencia, el escudo impenetrable de los hombres buenos. Reflexione esto el Ecuador, y levante pronto la estatua á García Moreno. Por cierto: esa estatua honrará más á la Patria que al difunto.

E. P. y V.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I.

Tanto los pueblos como los individuos deben llenar en su pasaje sobre la tierra una mision providencial. La historia del mundo confirma esta verdad de un modo incontestable, enseñándonos que al traves de todas las vicisitudes y trastornos producidos por el pleno ejercicio de la libertad humana, las naciones y los hombres deben al fin someterse á la ejecucion y cumplimiento del plan que el Supremo Gobernador del mundo trazó á cada una de ellas. De este modo, el error mas lamentable de la época aciaga que atraviesa el mundo es el creer los gobiernos y los pueblos que ellos son árbitros absolutos de sus destinos, emancipándose del poder altísimo que preside al desenvolvimiento de las criaturas racionales. Léjos nosotros de aberracion tan funesta, juzgamos absolutamente necesario interrogar á ese mismo poder cuál es la mision que ha confiado al Ecuador, á fin de crear con este conocimiento el *espíritu nacional* que en los pueblos nacientes es

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el primer resorte y mas eficaz impulso que los lanza en la senda gloriosa que deben recorrer para coronar sus destinos. Y porque este *espíritu* no puede desenvolverse sin la *conciencia de lo que somos y de lo que podemos*, preciso es llamar desde luego á nuestro pueblo sobre sí mismo, á fin de que conociendo lo que es y lo que puede, descubra en ese conocimiento el alto destino providencial á que sin duda alguna está llamado.

¿Qué es, pues, el Ecuador, qué puede? Para satisfacer á estas interesantes preguntas, consideremos á nuestro pueblo bajo esos tres grandes aspectos que constituyen y dan ser á las naciones: el aspecto religioso, el aspecto moral y el aspecto físico. Y como el juicio que debemos formar del Ecuador bajo cada uno de estos aspectos exige necesariamente imparcialidad y desinteres de parte de los que han de formularlo, acudiremos por ahora á la opinion y estima que hoy dispensan á nuestra patria los pueblos y los hombres que de léjos la contemplan.

Y bien; ¿qué se piensa de nosotros en el mundo bajo el aspecto religioso? En medio del vértigo que se ha apoderado de la sociedad; á pesar del conflicto que sostiene la idea religiosa delante de las pasiones desapoderadas; y no obstante la perversion de los juicios que en materias religiosas ha difundido sobre la tierra el despótico imperio de los sentidos; aparece el Ecuador á los ojos de la misma incredulidad y apatía en que ya-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cen los pueblos, como una excepcion singularísima y un depósito sagrado de la fe que regeneró el mundo, civilizando las naciones. Muchas veces se han publicado en la prensa ecuatoriana lo que piensan, lo que dicen, lo que aplauden los católicos del antiguo continente; y cuando hemos recorrido las cordiales manifestaciones de amor y de ternura que el sentimiento religioso ha inspirado en favor nuestro á los publicistas que defienden la causa de la Iglesia; cuando hemos recorrido igualmente los desahogos impotentes de los enemigos de la Cruz contra el pueblo que en su debilidad sostiene el equilibrio peligrosamente alterado de la sociedad religiosa, no hemos podido ménos de reconocer á nuestra patria, llamada, tal vez sin sentirlo ella, á la realizacion de una idea que, difundida y aceptada por las naciones, las librará mas tarde del naufragio que las amenaza. Sí, nos hemos dicho, el Ecuador debe sostener y confirmar esta tésis: "El catolicismo es la única fuente del verdadero progreso y engrandecimiento de los pueblos:" y este destino del nuestro se nos hace mas palpable con posteriores manifestaciones de varios católicos de otros países cultos, que son por cierto muy capaces de estimularnos.

Si justas razones no nos lo impidiesen, ofreceriamos á nuestros lectores las fuentes muy fidedignas de donde tomamos los últimos datos en que nos apoyamos. Pero algunos son demasiado halagüeños para pasarlos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en silencio. Sabemos que en el muy acreditado periódico "La Civiltá Cattolica" se ha publicado un artículo sumamente honroso para el Ecuador. Dicho artículo ha merecido la aprobacion de todos los buenos católicos de Italia y concitado la animadversion de los liberales; los primeros encomian la fe del Ecuador, los segundos niegan el mérito de esos encomios, pero la afirmacion de los unos y la negacion de los otros, sin duda alguna comprometen la religiosidad de nuestro pueblo. Asimismo sabemos que se han remitido largos y muy satisfactorios informes de nuestro estado á la sabia Alemania, informes que, publicados por la prensa, han despertado en respetabilísimas matronas, en numerosas familias católicas, ardientes deseos de trasladarse á este nido de la fe y asilo de la paz, cuyos moradores aparecen á sus ojos como los verdaderos representantes del principio católico, que tan desventajosamente lucha allá contra el imperio de la fuerza. A sus ojos nuestra moralidad es inmaculada, nuestra fe práctica, sencillas nuestras costumbres, apacible nuestro trato, piadosa nuestra hospitalidad, generosos nuestros corazones. Esta es la idea, este es el juicio que arroja á lo léjos nuestra situacion religiosa: ellos nos muestran en qué grado debe formar nuestro carácter nacional el sentimiento religioso, protegido y estimulado por nuestras leyes, sostenido y defendido por nuestro Gobierno y desenvuelto por la nunca desmen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tida docilidad y piadoso instinto del pueblo ecuatoriano.

El tema que nos hemos propuesto por ahora, ofrece un vasto campo, y procuraremos desenvolverle del modo que nos sea posible en los números siguientes.

II.

Ardua en sí misma y superior á nuestras fuerzas es la empresa altamente patriótica que hemos acometido, de crear en el pueblo ecuatoriano el *espíritu nacional* por medio del exámen tranquilo y concienzudo de lo *que somos* y de lo *que podemos*. Mas para que ella alcance un éxito feliz, nos es absolutamente necesario exigir del pueblo al cual nos dirigimos, llene á su vez una condicion muy fácil y sencilla, es á saber: la de fijar sus ojos y meditar con calma sobre nuestras apreciaciones. Antes, pues, de proseguir, suplicamos encarecidamente á los hijos del Ecuador que leen este periódico, se dignen honrar nuestro trabajo con la atencion que sabemos han dispensado al tema propuesto en el número 381.

En él consideramos el Ecuador en sus relaciones con la Religion, primer elemento de la vida de las naciones; y para probar que su alto destino providencial es el de sostener esta gran tésis: "El catolicismo es

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la única fuente del verdadero progreso y engrandecimiento de los pueblos;" adujimos, aunque muy á la ligera, los juicios y conceptos que de nuestra catolicidad publican diariamente las prensas de los países cultos. Hoy nos proponemos otra cuestion, que tiene inmediata relacion con la anterior: ¿estos juicios y conceptos acerca de nuestra situacion religiosa están fundados en la realidad? ¿merece justamente nuestra Patria los encomios mil veces repetidos de su lealtad á la Iglesia y los vituperios de los hombres que vagan inciertos fuera de la órbita de la fé? Cuestion es esta tanto mas interesante, cuanto que no faltan en el seno mismo de la Patria quienes, teniendo algun tanto amortiguado el sentimiento religioso, piensan, y aun dicen, que nuestra catolicidad es *puramente oficial y política*, y que por lo mismo no somos acreedores al único título de gloria que de léjos reconocen los pueblos. Pues bien: para resolver esa cuestion y corregir tan desventajosa idea en algunos hijos del Ecuador, prescindiremos por ahora de la realidad histórica de la fe de nuestra naciente República, bajo todos los gobiernos, y en medio de las revueltas políticas que suelen agitar á los pueblos ántes de constituirse definitivamente, y nos fijaremos tan solo en el movimiento católico del Ecuador, paralelo al de la no muy lejana restauracion del catolicismo en Europa.

¿Y cuál es ese movimiento de restaura-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cion católica? No ha mucho, en un discurso publicado en el número 376 de este periódico, leiamos lo siguiente: "No faltan muchos hombres melancólicos que al contemplar el estado actual de las sociedades humanas, al ver las agitaciones y revueltas de una política hostil al catolicismo, al presenciar algunas insignificantes ventajas del mal sobre el bien, creen que ya está todo perdido, que la Iglesia sucumbirá sin remedio, y que ya es imposible una reaccion favorable. Sinembargo: nada es mas inexacto ó infundado, que estos juicios." Regístranse en seguida datos sobremanera consoladores acerca de la actual reaccion religiosa, que los hemos hallado con suma complacencia, conformes con la estadística que un juez imparcial é historiador profundo de nuestra época que acaba de fallecer, Guizot, ofrece en sus "Meditaciones sobre la religion." La obra, dice, de la Propagacion de la Fe que no producia en 1823 sino 80,000 fr., distribuye actualmente seis millones á 500 diócesis de los dos hemisferios. La Conferencia de San Vicente de Paul, que no contaba en 1833 mas de ocho miembros, se compone actualmente de 30,000 asociados que socorren á mas de cien mil familias indigentes. Las Hermanas de la Caridad, que no formaban hace siglo y medio sino un cuerpo religioso de 1,500, cuentan hoy en su seno 18,000. Las Hermanas de los pobres, que aparecieron ayer, bajo la inspiracion caritativa de una humilde escla-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

va, abrigan y alimentan á 20,000 ancianos. Los Hermanos de las Escuelas Cristianas que en 1804 no dirigian mas de 500 escuelas, tenian bajo su direccion mas de mil de ellas, en 1870. En fin, positivas revistas manifiestan que de 50 años á esta parte se han construido ó deputado al culto católico mucho mas de 10,000 iglesias y templos. Pruebas, concluye Guizot, irrefragables de la vitalidad inalterable de la fe, á pesar de las contrarias apariencias que no desconozco, y de las corrientes opuestas que no tengo necesidad de disimular."

Si al lado de este magnífico cuadro del catolicismo pudiésemos colocar otro, no por pequeño ménos exacto, de nuestro movimiento religioso, presentariamos en él institutos cuyas vocaciones son la expresion mas elocuente de la fé y del amor. De diez años á esta parte, cuántos asilos de la inocencia, cuántos planteles de educacion religiosa, cuántos refugios de la indigencia y de la debilidad, cuántos senos de caridad y de consuelo abiertos por ángeles al sufrimiento y al dolor. Cuántos templos levantados de sus ruinas por la piedad del pueblo, cuántas iglesias cuyo espléndido culto es sostenido por la religiosa generosidad de nobles corazones. Cuántas manos infatigablemente empleadas en repartir pan al pobre, vestido al desnudo, remedio al enfermo y apoyo al desvalido. Y delante de este cuadro que ciertamente exige datos que por ahora nos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

abstenemos de presentar numéricamente, ¿habrá algun hijo de la Patria que haciendo coro con sus adversarios, arrebate al pueblo la gloria de sus piadosos instintos, atribuyendo nuestra situacion religiosa á una imposicion violenta del Poder armado tan solo de la fuerza, para contrariar el carácter indolente y egoista que en nosotros supondria la real ausencia del principio católico que explica estas manifestaciones? Muy léjos de ello, abrigamos la mas profunda conviccion de que el impulso vigoroso que da nuestro Gobierno á la idea religiosa es la mas fiel interpretacion de las tendencias del pueblo ecuatoriano; puesto que en esta época luctuosa de revolucion y de trastorno, en que los hombres están prontos á sacudir el yugo de los gobiernos que les contradicen, sin que haya fuerza que pueda contrarestar su violencia; seria verdaderamente inexplicable la paz del Ecuador, bajo cuya sombra vivimos muy tranquilos y satisfechos, no por que desconozcamos nuestra verdadera situacion, ó porque inclinemos servilmente nuestro cuello á cualquier yugo, sino por la conciencia que tenemos de ver actualmente realizada la condicion de nuestra existencia política, y asegurada la esperanza de un porvenir risueño por la sincera é inequívoca fidelidad de nuestro Gobierno á los religiosos sentimientos de su pueblo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

Somos el pueblo de la fe: nuestros instintos, nuestra historia, nuestra Constitucion, nuestras leyes, usos y costumbres; los mas leves rasgos de nuestra fisonomía moral, el silencio de la incredulidad dentro de la República, y fuera de ella las vociferaciones y dicterios de uno que otro hijo degenerado de la Patria y de muchos hombres abiertamente hostiles al catolicismo, nos dispensan de insistir en la ulterior confirmacion de un hecho incontrovertible, de un hecho, si se quiere, *irremediable*, de un hecho, en fin, que á la faz de los cielos y de la tierra, compromete de tal modo nuestro legítimo *amor propio nacional*, que muchas veces hemos pensado que aun en la absurda hipótesis de que nuestra fe católica fuese falsa ó gratuita, deberia todo ecuatoriano, á fuer de buen hijo de la Patria, defender hasta el último aliento la ensangrentada bandera de la Cruz; ya que aun el *Moro*, acribillado de heridas y anegado en sangre, defiende todavía con su cimitarra los rasgados girones de la media luna. No es esto abogar en favor del fanatismo, ni decir que hayamos de hacer guerra á nadie por sostener nuestra fe religiosa; pues que ademas de ser ella esencialmente pacífica, confesamos francamente que ni aspiramos á las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

glorias sangrientas de las armas, ni tratamos de despertar en nuestros compatriotas pretensiones ridículas: lo único que nos proponemos es afirmar en la inteligencia y en el corazon de nuestros lectores ecuatorianos, la conviccion mas profunda de que la fe católica es el elemento verdaderamente esencial de nuestra naciente civilizacion; así como su ausencia ó proscripcion es dondo quiera, el principio de la decadencia y ruina de las sociedades.

Creemos muy oportuno, para llenar nuestro propósito, declarar á nuestros lectores el concepto que tenemos de la *civilizacion*. No hay palabra de que mas lastimosamente abusen en nuestro siglo los hombres. En nombre de la civilizacion recorre la razon humana intrincados laberintos de los errores mas groseros; en nombre de la civilizacion se arrastra el corazon en vil fango de las mas vergonzosas pasiones; en nombre de la civilizacion se levanta un pueblo contra otro pueblo, un reino contra otro reino, el pobre contra el rico, el plebeyo contra el noble, el idiota contra el sabio, el súbdito contra el superior, el lego contra el sacerdote y el hombre contra Dios. Qué es, pues, la civilizacion? Qué fatídica deidad preside á tan funesto desenvolvimiento? Ah! si ella interviniera en los horrores de que es teatro la tierra, lo decimos en muy alta voz, seria mil veces preferible á tal civilizacion la barbarie de las tribus errantes de nuestros bosques! Pe-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

no no: no es eso la civilizacion. Si reflexionamos atentamente sobre los elementos è ideas que ella entraña, no podremos ménos de convenir en que la civilizacion es la *perfeccion que alcanza el hombre en la sociedad y por la sociedad en que vive.* Efectivamente: la ley de la propagacion de la especie humana, el difícil y paulatino desarrollo de las fuerzas físicas y morales del hombre, los instintos y tendencias de sus facultades naturales, muchas de las cuales no pueden desenvolverse sino en el consorcio humano; la naturaleza, en fin, en todas sus manifestaciones impelen al hombre á vivir y constituirse en sociedad, y recibir de ella la perfeccion, el desarrollo y la satisfaccion de sus aspiraciones; pero de modo que ni la sociedad absorba y sacrifique al individuo, como sucede en los gobiernos tiránicos, ni el individuo sacrifique en su favor los intereses de la sociedad, como sucede en los gobiernos anárquicos. En este concepto, la sociedad debe necesariamente perfeccionar en los individuos todo aquello que traen á su seno. Y qué es lo que traen? Un espíritu, que es la parte mas noble de su ser, y un cuerpo orgánico: un espíritu dotado de inteligencia y voluntad libre, y un cuerpo maravillosamente organizado para desenvolver y ejercitar los actos propios de la vida animal y sensible. Luego la sociedad deberá perfeccionar la inteligencia de sus individuos con el conocimiento de la verdad, la voluntad con la moral y el cuerpo orgánico con las comodidades

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la vida. Por consiguiente, lo verdadero, lo bueno y lo agradable son en una sociedad los elementos objetivos de su civilizacion; y un estado será tanto mas culto cuanto mejor satisfaga á las exigencias legítimas de los individuos que buscan en la sociedad su perfeccionamiento. Ahora, como este se refiere, segun ya lo observamos, al estado social del hombre, es natural que para estimar el grado de cultura de un pueblo no debamos contentarnos simplemente con examinar si hay en él algunos individuos ó clases ilustradas, morales y acomodadas, sino que es necesario considerar toda la multitud que se contiene en la idea colectiva de pueblo, y ver si la ilustracion, moralidad y honestas comodidades de la vida, se extienden y proporcionan á todo el conjunto, no en fuerza de alguna feliz combinacion de circunstancias extrañas á la accion directiva de dicha sociedad, sino en virtud de la eficacia misma de los medios que para obtener tan precioso resultado se emplean en la comunidad civil. Así que, si en un estado se encuentran algunos sabios cuya ciencia brilla en medio de la casi general ignorancia de la mayor parte del pueblo; si hay hombres bien acomodados, á cuyos intereses se sacrifica el trabajo y los sudores de una multitud que gime en la indigencia; si la felicidad y perfeccion respectiva de los primeros no puede con verdad atribuirse á esa accion directiva de dicho estado; y los defectos y desdichas de los segundos deben justamente

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

acusar su ménos acertado y vigoroso impulso, concluiremos legítimamente, que aquel estado no recorre la senda de la verdadera civilizacion y progreso, por mas que deslumbradoras apariencias arrebaten la admiracion y arranquen los encomios y los aplausos de los que examinan superficialmente las cosas.

Haciendo la aplicacion de estos principios, en nuestro concepto indispensables, á nuestra patria, es evidente que el juicio sobre el grado de cultura del Ecuador depende de la resolucion de las cuestiones siguientes: 1ª Qué hace actualmente nuestra sociedad para cultivar la inteligencia de sus individuos? 2ª Qué hace nuestra sociedad para depurar las costumbres y moralizar las clases sociales? 3ª Qué hace nuestra sociedad para despertar en sus miembros el amor de un trabajo moderado que redunde en provecho no de algunas clases privilegiadas, sino de todos los asociados sin distincion? 4ª Tenemos que deplorar deficiencias y llorar graves males en nuestra sociedad? 5ª Esas deficiencias y esos males son directamente imputables á los principios y máximas que nos rigen; ó mas bien reconocen una causa independiente ó abiertamente contraria á los mismos? Cuestiones son estas ciertamente muy curiosas é interesantes, y para obtener el fin que nos proponemos, merecen serio estudio y detenido exámen. Esto lo procuraremos hacer conforme nuestros alcances y las circunstancias nos lo permitan.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IV.

Llenos de patriótico entusiasmo tratamos ya de una en una las interesantes cuestiones relativas al estudio y exámen de la *verdadera situacion actual* de la sociedad ecuatoriana. Protestamos de antemano que en este trabajo no tiene parte alguna la pasion, ni el *espíritu de partido* que tan fácilmente trastorna la razon y corrompe los juicios humanos; pues abrigamos la conviccion mas profunda de que si la prensa ha de desempeñar en nuestros dias una mision delicadísima y ejercer el apostolado de la verdad, es preciso que ella se presente á los ojos del mundo superior á toda mira interesada, á toda vulgar preocupacion y á toda fatal influencia de mezquinas pasiones. En esta virtud, calcaremos siempre nuestros juicios y apreciaciones en principios y axiomas eternos, evidentes, indisputables; y presentando luego en *los hechos* que todos vemos y palpamos la aplicacion inmediata de esos mismos principios y axiomas, dejaremos á nuestros lectores el cuidado de deducir por sí mismos las consecuencias, que, una vez arraigadas en el corazon de los pueblos, formarán para nuestra ventura el bien templado espíritu nacional que lanzará indistintamente á todos los hijos del Ecuador por la senda del bien entendido progreso abierto á las naciones por

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la civilizacion católica.

Entrando, pues, en materia, la primera cuestion que nos propusimos es esta. "Qué hace actualmente la sociedad ecuatoriana para cultivar la inteligencia de sus individuos? Lo hemos ya dicho una vez: el primer elemento de la civilizacion de un pueblo es la verdad. Artes, industria, comercio, riqueza, placeres, y militares glorias, no pueden elevar á un pueblo á la gerarquía de las naciones cultas, si las masas en su totalidad ó en buena parte viven sumidas en los antros tenebrosos de la ignorancia ó de la apostasía de la verdad. Tan cierto es esto que el mayor insulto que se puede hacer á una sociedad es decir de ella que es ignorante; y si alguna vez se irroga á nuestro Ecuador tal agravio, no podemos ménos de sentir profundamente herido nuestro amor nacional en lo mas vivo. Por eso los pueblos que apostatan de la verdad, se abrazan, ántes de pasar por ignorantes, con el error, el cual se insinúa en sus ánimos ocultando su deformidad con mentidos tintes, bien así como las mujeres feas tratan de llamar la atencion con exagerados y muy costosos afeites. Esto significa que la inteligencia debe desenvolverse en el conocimiento de la Verdad. Pero la verdad es Luz: su foco eterno é inaccesible es Dios: Él desde su trono vibra esos múltiples rayos que iluminando los espacios infinitos del mundo de las inteligencias forman el riquísimo patrimonio de verdades religiosas, morales,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

políticas, sociales, científicas, artísticas, especulativas y prácticas que no pueden ofrecerse muy puras á nuestra mirada sino en el limpio y sereno horizonte de la fe. Por esto la mayor aproximacion de un pueblo á la divinidad es la condicion mas ventajosa de su feliz cultura intelectual; así como la abjuracion de la fe que nos acerca á Dios, arrastra insensiblemente á las naciones á los mas pavorosos abismos de muy crasos errores ó de muy estúpida ignorancia. Los pueblos sabios fueron ántes muy religiosos: fué el templo la verdadera cuna de su civilizacion, y la voz del Sacerdote y la inspiracion de los himnos sagrados, los primeros acentos de la verdad que al despertar escucharon. Junto á los templos se levantaron en la antigüedad Eliópolis, Dióspolis, Hermópolis, Apolinópolis: cayeron los templos y perecieron los moradores bajo las ruinas de sus propias ciudades. Esto es en el paganismo y respecto de una religion puramente natural.

Ahora pues, qué diremos de los tiempos posteriores y respecto de una religion revelada, y por lo mismo autorizada por los labios de la verdad infinita? No necesitamos discurrir en este sentido con apreciaciones metafísicas y filosóficos razonamientos: una mirada detenida y juiciosa sobre la actual situacion del mundo nos convencerá de este principio, cuya observacion establece, desde luego, dos grandes y luminosos puntos, á saber: los pueblos que prescinden en su go-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bierno de los principios religiosos, caminan aceleradamente á su ruina, y por el contrario, miéntras mas ilustrada y firme sea la fe de una sociedad, mas firme tambien y vigorosa recorre esta la senda de su prosperidad y engrandecimiento. Y en cuanto á lo primero, cuál es el cuadro que nos presentan las modernas sociedades, hoy en dia, en que emancipándose de la autoridad de la Iglesia, despreciando su doctrina, impugnando sus dogmas, escarneciendo sus prácticas é insultando á sus ministros pretenden llegar á la realizacion de esas utopías quiméricas que han inventado, abandonados al dictámen de una razon tan orgullosa y vana como impotente y débil? Allá se nos descubren imperios que nunca brillaron con mas apacibles resplandores, como cuando la Iglesia católica los cubria con su manto sagrado y los guiaba con su diestra bienhechora: quisieron en malhadada hora, sacudir su suave yugo, y cerrando sus ojos á las verdades que ántes formaran su patrimonio, se envolvieron en espesas tinieblas y abrazaron el error. Proclamaron la libertad absoluta y constituyéndose en déspotas ó esclavos obedeciendo á sus pasiones, tiranizaron cruelmente á los que no se prestaron dóciles á sus funestos estravios; y acabaron por cegar al fin tan lastimosamente, que no ven aun el sepulcro que han abierto á su antigua gloria y poderío. Y no se nos arguya ni quiera presentar en contra su progreso material, porque ya lo hemos dicho:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

no puede ser feliz un pueblo si no está en posesion de la verdad y si los individuos de la sociedad en su mayor parte, viven sumidos en espantosa ignorancia respecto de estas mis verdades.

Causa ciertamente angustia y dolor al recorrer los diarios de tantas naciones por otra parte ilustradas, observar que es casi imposible no descubrir ellos algun principio erróneo, alguna máxima perniciosa, algun rasgo, en fin, antireligioso, que naturalmente se escapa del espíritu de impiedad que ha inocultado su veneno en gran parte de las sociedades modernas.

No así entre nosotros que somos creyentes y estamos por lo mismo en plena posesion de la verdad: aquí Tirios y Troyanos callamos en medio de nuestras divergencias políticas, y sometemos dócilmente nuestro juicio á la autoridad de la fe. Hemos recorrido las principales provincias de la República y en ninguna hemos hallado esos *espíritus fuertes* que cierran voluntariamente sus ojos á la luz de la fe, ó si los hay por desgracia, deben estos rendir con su hipocresía el debido culto á la verdad, ó tienen que afiliarse en los reales de la impiedad, llevando consigo el anatema de la patria.

Estamos por tanto en posesion del primer elemento de la cultura intelectual de un pueblo, y podemos con justicia llamarnos muy felices bajo el punto de vista que hemos tratado.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

V.

Tanto en el mundo antiguo, como en el mundo moderno, los templos se nos presentan como la verdadera cuna de la civilizacion de los pueblos. Esto quiere decir que si las sociedades deben desenvolver el entendimiento humano con la difusion de la verdad, entre todas las diferentes especies de verdades que pueden formar el patrimonio de las criaturas racionales, la *verdad religiosa* merece desde luego la justa preferencia de la nacion que pretende asegurar á la posteridad los beneficios de una civilizacion robusta y duradera. Y hablando en particular de la verdad catòlica: un pueblo que ante todo y sobre todo cultiva y difunde las doctrinas evangélicas, arraiga sus creencias, defiende sus dogmas, sostiene su culto, rechaza y proscribe todo error contrario y busca su apoyo en todos los recursos mas eficaces para eternizar en su seno el pacífico imperio de la Revelacion, ese pueblo, repetimos, es, en nuestro concepto, el pueblo de verdaderos filósofos y la patria de la verdad. Un hombre que descendiendo de las alturas de la fe, pretendió encontrar la verdad en los laberintos del excepticismo filosófico, leyó, despues de haberse fatigado inútilmente, el catecismo católico y pronunció osadamente este fallo tanto mas respetable cuanto que es el fru-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

to de un saludable desengaño. Oigamos á Jouffroy. "Existe, dice, un librito que se hace aprender á los niños, y acerca del cual se les pregunta en la Iglesia: leed ese librito y hallareis en él una solucion completa á todas las cuestiones que he propuesto, á todas sin exceptuar una sola. Preguntad al católico de dónde viene la especie humana, y lo sabe; preguntadle, á dónde va, y lo sabe; preguntadle como se va, y lo sabe tambien. Preguntad al pobre niño, que no ha pensado jamás, por qué está aquí abajo y qué será de él despues de la muerte, y os dará una respuesta sublime El orìgen del mundo y de la especie humana, las cuestiones de razas, el destino del hombre en esta vida y la otra, las relaciones del hombre con Dios, los deberes del hombre sobre la creacion, nada de esto ignora, y cuando sea mayor no dudará jamás sobre el derecho natural, sobre el derecho político, sobre el derecho de gentes."

He ahí el juicio que del catecismo católico ha formado un hombre á quien no se puede acusar de demasiada parcialidad en favor de la Iglesia; y estamos persuadidos de que las tristes y muy dolorosas experiencias que la sociedad moderna recoge buscando fuera de la revelacion el secreto de su prosperidad y bienestar, darán, muy en breve, el precioso resultado de llamar á todos los hombres y á todos los pueblos hácia el único foco de Verdad que, suspendido del dedo de Dios en las sombrías regiones del error, alum-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

brará los ojos de la razon humana arrepentida y saludablemente escarmentada, y la guiará por la segura senda de la fe, fuera de la cual no alcanzamos á descubrir sino precipicios horrorosos y abismos sin fondo. Precipicio es, y abismo sin fondo, el caos en que vagan perdidos los políticos del mundo, cuando volviendo á Dios la espalda y desviando los ojos de su luz, pretenden temerarios resucitar el paganismo y organizar las sociedades con las mezquinas inspiraciones de Platon ó de Aristóteles. Precipicio es, y abismo sin fondo el caos en que se agitan muchos pueblos qué, negando á la Revelacion la deuda de gratitud que le debia su antigua gloria y poder, se han dejado sorprender de ese vértigo revolucionario que conmoviéndolos en sus fundamentes los arrastran á su destruccion y ruina, ofreciendo á nuestros ojos los horrores de la Internacional y de la Comuna.

Dichoso, pues, el pueblo del cual puede decirse "Este pueblo es la Patria de la Verdad." Y esta es la mas alta recomendacion del Ecuador, no solo en nuestro concepto, sino en el de todos los pueblos que se mantienen firmes en los rectos principios, bajo cuya direccion únicamente puede realizarse su mayor grado de prosperidad.

Hemos oido con grave pena una acusacion ó queja que se dirige contra el actual órden de cosas bajo el aspecto religioso de que venimos hablando. El Ecuador, se dice, se ha

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

convertido en un gran convento, y diariamente se aumenta el número de religiosos que, bajo el aspecto económico, son consumidores improductivos:—El advenimiento á la República de varios de estos cuerpos religiosos de uno y otro sexo, la decidida proteccion y buena acogida que nuestra sociedad les dispensa, la actividad y celo que los individuos de dichos cuerpos, cual mas, cual ménos, despliegan en el ejercicio de sus respectivos ministerios; los frutos que sus trabajos alcanzan en todas las clases sociales, desde el niño del campo hasta el noble anciano, son otros tantos motivos de acusacion y de queja, otros tantos títulos al desden y acaso al menosprecio de los que son ménos adictos al sistema actual. Que así piensen y así nos acusen hombres abiertamente hostiles al catolicismo, no nos maravilla; pues natural es que en estos dias de conflicto un pueblo católico corra la misma suerte de la Iglesia; pero que así hablen y discurran hijos de la Patria, hombres de fe, corazones generosos, mentes ilustradas, jefes de familia que en sus esposas, hijos y domésticos contemplan con placer reflejados los rayos de la verdad religiosa, los cuales les aseguran la paz, la moralidad, la subordinacion, la armonía y otros tantos beneficios en el hogar doméstico; que así hablen y así piensen ciudadanos que en sus relaciones sociales, en sus contratos y pactos, en sus empresas, en el incremento de sus fortunas no pueden mé-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nos de reconocer la accion verdaderamente salvadora del catolicismo: he aquí una de aquellas contradicciones é inconsecuencias que no alcanzamos á comprender y ménos explicar si no acudimos á una especie de paradoja que ha poco leiamos en un periódico, que preguntando por qué el catolicismo no reportaba todos sus frutos en beneficio de la sociedad, responde que es porque los católicos en la época actual son medio masones; así como en las sociedades de América los masones son medio católicos; mas entre nosotros esto no puede explicarse ni aun bajo este aspecto, pues que nos preciamos de ser verdaderos y sincerísimos creyentes. Lo que sucede es que no se quiere parar mientes sobre los beneficios que reporta la sociedad, y discurrimos con sobrada lijereza. Efectivamente: cuál es entre nosotros la verdadera explicacion de la paz de que disfrutamos, miéntras el carro sangriento de la guerra tala en torno nuestro, territorios de pueblos dignos de mejor suerte? Cuál es entre nosotros la verdadera explicacion de ese no alterado equilibrio y subordinacion entre los derechos y obligaciones del hombre, entre las distintas clases de la sociedad, entre la autoridad eclesiástica y política, entre los que gobiernan y los que obedecen, entre el pobre y el rico, el ignorante y el instruido? Por lo que, á nosotros toca, jamas daremos una explicacion satisfactoria sino atribuimos los beneficios todos que actualmente gozamos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

á la libertad con que se desenvuelve en el Ecuador la enseñanza católica; por mas que se quiera encontrar otras explicaciones que parten de erróneos ó apasionados juicios. Aquí volvemos á repetir otra observacion que hemos recogido en las mas notables provincias de la República, y en ellas, como en la capital, hemos notado con suma complacencia cómo el celo del sacerdocio católico difunde, propaga y arraiga en la mente y corazon de los pueblos la idea religiosa; nos hemos puesto en contacto con nuestras inferiores clases sociales y las hemos hallado que cada dia se van ilustrando en la piedad y la fe, y conocen y saben bien lo que ignoran muchos en el seno mismo de la civilizada Europa, en donde hay pueblos que no conocen á Jesucristo, porque nunca se han *ocupado en sus minas*. A beneficio de esta enseñanza benéfica las convicciones son mas profundas y mas inmediato el influjo del evangelio en la conducta de nuestros conciudadanos. La multiplicacion de las escuelas católicas en toda la República; el empeño de las autoridades respectivas en colocar á la cabeza de dichos establecimientos los maestros mas aptos y morales; el noble estímulo que se va despertando en los directoreres de los niños, aun en los pueblos mas insignificantes, como puede verse recorriendo los programas de los actos que presentan; la actividad de los misioneros que incensantemente visitan nuestras aldeas y comarcas para instruir y moralizar

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

á sus moradores; las misiones del oriente que llevan á los salvajes la luz del Evangelio, todo, todo nos manifiesta que la preciosa libertad de la enseñanza cotólica es la verdadera explicacion de nuesta paz y progreso. Terminamos por ahora nuestras reflexiones sobre el particular exponiendo en nombre de la Religion y de la Patria una idea que hace algun tiempo hemos concebido respecto de los medios prácticos que pudieran adoptarse para instruir á los pueblos acerca de nuestra verdadera situacion religiosa. Si nos creyésemos capaces de dar no un consejo sino una indicacion á los muy respetables é ilustrados redactores de "La Voz del Clero," les diriamos que puesto que su muy laudable celo les ha empeñado en el sostenimiento de ese periódico, órgano é intérprete de la Verdad católica, seria sumamente ùtil que se presentase en él una muy escrupulosa crónica del movimiento religioso en toda la República; porque estamos persuadidos que el conocimiento exacto de todo lo que hacen y adelantan los ministros del santuario, seria la refutacion mas victoriosa de las quejas y acusaciones que contra la Iglesia elevan inteligencias ligeras ó limitadas y corazones apasionados ó mezquinos.

VI.

Si el fin que directamente nos propone-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mos en esta escritura fuese formar con ella una victoriosa apología de nuestro catolicismo, esta seria la ocasion mas oportuna de manifestar al mundo, no con argumentos, sí con hechos, cuán absurda y verdaderamente despreciable es la acusacion que hombres vulgares ó maliciosos hacen á la fe de ser incompatible con el progreso de la razon humana, y adversa á la cultura intelectual de los pueblos que alumbra con sus augustos y misteriosos resplandores. Jamas fué la luz enemiga de la luz, ni la verdad hostil á la verdad: y si la fe, y si la razon en el hombre son vibraciones luminosas de la Divinidad en la esfera natural y sobrenatural, es evidente que no puede concebirse un conflicto entre las verdades de uno y otro órden, sin establecer en Dios y en el hombre una monstruosa contradiccion consigo mismos: contradiccion que haria á Dios autor de la mentira, y al hombre víctima de eterna é irremediable desventura. No hay un hombre mas infeliz sobre la tierra que quien á fuerza de oponer temerario su flaca razon á la fe, acaba por negar á Dios y abismarse en el caos horrible y noche tenebrosa de gravísimos errores que constituyen todo el caudal de su ciencia maldita: ni hay mas peligroso síntoma de la completa desorganizacion de una sociedad que aquella funestísima tendencia que la arrastra á buscar el desarrollo intelectual de sus miembros, emancipándose de Dios y perdiendo voluntariamente el norte seguro de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo".

la fe. Platon, á quien aun los racionalistas aclaman *divino*, afirmó que los pueblos mas religiosos fueron los mas sabios y duraderos: y como no hay religion sin creencias, síguese necesariamente que en el sentir de ese antiguo filósofo, los pueblos mas creyentes fueron mas sabios y duraderos. Y si esto es innegable aun tratándose de religiones falsas: ¿qué diremos, ó mejor dicho, qué nos enseñan la historia y nuestra propia observacion hablando de la única religion que pone á las naciones en posesion de la Verdad? ¿Cuál fué la edad de oro de la literatura francesa? ¿Qué siglo dió al mundo un Bossuet y un Fenelon? Y hablando de la madre patria: ¿cuando España produjo un Cervantes, un Granada, un Leon, y esa brillante corona de escritores, oradores y poetas que condujeron de frente el carro glorioso de la ciencia y de la amable musa cristiana? ¿Seremos tan injustos que demos á Voltaire mas inteligencia de las cosas invisibles que á Descartes y Pascal, ó mas conocimiento de la naturaleza que á esos ilustres creyentes llamados Cuvier; Ampére, Cauchy y Biot? No: no es la ciencia del hombre adversa á la Religion católica: eslo el hombre mismo: el hombre con sus debilidades intelectuales; el hombre con sus pasiones mezquinas. Robustézcase la debilidad de los entendimientos, extíngase el fuego de las malas pasiones, dése paz á la fe, ó concédansele por lo ménos algunas treguas, para que, libre de combates, desen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

vuelva en pro de la humanidad su nativa fuerza de expansion; y entónces los individuos y los pueblos subirán de claridad en claridad hasta perderse en ese océano de luz infinita donde la contemplacion tranquila de la verdad inconmutable asegura la bienaventuranza de las criaturas racionales.

No treguas, sino paz completa, *paz verdaderamente octaviana* ha dado el Ecuador á nuestra fe católica: y he aquí que ella se ha presentado en medio de nosotros coronada de estrellas y rodeada del vistoso cortejo de todas las ciencias inofensivas que se amamantaron en su casto seno; y al fijar en esta region su domicilio, ha vuelto sus ojos á toda la tierra, y á dicho á los incrédulos: "Vosotros quereis proscribirme, rasgando los "títulos del derecho incontestable que tengo "sobre la razon humana, y fingiendo calum- "niosamente riñas entre la Religion y la cien- "cia: pues bien, yo os dejaré abandonados "en el intrincado laberinto de vuestros erro- "res, y premiaré la lealtad de este pueblo "religioso con todos los tesoros de la verda- "dera sabiduría".

No somos poetas: ni la imaginacion acalorada ofrece á nuestros ojos este cuadro hermoso, sino los hechos, la realidad que todos vemos y palpamos. En efecto: manifestamos ya en nuestro artículo anterior cuál era en nuestra república el movimiento de la enseñanza primaria y religiosa, presentamos datos irrecusables, cifras exactísimas: hoy en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

obsequio de la verdad y para honra de los obreros de nuestra civilizacion cristiana, rectificamos con mucho gusto una cifra relativa á los niños del Oriente quo actualmente reciben el beneficio de la educacion de los infatigables y celosísimos misioneros de la Compañía de Jesus que trabajan en el Napo. Dijimos que por ahora no se educaban en el Oriente sino 100 niños: pero habiendo recibido algunos informes mas prolijos del Superior General y Vicario Apostólico de aquellas misiones, el cual ha venido ocasionalmente á la capital, y con quien hemos tenido la complacencia de hablar sobre los progresos del arduo apostolado de los hijos de Loyola, nos hemos sorprendido muy agradablemente y nos hemos entusiasmado al escuchar de los labios de dicho sugeto, los datos que muy á la ligera se dignó presentarnos. Son ellos tan consoladores, que nos apresuramos á publicarlos, suspendiendo el curso natural de nuestros juicios sobre nuestra situacion. Estos datos son los siguientes.

Los RR. PP. de la Compañía de Jesus, á pesar de su corto número, sostienen actualmente en el Oriente dos especies de misiones, unas permanentes y otras ocasionales. La primera mision permanente es la de Archidona á cargo de dos PP. Esta mision cuenta 217 varones, de escuela y de doctrina, y ciento y tantas niñas de doctrina. El pueblo está dividido en 24 capitanías: asisten á la doctrina los sábados por la tarde y los domingos. Antes de la misa

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cada capitan da al Padre cuenta de su respectivo grupo. Todos estos se han confirmado ya y se han acercado al Sacramento de la Penitencia. Varios niños han hecho su primera comunion, y mas de 100 leen, escriben, numeran y traducen las oraciones: dos secciones decoran el Astete, y traducen al quichua su primera parte. Todos los niños duermen en casa de los PP. y oyen cada dia misa, ofreciendo ántes á Dios las obras del dia, como se practica en todos los colegios de Jesuitas. La segunda mision permanente es la de Loreto, fundada despues, y á cargo de otros dos PP. que la dirigen como la de Archidona. Las escuelas de Loreto cuentan 100 varones y mas de 100 niñas, las cuales asisten diariamente á la doctrina, y concluida, se retiran: hay tambien 15 capitanías. La tercera mision es la de Tena: su escuela consta igualmente de 100 niños y otras tantas niñas, poco mas ó ménos: últimamente ha debido suspenderse dicha escuela por enfermedad de uno de los PP. misioneros. Van á establecerse las escuelas siguientes: las del Napo con 80 niños alistados y otras tantas niñas: las de Avila que tendrán respectivamente 100 niños y 100 niñas: las de la Concepcion con el mismo número de alumnos y alumnas. En Canelos no será por de pronto muy fácil fundar una escuela permanente, por hallarse los indios habituados al antiguo sistema *de las licencias*. Los demas pueblos de pocas familias se visitan repetidas veces al

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

año: y en este que acaba de fenecer, de 1874, todos han tenido sus misiones por lo ménos dos veces. En fin: en los padrones que de todos los pueblos se hacen anualmente, se hallan individualizados los viudos, casados, solteros y párvulos: por manera que los PP. saben con toda exactitud la gente que compone el total de las actuales misiones. Y aunque por falta de tiempo y oportunidad no presentamos hoy la suma precisa, sabemos sinembargo, por un cálculo muy aproximativo, que los que hoy se misionan en el Oriente no bajan de 9,000 almas, segun nos lo ha asegurado dicho Padre.

Estos progresos del catolicismo, considerado como fuente de la cultura intelectual de nuestros pueblos, se recomiendan por sí mismos, y basta su noticia para llenarnos de positivo regocijo; pero nos reservamos para otra ocasion el cumplimiento de un deber que nos impone la gratitud patriótica que nos anima de recomendar la actividad, la constancia, el celo y sacrificios heróicos de esos admirables y nunca bastantemente alabados obreros de la civilizacion cristiana, los RR. PP. de la Compañía de Jesus, de quienes esperamos agregarán muy en breve á la parte civilizada del Ecuador esa multitud de errantes tribus que vagan en la selvas de la seccion mas rica y mas hermosa de nuestro territorio.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

(CONTINUACION.)

El estudio y conocimiento de los positivos beneficios de que disfrutamos en la sociedad, que llamamos nuestra Patria, son indudablemente los medios mas seguros y eficaces para despertar en los individuos ese generoso sentimiento nacional que suele distinguirse con el nombre de *amor patrio*. Una sociedad cualquiera, cuyos miembros desconocen, ó afectan desconocer, los bienes que su organizacion les proporciona, es incapaz de colocarse en la senda del progreso, y, por el contrario, se precipita sin sentir hácia su ruina. La historia nos manifiesta que la primera y mas inequívoca señal de la decadencia de un pueblo es cuando sus individuos comienzan á exhalar libremente esta queja: "Nuestros mayores fueron mejores que nosotros:" Nunca Roma pagana se presentó á nuestros ojos mas próxima á su destruccion que cuando dijo de ella el vate de Venusa: "*Actas parentum pejor avis tulit nos nequiores, mox daturos progeniem vitiosiorem.*" Por esto cuando el espíritu revolucionario trata de invadir una sociedad bien organizada, se vale por lo comun de ciertos hombres melancólicos y funestos que toman á su cargo la mision de corromper el juicio de sus conciudadanos, exagerando, fingiendo y deplorando los males que segun ellos no pueden corregirse sin trastornar el órden establecido; y desconociendo y negando con el mas descarado cinismo los positivos bienes que, merced á dicho órden, reportan los pueblos. Esos hombres insensata-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mente *optimistas* en las regiones de la especulacion y de las esperanzas, y cruelmente *pesimistas* en la region de la realidad y de los hechos, se complacen en encender en los corazones de sus compatriotas aspiraciones que no se realizarán jamas, para desprestigiar por este medio el estado actual y arrastrar insensiblemente á sus semejantes á todos los horrores de la anarquía.

Estos *llorones alquilados* y asalariados por el espíritu del mal son en todas partes los verdaderos traidores de la patria, con los cuales debe batallar sin treguas el buen sentido de los hombres bien intencionados, ahogando el eterno é injusto plañido de los mal contentos con el firme y robusto acento de la Verdad, el cual enseña á los pueblos dos cosas: primera, que por mas que el hombre aspire á una absoluta perfeccion social, nunca la organizacion de una comunidad civil puede llegar á verse libre de ciertos defectos congénitos á la naturaleza humana; y segunda, que estos defectos é imperfecciones de la organizacion social no pueden corregirse con apasionadas declamaciones y calumnias, que por lo comun no producen otro efecto que hacer ingobernables á los pueblos; sino con el trabajo asiduo, constante y pacífico que deberá emplearse en despertar la laboriosidad de los ciudadanos, en estimular sus buenos instintos, en desenvolver sus disposiciones felices, y en educar las masas, elevándolas desde luego á aquel grado de cultura intelectual á que todos tienen derecho y obligacion de aspirar. En una palabra: piénsese bien, y ejecútese

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mejor; hágase mas y discútase ménos; deplórense ménos los defectos de los pueblos, y trabájese mas en extirparlos al abrigo de la paz, y bajo el amparo de la ley: y estamos seguros de que la sociedad moderna verá dias muy mas felices que los que ha pasado bajo la inspiracion de pasiones impotentes y desenfrenadas, cuya confusa gritería no puede ménos de traernos á la memoria la triste suerte de los que, deseando temerarios levantar en Babel una torre que llegase al cielo, merecieron que el Señor confundiese sus lenguas y envolviese sus inteligencias en las espesas tinieblas de su necio é insensato orgullo.

Tales son las ideas y tales los muy saludable desengaños que en nuestro concepto, dirigen hoy por hoy, el muy seguro movimiento de la sociedad ecuatoriana: y hablando en particular de aquella cultura intelectual á que (como hemos dicho) todos tienen derecho y obligacion de aspirar, no faltan quienes ó por superficiales, ó por inconsultos, ó por desafectos al actual órden, acusan al Ecuador de extrema ignorancia. Para rebatir este cargo, convenimos desde luego en que no todos los ecuatorianos somos *sabios:* ¿y qué pueblo lo fué es, ó será en la extension de la palabra? añadimos aun: que *cierta exagerada y muy superficial ilustracion* puede y suele de ordinario producir una desorganizacion social, aquella precisamente que entreveía el antiquísimo poeta Ennio en los primeros siglos de Roma, cuando oyó por vez primera las declamaciones de ciertos charlatanes é *imberbes oradores*, y los delató al juicio público, diciendo: *Surrexerunt novi ora-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

torcs, stulti adolescentuli!" Mas, de esta confesion no pueden deducir la *extrema ignorancia* de los hijos del Ecuador, sino los hombres que, ó no conocen nuestra situacion, ó no tienen mucho mundo, como suele decirse.

¿Saben, en efecto, esos tales, qué puede llamarse justamente ignorancia extrema, tratándose de una nacion, de un pueblo entero? Consultemos algunos datos é informes oficiales de una nacion de Europa, poderosa por su industria y su comercio; y veamos cual es la idea que los estadistas tienen de la misma ignorancia. "Háme sorprendido, dice Tufnell, vivamente este hecho, á saber: que si bien los niños aprenden con cierta facilidad á leer y escribir, no tienen casi ninguno principio de moral y religion." "Llamo ignorancia, dice Clay, el estado de un individuo que no sabe decir una palabra de una oracion, que ignora hasta el nombre de su Soberano, y no conoce ni aun el mes del año. De 3,000 jóvenes de ambos sexos he encontrado 1,588 en esta extrema ignorancia: 1,290 niños y hombres y 298 niñas son tan incapaces de recibir una buena educacion moral y religiosa, que es emplear un lenguaje para ellos desconocido, hablarles de vicios y de virtudes. Tienen, es verdad, una idea vaga de la inmortalidad del alma, como tambien de las penas y recompensas de la otra vida; pero no poseen la menor nocion de los actos con que se merecen unas ú otras." "Millares de individuos dice John Pakington al Parlamento, no tienen ninguna nocion de vicio y de virtud; y en solo un año y en una sola cárcel se encontraron 1,300

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

personas que ignoraban que hubiesen meses de año y divisiones del tiempo." Hablando Enrique Mayhew de las clases bajas de la sociedad, dice que hay algunas en las cuales de cada cien personas no se encontrarian tres que hubiesen entrado jamas en una iglesia, y que supiesen simplemente el significado de la palabra *Cristianismo*: aserto que me ha sido confirmado por muchos otros. Los mercaderes ambulantes ó buhoneros, añade Mayhew, no tienen ninguna clase de religion, ni la menor idea de la vida futura, y á mayor abundamiento miran con desden los libros religiosos...." En fin: las estadísticas criminales nos manifiestan que de 62,000 individuos encarcelados en la capital de esa gran potencia europea, 22,000 no sabian leer, ni escribir, 35,000 leían y escribian muy difícilmenfe, 4,000 leían y escribian bien, y tan solo 460 habian recibido la educacion superior. De modo que de estos y otros muchos datos dedujeron en la cámara de los comunes, Fox, Russell, Macaulay y Home, cuán poco difundida se hallaba la enseñanza en el Reino Unido.

Declaramos que al presentar estos datos, no es nuestro ánimo agraviar á nadie; pero creemos indispensable servirnos al ménos de estas pocas publicaciones oficiales, para enseñar á nuestros censores cómo va por allá el mundo, y cómo es demasiado cierto *que no todo lo que reluce es oro.*

Ahora, para nuestro consuelo, puesto que hablamos con los hijos del Ecuador, veamos cuál es actualmente el movimiento de la enseñanza católica en toda la República. Es cierto que el número total de habitantes del Ecua-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

por civilizados, no llega á dos millones. Pues bien: consultando los cuadros estadísticos relativos á las escuelas primarias, que en 1873 presentó á nuestras cámaras el H. señor Ministro del Interior y Relaciones Exteriores, hallamos que en la provincia de Pichincha hay 64 escuelas en las que se educan 5,134 niños: en la de Imbabura hay 42 escuelas, y se educan 1,912 niños: en la de Leon hay 29 y se educan 1,284: en la de Tunguragua, 48, y se educan 2,381: en la del Chimborazo, 52, y se educan 2,528: en la del Azuay, 61, y se educan 3,117: en la de Loja, 32, y se educan 1,231: en la de los Rios, 31, y se educan 1,119: en la del Guáyas, 43, y se educan 2,322: en la de Manabí, 22, se educan 1,136: en la de Esmeraldas, 7, se educan 222. A estas se deben agregar las nacientes del Oriente bajo la direccion de los misioneros, en las que se educan unos 500 niños de las tribus bárbaras. Reuniendo estas cifras tenemos un total de escuelas y de niños educandos: de 413 escuelas y de 22,998 niños. Volviendo la vista á no muy remota época, veremos que nuestra enseñanza primaria no se extendia á mas de 10,000 niños: y hoy, podemos creer muy fundadamente, que el aumento de nuevas y nuevas escuelas proporciona el beneficio de la educacion á 30,000. Ademas, para llamar con mas seguridad y facilidad á la civilizacion á nuestros índios, el Supremo Gobierno ha creado en las escuelas de los Hermanos Cristianos un número de becas, con el fin de formar *maestros indianos* que eduquen mas tarde á los suyos: y de hecho se han expedido ya algunos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

títulos de institutores en favor de los mas aventajados, despues de sostener brillántes exámenes. Ademas, para corregir de algun modo el deplorable defecto de instruccion moral y religiosa que las ínfimas clases sociales traían de tiempo atrás; para convertir aun las casas de correccion en focos de enseñanza, y los cuarteles en fuentes de luz y de verdad, se han creado escuelas donde aprenden á leer y escribir todos nuestros soldados y todos los delincuentes. Finalmente, es tan eficaz y vigoroso el impulso que da nuestra sociedad á la instruccion de todos sus miembros, que existe entre nosotros una ley, la cual concede ciertas garantías, como la exencion de las contribuciones correspondientes al trabajo subsidiario, á todos aquellos que saben leer y escribir, conforme lo disponen los artículos siguientes:

. . . . . .

Art. 2° La enseñanza primaria es obligatoria para los niños y niñas de seis á doce años, y en consecuencia son responsables por ellos sus padres; y en falta de estos sus abuelos, tutores ó personas que los tienen á su cuidado ó aprovechan de sus servicios ó trabajo.

Los padres, abuelos, tutores ó personas expresadas que al ménos no enseñaren ó hicieren enseñar á los niños ó niñas que dependen de ellos, el catecismo y á leer y escribir, si tuvieren bienes, pagarán una multa anual que no exceda de tres á diez pesos por cada niño ó niña que en la edad indicada no aprenda los ramos expresados.

Art. 3° Desde el 1° de enero de 1882 la contribucion personal, llamada del trabajo subsidiario, será pagada únicamente por los varones que no supieren leer y escribir; pasaren de diez y ocho años y hubieren nacido despues de 1860.

La contribucion será entónces correspondiente á diez jornales por cada uno de los contribuyentes.

Art. 4° El sorteo para el reemplazo del ejército se verificará desde 1882 de preferencia entre los comprendidos en el artículo anterior.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Art. 5º Toda poblacion, donde puedan reunirse al ménos cincuenta niños ó niñas de seis á doce años, tiene el derecho de exigir del Gobierno el establecimiento de una escuela de enseñanza primaria; y el Gobierno tiene el deber de establecerla aunque no se le pida, siendo responsable por toda negligencia ó retardo culpable en el cumplimiento de este deber."

Qué deberemos pensar ó decir en presencia de este cuadro fiel y muy consolador que nos ofrece nuestra verdadera situacion, respecto de la instruccion moral y religiosa de todas nuestras clases sociales? En uno de nuestros números anteriores dijimos que el Ecuador era la Patria de la Verdad: hoy con frente osada y pecho tranquilo decimos que la Patria está en el medio dia de la misma Verdad; y si no hay en toda la tierra otra region que reciba mas directamente que el Ecuador los rayos del Sol, no hay otra sociedad mas ilumidada de los magníficos resplandores de la revelacion y de la fe, que está nuestra Patria. Sí: contemplémosla, hijos del Ecuador, contemplémosla con placer, vestida de claridad y de hermosura. ¿Dónde están en nuestro cielo religioso las nubes preñadas de rayos? qué huracanes enturbian nuestros horizontes? qué sombras oscurecen nuestros ojos? Brilla, y brilla el Sol de la fe en medio de nosotros con todo la majestad y pompa con que el astro del dia dora las cumbres de nuestros montes gigantescos y fecunda la semilla que confiamos á nuestras fértiles llanuras. Felices nosotros, si como dicen los naturalistas, "El Ecuador goza de una eterna primavera:" así tambien pudieran decir siempre los católicos del mundo: "allá el Sol de la fe jamas se eclipsa!"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VII.

El premio mas apetecible y el estímulo mas eficaz de quien menea desapasionadamente su pluma en pro de la Religion y de la patria es, sin duda alguna, la buena acogida que dan á su trabajo aquellos á quienes se dirige. Muy léjos estábamos cuando concebimos la idea de publicar nuestros juicios sobre nuestra verdadera situacion, de estimarnos merecedores de aquella noble recompensa y capaces de ese eficaz estímulo; porque entónces no consultábamos sino la gravedad de la empresa y la limitacion de nuestros alcances, prescindiendo de la feliz disposicion y acendrado patriotismo de nuestros lectores: mas hoy cuando los hombres sensatos y juiciosos que representan la Patria nos dan testimonios de la complacencia con que escuchan el encomio de nuestra comun madre, no podemos ménos de alentarnos en nuestro trabajo y reconocer en nuestros compatriotas ilustrados, la presencia de ese *espíritu nacional* que desenvolviéndose insensiblemente bajo el manto de la paz religiosa, fijará no muy tarde, y de un modo definitivo, el carácter del pueblo ecuatoriano, llamando indirectamente á todos sus miembros á la obra de su civilizacion y engrandecimiento.

Animados con esta, para nosotros dulcísima esperanza, proseguiremos el trabajo empren-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dido, dando ántes muy expresivas gracias á todos nuestros lectores y especialmente al ilustrado periódico "El Bien público" que ha reproducido en Guayaquil algunos de nuestros artículos, y ha manifestado así que hay en el corazon de todo ecuatoriano fibras muy delicadas, que se conmueven fácil y suavemente al oir desde léjos las sencillas inspiraciones del *amor patrio.*

En nuestros artículos anteriores hemos manifestado cómo la organizacion social del Ecuador, apoyada en el sincero y práctico catolicismo de sus habitantes, favorece y desenvuelve el primer elemento de la civilizacion de los pueblos, á saber, la cultura intelectual del mayor número de sus individuos y la enseñanza de las verdades religiosas, á la cual tiene todo hombre un derecho incontestable. Demos ya un paso adelante, y veamos si nuestro catolicismo, si nuestra fe práctica, favorecen de igual modo el cultivo *de todas aquellas ciencias* que la necia incredulidad de nuestro siglo se complace en presentar como diametralmente adversas al espíritu católico, para de allí deducir esa añeja y vulgarísima acusacion que suelen hacer á la Iglesia los hombres de tan cortos alcances que se han convencido con todo el candor y sencillez de su alma, de que hay una verdadera incompatibilidad entre el *sabio* y el *cristiano.*

Fastidiados ya de vanas especulaciones ó inútiles disputas, decidiremos la cuestion pre-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sentando á nuestros compatriotas *hechos y guarismos* en vez de argumentos *á priori*; pues abrigamos la conviccion mas profunda de que en medio de esa zambra, confusion y gritería de tantos aereos declamadores, de tantos calumniadores procacísimos como hieren nuestro honor nacional, no queda otro recurso mas eficaz á los que abrazan decididamente el partido de la verdad, para rechazar los tiros del embuste y de la calumnia, que la aplicacion de aquel segurísimo é infalible criterio que para la justa aplicacion de las cosas dió al hombre el Verbo Encarnado diciendo "A fructibus eorum cognoscetis eos:" *por sus frutos los conocereis.* Lo decimos en muy alta voz: (y ojalá resonase en todos los ambitos del mundo): si los pueblos aplicaran esta regla divina cuando escuchan el acento de tantas sirenas engañosas; presto, muy presto, habian de celebrar muy llenos de regocijo las exéquias del mónstruo del liberalismo anticatólico.

El ha dicho á las naciones: *la Iglesia es retrógrada y estacionaria: la fe católica necesita para vivir y desenvolverse las sombras de la ignorancia.* Nosotros desmentimos con toda la energía y fuerza de nuestras convicciones religiosas tan gratuito é injurioso aserto. Para justificar esta protesta consideremos la situacion actual del Ecuador católico respecto de la *enseñanza secundaria.*

Es innegable que en la última década de nuestra existencia política, á proporcion que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el principio católico ha desarrollado mas libremente su actividad y ejercido mas resueltamente su benéfica influencia; á esa misma proporcion nuestra enseñanza secundaria ha ido recibiendo de todas partes un impulso mas constante y vigoroso, y una direccion mas segura y sostenida. Sin pretender humillar á nadie con la renovacion de tristes memorias, bastarianos como única prueba de esta verdad, consignar aquí un solo hecho, á saber: que no hay un solo ecuatoriano juicioso y concienzudo que habiendo pertenecido en su juventud á épocas anteriores, no prefiriera hoy pertenecer á la generacion que se levanta para disfrutar de los inestimables beneficios que ofrece á nuestros jóvenes una educacion muy cumplida y esmerada, si ellos quieren aprovecharse de ella. Los mismos enemigos del catolicismo, talvez nuestros rivales, se ven compelidos por la fuerza de la verdad á reconocer los progresos del Ecuador en este punto: tanto que los primeros, por no dar esta gloria al catolicismo, nos salen diciendo: "Es verdad que el Ecuador progresa, pero no es sino en fuerza de una ley general que preside al desenvolvimiento de las sociedades humanas." Palabras huecas que nada significan, si no se entiende por *esa ley* aquel sencillo y á la vez profundo principio que leemos en la carátula de la "Civiltá Cattolica:" *Beatus populus cujus Dominus Deus ejus:* principio que de buena gana quisiéramos ver escrito con caracteres de oro en nuestra ban-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dera nacional para que flotase al viento en la diestra de una estatua que representando al Angel del Ecuador, se levantará sobre una columna consagrada á la fe, en medio de nuestra capital.

Si: vigoroso es y constante el impulso que ha dado el catolicismo á nuestra enseñanza secundaria. Efectivamente, ¿qué han hecho en estos últimos años los legisladores de la patria? Convencidos de que hoy mas que nunca es necesario ilustrar la fe de los pueblos por medio del cultivo de las ciencias que los incrédulos le oponen; han hecho un objeto especial de sus atenciones y cuidados la mejor organizacion de los estudios, la multiplicacion de los colegios, liceos y academias, la creacion de cuerpos directivos de nuestro movimiento intelectual, la eleccion mas acertada de profesores sabios y católicos, en una palabra, la aceptacion mas generosa de todos los medios eficaces para despertar en nuestros jóvenes el amor de las ciencias y el deseo de enriquecerse con conocimientos que constituyen el patrimonio de los pueblos mas ilustrados. Leyes orgánicas de instruccion pública, una y muchas veces discutidas, corregidas, adicionadas; decretos fielmente ejecutados, ingentes sumas votadas por nuestras cámaras para promover una sólida y variada instruccion, consejos académicos creados en todas las provincias de la República y dependientes del consejo central de Quito, para dirigir inmediatamente el movimiento de todos los cole-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gios: he aquí la obra de nuestros católicos legisladores, que ciertamente han merecido bien de la Religion y de la patria. No creemos que nuestras leyes hayan llegado al último grado de perfeccion, ni diremos que ya no nos falta cosa que hacer; pero entre tanto lo que se ha hecho es, sin disputa, una muy alta recomendacion de nuestro espíritu católico; pues miéntras el espíritu revolucionario convierte en otras partes los colegios en cuarteles, seculariza la enseñanza y levanta por do quiera cátedras de error y corrupcion para eternizar en la posteridad desgraciada el reinado de la mentira y del engaño; nuestros legisladores, estimulados por aquel seguro instinto de propia conservacion que busca el principio de vida en el catolicismo, proscriben con sus leyes el error, encadenan la corrupcion, someten la razon á las inspiraciones de la fe, y abren á la inteligencia de la juventud ecuatoriana los anchos y risueños horizontes que iluminan los rayos purísimos de la Divinidad.

VIII.

La vida es un principio intrínseco de movimiento: y los pueblos cuya autoridad social ejecuta fielmente las leyes qne se dictaron bajo las inspiraciones de la fe, demuestran con evidencia á la razon despreocupada que viven, y que el principio intrínseco que los ani-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ma, el catolicismo, es esencialmente activo y muy fecundo. Fácil cosa es promulgar muchas leyes, talvez saludables y oportunas; y proponer, y discutir, y aprobar, y publicar *grandes proyectos* en las cámaras y parlamentos; pero si la autoridad encargada de la ejecucion de las primeras y de la realizacion de las segundas carece de aquella fuerza de voluntad tan necesaria para sobreponerse á todos los obstáculos; de aquel noble desinteres é integridad en el manejo de las rentas públicas, tan necesaria para emplearlas religiosamente; de aquel espíritu, en fin, de heróico sacrificio para arrostrar generosamente los odios de los enemigos, las calumnias de los maldicientes, las quejas de los mal contentos, las censuras de todos y hasta la ingratitud de la Patria; por mas que muchos Solones ó Licurgos traten legislando de levantar una República al mas alto grado de prosperidad y bienestar, vanas serán sus discusiones, letra muerta sus leyes, sueños dorados sus proyectos y triste, y muy triste realidad, la inercia y parálisis de los pueblos. Decia Ciceron que en una República bien constituida debian ser su defensa las leyes y las armas su ornato: *Respública legibus armata, et armis decorata:* mas salta á los ojos que esto no puede ser verdad sino cuando se cumplen y ejecutan esas leyes.

Por esto, aunque es sobremanera recomendable el celo de nuestros católicos legisladores en promover y perfeccionar con sus

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

leyes y decretos la enseñanza secundaria; creemos todavía necesario examinar si las leyes á dicho efecto promulgadas han alcanzado ó no entre nosotros su exacto cumplimiento. Pues bien: qué ha hecho el Ecuador en estos últimos diez años de su existencia política! cuál es el estado actual de la enseñanza secundaria en los colegios de la República? Muchas veces y muy elocuentemente han hablado y escrito ántes que nosotros sobre este punto hombres pensadores y jueces muy imparciales y competentes; mas aunque nadie hubiese dicho ni una sola palabra, bastarian los hechos para formar una brillante apología de los nobles esfuerzos que hace la sociedad ecuatoriana en favor de la generacion naciente. Somos pobres (que no es afrenta el confesarlo); entre nosotros la realizacion de una empresa se parece á una verdadera creacion, por la falta casi absoluta de elementos preexistentes: y sin embargo no omitimos sacrificio alguno para trasplantar á nuestro suelo las mejores y mas fecundas semillas del saber humano, y para elevar la inteligencia de nuestra juventud á la altura de las exigencias de la época. ¿Sois padres de familia, y quereis dar á vuestros hijos una educacion muy esmerada? ya no teneis necesidad de arrojar léjos de vosotros *esos pedazos de vuestro corazon:* ya no teneis necesidad de enviarlos á Europa ó á los Estados Unidos, comprando acaso con el sacrificio de vuestra ternura y con el menoscabo de vuestra ha-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cienda el extravío de sus juicios y la corrupcion refinada de sus costumbres. Aquí, junto á vosotros, pueden ya *crecer y florecer esas plantas hermosas;* pues la Religion y la Patria les proporcionan todo el riego y cultivo que ellas demandan.

Recorramos, en efecto, los colegios y establecimientos públicos de enseñanza secundaria en nuestra pequeña República. No hay una sola provincia principal, y aun secundaria, que no tenga actualmente uno ó dos colegios. La de Pichincha tiene el nacional de San Gabriel, recientemente construido á toda costa, y el Seminario mayor y menor para el cual acaba de emprender la autoridad eclesiástica una nueva fábrica en el Egido, como ya lo anunciamos en este periódico. La del Azuay tiene otro colegio nacional y Seminario, cuyos edificios reparan, mejoran y aun reconstruyen las autoridades respectivas. La del Guáyas tiene el colegio nacional de San Vicente, el cual recibe cada dia nuevas y nuevas mejoras, y el Seminario de San Ignacio á cargo de la autoridad eclesiástica. La del Chimborazo tiene el colegio nacional de San Felipe Neri que se reconstruye actualmente, y el nuevo Seminario de la Inmaculada Concepcion, que es un grande y hermoso edificio últimamente levantado por el celo de su digno Prelado, el cual lleva adelante aquella fábrica. La de Leon tiene su gran colegio de San Vicente, el cual hace hoy todos los esfuerzos para organizarse mejor y cor-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

responder á los deseos y esperanzas del personaje que lo fundó. En la de Ibarra, provincia arruinada por el terremoto de 1868, hay un Seminario de San Diego: en Loja un colegio nacional de San Bernardo, el cual es objeto constante de la atencion del Gobierno, si bien no le ha sido posible aun conseguir los profesores que desea: hay ademas un Seminario de San Francisco Javier. Estan empleados en la direccion de los colegios nacionales 60 profesores, y el Gobierno gasta la suma de cerca de 20,000 pesos. En los seminarios enseñan 50 profesores y la autoridad eclesiástica emplea mas de 12,000 pesos. De modo que la enseñanza secundaria de nuestros jóvenes tiene á la cabeza 110 profesores y cuenta con 30,000 y tantos pesos anuales. Ademas, en las provincias de Tunguragua, su ilustrado y activo Gobernador y padres de familia de Ambato llevan adelante, aunque con mucho trabajo, la construccion de un nuevo edificio para colegio; y en la de Manabí su Ilmo. Prelado hace todo lo posible para establecer un nuevo Seminario. Así que, si hoy en dia reciben el beneficio de la educacion secundaria cerca de 1000 jóvenes, muy en breve aumentará mas y mas el número de alumnos.

Ahora bien: en qué pié se encuentra la mayor parte de estos establecimientos, así respecto del número y variedad de las cátedras, como del método de enseñanza y direccion de los jóvenes educandos? Cábenos la satisfaccion

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de afirmar que aunque no hemos visitado personalmente los colegios de Europa, tenemos sin embargo muy sólidas razones para asegurar sin miedo de ser desmentidos, que muchos de los de la República siguen hoy paralelamente el movimiento intelectual de aquellos grandes centros de la civilizacion. Cotéjense los métodos de enseñanza, los textos, los programas de certámenes públicos, los informes de los directores y maestros y aun el personal mismo de los profesores, en su mayor parte europeos, á los cuales tan generosa y desinteresadamente han cedido su lugar muchos de nuestros respetables y antiguos hombres de letras; y este fácil parangon nos manifestará evidentemente que solo la ignorancia ó la pasion pueden atreverse á negar á nuestra patria la gloria de haber dado en este punto un paso de gigante: ¿Es hoy mas que nunca necesario que nuestra juventud católica se prepare á sostener en favor de la Iglesia una porfiada lucha, con el caudal prévio de conocimientos religiosos? Se han levantado en la República catedras de Religion en las cuales se enseña desde la mas sencilla explicacion de nuestros dogmas, hasta la mas razonada y séria refutacion del protestantismo y racionalismo modernos. ¿Es bueno que nuestros jóvenes conozcan esta magnífica morada del hombre, la tierra, la diversidad de razas, el carácter, usos y costumbres de los pueblos, la division de imperios, reinos y repúblicas, y aun las relaciones del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

globo terrestre con todo el sistema planetario? Visitad nuestras escuelas de enseñanza primaria y secundaria, y vereis cómo adornan sus paredes lujosas cartas geográficas, y cómo se alzan sobre el pavimento muchos globos y esferas: tenemos, pues, enseñanza de geografía. Hoy, por cierto, ninguno de nuestros jóvenes dirá que el Marañon desemboca en el Misisipí, ó que Roma confina con Jerusalen, como alguna vez hemos oido con pena á hombres respetables, pero de otra época. ¿Es útil, utilísimo que nuestra juventud inexperta aun é inconsulta, porque no vive sino de aspiraciones y no tiene pasado, aprenda en la memoria de los hechos los ejemplos y escarmientos que nos dan los que nos precedieron? En medio está de nuestras escuelas la simpática Historia, ora llorando sobre las tumbas de famosos héroes y entre los escombros de opulentas ciudades, ora sonriendo sobre las cumbres gloriosas de la civilizacion cristiana, y en los valles fecundos y floridos que cultivó, coronada de laureles, la Paz religiosa. Qué mas? Si es preciso que nuestros jóvenes estudien idiomas; en nuestros colegios se enseñan el frances, el inglés, el latin, el español, dando desde luego la preferencia al idioma patrio. Si es preciso preparar algunos para el comercio, en nuestras escuelas y colegios se enseña la aritmética y teneduría de libros. Si todos deben escribir bien, hay en nuestros colegios clases de caligrafía: si algunos son amantes de la pin-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tura, se les enseña el dibujo; si adictos á la música, se les enseña música. He aquí las clases de adorno en su mayor parte. Nos reservamos para otra ocasion el análisis ulterior de nuestra enseñanza secundaria.

IX.

Como avanzamos en la gratísima tarea que hemos emprendido de ofrecer á los ojos de nuestros lectores los *progresos* del Ecuador, así experimentamos que el amor de la Patria va tomando nuevas creces y enardeciéndose mas y mas en el fondo de nuestro corazon. ¡Oh si tal aconteciera á todos nuestros compatriotas! Dariamos por muy bien empleado este pequeño trabajo, y nos creeriamos muy dichosos por haber contribuido con nuestro contingente á levantar el *espíritu nacional* que [no nos cansaremos de repetirlo] está postrado únicamente porque se ignora ó se afecta desconocer lo que hoy *somos y podemos*; y porque no faltan quienes se complacen tan solo en ver y deplorar, y exagerar las deficiencias. Sucede á las sociedades y á los pueblos lo mismo que á los individuos. Dadnos un niño dotado por la naturaleza de muy brillantes cualidades y disposiciones felicísimas. Emprende su carrera con generoso brio; pero tiene la desgracia de caer en manos de severos Aristarcos ó de Zoylos intoleran-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tes y rutinarios. Si este niño practica la virtud, ellos le dirán hipócrita; si es abierto y franco, ellos le tildarán de disipado; si es grave y circunspecto, ellos le motejarán de cobarde y encogido; si tiene noble emulacion, le llamarán envidioso, si cede generosamente, concluirán que es incapaz: con que al fin y al cabo, la ignorancia, la malicia, la rutina de esos rígidos censores darán al traves con todas las bellas prendas de aquel niño, y le condenarán á la mas funesta inmovilidad de espíritu y mas triste degeneracion de carácter. Cuánto mas venturosa la suerte de aquel otro jóven de medianas aptitudes, cuyos insignificantes triunfos excitan la admiracion y la alabanza de los aduladores; y cuyos méritos aunque pequeños, provocan la generosidad de padres opulentos para premiárselos con usura! No de otro modo, si un pueblo naciente hace esfuerzos supremos para colocarse en la senda de un bien entendido progreso; si al fin, como despertándose de un sueño profundo, comienza á poner en movimiento todos los órganos del cuerpo social para desenvolver una existencia llena de esperanza; pero desgraciadamente ve nacer en su mismo seno una multitud de sombríos pedantes que para ostentar neciamente no se qué superioridad de ánimo y elevacion de miras, todo lo censuran, todo lo critican, todo lo juzgan á su modo, y no se cansan de insultar á la patria diciendo: "este pueblo es cobarde, este pueblo es inepto, este pueblo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

es ignorante;" preguntamos qué sucederá? El menor mal será la completa extincion del *espíritu nacional*, y el contagio de una inercia irremediable que, embargando todas las fuerzas sociales, no dejará á dicho pueblo dar un paso hácia su perfeccion y bienestar. Testigos son de esto aquellos pueblos que solo viven [si aquello es vivir] de mezquinas tradiciones; y en los cuales toda innovacion, por racional y ventajosa que sea, tiene contra sì la oposicion y el clamoreo de hombres que quieren morir como vivieron, á la *antigua*; y sembrando por do quiera la desconfianza del buen éxito de una nueva empresa, pretenden que la sociedad se petrifique como están yertos y petrificados sus corazones.

Para desviar, pues, de nuestra Patria tamaño mal, creemos necesario el unirnos todos los hijos del Ecuador con los lazos de un amor religioso y desinteresado, alentarnos, estimularnos, aplaudir los esfuerzos que hacemos, [como lo hacen desde léjos los que nos comtemplan desinteresadamente] disimular las deficiencias propias de la imperfeccion de nuestra naturaleza, y aguardar con paciencia los felices resultados de las empresas que acometemos. Revolved la historia de las grandes naciones, y vereis que no lo fueron sino por que emplearon estos medios.

Tales son las poderosas razones que nos mueven á examinar prolijamente nuestros progresos; y aunque es cierto que no sorprenderemos á los lectores con la *novedad*, pues-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

to que tantos hijos de la Patria muy mas ilustrados que nosotros la han hecho y hacen aun igual servicio; sin embargo no está por demas el que tambien nosotros unamos nuestros pequeños esfuerzos á los suyos y trabajemos infatigablemente por esta causa comun.

Hablando en nuestro artículo anterior de la enseñanza secundaria, enumeramos ya con satisfaccion las muchas clases, ántes desconocidas, que se han establecido en nuestros colegios para desenvolver del modo mas ventajoso las facultades de todos los jóvenes, aun de aquellos que no hayan de abrazar carrera alguna profesional. Tratemos ya de los cursos *principales*, y veamos si tambien en estos hemos adelantado ó no. A tres se reducen dichos cursos en la enseñanza secundaria: el de Literatura, el de Ciencias, exactas y Física, y el de Ciencias intelectuales y morales.

Con respecto al curso de Literatura, el progreso del Ecuador es evidentísimo, es palpable. La Literatura, en su sentido mas lato, es la ciencia y al mismo tiempo el arte de la palabra humana, considerada como el medio mas natural y eficaz que emplea el hombre para instruir, mover y deleitar á sus semejantes. Como ciencia, la Literatura investiga en la palabra humana esos tres elementos que le aseguran toda su eficacia, á saber: la verdad, la bondad y la belleza: como arte la Literatura analiza la misma palabra humana, para deducir de ese análisis las reglas prácticas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que, fundadas en la naturaleza y fielmente observadas, aseguran á sus alumnos la gloria de sus triunfos cuando hablan ó escriben. No es de nuestro instituto empeñarnos directamente en la recomendacion de este importantísimo ramo del saber humano. Para persuadirnos de su necesidad basta considerar que si todo es perfectible en el hombre, lo es muy especialmente la palabra como medio natural de la adquisicion, generalizacion y difusion de las ideas, y como el vehículo y lazo mas estrecho de la sociedad. Por esto la Literatura ha llamado siempre la atencion de los pueblos cultos, y su historia se pierde y confunde entre las sombras del primitivo orígen de todas las naciones. A pesar de esto [preciso es confesarlo] nuestros mayores habian casi completamente descuidado la enseñanza y estudios literarios: de manera que las pocas, si bien positivas glorias de la Patria en este punto, deben considerarse como frutos espontáneos de ingenios que carecieron en sus primeros años de cultivo y estímulo. Preguntad á nuestros escritores, oradores y poetas qué escuelas de Literatura frecuentaron cuando jóvenes, quién los dirigió en sus primeros ensayos, quién les propuso modelos para la imitacion, quién les descubrió las fuentes puras de la verdadera elocuencia, quién corrigió sus trabajos, quién les ejercitó en la declamacion, quién les familiarizó con los autores de mas celebridad y nombradía; y os responderán á una voz que sus triunfos li-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

terarios no los deben sino á sí mismos, á sus lecturas privadas, á sus estudios particulares, y á una aplicacion y constancia tanto mas recomendables, cuanto mas singulares y ménos favorecidas por las circunstancias de sus tiempos. No así en nuestros dias: hoy la juventud ecuatoriana es muy mas felíz en este particular que lo fuimos nosotros; y la Patria tiene el mas legítimo derecho de pedir mucho y esperar mas de ella. Creacion de clases especiales de Literatura en todos los colegios de la República sostenidas *cómo y cuando* lo hacen y lo han hecho todas las universidades católicas de Europa y América; empeño y ardor de diligentes profesores en despertar, ejercitar y comprometer el ingenio de todos sus alumnos; brillantes certámenes, frecuentes y difíciles ensayos académicos, declamaciones públicas, lecturas variadas y muy escogidas, análisis prolijo y exámen detenido de la belleza y mérito literarios; ejercicios prácticos, composiciones, concursos, cultivo, en fin, esmerado de la memoria, imaginacion, sensibilidad é inteligencia de los jóvenes: he aquí la *reparacion* mas satisfactoria del descuido de nuestros mayores, y uno de los arranques mas generosos de nuestro pundonor nacional que, bajo la direccion del principio católico, acepta á toda costa los medios y adopta las medidas que, sin duda alguna, preparan á la posteridad una era mas dichosa. Unámonos, conservemos la paz, esperemos, y el tiempo justificará nuestras previsiones.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

X.

El sincerísimo deseo que nos anima de dejar bien puesta la honra de la patria y el prestigio de todos aquellos que tienen una parte inmediata en sus adelantos, nos obliga á detenernos en lo que fué objeto del artículo anterior. Hablábamos de la creacion de las clases de Literatura en todos los colegios de la República; y dijimos, no sin razon, que dichas escuelas estaban actualmente sostenidas *como* y *cuando* lo hacen, y lo han hecho siempre todas las universidades católicas de Europa y América. Esto merece explicacion de nuestra parte; pues acaso no faltan hombres juiciosos y timoratos, que si bien se regocijan con nuestros progresos, y contribuyen á ellos con su ilustracion y sus virtudes cívicas y domésticas; quisieran sin embargo, que respectode la enseñanza de Literatura se modificase el *como* y *cuando*, es decir, el método y la época en que se hace dicho curso, por los peligros que él ofrece á la imaginacion fogosa de los jóvenes. Antes de explicarnos, protestamos que está muy léjos de nosotros la pretension temeraria y ridícula de medir nuestras fuerzas con las suyas, provocando polémicas que de ordinario no rinden fruto alguno.

Esto supuesto, no ignoramos que algunos escritores católicos y bien intencionados, han

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

creido explicar la causa de la revolucion francesa con el método y forma que se observa en la enseñanza de la Literatura. Segun ellos, la manía de poner en manos de la juventud autores paganos, so pretexto de crear el buen gusto, produce el funesto resultado de extraviar la inteligencia, trastornar la imaginacion y corromper el corazon de los alumnos: tratan en seguida de confirmar su aserto con muchos ejemplos, y concluyen que es absolutamente necesario, para evitar tan inminente peligro, cegar las fuentes impuras del paganismo, y dar á los jóvenes en vez de Ciceron las Epístolas de S. Gerónimo, Prudencio en vez de Horacio y las Actas de los mártires en vez de los Anales de Tácito. El cargo es gravísimo, el remedio es muy piadoso y la reputacion de esos autores muy bien merecida, aunque los esfuerzos que han hecho y las obras que han publicado sobre esta materia, podrian acaso parecer inspiraciones de un carácter mas de lo justo melancólico y fatídico; sin embargo nada extraño es que los juicios de tan graves escritores hayan alarmado á algunos. En cuanto á nosotros, aseguramos que si como es grave el cargo fuera igualmente justo, nada tendríamos que oponerle en nuestra calidad de católicos, y nos guardaríamos de pronunciar una palabra sobre la materia: pero la verdad es que á pesar de todos los ejemplos y raciocinios de estos autores contra el estudio moderado de los clásicos, el cargo no es muy justo;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

como puede facilmente demostrarse con la autoridad, con los hechos y la razon.

Milita contra ellos la autoridad y el uso de la Iglesia; pues es cierto que desde los primeros siglos los Padres y Doctores griegos y latinos, como S. Juan Crisóstomo, S. Gregorio Nazianzeno, S. Basilio, S. Agustin, S. Gerónimo, Orígenes, Tertuliano y muchos otros, estudiaron ellos mismos, á Demóstenes, á Ciceron, á Homero y á Virgilio, y procuraron conservar para la enseñanza de la posteridad todos aquellos monumentos dela antigua Literatura. Siguieron despues este ejemplo hombres piadosísimos y celocísimos, órdenes religiosasmuy austeras y sábias, universidades católicas, seminarios y prelados eclesiásticos que siempre han fomentado la pública enseñanza católica, sosteniéndola por el espacio de muchos siglos en el mismo sentido que al presente. Parécenos, pues, extraño, verdaderamente. inexplicable, y hasta injurioso á todos estos dignos representantes y directores de la civilizacion cristiana, el que solo ellos no hayan advertido el peligro inminente de corromper la juventud con el conocimento de los autores del paganismo, y el que se haya reservado este famoso descubrimiento á nuestros dias y á nuestras miradas. Es cierto que en esta materia, como en muchas otras, deben deplorarse y correjirse muchos abusos; es cierto igualmente que los enemigos del catolicismo y de la humanidad han pretendido y pretenden sustituir á la ci-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

vilizacion cristiana el paganismo en toda su deformidad; pero nos parece ménos justo y caritativo envolver sin distincion alguna en la misma condenacion esa multitud innumerable de maestros católicos y piadosísimos, de quienes nunca se podrá decir que fueron los corruptores de la juventud, porque al analizar un discurso de Ciceron ó una égloga de Virgilio, recomendaron á sus alumnos la perfeccion *puramente literaria* de aquellas piezas, prescindiendo de los vicios personales de sus autores, expurgando sus obras, ocultando la escandalosa historia del paganismo, cuyo velo se permiten los adversarios descorrer en sus obras con mas indignacion que celo, presentando al mundo horrores que, francamente, no hemos visto en ninguna de las buenas colecciones de autores griegos y latinos, formadas por los hombres á quienes podemos afirmar que ellos impugnaron, por lo mismo que no se dignan hacer ninguna honrosa excepcion en su favor.

Por otra parte, parécenos poco filosófico el atribuir de un modo tan exclusivo los males de la sociedad moderna á un sóbrio y bien dirigido estudio de la *literatura antigua*. Despidámonos para siempre de esos *malditos* idiomas, latin y griego; destruyamos todas las bibliotecas, arrojemos á una grande hoguera todos los libros paganos, rompamos todos los lazos que atan á la humanidad de hoy con la humanidad de ayer, aislémonos en el tiempo como los antropófagos en las selvas, na-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

die *por ningun pretesto* venga á referirnos los pecados y las monstruosidades de Roma y Grecia ¿se habrá con esto remediado el mal? ya no habrá mas revoluciones, ni francesas, ni piamontesas, ni nada?; tan buenos somos y tan inocentes los hombres de hoy que si no leyeramos los malos ejemplos que nos han dado los antiguos, no acertáramos á pecar, ni supieramos como se ofende á Dios, ni como se trama una revolucion?, ó al contrario: ¿es tan irresistible la eficácia de los malos ejemplos que se leen en la historia antigua, que todos cuantos la recorrieron en sus primeros años son hoy, por el mismo hecho, hombres corrompidos y perversísimos, revolucionarios y paganos? Ah no! En las regiones de la fe, así como la naturaleza humana está emparentada con Dios por medio de la encarnacion del Verbo, así tambien lo está con el paganismo por medio del pecado original: y este doble parentesco en la indivisible unidad personal del hombre esplica esos eternos combates del bien y del mal que forman la dolorosa trajedia que no tendrá su desenlace sino en la consumacion de los siglos. He aquí en nuestro concepto la causa *adecuada, primera, segunda, tercera....y última* ó *inmediata* no solo de la revolucion francesa, sino de todas las que sobrevendrán aun despues de borrar las últimas huellas y memorias de la antigüedad.

Con respecto al remedio sujerido, convenmios desde luego, en que él es muy piadoso; pero aplicado en *esta fecha*, en *esta hora*,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en *nuestras circunstancias*, nos parece inútil para atajar el mal, acaso opuesto á los intereses de la Iglesia, y en fin imposible en su aplicacion. A la verdad:- qué fin nos propondriamos en la absoluta proscripcion de todo autor antiguo respecto de los jóvenes que frecuentan los colegios católicos? El que los jóvenes, se responde, no respiren en una atmósfera impregnada de paganismo. Pero ¿no nos lamentamos todos de que en *esta fecha* en *esta hora* todo lo ha invadido el paganismo? Acaso porque se proscribieran de los colegios los autores profanos, dejarían los jóvenes, y los ancianos, y las mujeres ligeras de entretener sus ocios con la lectura de novelas y de toda clase de libros inmorales y corruptores? Quienes estudiarán mas y sabrán mejor la mitología antigua, y las novelas de hoy: los jóvenes ociosos que no asisten á ninguna escuela, ó los niños que deben satisfacer á muchas atenciones en los colegios? Seguramente los primeros: lo cierto es que aun en países donde no se ha enseñado ni bien, ni mal la literatura se conoce perfectamente esa *bendita* mitología: los cantos populares nos la recuerdan á cada paso, y nos la ofrecen á nuestros ojos las desnudas imágenes de Apolo y de la nueve Hermanas pintadas en las paredes de muchas casas de campo. Con que en esta fecha y en esta hora el remedio parece inútil: tanto mas; cuanto que si examinamos ese diluvio de obras peligrosísimas, impias, é inmorales de la Literatura moderna, y trazamos lue-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

go la historia de la *vida*, *virtudes* y *milagros*, de cada uno de sus autores, como se ha hecho con los clásicos; nuestro juego quedaría en *tablas*, indeciso el pleito entre los paganos antiguos y los modernos, y los jóvenes corrompidos, y los viejos corruptores continuarían leyendo los unos, y los otros escribiendo libros malos, miéntras nosotros quemáramos sin piedad los últimos ejemplares de Sócrates y Séneca, Demóstenes y Ciceron, Eurípides y Plauto, Anacreonte y Virgilio.

Además: el remedio sugerido es en nuestras circunstancias opuesto á los intereses de la Iglesia. Hoy la Esposa de Cristo padece lastimosamente en su Calvario. Sus enemigos tratan de secularizar la enseñanza, es decir, de sustraer completamente la educacion de los jóvenes á las saludables influencias del magisterio católico: cuentan para ello con el apoyo del poder y de la fuerza que ha sabido conquistar en su favor la fracmasonería no clásica, sino romántica de nuestro siglo; y (lo que es aun mas triste) cuentan con el desmayo de la fe y con la extincion del sentimiento religioso de un número casi infinito de malos cristianos. Pues bien: exíjase en estas circunstancias á los directores católicos que cierren para siempre todo autor pagano, por ser endemoniado; comienzen ellos á traducir en sus escuelas solamente el Kempis y la Escala de S. Juan Clímaco; y sin mas que esto se secularizará sin remedio la enseñanza; los enemigos de la Iglesia y sus malos.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

hijos nos aturdirán gritando que ella es retrógrada y nodriza de la ignorancia, que aborrece la luz y ama las tinieblas; y que si un tiempo fué gloria celebrada por los apologistas del catolicismo haber salvado los monumentos de la antigua Literatura, cuando cayó el coloso Romano á los violentos golpes de los bárbaros del Norte; hoy la misma Iglesia inspirada por el miedo y vencida por la ilustracion del siglo, arrojaba de su frente sus ya marchitos laureles, poniéndose en abierta lucha y contradiccion consigo misma, y condenando á sus pocos hijos fieles al mas austero y desesperante ascetismo. Estos discursos multiplicarian los colegios y liceos anticatólicos, y los henchirian de discípulos, dejando desiertas las academias y seminarios de la Iglesia cuyos pocos alumnos, llamados por otra parte á defenderla, conservarla y propagarla no sabrian contestar una sola palabra, ni dar razon de sí al frente de una generacion orgullosa que habia extraviado su inteligencia y corrompido su corazon con una filosofía y literatura enteramente desconocidas á los defensores del cristianismo. Estas y otras muchas reflexiones que son en nuestro juicio muy poderosas, nos convencen de que el remedio sugerido léjos de promover los intereses de la Iglesia es aun moralmente imposible en su aplicacion. Evítense, pues, las exageraciones; corríjanse los abusos; expúrguense escrupulosamenle los autores paganos; cotéjense las bellezas de nuestra Biblia, in-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

finitamente superiores á toda humana creacion, y mucho mas á la pobre mitología; inculquese á los alumnos cuán extraviada y flaca es la razon del hombre sin la fe, y cuan segura camina bajo la direccion de ese astro luminoso; y entónces no habrá necesidad de alarmar tanto á los padres y madres de familia porque sus hijos traducen el *Sicelides Musae*, ó el discurso *pro Archia poeta*. Esto último sabemos que han hecho siempre, y lo hacen aun, nuestros profesores, quienes no pueden olvidar en el desempeño de su cargo, la gravísima obligacion en que se encuentran de corresponder fielmente á las esperanzas que en ellos ha depositado el Ecuador católico.

XI.

Poderosísimo es y decisivo el influjo de las ideas en la suerte de los individuos y de los pueblos: y así como las sanas contribuyen muy directamente al bienestar del hombre y de la sociedad; así tambien las erróneas no pueden ménos de arrastarlos á su dolorosa postracion é inevitable ruina. Una prueba evidente de esta verdad es, que en el combate eterno del bien y del mal, los hombres que tienen la desgracia de militar bajo las banderas de este, han debido ántes corromper sus ideas, y luego convertirse á su vez en coruptores, fautores y maestros del error y la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mentira. Esto hicieron siempre los sofistas del paganismo, los mentidos filósofos del siglo XVIII y los racionalistas, materialistas y falsos políticos de nuestros dias, quienes han introducido tal desórden y confusion de ideas en el mundo filosófico y diplomático, que en presencia de tan pavorosas, sombras contrístase el corazon y anúblanse los ojos de quien medita silencioso en el porvenir de las sociedades humanas. En otro tiempo, refutando el severo Caton el parecer de César, que se mostraba indulgente con Catilina y sus conjurados, habló á los Senadores del pueblo Romano en estos términos: "Ha mucho tiempo que hemos perdido los verdaderos nombres de las cosas; pues disipar los bienes agenos llámase hoy liberalidad, y se denomina fortaleza la audacia con que los malvados tratan de dar cima á sus empresas: á tal extremo ha llegado la República." Igual queja debieran hoy elevar incesantemente al cielo todos los hombres sensatos y concienzudos para preservar á las clases inferiores de las seducciones y de los lazos que les tiende el moderno liberalismo, á quien, con tal de poder enriquecerse con los despojos de su rapacidad, poco importa desencadenar las pasiones de la multitud, sustituyendo al imperio de la verdad la mas horrorosa anarquía del pensamiento y la mas alarmante corrupcion de las costumbres.

¿Y de dónde proviene la anarquía del pensamiento humano? Del trastorno y confusion

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de las voces: puesto que las palabras son signos de las ideas, y confundidos los signos deben necesariamente confundirse las cosas significadas. Examinemos el vocabulario de esos que se dicen *liberales*. Dios Santo! qué Babel! qué algarabia! qué balumba! Han desprestigiado la virtud, poniéndole el nombre de todos los vicios; y han canonizado el vicio honrándole con el nombre de todas las virtudes. En la filosofía católica y en el vocabulario de la fe es hoy heroismo proteger á la Iglesia, es honrar á Dios alzarle templos; es moralidad respetar derechos agenos y cumplir obligaciones propias; es patriotismo conservar á la Patria lo que ella mas ama, su símbolo religioso; aunque para ello sea necesario exponer los oidos á los sílbidos de la incredulidad, y el pecho á los puñales de la apostasía y del furor: es amar al pueblo estimularle de mil modos al trabajo, reprimir los ciegos instintos de una naturaleza degradada, abrirle venas de riqueza y abundancia, y colocarle á la sombra del árbol frondoso de la Paz; aunque para ello sea necesario tener mil veces jugada la vida, y cien mil veces entregado el propio nombre á las difamaciones y denuestos de la ingratitud y perfidia de los propios, y del odio y desprecio de los extraños. Por el contrario: en el lenguaje liberal la proteccion á la Iglesia se llama *teocracia*, *hipocresía ó fanatismo*; la justa represion del crímen, *despotismo*; la actividad *locura*, la prudencia *miedo*, el valor *temeridad*; y el celo del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bien de la Patria *ambicion*. Así desprestigian los hombres perversos toda virtud cívica y religiosa! Con igual impudencia santifican tambien todos los vicios: en nombre de la *libertad* favorecen el desenfreno y licencia de los mas temibles instintos; en nombre de la *tolerancia* patrocinan la complicidad de los crímenes mas atroces; en nombre de la *fraternidad* atropellan los derechos mas sagrados; en nombre del *pueblo* escalan el poder á mano armada para enriquecerse con los sudores de los infelices y tener con que satisfacer sus mas degradantes y ocultas pasiones individuales; en nombre del *progreso* talan campos, abrasan ciudades, derriban templos; y en nombre de *Dios* y de *Cristo* persiguen tenaces al sacerdocio católico, encadenan al Pontífice, acuchillan á la Iglesia, y arrancan á todos los buenos copiosas y muy amargas lágrimas de sangre. No hemos vivido aun mucho tiempo; y sin embargo ya hemos recogido estas observaciones y muy tristes experiencias!

Lo peor del caso es que á tan funesto uso ó abuso de la terminología liberalesca preside por lo regular ó una ignorancia lamentable ó un olvido afectado de los principios mas inconcusos, de las verdades mas sencillas. Tomad un periódico francmason ó liberal: pasad la vista por esas virulentas declamaciones contra toda autoridad divina y humana; hallareis en ellas prodigados hasta la saciedad estos vocables: *libertad*, *derechos imprescriptibles*, *dig-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nidad humana, soberanía popular, independencia, tiranías, teocracia, fanatismo, intolerancia, pretensiones de la curia romana, ultramontanismo &a. &a.; y entre tanto sus autores se guardan bien de definir y precisar los conceptos, de establecer principios, de confirmar sus doctrinas. Provocadlos á una discusion seria, y no tardareis en descubrir en ellos una pobreza de solemnidad, aun respecto de las nociones mas sencillas del sentido comun; pobreza que en nuestro concepto no nace sino del menosprecio con que hoy se miran las ciencias ideológicas y morales.

De aquí la necesidad de promover su cultivo entre los jóvenes, robusteciendo ántes la mente con una lógica severa; descubriéndole el criterio recto de la certeza humana; deslindando bien los términos á los que debe circunscribirse la razon, para que no se revuelva contra la fe; manifestando, en fin, las inefables armonías y correspondencias que existen entre la divina revelacion y esa luz natural que brilla en la frente del hombre, no solo para exhibirle las maravillas de la creacion sensible, sino para desplegar á sus ojos los misterios ora tremendos, ora consoladores del mundo moral que resuelven los destinos de la mísera humanidad. Y porque esto no puede conseguirse sin un caudal competente de exactas nociones ontológicas, cosmológicas, psicológicas, morales y teológicas; es indispensable espiritualizar á las generaciones que se levantan por medio de una metafísica sóbria

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y profundamente sumisa á la autoridad infalible de la Iglesia.

Los católicos de Europa han comprendido esta necesidad, y muchos de ellos hacen actualmente esfuerzos generosos por dirigir el movimiento intelectual hácia las ciencias abstractas y morales, como las enseñaron los Doctores y Padres de la Iglesia. Lo mismo procura el Ecuador en la enseñanza secundaria: desterrado está de nuestras escuelas el materialismo de Locke, Condillac y Tracy; desterrado el racionalismo de Kant, y de Hegel; desterrado el eclecticismo de Cousin; desterrado el excepticismo de Jouffroy, desterrados, en fin, todos esos sistemas filosóficos que extravían la inteligencia y corrompen el corazon de los jóvenes, preparando en ellos dias de luto y consternacion á la Patria. Recórranse los programas, examínense los textos, consúltense los profesores, y nos persuadiremos de que nuestros colegios son verdaderos templos de la filosofía católica. Qué positivo consuelo para las almas buenas! Ni una sola idea que no sea exactísima, ni una sola proposicion que no sea verdaderísima, ni una sola doctrina que no sea maciza!

De modo que si alguna vez, lo que Dios no permita, se precipitase un jóven ecuatoriano en brazos del error; no pudiera este atribuir por ningun caso los extravíos de su razon á gérmenes funestos que hubiese en él depositado su primera educacion y enseñanza; sino mas bien á su propia debilidad, malicia

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ó condescendencia con esos desdichados apóstoles de la mentira, que tan porfiadamente tratan de sorprender el candor y sencillez juveniles para desviar y torcer la segura direccion que en otro tiempo recibieron.

Todo esto, jóvenes compatriotas, todo esto hace la Patria en favor vuestro.....! Ved como le correspondereis....Por lo demas, si este es el crímen de lesa civilizacion que cometemos; vengan los *bárbaros del progreso anticatólico* y mátennos: gloria seria nuestra defender la Verdad hasta el último aliento.

XII.

Un hijo amante no puede ménos de fijar sus ojos con mucha detencion y complacencia en la que reconoce madre suya, cuando ella en medio de otras graves matronas adelanta el bien seguro y majestuoso paso en la senda que todos recorren, disputándose con nobleza los no ensangrentados laureles de pacífica gloria. Nosotros amamos como hijos á la Patria; y esta Patria que en el concurso general de las naciones católicas avanza muy airosa en pos de los muy ricos premios pendientes de los brazos de la Cruz, arrebata hácia sí nuestras ardientes miradas, preocupa todos nuestros pensamientos, é inflamando nuestro corazon nos decide á seguirla en su marcha triunfal, arrojando á sus piés las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

flores, aunque inodoras, que nacen en una tierra agradecida. Si fuéramos poetas ya hubiéramos concebido algun canto épico al Ecuador católico para que le cantasen los niños y las vírgenes, y encendiesen en pechos generosos el fuego santo del amor patriótico; mas como no nos favorece la musa cristiana, preciso es volvernos á la pedestre y muy sencilla prosa que, para debida honra de nuestro pueblo y justa vindicacion de la verdad, oponemos enérgicamente á todos esos impotentes desahogos de la ignorancia y de la maledicencia, que puestas á servicio de pasiones innobles vienen furtivas á interrumpir de vez en cuando el grave y solemne silencio de nuestra paz benéfica y fecunda. Oid, hijos del Ecuador! Los hombres que se burlan de Dios suelen decir desde léjos que somos infelices. Qué les respondereis? Mentira! no lo somos. Dicen que somos ignorantes. Mentira! no lo somos. Repiten esa frasecilla tan gastada en el impuro tráfico del liberalismo, como nuestra antigua moneda *agugereada* de otros tiempos: "El Ecuador es digno de mejor suerte."....No queremos la que ellos nos desean: la mayor ventura de un pueblo católico es la de conservarse fiel á Dios; así como el castigo mas tremendo de sus voluntarios extravíos es entregarle Dios á la *suerte* que el liberalismo de nuestro siglo depara á las naciones que se dejan seducir de sus falsísimas promesas y muy verdaderas mentiras. Ciertamente es descortesía responder de este modo á gente honrada; pero ha llega-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do ya el tiempo en que la inocencia no debe emplear otro lenguaje al verse ultrajada por la procacidad y desenvoltura de esos hombres rabiosos, que entónces solamente dejan de ser hipócritas, cuando la calumnia les presta su manto para insultar con cínico descaro á la conciencia pública de un pueblo entero.

El Ecuador tiene conciencia de sí mismo, sabe la historia de sus progresos, los ve con sus ojos, los toca con sus manos, se da por ellos cumplidos parabienes, conoce juntamente sus deficiencias, y este conocimiento de lo mucho que le falta en su calidad de pueblo naciente, le estimula á emplear medios adecuados para llenar estos vacíos y deficiencias.

Nosotros hablamos desde la capital á nuestros compatriotas; arrojamos con sinceridad y franqueza á los cuatro vientos las consoladoras noticias de nuestros pacíficos triunfos, que no por ser pequeños dejan de sernos sumamente honrosos: nadie en la República podrá con justicia desmentirnos; todo hombre honrado y buen ciudadano se regocija como nosotros por los adelantos que contribuyen sólidamente al progreso de la patria: y si nuestra lealtad ha mericido bien del catolicismo; el ardiente deseo è imperioso deber que tenemos de ilustrar á nuestra juvèntud y enriquecerla con los tesoros de todas las ciencias, merece igualmente la aprobacion general y el aplauso de hombres pensadores para quienes somos objeto gratísimo de meditacion.

Consideramos, en efecto, el vigoroso impulso

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que ha recibido la enseñanza secundaria respecto de las ciencias exactas y físicas. Es innegable que así como en siglos anteriores la razon humana propendia al cultivo de las ciencias teológicas y puramente intelectuales; así en nuestro siglo diez y nueve, manifiesta una tendencia muy pronunciada en favor de las ciencias matemáticas y de aplicacion. No disputamos ahora, ni tratamos de decidir cuando va segura la razon: si elevándose de un modo exclusivo á las regiones abstractas, ó consagrándose preferentemente á las investigaciones de la naturaleza que nos rodea y á las ingeniosas y sorprendentes combinaciones del cálculo aritmético y algébrico. Enemigos de todo *exclusivismo*, que suele ser intolerante y pretencioso, damos en nuestra estimacion el lugar correspondiente á cada uno de los distintos ramos del saber humano, y creemos que si es necesario ante todo espiritualizar á las nuevas generaciones, elevando sus inteligencias á la region del infinito; no es por esto ménos útil y ventajoso ejercitarlas y desenvolverlas, fortificarlas y fijarlas con el prolijo estudio de la naturaleza y con la práctica constante del cálculo matemático; tanto mas, cuanto que en las ciencias puramente racionales (si su estudio no está dirigido con mucha prudencia y tino) hay en nuestros dias el peligro gravísimo de crear con ellas ese espíritu funesto de contienda y discusion que forma el carácter de nuestra época, y es en nuestro juicio la verdadera causa de ese

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

deplorable é insustancial *charlatanismo* que aturde al mundo sin enriquecerle con ningun descubrimiento. Por el contrario, en medio de la pena que causa el alto desden con que la razon orgullosa mira las ciencias abstractas y morales, consuela una esperanza y es: que si ella busca desapasionadamente la verdad en aquello que es objeto de preferencia, tendrá necesariamente que hallar á Dios y rendirle una adoracion tanto mas profunda, cuanto menos pensaba que pudiese hallarle en ese camino. Porque si la razon humana se robustece con el estudio sosegado de las matemáticas, será sin duda lògica y consecuente; y la razon del hombre no puede ser lógica y consecuente sin remontarse á Dios. Al ménos en cuanto á nosotros la sola idea de las *fracciones periódicas* nos ha llevado directamente á la nocion del infinito, y esta á la eternidad, y esta á Dios. Si la razon humana estudia afanosa la naturaleza, como esta es un libro abierto en que el Criador nos refiere sus glorias con muy bellos caractéres y muy elocuente lenguaje, el naturalista habrá de volver al Criador precisamente por aquella senda por donde talvez quiso escapar huyendo de El. Y cierto que á nosotros una flor, un insecto, la luz, el fluido eléctrico nos revelan la belleza, la sabiduría, la gloria y la actividad misteriosa de Dios.

Y estas son, á no dudarlo, las esperanzas y las miras que han decidido á la autoridad á promover de todos modos y á cualquiera

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

costa el cultivo de las ciencias exactas. Antes de ahora las circunstancias no habian permitido al magisterio científico del Ecuador emprender otro movimiento intelectual que aquel que imprimió en las colonias el gobierno de la metrópoli: y es sabido que la España científica se ha distinguido siempre mas por su amor á la Teología y abstraccion, que por el de las matemáticas y ciencias naturales. De aquí es que la juventud ecuatoriana de épocas anteriores no recibia en la enseñanza secundaria sino un impulso muy débil respecto del estudio de la naturaleza y de la cantidad: habia, pues, un vacío que era preciso llenar, y efectivamente se ha llenado. Vengan los detractores de la Patria á visitar nuestros colegios; dígnense saludar á esos modestos profesores de matemáticas y físíca, que concentrados dentro de sí mismos y agenos de toda pretension vanidosa, consagran todas sus vigilias al mas religioso desempeño de todas sus obligaciones. Quiénes son? De dónde han venido? Han venido de los centros mas luminosos de la sabíduría humana; son hombres familiarizados con el cálculo *diferencial é integral;* sus ávidos ojos salvan en un instante las distancias mas inconmensurables que separan de la tierra á las estrellas fijas, y penetran en silencio las profundidades de la tierra para sondear los misterios de la creacion. Quiénes son? En Europa y América los apellidan *sabios*, sus, nombres se hallan inscritos en las mas célebres academias, sus tra-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bajos se publican con honra en la prensa extranjera y con positiva utilídad en la nuestra: uno de ellos ha escrito su aritmética, otro el álgebra, otro la geometría y aquel la trigonometría. Estos hombres no son protestantes, ni son racionalistas, no pretenden extraviar la fe de nuestro pueblo, ni tender lazo alguno á la inexperta juventud. Y si es así, detractores del Ecuador, si os mostrais tan amantes del progreso, decidnos ¿por qué aborreceis tanto á los que tan de veras lo promueven? ¿Por qué mojais vuestra pluma en hiel amarga para manchar el papel con esos feos insultos y atroces calumnias que léjos de ofender á aquellos contra quienes las dirigis gratuitamente, se revuelven contra vosotros mismos y os presentan á los ojos del mundo como hombres de mal corazon y enemigos de la humanidad? Oh! compadeceos de vosotros mismos: que de lo contrario, diremos con franqueza que aborreceis á los buenos porque vosotros sois malos. Pero no: teneis corazon generoso, y si conocierais la verdad dejarias de odiar el bien. Venid, pues, á conocerlo, visitad nuestros colegios. Tenemos ya gabinetes de física lujosamente montados: nosotros en persona condujimos á algunos colegios muchas máquinas, venciendo con trabajo las crestas de los Andes. Entrad en nuestros gabinetes; abrid esos ojos voluntariamente ciegos....¿No os hiere el brillo de sus magníficos aparatos? Sí, si os hiere: y es preciso que aplacemos para otra ocasion sus prolijas descripciones.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XIII.

El fiel cumplimiento de lo que prometimos en nuestro artículo anterior nos lleva naturalmente á tratar de una de las mas *positivas glorias* de la sociedad ecuatoriana en la época actual. Con la diestra sobre el pecho y los ojos en el cielo, protestamos nuevamente á nuestros compatriotas y al mundo todo que no abrigamos ódios ni rencores, ni nos alienta el ciego espíritu de partido que envuelve en tan negras sombras las inteligencias de los hombres apasionados. Amor de la verdad, amor de la Patria: he aquí las *únicas fuentes* de nuestras inspiraciones. Porque amamos la verdad, queremos defenderla á todo trance, y porque amamos á la Patria, sentimos llagado nuestro corazon por las crueles heridas que le dan sus malos hijos y gratuitos enemigos. Muy felices, pues, nos creemos considerando que podemos y debemos sostener la honra de la patria con el auxilio y firme acento de la verdad! Desgraciados los hombres mezquinos que para atacar á un *pueblo católico* apelan á las innobles armas de la mentira, de la calumnia y de la maledicencia.

Dicen que el Ecuador es hoy retrógrado! Quiénes son esos amadores del progreso que así nos insultan? Qué entienden ellos por progreso? Cuál es su brillante programa? Demoler templos, proscribir la fe, establecer lógias

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

francmasónicas, hacer de la anarquía el estado normal de un pueblo pacífico, sirviéndose para esto de una libertad desenfrenada de la prensa y de una criminal condescendencia con todas las pasiones individuales, empujar las masas á todos los horrores de la revolucion francesa y de la comuna, corromper las entrañas de la sociedad y arrancar los últimos gérmenes del bien, entregando la inerme juventud en brazos de la disolucion prematura de costumbres: este es el lujosísimo programa de esos desdichados que parece no nacieron sino para el mal: tan horribles son sus instintos y tan negra su sangre! Ay! del Ecuador, ay! de la patria el dia en que cayese en manos de estos caribes....! No, no hemos ofendido tanto al cielo que merezcamos tamaño castigo.

Muy mas pacífica es la senda que recorremos y mas seguros los pasos que vamos dando en ella: y si el catolicismo llama hoy en su apoyo á todas las ciencias humanas sin temor de hallar en ellas temibles adversarios, si el movimiento general del mundo *prescribe* á las naciones el cultivo de todas las disciplinas y el fomento de las artes útiles, como condiciones indispensables del progreso; el Ecuador como nacion, el Ecuador como católico se ha lanzado intrépidamente por las vias que le ha señalado la Providencia, ensayando en ellas sus fuerzas que, aunque débiles, le llevaran sin duda al feliz término de sus mas legítimas aspira-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ciones. Una prueba irrefragable de esta verdad es la creacion de la *Escuela politécnica.*

Entramos en una materia de sumo interes y muy controvertida entre nosotros. Como esta escuela es de nueva creacion, y ha sido necesario para establecerla allanar dificultades que ha debido vencer el patriotismo generoso y constante, nada mas natural que dicha *Escuela politécnica* haya excitado una asombrosa diversidad de juicios y pareceres, predicciones y cálculos acerca de su importancia, utilidad y esperanzas que de ella puede prometerse la nacion. Toda novedad, por ventajosa que sea, alarma á los pueblos: y como no faltan en las distintas clases sociales algunos ó *muchos* individuos tocados de ese espíritu de rebeldía contra todo movimiento é impulso que viene de las autoridades constituidas; acontece muy de ordinario que la malicia de los unos y la ignorancia de los otros, se ponen de acuerdo para entorpecer la realizacion de las ideas mas felices, por medio de crueles censuras é insulsísimas burlas. Mas de una vez hemos pensado que quien desea trabajar sinceramente por la felicidad de un pueblo, debe ántes armarse de una paciencia tan invencible como la del Santo Job. Porque siendo así que nosotros diferimos *buenamente* al juicio de personas entendidas en aquellas materias que no conocemos; por lo cual el abogado cuando se enferma llama al médico; y el médico cuando pleitea acude al abo-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gado: cuando se trata de las medidas que adopta la autoridad social como mas eficaces para levantar la nacion á un alto grado de civilizacion; todos repentinamente nos convertimos en sapientísimos juristas, muy prudentes economistas, habilísimos diplomáticos y muy profundos políticos para pronunciar, por supuesto *ex cathedra*, nuestros fallos irreformables contra la autoridad y contra toda medida suya. Esto precisamente ha sucedido respecto de la Escuela Politécnica. Seria muy curioso recoger todo lo que se dice y se piensa de esta pobre escuela. Ya, pues, que tantos y tantos exponen sus juicios rectos ó erróneos sobre la materia, por qué no hemos de decir tambien nosotros lo que nos parece, sobre todo cuando no nos proponemos sino rectificar las ideas del vulgo, cuya ignorancia saben muy bien explotar los maldicientes ó descontentadizos.

Dicen ellos (y esta la fórmula general de todas las objeciones que debemos pulverizar antes de declarar nuestro pensamiento): Escuela Politécnica en el Ecuador!!! *risum teneatis*....Esto repiten; 1º los ignorantes; 2º los enemigos de la Patria; 3º algunos con sejeros prudentes, y 4º algunos que la dan de económicos: y segun la calidad de los sujetos esa fórmula admirativa tiene distintas significaciones que conviene examinar, una vez que ellas son otras tantas dificultades contra la facultad de ciencias.

Y desde luego, preciso es confesar que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

muchos, al ménos del vulgo, no habrian oido en toda su vida hablar de *Escuela Politécnica* sino cuando se comenzó á tratar de establecerla en nuestra capital: oyeron por primera vez este nuevo esdrújulo "*Politécnica*"; averiguaron qué era aquello, y dijéronles que era un vocablo medio latino, medio griego, medio frances; supieron en seguida que iban á establecerse sus cátedras en la Universidad, donde ántes no se dictaban sino las ciencias de jurisprudencia y medicina; creyeron que ya no tendriamos un número suficiente de abogados y médicos, y en vez de ellos veriamos levantarse quién sabe qué nueva clase de hombres, llamados *politécnicos:* y sin meterse en otras averiguaciones y honduras, y apelando á aquel famoso recurso que inventó la ignorancia: *quod non intelligo, nego;* clamaron y gritaron, como aun claman y gritan: *Escuela politécnica en el Ecuador!!!* qué disparate!!! Así sucede ordinariamente en los pueblos nacientes: una palabra suele ser la manzana de la discordia. Qué horror no inspiró entre nosotros aquel otro esdrújulo tambien griego, Panóptico! Qué tiranía y crueldad, qué inclemencia, qué entrañas! Hacer en Quito un *Panóptico.* Ahora que vemos que el tal *Panóptico* resultó un magnífico edificio y un verdadero ornato de la ciudad, *algo mejor* que nuestra antigua Santa Marta, le vamos perdiendo el miedo y nos acercamos á él con alguna confianza para admirar desde afuera sus belle-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

zas arquitectónicas, y pedirle á Dios nos libre de admirarlas desde adentro, de modo que el tal *Panóptico* es para el arte y para la curiosidad un objeto digno de visitarse; mas para el delito y para el crímen un mudo pero eficacísimo misionero. Ojalá su imponente silencio sea para nosotros la sola y eterna represion de la malicia humana!

Volviendo á nuestro objeto: si las palabras nuevas así escandalizan al vulgo, obligaciones de la prensa juiciosa explicar su verdadera significacion. Pues bien, la *Politécnica* es una escuela ó conjunto de cátedras destinadas á formar hombres que puedan desempeñar muchos cargos y prestar á la sociedad un gran número de servicios públicos, por medio del estudio de aquellas ciencias que dan sus principios, reglas y perfeccion á toda industria y arte útil y necesaria para la conservacion, seguridad, progreso y bienestar de la República. Minas, pólvora, salitre, puentes, calzadas, ingeniatura, marina, artillería: física, química, mecánica, historia natural, mineralogía, botánica, geología; en una palabra, todas aquellas artes y ciencias de inmediata y utilísima aplicacion son objeto de la *Escuela politécnica*. Se estableció el año de 1794 en Paris; Napoleon I la sometió en 1804 á un régimen puramente militar; en 1816 disolvióla Luis XIII, mas el año siguiente fué restablecida y puesta bajo la inspeccion del ministerio del interior. Los candidatos debian ser bachilleres en las ciencias,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y no podian entrar en la Escuela sino despues de haber sufrido sus exámenes: y ántes de dejarla, debian pasar dos ó otres años en escuelas de aplicacion. Esta es poco mas ó ménos la Escuela politécnica en Paris: para formar una idea exacta de lo que es en Quito, suplicamos á nuestros lectores se dignen leer con paciencia los últimos programas que los profesores han publicado oportunamente, y si esto no basta, vayan examinando las clases, los gabinetes, todo, todo, y entónces nos dirán si es razon exclamar: *Escuela politécnica en el Ecuador!!! qué disparate!* Si no obstante esto, se insiste en que el nombre es muy pretencioso, nos guardaremos de meternos en disputas de palabras: no se llame *Politécnica*, llamese *Academia* ó *X*; pero no se diga que es un disparate ensanchar la esfera de los conocimientos y procurar que se formen muchos individuos utilísimos á la nacion.

Basta por hoy con el vulgo ménos ilustrado; pasemos ahora á hablar con los mas entendidos.

XIV.

"*Escuela Politécnica* en el Ecuador!!.... qué disparate! Tambien repiten esta exclamacion algunos hombres entendidos; pero un sí es, no es maliciosos. Veamos que quieren decirnos con esa admiracion, para darles una satisfaccion cumplida. Estos señores, que tal

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

vez habrán estado en Paris y habrán consagrado los mejores dias de su lozana juventud al mas serio estudio de la multitud de ciencias naturales y al aprendizaje de todas las artes útiles que se enseñan con tanta gloria en aquellos paises tan sabios y tan cultos de Europa; se restituyen unos y vienen otros por vez primera al Ecuador; y hallando que nosotros hemos hecho tambien un esfuerzo supremo para aclimatar en nuestro suelo esas ciencias y esas artes que ellos poseen á las diez mil maravillas, se sonrien desdeñosamente, y midiendo con una mirada los abismos sin fondo que separan al pobre y muy atrasado Ecuador de ese monte inaccecible en cuya cumbre brilla la gloria de las ciencias naturales, exclaman llenos de compasion "*Escuela Politécnica en el Eccua-dor*!!!....*qué disparate*!!! No es necesario ser muy agudos para comprender que esas palabras proferidas de este modo envuelven un agravio y ultrage muy sensibles á la Patria; porque es lo mismo que si se nos dijera que los hijos del Ecuador somos tan inhabiles é incapaces, y las ciencias que no son jurisprudencia, medicina y teología tan altas y levantadas sobre los cuernos de la luna; que segun el parecer de esos señores debemos resignarnos á una eterna é irremediable ignorancia de todos los misterios de la naturaleza que no merecen penetrar sino los hombres de ojos azules y barba mona. Ahora viene bien una pregunta á nuestros jóvenes compatriotas: ¿quiénes ama-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rán de veras á la Patria, los que la honran reconociendo en vosotros las disposiciones mas felices, los ingénios mas precoces, las aptitudes mas sorprendentes para todo; ó aquellos que se complacen en humillaros negando gratuitamente vuestro pundonor, vuestro ingenio, vuestras aptitudes, y proscribiendoos para siempre del mundo científico, literario y artístico como á hombres ineptísimos que nunca acertarán á hacer una combinacion química, ni mucho ménos á construir una máquina, ó levantar un edificio, ó dirigir una vía de comunicacion? ¿Quiénes amarán de veras á la Patria: los que persuadidos de lo mucho que podeis os proporcionan con generosidad y á costa de muchos sacrificios los medios mas fáciles y seguros para desenvolver vuestra intéligencia, ó los que se rien de lo que se hace en vuestro favor, y esperan el *momento suspirado* en que les sea lícito borrar la última memoria de lo que se ha hecho en esta época para la prosperidad de la Patria y para vuestro mas dichoso porvenir individual? Reflexionad con calma sobre esta pregunta y decidid; miéntras nosotros procuraremos satisacer á nuestros muy entendidos deractores.

Para honra, pues, de las mismas ciencias naturales y para estímulo tde la juventud ecuatoriana, afirmamos resueltamente que ni las ciencias naturales son por sí mismas inasequibles, ni nuestros jóvenes merecen que se les tenga en concepto de ineptos é incapaces. Esto es claro, es evidente, no necesita demos-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tracion, y así como es una vulgaridad indigna de proferirse delante de gente, que un astrónomo, ó un geólogo, ó un sabio tiene que ser protestante ó racionalista para manejar sus respectivos instrumentos y hacer sus útiles observaciones; así lo es igualmente el pensar que solo los sajones tienen el privilegio de construir máquinas para todo el mundo y hasta la consumacion de los siglos, que solo los franceses han de ser activos, solo los alemanes pensadores, los italianos poetas y los hispano-americanos....nada! nada en el mundo de las ciencias....! nada en el mundo artístico! Desde el primer dia de los tiempos entregó Dios (salvando la fe en el órden moral y en nuestros inmortales destinos) la creacion entera á las curiosas y útiles investigaciones de *todos* los hombres; y si los americanos tenemos en nuestros Andes gigantescos, en nuestras llanuras extensas, en nuestros rios caudalosos, en nuestros mares incomensurables y profundos las facciones mas prominentes de la naturaleza y los caracteres mas brillantes é inteligibles de la divina elocuencia, ciertamente no sabemos á que atribuir el empeño con que hombres por otra parte entendidos nos condenan á un *statu quo* mas frio que las eternas nieves que ciñen la frente erguida de nuestro Chimborazo.

Pero lo mas admirable, por lo inconsecuente y contradictorio es que muchos de esos mismos señores cuando tratan de derramar su bilis negra en el rostro de la Patria, se quejan

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

agriamente de que las autoridades constituidas ocurran á Europa por los hombres necesarios para proporcionarles las comodidades de la vida y trasplantar á nuestro suelo el gérmen de la cultura intelectual y de la industria, al mismo tiempo que hacen todos los esfuerzos por desalentar á sus conciudadanos, arrebatándoles toda esperanza de tener, por ejemplo, un buen ingeniero, un hábil mecánico, un diestro farmaceuta *americano*.

Explicable seria que observasen esta conducta solamente nuestros gratuitos enemigos, nuestros rivales y esa nube de envidiosos á quienes les pesa tan deveras el progreso ageno, que darian cualquier cosa por anegar al Ecuador en lágrimas y sangre con el pretexto de sustituir á una política noble, religiosa, moderada, esa otra turbulenta, desatinada, anárquica y profundamente ireligiosa é inmoral, á cuyos ojos nuestros adelantos (que nadie se atreve á negar) no son sino una *distraccion*, por cuanto ella (la política liberal) no reconoce otra mision y otro oficio que *conspirar* y *conspirar*. Mas si esto solo es muy explicable en los extraños y en nuestros adversarios, es sobre manera injustificable y reprensible en los propios, quienes, dado el caso de que sus hijos fuesen tan estúpidos, como se dice, deberian disimular y ocultar con prudencia ese defecto de la naturaleza. Pero gracias á la providencia, ni aun tenemos que deplorar ningun defecto en esta parte. Aquí esta la aguda y muy graciosa juventud quiteña,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

allá la abierta y generosa juventud guayaquileña, por allá la estudiosa y entusiasta juventud azuaya. Dió á la Patria el Chimborazo un Pedro Maldonado, el Cotopaxi un Vicente Leon, el Guáyas un Olmedo, el Azuay un Solano, el Pichincha un Mejía: y porque no se nos diga que *laus in ore proprio, vilescit:* oigamos lo que nos dicen otras lenguas de nuestros jóvenes en nuestros dias.

No ha muchos años que se estableció, ántes de la violenta ocupacion de Roma, un colegio hispano-americano en aquella capital del mundo católico. Afluyeron muchos jóvenes del Brasil, de la República Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Venezuela, Colombia y Ecuador: todos estos concurrieron á las clases del Colegio romano, que era á la sazon un gran centro de cultura intelectual, donde un crecido número de germanos, húngaros, italianos, franceses, ingleses y españoles que hacian la suma de mil y doscientos alumnos, se disputaban porfiada y noblemente las palmas del ingenio. Pues bien: llegó tambien á Roma un hijo del Chimborazo, un joven *Solórzano*, dejóse ver un momento en medio de aquella floridísima juventud, y de tal modo ofuscó el brillo de su ingenio la merecida gloria de *todos* sus generosos competidores, que todos le rindieron sus lauros y le aclamaron unánimente el *primero* de todos los discípulos, y el *talento* mas pujante de cuantos honraban entónces aquel establecimiento. Privados compromisos y una aguda enfermedad, obligáronle á dejar la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

carrera emprendida, salió del Colegio hispano-americano: muchos Prelados de Europa y América ofreciéronle su decidida proteccion, queriendo llevar aquella *joya* á sus respectivas diócesis; mas él prefirió acabar sus dias en la misma Roma, ya que no podia en el seno de su Patria; y como su enfermedad no le permitiese consagrarse á mas sérias ocupaciones, quiso cultivar la música, y en poquísimos *meses* salió tan hábil artista y compositor que los italianos, los del oido tan fino y delicado, se agrupaban en los templos para escuchar conmovidos las suavísimas inspiraciones de ese aun inesperto y tímido numen de nuestros Andes. Murió Solórzano en la flor de su edad, enterrando en su sepulcro quién sabe cuántas glorias de la Patria, pero dejándonos un recuerdo imperecedero de su nombre para estímulo de nuestra juventud. Ni se crea que hayamos recogido estos informes de jueces ménos imparciales: hablado hemos con europeos respetabilísimos que conocieron y trataron y estudiaron con Solórzano, y tuvieron por lo mismo ocasion de medir por sí mismos y admirar en silencio con los sabios profesores de Roma, toda la elevacion y alcances de aquella privilegiada inteligencia.

Qué diremos de nuestros génios artísticos? Allí está en la República vecina, en la capital del Perú, en sus magníficos teatros, un jóven hijo del Pichincha, arrancando á su piano arrebatadoras y nuevas armonías, al apiñado concurso estrepitosos y frenéticos aplausos, á

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

esas entusiastas limeñas mil y mil coronas y guirnaldas que le arrojan á porfia, y en fin, á la prensa peruana y á las musas del Rimac ecos prolongados de bien merecidos himnos de alabanza. Ese jóven hijo del Pichincha es Nieto. Allá está Salas en Europa: envióle nuestro actual Gobierno, (como poco ántes habia enviado á Manosálvas, hoy director de la Academia de Bellas artes) para que se perfeccionara entre los alumnos de Rafael y Rubens cuya atencion ha llamado con su sorprendente habilidad: sabemos que ha ofrecido sus preciosos paisajes á Inglaterra é Italia: é Italia é Inglaterrra no saben que admirar mas, si la belleza de nuestros panoramas ó la fidelidad del pincel que supo trasladarlos á muy estrecho lienzo. Ni se crea que esas glorias ausentes de la Patria no tengan aquí muy dignos sucesores. Allá en el Azuay, atrae hácia sí las miradas y excita la admiracion de todos, Vélez, el génio de la escultura entre nosotros: sus obras admirables causan á quien las mira, extraordinarias emociones y en presencia de sus *Calvarios*, se conmueve el corazon como si realmente estuviera presenciando la sangrienta escena del Gólgota. Aquí está en el *Conservatorio de música* un nuevo Paganini, un jovencito Homero Cárdenas, natural de Quito, que hace hablar á su violin; y cuando toma el arco se olvida de sí mismo, palidece, tiembla, y cual si le arrebatase en presencia de los circunstantes un génio desconocido, sacude la cabellera y echa á volar por esos espacios inmen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sos de difíciles y caprichosísimas melodías. Aquí tenemos, ademas de Córdoba, ya justamente reconocido como excelente pianista, el jóven Vicente Bermeo que ayer mismo acaba de sorprender al numeroso concurso que escuchó las difíciles y arrebatadoras armonías de su piano. Aquí está en el mismo *Conservatorio*, *el cieguecito del flautin*, que privado para siempre de la luz, parece que mantiene secretas. comunicaciones con las aves del paraiso ó con los ángeles, y luego se presenta de vez en cuando, como en la noche del lúnes, en la escena; para recrearnos con trinos muy mas graciosos que los del canario ó ruiseñor: no hemos podido oirle sin enternecernos: En este bello *Conservatorio*, donde se tiene como aprisionada la armonía, tenemos innumerables génios que cada cual sorprende en el manejo del instrumento de su predileccion: este conmueve con la flauta, aquel con el clarinete, uno con el zarzo, el otro con el piano y todos con su génio artístico tejen muy graciosas coronas á la Patria. Poco ha teniamos entre nosotros al jóven Cruz, hoy ausente en otra provincia, que nos alegraba y sorprendia con su banda militar cuando paseaba por las calles haciéndonos oir las mas entusiastas, recientes y variadas inspiraciones y partituras de los ejércitos vencedores y de las mas famosas óperas. Aquí está Carrillo que dirigió una academia de pintura en la moderna Aténas; aquí Cadena el imitador fiel de los colores y medios tintes del Iris, y Mano-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

salvas el del colorido romántico, que han sabido imitar la perfeccion de las obras de Roma donde estuvieron. En una palabra: hemos de intento preguntado á los profesores extranjeros que ha traido el *actual* Gobierno, cuál es su juicio acerca de los hijos del Ecuador, y nos han dicho todos contestes y unánimes, que en materia de bellas artes *no han encontrado ni esperan encontrar en otra parte disposiciones mas felices, génios mas singulares.* Y esto mismo, poco mas ó ménos, afirman tambien los profesores europeos de ciencias naturales. Ellos no quieren, ni pueden engañar: no *quieren* porque son muy veraces; *no pueden*, porque nosotros vemos y palpamos los frutos de la brillante educacion de nuestros jóvenes, de los que acaso hablaremos en otra ocasion.

Necesitamos, pues, la paz religiosa: ella es la única condicion de nuestra prosperidad: y esta pretenden turbárnosla los liberales, sin que el comun orígen de nuestra vida social, ni el primer grito de emancipacion, ni el amor que encarecen al progreso, á la patria, á sus esposas é hijos, sea bastante para contener su bárbaro deseo de ver al Ecuador empapado en la sangre de sus hermanos. Sin embargo el Ecuador, eficazmente defendido por la Providencia, nada teme de ellos, porque fiel á sus creencias religiosas, no rije sus destinos bajo esa funesta equivocacion de los liberales que tan amargos escarmientos cuesta al mundo, y es que tratando de política

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dan á entender que es lícito ser ateo, ó impío, ó despreocupado: como si el Dios que adoramos en el secreto de nuestro espíritu individual, no fuese tambien el Monarca supremo de todas las naciones.

XV.

Los pueblos que aun no disfrutan de *todos los beneficios* que debe procurarles la autoridad social, sinceramente sacrificada al bien comun, suelen de ordinario sustituir el *bien privado* y los cálculos de una *prudencia individual* al celo patriótico de la felicidad general, cuando deben juzgar de las medidas que adopta el Gobierno para alcanzar su objeto. Y como el interes privado se circunscribe á las necesidades del presente, miéntras que la autoridad contempla sus esperanzas en un porvenir mas ó ménos próximo, nada extraño es que un Gobierno, por benéfico que sea, tropiece en muchos juicios contradictorios de los individuos, como en otros tantos obstáculos que, al no estar armado de la suficiente constancia y energía, tenderian á entorpecer su bien dirigido movimiento. Esto explica la diversidad de opiniones que pacíficamente circulan en nuestro Ecuador, ya en pro, ya en contra de las empresas que arrostra la Administracion actual para promover el progreso de la nacion. Se ha establecido entre

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nosotros una Escuela Politécnica, y esta ha tropezado, como es natural, en una multitud de pareceres opuestos, apoyados todos en la prudencia, mas bien dicho, en las pasiones de cada una de las distintas clases sociales. Los comerciantes dicen *con su prudencia* que el Gobierno debiera ante todo favorecer el comercio, y mirar por el equilibrio entre la importacion y la exportacion. Los hacendados dicen tambien con su prudencia, que el fomento de la agricultura es la primera atencion de un Gobierno sabio, y que todo lo que no es esto, va descaminado. Los artesanos la dan igualmente de cuerdos, y dicen que las artes y la industria son los verdaderos nervios de la República y las mas seguras fuentes de su riqueza y abundancia. Y los artesanos, los hacendados y los comerciantes *prudentes*, sin mirar mas que sus intereses privados, claman juntos Escuela Politécnica en el Ecuador! qué disparate!

En tanta variedad y oposicion de opiniones, claro es que al Gobierno no le queda sino uno de tres partidos: ó no emprender en nada perteneciente al bien comun para evitar los obstáculos que por todas partes le oponemos con nuestra costumbre de censurarlo todo; ó llevar adelante aquello que conoce necesario para la prosperidad y progreso del país, á despecho de todas las reclamaciones de los individuos ménos impuestos de las necesidades mas urgentes; ó, en fin, hacer esfuerzos supremos para satisfacer á to-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dos, acogiendo las indicaciones y los clamores de los asociados. Suelen por lo comun tomar el primer partido *los Gobiernos liberales*, y los hombres que escalan el poder para medrar, y por decirlo mas claro, para llenar la bolsa: estos se contentan á lo mas con dejar al pueblo *in statu quo*, sin esperanza, sin ningun porvenir: halagan las pasiones de la multitud, condescíenden con sus malos instintos, procuran sofocar toda aspiracion noble; y miéntras *distraen realmente* á los individuos fomentando su mezquino egoismo, ellos no pierden tiempo y amontonan riquezas, creadas por el sudor de los infelices y por el erario público para tener con qué pasar una vida *confortable* (como dicen los ingleses) cuando las vueltas de la fortuna los hagan desaparecer de la escena pública. Mas esta conducta es verdaderamente indigna de almas generosas y patrióticas: y los pueblos juiciosos é ilustrados nunca debieran consentir en que rijan sus destinos hombres que hacen del Gobierno de sus semejantes un negocio lucrativo, como del *tabaco* ó *cascarillas*. Nuestro actual Gobierno nunca ha podido, ni puede, ni podrá adoptar tan ruin conducta, porque se lo impide su nativa nobleza: y así como no hay mas alta recomendacion de sus representantes que ese religiosísimo y singular desinteres en el manejo de las rentas públicas; así no habria insulto mas absurdo y calumnia mas atroz y estúpida que la que se le irrogara tildándolo de *avaricia ó de egoismo*: estamos firmemen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te persuadidos de que no habria un solo hombre honrado que no se indignara al oir semejante imputacion contra el actual Gobierno ecuatoriano. Digan enhora buena los liberales que nuestro Gobierno es fanático, ya que han bautizado con este nombre el catolicismo: digan que es despótico, ya que ellos fingen creer que la autoridad es un mal y la represion justa es una tiranía; pero guárdense bien de insultar con tanta impudencia y osadía á la verdad para acusarle de codicioso y egoista; pues al llegar á este punto hablarian en caso necesario las mismas piedras para deponer semejante impostura.

Mas volviendo á nuestro propósito; podria el Gobierno tomar el segundo partido de los indicados y llevar adelante aquello que conoce útil para el bien comun, á pesar de cualquiera oposicion, persuadido de que los individuos no tienen ninguna obligacion de conocer á fondo todas las necesidades sociales para fallar rectamente sobre los medios mas oportunos de satisfacerlos. En tal caso el Gobierno seria muy patriótico y cumpliria con su deber; pero en nuestra época se expondria á la acusacion de arbitrario y despótico. Luego no le queda sino el último partido, es á saber: hacer esfuerzos supremos para contentar á todos, acogiendo las indicaciones y clamores de los asociados, siempre que ellos envuelvan una idea, cuya realizacion ceda en favor del bien comun. En tal caso, si el Gobierno no cuenta con recursos, ó los tiene

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

muy escasos, porque el país es pobre y el pueblo ménos activo y abnegado, es evidente que dicho Gobierno necesita toda la heroicidad del patriotismo para dominar una situacion tan desventajosa y empujar la nave del Estado al puerto apetecido, venciendo esa multitud de opuestas corrientes que tienden á desvirtuar su impulso y retardar su movimiento.

Y este último partido así difícil, así heróico, es precisamente el que ha tomado nuestra actual Administracion ecuatoriana. Muchos tal vez no quieren reconocerlo, porque somos ménos agradecidos y porque la gloria de los hombres que la han merecido suele ser siempre póstuma; pero dia vendrá en que la Administracion actual, tan odiada de unos, tan calumniada de otros, tan combatida de los liberales, tocará de un modo ó de otro á su fin, como todas las cosas humanas, cualquiera que sea la suerte del Ecuador, la historia y la posteridad, jueces imparciales del pasado, rendirán á su memoria el homanaje que al presente le negamos. Entónces nuestros hijos y nuestros nietos conocerán que el brazo del catolicismo leal y franco, renovò en esta época y sustentó nuestros templos, que la mano del patriotismo desinteresado y heróico allanó montes y salvó precipicios para abrir muchas vias al comercio; que la actividad y energía, llamadas hoy locura y despotismo, despertaron el genio y fomentaron la industria de los hijos del Ecuador, y finalmente que un amor ilustrado de las ciencias levantó

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

donde quiera ricos monumentos que revelarán á las naciones cultas toda la elevacion de sus miras y la generosidad de sus aspiraciones. Nuestros hijos y nuestros nietos conocerán que en nuestros dias no se omitió cosa para labrar la felicidad del país; que se atendió simultáneamente á todo; y que las escasas rentas de la nacion se multiplicaron providencialmente en manos puras casi, casi como los cinco panes en el desierto. Adelantémonos, pues, al porvenir para responder á los prudentes.

Pero si insisten estos en que esta clase de estudios son el resultado de una civilizacion muy antigua y muy adelantada que no es la del Ecuador, responderemos primero: que la Escuela Politécnica no es un resultado sino un remedio de necesidades urgentes; por consiguiente puede ella establecerse allí, donde estas se hagan sentir; en segundo lugar, que el ser muy antigua y adelantada la civilizacion de un pueblo no da á las nuevas generaciones que se levantan el privilegio de venir al mundo llenas de sabiduría: de donde para que ese pueblo sostenga y adelante su cultura es necesario que sus jóvenes frecuenten las escuelas para remover la ignorancia en que nacieron; y de no hacerlo, por adelantado que esté ese pueblo, volverá á la ignorancia primitiva. Por una razon análoga, por atrasado que esté otro pueblo, si empieza á despertarse, si estimula á sus hijos, si todos cooperan á su modo en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la obra de la regeneracion, ese pueblo comenzará á ser ilustrado, y presto recogerá el fruto de sus laudables esfuerzos. De otro modo se seguiria que porque un pueblo es atrasado, no debia aspirar á nada, sino quedarse donde le colocó su mala suerte.

Todavía los *prudentes*, aun conviniendo en la utilidad de estas enseñanzas, pudieran replicar: bien, pero en todo caso deberia el Gobierno ir mas despacio, y no improvisar la enseñanza de facultades tan difíciles, cuando aun no están preparados los alumnos. A esto contestamos que así el Gobierno como los profesores de la Escuela Politécnica pudieran devolver muy comedidamente esta observacion á los que pretendieren hacerla; pues ellos saben bien lo que conviene. En prueba de ello han creado últimamente una escuela preparatoria muy elemental de matemáticas y dibujo, la cual cuenta once discípulos, ademas de muchos que hacen varios cursos superiores: de modo que procuran acomodarse á la condicion y al estado de los alumnos, y llevar la enseñanza muy paralelamente al grado de desolvimiento de sus facultades; pues su objeto y empeño es el de secundar los designios de la autoridad, la cual no se propone sino el verdadero progreso y honra de la Patria

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XVI.

Un diario aleman, (el Koelnische Zeitung) ha publicado últimamente en dicho idioma un artículo liberal remitido de una de las repúblicas vecinas, el cual ha sido traducido en otro periódico inglés igualmente liberal. En él hablando del Ecuador y su Gobierno, que es el tema obligado de la escuela liberal, francmasónica y abiertamente anticatólica, se lamentan de esa pretendida opresion en que dicen que vivimos los ecuatorianos, como si pudiera señalarse un *solo hombre de bien* que, cumpliendo honesta y dignamente con sus deberes de ciudadano, tuviese razon de quejarse de tiranía y despotismo: y hablando de la suerte (muy mas feliz segun ellos) que aguardaria á nuestra Patria en manos de los *progresistas liberales*, dicen sin rodeos, sin embozo, sin respeto ni miramiento alguno á la razon y á los instintos de propia conservacion de todo un pueblo; *que el dia en que caiga el actual gobierno ecuatoriano, no tiene el que le suceda otra cosa sino* DESTRUIR *todo lo que se ha hecho.....casas de beneficencia, carreteras, ferrocarril, colegios, museos, gabinetes &a. &a. &a.!!!* De modo que el gran programa de los progresistas se compendia, para honra y gloria del Ecuador, en esta palabra....Destruccion!!! Y por qué esto? Porque los progresos que hemos hecho y vamos haciendo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

son exclusivamente efectos providenciales del catolicismo de nuestro actual Gobierno. Gracias os damos, señores liberales, por la franqueza con que os digneis hablarnos: no podias haberos explicado mas explícita y terminantemente: vuestras palabras son la verdadera sentencia de esa muerte cruel é ignominiosa que habeis ya decretado en vuestros corazones, contra la naciente civilizacion de nuestra República, y para nosotros son por lo mismo la leccion mas elocuente que podemos recibir de vosotros, si no para detestaros, que eso nos prohibe el espíritu católico, si para compadeceros y hacer que os conozcan diciendo: Alerta! alerta, pueblo ecuatoriano! Los hombres que se dicen amantes del progreso, los hombres que ántes te llamaban retrógrado y muy ignorante y atrasado, porque aun no gozabas de los beneficios de una civilizacion bien entendida, ahora que te despiertas, ahora que te mueves, ahora que vás entrando en las sendas de la prosperidad y grandeza, bajo el manto del catolicismo, te insultan porque te despiertas; quisieran ahogarte, porque das señales de vida; y se preparan para empujarte hácia atras, á un abismo de corrupcion é ignorancia, muy mas lamentables que los de la infeliz raza indiana ántes de la conquista. Alerta! pueblo ecuatoriano y considera cuan ciego es el furor de las pasiones políticas, cuan impotente la venganza, cuán funesto y destructor el liberalismo anticatólico. No es una imputacion gratui-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ta, y un cálculo apasionado, ni el mezquino, espíritu de partido el que nos descubre el horroroso porvenir que reserva á la Patria el liberalismo de nuestros dias. El mismo nos ha hablado francamente en el artículo á que nos referimos, y sus palabras nos han llenado de muy justa indignacion; indignacion que subió de punto por la coincidencia siguiente:

Animados de ese espíritu patriótico que dirige nuestra pobre pluma, pensabamos visitar nuevamente los magníficos gabinetes de física y de ciencias naturales para estudiar por nosotros mismos y pedir á los dignos, ilustrados y muy cultos profesores de la Escuela politécnica prolijas descripciones de esos hermosos y variados aparatos que á primera vista sorprenden al viajero y hacen fomar un concepto muy ventajoso del Ecuador y de su Gobierno. Fuimos efectivamente á la Escuela politécnica, hablamos desde luego con el sociable y sabio profesor de física, el R. P. Brugier, el cual nos condujo al gabinete y nos dió un momento de positiva complacencia, enseñándonos en esos ricos salones tantos y tantos prodigios de la industria y del ingenio humano que nuestro actual Gobierno ha hecho venir de Europa, para aclimatar en nuestro suelo esas ciencias de aplicacion, fuentes preciosas de la riqueza é ilustracion de un pais. Palpitaba de gozo nuestro corazon, nos adelantábamos al futuro para descubrir entre sus sombras á esos jóvenes compatriotas, cuyas inteligencias, tan ventajosamente desen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

vueltas, no podrán ménos de ser la verdadera honra y gloria de la Patria: veiamos al ingeniero, al hábil mecánico, al físico, al arquitecto ecuatoriano y nos consolábamos con muy alegres esperanzas; cuando he aquí que nos salen los liberales diciéndonos: "Pues bien: cuando nosotros podamos arrebatar las riendas del Gobierno, sabed que no haremos otra cosa que destruir todo, todo lo que al presente teneis."

Pues bien (digamos á nuestra vez) sin salir de los gabinetes de la Escuela politécnica, veamos y vean los que no los conocen, qué es lo que quieren destruir los liberales, para persuadirnos de que esa secta anticatólica y desesperada no tiene otra mision sobre la tierra que sostener la lucha de la barbarie contra la ilustracion.

Sabido es que el anterior Congreso votó una suma considerable para la creacion de un completo gabinete de física y mecánica con todos los adherentes, planos de ingeniatura, &a. No han trascurrido aun tres años, y tenemos ya dicho gabinete magníficamente montado y distribuido, á pesar de todas las dificultades que han debido superarse. Como ya lo han visto muchos, desde los primeros salones que conducen al interior, veense manníficos modelos de mecánica y maquinaria: *prensas hidráulicas, turbinas, locomotoras, reguludores &a.* El gabinete mismo es espacioso, y su disposicion en todo proporcionada á las grandes mejoras que ha recibido en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los últimos años el edificio de la antigua Universidad: se ve por todas partes el órden y simetría en que están colocados los sorprendentes aparatos. Las paredes tapizadas de dibujos y diseños de máquinas y demas objetos concernientes. Ocupan el recinto grandes armarios que contienen los instrumentos mas preciosos y delicados, y en el centro se extienden dos grandes plataformas cubiertas de mil variados utensilios. Destacan al rededor los grandes aparatos, entre los cuales se distinguen la máquina de Atwood con su respectivo reloj eléctrico para las leyes del movimiento acelerado: el *catetómetro*, *la bomba neumática*, y el aparato completo para explicar las leyes y fenómenos de las fuerzas centrífugas. La Acústica tiene los aparatos de última invencion del celebérrimo mecánico Koenig en Paris: el gran *fonotógrafo* con doce diapasones; un *monocordo*, un aparato para las interferencias; otro para las figuras de Lissajous, y otro para las ondulaciones y la Sirena doble de Helmholtz. El tratado del calórico es uno de los ramos mas importantes de la física por las inmediatas aplicaciones que tiene en la maquinaria y en los fenómenos meteorológicos: por esto nuestro gabinete se halla enriquecido de los mejores instrumentos de la materia. Sin hablar de los aparatos de *dilatacion*, *termómetros*, *calor específico por Regnault*, *hervidores de Franklin*, *crióforos*, *hipsómetros*, *&a.*, merece una atencion especial el *generador de vapor* de Fonseca, que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sirve para demostrar las propiedades físicas de dicho agente, tan importante hoy en la maquinaria: leyes de ebullicion, condensacion de los vapores, relaciones entre la temperatura y tension. Un corte trasversal del aparato de vapor de Watt y otro de una locomotora facilitan la explicacion de sus partes esenciales. Mas allá obsérvase el célebre aparato de Melloni con todas sus partes suplementares para explicar las leyes del calor radiante, del poder reflector, absorbente, emisivo y diatermano, con un *multiplicador* sumamente sensible. Demuestran la reflexion del calor dos espejos parabólicos de metal. Ha llegado tambien últimamente el finísimo aparato de Tyndall para el espectro del calor, con una pila termoeléctrica de suma sensibilidad.

El estudio de la Optica es, como nadie lo ignora, sumamente útil y necesario á la medicina, ingeniatura y astronomía, especialmente en la parte relativa á la teoría de la refraccion y al uso de los telescopios Nuestro gabinete reune en esta materia los instrumentos mas preciosos por la exactitud y delicadeza de su construccion. Hay lentes y prismas perfectísimos de diferentes tamaños, un *microscopio* de 1ª clase, y otro *solar* por Dubosq. Para la polarizacion de la luz hay el aparato mas perfecto de Dove, y otro para la interferencia y las franjas. Unas pinzas de turmalinas que sirven para la observacion de los anillos colorados producidos por la luz polarizada. El descubrimiento mas interesante

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y de mas importantes aplicaciones en la Astronomía y la Química, con que se honra el último desennio, es sin duda el *análisis espectral* de los sabios Kirchoff y Bunsen: por lo mismo ha debido traerse el magnífico *espectroscopio* de Hoffmann, construido en Paris, con un número considerable de tubitos que contienen gaces de diferentes sustancias escandecentes á la accion de la *bobina de Ruhmkorff.* Ademas tenemos el espectrometro construido por el insigne doctor Merz en Munich, y los correspondientes dibujos que presentan los espectros de los elementos conocidos.

El mas sorprendente descubrimiento de nuestro siglo de progreso (que debe ser mas simpático á los modernos pensadores, por cuanto nada tiene que ver con la edad media) es sin duda alguna el del fluido eléctrico. Pues bien: nuestra politécnica, de muy reciente fecha, cuenta en esta parte con el mas completo surtido de los últimos y mas delicados y valiosos aparatos, merced al generoso arranque y muy nobles aspiraciones de nuestro católico Gobierno y á la cooperacion decidida y religiosamente desinteresada de sabios profesores que no representando á la *edad media* sino en su acendrado catolicismo y generosa abnegacion, van á la vanguardia del gran movimieuto intelectual é infatigable laboriosidad que en nuestro siglo arrebatan á la naturaleza sus mas recónditos misterios. Efectivamente aquí se ve la grande máquina eléctrica de Winter y á su lado otra con dos discos vitreos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sin almohadillas, que se carga por *influencia*, llamada de *Holtz*, su inventor, pero modificada por el doctor Carl: cuyo delicado *electrómetro* tenemos para apreciar la mínima cantidad de electricidad estática. Allí se ven *galvanómetros* y *brújulas* de tangente de diferente clase, distinguiéndose el modificado por el mismo Dr. Carl; y otro con índice vertical que presenta á lo léjos las desviaciones de la aguja. Para la electrodinámica tenemos dos brocas de Siemens, una de ellas para arrojar piedras á distancia. Entre los electromotores hay los dos de Page, de Ricci, de Krebs, y un gran aparato *magneto-eléctrico* de Gramme. En esta materia figuran en primera línea las célebres carretas inductoras de Rumhkorff, con su formidable tension y sus maravillosos efectos luminosos. Nuestro gabinete posee dos, uno grande que da chispas de 50 centímetros, otro mas pequeño que funciona con los tubos de Geissler. Existe tambien el aparato *electromagnético* de Foucault, que sirve para trasformar la electricidad en calor, y para mostrar el influjo de los imanes sobre un disco de cobre giratorio. Mucho podriamos decir de los importantísimos aparatos de *telegrafía*. Los profesores se han tomado el trabajo de construir en el mismo gabinete y disponer adecuadamente tres estaciones telegráficas con los respectivos aparatos que actualmente ponen en inmediata comunicacion los pueblos mas remotos dol globo. *Receptores*, *manipuladores*, *relevos*, *galvanó-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

metros, *conmutadores*, *pararayo* y la batería local, todos de la célebre fábrica de Siemens y Halske en Berlin. Con tan poderosos auxiliares pueden fácilmente estudiar la etoría y el uso, y el público todo formar una *cabal idea* de la telegrafía.

En cuanto á las baterías, ademas de las pilas de Crenet, tan útiles en la física, se halla en el laboratorio una batería grande de Bunsen compuesta de 120 pares, para la luz eléctrica, con sus *reguladores* respectivos de Foucault y de Serein. No hemos visto aun la hermosa luz eléctrica, pero sabemos que los cultos profesores esperan la ocasion mas oportuna de complacernos en el próximo 10 de agosto, Finalmante, para no ser nimios pasamos por alto la enumeraciion de muchísimos otros instrumentos cuyo valor y estimacion puede deducirse de la celebridad de sus constructores. Breton, Breguet, Rumhkorff, Kocnig, Duboscq, en Paris, Siemens en Berlin, Merz en Munich: he aquí los nombres con los cuales se van familiarizando los jóvenes alumnos y todas las personas amantes de la ciencia y del progreso qne en los dias festivos suelen visitar la Escuela politécnica que hoy en dia podemos llamar el verdadero domicilio de la cultura intelectual de este pueblo que ha excitado vivísimo interes aun en los profesores de Europa, como el doctor Carl, profesor de Física en la Escuela politécnica de Munich, quien ha remitido á la nuestra casi todos los aparatos de su Instituto: de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

modo que podemos afirmar sin exageracion que en este punto podemos gloriarnos justamente de poseer gabinetes superiores á todos los de Sud-América, no solo por lo singular y perfecto de sus elementos, sino tambien por el esmero, inteligencia, pericia é interes mas que patriótico de hombres que, como los RR. PP. Kolberg y Brugier, lo han dispuesto y ordenado todo hermanando la hermosura con la utilidad y el uso fácil con la consarvacion. Pasamos en silencio la descripcion del riquísimo museo y de los gabinetes de Química, Zoologia, Mineralogía, Botánica. &a. &a.

Nos hemos intencionalmente detenido en esta enumeracion que pudiera parecer prolija á algunos lectores, para encarecer á nuestros conciudadanos y hacer que les entre por los ojos el avanzado paso que la Nacion ha dado en el importantísimo ramo de las ciencias naturales, y al mismo tiempo llamar su atencion hácia las *filantrópicas miras* de los enemigos del Ecuador que, al consolarse con la fantástica perspectiva de que un dia pudieran ellos adueñarse del poder, su programa no se reduce sino á DESTRUIR, como el torrente que arrebata, el incendio que consume, la tempestad qne con sus negras alas siembra la desolacion y el espanto. Estas son las aspiraciones de su decantado progreso. Conozcan, pues, los hombres de seso que desde léjos contemplan el Ecuador y á quienes especialmente nos dirigimos, á los enemigos de esta Nacion

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que hoy progresa tranquilamente, para que sepan apreciar esos escritos calumniosos é infames, y se convenzan una vez mas que los liberales enemigos del Ecuador, no de otro modo que los bárbaros del Norte, solo aspiran á ahogar en un torrente de inocente sangre las *verdaderas glorias* de la Patria.

¿Y porqué tan cruel zaña contra un pueblo inofensivo? ¿Qué mal les hace el Ecuador? ¿Qué pueden temer de él? Si otros pueblos gozan de paz, nosotros nos alegramos; si ellos prosperan nos complacemos: señores liberales, no querais arrebatarnos la paz! Ah! si pudiéramos interpretar las muy sentidas y amorosas quejas que habrá exhalado el inocente Abel cuando arrastrado por los cabellos á un campo solitario, oyó atónito de su criminal hermano la cruel sentencia de su violenta y prematura muerte!!! "Qué haces, hermano mio, le habrá dicho llorando, ambos salimos de un mismo seno, yo te amé siempre y respeté como á hermano mayor: si mis ofrendas agradaron al Señor mas que las tuyas, ¿qué culpa tengo en ello? Si las tuyas mereciesen la preferencia en los divinos ojos, yo no te lo envidiaria....no me mates".....Pero Cain no se enterneció: descargó el golpe mortal; y aunque Abel le perdonó moribundo, sin embargo su sangre clamó al cielo venganza! Este mismo discurso podemos poner en boca del Ecuador, no porque vosotros precisamente seais los Caines, sino porque en medio del vértigo que se ha apoderado de todas las naciones, sin duda, el Ecuador puede llamarse el *Abel inocente*. No querais, pues, descargar sobre él golpes de muerte. Enterneceos!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Mas si á tanto os lleva no sé qué ciego furor, venid destruidnos! Pero sabed que si vivos os lo perdonamos, no estará en nuestra mano impedir que sobre los campos sembrados de nuestros cadáveres, se alcen sombras y espectros fatídicos que asordarán el aire clamando al cielo Venganza.!!! (*).....

XVII.

El gran problema social que debemos resolver

(*) Habiase de tal manera desatado el furor de los liberales y francmasones contra el Gobierno del Ecuador en el tiempo en que se escribió este artículo, que nada más comun entónces que ver numerosas publicaciones de periódicos *europeos y americanos* (órganos sin duda de la secta) en los que impíos é infames escritores, llevaban su impudencia y corrupcion hasta el punto de concitar francamente al buen pueblo del Ecuador al asesinato de su egregio Presidente, en quien veian con justicia, un muro de bronce contra las doctrinas anticatólicas de nuestra aciaga época. Con este motivo sosteniamos porfiada lucha, desmintiendo las calumnias que inventaban para desacreditar al Gobierno del Excelentísimo señor Gabriel García Moreno, ó refutando á la ligera las impías doctrinas y contestando lo que merecia contestarse, en el periódico oficial que corria á cargo nuestro. Y como si nuestro corazon hubiera presentido el próximo sangriento fin que aguardaba el Gran Caudillo del Ecuador, *inocente y justo Abel del siglo XIX*, escribimos lo que antecede, cual si retratásemos la escena trágica de su gloriosa muerte. El señor García Moreno hombre de extraordinario temple y dignidad altísima, creyó entónces que con esta forma oratoria de nuestro pequeño artículo se amenguaba un tanto la dignidad nacional, representada por el órgano del gobierno y nos manifestó su disgusto, enseñándonos el bien templado acero de su valeroso espíritu. "No escriba U. así, nos dijo; aquel no puede ser el lenguaje de un gobierno que practica el bien sin temor alguno: si quieren lanzarse al crímen que vengan y nos destruyan: no nos degollarán como á indefensas ovejas; palmo á palmo les disputaremos el terreno, combatiendo en nueva cruzada por la santa causa; Dios será nuestro impenetrable escudo, y si sucumbimos nada mas apetecible y glorioso para un católico; nuestrea rcompensa será eterna."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en nuestros dias para fijar el glorioso porvenir de nuestra Patria es sin duda alguna el siguiente: *llamar en nuestro apoyo el principio católico*, como el único capaz de disponer á todas las clases sociales del Ecuador para aprovechar lo mas ventajosamente que sea posible de la paz que al presente disfrutamos. Nosotros creemos en la Providencia, digan lo que quieran los incrédulos: nosotros adoramos á la Providencia, búrlence como quieran los impíos: nosotros amamos la Providencia como una de las mas tiernas y mas encantadoras manifestaciones de la Divinidad; á pesar de todas las acusaciones y amarguísimas quejas que contra ella exhalan los desesperados: y esta Providencia en pago de nuestra fé, de nuestras adoraciones, de nuestro amor, parece que ha descendido de los cielos á nuestra tierra de bendicion para ceñir la modesta frente de nuestra Patria con la verdadera oliva de la paz. ¡Contraste verdaderamente consolador! Miéntras en torno nuestro rugen muy bravas tormentas y desechas tempestades que conmueven y derriban las torres de los templos y los obeliscos triunfales de pueblos poderosos, con el estampido de siniestros rayos, y con el torrente arrebatado de muchas aguas; miéntras vuela por do quiera el odioso carro de la guerra desmenusando los cadáveres de millones de víctimas que perecieron en luchas fratricidas; miéntras pesa una horrible maldicion sobre nuestros pueblos ingratos y rebeldes que rompieron en mala hora esa cadena de oro que en tiempos mas felices los ataba á Dios y á su religion augusta, acá en nuestros Andes tranqui-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los, en nuestros límpidos horizontes, en las sienes plateadas de nuestros volcanes formidables, refléjanse apacibles los rayos del sol de primavera; acá en nuestras hermosas campiñas y amenas llanuras; paséase contenta la Paz religiosa, derramando muy fragantes flores y muy sazonados frutos, codiciado galardon de sencillos labradores; y la Fé y la Caridad, la Verdad y el Amor, repartiendo su amable sonrisa entre los hijos del pueblo fiel, nos aseguran el patrimonio de muy ricas esperanzas y la garantía de venturoso porvenir. Esta es la profunda conviccion de nuestro espíritu: si sabemos aprovecharnos de nuestra Paz religiosa, nadie, nadie podrá arrebatárnosla, porque la protege Dios con el escudo invulnerable de la fé. En la época aciaga de incredulidad y apostasía que tiende á la destruccion y ruina de las sociedades humanas, no son los cálculos de la vana prudencia, ni los inciertos principios de esa funesta y maldita política hostil al catolicismo los que han de decidir de la suerte de las naciones. Prueba es evidente é incontrastable de esta verdad la anarquía y malestar en que se agitan sin término tantos gobiernos y pueblos, á pesar de la tendencia universal y unánime aspiracion que no puede ménos de experimentar la humanidad, á establecer definitivamente y consolidar sobre firmísimas bases las paz y tranquilidad del mundo. Quién no ama á la paz? quién no la apetece? quién no ve en ella la única condicion posible y el primer elemento indispensable del verdadero progreso? El diplomático en su gabinete, el soldado en el campo de bata-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lla y hasta el francmason y liberal en sus logias subterráneas y en medio de los incendios que levanta con su *arma predilecta* el petróleo, dicen que no pretenden otra cosa que establecer la paz universal. Mas esta se les huye de las manos, burla sus esperanzas y no recompensa con sus dádivas estériles sacrificios. Porqué? Por una razon muy sencilla. Porque se la busca allí donde no puede hallarse. En nuestro concepto es inconcebible la paz social sin la represion moral de las pasiones individuales: y esta represion solo existe en el catolicismo y por el catolicismo.

Hé aquí porqué al enunciar nuestros juicios sobre los destinos de nuestra Patria en la série de artículos que vamos publicando en este periódico, no queremos mendigar las mezquinas inspiraciones de la política y la diplomacia, y estamos muy léjos de pretender alcanzar el objeto que nos hemos propuesto, grangeándonos las simpatías del espíritu de partido y excitando las funestas pasiones políticas, que son la verdadera peste de la sociedad moderna, y el patíbulo oprobioso en que se asesina la verdad, á pesar de las elocuentes reclamaciones de la justicia. Intérpretes del espíritu de un gobierno franca y resueltamente católico, franca y resueltamente declaramos que la única fuente de nuestras inspiraciones, el único astro de nuestras esperanzas, la única antorcha que nos alumbra, el único fuego que nos abrasa es el catolicismo en su mas tierna y hermosa expresion, la caridad.

Sí: el catolicismo salvará el Ecuador y le dará dias de postitiva y sólida gloria, como ya lo anun-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cian las primeras alboradas. Hablado hemos á nuestros compatriotas en el lenguaje de nuestra fé religiosa, *y nuestra juventud*, esa porcion predilecta de la Patria, árbitra y dueña del porvenir, ha escuchado nuestro acento, y dejándose conmover en las fibras mas delicadas de sus generosos corazones, se ha despertado para recorrrer con gallardía de gigantes las sendas de la verdad y el bien, iluminada por los clarísimos resplandores de la revelacion.

Hemos fijado repetidas veces nuestra atencion en el nº 3º de "El Cuencano," nuevo periódico redactado por hábiles y muy pundonorosos jóvenes de la provincia del Azuay, que siempre se ha distinguido por la fecundidad de sus talentos y la pureza de su proverbial catolicismo, y no hemos podido ménos de darnos mil plácemes y enhorabuenas al recorrer en cada una de sus líneas otras tantas inspiraciones del sentimiento religioso que son para nosotros fuentes de muy ricas esperanzas. Estos jóvenes ardientes y entusiastas han escuchado el acento de la verdad y del amor: *Diligete homines: interficite errores;* y jurando hacer de la prensa ecuatoriana un uso santo y veraz, han ofrecido sus diestras á "El Nacional" y á "El Ecuador" para trabajar de comun acuerdo é infatigablemente en la defensa de las sanas ideas y eternos principios que aseguran la felicidad de las naciones, consolidando la paz y estrechando todos los corazones en el seno delicioso de la *caridad católica.* Han hecho mas: han *puesto en accion esa misma caridad;* y no contentos con volver una mirada compasiva hácia

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las huérfanas y concebir la generosísima idea de *crear* un nuevo asilo á la horfandad é indigencia: no contentos con provocar una suscripcion de personas caracterizadas y llamar en su apoyo la cooperacion de los comerciantes, de los artesanos, de los obreros, de las piadosas madres de familia, del clero y de todas las demas clases sociales; publican para comun estímulo de la juventud ecuatoriana y positiva satisfaccion del Supremo Gobierno y de todos los hombres bien intencionados, los pacíficos progresos y nuevas conquistas del espíritu católico, que sin ruido de palabras, sin choque de armas sangrientas, sin falsas promesas, sin criminales conspiraciones, concurre lo mismo en los que mandan como en los que obedecen á la ilustracion del pueblo, á la moralizacion de las costumbres, al alivio de la pobreza y al remedio de la miseria. Si estos no son verdaderos adelantos de un país, si este no es camino seguro que debe guiar las naciones á sus prósperos destinos, si el Ecuador se equivoca recorriendo esta senda, por cuanto es necesario al bienestar social establecer logias conspiradoras, enemigas de Dios y de su Cristo, inocular en las entrañas de la sociedad el vírus de una corrupcion profunda é irremediable, y disolver todos los lazos que estrechan á los hombres, concentrando á cada cual en el estrechísimo círculo de un mezquino y sórdido egoismo: confesamos con franqueza y con dolor, que no sabemos qué es esta humanidad, ni cuál es el fin de la sociedad civil, ni cuáles los medios que se deben emplear para alcanzarlo. Por fortuna son mas nobles los instintos de la naturaleza racional y las tendencias

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

respectivas de la inteligencia y corazon hácia la verdad y el bien, que esa multitud de utopías y monstruosos sistemas forjados por el error y por las pasiones del momento. En breve se desengañarán los hombres y los pueblos: en breve la justicia recobrará todos sus derechos, y la razon ahuyentará las sombras en que está sepultada la generacion rebelde á Dios.

Entre tanto, vosotros jóvenes ecuatorianos, y vosotros hombres ilustrados y profundamente religiosos, que ofreceis con tanta generosidad y nobleza vuestra inteligencia y vuestro corazon al *magisterio de la verdad*, y la práctica de las virtudes sociales que mas directamente contribuyen á la prosperidad y engrandecimiento de la Patria; coranad, coronad la gloriosísima empresa que habeis acometido: no haya tropiezos que os detengan, ni obstáculos que os arredren. Mucho espera de vosotros la Patria, mucho espera de vosotros nuestro catolicismo. Y pues sabemos que en breve publicareis un nuevo periódico religioso, científico y literario, "La Luciérnaga," el cual será fiel y digno intérprete de la no vulgar ilustracion y muy laudables virtudes de sus hábiles y versados colaboradores, proporcionadnos cuanto ántes la dulcísima satisfaccion de ver en las inspiraciones de vuestra virtud y talentos, otros tantos testimonios del bien dirigido movimiento intelectual, moral y religioso que en los dias mas aciagos de la Iglesia serán la preciosa garantía de nuestra fé, y la leccion mas elocuente, que puede dar el Ecuador á las naciones, probándoles que es verdaderamente dichoso el *pueblo del cual solo Dios es el Señor.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SEGUNDA PARTE

QUE COMPRENDE ALGUNOS DE LOS ESCRITOS

PUBLICADOS

POR LA PRENSA NACIONAL Y EXTRANJERA

CON MOTIVO DE LA VIOLENTA Y SENTIDA MUERTE

DEL

EXCELENTISIMO SEÑOR DOCTOR DON

GABRIEL GARCIA MORENO

Imprentas de J. Campuzano y M. Rivadeneira.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Honorables Legisladores:

Traspasado de dolor y en medio del luto general de toda la República, apénas tengo aliento para dirigirme á vosotros dandoos cuenta del funesto y espantoso atentado que tuvo lugar el viérnes 6 del presente en el atrio del Palacio de Gobierno y á la una de la tarde. El Excmo. señor Presidente de la República se encaminaba al lugar de su despacho cuando fué asaltado por aleves asesinos uno de los que descargóle por detras un terrible golpe de machete, suficiente para acabar con la mas robusta vida de un hombre; sin embargo aturdido S. E. y solo en fuerza de su vigorosa voluntad mas pujante que la misma muerte, se dirigió en pos del asesino haciendo ademan de sacar su rewólver, en circunstancias que otros dos le dispararon á quema-ropa varios tiros; conociendo todavía la ilustre víctima lo que debia hacer dió algunos pasos contra uno de los agresores y desvanecido como debia ya estar le faltó el equilibrio y cayó á la plaza en donde todavía el principal agresor le descargó varios machetazos.

Conducido su cuerpo á la iglesia Catedral respi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

raba aun y hasta su inteligencia dió señales de funcionar haciendo el signo de perdonar á sus enemigos, última acción ántes de su muerte.

Murió; pero su memoria vivirá imperecedera en el corazon de todos los hombres de bien; murió y el pueblo en masa prorrumpió en un alarido de dolor y de venganza. Hombres, mujeres y niños atronaban las calles con sus lamentos; el valiente y leal ejército lloraba demandando venganza y todas las clases sociales dudaban aun de lo acontecido, como sucede en las grandes desgracias cuyo asentimiento rehusa la mente.

Yo, su ministro, su amigo, su compañero llegué hasta verlo casi exánime; y solo merced á un favor especial de la Divina Providencia conseguí instantáneamente la reflexion que tan indispensable era para salvar en aquellos aciagos momentos nuestras instituciones. Inmediatamente y desde el cuartel del dignamente recomendable batallon Número 1º Vencedores, dicté todas las órdenes para la aprehension de los asesinos, que con excepcion de uno que fué muerto en el acto y casi sobre el mismo sitio, los demas fugaron con direccion al Norte, y ademas aquellas providencias que exigia el órden público altamente comprometido. Los resultados de las indagaciones que hasta hoy se han hecho hacen comprender que el alevoso asesinato de S. E. no era mas que el principio de un vasto plan, que no pudo realizarse merced á la noble actitud del pueblo y del ejército y al celo y energía de todos los empleados, pues cada uno ocupó su puesto con energía y resolucion. Dos individuos contra los cuales habia pruebas de que tramaban contra la vida del Presidente fueron sometidos al consejo de guerra verbal que se instaló en virtud de la declaratoria de sitio que se hizo en el acto, han sido juzgados en sesion permanente: dos dias y dos noches han empleado en indagar todos los hechos, con el escrúpulo y madurez indispensables cuando se trata de asuntos de tamaña gravedad. Uno de ellos ha sido

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

castigado con la pena capital y el otro continúa preso hasta adquirir mas datos que formen plena prueba.

En medio de tantos males he tenido el consuelo de verme rodeado de todos los hombres de órden y de valia de la capital que, horrorizados con el crímen, se apresuraron á ofrecerme sus servicios para sostener el órden constitucional. Innumerables son las manifestaciones que he recibido en el mismo sentido de la guardia nacional, Concejo municipal y hasta de los desgraciados presos de las cárceles, de manera que no vacilo en creer que con vuestro apoyo y la decision de la Nacion se conservará el órden, hasta que verificadas las nuevas elecciones para Presidente de la República, entregue el Gobieno en manos del que sea depositario de la confianza popular. Tan luego como se concluya el escrutinio que vais á hacer, y dentro del término de la ley, daré el decreto para las nuevas elecciones que tendrán lugar con entera y absoluta libertad, y á la que deben concurrir todos los ciudadanos á fin de que el que reuna la mayoría de sufragios, no sea el Jefe de un partido sino la verdadera expresion del deseo popular.

El campo eleccionario es la palestra donde deben contender todos los hombres honrados, dejando el de las revueltas y conspiraciones solo para los malvados. Excusado es asegurar, porque bastante se me conoce, y ni mi carácter, costumbres y antecedentes harán dudar de mis palabras que alejan toda idea de que yo pudiese aspirar ni por un dia mas á la prolongacion del poder que en mí ha recaido; pero si alguno que no me conoce abriga tan temeraria idea, protesto ante Dios, ante vosotros y mis compatriotas que primero aceptaria el destierro de mi patria ántes que la aspiracion á un puesto en el cual tan pérfidamente se recompensan nobi ísimos sacrificios y para el que se necesita cualidades, virtudes y resignacion que estoy muy léjos de creer que los poseo. Mi única aspiracion se reduce á retirarme

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

á la vida privada y llorar entre mi familia la pérdida del hombre mas puro, mas virtuoso y mas noble que he conocido.

A vosotros toca, Honorables Legisladores, dictar todas aquellas disposiciones que reclaman el estado progresista y moral en que deja el país la ilustre víctima, inmolada por la fe católica *cuyo mensaje empapado con su sangre* y recogido junto á su cadáver, tengo á honra acompañarlo.

Quito, agosto 11, 1875.

Francisco Javier Leon.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Honorables Senadores y Diputados:

Entre los grandes beneficios que Dios dispensa á la República en la inagotable abundancia de su misericordia, cuento el veros reunidos bajo su tutelar proteccion, á la sombra de la paz que Él nos concede y conserva á pesar de que nada somos, de que nada podemos y de que no sabemos corresponder á su bondad paternal sino con inexcusable y vergonzosa ingratitud.

Hasta ahora pocos años el Ecuador repetia diariamente las tristes palabras que el Libertador Bolívar dirigió en su último Mensaje al Congreso de 1830: "*Me ruborizo al decirlo: la independencia es el único bien que hemos adquirido á costa de todos los demas.*" Pero desde que poniendo en Dios toda nuestra esperanza, y apartándonos de la corriente de impiedad y apostasía que arrastra al mundo en esta aciaga época, nos reorganizamos en 1869 como Nacion realmente Católica, todo va cambiando dia por dia para bien y prosperidad de nuestra querida Patria. El Ecuador era ántes un cuerpo del cual se retiraba la vida, y que se veia devorado como los cadáveres, por una plaga de insectos asquerosos que la libertad de la putrefaccion hace siempre brotar en la oscuridad del sepulcro; pero hoy, á la voz soberana que mandó á Lázaro salir de su fétida tumba, se levanta de nuevo á la vida, si bien conservando en parte todavia las ataduras y ropaje de la muerte, es, decir, las funestas reliquias de la miseria, y

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

corrupcion en que yaciamos. Para justificar mis palabras bastará que os dé sumariamente cuenta de nuestros adelantos en este bienio último, remitiéndome á los informes especiales de cada Ministerio por todo lo que toca á los documentos y pormenores; y á fin de que se estime con mas exactitud cuanto hemos avanzado en este período de regeneracion, compararé con el punto de partida la situacion á que hemos llegado, no para gloria nuestra sino de Aquel á quien todo lo debemos y á quien adoramos como á nuestro Redentor y nuestro Padre, nuestro protector y nuestro Dios.

La República ha gozado de paz interior y exterior; y si no han faltado quienes conspiren por alterarla, el Gobierno no ha tenido que tomar para defenderla sino algunas medidas de prudencia, entre las cuales las mas graves fueron el poner en estado de sitio algunas provincias del Sur por cincuenta dias, el alejar á dos individuos del país y el confinar á tres en esta capital.

Las rentas públicas llegaron en 1873 á 3.064,130 pesos, excediendo por tanto al producto de 1872 en 154,782 pesos. En 1874, á consecuencia de las rebajas hechas en la tarifa de Aduana y por efecto de la disminucion de las importaciones debida á la crísis comercial que dura todavía, retrocedieron á 2.944,647 pesos, dando por consiguiente en ese año cerca de 120,000 pesos ménos que en el precedente, pero quedando siempre superior al de 1872 en mas de 34,000 pesos.

Hé aquí el movimiento de nuestros ingresos desde enero de 1869 hasta diciembre de 1874:

en 1868 llegaron á.....	$	1.451,711
1869..... ,,.....		1,678,759
1870..... ,,.....		2.248,308
1871..... ,,.....		2.483,359
1872..... ,,.....		2.909,343
1873..... ,,.....		3.964,130
1874..... ,,.....		2.944,647
Total en los seis años.....		15.328,547

Para apreciar mejor estos resultados, fieles indicadores del adelanto del país, téngase presente que, léjos de aumentarse el número de impuestos, se han suprimido los siguientes:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

1º Los derechos de puerto por anclaje, toneladas y limpia y baliza: el de faro se restableció, pero muy reducido é inferior al que se paga ordinariamente en otros países, cuando se pusieron en servicio los seis excelentes aparatos que hoy alumbran nuestras costas:

2º La contribucion del cinco por ciento que pagaban los Obispos, canónigos y empleados de sueldo eventual:

3º La contribucion directa á que estaban sometidos desde 1837 los curas, abogados, médicos y boticarios:

4º El impuesto sobre las sucesiones hereditarias, llamado de manumision.

Y ahora os pido os digneis reducir á la mitad la contribucion sobre enagenacion de bienes raices desde el 1º de enero de 1876.

Con los recursos de este bienio no solo hemos satisfecho puntualmente los sueldos, pensiones y censos que gravitan sobre el Tesoro, sino amortizado en su totalidad la deuda Mackintosh y la anglo-americana; pagado 358,000 pesos de la deuda inscrita y 112,588 pesos de la flotante; invertido 142,708 pesos en los establecimientos de beneficencia, 609,841 pesos en instruccion pública y 1.943;732 pesos en obras públicas, es decir, vias de comunicacion, penitenciaría, observatorio astronómico, edificios para hospitales, colegios, escuelas &a., segun vereis en las cuentas del Ministerio de Hacienda.

Reunidos todos los caudales invertidos en estos importantes objetos, durante los seis años trascurridos hasta diciembre de 1874, resulta gastado:

1º En la extincion de la deuda externa [Mackintosh y anglo americana]	$ 525,379
2º Deuda interna, por capital é intereses del empréstito de medio millon de la administracion Espinosa, extincion de la deuda por manumision de esclavos, deuda flotante y deuda inscrita, inclusos millon y medio de pesos de capitales á censo devueltos con arreglo al Concordato con la décima parte de su importancia nominal.....	4:320,219

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Total pagado por la deuda pública.....	4.845,598
3º En instruccion pública y beneficencia....	1.386,759
4º En obras públicas.....	3.715,732
Total invertido en el servicio de la deuda, interna y externa, beneficencia, instruccion y obras públicas.....	9.948,089

De propósito he preferido presentaros estas cifras con separacion de los otros gastos; porque los objetos en que se ha empleado esa suma para nosotros ingente, eran cabalmente los mas desatendidos en tiempos no lejanos todavía, cuando cada administracion legaba á la que le seguia la herencia creciente de su descrédito y de sus deudas, provenientes de contratos no cumplidos, de pensiones y sueldos no satisfechos y de exacciones militares, y empréstitos forzosos exigidos por la rapacidad y arrancados por la violencia, sin que por pequeña compensacion siquiera se diese alguna proteccion á la enseñanza, algun auxilio á los establecimientos de caridad, algun impulso eficaz á las mejoras materiales.

Grato me es anunciaros que la deuda inscrita quedará completamente cancelada en el año próximo, y que la deuda flotante, ántes tan múltipla y complicada, está ya reducida á lo siguiente:

1º Resto del empréstito que contrató la administracion Espinosa con el Banco del Ecuador: el 1º de julio próximo pasado se debia por esta causa.....	123,744,,74
2º Lo que se adeuda todavía por capitales de empréstitos forzosos y exacciones militares desde 1845 hasta 1860, reconocidos y anotados por el Ministerio de Hacienda.....	283,042,,90
3º Lo que ha de pagarse aproximadamente por la devolucion del residuo de capitales acensuados y por los réditos insolutos anteriores á 1869 que no están aun liquidados	350,000,,

4º El saldo por la amortizacion de la moneda feble, el cual tiene para su cancelacion asignado un fondo especial por la ley y por

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

contrato con el Banco del Ecuador. Este saldo creció por los gastos que ocasionó la importacion de la moneda de plata, pedida por el Gobierno posteriormente para hacer frente á la crísis monetaria; y el 1º de julio de este año era de	272,562,,25
5º La cuenta corriente con el Banco del Ecuador, que en la misma fecha era de.....	501,555,,09
6º Por el empréstito que hizo al Gobierno el señor don Manuel de Ascásubi en moneda sellada, se le deben.....	138,000,,
Total de la deuda flotante aproximadamente el 1º de julio de 1875.....	1.668,904,,98

De estas deudas se extinguirá la 1ª á fines de 1876 con la parte de los fondos de diezmos destinados á este pago: la 2ª, 3ª y 4ª desaparecerán en este bienio y el siguiente; y la 5ª y 6ª queno existirian ya, sino hubiera habido que gastar mas de un millon cien mil pesos en el ferrocarril de Yaguachi, se amortizarán lo mas pronto posible; pues el Gobierno pone todo su empeño para conseguirlo.

Falta todavía por arreglar la única deuda externa que nos queda, cuyo orígen remonta á los tiempos heróicos de la independencia, y cuyo reconocimiento no hemos repudiado, como lo han asegurado con insolente mala fe algunos interesados en ella. Lo que hemos rechazado, despues de haber hecho inútilmente los mayores esfuerzos para cumplirlo, es el convenio inicuo, fraudulento y abrumador de 1854; cuyos ignominiosos precedentes son en el país bien conocidos. El Ministerio de Hacienda os referirá las condiciones razonables que el Gobierno ha ofrecido y no fueron aceptadas, á pesar de la enorme ganancia que hacian los especuladores que ocupan hoy el lugar de los acreedores antiguos. Si estas condiciones merecieren vuestra aprobacion, debeis autorizar al Poder Ejecutivo para negociar con arreglo á ellas de una manera definitiva.

Os devuelvo, para que os sirvais revocarla, la facultad que me disteis para contratar un empréstito en Europa á fin de concluir prontamente el ferrocarril de Yaguachi y hacer la conversion de la deuda de que acabo de hablar. En la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

situacion presente de casi todas las Repúblicas americanas no hay esperanza de contratar sino sobre las basas ruinosas que solo un usurero puede proponer y que solopodrian aceptar la mala fe ó la demencia. Creo por tanto preferible que el ferrocarril y las demas obras que demandan el bienestar de la República, se hagan á proporcion que la proteccion Divina y la mas severa economía nos suministren los medios de llevarlas á cabo.

Aunque he indicado ya de paso las obras públicas continuadas, concluidas ó principiadas en el bienio anterior, y aunque el Ministerio respectivo os informará minuciosamente del estado y costo de cada una, no debo omitir al ménos, que tenemos ya en explotacion cerca de 9 leguas de ferrocarril con rieles suficientes para unos 30 kilómetros mas; que el camino del Arenal á Playas, concluido en sus dos secciones mas extensas necesarias, reemplaza ventajosamente, dando comodidad y seguridad al tráfico, los célebres precipicios que habia que atravesar para pasar de la costa al interior del país; que el camino de Manabí, transitable hasta el Mirador, estará íntegramente en servicio en el año próximo; que el camino de Imbabura á Esmeraldas se trabaja en su última parte del lado de la costa; y que se ha estudiado y principiado la construccion del importante camino de Loja á Santa Rosa, al mismo tiempo que se procura mejorar el pésimo paso del Azúay. Solo la carretera de Cuenca avanza lentamente y con extrema dificultad, sirviendo de eterno pretexto á las quejas de los que mas interesados debieran ser por ella. En resúmen, la República al fin de estos seis años tiene 300 kilómetros de carreteras con un gran número de hermosos y sólidos puentes de cantería, 44½ kilómetros de ferrocarril en servicio y unos 400 kilómetros de buenos y nuevos caminos de herradura. Una penitenciaría imponente y grandiosa, un observatorio astronómico que será el ornato mas brillante de la capital nuevos colegios, escuelas, hospitales y cuarteles nuevos ó reparados, casas de huérfanas y una de expósitos, con sala de asilo, el Conservatorio de música y Bellas artes, se han levantado ó adquirido en este período, todo lo cual raya en ncreible á los que conocieron el atraso y pobreza del país y no saben lo fecundo que es la confianza en la bondad Divina. Si parece mucho lo que se ha hecho comparado con o que ántes existia, es en realidad muy poco si se considera lo que el país necesita; mas como no podemos aspirar á hacerlo todo á un mismo tiempo, creo que debemos limitar-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nos en los dos años siguientes á terminar los caminos y obras no concluidas todavía; á completar los edificios para escuelas en todas las parroquias, para colegios y hospitales en todas las provincias, para Escuela Normal de institutores y para la Facultad de Medicina en Quito; y á colocar en las salinas de Santa Elena el muelle, ferrocarril y depósito indispensables y de suma utilidad para el Tesoro, si os dignareis aprobar estas indicaciones.

Aun mas consolador es el progreso que se nota en la Instruccion Pública en todos sus ramos, la cual es religiosa y católica ante todo. En la primaria el número de escuelas se ha aumentado con 93 nuevas en los dos últimos años y el número de alumnos ha subido á 32,000, es decir, un 237 por ciento de los que habia seis años ántes.

Alumnos en 1867.....	13,495
1871.....	14,731
1873.....	22,458
1875.....	32,000

Obsérvese que el aumento en 4 años fué muy pequeño; pero desde que entónces se separó de la instruccion primaria la negligente direccion de las Municipalidades y de los Consejos Académicos, el progreso ha sido y continúa siendo satisfactorio.

Pero no debemos contentarnos con esto: en el último número las niñas no llegan sino á la 4ª parte, por la inmensa dificultad que la falta de institutoras y de edificios suficientes opone al celo del Gobierno, aparte del poco interes y aun repugnancia que muchos padres y madres de familia sienten por la educacion de sus hijas, y de los obstáculos que ofrecen á la concurrencia de los niños á la escuela, lo diseminado de la poblacion de los campos en un vasto y doblado territorio, en que á veces no hay mas vias de comunicacion que senderos estrechos y peligrosos. Continuemos sin embargo redoblando nuestros esfuerzos, convencidos de que sin la educacion cristiana de las generaciones, nacientes la sociedad perecerá ahogada por la barbarie.

En los establecimientos de instruccion secundaria no son tan considerables los progresos, principalmente por la escasez de Profesores competentes para extenderla en los princi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pales centros de poblacion como el Gobierno quisiera. Creo que para remediar este mal y por otros motivos de manifiesta conveniencia debeis establecer la libertad de enseñanza, admitiendo indistintamente al grado de Bachiller á los que despues de haber cursado en cualquier establecimiento los años requeridos por la ley, satisfagan los derechos de matrícula y de exámenes con que deben contribuir y sean aprobados en el acto final de prueba segun los programas formados por el Consejo general de Instruccion pública.

La enseñanza superior en las facultades universitarias y especialmente en la Escuela Politécnica, va dando cada año frutos satisfactorios. La de Medicina, que ha tenido notables mejoras, será definitivamente reorganizada en estos dias; y si ordenais que para ella se construya un edificio adecuado, sin el cual su completo arreglo es imposible, llegara á ponerse á la altura que le corresponde en el presente estado de la ciencia.

El ejército sigue siendo el baluarte del órden, y distinguiéndose por su moralidad y disciplina. Digno es por tanto de la gratitud y consideraciones de la República. Os recomiendo la reforma de la parte penal del Código militar, que os someterá el Ministerio de acuerdo con la Corte Suprema marcial, reformas exigidas por la justicia y aconsejadas por la experiencia. No ménos importante es la ley sobre reorganizacion del ejército y de la guardia nacional, ya que el uso de las armas perfeccionadas y de tiro rápido, y las duras lecciones de las últimas grandes guerras europeas han hecho necesaria una nueva organizacion que esté en armonía con el actual sistema del combate moderno.

Juzgo que acogereis con agrado las modificaciones que, de acuerdo con el Consejo de Estado y la opinion altamente respetable de los Magistrados de la Corte Suprema, se han hecho en el proyecto de la ley orgánica del Poder Judicial que está pendiente desde vuestras sesiones anteriores. Muchas y continuas son las quejas que arranca al pueblo la deficiente administracion de justicia, sobre todo en el jurado del crímen y en los juzgados inferiores; y provincias hay, como la de Leon, donde las leyes en manos de jueces inicuos sirven de ordinario para sacrificar la justicia sin que la accion de los tribunales y la solicitud del Gobierno alcancen á contener ni á castigar este desórden. Sin rectitud en los jueces no

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

hay justicia, y sin justicia la sociedad es imposible. Por esto os pido medios eficaces para poner término á la prevaricacion; y por lo que toca al jurado seria lo mejor autorizar al Poder Ejecutivo para suspender esta clase de jueces á peticion de los habitantes y autoridades del canton ó de los tribunales correspondientes.

Una vez que la ley autoriza al Gobierno á extender el juicio por jurados á los cantones que solicitan, parece muy natural que se le autorice tambien á suprimirlo cuando lo reclamen los que mas tienen que temer de la impunidad de los malhechores.

Nuestro Código penal no ha tomado en cuenta la repeticion habitual de ciertas contravenciones, como la embriaguez, porque creistes sin duda que un hábito semejante debia mas bien curarse que reprimirse. Tiempo es ya de adoptar este prudente y humano partido, formando una especie de hospicio para esta clase de locos voluntarios, así como lo hay para los involuntarios y para los elefanciacos. Fácil será establecerlo á las márgenes del Toachi, ó en otro punto del camino de Manabí, donde los ébrios incorregibles, puestos en esa residencia y sometidos á un régimen higiénico y al trabajo agrícola, serán susceptibles de reformarse volviéndose á Dios, al despertar de su triste embrutecimiento.

Al hablar de las obras públicas os anuncié que la penitenciaría está concluida. Algunos meses ha permanecido cerrada á fin de que el edificio se seque bien, para que no fuese insalubre; y tratándose ya de reasumir á los criminales sentenciados á esta pena, hallamos que no llegarán á 50 los que deben ser encerrados en ella. Como es capaz de contener cerca de 300 en 5 divisiones diferentes; y como por otra parte los miembros municipales no tienen como construir las casas de reclusion que debe haber en cada provincia, meditad en vuestra sabiduría si no seria ventajoso y conveniente que fuesen traidos de todas las provincias á la penitenciaría los sentenciados de obras públicas y presidio segun el Código penal antiguo, y los condenados á reclusion con arreglo al vigente, para que, conservándose con entera separacion, puedan cumplir sus respectivas penas, bajo la inspeccion de la Corte Suprema, saliendo de las bárbaras, inmundas y corruptoras cárceles municipales en que padecen sin enmendarse, cuando no les es fácil eludir la pena con la fuga.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A la libertad completa de que goza la Iglesia entre nosotros y al celo apostólico de nuestros virtuosos pastores se deben la reforma del clero, la mejora de las costumbres y la reduccion de los delitos, hasta el punto de no encontrar en mas de un millon de habitantes, criminales que formen un número suficiente para habitar en la penitenciaría como acabais de ver. A la Iglesia le debemos tambien las corporaciones religiosas que tantos bienen derraman con la enseñanza de la infancia y de la juventud, con la asistencia de los enfermos y desvalidos, con la renovacion del espíritu religioso en este año de jubileo y santificacion y con la reduccion á la vida cristiana y civilizada de mas de 9,000 salvajes de la provincia del Oriente, donde urge, por su extension vastísima, la fundacion de un 2º Vicariato, si me autorizais para solicitarlo de la Santa Sede, y reglamentar entónces lo mas oportuno para promover el conveniente tráfico y comercio en esa provincia, extirpando, como se ha hecho, la especulacion y exacciones violentas á que estaban sujetos los pobres moradores de ese territorio por algunos despiadados y crueles traficantes. Faltan obreros sin embargo y para formarlos como se necesitan, es justo auxilieis anualmente á nuestro Reverendo y celosísimo Arzobispo para construir el Seminario mayor que él no ha vacilado en comenzar, confiado en la proteccion del Cielo y en nuestra eficaz cooperacion.

No perdereis jamas de vista, Legisladores, que todos nuestros pequeños adelantos serian efímeros é infructuósos, sino hubiéramos fundado el órden social de nuestra República sobre la roca, siempre combatida y siempre vencedora de la Iglesia Católica. Su enseñanza divina, que ni los hombres ni las naciones reniegan sin perderse, es la norma de nuestras instituciones y la ley de nuestras leyes. Hijos dóciles y fieles del venerando anciano, del Pontífice Augusto é infalible, á quien todos los poderosos abandonan cuando vil y cobarde la impiedad le oprime, hemos continuado enviándole mensualmente el pequeño auxilio pecunario que desde 1873 le destinasteis. Ya que nuestra debilidad nos fuerza á ser pasivos espectadores de su lento martirio, que reciba al ménos en esa tan corta dádiva una muestra de ternura y de cariño, y una prenda de obediencia y fidelidad.

Voy á concluir dentro de breves dias el período de mando para el cual en 1869 fuí elegido. La República ha gozado seis años de paz solo interrumpida por pocos dias en Riobamba por el alzamiento parcial de la raza indígena contra la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blanca en 1872, y en esos seis años ha marchado resueltamente por la senda del verdadero progreso, bajo la visible proteccion de la Providencia. Mayores por cierto hubieran sido sus adelantos, si yo hubiera tenido para gobernar las cualidades de que por desgracia carezco, ó si para hacer el bien bastará el vehemente deseo de conseguirlo.

Si he cometido faltas, os pido perdon mil y mil veces, y lo pido con lágrimas sincerísimas á todos mis compatriotas, seguro de que mi voluntad no ha tenido parte en ellas. Si al contrario creeis que en algo he acertado, atribuidlo primero á Dios y á la Inmaculada Dispensadora de los tesoros inagotables de su misericordia, y despues á vosotros, al pueblo, al ejército y á todos los que en los diferentes ramos de la administracion me han secundado con inteligencia y lealtad en el cumplimiento de mis difíciles deberes.

Quito, agosto de 1875.

GABRIEL GARCIA MORENO.

El Ministro del Interior, *Francisco Javier Leon.*
El Ministro de Hacienda, *José Javier Eguiguren.*
El Ministro de Guerra y Marina, *Francisco Javier Salazar.*

NOTA DE LA REDACCION.—El mensaje que antecede es la voz solemne de un muerto, ó mas bien dicho su testamento sellado *meterialmente* con su propia sangre; pues el noble magistrado acababa de escribir la última parte de él, de su propio puño y letra, y lo traia consigo cuando fué acometido por los asesinos. Las últimas palabras que contiene el expresado Mensaje son las de un padre agonizante cuando al dar la bendicion á sus hijos, les dirige por última vez una mirada turbia ya con las sombras de la muerte y les pide perdon como si no fueran beneficios los que les hubiera prodigado. Nosotros profundamente conmovidos y embargados por el dolor, no hallamos palabras tan sentidas que alcancen á expresar nuestros afectos de amor y de veneracion. La posteridad honrará, sin duda, la memoria excelsa del gran Magistrado, del hábil político, del noble patriota y del virtuoso defensor de la fe que nos ha sido arrebatado. La Patria dignamente representada por sus actuales legisladores, derramará lágrimas sobre esta tumba, que sepulta tantas virtudes y tantas esperanzas, y agradecida grabará en mármol y en perdurable bronce el nombre glorioso de este hijo suyo que, pródigo de su sangre, vivió solo para ella y por ella fué inmolado.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DISCURSO

pronunciado por el señor doctor don Vicente Cuesta, Dean de la Catedral de Riobamba y Senador actual, en los funerales del Excmo. señor Presidente.

I.

Et fleverunt eum omnis populus Israel planctu magno; et lugebant dies multos et dexerum:
Quomodo cecidit Potens qui salvum faviebat popolum Israel?

I todo el pueblo lo lloró con grande llanto, y lorándole por muchos dias, decia: ¿Cómo es que ha caido el Varon poderoso que hacia la prosperidad de la nacion.

(Mach. libro 1.°)

Si el silencio, señores, suele ser la experiesicn del dolor intenso que devora el alma en los grandes infortunios particulares, con cuánta mayor razon no deberiamos guardarlo en los terribles acontecimientos que algunas veces ocurren en la vida de los pueblos?

¿Qué podré, pues, deciros en medio de esta fúnebre ceremonia y en presencia del sangriento cadáver del Excmo. Varon egregio, cuya vida fecunda en bienes y cuya cruenta muerte dejarán un recuerdo eterno de los anales ecnatorianos? El terror, la indignacion, la compasiva pena, la triste situacion de la Patria, el ahogado llanto que oigo en mi al rededor, todo, todo, Señores, se junta hoy en nuestras almas y establece una lucha terrible de la cual no puede triunfar la razon para poner concierto á nuestras quejas y dejarnos en libertad de gemir. Ah! Señor! Señor! Dios de las Naciones ¿Cómo habeis permitido que el ilustre magistrado, el centinela de tu casa, el apostol armado de vuestra honra, el orgullo de este pueblo á quien amais con sin par ternura, el Varon fuerte que vos mismo habeis suscitado, caiga así, derrepente, envuelto en su propia sangre? *Quomodo cecidit Potens, qui salvum faciebat populum?*

Ah! Señor! Postrados ante vuestra infinita grandeza, adoraremos vuestros inescrutables designios. Vos nos le distеis, vos nos lo quitais: bendecido y ensalzado sea vuestro

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nombre! *Sit nomen Domini benedictum!* Ah! Señor! no permitais ahora que en mis labios resuene ni una palabra de venganza; que este dolor que hierve dentro del pecho, no se exale en acentos de odio contra el asesino .... Cain! Cain! Qué has hecho de la sangre del justo?

Y vosotros, señores, que veis aquí por última vez aquel despedazado cadáver del que fué nuestra fortaleza y esperanza, no aguardeis que me ocupe en hablaros de sus grandes acciones; ellas pertenecen á los anales de la República, á la historia de América y á la galería de los grandes hombres de este siglo. Plumas diestras de amigos y de enemigos, corazones generosos y áun los perversos, pondrán más y más en relieve la alta figura del Presidente de la República del Ecuador. La posteridad comienza ya para él: ella inscribirá su nombre entre los bienhechores de los pueblos y la Iglesia ecuatoriana lo llorará como á su ardiente defensor. Por mi parte, llegado ayer en medio de vuestro llanto, apénas podré pagar, en presencia de esos sangrientos despojos, el tributo de mi dolor, hablandoos en pocas palabras y á grandes rasgos de su vida pública y de las virtudes de su corazon.

II.

El Excmo. Señor Doctor Gabriel García Moreno emprendió de frente y con brazo robusto la regeneracion material, intelectual y moral de la República del Ecuador, que caminaba de decadencia en decadencia á una ruina inevitable. Hombre de penetracion profunda y voluntad encontrastable, fijó su mirada inteligente en el porvenir, y venciendo dificultades mil, ha elevado la Patria á la altura de los pueblos civilizados y felices. Genio superior, empleó sus poderosas facultades en llevar á cabo el triple progreso al que aspiran los hombres públicos destinados por Dios al arduo trabajo de conducir á los pueblos por las sendas del bienestar material, de la civilizacion moderna y de la moral evangélica.

Sí, señores, ved lo que esa mano poderosa, despedazada ahora por la aleve ingratitud, ha hecho en el suelo de la Patria. ¿Qué es, en efecto, esa multitud de monumentos con que estais tropezando á cada instante y en todas partes? Bastaria uno solo de ellos para hacer famoso á cualquiera que lo hubiese efectuado. ¿Qué son esas vías de comuni-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cacion que encadenan nuestros pueblos; dándoles bienestar y cultura? ¿Qné son esos centenares de puentes, levantados algunos desde profundos abismos, para igualar el accidentado suelo de nuestras cordilleras? ¿No recordais lo que era nuestra República, ahora una década, en punto á caminos? ¿Qué son esas ciudades levantadas de sus escombros las unas, adornadas, embellecidas, lujosas las otras? ¿Qué son esos numerosos y sustuosos edificios levantados para el asilo de la virtud, prra la cultura de la inteligeucia y para la represion del vicio? Ved, señores esos templos que se elevan por todas partes, esos colegios ricos, esa penitenciaría grandiosa, el observatorio astronómico dotado de los mejores instrumentos, ese sinnùmero de escuelas para la niñez de ámbos sexsos: ved todo eso y decid si el progreso material de la nacion ha sido ó no impulsado con potente inteligencia?

¿Y el adelanto internacional? El Señor García Moreno, de inteligencia profunda; de conocimientos variados y extensos, comprendió muy pronto que para elevar el nivel de las ciencias en el Ecuador hasta la altura de los conocimientos del siglo, tenia que abrir nuevas carreras á las aspiraciones de la juventud estudiosa y cambió radicalmente las bases de la instruccion pública. El establecimiento de la escuela politécnica, dotado de costosos aparatos de química, física, astronomía &a; la introduccion de profesores científicos de Europa, el estìmulo, aun pecuniario, á la juventud intelijente, y otros medios que nacian en la fecundidad de su genio, han hecho que las ciencias y las artes se hayan establecido con ventaja de nuestro suelo. Este mismo espíritu de progreso intelectual le ha hecho multiplicar las escuelas por todas partes y edificar colegios, hasta para el sexo débil, puesto que la educacion de la mujer, tan interesante para el porvenir del país, habia estado casi abandonada entre nosotros.

Pero en donde se admiran las altas dotes del corazon magnánimo y de la inteligencia fecunda del Señor García Moreno, es en el impulso moral dado á la Nacion. Para llevar á feliz término tan grandioso proyecto, comenzó por fundar la enseñanza primaria y las enseñanzas superiores sobre las bases de la moral cristiana, únicas que pueden traer la felicidad de los pueblos. Rompió las ligaduras con que el regalismo tenía atada la libertad de la Iglesia ecuatoriana, fundó nuevas diócesis para el mayor adelanto de la sublime enseñanza católica, y por este medio moralizando al

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

clero, propagó por todas partes la virtud y la moral. Llevó á cabo la difícil y necesaria reforma monástica, estableció nuevas órdenes religiosas, ya para cuidad de la enseñanza, ya para la direccion de las obras de misericordia, no ménos que para la predicacion de la moral evangélica por medio de la palabra y el ejemplo. Fundó el órden en los cuarteles, acostumbró al soldado á ser moral, mejorò la condicion del ejército reorganizándolo sobre las bases de la fidelidad y del honor.

Incompleto quedaría este cuadro si al hablar de tan colosales obras no deshiciéramos paso los preoeupados juicios que se han formado sobre la situacion de la hacienda pública. El primer rrincipio de la economía política cristiana es la honradez y la moralidad en el manejo de los caudales grandes públicos. Esta pureza en la administracion y el aumento de las fuentes de riqueza, han ido haciendo crecer más y más los ingresos de la hacienda nacional. Recuerdese el estado de las rentas ántes del año de 1860 y busquense los grandes gastos en obras pùblicas, búsquense las mejoras sociales y nada se encontrará, señores, para explicar la inmensa deuda pública, que venia, amontonándose de años atras. Los números tienen tambien su elocuencia y si ántes de la décado que pasamos habia miseria en el tesoro de la Nacion, hoy sus rentas triplicadas, y la multitud de caminos y edificios públicos, son bienes nacionales que prueban con evidencia que esa mano yerta y ensangretada daba igual impulso á los fondos del Estado, al progreso material, al adelento intelectual y á la práctica del bien.

Cualquiera que, arrojando léjos de sí el velo de las pasiones, mire la manera con que el señor García Moreno ha obrado en todos los ramos de la administracion, olvidándose de sí mismo y solo atento al bien de la patria, le hará amplia justicia. Ah! Señores, las pasiones perderán mucho de su furor en presencia de esa tumba abierta por el crímen y que hoy mismo quedará sellada con lágrimas y sangre; y sus mismos enemigos no querrán pasar por ciegos, negando que hay luz, cuando el sol está en su cénit. El grito de dolor y de indignacion que ha ido resonando de pueblo en pueblo, con la terrible nueva del alevoso asesinato, es la manifestacion mas brillante de la gratitud nacional por la pérdida del conspicuo Magistrado que no vivió sino para hacer el bien. Yo vengo, señores, viendo esas lágrimas, oyendo esos gemidos; y por lo que pasa en mi alma, por lo que obser-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

vo en vuestros doloridos semblantes, por los ahogados sollozos que llegan hasta esta cátedra sagrada, comprendo que una nube de desgracias ha oscurecido la paz de la República.

III.

Despues de trazar á breves rasgos y con pálido colorido el conjunto de su vida pública, permitidme, señores, levantar un poco el velo de la modestia que encubre las virtudes de esa grande alma. Lo primero y más laudable que se encuentra en la vida íntima del señor García Moreno, es esa fe viva y ardiente que caracteriza á los hombres escogidos por la Providencia para gobernar y dar impulso poderoso á las naciones.

Nunca medía sus fuerzas ni contaba con los únicos medios humanos para llevar á cabo empresas superiores á la situacion del país. Se arrojaba confiado en los brazos poderosos de Dios, y en su nombre y por su gloria, centuplicaba sus recursos y salía triunfante en sus árduas emprezas. Hija de esta vívida té era su alta y profunda humildad; sí, señores, la sublime humildad cristiana, que hacia que sus acciones, por brillantes que fueran, nunca existirán en su noble corazon la miserable vanidad ni la satisfaccion propia: todo en Dios y por Dios, todo en presencia de Dios: he aquí el lema de su vida, y he aquí tambien el poderoso resorte que sostenia la virilidad de su carácter. ¡Cuántas veces parecian agotados los medios de salir de las situaciones difíciles! ¡cuántas veces rodeado de ingratitudes y defecciones, estuvo casi á punto de desfallecer! Pero entónces él sólo no desconfiaba; y, en pié, en medio de todos los abandonos, con su espaciosa frente levantada, fijando en el cielo su ardiente mirada, iluminada siempre por el genio, hallaba en su fe incontrastable nuevas fuerzas para vencer tamañas dificultades y dar cima á sus proyectos. En medio de los reveces y contradicciones, es en donde mostraba toda la altura de su fortaleza se levantaba como gigante entre las dificultades y peligroa; en él se quebrantaban todos los furores, como se quebrantan y deshacen las ondas de los torrentes contra las rocas de sus orillas. Ah! Señores: vedle allí el gigante yace allí despedazado por la cobarde alevosía! ó, lo diré mejor; esa roca está pulverizada por el rayo de la justicia de Dios! Justicia espantosa para nosptros; misericordia para él!....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Esta fe viva y sólidamente cristiana, daba á su carácter aquel temple que sólo se encuentra entre los que se proponen algun encumbrado fin con una conviccion profunda. El pudo realizar en su corazon esa sublime alianza, tan comun en los felices tiempos de la grandeza cristiana y tan difícil entre los hombres públicos de hoy en dia: la alianza de la religion y la política. El con la fortaleza de Dios, de la que estaba tan ampliamente dotado, con aquella constancia de varon fuerte que constituía el fondo mismo de su vida, daba á su política el carácter de su educacion cristiana é imprimia en las obras de su activa vida pública el sello de su sincera piedad.

Sí, señores, entendedlo bien: de *su sincera piedad.* Ah! ninguna de la calumnias con que le ha honrado el odio de sus enemigos, es más propia de la inepcia, como la acusacion de hipocresía!—En la actualidad, para grangearse la opinion del mundo, no se necesita fingir virtud. Las ideas que hoy cunden para perder la sociedad, no son las que pertenecen al género piadoso. El magistrado que quiere captarse la falaz opinion de los pueblos, tiene que fingir mas mas bien la conformidad de su vida con los destructores principe que son hoy moneda corriente en el mundo. Quien quiera dominar las naciones por el engaño, tiene que verse obligado á optar mss bien por la hipocresía del vicio, ántes que por la de la virtud.

¡Hombre grande, que ayer no más estuviste lleno de vida en esta bella ciudad, hermoseaea por tus manos; que gobernabas esta República amoldándola á la anchura de tu genio! dinos: el hierro parricida, que se cebó hasta en tu cadáver, ¿quiso romper tu pecho para buscar en tu corazon la hipocrecía ó la virtud? Dinos: ¿habrian siquiera existido tus implacables enemigos si no hubieses defendido con incontrastable fortaleza y profunda sinceridad los eternos principios que constituyen la vida misma de nuestra católica República? Ah! mañana principia para tí el fallo de la historia y ella dirá, sí, ella lo dirá, en una de sus brillantes páginas, que en la Nacion ecuatoriana hubo un magistrado de altas ideas y de nobilísimo corazon; que este ecuatoriano fué la honra de su patria y de la América; que las malas pasiones le combatieron con furor, pero que nunca le vencieron, y que cuando no pudieron vencerle, le asesinaron!....

Ved, señores, su heróica figura cuando fué tomada la ciudad eterna por las armas del Gobierno subalpino. Todas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las potencias callaron en presencia del sacrílego triunfo de la fuerza bruta sobre el derecho. Solo el Presidente de la República del Ecuador protestó contra tamaño atentado. La burla ensayó algunos tiros contra acto tan valeroso y cristiano; pero pronto desapareció la irónica sonrisa de sus labios, al observar que el mundo de la religion y el mundo de la impiedad, en medio de su eterno combate, volvieron la vista al ignorado pueblo desde donde se turbaba el criminal silencio de todos los poderes de la tierra. El Gran Pontífice fijó tambien sus ojos, llenos de grato consuelo, en la pequeña nacion de los Andes del Ecuador, y vió allí, combatiendo contra la universal apostasía, al único soldado de Cristo, que aun blandía en sus manos la gloriosa espada que habian empuñado Constantino, Carlo Magno y San Luis! Y ved ahora, esas manos, señores: están mutiladas!.....

Estamos en el templo de Dios vivo y en presencia de ese cadáver exangüe, martirizados por los santos principios de Jesucristo. Entremos, por lo mismo, en el espíritu de los piadosos ejemplos que nos deja el hombre extraordinario cuya muerte deploramos. Penetrad en el hogar doméstico y comprendereis entónces que la misma piedad que dirige las acciones públicas del señor García Moreno, es la única norma de su vida privada. Padre solícito é inteligente, ve en su hijo la prenda sagrada del amor conyugal, y derrama en aquel tierno corazon todo el tesoro de nobleza y piedad que abriga el suyo. Esposo cristiano, halla en el fondo de su alma aquellos delicados sentimientos que Dios comunica con prodigalidad á los esposos que viven bajo su santa ley. Hijo dócil y tierno, para su vida entera conservando en el fondo de su alma esos dulces encantos que hacen el regocijo de las madres á quienes el Señor ha concedido hijos adornados de la piedad filial.

Y en medio de ese cúmulo de virtudes del hogar, sólo Dios conoce su caridad inagotable, su compasion por los infelices, su generoso desprendimiento y la ternura de su devocion. Ah! señores, cuántas veces le habeis visto de rodillas en este mismo templo, inclinando, en presencia del Dios de los ejércitos, esa noble cabeza, en que ardian tan grandiosos proyectos! Cuántas veces su corazon que parecia insensible con el cúmulo de negocios tan diferentes y con el vencimiento de tenaces dificultades, se ablandaba y enternecía con el contacto del Dios de la eucarestía! Católico ardoroso, su vida, su corazon entero, pertenecian en propiedad

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

al Señor y estaban y estaban sometidos á la autoridad maternal de la Iglesia. Ah! si me fuera dado penetrar en los secretos de Dios! Si el limitado tiempo que se me ha permitido disponer para venir á hablaros del grande hombre cuya memoria lloramos, no me estorbora recorrer con mas amplitud esa vida llena, esa existencia privilegiada, juntos admiraríamos, una por una, sus grandes acciones cristianas y humanitarias; juntos veríamos que sus últimos años principalmente, como si ya oyera la voz del cielo que le llamab, han sido de preparacion para su entrada en la eternidad.

IV.

He aquí, señores, el adalid valeroso que acabamos de perder! Dios, en pago de sus servicios, no ha querido colocar en su frente la corona de flores de este mundo, que pronto se marchitan; el Señor en sus inescrutables arcanos ha puesto la aureola del mártir sobre la cabeza de su denodado defensor! El, aquí en el mundo mismo concederá á su héroe la fama imperecedera que conserva la memoria de los que con nobleza y honor se hacen los campeones de la justicia y de la libertad. Y qué fin, SS, el de una existencia tan llena y tan agitada! Sólo los recogidos del Señor merecen terminar así, en pleno combate; porque morir de esta manera, es vivir más largo en el seno de Dios y en la memoria de los pueblos. ¡Oh! qué espectáculo el de la heróica figura del Presidente de la República ecuatoriana! Blanco de la ira de los malos; de la envidia de los que aspiran á la dominacion; objeto de gratitud para los pueblos conducidos por él; maldecido por los enemigos del bien; bendecido por los hombres de buena voluntad; llamado hijo amadísimo por el Gran Pontífice que es el único que tiene en el mundo levantado aun el estandarte de la justicia; y entre tanto, solo, constante, incontrastable avanzando mas y mas cada dia hácia sus grandiosos fines.

Hoy está muerto! Ved allí! y ¿cuál ha sido la corona que Dios le ha preparado por haber sido el campeon de la Nacion y del Santuario? La única, señores, digna de los defensores de la verdad: la corona del martirio!

Ah! señor García! Tus ojos no ven ya nuestras lágrimas, tus oidos no escuchan nuestros gemidos, tus labios elocuentes están marchitos y cárdenos; tu corazon tan noble, tan generoso, tan valiente no palpita ya! Nosotros, aquí en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el mundo, ya no te veremos; pero tú nos ves desde la alta region á donde te han conducido tus grandes virtudes. Si, convierte hácia nosotros una mirada, como la postrera que dirigiste, envuelto ya en tu sangre, para perdonar á los que te habian herido alevosamente. Alcanza, no de la justicia divina, sino de su compasiva misericordia, que el legado de ciencia, de virtud y de honor que nos dejas, no se desvanezca en nuestras manos. Tú que habrás sido recibido en los brazos de Dios, á quien has amado, dí al señor, sí, dile, con el interes que ardia en tu tan grande alma, que no abandone nuestra enlutada República á los desórdenes de la anarquía; que la paz, el órden el progreso queden vinculados en nuestro suelo. Alcanza la proteccion divina sobre la ixneperta juventud, entre la cual, muy pronto florecerá el hijo de tu amor, que hoy ignorante de su desgracia levanta sus ojos en busca tuya! Para esto nos has dejado heróicos ejemplos de abnegacion y de sacrificio!

Y vos, Señor, Dios omnipotente! Señor de eterna justicia! vos que no consentis la entrada en vuestro reino ni de las almas santas, si llevan alguna empañadura del polvo de este mundo, os rogamos que tengais misericordia de esa alma que se ha lavado en la purpúrea fuente del martirio. Compadeceos, Señor, de ella, por esa víctima que acaba de sacrificarse en esos enlutados altares! *Non intresinjuditio cum servo tuo, Domine.*

No, Señor, que el 6 de agosto haya sido dia de grande misericordia para el que te sirvió con tanta fidelidad.

Nosotros tambien, Señor Dios de las naciones! prosternados ante vuestra insondable majestad os pedimos no imputeis al desgraciado Ecuador el horrendo crímen que acaba de escandalizar al mundo, No, Señor, los parricidas no son nuestros, porque los asesinos no tienen patria; sus manos son asaliaradas, como las de Júdas, que negociaron la sangre del Justo. Ya sabeis, Señor, que por no dejarla derramar, la patria habria dado la sangre mas pura de su corazon! Y ya que habeis aceptado el holocausto de su inmolacion, dadnos por el lo que tanto nos falta: hombres de buena voluntad. Suscitad, Señor, en vuestro pueblo hombres semejantes al que hemos perdido, que continuen vuestro reinado en la República. *Adveniat Regnum tum*: que llegue á nosotros vuestro reino: en él progresaremos, en él nos salvaremos. *Amen.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SENTIMIENTOS DE LA PRENSA DEL ECUADOR,

EN LA MUERTE DEL EXCMO. SEÑOR DOCTOR DON GABRIEL GARCIA MORENO.

DIA NEFASTO!!!

La noble sangre del *Regenerarador de la Patria* acaba de ser derramada por miserables y pérfidos asesinos que, armados de puñal y revólwer asestaron contra su vida que era tambien la de la Patria. La víctima inocente subió al cielo y su cadáver ensangrentado empieza, ya á cobrar con usura la admiracion que la ingrata actual generacion le negó. Esa sangre que es la del JUSTO, aun humea y clama al cielo. El asesino infame fué tambien víctima de su crímen atroz é inaudito. Allí está su monstruóso cadáver inspirando el horror de los condenados, y algunos de sus fautores patibularios han sido tambien aprendidos.

El pueblo de esta capital ahora, y muy en breve el el de toda esta Nacion, se unirá para exhalar el **AY!** de mas profundo y lastimero dolor por el hombre providencial que el mas infame crímen acaba de arrebatarnos. Pero, si para castigo nuestro ha perecido García Moreno, su noble sangre consolidará el órden y perpetuará en la Patria el reinado del verdadero progreso que su infatigable y sabio espíritu fundó. En vano se habrá preparado esa legion infame de bandidos para lanzarse á dar la muerte á la Religion y á la Patria, creyéndolas indefensas privadas de su ilustre caudillo: su espíritu inmortal ha recibido ya la corona de los *Mártiies* y desde el Empireo vuelve al ingrato Ecuador su mirada amorosa. y pide al Padre de las Misericordias que jamas este su pueblo sea tambien víctima desventurada de los monstruos que acaban de enterrar la mas grata esperanza con la víctima inocente, cuya muerte nunca tendremos lágrimas suficientes para llorar. No acertamos á expresarnos porque los grande dolores arrebatan la vida, y nuestro espíritu desfallece como un cadáver . . . . Sentado está el dolor en todos los semblantes y el duelo universal da testimonio de la espantosa calamidad de que somos víctimas.

¡Qué funesta tempestad de males tan de improviso se descarga sobre nuestras cabezas. Mucho motivo tenemos pa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra sentir y para llorar. Hemos quedado como huérfanos con la muerte de nuestro Jefe y la Patria llora como viuda la muerte de su caudillo .... No hay, sino es á los perversos de la raza de Cain, á quien no alcance entre nosotros nuestra grave afliccion y el motivo de nuestro amargo llanto. Ay! de nosotros porque ya falta la esperanza de nuestro corazon .....

Entre tanto el órden continúa imperturbable sostenido por el buen sentido y fidelidad de los partidarios del Gobierno: no se alterará, porque el partido de la moral no arma sus valientes filas con los puñales de la traicion y del crímen. Se han dictado las providencias mas eficaces para mantener en paz toda la República y para que los infames patibularios Roberto Andrade y Manuel Cornejo sean aprehendidos.

No morirá la patria, y antes pereceremos mil veces que permitir que se entronice sobre el cadáver del Señor García Moreno el imperió de un crímen que solo el masonismo ha podido consagrar. Ciudadanos del Ecuador! pueblo sensato unid vuestras voces y excecrad el parricidio atroz. Conservad el órden y no os dejeis sorprender por los secuaces de la maldad. Aliénteos el valor y la constancia del héroe que acabais de perder; seguid los ejemplos de su tierna piedad, y sed como El firmes para sostener los santos derechos de la Religion y la justicia.

Ah! Ya no existe García Moreno! .... Víctima inocente; subió al cielo, ennoblecido con su generosa sangre: allí goza ya en la inmortalidad del premio eterno de sus virtudes heroicas, en tanto que los hombres buenos de la tierra, derramando copioso llanto, bendecirán eternamente su ilustre nombre. [1]

Quito, agosto 6 de 1875.

A LA PATRIA.

En la muerte del Excmo. señor Gabriel García Moreno.

Oh Patria! oh triste Patria! El Primogénito de tu fe-

(1) Este escrito fué el primero que se publicó sobre el horrible atentado, á pocas horas de consumado el crímen, como Alcance al Nacional núm. 448.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cundidad, la flor de tus hijos, tu timbre y tu gloria, yace postrado por viles asesinos!

¡Manos ingratas y crueles han derramado tu mas noble sangre, desgarrando las venas del Hijo que te formaba hermosa corona con su nombre y sus egregias virtudes!

Brazos aleves han derribado el Cedro gigantezco que te hacia bienhechora sombra, y bajo cuyas ramas protectoras disfrutaban en paz de prosperidad y ventura, y alentabas vivificada por las mas risueñas esperanzas!

¡Oh patria! oh triste Patria! ¿Qué se puede decir de tu desdicha . . . . ? Las lágrimas que vierten tus hijos agrupados en torno del venerando cadáver, son débil expresion de la congoja que causa la enormidad de tu infortunio!

No hay voz, no hay palabra bastante triste para lamentar tan doloroso desastre y tan honda desventura. Los gemidos del alma, que no salen fuera del pecho porque no tiene el aire vibraciones que correspondan á su amargura, no bastan para significar la magnitud del daño con que te han abrumado manos infames.

Has perdido la flor de tus hijos, tu orgullo y tu gloria! Llora, desolada Madre; porque tu dolor es el supremo dolor!

Mil ciudananos.

Quito agosto de 1875.

EL 10 DE AGOSTO DE 1875.

Oh Patria! ¿Por qué te muestras enlutada y llorosa en el aniversario del glorioso dia en que rayó en el horizonte de América la hermosa luz de la Independencia?

¿Por qué no vibran hoy sino con tañidos lastimeros las campanas que ántes pregonaban á vuelo la alegria que en cada diez de agosto rebosaba en tu noble corazon?

¿Las lágrimas del dolor son acaso las expresiones de jùbilo en una gran fiesta nacional?

Responde, oh Patria, responde. Ay! Tu lengua ha enmudecido, sellada por la tribulacion, los sollozos no caben en tu pecho, y tus ojos son fuentes de amargo llanto.

Abrazada estás de un cadáver, y ni siquiera das oido á mis palabras.

A las doradas bóvedas de tus templos se elevan desgarrantes gemidos con el incienso que se quema al pié de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los altares, y los sacerdotes con negros ornamentos ofrecen la hostia inmaculada por el alma de un mismo hombre.

El soldado en pié llora con la cabeza apoyada sobre su arma, y en sus ojos brilla aterradora la indignacion al través de su llanto, como el relámpago detras de negra nube.

Pero allá en el Cielo los próceres de nuestra independencia agitan en sus manos las palmas del martirio y ofrecen una girnalda más brillante que el sol á un espíritu elevado como ellos á la celeste Jerusalen desde las faldas del Pichincha.

Llevado va en triunfo el nuevo mártir hasta los piés del trono de Dios que le recibe en su seno.

Cese, cese tu llanto, amada patria, porque tu firme apoyo no se ha perdido para tí: allá está en extásis inefable cerca del Señor, señalándole con la mano despedazada, en el arrobamiento de un santo gozo, una á una las crueles heridas que cubren su cabeza, y le ofrece por tí la corona de su martirio.

Y el Señor oye enternecido al que fué acá en la tierra el ardiente defensor de la fe católica, al varon preclaro que enjugaba las lágrimas que bañan el rostro venerando del Padre de los fieles, convertido por la maldad del mundo en hombre de dolores, al denodado patricio que combatió sin cesar contra la ignorancia, la inmoralidad y el crímen que ántes campeaban en tu suelo, al eminente genio que ha podido colocar al fin en medio de nuestros soberbios montes el radiante faro de la verdadera civilizacion encendido por el patriótico aliento de los próceres de nuestra independencia, y apagado despues por los que debieron avivar su luz, los mismos que hoy afilan sus puñales en medio de tinieblas para continuar su tarea de alevosos pero estériles asesinatos.

Estériles en verdad, porque el brazo del Omnipotente es oh Patria, tu egida, y las sólidas basas de felicidad, puestas en tu suelo por el ILUSTRE MARTIR, nó cederán, no, á los brutales golpes dados en sus sillares por el cuchillo del carnicero.

Enjuga, Patria querida, enjuga tu llanto, y si no te es dado celebrar hoy acá en la tierra, tu gran fiesta como en otros tiempos, eleva tus ojos hácia arriba y mira como entre las víctimas del 2 de agosto de 1810, inmoladas á la independencia, se ha sentado en aureo trono la víctima del 6 de agosto de 1875, inmolada á la santa causa de la Reli-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gion católica, combatida por la impiedad ébria de crímenes, y al progreso fundado en el cultivo de las ciencias y las artes, en la difusion de la luz evangélica y en la práctica de la moral y la justicia que constituyen la verdadera libertad.

Cese, pues, ó Patria, cese tu llanto; arma tu brazo con la espada de la ley y vence á tus enemigos que no son sino viles asesinos.

---

10 de agosto. ¡Qué triste contraste. En esta fecha la patria vestida de gala, ceñida su frente con la guirnalda del triunfo y llevando en la diestra la floreciente oliva de muy fecunda paz, ostentábase triunfante y sus hijos la entonaban cantos y cubrian de siemprevivas; hoy desceñido el manto, suelta la cabellera, coronada con ciprés doliente, arroja la marchita corona de sus sienes y llora la desaparicion y muerte de su campeon egregio. En esta fecha nuestros ilustres antepasados derramaron su sangre por darnos libertad y Patria, y esa libertad que ellos nos la dieron solo produjo ópimos frutos cuando un nuevo GENIO supo aplicar su sacrificio á un grande principio: El Catolicismo. Hoy manos inicuas vertieron tambien su noble sangre, y empujaron á la patria al borde de pavoroso abismo . . . .

¡Víctimas de agosto de 1810! Recibid con triunfales palmas al mártir glorioso de 1875! Justicia eterna! vibrad la vengadora espada sobre los parricidas, y extirpad de la Patria la maldecida raza de Cain.

EXPRESION DE DOLOR.

"Conviértase en tinieblas aquel dia, no tenga Dios cuenta de él, ni le alumbre la luz del sol."
"Oscuréscanle tinieblas y sombra de muerte; ocúpele oscuridad y sea envuelto en amargura."

DEL LIBRO DE JOB.

Acabamos de ser heridos por un dolor profun-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do y raro.

Las aflicciones que acongojan nuestra existencia, ó no pasan por lo regular del individuo, ó cuando mas, se extienden al limitado círculo de la familia y de aquellas personas que nos están unidas por la amistad. Pero el dolor trascendental que experimentamos hoy, es el dolor inmenso de la Patria que no consolarán las lágrimas, y que el tiempo, en vez de cubrirlo con el polvo borrador de los años, lo dejará cada dia mas hondo y perceptible en nuestro corazon.

Ya lo veremos renovarse en el trastorno de nuestras sabias instituciones, en el descarrío de la juventud, en la proscripcion de nuestros institutos monásticos. Ya le sentiremos de nuevo, cuando el protestantismo y las asociaciones masónicas vengan á domiciliarse en nuestro suelo priviligiado, donde progresábamos verdaderamente bajo el amparo del catolicismo, y respirábamos el aura regeneradora de la moral. Sí, ayer no mas se nos presentaba por modelo. Díganlo, sino, los encomios que hemos recibido constantemente de la parte sensata del mundo entero que, rodeada de la corrupcion general y con el desencanto en el corazon, se queja amargamente y profiere la verdad á despecho del yugo que le oprime.

El señor García Moreno fué el hombre destinado por Dios para contenernos al borde del funesto abismo á que tendiamos, y darnos rumbo á un porvenir feliz. Sabio y virtuoso, con un talento ilimitado, con la fe de un espíritu sublime y la firmeza incontrastable que ella produce, con el valor del héroe y el apoyo de la verdad; él abrió la era venturosa que hemos atravesado, y que talvez, lo que Dios no permita, puede cerrarnos para siempre el puñal parricida que hoy excecramos.

El puñal! el Sanson de la masonería y la iniquidad acaba de destrozar la robusta columna que sostenia nuestro edificio social, nuestra Santa Religion y nuestras fundadas esperanzas!

El señor García Moreno, obrero infatigable del bien,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ha pasado como la lluvia benéfica del estío fecundando los campos y desarrollando los gérmenes casi marchitos bajo el polvo calcinado por el calor. Mas ¡ay! no existe ya! y si Dios ha resuelto castigar nuestra obstinada ingratitud, quién sabe si soplará bien pronto entre nosotros el fatídico Simoun desde los solitarios desiertos del negro escepticismo.

Al llorar sobre el cadáver del hombre benemérito que fué la gala y la honra de la Patria, nuestras lágrimas son de sangre y nuestro dolor reclama todas las sentidas quejas del corazon para exteriorizarse.

No lloramos inconsolables porque no haya hombre alguno que pueda reemplazarle, y sea capaz de guiar nos por la anchurosa senda que nos abrió su ingenio poderoso. No. Pero el crímen atroz que nos le quita para siempre, es un presagio funesto de que la paz huirá muy pronto de nosotros, y de que el silbido aterrador del plomo vendrá á dominar los campos que solo resonaban con la azada del labrador y las tiernas alabanzas al Dios de las piedades.

Qué puede ser nuestro porvenir sino enteramente desgraciado, cuando entramos á él pisando un lago de sangre inocente y generosa; y los tristes anales que principian de hoy, tienen que registrar en su primera página un atentado horrible, un crímen inaudito?

Desolacion y llanto nos espera.....! Pero ay! cuán inmensa responsabilidad tiene que pesar sobre los autores de tan enorme asesinato que compraron á precio de oro el puñal del bandido, para segar la vida mas preciosa del Ecuador y paralizarle en su brillante marcha! Si sus labios se han separado con la risa maldita de su triunfo satánico, tiemblen, eso sí, de que ese momento esté pocos instantes mas acá, de aquel que ha de contraerlos con el helado suspiro de la muerte. Dios no puede dejar impune tan feroz barbarie.

El cielo habrá premiado con la merecida corona de una gloria inmortal al preexcelso ciudadano

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que hemos perdido. Su vida toda entregada con esmero á la regeneracion y al bien de la Patria, su honradez proverbial y sus costumbres morales; la persecucion al error y al crímen, la palma de su cruento martirio y las bendiciones de una Nacion bañada en lágrimas, y elevadas con la intensidad del dolor que deplora una pérdida irreparable; hé aquí los méritos con que se habrá presentado al Ser Supremo el que acaba de dejarnos su nombre y sus obras para nuestra honra y nuestro noble orgullo.

Descanse en paz el vigilante Apóstol de nuestra regeneracion. Eternícese su memoria, no en mudos mármoles, sino en el corazon de sus honrados compatriotas que, encomiando su heroismo y sus inapreciables dotes, las contarán para estímulo y ejemplo á las generaciones venideras.

Loja, agosto de 1875.

En la muerte del Excmo. señor don Gabriel García Moreno, Presidente y General en Jefe de la República.

Pasó ya el hombre qne tantos bienes hizo entre nosotros: y con él pasaron tambien la gloria y la esperanza de la Patria. Qué duelo para el corazon de los ecuatorianos!

Y no es la mano de Dios la que lo ha separado de nosotros: es la mano del crímen, el puñal del asesino....! Qué espanto para el Ecuador! Qué abominacion para el mundo! Qué página tan negra para la historia!

En el tribunal de la justicia eterna, la víctima ha recibido ya el premio de sus virtudes heróicas. Qué sentencia habrá caido sobre la cabeza de los parricidas.....?

Desgraciados! ojalá les hubiese alcanzado la misericordia divina.

Dejemos al cielo la deliberacion del último destino de los hombres, y volvamos los ojos á nuestra patria, orgullosa y fuerte ayer, y hoy abatida y abandonada al llanto y la desolacion.

A dónde se han ido la energía y la altivez de la Nacion? qué se hicieron la aureola de su frente y la fama de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

su nombre? quién le arrebató los títulos de su honra y la alegría de los pasados dias? Todo, todo acabó con el genio que acaba de extingirse en el sspulcro; todo cayó con el brazo fuerte que no volverá á levantarse en defensa del méri to y la virtud. Y la noble República del Pacífico, la predilecta de la Iglesia, que, á la luz del catolicismo, vió crecer, multiplicarse y florecer las obras de la civilizacion, y á sus hijos estrecharse con suaves lazos de amor y fe; mañana talvez, se empaparà en la sangre de todos ellos, y mirará, sin poder remediarlo, el òrden destrozado, sus derechos desconocidos, sus huérfanos entregados al hambre, sus mujeres á la prostitucion, su juventud al libertinaje, sus ancianos á la muerte. ¡Ah! de nosotros que presenciaremos la ruina de la Patria.

Cuando la República marchaba veloz, de adelanto en adelanto y de prosperidad en prosperidad, algunos ingratos levantaron la voz y clamaron contra el bien presente; y he aquí que Dios extiende su brazo y la República queda inmóvil. Terrible tormenta le amenaza, y no hay quien pueda conjurarla.

Inclinemos la cabeza con humilde resignacion, y esperemos.

El espíritu del héroe, cuya pérdida deploramos, revivirá luego en la generacion que viene. La juventud educada bajo su direccion, en la santa escuela del catolicismo, se alzará mas tarde, y, abundando en ideas elevadas y sentimientos patrióticos, será el dique de las malas pasiones y dará al estado el impulso que lo conduzca á su término feliz.

La semilla sembrada por el ardiente defensor de la fe y el noble propagador de ideas regeneradoras, ha echado ya raíces profundas y pronto aparecerá cargada de sus preciosos frutos. La sombra del señor García Moreno, brillando entónces como las nubes de la noche cuando raya el dia, llegará á los pueblos y será el objeto de sus bendiciones.

Miéntras llega ese dia, lloremos! Las lágrimas suavizan el corazon y lo preparan para toda clase de virtudes. Un corazon puro y generoso es la mejor ofrenda que depositaremos en la tumba del católico regenerador de nuestra patria.

Cuenca, agosto de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DUELO NACIONAL.

No se conoce ni aprecia debidamente el bien sino despues que ha perdido.

En un solo dia, en el momento ménos pensado se han eclipsado todas nuestras glorias, se han destruido todas nuestras esperanzas.

Hubo entre nosotros un hombre raro, excepcional, el lujo de la nacion; un genio á cuyo poderoso impulso nuestra querida Patria se lisonjeaba de haber alcanzado un rango brillante entre los pueblos mas adelantados del continente Sur-americano. Era figura colosal: ese personaje ilustre, lo sabe el mundo entero era el Excmo. señor GARCIA MORENO. Su nombre se hizo célebre, aun mas allá de los mares, porque no hubo un solo acto de su vida como magistrado, como caudillo y como defensor de la fe, que no lo elevara al rango de los héroes y la categoria de los mártires. Sus hechos hacen su mejor elogio; y sino, ved su mensaje, que teñido con su sangre, acaba de ser presentado á los Elegidos del pueblo. Qué elevacion en sus ideas qué profundidad de pensamientos; qué extension de miras, y todo por el bien de nuestro suelo!

En todos los pueblos, como en todas las naciones del mundo, la sociedad se divide entre los perversos, enemigos implacables del reposo público, y los hombres honrados, amantes del progreso y de la libertad bien entendida, aquellos furiosos contra el señor GARCIA MORENO, porque era la roca contra la cual se estrellaban sus planes proditorios, conspiraron contra su vida á traicion ¡insensatos! y le dieron la muerte! Miserables! Sobre el teatro del crímen ha quedado un reguero de sangre, mezclada con las lágrimas de las almas justas, de los corazones sensibles y generosos, que clama al cielo, no venganza sino ejemplar castigo, para los execrables asesinos. ¡Ay de los hombres que enaltecen el crímen y deprimen la virtud!

Y cuál es ahora el aspecto que presenta la Nacion. ¿Esos gemidos de dolor que, cual ola creciente, se han ido extendiendo hasta pasar los límites de la República, no son, acaso, el estruendo subterráneo que procede á los formidables cataclismos? . . . . ¿Quiera la Providencia divina, por un efecto de su infinita bondad, alejar de vuestra Patria los ho-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rorres de la anarquía: que el monstruo de la discordia no levante triunfante su infernal cabeza: que un espíritu conciliador y verdaderamente patriótico se sobreponga á las aspiraciones bastardas y á todo sentimiento de odio y de venganza; y en fin, que el fruto de tantos años de trabajo y de inmensos sacrificios no se pierda, y que bajo los auspicios de la paz y á la sombra de la libertad se conserve el alto grado de esplendor á que ha llegado el país que nos vió nacer!

Los vecinos de Tulcan.

EL CONGRESO ECUATORIANO

A LA NACION.

Llamados por la Constitucion y la ley, hemos venido á cumplir nuestro deber para con la Patria. Al dejar nuestros hogares, no podia acompañarnos ni el mas remoto presentimiento de que las Cámaras legislativas hubiesen de instalarse en medio de público duelo y bajo la presion de una terrible desgracia; pero los enemigos de Dios y de la Patria nos habian preparado en las puertas del santuario de las leyes una escena bárbara y cruel, la violenta muerte del mas grande y esclarecido entre los hijos del Ecuador, la del virtuoso é insigne ciudadano que gobernaba la República en bienhechora y fecunda paz, y de quien esperaban los pueblos un nuevo período de creciente prosperidad y ventura.

Compatriotas! os hemos encontrado agobiados bajo la férrea mano de la calamidad; y unidos á vosotros en el mismo sentimiento, arde en nuestro pecho el fuego de la santa indignacion que brilla en vuestros ojos al ver la sangre, fresca todavía, de la grande víctima que clama, no solo por humana justicia y execracion para los sacrificadores, sino tambien por la venganza del Cielo. Os sobra razon: la indignacion por el crímen es virtud de las almas nobles; y aunque centupliqueis ese fuego sagrado, siempre quedará débil, y nunca podrá corresponder á la magnitud de la perversidad que encierra el parricidio que acaba de cometer-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

se. Justos son los anatemas con que castigais á los asesinos reos de lesa-patria: justa la execracion con que mirais á los cobardes que han empleado el alevoso puñal para dar principio á la realizacion de proditorios designios; justa porque ellos quieren arrebatar de vuestra juventud toda idea de órden, toda luz de religion, toda regla de moral, todo sentimiento de honor, y poner en sus manos el acero del bandido! justa, porque han escojido para el cruento sacrificio lo mas noble y grande que habia en el padron de los ecuatorianos ilustres, y han privado á la Patria del mas poderoso brazo consagrado á su sosten y defensa!

Compatriotas! Vosotros, como nosotros, con admiracion y gratitud contemplabais al Excmo señor doctor GABRIEL GARCIA MORENO, vigoroso gigante que, sustentando en los hombros todo el peso de la República, infatigable y animoso subia la escarpada pendiente del progreso y de la gloria, sin curarse de los furibundos alaridos en que prorumpian la iniquidad y la envidia, cuando ponian los ojos en el hermoso espectáculo de tan interesante grandeza. Y ese gigante ha caido al filo del puñal, y solo nos quedan de él su nombre y sus glorias! su nombre, que cada una de sus obras repite y ensalza como eco de la justicia que le proclama inmortal; sus glorias, coronadas con el martirio!

Hemos perdido un hombre grande, no solo para el Ecuador, sino para América, y no solo para América, mas tambien para el mundo; porque poseyò la grandeza del genio, y los genios no tienen su importancia circunscrita á un solo pueblo ni limitada por el tiempo: pertenecen á todos los pueblos y á todos los siglos, y brillan en el órden social como soles que derraman su luz sobre el género humano.

Sí, compatriotas! el señor García Moreno era un genio atormentado por dos divinas pasiones: el amor al Catolicismo y el amor á la Patria; y si por el amor á la Patria fué grande para el Ecuador, por el amor al Catolicismo fué grande para el Ecuador, para América y el mundo.

Vedle cómo, presentándose en la escena pública, vigoroso, activo é incontrastable desde un principio, toma sobre sí difíciles empresas que por su magnitud, comparada con las débiles fuerzas de la República, parecen imposibles, y que para él solo son hacederas: todos se asustan y quieren que se detenga y retroceda; él implora los auxilios del Cielo; toma en las manos las arduas obras emprendidas, las halla livianas para la robustez de su brazo, y sigue adelan-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te bendecido por el Cielo, para ser muy en breve aclamado por la unísona voz de los verdaderos hijos de la Patria. El nos dice, no con la soberbia del impío sino con la sublime humildad del cristiano: "El Ecuador era un cuerpo del cual se retiraba la vida y que se veia devorado como los cadáveres, por una plaga de insectos asquerosos que la libertad de la putrefaccion hace siempre brotar en la oscuridad del sepulcro;" y ¿qué hace el insigne caudillo del bien? Habia despedazado ya la cabeza y los brazos al monstruo de la guerra y la anarquía, y la conciencia le advertía que habia sonado la hora de la regeneracion ecuatoriana: fija, pues, audaz mirada en el cadáver de la República, pónele en pié, infúndele su vivífico aliento, le habla con patriótica fe; y la República vuelve á la vida, responde al llamamiento del genio, y anda!

¿El erario se halla exhausto? No importa: García Moreno multiplica prodigiosamente las rentas nacionales y las maneja con inmaculado desprendimiento y pureza. Murmuran los enemigos que le ven lanzarse resuelto en empresas que tienen por temerarias locuras. García Moreno acalla esas murmuraciones coronando con feliz éxito sus obras. Todos dudan, él solo cree; todos desconfian, él solo espera; todos temen, él solo no vacila, y obra con la constancia, la firmeza y el ahinco de quien se siente impulsado á la práctica del bien por una voluntad superior, y con fuerzas suficientes para llevarlo á dichoso término.

Y las profundas desigualdades de nuestras montañas desaparecen bajo puentes y calzadas magníficas; ruedan carros por donde las ramblas, despeñaderos y cenegales helaban de espanto al viajero que de vez en cuando se dignaba visitarnos para regresar condolido de nuestra barbarie; la locomotora brama á las puertas de la Nacion, y comienza á internarse por los desfiladeros de nuestros bosques; los faros se encienden, y tienden su luz salvadora sobre la mar que bate las costas de la República; las ciudades se hermosean con suntuosos edificios públicos, y Quito especialmente se ve rejuvenecida y engalanada, como para llevar con dignidad y decoro el noble título de Capital del Estado.

Y las mas oscuras y olvidadas aldeas principian á entrar en los senderos de la verdadera civilizacion, con el establecimiento de escuelas primarias destinadas á difundir, hasta en la raza de los infelices indígenas degradados y envilecidos, la luz de la verdad y los primeros elementos del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

humano saber; la infancia, sacrílegamente condenada por los funestos principios de un liberalismo pagano á recibir la primera educacion en escuelas sin Dios, escollos de la inocencia y la moral, es objeto preferido de los mas tiernos y paternales cuidados, y su inteligencia y corazon se fortifican y desenvuelven amparados por el solícito y sabio afan de virtuosos preceptores, que enseñan teniendo en la mano la antorcha de la doctrina evangélica; los colegios reciben espansion é impulso vigoroso, y los jóvenes que salen de ellos tienen á su disposicion todos los medios para hacer un estudio práctico, sério y profundo de las ciencias naturales y exactas, con profesores eminentes, en una Escuela donde las virtudes hermanadas con el talento y la ciencia, trabajan de consuno para formar generaciones que sean honra y gloria de la República; organízanse colegios de niñas en espléndidos edificios, y con larga mano se prodigan los beneficios de la civilizacion á la mujer, ántes mirada con fria indiferencia ó criminal menosprecio, y confiada ahora en sus primeros años á los desvelos de preceptoras puras y santas, y mas que preceptoras, madres ilustradas y tiernas; las bellas artes tienen hábiles maestros extranjeros ó nacionales, honra y estímulos, y los artistas que sobresalen en su cultivo son enviados á las escuelas del viejo mundo, para traernos la perfeccion que no pueden alcanzar en el Ecuador; y coronando este hermoso cuadro del progreso intelectual debido al Regenerador de la Patria, se ostenta magnífico un Observatorio astronómico, lujo del arte por la belleza y solidez de su fábrica, por su situacion de grandísima importancia para la ciencia, y que con el gran telescopio traido para su servicio, será de los mas interesantes del globo.

Todo esto demandaba caudales, afan y tiempo; pero el Magistrado ilustre no está satisfecho, porque ha herido sus oidos el triste gemido de la desgracia desamparada y ha llegado á su generoso corazon el angustioso lamento del infortunio. Esto basta! Los hospitales, que eran como establecimientos destinados al tormento de los enfermos pobres y desvalidos, se trasforman en asilos donde la caridad cristiana se desvive para aliviar los dolores de los desdichados; y confiados algunos á las Hermanas que tan dignamente llevan el nombre de esa virtud sublime, son santuarios donde se asiste á Jesus, en la persona de los enfermos. Los niños abandonados por la miseria ó el crímen hallan en esas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mismas Hermanas manos mas que maternas, que les recojen y abrigan con encantadora ternura; almas abrasadas en el amor del Dios de amor, que les educan é ilustran bajo el tutelar amparo del Magistrado católico. Las huérfanas que con la muerte de sus padres perdieron la subsistencia y quedaron expuestas á precipitarse por hambre en los abismos de la inmoralidad y del vicio, hallan tambien sus madres en las Hermanas que por altísima vocacion profesan la imitacion de la Providencia: madres por cuyas manos puras y santas el Magistrado católico envía el pan, y cuyas lecciones y ejemplo enseñan la virtud, inspiran el honor, acostumbran al trabajo y preparan un porvenir seguro, honesto y virtuoso á esas niñas, que sin tan esmerada solicitud, habrian sido talvez el oprobio de la sociedad. Pero como esta mano salvadora no puede alcanzar á remediar los males consumados ya ni los que en lo sucesivo habrán de originarse en otras fuentes que, por desgracia, á nadie es dado cegar en un todo, un nuevo establecimiento se levanta, en el que la pureza y laboriosidad se encargan de reparar los estragos del vicio en la mujer extraviada, mediante el arrepentimiento y la enmienda.

El sabio Magistrado comprende toda la importancia de la moral para la suerte de los pueblos; cómo sin ella las costumbres se corrompen y degeneran, y cómo las costumbres corrompidas y degeneradas dan de sí la muerte y disolucion del cuerpo social; y pone todo su conato en la restauracion de su esplendor y pureza, en el triunfo de la honestidad y el recato y en la proscripcion de los vicios. Para conseguirlo tiende su diestra protectora al clero, y lo levanta y sostiene, y coopera con él prestando el apoyo de la autoridad á la predicacion y enseñanza de la doctrina católica, antídoto de la inmoralidad y licencia. Y como no se oculta á su ilustrada penetracion, que la moral no puede vivir sana y robusta si no respira el aire incontaminado del catolicismo, rompe por un tratado solemne las ataduras que tenian á la Iglesia ecuatoriana cautiva en injusticia, y nada le distingue y caracteriza con mas brillante y glorioso timbre, que la proteccion franca, decidida, eficaz y constante á la Religion cuya verdad, por otra parte, se presenta á su vasta inteligencia con el eterno sello de infalibilidad de la palabra divina.

Conciudadanos! ved á vuestro eminente Magistrado en pié, él solo en medio de la tempestad desatada contra la Igle-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sia; él solo como Jefe de una nacion arrimado á la Roca inconmovible; él solo leal, él solo fiel, él solo grande, cuando la apostasía es triste resultado de la comun debilidad, y la traicion á la santa causa de la verdad civilizadora, el lema que se ha grabado en el estandarte de una civilizacion que se apellida moderna, siendo tan antigua como la ingratitud, la perfidia y la perversidad que son la sima de donde brota turbulenta y asoladora. Miéntras en todos los pueblos de la tierra, en nombre de esa infanda civilizacion pagana, se descarga sobre la Cruz redentora el hacha sangrienta de una revolucion salvaje y bárbara, él toma en sus robustas manos la gloriosa enseña de la regeneracion del mundo, la hiergue altiva sobre los Andes, da á las naciones y á los reyes el noble ejemplo do doblar ante ella la rodilla con amor y con fe, y mas denodado que en el campo de batalla donde ha brillado con asombrador heroismo, presenta generoso pecho al torrente do la impiedad que inunda la tierra, lo detien con poderoso brazo, y la Patria es el arca que sobrenada serena y tranquila en las ondas del universal diluvio. La iniquidad le maldice, la calumnia le acosa, la rabia feroz de los enemigos de la verdad y del bien lanza contra él sus dardos enherbolados, la envidia trata de desalentarle con fingida y burlona sonrisa: todo es en-vano! el prócer del catolicismo lucha sin cejar un punto, y nuevo héroe de la epopeya comenzada en el Calvario, se engrandece entre los verdaderamente grandes, y obliga á la historia á señalarle distinguido asiento entre los pocos hombres destinados á honrar al género humano. El mundo no puede olvidar la manera nobilísima con que nuestro preclaro caudillo, viendo cómo con sacrílegas manos se arranca la corona de las cienes mas dignas, augustas y venerandas, y se usurpan los dominios que corresponden al Padre universal de los fieles, levanta la voz y protesta en medio del indigno silencio que sella los labios de los monarcas y poderosos de la tierra; cómo hace causa comun con el Pontífice Santo, caido, aislado, preso y abatido; cómo comparte sus dolores y ultrajes; cómo le acompaña en el beber el amargo cáliz de la mas aflictiva tribulacion! Los enemigos de Dios se burlan de esta filial protesta lanzada á la faz del siglo en nombre de una República débil: ¡Insensatos! Como si por su debilidad mereciese escarnio el hijo pequeño que lamenta el infortuño de su padre tierno y santo, y protesta contra los inicuos que le ul-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trajan, le despojan y le oprimen! Insensatos! No ven que por esa noble protesta le aplaude y ensalza el mundo católico y le presenta como brillante ejemplar á los dominadores de las mas poderosas naciones! Pero el héroe no se abaja á escuchar sus necios sarcasmos; y prosigue con nuevos brios su gloriosa carrera, impulsado por el espíritu del Rey de reyes y pueblos!

Pero ¡conciudadanos! el alevoso puñal le hiere por las espaldas, y el héroe cae en medio del unísono grito de dolor que el nefando crímen arranca á los habitantes de esta capital desolada!

Hijos del Ecuador! hijos del suelo rociado con la sangre de los primeros mártires de la independencia y libertad! ese genio benéfico ha desaparecido, y ahora es deber vuestro honrar su memoria y continuar su obra regeneradora. Le habeis rendido el homenaje de dolor y lágrimas; prepresentadle el de la imitación de sus virtudes tomándole por dechado de patriotismo y abnegacion. Conservad con solícito empeño la paz, y el órden que son los cimientos sobre los cuales erigió el edificio de la prosperidad nacional; echad dobles cadenas al monstruo de la anarquía que bramaba imponente bajo su planta, sostened la sagrada Religion que él supo defender con toda la energía del corazon, y todos los demas bienes nos vendrán por añadidura.

Compatriotas! bien comprendeis los deberes que os impone la Patria, y cuáles son los propios intereses que teneis que salvar: vuestra conducta lo conprueba. ¡Noble conducta que el Congreso aplaude con el mas vivo entusiasmo.

Los inicuos asesinos y sus pérfidos instigadores miran frustrados sus temerarios designios: cuando esperaban el estallido de la anarquía como fruto de su sangriento crímen, el ángel de la paz vuela triunfante por todos los ámbitos de la República, derramando en los corazones el consuelo y la esperanza. Ellos quisieron la ruina de la Religion, la prostitucion de la moral, el trastorno de nuestras instituciones y el exterminio del bien; se propusieron ahogar en sangre las esperanzas de la Patria y obstruir el camino de nuestro progreso, poniendo en él, como insuperable barrera, el cadáver del egregio regenerador de la Nacion ecuatoriana. ¡Se han engañado! Sobre esa barrera que el pueblo humedece con sus lágrimas, se levantará mas y mas alta resplandeciente y gloriosa la Cruz salvadora que los asesinos no han podido derribar: esa barrera nos deja expeditos y fran-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cos los senderos del bien; porque la sangre que la baña es sangre vertida por la santa causa de la Religion, de la moral, del órden, de la paz y del progreso.

La República aunque lastimada en lo mas vivo de su corazon, se conserva en paz, y unida á los ciudadanos que ejercen los poderes públicos, proclama la continuacion del régimen constitucional y el imperio de las leyes. El ejército no desmiente las últimas palabras de su ilustre Jefe: "sigue siendo el baluarte del órden y distinguiéndose por su moralidad y disciplina;" sigue mereciendo la gratitud y consideraciones de la República: sus jefes y oficiales, leales y valientes, nos aseguran que la paz se mantendrá incólume, y que el Ecuador dará al mundo un noble ejemplo de virtud en el mas delicado y árduo conflicto. Estas son prendas de un venturoso porvenir, y por ellas, conciudadanos de todas las clases y de todas las condiciones sociales, os presentamos con el Gobierno la mas ardiente gratitud.

Los enemigos de la Patria se regocijarán con la noticia, fausta para ellos, de la calamidad que deploramos, y entonarán salvajes himnos de júbilo celebrando el sacrificio de la grande víctima. Dejadlos! Las aves nocturnas se regocijan, y expresan su regocijo con siniestros graznidos, revoleando por donde perciben el olor de la sangre y de los cadáveres. Dejadlos entregados á sus funestos instintos, y esperad tranquilos la aurora de un nuevo dia, haciéndoos dignos de saludar á la Providencia, como las aves amigas de la luz, con acentos de amor y reconocimiento!

Compatriotas! Gloria al nombre del malogrado campeon de la civilizacion católica! órden y paz á la Patria! apoyo á la Legislatura y al Gobierno! castigo severo al crímen! "Libertad para todo y para todos, ménos para el mal y los malhechores."

Quito, á 16 *de agosto de* 1875.

Rafael Pólit, Presidente del Senado, Senador por la provincia del Guáyas. *Julio Sacnz*, Vicepresidente, Senador pon la provincia, de Pichincha *José Ignacio* Obispo de Riobamba, por la del Azuay. *José Modesto Espinosa*, por la de Tunguragua. *Manuel de la Cruz Hurtado*, por la del Chimborazo. *Ramon Riofrio*, por la de Loja. *Dario Eguigúren*, por la de Loja. *Juan Manuel España*, por la de Imbabura. *Camilo Ponce*, por la de Leon. *Felipe Sarrade* por la de Leon. *Domingo Viteri*, per la de Manabí. *Manuel Vicente Poveda*, por la de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los Rios, *Benigno Viteri*, por la de los Rios. *Vicente Cuesta*, por la del Azuay.

Pablo Bustamante, Presidente de la Cámara de Diputados, Diputado por la provincia de los Rios. *Rafael Barahona*, Vicepresidente, Diputado por la de Pichincha. *Mariano Acosta*, por la de Imbabura. *Fernando Pérez*, por la de Imbabura. *Antonio Yerovi*, por la de Pichincha. *Vicente Lucio Salazar*, por la de Pichincha. *Juan Maldonado*, por la de Pichincha. *Manuel Larrea*, por la de Pichincha, *Flavio Cuvi*, por la de Leon. *Ignacio del Alcázar*, por la del Leon. *Aparicio Batallas*, por la de Leon. *Juan López*, por la de Tunguragua. *Mariano Bustamante*, por la de Tunguragua. *Leopoldo Freire*, por la del Chimborazo. *Rafael Larrea Checa*, por la del Chimborazo. *Vicente Espinosa*, por la del Chimborazo. *Miguel Leon*, por la del Azuay. *Antonio Aguilar*, por la del Azuay. *Vicente Salazar*, por la del Azuay. *Pedro José Bustamante*, por la de Loja. *Manuel Ignacio Peña*, por la de Loja. *Antonio José Sucre*, por la del Guáyas. *Federico Matheus* por la del Guáyas. *Rafael Arias*, por la del Guáyas. *José Justiniano Estupiñan*, por la de Manabí.

El Secretario del Senado, *Alejandro Rivadeneira.*
El Diputado Secretario, *José Justiniano Estupiñan.*

TRIUNFOS DEL ROJISMO.

Si no hubiera en el infeliz corazon humano tan profundos senos de iniquidad y corrupcion, y si no fueran por fortuna tan pocos los desgraciados que se gozan en los infortunios así de los individuos como de los pueblos, maldeciriamos de la vida y execrearíamos el dia en que vinimos al mundo para vernos rodeados de esa turba de impíos y de perversos que, mas crueles que Neron, sienten dilatarse su pecho, (que no su corazon porque no lo tienen) con un gozo sangriento y mas cruel que aquel con que el traidor Sinon viera el incendio de la abrasada Troya, é insultan así despiadadamente el duelo de la patria. La conspiracion catilinaria, mas bandida que la pagana, se ha preparado para renovar en el Ecuador los horrores con que aquella trató de exterminar el mas floreciente imperio. Se ha derramado ciertamente la *mejor sangre*, y el crímen ha recorri-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do su maldecida senda con pasos del gigante; pero no esperábamos que hubiese tan negras entrañas aun en el seno del Ecuador que, al traves de engañosas frases y mal encubiertas apariencias, dejasen entrever la sonrisa satánica de su complacencia. Por allá desde las riberas del Guáyas, hay algun escritor que, só capa de amante de las libertades patrias, nos hace oir la voz del que parece engreirse con el trofeo de un asesinato inaudito, como si con el triunfo de tan nefando crímen habia de venir al verdaderamente ahora *infortunado* Ecuador, otra cosa que el premio de la impiedad y la ruina de su floreciente progreso. ¡Pero se engañan los *malhechores*; porque el hilo de los destinos del Ecuador, no se ha cortado con la muerte del SEÑOR GARCÍA MORENO, quien al recibir del Señor la corona de MARTIR con que plugo coronarle, le habrá dicho: "Salve Señor mi sangre al pueblo ecuatoriano, y no haya otras víctimas." Pruébalo el órden y la paz, á pesar de los conatos subversivos de los que reconociéndose *impotentes* para trastornarlos, fingen despues anhelar por su conservacion; pruébalo el unísono clamor de los numerosos y buenos ecuatorianos que han levantado un grito universal contra los *parricidas*, y la incontrastable resolución de todos en conservar á costa de su sangre, el pacífico y perpetuo imperio de las católicas instituciones de nuestra amada Patria. Y no solamente los ecuatorianos, tambien los de fuera, y los de todo el mundo que no hayan abjurado por completo los sentimientos de justicia y de moral, levantarán su voz con nosotros para infamar el crímen de lesa patria cometido por el puñal de la secta masónica. Así lo hemos visto ya llenos de complacencia, en nuestros buenos hermanos los católicos del Sur de Colombia contestando la salvaje publicacion que acaso y sin acaso el *funesto escritor* hizo firmar á dos miserables campesinos de Ipliales, aplaudiendo el crímen nefando. Léase la siguiente protesta.

PROTESTAMOS!

Circula una publicacion en que hemos leido, con pena, frases poco mas que inmorales, en aplauso del escandaloso asesinato cometido en Quito contra el H. ssñor Gabriel García Moreno, Presidente del Ecuador.

"*Ha muerto un tirano*" empiezan por escribir los autores de esa hoja desprendida del árbol del mal: luego continuan;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"ha sido asesinado (*) *en Quito el Presidente Gabriel Garcia Moreno. El Ecuador, al quitar de su seno al verdugo de su libertad, ha hecho una conquista notable en el campo del honor, del deber y del derecho....."* ¿Qué habrán creido nuestros buenos hombres al escribir esas líneas? Con que en el campo del honor se asesina, se roba, se daña? Con que hay derecho de matar deber de cau sar dolor á tercero sin que la honra se mansille, sin que la justicia se viole y se eche por tierra la moral? Para qué se pregona en la tribuna y por la imprenta, en las plazas, calles, y trastiendas la "inviolalidad de la vida humana"? Y son esos, ¡oh escándalo! los que predicando tan sano principio, que gritando libertad por todas partes, aplauden y bendicen un hecho que ellos mismos llaman asesinato? Buen Código moral debe ser el en que se han educado los escritores de la hoja á que nos referimos.....!

El corazon que *rebosa de placer* porque muere un hombre, porque se le asesina, porque se le roba ó se le deshonra, á pesar de que fuera tirano es corazon desmoralizado, corazon de perverso, corazon de hiena. Qué, la religion y la moral, no prohiben tan desastrozos atentados? O es que la religion y la moral de los qne se gozan en el mal ageno, son extrañas á la doctrina consignada en el quinto precepto divino? *Dímitte illis: non enin sciunt quid faciunt.*

Protestamos, pues, contra el asesinato perpetrado en la persona del benemérito Magistrado de la República vecina. Como católicos, no juzgamos su vida, sí solo lloramos su muerte, y aconsejamos á nuestros amigos que, cuando algun hombre baje á la tumba, en vez de aplaudir su muerte eleven hasta Dios una oracion por su memoria.

UNOS CATÓLICOS.

(*) Cremos que los escritores ignoran que el asesinato es un delito que se castiga en todas las naciones del mundo; pues de otro modo, no lo hubieran confundido con el honor, el deber y el derecho.

¡AMIGOS DEL MERITO!

HH. Legisladores:

Trece dias hace que nos encontramos sumergidos en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

orfandad y desventura. Enmudecen nuestras voces, se paralizan nuestras manos y un entorpecimiento total cunde nuestros sentidos.

Pocos dias ha que veiamos brillar un horizonte de ventura para nosotros, y un cielo puro que se nos presentaba en lontananza nos brindaba un porvenir halagueño. Mas derepente brilló un relámpago, una tempestad sombría nos amenaza y noche siniestra se sustituye á la dulce clariead que nos iluminaba. Nuestra esperanza se hundió....y un cuadro desgarrador que se nos presenta por delante hace brotar de nuestros ojos lágrimas de amargura, de desolacion y de muerte.

Murió el varon esclarecido .... murió el grande hombre que quiso ensalzar á nuestra patria ..... murió aquel que tan solo se ocupaba del adelanto artístico, científico y religioso de nuestra madre comun..... Muriò, en fin, el genio tutelar de nuestra patria, en la mañana misma del progreso de esta.....

¡Oh tú ardiente defensor de la patria, de su religion y progreso, desde la alta y dichosa region en que te encuentras, dirije una mirada de compasion á este nuestro suelo, é intercediendo con el Ser Supremo, has que no se altere el órden que dejaste establecido; has tambien que la sangre que derramastes borre nuestras faltas no cayendo amenazadora sobre los hijos del Ecuador.

HH. Legisladores:

Nosotros con el cerazon contrito, con fervoroza voluntad y ardientes plegarias suplicamos á la Providencia os alumbre, para que vosotros, precabiendo el mal supremo que nos puede venir por el horroroso asesinato consumado en la persona del Excmo. Feñor Doctor Gabriel García Moreno, pareis los golpes de la desgracia que con feroz sonrisa querrá tal vez destrozar el corazon de vuestra madre una vez que manos aleves han dirigido el puñal sanguinario al pecho de nuestra patria, tierna y cariñosa madre nuestra.

Trabajad por su adelanto artìstico y científico, por su religion y por sus hijos; á fin de que, habiendo perdido, por desgracia, la mas brillante aureola que le formaba hermosa corona, los corazones de los ecuatorianos heridos y vertiendo sangre aun, pueden sobrellevar la pérdida del grande hombre, Doctor Gabriel García Moreno, con ménos desconsuelo y amargura.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Así confiamos en que Dios, mediante vuestros auspicios y mediante la sangre inocente que hemos visto derramar, nos proporcione otro personaje ilustre que nos gobierne en honra y gloria de Dios y alabanza de nuestra Nacion.

Somos de UU. HH. Legisladores.

Unos jóvenes amantes del honor y del bienestar de su patria.

Quito, agosto de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION FUNEBRE

PRONUNCIADA EN LA IGLESIA DE GUARANDA EN LAS EXEQUIAS CELEBRADAS POR EL ALMA DEL EXCMO. SEÑOR DOCTOR DON GABRIEL GARCIA MORENO, POR EL DOCTOR ANTONIO SOBERON.

Magnus qui liberavit gentem suam á perditione, et in vita sua corroboravit templum.

Grande el que libertó á su Nacion de ruina, y empleó su vida en sostener y robustecer la casa del Señor. (Ecl. L. 1, 5)

"¿Es cierto que aquellos dias de paz, de regocijo y de halagüeñas esperanzas, se han convertido en dias de dolor y luto?"

Así es señores, y así es como lloraba San Ambrioso al Emperador Valentiniano, y asi es como hemos de llorar nosotros al *célebre é inmortal Patriota, al esclarecido Magistrado, al Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno*, que ha sido una de las mas hermosas Glorias del Catolicismo, y uno de los personajes mas grandes y extraordinarios de nuestros tiempos. Regocijábamonos con la esperanza de admirar los nuevos frutos de su fecundo ingenio, los progresos mas rápidos que iban á obtener las mejoras intelectuales, morales y físicas en el período de su administracion. Regocijábamonos, digo, con la esperanza de ver prolongada su vida en obsequio de la religion y de la libertad de nuestra patria; cuando ¡hénos aquí, llamados en este triste instante para franquear el socorro de nuestras plegarias, al verdadero ciudadano, y al verdadero católico, que no existe ya!

Pero ¿De dónde procede, señores, ese santo apresuramiento, ese raro entusiasmo que se observa en vosotros y en todos los ecuatorianos, para honrar su nombre y su memoria, no ménos que para prorrumpir en llanto, exhalar ayes y dirigir sentidas quejas al Cielo por el fallecimiento de tan ilustre varon? ¿Cómo?... Yo se, yo leo, yo toco en vuestros corazones el motivo, la razon de este fenómeno. Os conozco muy bien.—Sois Ecuatorianos católicos verdaderas, y por lo mismo se que estais animados de dos nobilísimos instintos, de dos amores sublimes: la verdadera Religion, la verdadera libertad.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El esclarecido señor doctor Gabriel García Moreno, ha sido un segundo Simeon el grande en nuestra patria; porque ha entregado su vida entera, por libertar á su pueblo de la tiránica y funesta opresion que sobre él hubiera egercido la apostasia y la impiedad; y porque así mismo ha hecho triunfar la verdadera Iglesia, el verdadero templo de Dios en la tierra, y por lo mismo merece justísimamente el elogio que hace la escritura de Simeon el Grande de la antigua ley.—*Simon Magnus, qui liberavit gentem suam.*

Sí, aquellas pasiones nobles de la Religion y de la santa libertad, comunes á todos los príncipes buenos, á todos los grandes imperios, á todos los verdaderos sabios, á todas las almas sublimes, y á todos los corazones generosos, sí, pues, repetimos, estas dos nobles pasiones se han encontrado personificadas en el Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno ¿Será de extrañar que este hombre tan extraordinario sea admirado y llorado aun por sus mismos enemigos?

Hallándome, pues, con el honroso cargo de hacer el elogio fúnebre del héroe cuya muerte llora el Ecuador entero, me perdonareis, sabios y poderosos, de que no presente al señor doctor García Moreno, si no como el tipo, como el modelo perfecto, del verdadero ciudadano, á la par que del cristiano verdadero.

Veamos, pues, de que manera, como verdadero ciudadano, se ha valido de la Religion para mirar por la libertad de su pueblo; *liberavit gentem suam â perditione*: y de que manera, como verdadero cristiano, se ha valido de la libertad de su pueblo para sostener y consolidar la Reiigion: *corroboravit Templum.*

I.

¡Pueblo! He aquí, señores, una de las palabras de que mas abuso se ha hecho en el mundo. Se ha llamado pueblo muchas veces á un hombre solo, á un ambicioso, á un dictador. Se ha llamado pueblo á lo que no es sino la hez, la escoria, el tirano del pueblo.? Y cuántas veces se ha llamado "comun interes del pueblo," al interes personal de un pequeño número; "voluntad del pueblo," al delirio ó capricho de uno solo, y "libertad del pueblo" á la opresion misma del pueblo?

Si tan lamentables terjiversaciones fueron con sobrada frecuencia fruto de la hipocresía y del crímen: ¿cuántos hombres creyendo de buena fe trabajar para salvacion y dicha

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de su pueblo, no han hecho sino labrarle sus cadenas y su ruina? ¿cuántos no han hecho mas pesadas sus cadenas y mas dura su esclavitud, con erronea intencion de reivindicar su libertad?

Esto es lo que habia sucedido ántes entre nosotros, señores, porque si bien á la sombra de la independencia, deberiamos esperar un porvenir de progreso y felicidad, los hombres que se encargaban de dirigir los destinos del pueblo no iban á buscar en la verdadera Religion las reglas de su justicia eterna, con las que únicamente podian sostener la causa del pueblo, la causa de la verdadera libertad. Se olvidaban de Dios echándolo de sus consejos; y sin Dios es imposible mejorar la condicion del hombre bajo cualquier aspecto que se la mire.

El señor doctor García Moreno consiguió sacar al pueblo ecuatoriano de ese estado de abyeccion, de miseria, de ignorancia y de atraso en que los malos gobiernos y las revoluciones le habian colocado. Consiguió libertarlo de funestos errores que ineensiblemente, y bajo títulos seductores, se le habian introducido; porque gran cristiano á la vez que gran ciudadano, llamó á su socorro la Religion para la sublime empresa de establecer la verdadera libertad de nuestro pueblo.

Nacido en Guayaquil de una de las mas ilustres familias de esa ciudad, fué enviado muy jóven á formar su educacion y pasar sus estudios en la capital de Quito. Muy presto se anuncian los hombres por lo que han de ser un dia. En el Colegio de San Fernando se dió á conocer el jóven García Moreno, por su memoria prodigiosa, por la solidez de su juicio, por la vivacidad de su inteligencia, y por el brillo de su imaginacion: muy luego dejó tras si á sus compañeros de estudios, é hizo rápidos y sorprendentes adelantos.

Pero lo que mas le hizo merecer, sin duda, el respeto y consideracion aun de sus mismos preceptores, fué el manifestarse desde entónces profundamente religioso, pero sin fanatismo, piadoso sin hipocresía, modesto sin afectacion, noble de carácter sin orgullo, grave en sus costumbres sin rigidez, jovial sin ser por ello frívolo, accesible sin abandono, firme sin obstinacion, respetuoso sin bajeza, servicial sin faltar á su dignidad; supo grangearse, como digo, las simpatías y consideraciones de todos los que lo conocian.

Toma el Señor particular cuidado con aquellos hombres á quienes tiene destinados para grandes empresas. Las situaciones en que les coloca, los personajes con quienes les pone en contacto, los acontecimientos de que les hace tes-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tigos, todo, todo les va preparando y como amoldando á los designios de su Providencia: encárgase de su educacion aun mas que los autores de sus dias. Y es cabalmente lo que puede y debe decirse del ilustre señor Gabriel García Moreno.

Despues de haber estudiado la historia de los progresos y reveses de los pueblos, se halla personalmente en diversos teatros del mundo europeo, y estudia allí prácticamente las causas de sus adelantos, no ménos que de sus errores.—Como verdadero ciudadano ama ardientemente á su patria, se lamenta de su ruina y se propone buscar los verdaderos medios para procurarle su progreso y felicidad.

A este fin emplea sus talentos, pone en ejercicio su pluma, no para proclamar la falsa libertad que proclama el libertino, sino para exitar en sus compatriotas el amor á la patria, á la Religion y á la verdadera libertad, con el que debieran poner dique á las tendencias bastardas de un gobierno despótico é impio. Grita y clama en las asambleas parlamentarias la necesidad de la regeneracion, ántes que se consume la ruina de la patria en manos de mandatarios ambiciosos é indolentes. Publica un folleto defendiendo los fueros de la Religion de Jesucristo, en el instituto Jesuítico cuyo final comprende una reseña de la conducta que debe observar el Gobierno, y de los elementos de que debe armarse para propender á la reforma y adelanto de la nacion, colocándola en el camino de su verdadera civilizacion. Y cuando vió que los pueblos caminaban á su aniquilamiento, conducidos por un gobierno corruptor de todo buen principio, puso en accion los esfuerzos de su patriotismo: resolvió sacrificarse por bien de su patria: colocó la causa bajo la proteccion de la verdadera reparadora del género humano, y con aquella intrepidez y firmeza que lo distinguia en todos sus altos y elevados proyectos, é hizo resplandecer la estrella misteriosa, precursora de la verdadera luz, que venia á alumbrarnos el camino del verdadero progreso.

Ya sabeis, señores, la época feliz en que se inauguró el Gobierno bajo la sabia y acertada direccion del Excmo. señor doctor Gabriel García Moreno, época en que comenzaron las garantías sociales é individuales y con ellas la verdadera y santa libertad. Se invocó la Religion del Crucificado, sus preceptos y sus máximas que debian servir de basa á su administracion; se abrieron caminos expeditos á la virtud y á la moral; se garantizaron todas las acciones del hom-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bre verdaderamente libre; y se declaró guerra al vicio, á la traicion, al latrocinio y á la infamia. ¡Hombres de bien, hombres que habeis vivido de vuestro trabajo, vosotros dareis testimonio de las garantías que gozabais ante el Magistrado justísimo, vosotros direis que en su gobierno se respetaba la honradez, se premiaba la virtud, se favorecia el ingenio y laboriosidad, se fomentaban las buenas costumbres; pero se refrenaban los vicios, se corregia la inmoralidad y se castigaban los crímenes..Gran jurisconsulto y hábil en el conocimiento del inmenso caos de las leyes penétrase de su espíritu, las interpreta, las concilia, las confronta, las aplica siempre, y saca las consecuencias mas ventajosas á la santa causa de la verdadera libertad. En las asambleas, se da á conocer orador vivo, enérgico, nervioso, concluyente y ejecutivo, lleno de audacia y franqueza. Nadie tuvo como él, el gran secreto de exitar las pasiones populares contenerlas; lisonjear al pueblo dándole á la vez graves amonestaciones. Entre los dones con que lo preparó la Providencia para tan altas y grandes obras, es digna de nótarse, aquella fuerza de ascendiente con que dominaba los corazones y se atraia así á sociedades enteras con sola su presencia ó una expresion insinuante. No siempre tuvo autoridad; pero siempre imperó con eficacia entodas las voluntades. Jamas se ha oido que hombre en el mundo, cambie magistraturas, rinda ejércitos, y mude la situacion política de los pueblos, con sola la fuerza de su voluntad y sin lisonjear las pasiones.

Consagracion ejemplar al desempeño de sus deberes, con lo que estimulaba á los subalternos á la misma virtud. Su ejemplo servia de eficaz y severo castigo al que no lo imitaba. Los que no querian ser puros, desinteresados, fieles y virtuosos en el desempeño de sus deberes, se alejaban de él porque ya no podian soportar su mirada.

Quien excedió en piedad á nuestro ilustre Magistrado? En medio de los innumerables trabajos de su apostolado político, tan cargado como estaba de los graves asuntos de toda la nacion, de los complicadísimos cuidados de tantas obras públicas, de tantas mejoras intelectuales, formales y materiales, asistia diariamente á la misa, no dejaba de acudir al tribunal de la penitencia, ni de sentarse á la santa mesa eucarística. ¿Quién profesó un respeto mas profundo al Santo Nombre de Dios? ¡Desgraciado de aquel que se hubiera atrevido en su presencia á blasfemar ó deshonrar

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

á esa infinita Magestad! ¿Quién fué mas tierno para la reina del Cielo, ni mas celozo por su culto? Hablaba de María frecuentemente como de la Madre del pueblo, tenia puesta en esta Señora toda su confianza; y á su clemencia atribuia todos los adelantos ó aciertos de su administracion, manifestándole su gratitud con obsequios y presentes.

De este modo, confundiendo la impiedad y haciendo guerra al infierno, nos enseñaba la manera con que los hombres debian hacer uso de ese libre albedrio que Dios nos concediera para que seamos felices, practicando el bien y huyendo del mal.

Sus esfuerzos patrióticos, su talento, su influencia, su valor, su autoridad, sus decretos; y sobre todo su ejemplo, no tendian sino á establecer la verdadera libertad sirviéndose de la Religion, y á sostener y conservar la Religion, sirviéndose de la libertad.

II.

El artículo 9º de su Constitucion dice: "La Religion de la República, es la católica, apostólica, Romana con exclusion de cualquiera otra, y se conservará siempre con los derechos y prerrogativas de que debe gozar segun la ley de Dios y las disposiciones canónicas. Los poderes políticos están obligados á protegerla y hacerla respetar."

En el artículo 10º "Para ser ciudadano se requiere 1º ser católico."

Semejante la verdad á un legítimo soberano, no necesita sino de sí misma: no tiene que desvelarse para atraerse los homenajes y la adhesion, para reinar en el mundo de las inteligencias. Al contrario del error que, parecido á un tirano usurpador, no le es dado dominar sobre el entendimiento del hombre ni conservar su imperio, sino á fuerza de violencias y de fraude.

Quiere sabiamente, nuestro ilustre Magistrado, que la libertad del pueblo sirva para mantener y consolidar nuestra Religion católica, y somete la constitucion, cuyo fundamento y basa es la Religion única y verdadera, al consentimiento del pueblo; y el pueblo, sensato y libre, la aprueba haciendo uso de su libertad, porque lo que aprueba es la verdad.

Sobre esta basa y con el apoyo de esta libertad del pueblo ¡cuánto no ha hecho el preclaro católico para mantener y consolidar la Religion del Crucificado! Seria interminable la relacion, al querer referir una por una sus grandes

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

obras, sus inmensos sacrificios, sus heróicas proezas, sus duras y difíciles empresas: todas para que se extienda, consolide y resplandezca la Religion católica, en el pueblo ecuatoriano. Se erigen nuevos Obispados; se traen apóstoles y misioneros; se extiende por todas partes la educacion cristiana; se levantan nuevos establecimientos consagrados á la instruccion, al amparo del huérfano, al consuelo y alivio del enfermo, al reparo de la indigencia que ocasiona tantos descarrios; y para que estos establecimientos sean cumplidamente regidos y administrados se traen preceptores hábiles, religiosas y piadosas mugeres consagradas al Señor para el ejercicio de la sublime virtud de la caridad, en todos sus ramos, que se extiende á todos sin excluir á nadie. Por todos los ángulos del Ecuador se percibe la fragancia de esta virtud y se saborean sus sazonados frutos. Por todas partes se abren de par en par las puertas de una nueva era de ventura y felicidad y se bendice y ensalza la mano bienhechora que con prodigiosa fecundidad derramó en todo sentido bienes de toda clase. Se ilustran las masas, se educa la juventud, se conquistan á los infieles, se reforman los institutos, se establecen nuevos colegios, se crian casas de beneficencia y correccion, se levantan templos, y, en fin, ¿qué no se hace para que la caridad principio fundadamental de la Religion no tenga su lleno?

Pero ya veis señores que en el corto espacio de esta oracion, no podemos decir lo suficiente para descifrar siquiera una parte del retrato del gran Magistrado. Voy á truncar este elogio diciendoos que á imitacion de este gran ciudadano y gran cristiano, debemos manifestarnos como fieles discípulos de la verdadera Religion y amantes de la verdadera libertad, mostrándonos dignos de la libertad por la práctica sincera de la Religion, y tomando la Religion por tutora de la libertad, y la libertad por auxiliar de la Religion, como lo hizo nuestro preclaro Magistrado. Seamos pues ciudadanos cristianos y cristianos ciudadanos. Reunamos al amor del pueblo el amor de la Iglesia, y al amor de la libertad el amor de la Religion y caminando así por las anchas y seguras vias que nos deja trazadas el gran ciudadano y el gran cristiano que acaba de morir mártir á manos parricidas y feroces, por cuya alma rogamos hoy y cuya memoria honramos, seremos asociades en la recompensa eterna de que goza en el Cielo.

Guaranda, agosto 23 de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DISCURSO

pronunciado por el señor doctor José Miguel Noboa, canónigo de la Iglesia Catedral de Ibarra, en los funerales del Exmo. señor Presidente Gabriel García Moreno.

Corona dignitatis senectus, quae in viis justitiae reperietur.....

La corona de honor y de gloria se debe á aquellos en quienes con la edad han crecido las virtudes, y los méritos y talentos se han multiplicado con los años.

(Libro de la Prov. C. 14. v. 31.)

SEÑORES:

¿Por qué tan pronto se ha cambiado en luto nuestra comun alegria? Vosotros y yo nos preparábamos, con el corazon rebosando de placer, á solemnizar el gran dia del Ecuador; el aniversario del primer esfuerzo que hicieron nuestros padres para romper la pesada cadena del coloniaje, y conquistar su emancipacion política. Iba yo, en este mismo lugar que ahora ocupo, á despertar en la memoria de mis compatriotas, el recuerdo del dia de sus glorias, y de las heroicas hazañas de los mas ilustres hijos de la Patria.

¡Hoy todo ha cambiado! A la alegria y alborozo, han sucedido el duelo y la consternacion mas profunda; á los atavios brillantes que debian decorar este templo, el negro crespon de funesto duelo; y á las músicas festivas, el gemido desgarrador de la campana mortuoria!—¡Triste condicion de la humanidad! La alegria será frecuentemente mezclada con el dolor, y el llanto irá pisando siempre la orla del vestido del gozo! *Risus dolore miscebitur, et extrema gaudii luctus occupat*, ha dicho el hijo del Salmista. Las alegrias de este mundo pasan con espantosa rapidez! Tan frágiles y momentaneas, como la vida del hombre, á quien el tiempo deshoja de una en una sus mas alagüeñas ilusiones y marchita las flores de su esperanza sobre su misma cabeza! Con razon nos dice Job: solo la felicidad, la verdadera felicidad nos es desconocida; pero el sufrimiento y la amargura, el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tiempo los va destilando en nuestro corazon gota á gota.

Pero, señores, ¿qué ha motivado entre nosotros este cambio tan repentino? Ah! vosotros lo sabeis demasiado bien! El noble orgullo de nuestra patria; el ciudadano ilustre; el guerrero valiente y denodado; el caudillo *Regenerador de la República* y amante del verdadero progreso; el protector del huérfano sin asilo y de la viuda desvalida; el magistrado probo é inteligente, el defensor de la fe y de los derechos de la Iglesia; el primer hombre de la América española, no está ya entre nosotros, porque el puñal aleve de pérfidos asesinos se tiñó en la sangre de tan ilustre víctima.

Venerables ministros del Dios altísimo, venid y regad con vuestras lágrimas esa tumba que oculta bajo sus sombras fatídicas tan preciosos despojos; y este sería muy pequeño tributo de gratitud que pagaseis á la memoria del que tanto hizo porque conserveis vuestros derechos, y por mantener incólumes las prerogativas de la iglesia.

Magistrados y jefes del ejército venid y recibireis de vuestro Jefe y caudillo los últimos consejos para que siempre andeis por los caminos de la justicia y del honor.

Hombres amantes del órden y de la prosperidad de la patria, justos apreciadores del grande hombre, doplorad sin consuelo una muerte que os arrebata la única columna y el único sosten de la República.

Hijos de Imbabura, vosotros que habeis recibido de sus manos el pan para vuestra hambre, y el vestido para vuestra desnudez, en las circunstancias mas aflictivas de vuestra existencia, venid, si no sois ingratos, tejed coronas de rosas y de laureles para el Salvador de nuestra Provincia, y esparcid flores sobre ese féretro, pero flores que simbolicen la sublime abnegacion del gran *mártir* cuyo sacrificio deploramos.

Ecuatorianos todos, acercaos rodead esa tumba que guarda los restos venerandos del Cristiano fervoroso; del *Mártir* de la religion y de la Patria: venid y grabad sobre el bronce un sentido epitafio que pueda expresar fielmente el amor, el respeto y la gratitud mas profunda del pueblo ecuatoriano.

¡Mas ¿qué es lo que hago, señores? Me olvidada que solo debo hablaros en este lugar santo el lenguaje místico de la religion. Verdad es que esta madre de consuelo y de dulces esperanzas no nos prohibe el desahogo del dolor en la muerte de la persona á quien amamos; por el contrario ella nos enseña que el mismo Dios humanado pagó el tris-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te tributo de las lágrimas á la pérdida de su querido Lázaro. Sinembargo quiere que busquemos el alivio en la fe de sus promesas.

"No os aflijais, nos dice, por los que duermen: si Jesus murió y resucitó, así tambien Dios restsitará con Jesus á aquellos que durmieron por él." Pidamos, pues, á esta celestial doctrina el bálsamo consolador para las heridas de nuestro corazon.

"Si los justos no mueren, sino que viven para siempre en el Señor, de quien reciben su galardon eterno;" para el ilustre finado que, á sus esclarecidas prendas reunia todas las virtudes del verdadero cristiano, la muerte no ha sido sino el término de su peregrinacion por este valle de miserias; el principio de la recompensa de sus heroicos esfuerzos por alcanzar el bien y el justo engrandecimiento de la patria; y, por fin, la muerte le ha franqueado las puertas de la mancion de la paz y de la felicidad perpetua, donde, sin duda, su espíritu refulgente descansa ya en el seno de su Dios.

Decidido por mi propia voluntad á hacer la oracion fúnebre del inmortal ecuatoriano, nada me ha parecido que podia formar mejor su elogio, como estas palabras que se encuentran en el libro de los Proverbios. "La corona de honor y de gloria se debe á aquellos, en quienes con la edad han crecido las virtudes, y los méritos y talentos se han multiplicado con los años." ¿No es verdad, señores, que á nadie corresponde con mas propiedad que al señor García Moreno estas palabras del hijo de David? El vivió y envejeció prematuramente, luchando siempre, por afianzar el órden público, contra los infatigables ataques de la revolucion demagógica y por establecer el imperio de la religion católica contra los esfuerzos del liberalismo impio, disolvente y destructor. Y lo que es mas, todavía, él llenó cumplidamente los deberes de verdadero y buen cristiano. Tales serán los caractéres con que voy á diseñar, en cuanto lo permita mi inhabilidad, el retrato de este *Grande hombre.*

Ya oigo señores la voz estentórea de los enemigos de la patria, que se alza contra mí, imponiéndome silencio con sus maldiciones y amenazas. No importa. Soy ciudadano ecuatoriano y me obliga el deber de llorar sobre los restos del ilustre *Martir.* Soy y he sido, en todo tiempo enemigo declarado de los partidarios del puñal, y no puedo dejar de execrear tan nefando crimen; y sobre todo, soy hijo de la Igle-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sia, y no puedo dejar de pagar, siquiera, este pequeño tributo á su ilustre defensor: y las voces y alaridos de la revolucion son impotentes para imponer silencio á un *soldado de la Cruz.*

Encontrar á un hombre, señores, que, en medio del trastorno de las ideas producido por las impias doctrinas de la filosofía enciclopedista, y de la corrupcion de costumbres por la cual atraviesa el mundo en el siglo XIX, haya conservado puras y vigorosas las primeras impresiones de la enseñanza católica; encontrar, digo, á pesar de estas circunstancias, un hombre que haya dado al mundo entero ejemplos estupendes de su amor á la iglesia y de sus nobles esfuerzos para engrandecer la patria, estableciendo el órden público bajo sólidos fundamentos, es verdaderamente un prodigio y una gloria de que con justicia debe enorgullecerse el Ecuador, sin que nadie se atreva á disputárselo en este siglo.

Separada, una en pos de otra, las tres fajas del pabellon de Colombia, y repartidos los despojos de la *Gran República*, se formaron tres Estados pequeños y miserables condenados á sufrir el despotismo de una soldadesca inmoral y corrompida. Quince años habia jemido ya nuestra patria, bajo la sujecion de los soldados de Colombia, cuando los pueblos se levan taron con heroica resolucion para derribar ese gobierno que se habian alzado con el poder, apoyado solamente, en el sable del soldado. Y un jóven que apénas estaba en los cinco lustros de su vida, y cuyos esclarecidos talentos habia deslumbrado ya á los profesores de la universidad, apareció en la escena abogando por la libertad de la patria, y defendiendo nuestras instituciones católicas mortalmente heridas en la tenebrosa constitucion del año 43. Jóven, todavia, que se sentaba en el banco del estudiante, miró á la patria en peligro; oyó el ruido de las cadenas que se forjaban contra la iglesia, y voló á derramar su sangre y sacrificar su vida, impelido solamente por los sagrados deberes que ligaron al cristiano y al patriota. Este hecho memorable en la vida del señor García Moreno, esta fuera del alcance de los tiros de sus enemigos; porque jóven, aun sin nombre y sin prestigio en aquella época, no pueden eclipsarle su gloria acusándole de ambicion.

Caido ese gobierno por la unánime voluntad del pue-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blo, la nacion volvió á constituirse bajo auspicios mas favorables; pero bien pronto esa administracion se manchó con el feo y vergonzoso delito del ajiotismo, y el señor García Moreno representante de la nacion, entónces, en cumplimiento de sus deberes de delegado del pueblo llamó á juicio á los que habian, infamemente, mercadeado con las rentas de la República.

Despues de varias peripecias, que vosotros sabeis mejor que yo, por las cuales atravesó la República en aquellos tiempos, se inauguró otro gobierno, cuyo primer acto de administracion, puede decirse, fué un barbarismo salvaje en que se conculcaron escandalosamente los principios de justicia universal reconocidos en el derecho de jentes.

Todo extranjero, miéntras respete y obedezca las leyes del pais donde se encuentra tiene derecho á morar en él, y ser protegido por el gobierno. Los padres de la Compañía de Jesus habian buscado un asilo en nuestra patria, contra la persecucion injusta de los Jacobinos del Gobierno de la Nueva Granada, ellos no atentaron de ninguna manera contra las instituciones del Ecuador: eran extranjeros pacíficos que obedecian nuestras leyes con respeto, y por lo mismo podian vivir entre nosotros, bajo la proteccion del derecho de jentes. Mas el gavinete de Santafé, impuso su voluntad al de Quito, (1) en aquella época, y los enemigos irreconciliables de los ínclitos hijos de Loyola, reunidos *exprofeso* en la *constituyente* de Guayaquil, decretaron su injusta, bárbara y salvaje espulsion. El señor Garcia Moreno amante siempre de la patria y católico de conviccion, alzó la voz en defensa de los oprimidos, y con su palabra de fuego, estampada en "La defensa de los Jesuitas," echó en rostro á ese gobierno su tiránico proceder por la espulsion de esos inocentes extranjeros, y el envilecimiento y cobardia por haberse sometido á las injustas descisiones de un

---

(1) No sabemos que haya habido en aquella época ningun acto oficial de parte del Gobierno de Colombia que *obligara* al Gabinete de Quito á proceder conforme á sus deseos hostiles á la Compañía de Jesus; pero es muy cierto que uno y otro Gobierno enemigos como eran de la Iglesia y de sus mas nobles defensores y representantes de su espíritu, facilmente se entendieron y se ligaron en los lazos de su comun odio contra la Compañía de Jesus, y el del Ecuador procedió entónces ajustándose á sus propios deseos, y al propio tiempo secundó los del entónces opresor Gobierno de Colombia, que á este fin envió al Ecuador un comisionado.

Nota del Editor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gabinete extranjero. Este procedimiento noble y justo le valió el ostrasismo; apartándose de las playas de la Patria, cuya esclavitud lloraba, encaminó sus pasos en direccion á Europa. Y miéntras otros ecuatorianos han malgastado el tiempo y los años de su vida, fraguando conspiraciones inconsultas é ineficaces para escalar el poder que no merecen, ó del cual justamente fueron derribados, el señor García Moreno supo aprovechar el tiempo, mas en utilidad de su patria, que en la suya propia, porque estudiando y meditando las instituciones del viejo mundo, y consagrándose asiduamente al perfecto conocimiento de las ciencias modernas, regresó al suelo patrio con la cabeza encanecida y la frente orlada con la corona del sabio.

Inter tanto el Ecuador sufria las funestas consecuencias del vandalaje militar, y una cadena de oprobio arrastraban todos sus hijos. En estas circunstancias pisó nuestras playas el ilustre proscrito, y su aparicion, entre nosotros, fue saludada con las demostraciones mas vivas de regocijo y de respeto. Y la parte mas ilustrada de los hombres de la República, en manifestacion del aprecio que se merecia el *grande hombre* le nombró Rector de la Universidad de Quito. Desde entónces comenzó á desenvolver el grandioso plan de la regeneracion de la República, porque los grados universitarios que, hasta entónces se habian prodigado con profucion, merced á las influencias de familia ó de partido, principiaron á ser el justo premio del que bien lo merecia. Y, sobre todo, en lo que mas decidido empeño puso, fué en la moralizacion de ese cuerpo respetable, hasta entónces temido por mas de mil razones.

Sabia bien, que el saber y la ciencia son como la luz que no puede ocultarse á nadie; y una vez colocado á la cabeza de la juventud, que siempre ha sido la esperanza de la patria, quiso hacer participantes á los jóvenes compatriotas de los tesoros de la ciencia que habia acaudalado en la Europa.

Cansado, por fin, el pueblo de sufrir la oprobiosa coyunda de un tiranuelo traidor á todos los gobiernos, le arrancé el poder de las manos y lo depositó en las de tres de los mas eminentes hombres del pais, formando de esta manera el triunvirato del año 69. Y esta es, precisamente la época en que se presenta en escena pública el señor García Moreno. Vosotros conoceis mejor que yo la historia de esos dos años; y los vaivenes de la República cuando los

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pueblos acaudillados por el gobierno provisional, luchaban gloriosamente por romper sus cadenas. Y la verdad sea dicha, pese á quien quiera, (1) sin el señor García Moreno, que fué como el alma de ese gobierno los esfuerzos del pueblo habrian sido vanos. Siempre activo, inteligente, resuelto, y con voluntad incontrastable, salvó todos los obstáculos que encontró en su camino, y por obra de solo su querer, avasallando á cuantos se opusieron en su tránsito, se puso á la cabeza de la República, despues de haber espuesto su vida, y jugado su existencia en mil repetidos lances, de los cuales ningun otro habria podido salir bien sino tenia el alma y el corazon que palpitaba en el pecho del señor García Moreno. Una vez colocado en la cima del poder, por la voluntad del pueblo, dirigió su mirada de águila y encontró que los fundamentos de la República se hallaban ya minados.

La larga y luctuosa historia de nuestras revoluciones intestinas, y de nuestras afrentosas guerras civiles, demostraban que las doctrinas de Hobbes y Maquiavelo se habian diseminado con demasiada rapidez. La perversion de costumbres, merced al torrente devastador de las ideas de este siglo, habia penetrado hasta en el suantuario de la feligion, y en las casas de los hombres escogidos por Dios para ser los medianeros entre El y los pueblos. Una soldadezca sin freno habia sido, por largos años, el azote del hombre desarmado; y mily mil otras llagas desgarraban el corazon de la patria. Quizo salvarla y regenerarla radicalmente, y propendió con asiduo empeño á la propagacion de los sanos principios, y de las doctrinas verdaderamente católicas. Quizo destruir el mal en su raiz y prohibió el aprendizaje de las utopias irracionales del sistema utilitario, del pacto social y de la política volteriana. Encadenó á la revolucion, y la tuvo bajo su planta, bramando y retorciéndose cual una serpiente espantosa. Trabajó con celo infatigable por la reforma y regularidad de las casas monásticas. Trazó la línea

(1) Por un deber de justicia no podemos pasar en silencio los servicios de alta importancia que prestó en aquella memoroble lucha el Exmo. General Juan José Flores, que habiendo sido entónces llamado al Ecuador por la nobleza conque rehusó al Gobierno del Perú, hacer armas contra la Patria de sus hijos, unido al señor García Moreno terminaron con lisonjero exito la lucha ya larga, con la gloriosa jornada del Manglar. Por eso la Patria reconocida le tributó condignos honores.

Nota del Editor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de operaciones de la clase militar, y extirpó los desafueros y tiranias que solia cometer. Reconoció la injusticia cometida por los diputados al congreso de la ciudad del Rosario, y remedió el mal, ocurriendo al Jefe de la Iglesia, para que le concediera legítimamente las regalias usurpadas por los que, maldiciendo hasta el extremo las instituciones de Castilla, se creyeron, sinembargo, herederos del Rey Fernando en esta parte. ¡Tamaña inconsecuencia de los legisladores de Colombia! que demuestra una vez mas las aberraciones del corazon humano!

Y despues de todo esto, hechando á cuestas sobre sus hombros todo el enorme peso de la República, comenzó á andar, con pasos de gigante, por el camino del progreso.

En vano, mil veces, la revolucion demagócica y el liberalismo impío, hicieron oir su sordo rugido: estaban ya tomadas todas sus avenidas, y sus golpes desacertados tuvieron que estrellarse contra la prevision y el valor de tan esclarecido caudillo. Para qué recoorrer una á una toda esa multitud de tentativas hechas por los perpetuos perturbadores del órden pùblico, y enemigos de la tranquilidad y engrandecimiento de la República. Basta solamente que llevemos nuestra memoria á uno de esos hechos, el mas culminante de todos ellos. Dueños los enemigos de la única armada de la República, que se apropiaron cometiendo un feroz asesinato: el pueblo de Guayaquil en acefalía, y los conspiradores llamados con instancia por algunos malos los ciudadanos, parecia que habia llegado el momento de una terrible y espantosa transformacion. Pero el ínclito ciudadano arma en guerra un mal buque; llama á su torno á los mas valientes, á los que querian sacrificar su vida por la salud de la patria, y resuelto, y resuelto á vencer ó morir con gloria, se lanza contra los enemigos, los acomete con denuedo, los vence y los despedaza en medio de las aguas de Jambelí, Las mansas y juguetonas olas de esa Bahía, son los mudos testigos de la gloria inmarcesible del vencedor de cinco generales conflagrados; y los bosques seculares de esas riberas, son los monumentos que la naturaleza ha levantado á la memoria del *grande hombre.*

El señer García Moreno verdaderamente ha sido un hombre extraordinario: una figura colosal, cuya fama, en alas del viento, ha sido llevada mas allá de los mares; y su nombre se ha hecho famoso en todas las cortes de la Europa, desde que, con la fe del católico, protestò delante de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

todo el mundo contra las violencias cometidas por la Cancillería italiana, cuando usurpó los derechos de la Iglesia y del Papado.

¡Y este hombre acaba su carrera, cayendo al golpe del puñal de infames asesinos! Con razon se ha dicho que, "la vida es una sombra fugaz que se disipa como el humo." Todo, todo desaparece; todo huye, todo se escapa de nosotros, fortuna, placeres, dignidades, poder y gloria; brillan un dia, un solo dia á nuestros ojos, y al dia siguiente van á precipitarse bajo la losa de un sepulcro. Sobre esa losa se escribirá, por una mano amiga, una inscripcion que bien pocos leerán, y que el tiempo borrará demasiado presto.

Pero ¿será esta la suerte de la ilustre víctima que ha desaparecido á nuestros ojos? ¡Ah! No señores! La virtud y el talento no mueren; emanaciones divinas de la sabiduría increada, serán tan eternas como su origen.

El señor García Moreno vive, pues, y vivirá por siempre en la memoria de todos los ecuatorianos; vive y vivirá siempre en el recuerdo de cada uno uno de sus mas renombrados hechos; vive y vivirá siempre en cada uno de los hermosos monumentos con que ha enriquecido la capital de la República; vivirá siempre en la historia de dos mundos, y sobre todo, sus virtudes harán siempre su nombre digno de amor y bendicion.

Y los execrables esesinos vivirán tambien porque sus nombres unidos al nombre del *grande hombre*, se han hecho dignos de la historia; pero vivirán con una celebriadad infame, llevando siempre sobre sí el enorme peso de las maldiciones de la patria.

Cuando hayan pasado los tiempos y se juzgen los hechos fuera del influjo de la opinion encarnizada, entónces, será cuando se haga justicia al esclericido mérito de nuestro ilustre jefe.

Sacerdotes del Señor, continuad vuestras oraciones; regad ese túmulo con el agua lustral, para que si las debilidades de la flaqueza humana detienen aun su espíritu en el dintel de la morada de los Santos, quede purificado con los méritos infinitos del cordero sin mancilla, y por la misericordia de Dios, entre á descanzar en paz eternamente.

Ibarra, agosto 11 de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LA ORACION FUNEBRE

DEL SEÑOR DOCTOR DON FEDERICO GONZALES SUAREZ.

Muy diferentes conceptos hemos oido sobre la oracion fúnebre del señor Canónigo Federico González Suárez; y profunda pena nos habia causado la idea de que esos conceptos estuviesen basados en la justicia y así desmereciera el nombre de este jóven saderdote, cuyo mérito é ilustracion le hacen acreedor á nuestra estimacion, y cuya vocacion santa aleja toda manifestacion de esos encarnizados y ciegos odios de la política que por otra parte son moneda muy corriente entre los que no invisten el carácter sublime de los Apóstoles de Jesucristo. Hanos llegado en buena hora el Discurso pronunciado en los funerales del Excmo. señor Gabriel García Moréno, por el doctor González. Lo hemos leido con avidez, y casi diriamos con prevencion, y, ó no tenemos criterio, ó es evidente la ligereza con que han atribuido á su autor la nota de haber denigrado en ese discurso la memoria del señor García Moreno. Muy por el contrario, esa oracion fúnebre nos parece una delas mejores de las que hasta aquí hemos visto sobre este asunto. Las palabras del señor doctor González tienen mayor autoridad en punto á la favorable opinion que insinúan sobre el llorado Presidente, que cuantas otros tan virtuosos é imparciales como él puedan decir con igual objeto; por cuanto el doctor González protesta que no fué amigo de la política del Presidente difunto. Y esto no puede ser una ofensa á su memoria, ni menoscabar el mérito de esos actos que tan elocuentemente le recomiendan á la gratitud de la posteridad, puesto que nadie puede cerrar los ojos á los beneficios prodigados por el señor García Moreno á la nacion con tanta munificencia.

Publicamos, pues, este patético discurso para honrar nuevamente la memoria de nuestro ILUSTRE CAUDILLO, y para que algunos lectores rectifiquen los conceptos que acaso pudieran herir en lo mas vivo la bien merecida reputacion de un sacerdote católico, que en el dificil ministerio de la predicacion debe muchas veces tropezar con gravísimos compromisos, como la premura del tiempo, la naturaleza del auditorio que le rodea, y aun las propias convicciones individuales que si

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bien pudieran ser ménos fundadas, no deben sin embargo calificarse ligeramente con peligro de desprestigiar sin razon el ministerio sacerdotal de un hombre animado por otra parte del espíritu del verdadero catolicismo.

ADVERTENCIA.

Creo necesario exponer en pocas palabras el motivo de la presente publica cion. El viérnes, 20 de agosto, se celebraron en la Iglesia Catedral los funerales del señor García Moreno, para cumplir con lo dispuesto por el Supremo Gobierno en el decreto del 7 del presente. Al dia, siguiente, sábado 21, habia determinado celebrar en la misma Iglesia Catedral el Cabildo Eclesiástico un solemne oficio fúnebre por el descanso del alma del mismo señor García Moreno; y en la noche del viérnes fuí instado por varios señores Canónigos, á quienes debo mucha consideracion, y el sábado por la mañana, casi diria compelido por el Ilmo. señor Obispo á subir al púlpito, para honrar la memoria del Presidente difunto. Por esto me ví obligado á improvisar, dentro de breve tiempo, la presente oracion fúnebre, que me habia resistido á pronunciar, por el débil estado de mi salud. Al bajar del púlpito, mi compromiso, bien ó mal, habia terminado; mas, como de palabras, oidas al vuelo, no dejaban de hacerse, por desgracia, interpretaciones forzadas, juzgué necesario y prudente confiar á la prensa mi discurso. A este fin, lo he escrito, procurando con diligencia recordar lo que dije en público, Sale, pues, á luz mi trabajo tal, cual fué pronunciado.

A muchas personas consta la verdad de todo cuanto acabo de decir. Fáltame solo expresar que, viviendo enteramente alejado de todo negocio político, me creo con derecho para decir la verdad, cuando el desempeño del ministerio sacerdotal me pone en el compromiso de decirla; pues aunque mi conciencia política está formada, respecto de los hombres y negocios públicos, con el convencimiento de lo que será favorable ó adverso para mi patria, la santidadde mi estado me impone la obligacion de conducirme con prudencia y cordura, para poder así prestar libremente á todos los fieles los servicios de mi ministerio. Ni mis palabras favorables son, pues, una lisonja, ni mis expresiones de censura son dictadas por la pasion.

Cuenca, agosto 31 de 1875.

Federico González Suárez.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION FUNEBRE.

del Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno, Presidente de la República del Ecuador, pronunciada el 21 de agosto de 1875 en la Iglesia Catedral de Cuenca, por el presbítero Federico González Suárez.

Beati mortui qui in Domine moriuntur, Bienaventurados los muertos, que mueren en elSeñor. (Apocalipsis. Cap. XIV. V. 13.)

I.

Un dia, compareció delante de David, cuando andaba fugitivo de las iras del rey Saul, un hombre, con sus vestidos rasgados y cubierta de polvo la cabeza: al verlo en tal aspecto, ¿de dónde vienes? le preguntó David, inquieto y sobresaltado. Vengo, respondió aquel hombre, huyendo del campamento de Saul. ¿Pues qué ha sucedido? dijo David; declarámelo! !Israel ha sido derrotado, contestó el mensajero, muchos han quedado muertos tendidos en el campo de batalla, y hasta Saul y su hijo Jonatas han perecido. Y ¿cómo sabeis tú que han muerto Saul y Jonatas? dijo David. Señor, continuó diciendo el jóven, casualmente llegué á los reales de Israel al momento de la derrota, cuando Saul se habia arrojado ya, sobre la punta de su lanza: el rey agonizaba, mas viéndome á mí cerca de él, me llamó y me pidió que le acabase de matar; y, al punto, yo, poniéndome sobre él, le acabé de matar. Aquí tienes la diadema, que quité de su cabeza y el brazalete, que desprendí de su brazo; te los traigo á presentártelos á tí, porque eres mi Señor. Oyendo esta nueva, David rasgó sus vestiduras en señal de dolor, y púsose á llorar y á lamentar por Saul. ¿Con qué, es verdad, exclamaba, que han muerto Saul y Jonatas. ! ! ! ¡Qué, han muerto los campeones de Israel. ! ! ¡Ah! no conteis esta nueva en Geth; ni la vayais á anunciar en las plazas de Ascalon.... Las hijas de los Filisteos harian fiesta por ello; saltarian de gozo las hijas de los incircuncisos. Y, volviéndose al jóven, quetal noticia le habia traido, preguntole David: ¿de dónde eres tú? Soy hijo, respondió aquel, de un hombre extrangero, soy amalecita. ¿Pues cómo, le replicó David, te has atrevido á matar al Ungido del Señor? Y mandó que al punto se le diera muerte, diciendo: á nadie sinó á el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mismo, se impute su muerte, porque, con haber dicho yo maté al Ungido del Señor su propia boca ha dado testimonio contra él. Y en ese mismo instante un soldado, arrojándose sobre él le dió muerte [a]

Señores, un crímen no puede ménos de ser reprobado por todo hombre de conciencia recta; por todo hombre, á quien el desórden de las pasiones no haya pervertido el corazon, pues, el que se regocija de la consumacion de un crímen, manifiesta que era capaz él mismo de haberlo cometido. Heaquí por qué, la muerte sangrienta y feroz, con que ha sido sacrificado, el ilustre ciudadano, por el descanso de cuya alma acabamos de ofrecer á Dios el Santo Sacrificio de nuestros altares, ha llenado de horror y consternacion á todos los ecuatorianos, tanto amigos, como adversarios políticos del difunto. Conforme la infausta nueva iba difundiéndose por el ámbito de la República, de todas partes se levantaba un grito de indignacion y de espanto; pues, ese recto criterio de moralidad, que es imposible corromper nunca en un pueblo crisiano, condenaba á la execracion pública á los ejecutores del crímen, y, dando al olvido todo otro recuerdo, solo hacia memoria de las prendas no comunes del que tan bárbaramente habio sido sacrificado.

Yo no se, ciertamente, á quién habria debido llevar á presentar la banda constitucional ensangrentada, y las demas insignias del poder, recogidas del despedazado cadáver del Presidente de la República, á quien acababa de dar muerte tan alevosamente, el que era hijo de hombre extrangero. Yo no se á quien habria de bido presentar esas insignias, para recibir albricias, por tan sangrienta é infame nueva. ! ! Yo no lo se, señores. Empero, sí se me alcansa que aquel hombre las habria presentado, tomando en su boca el sagrado nombre de la Patria, porque, ya sabeis cuántos crímenes se consuman hoy dia, por desgracia, invocando tan augusto nombre. Mas la Patria, cubierta de luto en señal de dolor, abomina tan infame delito y deplora, con sincera pena, la muerte del que fué SEÑOR DOCTOR GABRIEL GARCIA MORENO.

Señores, prestadme por un momento vuestra atencion, miéntras voy discurriendo ligeramente sobre varias de las circunstancias de esa muerte. Las circunstancias, que acompañaron á la muerte del señor García Moreno, le hacen muy

---

(a) Libro II. de los reyes. Cap. 1.°

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sensible para la nacion; aunque podemos esperar de la misericordia infinita del Señor, que la muerte haya sido para el ilustre difunto el principio de la vida bienaventurada.—En unas circunstancias encontramos, pues, motivos de seniimiento; y otras nos ofrecen fundados motivos de consuelo. *Beati mortui qui in Domino moriuntur.*

II.

Antes de proceder al desenvolvimiento de las ideas, que serán objeto de vuestra benévola atencion, haré algunas breves reflexiones sobre la naturaleza del santo ministerio, que estoy encargado de desempeñar en este momento. Vosotros sabeis, señores, que el Evangelio nos manda amarnos unos á otros como hermanos: respecto de nuestros prójimos ténemos, pues, una deuda, impuesta por la religion, la deuda del amor fraternal; mas, si para con los hombres tenemos la obligacion de amarnos como hermanos, para con la verdad tenemos tambien una deuda sagrada, y no podemos, sin conculcar sus derechos, tributar inmerecidos elogios á los difuntos. Los que han sufrido ya el juicio del Juez Eterno de vivos y muertos no pueden recibir mas alabanza que la verdad pura, dicha con sinceridad y cntereza. ¿Ni cómo habia de elogiar yo á los muertos en este lugar, verdaderamente santo, por ser el templo dondo mora el mismo Dios? ¿Qué podria decir yo, hombrecillo mezquino, en alabanza de los que ya no son mas que un poco de polvo? Nuestros juicios son errados, porque nos los inspiran, muchas veces, las pasiones, y no la justicia. ¡Cuán tremendo es por esto, señores, el cargo de hablar de los muertos en la Cátedra del Espíritu Santo! Para hablar dignamente de un muerto, seria preciso haber asistido al juicio del Señor, y oido su sentencia! Cuánto peligro hay de alabar lo que en el divino acatamiento ha sido digno de reprobacion eterna, y de condenar lo que, tal vez, habrá merecido eterna recompensa! Porque los juicios del Señor son, como dice la Santa Escritura, un abismo profundo: *Judicia Domini abyssus multa.* Saul, estrechado por el ejército, que habia principiado á desbandarse, ofrece á Dios el sacrificio, ántes que llegara el Profeta Samuel á quien debia haber aguarda do; y, por este acto de desobediencia, que parecia disculpable, es reprobado de Dios. David cuenta el número de hombres que podian llevar armas en su nacion; y, por este acto, que se creeria digno de alabanza, le envía

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Dios, para castigarle, la peste, que en breve tiempo desuela el país. Ezequías hace alarde de sus riquezas, mostrnádolas á los embajadores del rey de Asiria; y, por este acto, al parecer tan sencillo, oye de boca de Isaías el castigo, que habia decretado mandar Dios contra él, por su vanidad. Vendrá tiempo, le dijo el profeta, en quo todas tus riquezas, y los tesoros, que allegaron tus padres, y tus mismos hijos serán llevados á Babilonia para servir al rey de Asiria. En el libro de Job está escrita de la santidad de Dios esta palabra: hasta en sus ángeles encuentra iniquidad: *Et inangelis suis réperit pravitatem*; y el príncipe de los apóstoles, San Pedro, nos aterra, cuando en su primera epístola canónica nos dice esta terrible sentencia: *Justus vix salbavitur*: que el justo apénas se salvará. En la antigua ley estaba mandado por Dios tener dos pesos: uno conque se debian pesar las cosas destinadas á usos profanos; y otro mayor, que era el de la balanza del santuario, en la que debian ser pesadas las cosas dedicadas al culto divino. (b) ¡Oh! señores, qué santo es el ministerio de la palabra sagrada y cuán difícil desempeñarlo dignamente! Si el hablar mal del ausente es indigno de pechos generosos, parar mientes en los defectos del que ha muerto no lo consiente la caridad cristiana. Así, fiel á mi propósito, no proferiré ni una sola palabra, que no despierte en vuestra mente ideas elevadas, y que no excite en vuestro corazon sentimientos cristianos: si hubiera de profanar este lugar sagrado, seria mejor que, poniendo el dedo sobre mis labios, sellara mi boca y guardara silencio.

Nadie podrá poner en duda el mérito no comun del señor García Moreno, pues, ni el odio mas ciego de sus adversarios políticos le ha negado jamas aquellas prendas sobresalientes, que hicieron de él uno de los mas distinguidos ciudadanos de la República. Sin embargo, pasando en silencio su ingenio notable, férrea voluntad é intrépido valor; consideremos solamente los servicios prestados por él á la civilizacion del pueblo en los dos períodos constitucionales, en que tuvo en su mano los destinos de la Patria.

El bien público, dice Bálmes, no puede ser otra cosa que la perfeccion de la sociedad. ¿Y qué son las sociedades, qué son las naciones sino seres morales, cuya perfeccion es el resultado de la perfeccion individual de sus diversos miembros? Ahora bien, como el hombre está dotado de inteligen-

(b) Libro I. de los reyes. Cap. XV.—Libro II de los reyes. Capítulo XXIV.—Libro IV. de los reyes Cap. XX.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cia y de voluntad, necesita de la verdad para su mente y de la virtud para su corazon; y como por las condiciones mismas de su naturaleza padece gran número de necesidades físicas, es muy claro que debe procurar tambien el remedio de ellas. Verdad, moralidad y medios de satisfacer cumplidamente aquellas necesidades, que nacen de las condiciones mismas de nuestra naturaleza, tales son, segun el ilustre filósofo citado, las condiciones indispensables de la verdadera civilizacion de los pueblos. García Moreno comprendió el sagrado deber del primer magistrado de la nacion, y procuró cumplirlo con voluntad, tan decidida, que pudiera servir de modelo á sus sucesores. Así deseó el adelantamiento de la civilizacion de su patria, y ¿qué medios puso para conseguirlo? ¡Ah, señores! las escuelas de primeras letras, fundadas y sostenidas hasta en pobres aldeas; los colegios de enseñanza secundaria, los establecimientos de educacion para niñas, àntes casi desconocidos entre nosotros, la facultad de Medicina, reorganizada y enriquecida con preciosos medios de adelantos, la famosa Escuela politécnica, los magnìficos museos, gabinetes de Física y laboratorio de Química, fundados y dotados con magnificencia digna de un rey, probando están que el hombre que hemos perdido amaba la ilustracion, y procuraba la verdad para las inteligencias. La buena moral y se vera disciplina del ejército; la pureza é integridad en la administracion de las rentas nacionales; la decidida proteccion del gobierno á la reforma de las órdenes monásticas, que entre nosotros habian llegado á un deplorable estado de postracion y decadencia; la proscripcion de las doctrinas erróneas en ciertas enseñanzas superiores, son testimonios indudables de que era celoso defensor y vigilante guardian de la santa moral. Nó: García Moreno no era, señores, enemigo de la ilustracion. ¿Ni cómo se podria decir eso, cuando él mismo ocupará algun dia una página brillante en la historia de la literatura ecuatoriana? Y en su moral privada; ¿quién, á no ser calumniante, podrá ponerle tacha? El hombre, que destinará en corto tiempo un millon y casi cuatrocientos mil pesos á la instruccion de la juventud, sabia, sin duda ninguna, amar la civilizacion de sus pueblos. ¡Un millon y casi cuatrocientos mil pesos gastados en laa instruccion de la juventud, suma colosal para los escasos recursos de nuestra pobre hacienda!!

Como no puede haber verdad para la inteligencia, ni virtud para el corazon, es decir, verdadera civilizacion, sin

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la Fe cristiana; García Moreno supo cumplir con gran mérito de su parte el sagrado é imprescriptible deber que los Magistrados tienen de proteger á la Iglesia católica. Muchas y no comunes prendas tuvo, sin duda, el ilustre difunto, pero entre sus virtudes descuela su fe constante. García Moreno creía en los dogmas revelados, con firmeza de convencimiento y regocijo de corazon: de esa fe viya, que iluminaba su clara inteligencia, nacieron todos los actos, que mas honran su vida pública. Ese férvido é impaciente anhelo de hacer el bien, la vigorosa proteccion que dispensó á la potestad eclesiástica, la veneracion á las órdenes religiosas y, sobre todo, ese amor y acatamiento verdaderamente filiales, que tributaba á la Santa Sede, hijos fueron de su fe pura y ardiente. En efecto, en repetidas ocasiones dió pruebas evidentes de que conocia muy bien la índole de la civilizacion verdadera, cuando pedia á la Iglesía católica el auxilio de su influencia bienhechora, para llevar á cabo su vasto designio de engrandecer al Ecuador, mediante la civilizacion cristiana, la única digna de este nombre. Es imposible hacer grande á un pueblo, si no se le hace eminentemente cristiano; porque, como lo ha confesado un economista distinguido, (c) los pueblos tienen necesidades, que solo la Iglesia puede remediar. Mas la Iglesia no podrá hacer todos los bienes de que es orígen y dispensadora, al mismo tiempo, si no goza de completa libertad; y esa libertod, no hay duda, que fué respetada por García Moreno. En el Mensaje que presentó al Congreso de 1873, decia hablando del regalismo español estas notables palabras: "conviene dejar á la Iglesia en com-"pleta libertad, pues, de las disposiciones hostiles á la Igle-"sia no debe quedar rastro alguno en nuestros códigos, por-"que tolerar tales disposiciones seria una vergonzosa contra-"diccion y una miserable inconsecuencia."

Diez y nueve siglos hace, señores, que la doctrina de Jesucristo, sin envilecer á los pueblos, los hace felices: hoy en todas partes no se oye hablar mas que de amor patrio, de filantropía, de humanidad, y los pueblos van siendo cada dia mas miserables. El amor á la humanidad está en los labios de todos los hombres, porque se ha ausentado de todos los corazones. ¡Amor á los pueblos, filantropía, humanidad... cuán hermosas palabras.!! Sondead los corazones y los encontrareis yertos de egoismo. ¡Oh! señores, las na-

(c) Blanquí. His. de la Economía política.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ciones, en donde no reina Jesucristo, están muertas. No os alucinen, su lujo, sus riquezas, su expléndida civilizacion material, porque todo eso no es mas que una rica mortaja, que envuelve un cadáver corrompido. Ahora los pueblos deben elegir entre el materialismo, que degrada, ó el catolicismo, que ennoblece: entre Jesucristo ó las concupiscencias: entre la vida ó la muerte. García Moreno amó la verdadera civilizacion, porque confesó á Jesucristo. ¡ Gloria y loor á su nombre, !! Paz à su espíritu. !!

Hablar del desvelo y constancia con que trabajó por enriquecer á la nacion con mejoros materiales de todo género, seria inútil. Vosotros conoceis, mejor que yo, cual era el estado de atraso en que nos hallábamos en 1859: ahora, dad una mirada á la República y recorredla toda desde el Carchi al Macará:.. Está inconocible... Cuanta razon hay, pues, para deplorar la muerte del hombre, que tantos servicios hizo á su Patria. No pertenecí yo á su partido político, como es notorio, por lo mismo, mis palabras están muy léjos de ser dictadas por la pasion; ántes me las inspira la justicia. García Moreno tuvo defectos notables, pero, esos defectos nacian de sus mismas buenas prendas, mejor dicho, eran el exceso de sus mismas buenas cualidades. Es cierto tambien que cometió faltas políticas, pero, nosotros estamos todavía muy cerca de él, para que podamos juzgarlas con la debida imparcialidad. Cuando el tiempo haya apagado los odios políticos y resfriado los amores apasionados, la historia juzgará esas faltas con severa imparcialidad. Es muy difícil, señores gobernar bien á los pueblos; es muy difícil esa ciencia recóndita de gobernar bien; por esto, ántes de condenar inexorablemente la conducta de los magistrados, reflexionemos si hemos sabido tributar á las autoridades constituidas el debido acatamiento, como lo enseña el gran Apóstol de las naciones, S. Pablo.

La muerte de un ciudadano es siempre sensible; pero, es sumamente dolorosa, cuando, como en la del señor García Moreno, á la pérdida de un hijo, que ha caido en el sepulcro, debe añadir tambien la Patria, para aumentar su dolor, la pérdida de losque han muerto para la virtud, consumando un crímen escandaloso. ¡ Triste granjería del vicio!! Comprar el remordimiento á costa de la honra. !! García Moreno ha sido muerto, y los que le dieron muerte cometieron un crímen reprobado por la moral, y condenado por la Religion; un crímen, que hasta ahora no se habia cometido, y que ojalá no

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

se hubiera cometido jamas, en nuestra Patria. He aquí por qué, la muerte del señor García Moreno es dos veces dolorosa. Aunque me ha llenado de dolor, ciertamente no me ha asombrado que hayan sido jóvenes los que mancharon sus manos en la sangre del Presidente de la República. El corazon generoso de la juventud puede ser corrompido con grandísima facilidad: ¿no veis que el jóven ama con entusiasmo, reflexiona muy poco, arde en deseo de gloria y odia todo freno y sujecion? García Moreno fué víctima de cierta doctrina espantosa, que va llenando de duelo á las naciones: fué inmolado á esa libertad feroz y bárbara, mas propia de las selvas que de pueblos civilizados.

Solemos, por desgracia, confundir hoy dia la independencia con la libertad, y, por esto, nos airamos al encontrar obstáculos á los designios, que intenta poner por obra nuestra recia voluntad. "El que, para alcanzar la libertad, hace uso de la "fuerza, es indigno de la libertad," solia repetir el gran O'Connell á sus muchedumbres de irlandeses. En efecto, señores; así como hay un oro verdadero y un oro falso, así tambien, dice el sabio P. Ventura de Raulica, [d] hay dos clases de libertad: una verdadera, y otra falsa. Esta hace uso de la fuerza; aquella invoca el derecho: la una lleva en su mano la oliva de la paz; la otra el puñal homicida; la primera va vestida con la blanca túnica de la inocencia; la segunda cubre su frente con el casco guerrero y se arma de tea incendiaria. No; no fué sacrificado el Presidente del Ecuador en nombre de la libertad verdadera: le inmolaron á una libertad terrible, á la libertad del crímen.

La libertad cristiana, la libertad verdadera, es hija del Calvario: por ella la Iglesia redimió á la muger de la infamia á que la habia condenado el paganismo, realzó su frente con la corona de madre y la hizo celestial, enseñándole el mérito de la virginidad; por ella quebrantó los grillos del esclavo y abrió de par en par á todas las naciones del mundo las puertas del banquete de la civilizacion. No y mil veces no.!! El despedazado cadáver del Presidente de la Republica ha sido presentado en las aras de la demagogia, y no en el altar de la verdadera libertad política. Sin moralidad no hay, ni podrá haber jamas, verdadera libertad, porque la libertad, como lo enseña el incomparable doctor angélico, Santo Tomas de Aquino, es el poder de conseguir el

(d) Nuevas glorias del catolicismo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bien y de practicar la virtud sin obstáculo ninguno.

III.

Las circunstancias, que acompañaron á la muerte del señor García Moreno nos ofrecen fundados motivos, para esperar de la misericordia del Señor, que el lastimoso fin, de su vida haya sido para él principio de eterna felicidad. San Agustin, discurriendo acerca de la justicia y santidad de Dios, nos presenta una doctrina admirable, que nunca debiéramos quitar de delante de los ojos de la consideracion. Dios, dice aquel Santo Padre, como sumamente justo, no puede dejar sin castigo ni la mas leve falta, ni defraudar el premio de la mas pequeña virtud: el que escrudiña los corazones y sondea hasta lo mas íntimo del alma, premia ó castiga hasta esos fugitivos deseos, que brotan en el pecho y mueren en un instante, con una complacencia, que se disipa con la rapidez del relámpago. Mas, Dios, infinitamente sabio, continúa San Agustin, sabe discernir los quilates del mérito y del demérito, para aplicar á la virtud y al vicio premios y castigos, con suma equidad. Por esto, despues de habernos trazado con mano maestra en la *Ciudad de Dios* el portentoso cuadro de la grandeza de Roma pagana, concluye San Agustin con estas sublimes palabras: *Receperunt mercedem suam vani vanam.* A su virtud vana fuele dado tambien galardon vano.

A esta reflexion añadamos otra. El don de la última gracia, de la gracia de la perseverancia, de que depende la eterna salvacion, es un don puramente gratuito, que Dios no está obligado á darlo á na die; y es necesario alcanzarlo, por medio de la práctica de las virtudes. Yo no dudo, señores, que una alma cristiana presiente la aproximacion de la eternidad. ¡Oh! sin duda, con las almas, que tienen fe y esperan en Dios, debe, al aproximarse ellas á la eternidad, acontecer algo, como lo que pasa en la tierra al acercarse la noche! Conforme las sombras de la noche van invadiendo la naturaleza, poco á poco van desapareciendo tambien los objetos, sumergiéndose en la oscuridad, hasta que todo cuanto nos rodea, envuelto en tinieblas, desaparece completamente: entónces el oido percibe hasta los mas lejanos rumores, y escucha, en medio del silencio de la noche, hasta el aleteo de la brisa entre las flores. Así, envueltas las cosas terrenales en ese continuo rodar del torbellino de los tiem-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pos, que las arrastra á la nada; conforme van pasando los dias de la vida, invade al alma la Magestad de Dios, que se le va acercando, y resuena allá en el fondo del espíritu, uno como susurro de la eternidad. Por esto, habreis observado que algo insólito pasa con los que van á morir. ¡Oh! no hay duda, el alma cristiana presiente la eternidad.!! Antes que muramos á la vida de los sentidos, ya el mundo ha muerto en nuestro corazon. García Moreno algo de esto debió de sentir en su espíritu, algo, como el olor de la eternidad, dirémoslo así, para explicar de alguna manera mi pensamiento. Cuentan los viajeros de ciertas islas, perdidas en la inmensidad del Océano, las cuales, como tienen sus bosques sembrados de árboles aromáticos, dejan percibir á lo léjos una agradable fragancia, que, traida por los vientos, anuncia á los marineros la próximidad de la tierra. Tal vez, algo gratísimo, como el olor del mas suave perfume, anuncia al alma que va llegando la navecilla de la vida hácia el puerto de la eternidad.

¿Conoció que iba á morir García Moreno, cuando en el Mensaje, que preparaba para el Congreso, [que no habia de ver reunido,] en ese mensaje, que llamaremos obra póstuma suya, repasando, sin duda, toda su vida pública, cuenta sus faltas, las reconoce, pide perdon de ellas á la nacion con *lágrimas sincerísimas*, se humilla delante de Dios, y, con un lenguaje verdaderamente cristiano, atribuye todo el bien que ha hecho á Aquel, de quien todo bien emana? Ha llegado para García Moreno su último dia de vida; dirige sus pasos hácia el palacio presidencial, donde debia, al llegar ser sacrificado; los que habian resuelto inmolarlo siguen sus pasos, y están en acecho, miéntras él, entrando en el templo, se postra delante del Augusto Sacramento de nuestros altares, y se conserva en oracion recogida y silenciosa, hasta que uno de los que se habian conjurado contra su vida, se llega á interrumpirle y le llama..,. ¿A dónde, señores? ¿A dónde? al lugar donde apostados le esperaban sus enemigos, para darle muerte. Llega.... y, al punto, es sangrientamente inmolado: bañado en sangre, despedazado bárbaramente á puñaladas, ya casi exánime, aun provoca la feroz ira del que le inmolaba; pero, contra todas las previsiones humanas, cuando debia haber muerto al instante, vive providencialmente una hora y tiene tiempo para manifestar que perdonaba de todo corazon á sus enemigos. Muerte cristiana, digna de la fe de García Moreno.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Empero una circunstancia, difícil de prever, vino á aumentar el dolor y el sentimiento, ya bastante grandes. El hombre, que fuera, no diremos tan criminal, sino mas bien, tan desgraciado, que recibiera precio por derramar la sangre del Presidente de la República, cuando meditaba, tal vez, disfrutar tranquilo del premio de su bárbaro hecho, fué arrebatado de repente á la eternidad, para dar cuenta á Dios de su pecado, dejándonos con la terrible incertidumbre de su suerte eterna. ¡Dolor grande, sin igual amargura, para todo corazon cristiano, que sepa sentir lo que es perder á Dios, y perderlo para siempre.!! ¡Terrible justicia del Omnipotente.!! ¡Misterios de la predestinacion.!! Aquel, que diera muerte, comparece ántes que la víctima delante de la tremenda y adorable Magestad de Dios.!! Helo ahí.!! Mudo... temblando en presencia del Juez Eterno.!! *Et dixit Dominus Caino: Caine, ¿ubi es frater tuus?* Y dijo el Señor á Cain: Cain, ¿dónde está tu hermano? *Sanguis ejus clamat ad me de terra.* La sangre suya me está clamando desde la tierra.!! Señor, nosotros adoramos llenos de terror vuestros justos juicios, y os pedimos tengais misericordia de los pecadores. Aquel dia tuvo cumplimiento, señores, como lo tendrá siempre, esta palabra formidable de Nuestro Señor Jesucristo: *Nessesc est ut scandala veniant in mundum: vae autem homini illi per quem scandalum veniet.* Es necesario que en el mundo se cometan escàndalos; mas ¡ay! del hombre que los cometiere!

Entre tanto, ¿quién podria saber lo que pasó entre el alma de García Moreno y Jesucristo, durante aquella hora, que él permaneció en oracion, arrodillado delantedel adorable Sacramento de nuestros altares? ¿Qué emocion sentia su alma, cuando en el vigor de la vida iba ya palpando las sombras del sepulcro? ¡Cómo oró á Dios en aquel instante, suplicándole, como á Padre, á aquel, á quien con toda la terrible majestad de Juez, rotos los lazos de la carne, habia de ver cara á cara, dentro de un momento? ¡Oh! ¡señores! Jesucristo, oculto bajo el velo de las especies sacramentales, se comunica maravillosamente con las almas, que tienen fe y saben oir el inefable lenguaje de la Hostia Santa. Lenguaje inefable, palabra muda, elocuencia sin ruido de voces, que el alma oye en el secreto de la oracion, inspirada por la fe y animada por el amor. Sin duda, García Moreno debió oir esa voz, porque tenia fe y creia en la presencia real de Jesucristo en el adorable Sacramento. Esa voz, esa maravillosa comunicacion del espíritu con su Dios le daria, sin duda, for-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

taleza, para luchar con los dolores de la muerte, cuando se amontonan de tropel en el alma las tristezas del sepulcro, las congojas de la partida, el remordimiento de lo pasado, los terrores de la eternidad.!! ¡Oh! Morir!! Qué amargo es el morir.!! Y morir en el vigor de la edad, y con la plenitud de la vida.!! ¡Dios mio.!! Que la segur del tiempo abata en las selvas los cedros, que han vivido siglos, y que, ya desnudos de hojas y secas las raíces, eran una ruina en medio del lujo y pompa del bosque.... pero, que el hacha bárbara, del hombre tronche la palma, que se elevaba robusta y lozana.!! ¡Oh! Con cuanta razon podia exclamar García Moreno, cuando agonizaba á los golpes de sus enemigos, como el santo Rey Ezequias, cuando por el profeta le fué intimada la sentencia de morir: ¡Con que en la mitad de mis dias he de entrarme por las puertas del sepulcro! He aquí que me veo privado del resto de mis años.!! *In dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi. Quæsivi residuum annorum meorum.* Ya no veré mas al Señor, mi Dios, en la tierra de los que viven: ya no veré mas á hombre alguno, ni á mi pueblo morando en dulce paz!! *Non videbo Dominum, Deum, in terra viventium. Non aspiciam hominem ultra, et habitatorem quietis.* Mi vida ha sido doblada, como la tienda, que el pastor pliega á la mañana, despues de haberse guarecido en ella una noche: *Generatio mea ablata est et convoluta est á me, quasi tabernaculum pastorum.* Cuando todavía estaba urdiendo la tela de mi vida, me ha sido cortada.... *Dum adhuc ordirer, succidit me.* Mi enemigo, como leon furioso, ha trifurado todos mis huesos, y ántes que llegue la noche acabará conmigo. *Quasi leo sic contrivit omnia ossa mea. De mane usque ad vesperam finies me.* [e]

Pero tambien en esos mismos libros divinos está escrita la esperanza que consuela á los que mueren. La muerte, dice allí un Profeta, va corriendo delante del Señor, para allanar el camino hácia la eternidad: á una mirada del Señor las naciones son dispersadas; los montes firmísimos se cuartean y los collados del mundo se encorvan, para dar paso al Eterno. *Ante faciem Ejus ibit mors. Aspexit et dissolvit gentes et contriti sunt montes sæculi. Incurvati sunt colles mundi ab itineribus æternitatis suæ.* El regocijo de mis enemigos, podia exclamar tambien el moribundo, ha sido como de quien en un sitio retirado devora al pobre pasajero. *Exultatio eo-*

(e) Isaías. Cap. 38.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rum, sicut ejus qui devorat pauperem in abscondito. Yo, empero, me alegraré en el Señor, y saltaré de gozo en Dios, mi Salvador. *Ego autem in Domino guadebo; et exultabo in Deo, Jesu meo.* (f) Concluiré, señores, pronunciando sobre los restos mortales del que fué un dia señor doctor don Gabriel Garcìa Moreno, y desde hoy ya no será mas que una memoria en los anales de nuestra patria; estas palabras de la Santa Escritura: *Ossa pul, lulent de loco suo....nam redemerum se in fide virtutis.* (g) Revesdezcan sus huesos en el sepulcro suyo, porque se redimieron para la inmortalidad con una fe llena de vigor. Así sea.

DUELO

DEL PUEBLO CUENCANO, EN LA MUESTE DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DOR DON GABRIEL CARCÍA MORENO.

En estos dias de duelo para la Patria; ahora que, por primera vez, ha vestido el fúnebre manto de la orfandad, cada uno de los pueblos del Ecuador ha expresado, á su modo, la parte que le ha cabido en la desgracia general, y ha manifestado su cariño y gratitud para con el eminente compatriota que descendió á la tumba, dejando tantos y tan gratos recuerdos de su patriotismo y virtud.

Cuenca ha rendido, pues, como sus hermanas, el tributo de sus lágrimas á la memoria del señor García Moreno. No aclaremos del espanto y la indignacion que cuusó en todos los ánimos la noticia de muerte; pues nadie podrá suponer que entre nosotros haya un solo espíritu tan depravado, que hubiese visto con indiferencia el incalificable asesinato perpetrado en la persona del hombre que ha levantado el Ecuador, á fuerza de sacrificios de la postracion en que se hallaba. No: en Cuenca se ha llorado al inmortal Regenerador de la Patria, con esas lágrimas ardientes que saltan del corazon en los momentos de supremo dolor, y se ha bendecido su nombre con el afecto y la veneracion que merece un tan grande y magnánimo compatriota.

El bello sexo, sensible y delicado por naturaleza, se ha distinguido por la amargura de su pesar, y ha ido á bus-

---

(f) Habacuc. Cap. 3.
(g) Eclesiástico. Cap. 49.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

car su alivio en la fuente del consuelo: la oracion. Los templos se han visto, á todas horas, llenos de mujeres de todas las clases sociales, que acudian á pedir á Dios, por la víctima y por la Patria, con aquel fervor y vehemencia propios de su sexo, cuando su alma se halla mortalmente herida. Y los habitantes todos, desde el hombre de letras hasta el pobre jornalero, olvidándose de las divisiones políticas ò sociales que los separan, han formado un solo cuerpo y lanzado en un solo grito su dolor é indignacion. Diríase que cada uno ha mirado la calamidad pública como ya exclusivamente; que cada cual se ha creido privado de un bien que le pertenecia en propiedad. Ah! si el señor Garcia Moreno tuvo. alguna vez enemigos políticos, creemos que hoy no tiene sino hijos, amigos, admiradores. Si cuando vivia, las pasiones de partido ocultaron para algunos su importancia, en la actualidad esas pasiones se han disipado, y no hay para quien sus méritos no brillen con extrema claridad.

La prensa ha publicado ya algunas manifestaciones del sentimiento popular.

El escuadron y la guardia nacional de esta plaza, publicaron tambien sus protestas, en las que resaltan la afliccion y el encono militar, tanto mas profundos, cuanta es la alevosía con que cobardes criminales mataron al inmortal Caudillo. Ellos, que saben por experiencia, qué clase de corazon era el de su Jefe, conocieron al punto qué pérdida habia hecho el ejército, y tomaron parte en el duelo general, no como amigos, sino como deudos inmediatos, como huérfanos de la ilustre víctima. Hemos visto á esos hijos de la guerra, cuya alma está templada para desafiar los peligros, temblar, enternecerse y llorar. Qué elocuente es la lágrima de un soldado!

García Moreno, que formó al militar ecuatoriano bajo una disciplina severa, una moral rígida y un valor á toda prueba, hoy recibe, justamente, los homenajes del ejército, en el sentimiento que tributa á su memoria y en la lealtad con que guarda el órden y las instituciones que él fundó.

A las manifestaciones del pueblo y de la tropa, unió su voz el Ilmo. señor Obispo de la Diócesis, deplorando el terrible acontecimiento de la capital y ordenando, por un auto fijado en las puertas de la Catedral, que ámbos cleros den la Colecta *Et famulos tuos*, aun en las misas mas solémnes.

Así la Iglesia, esa madre tierna que siempre encuentra en su alma acentos proporcionados á sus dolores, mezcló

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sus ayes mas lastimeros á los del pueblo, y envió al cielo los gemidos que le arrancára la muerte del hijo que, aquí en la tierra, tantas muestras le dió de fidelidad y amor.

Los clamores de las campanas, durante muchos dias, al salir y al ponerse el sol, recordaban á los habitantes, que el Varon fuerte, en quien habian puesto sus esperanzas, ya no existia: y este pensamiento desconsolador preocupaba todos los ánimos y los llenaba de amargura. El fatal suceso, fijo en la imaginacion como un sueño horrible, estremecia constantemente el corazon.

Vino, por fin, á satisfacer los deseos del pueblo, el dia señalado por la Gobernacion para que se celebren las exéquias por el finado Presidente. El 20 amanecieron enlutadas la Catedral y la casa de Gobierno: el pabellón nacional izado á media asta, y las banderas negras que flameaban en la torre de aquella, anunciando estaban que aquel era un dia de duelo para la Iglesia y el estado. Ay! con cuánta razon se unian estos dos cuerpos para llorar juntos y confundir sus ruegos en una misma oracion! Algunos años habian marchado el uno al lado del otro, en la mejor armonía, sirviéndose y ayudándose mutuamente; y en aquel dia tal vez, en el sepulcro del Defensor de la Fe, se iban á darse un abrazo y separarse para siempre....!

En el centro de la iglesia Catedral, cuyo interior estaba cubierto de luto, se alzaba un hermoso catafalco, en el cual se velaba con abundantes luces, desde las siete de la mañana, el retrato del señor García Moreno, rodeado de las insignias de la primera magistratura, de los instrumentos de las ciencias que él habia protegido y de las armas del ejército que mandaba. Cuatro granaderos custodiaban el catafalco, con sus fusiles á la funerala, semejando otras tantas estatuas del dolor militar, colocadas en la tumba de un valiente.

A las diez del dia doblaron las campanas y, en pocos momentos, numerosa concurrencia ocupó los asientos y las naves de la iglesia; siendo de notarse, que hasta las mujeres de mas humilde clase de la sociedad, llevaban su vestido negro: tierna manifestacion de la gratitud popular. El Gobernador, el Comandante General, la Corte Superior y todos los demas empleados públicos, componian el cuerpo de duelo; el Ilmo. señor Obispo Diocesano presidió la ceremonia, y la guarnicion formada en la plaza, hizo los honores de ordenanza.

Mientras la música y el canto fúnebre resonaban graves,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pausados y conmovedores, los asistentes, en triste recogimiento, acompañaban la salmódia y clamaban á Dios por el eterno descanso del finado. El pesar estaba en todos los semblantes, y cualquiera, al verlos, hubiera adivinado que el objeto de las oraciones de aquel dia, interesaba á todos y á todos era igualmente caro.

No podia ser de otra manera. García Moreno habia empleado sus fuerzas y sus mejores dias en elaborar el bien y la paz del pueblos en plantear y fomentar las ciencias, en proteger y estimular las virtudes de todo género; y las virtudes, las ciencias y el pueblo, acudian por medio de sus representantes, á depositar en la tumba del Bienhechor la ofrenda de su gratitud y afecto. Allí estaban, en efecto, los miembros de la Universidad, rectos jueces de la aplicacion y el talento; allí, los hijos de San Ignacio, infatigables propagadores de la civilizacion católica; allí, los HH. de las Escuelas Cristianas, amorosos maestros de la infancia; allí, los discípulos de San Alfonso, heróicos misioneros del Evangelio; allí, las Hermanas de la Caridad, ángeles que endulzan el dolor y la muerte; allí, en fin, esa porcion numerosa y humilde de la sociedad, que forma el verdadero pueblo, dando todos públicas muestras de consternacion y haciendo ver al mundo que el Magistrado que habia dejado de existir, no era un ambicioso mas en la Nacion, sino un hijo que la sirvió con filial amor y abnegacion sublime.

Cuando, al fin, el orador señor doctor don José Antonio Piedra, Canónigo de esta Catedral, cuyo discurso damos á continuacion, subió á la cátedra sagrada y, con voz vibrante y pesar acerbo, recordó la sangrienta escena del 6 de agosto, un estremecimiento doloroso agitó al auditorio, y no hubo quien no sintiese en su interior los fuertes latidos de una emocion profunda. Todos escuchaban, con creciente interes, la narracion de la vida del Héroe; todos afirmaban sus hechos inmortales, todos rendian respeto y admiracion á su memoria; y cuando para concluir, el orador hizo presente, con desgarradora conviccion, que aquel benefactor, aquel padre, aquel genio, ya no existía, el abatimiento se pintó en todos los semblates y las lágrimas salieron á los ojos y corieron espontáneas y silenciosas.

Al siguiente dia, el Ilmo. señor Obispo y el Cabildo eclesiástico, celebraron, por su parte, las mismas exequias, en honra del ilustre finado, con igual solemnidad que las anteriores; habiéndolas terminado un hermoso discurso impro-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

visado por el inteligente orador, señor doctor don Federico González, Canónigo de la Catedral de esta ciudad.

No pasaremos en silencio, pues muy digno es de atencion el cariño del pueblo para con el Magistrado de quien nos ocupamos. En los dias que tuvieron lugar los funerales, la tumba del señor García Moreno fue visitada por multitud de gente que, desde la mañana hasta las cinco de la tarde, iban á prostrarse delante de ella, para encomendar á Dios el alma del finado con singular devocion y afecto. Así agradecen los pueblos el bien que reciben, y su gratitud es el mejor encomio y la corona mas digna de un gran ciudadano.

Cuenca ha hecho, pues, no cuanto merece el Regenerador de la Patria, pero a lo ménos todo lo que, por el momento, le ha permitido el pesar que le abruma. Y en su deseo de honrarle, envidia la suerte de la capital que, en los últimos instantes de su vida, pudo prodigarle sus cuidados y mostrarle su tierno afecto. Sí, Quito, apénas supo que el Señor García Moreno habia caido bajo el puñal parricida, salió desolada, como madre que va á abrazar á su hijo moribundo, y con la túnica desceñida y el cabello suelto, corrió por las calles, penetró en la plaza y estrechando contra su corazon á la víctima, la mostró al Cielo y, en su delirio, pidió el castigo, del crímen que le arrebataba de repente al mas caro de sus amados. Grande fué, sin duda, su dolor; pero grande es tambien su consuelo, pues que le ha cabido ser la depositaria de las cenizas del Mártir.

A Cuenca no le ha sido dado ni ese alivio; pues léjos del teatro en que tuvo lugar la triste escena, cuando ella llegó á su noticia, no pudo hacer otra cosa, que caer de rodillas y levantar sus manos al cielo para ofrecer su dolor y pedir al Dios de las misericordias, compasion para tanta desgracia.

Cuenca, agosto 31 de 1875.

DISCURSO

Del señor Canónigo doctor don José Antonio Piedra.

Señores:

En la historia de la humanidad hay un dia, en que los hombres de mas importancia, ven con luz superior la pe-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

queñez de su grandeza. El héroe detesta el brillo de sus victorias, y humedece con lágrimas los laureles; el Rey menosprecia la púrpura y el trono, y el rico desdeña los bienes acumulados con fatigas y desvelos. Este dia es aquel en que la muerte descorre el velo de las ilusiones de la vida y nos hace ver los reinos, las grandezas y la fortuna, como un edificio de ceniza, que un soplo basta para trastornar. Contemplemos esta importante verdad sobre la tumba de un hombre histórico, que por algunos años ha llamado la atencion de una gran parte de sus contemporáneos, unas veces con odio, otras con admiracion. pero jamas con desprecio.

Este aparato fúnebre que veis, nos recuerda el grito de dolor que han arrojado todos los corazones sensibles, al oir la narracion del fin trágico del que fué Presidente de esta República, doctor don Gabriel García Moreno. Catorce años de infatigables trabajos por las mejoras sociales, religiosas y materiales del pais, han preparado el puñal de un vil asesino, asalariado por las sociedades francmasónicas, interesadas en descatolizarnos. El 6 de agosto será un dia de doloroso recuerdo para el Ecuador, y de triunfo para los secuaces de Satanas; nuestros anales lo trasmitirán con espanto á la posteridad, la que pagará con su dolor el tributo debido al grande hombre, que murió bárbaramente asesinado por mano extranjera. sin mas motivo que el haber hecho el bien á la Patria y sus huéspedes.

La conciencia pública se ha sublevado indignada contra el desborde de una pasion tan satánica. A vista de tan horrible atentado, todo hombre de juicio retrocede, entra dentro de sí mismo y lo condena. Arroja un ay! de doloroso espanto, y se resiste á creer hasta la posibilidad de un hecho, capaz solo de ser concebido en las logias francmasónicas, y ejecutado por un bandido, que así paga la generosa hospitalidad que, en mala hora, le concediera su víctima.

Estos velos lúgubres que cubren nuestros altares; estos tristes acentos que resuenan en esta bóveda sagrada, estas oraciones, estas ceremonias, todo lleva al fondo del alma la ternura y la consternacion; todo anuncia el acontecimiento mas memorable de la vida política de este pueblo.

Un escritor profano parece que ha historiado nuestra funesta situacion con estas palabras: "Espantoso horror, que eriza los cabellos, encoje el corazon y anuda la garganta, impotente para protestar con un solo grito, contra el súbito

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

arrobamiento que aoasalla y petrifica. No, no hay palabras para pintar tal escena, que tan solo pueden revelar los desmayos, que deslumbran la vista y ofuscan la razon, los estremecimietos que hielan la sangre, el terrífico pasmo que anonada el lenguaje."

Ved al cruel asesino, con el furor en sus ojos, la blasfemia en los labios y el puñal en las manos, teniendo ya al alcance de su brazo parricida à la inocente víctima, que interrumpiendo, la oracion que hacia en la casa de Dios, se dirige á llenar sus deberes de magistrado. Diez y ocho heridas de puñal y rewólver le postran incapaz de toda resistencia; y miéntras el verdugo decia satisfecho: *he cumplido mi compromiso*, el señor García Moreno, recibiendo los sacramentos de la Iglesia, en medio de una consternaeion general, muere pronunciando estas sublimes palabras de caridad: *perdono á mis enemigos!* Grande en su su vida, supo tambien serlo en sus últimos momentos.

Ya que la muerte ha querido arrebatarnos este hombre extraordinario, recorramos brevemente la historia de su corta existencia sobre la tierra. En este dia de luto para el pueblo ecuatoriano, este discurso no será sino una lágrima brotada del corazon, y derramada sobre el sepulcro del hombre excepcional que el Cielo nos le concedió en este siglo de degradacion é impiedad.

No hablaremos de los primeros años de su vida, porque, en parte, nos son desconocidos, y en parte, presentan poco interes; bien que sepamos, que su cuna fuese de las mas ilustres y que estudió con distinguido aprovechamiento, por su asidua y constante aplicacion, y por ese brillante talento que le hizo sobresalir entre sus compañeros.

En el año 40 se le ve por primera vez abandonar el colegio, y como soldado de la patria, con el fusil al hombro, marcha á incorporarse á la Division del Norte, que, al mando del General José María Guerrero, venia á derrocar esa Constitucion oligárquica de 43, que en el art. 6º sancionó la tolerancia del culto privado, en este pais eminentemente católico.

En 49 viajó á Europa, donde, merced á su luminoso talento, ocupó un lugar distinguido entre los estudiantes de la Sorbona, mereciendo grandes elogios de uno de los mas sabios profesores de aquel establecimiento. Despues de algun

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tiempo, regresó á su patria, en la que fué objeto de admiracion entre los hombres mas inteligentes y sabios que tenia entónces la capital, quienes asistian con interes á las lecciones públicas que daba en la Universidad.

Nombrado Rector de ella, la levantó de la postracion en que yacia, dedicando su esmero á que los grados académicos fueran el premio del saber.

Llamado por su clara inteligencia, por su vasta instruccion y por su palabra fácil y culta, á la vida parlamentaria, fué nombrado Senador por Guayaquil, pais de su nacimiento; pero un hombre de funesto recuerdo, ferviente protector de las logias francmasónicas, sin acatar, como debia, las inmunidades constitucionales, impidió su incorporacion al Cuerpo Legislativo.

Posteriormente elegido tambien Senador por la provincia de Pichincha, concurrió á los Congresos de 57 y 58, en los que se hizo notable por sus sentimientos religiosos, por su lógica irresistible, por su elocuencia y por la firmeza de su carácter. Con un valor digno de los buenos tiempos de Grecia y Roma, enrostró al Gobierno de esa época las faltas que cometiera, despreciando los puñales que, desde entónces, amenazaban desgarrar su corazon noble y generoso.

Hasta este tiempo el señor García Moreno habia adquirido ya mucha celebridad, como orador elocuente y apasionado, como hombre científico y cristiano celoso, como escritor fecundo y doctrinario.

A fines del año 58, conociendo que la Patria necesitaba el sacrificio de su repóso, vuela á Guayaquil para conferenciar con sus compatriotas sobre los medios de redimir al pueblo, vejado con enormes contribuciones en provecho de una soldadesca licenciosa, con la defraudacion de las rentas públicas, y la proteccion que ese Gobierno prestara á sociedades secretas, mil veces condenadas por la Iglesia. Por lo pronto, ve que sus esfuerzos quedan estériles; pero no se desalienta, porque se siente animado de esa inspiracion que le revela, que sobre su cabeza reposan los futuros destinos del Ecuador, y que tiene que perecer, ó llenar la mision encomendada á su valor é inteligencia.

La guerra que terminó con la toma de Guayaquil, el 24 de setiembre del año 60, os es demasiado conocida: ella está llena de esos grandes episodios que unas veces manifiestan el valor temerario de nuestro héroe, y otras su tierna solicitud por sus oficiales y soldados. Recordad, señores,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cuán sensible se mostró al caer mortalmente herido el Comandante José Antonio Polanco en la batalla de Yagüi. Ese corazon, que parecia no tener mas sentimiento qne el furor marcial, para atacar y vencer á sus enemigos, se conmovió hasta el extremo de hacerle derramar lágrimas sobre el casi cadáver de su compañero de armas.

Una vez vencido el enemigo en sus propias trincheras, la Convencion de 61, reunida en Quito, le nombró Presidente de la República; y desde que tomó posesion del mando supremo, procuró renovar el espíritu del pueblo con perseverante energía, y con este laudable objeto es que ha planteado tantos establecimientos de beneficencia en varias provincias. La presente generacion ha visto ya los buenos resultados de estas obras de caridad cristiana, y quizás la que sigue, recibirá tambien su benéfico influjo en el corazon y en la inteligencia de la juventud, que es la depositaria del porvenir de la nacion, recordando con gratitud al grande hombre que ha sido la segunda Providencia para los infelices desheredados de los bienes de la tierra.

Desde entónces se presentó como el mas firme apoyo de la unidad católica, en este siglo de defecciones, ofreciendo á los ojos del mundo el admirable y raro ejemplo de un magistrado católico, en medio del naufragio general de la fe cristiana en todos los Gobiernos; y es por esto que la Iglesia, la Patria y las Letras, han hecho una pérdida tan sensible, cuanto irreparable. He aquí el motivo por el que consideramos deber nuestro honrar su memoria; por medio de este servicio fúnebre.

Concluido su primer período constitucional, fué á desempeñar una mision diplomática cerca del Gobierno de Chile, y á su paso por el Perú, la mano cobarde y alevosa de un ecuatoriano intentó asesinarle. La Providencia y su valor le salvaron, evitándonos la vergüenza de tener un compatriota manchado con tan heróica sangre.

Muy pronto pasaron las administraciones de los honrados señores Jerónimo Carrion y Javier Espinosa. Circunstancias extraordinarias, que no es del caso recordar, elevaron nuevamente al poder al señor García Moreno. Notó entónces la insuficiencia de las instituciones, y sujetó á la aprobacion de comicios populares un nuevo sistema constitucional, con el que ha gobernado en su segundo período.

No me creo competente para analizar la parte política de la nueva Constitucion. Para mi objeto, bástame conside-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rar que la parte religiosa está satisfactoriamente desempeñada, siendo esta una de las principales causas por las que el espíritu del siglo le ha profesado un odio profundo, y los apóstatas del exterior le han prodigado los epítetos mas ultrajantes; y si el renegado Lamennais hubiera vivido hasta hoy, de seguro que con ellos habria acometido la empresa de descatolizarnos contra nuestra voluntad, como lo quiso hacer con la España.

A García Moreno le debemos el Concordato, que legitima la intervencion del Gobierno en varios actos de la jurisdiccion eclesiástica, haciendo desaparecer de nuestra legislacion la ley cismática y vejatoria, sancionada el año 24 en el Congreso de Bogotá. Concedida esta gracia por el Pontífice reinante, ha entrado la Iglesia ecuatoriana en plena posesion de sus derechos y de su libertad, siendo este otro de los motivos para el aborrecimiento que profesaron al señor García Moreno los francmasones de aquella República. Habeis visto como se celebran los Concilios Provinciales y Diocesanos, sin ninguna intervencion de los poderes públicos, resultando de aquí el arreglo del clero y del pueblo cristiano.

Durante su administracion, se han nombrado los actuales Obispos, tan recomendables por su ciencia, virtud y celo por la salvacion de las almas. Hemos visto entre nosotros dos Delegados de la Santa Sede, plenamente autorizados para socorrer las necesidades espirituales de esta Diócesis; las sillas de las Catedrales se han provisto en eclesiásticos dignos, desoyendo la voz del favoritismo, que tantos males ha hecho á la Iglesia de Dios.

Ved á esas religiosas que, confiando en el gran crédito, que aun en Europa gozaba el Jefe del Estado, abandonan sus hogares, su patria y familia; unas, para curar á nuestros enfermos; otras, para educar niñas, enseñándoles aun ciencias profanas, pero basadas siempre en los principios de moral y virtud. Estas, crian niños expósitos, disciplinándolos desde una edad muy tierna en los sanos principios del amor al trabajo y cumplimiento ineludible de los deberes del hombre cristiano; aquellas, abren escuelas públicas; y al saber que mas de quinientas niñas carecen aun de lo necesario para la vida, piden limosna para alimentarlas y vestirlas, enseñándoles para lo futuro varias manufacturas desconocidas en el país, á fin de que con ellas hagan frente á sus necesidades diarias: otras, se ocupan en rehabilitar en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la sociedad á las mujeres degradadas por el vicio.

En las mil circunstancias críticas de su vida pública, manifestó el señor García Moreno los admirables recursos de su fecundo genio; pero, si en ellas aparecian, ya las profundas concepciones del estadista, ya las creaciones del talento amaestrado por la ciencia, ninguna de estas dotes puede rivalizar con la caridad que le animaba, en los extremos lances en que esta virtud suele ser probada. Lo dudais, señores? Vedle socorriendo en Imbabura á las víctimas del espantoso terremoto del 16 de agosto!.....El caudaloso Ambi se habia desbordado con el cataclismo, que rompiera las fuentes y cataratas de los abismos, y sin embargo era preciso atravesarlo, no como César el Rubicon, sino para llevar el consuelo á los infelices que gemian bajo los escombros de esos pueblos arrazados por el soplo de Dios: lanza su caballo en las ondas de aquel embravecido mar; lo atraviesa en alas de la caridad, y aparece á la orilla opuesta, con asombro de sus compañeros, que le creian perdido en aquel océano de fétido cieno. Ah!.....cuántos bienes hizo entónces, cuántos favores y consuelos derramó en aquel desolado campo de ruinas y cadáveres!

El gran Bossuet, dice: "Dios envía apóstoles á las naciones, para que lleven la verdad, y Reyes, para asegurarles la justicia y la paz; pero los hombres tienen por nada lo que les viene de Dios."

Pasarán, señores, muchos años, para que cicatrice la profunda herida que el suceso que deploramos, abriera en el corazon de la Patria; pero consolaos, recordando que no es un ecuatoriano el que ha manchado este suelo vírgen, con sangre que no debia derramarse. De la patria de Caldas y Camilo Torres, de Vergara y Ortiz, de Cuervo y José Joaquin Borda, de Isacs y Caro, de esa patria que ha dado mil nombres célebres, se ha desprendido un bastardo hijo de la heróica Colombia, para sepultarnos en un mar de calamidades y desgracias.

Si lo pequeño puede compararse con lo grande, [1] os suplico veais á García Moreno tan ilustrado y capaz, tan va-

---

(1) El pequeño teatro en que han campeado los grandes dotes del señor García Moreno no creemos que arguya pequeñez en la noble figura: para nuestro espíritu católico, no hay comparacion entre los dotes de un príncipe pagano y las virtudes de un fervoroso y ejemplar creyente.

(Nota del Editor.)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

leroso y elocuente, como Julio César y Enrique IV, muriendo tambien como ellos asesinado, despues de haber engrandecido á su Patria. Vedle, semejante á Carlo Magno, *queriendo hacer todo, para hacer el bien.*

Se dice que cometió errores: yo os pregunto, cuál es el hombre que, teniendo que constituir un pais. no los comete? Bolivar y Rocafuerte incurrieron en faltas de mayor magnitud, y sin embargo la posteridad las ha relegado al olvido, atribuyéndolas al imperio de las necesidades, al rigor de las circunstancias, á la falibilidad del juicio humano, &a.

En presencia de la fria losa, que cubre los restos inanimados del esclarecido finado, no recordemos sino los beneficios que con mano generosa nas prodigó.

Ilustrísimos señores Obispos de nuestra provincia eclesiástica, el hombre que tanto trabajó por los intereses de la Iglesia, y que tan respetuoso se mostró con vosotros, ya no existe! Religiosos y religiosas, el magistrado que os abrió las puertas de la República, para que viniérais á hacer el bien, ha dejado de existir! Sacerdotes del Señor, el ciudadano á quien debeis el hallaros en posesion de vuestros legítimos derechos, ya no existe! Soldados del ejército, el intrépido Capitan que tantas veces os condujo á la victoria, no existe ya! Niños huérfanos y pobres, que recibiais educacion y alimento de su mano caritativa, sabed, que vuestro Padre ya no existe! *Pupili facti sumus sine Patre.* Pueblos todos del Ecuador, el Genio extraordinario, que con mano firme os ha conducido por la via del verdadero progreso, el ardiente defensor de vuestra fe, ya no existe! Padre comun de los fieles, inmortal Pio IX, vuestro hijo fiel y sumiso, no existe ya! En el mundo político, descatolizado por los sicarios que le asesinaron, él era el único que sentia vuestros dolores, que compartia con Vos las penas de vuestro cautiverio y el cáliz de vuestra amargura; el único mandatario que levantara la voz contra los ultrajes de la injusticia, que os arrebató la corona de Pontífice Rey; el único, en fin, que sin cuidarse de los respetos humanos, ni de las burlas del mundo impío, os ha ofrecido el óbolo de la Nacion viuda, del Ecuador huérfano. Pronunciad, pues, Santísimo Padre, desde las rejas de vuestro cautiverio, sobre aquella grande alma, que se desprendiò de su destrozado cuerpo, el solemne *Requiescat in pace.* Amen.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION FUNEBRE

pronunciada por el presbítero doctor Tomas Urresta en las exequias celebradas en Tulcan en honra del Excmo. señor Gabriel García Moreno.

¿Qué quiere decir, señores, ese túmulo funesto, rodeado de pálidos blandones; y adornado con negros cortinajes, que como un augurio de muerte se eleva en medio de las lozas de nuestro humilde templo? ¿Porqué resuena en sus ámbitos y retumba con voz desgarradora ese cántico terrible que cubre el pecho de pavor y tristeza y parece anunciarle con proféticos acentos el fallecimiento de la misma patria? ¿Porqué rasga los aires la plañidera voz de la campana y conduce en alas de los vientos un gemido que halla eco en todos los corazones? ¿Qué quiere decir este fúnebre aparato, esta triste ceremonia, esta multitud llorosa y abatida, que se agrupa al rededor de ese túmulo, y murmura una oracion que se ahoga entre sollozos? ¿Qué finalmente esa enlutada corporacion en cuyo semblante taciturno y macilento, y en cuya mirada lánguida y sombria se retrata el mas hondo pesar y de cuyos ojos se ve rodar de cuando en cuando una lágrima furtiva?—Ah! dice, señores, que la Patria está viuda y sumida en el mas espantoso duelo; que su corazon ha sido herido de muerte por el puñal alevoso que vibraron manos asesinas, y que la Nacion anegada en un piélago de amarguísimas lágrimas se agrupa inconsolable al rededor de una tumba, de una tumba que ahuecaron todas las malas pasiones para hundir en su oscuro centro al héroe esclarecido á quien no pudieron vencer en la palestra de la virtud, del valor y del mérito. Llorad, ecuatorianos, llorad: nada hay mas justo que vuestro dolor: habeis perdido la antorcha mas luminosa que esclarecia vuestro horizonte, y el astro mas rutilante que engalanaba vuestro hemisferio.

¿De qué serviria, señores, el que yo con loco empeño me pusiese á recoger uno por uno los brillantes triunfos obtenidos por este hombre extraordinario y junto con las palmas que segó á manos llenas en las encumbradas regiones del poder supremo, y con las flores frescas y lozanas de tantas virtudes que esparcian tan grato olor por los ámbitos del mundo entero, me pusiera á entreteger una guirnalda para colgar sobre su tumba, si al con-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tacto de mis manos perderian su verdor y lozanía dejándome burlado en mi atrevido intento? Los héroes, por otra parte, se recomiendan á sí mismos, sus hechos pertenecen al dominio del mundo, su historia está gravada con caracteres de oro en el corazon de sus contemporaneos, y la posteridad se encarga de perpetuar su gloria difundiéndola de siglo en siglo. Ellos tienen un elogio breve, compendioso, pero enérgico, espresivo y lleno de inmenso sentido: este elogio es su nombre; no le añadais nada, porque él lo dice todo, no pretendais amplificarle porque le arrebatais toda su fuerza. "Gabriel García Moreno:" he aquí tegido el elogio de este ilustre prócer: he aquí la apeotosis de este héroe inmortal. "Gabriel García Moreno:" ¿quién de vosotros al oir pronunciar tan augusto nombre no siente agruparse y como amotinarse en su cabeza todo cuanto hay de grande y digno de admiracion en la vida de los héroes que legaron su nombre á las generaciones como una preciosa herencia? ¿Qué faz presenta este grande hombre erigido á manera de una figura colosal sobre el inmenso pedestal de los Andes, que no nos traiga toda idea de esplendor y de grandeza y de una gloria que ofusca la de tantos otros que en los pasados tiempos obtuvieron el dictado de grandes? Grande y heróico en la Fe, grande y heróico en las sublimes concepciones de su política, presentando al envanecido siglo diez y nueve realizando lo que tantos otros políticos indignamente celebrados han juzgado por imposible: esto es el desarrollo simultaneo de la razon, de la moral y del progreso material, todo impulsado y sostenido por esa augusta Religion á quien la ignorancia y las pasiones calumnian de obscurecedora de las inteligencias y enemiga del progreso y felicidad de los pueblos: grande y heróico finalmente en las lides, en las que mas de una vez tuvo que combatir no solo con el ímpetu y furor de encarnizados enemigos, sino lo que es mas con la saña y rencor de una aviesa fortuna; pero ni aun por esta domadora de las grandes almas pudo ser vencido, ni aun recibir mella ese corazon escudado con la cota fortísima de la fe y del heroismo cristiano. El peligro nunca supo producir en su ánimo otro efecto que el de redoblar sus brios. Contempladle sino en medio del estrépido y fragor de los combates: fijad en él una mirada escudriñadora, si os dejan algun aliento el incesante silbido de los ardientes proyectiles, que por su número forman casi una tolda de plomo á los guerreros, y sino se os hielan los miembros al horrendo espectá-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

culo de arroyos de sangre que atraviesan la llanura á medida que van brotando de los pechos de mil valientes tendidos acá y allá. ¿Qué veis en ese hombre impávido y sereno que con la espada en alto y despidiendo relámpagos de sus ojos, se lanza el primero al frente de sus legiones á todo el trotar de sus caballos, allí donde es mas crecido el peligro, y llevando el terror y la muerte en la punta de su espada atraviesa por entre las huestes enemigas, dejando en pos de sí ancha brecha de cadáveres sangrientos? No es ciertamente un hombre, no un héroe simplemente: es el ángel tutelar de la Patria que ha recibido de Dios el difícil encargo de libertarla, y que con la fe del Macabeo se lanza á triunfar ó vender su vida al precio de innumerables vidas. Es verdad, como dejo ya insinuado, que no siempre le sonrió la fortuna de las armas, y que en alguna ocasion hubo de ceder á la incontrastable fuerza de las circunstancias, como sucedió en otro tiempo á aquellos invictos Macabeos; pero esto no sirvió mas que para hacer resplandecer en nuestro héroe un heroismo muy superior al de las armas, cual es el de la abnegacion y constancia contra los mas rudos y desaforados golpes del infortunio. En la primera lucha vence el hombre y se sobrepone al número y valor de indomables enemigos; en la segunda es vencido para vencer, quiero decir es vencido para por medio de este vencimiento obtener el mas espléndido de todos los triunfos, cual es el que obtiene el hombre sobre sí mismo. Los Marios, los Antonios, los Aníbales llenaron el mundo de asombro y ganaron el glorioso renombre de héroes miéntras la fortuna militó de su parte; pero cuando á esta plugo en su inconstancia trasladarse al bando enemigo, y ellos se vieron al frente de sí mismos, no pudieron sostener el combate y los que en tantos choques sangrientos habian humillado el orgullo de los exteriores enemigos, sucumbieron miserablemente cuando se vieron estrechados á medir sus armas consigo mismos. No así nuestro héroe quien nunca volvió del combate sino cargado de laureles, obtenidos unas veces sobre las huestes enemigas, y otras sobre la adversa fortuna, que jamas pudo gloriarse de haber abatido ese ánimo encumbrado.

Pero si nuestro malogrado adalid merece un lugar distinguido en la galería de los héroes que inclinaron sus frentes bajo el peso de tantos laureles, no fué menor su heroismo ni ménos reñidos sus combates como campeon de la fe que nos



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

legaron nuestros antepasados, y de que él quiso hacerse antemural fortísimo y torre inexpugnable, oponiéndose con incontrastable y católico denuedo á esa invasion de principios anárquicos y disolventes que hoy tienen minados los cimientos de las sociedades modernas. Con qué bravura y bizarría, con qué ardor é indomable constancia, con qué religioso y apostólico celo, con qué tino y política destreza se opuso siempre al torrente devastador de las malas doctrinas que salvando los diques de la religion, de la moral y aun de la decencia se derraman por todas partes para envolver en su vorágine espantosa toda idea de órden, de deber y de probidad. El Ecuador durante su gobierno paternal y religiosamente civilizador, ha podido muy bien llamarse el pueblo escogido de Dios en medio de la apostasía universal y de la idolatría de las pasiones erigidas en divinidades por los orgullosos hijos de la moderna civilizacion. A todas partes del mundo que convirtamos hoy nuestros ojos vemos á las potestades de la tierra coligadas con las del abismo, para volcar el solio magestuoso en que se sienta la inmaculada esposa del Cordero, y llevar su frenesí de independencia y reforma hasta el seno mismo de las conciencias. Solo esta pequeña seccion de la América, merced á la religiosidad y esfuerzos de su ilustre Jefe, ha podido mantenerse ilesa contra el horroroso cáncer de la impiedad que corroe y destruye al mundo civilizado. ¿En qué país del mundo es mas libre la conciencia que en el Ecuador, donde puede seguir sin embarazo alguno la senda que le trazan la razon apoyada por la revelacion, poniéndole una valla solo donde se abre un abismo, para que no pueda despeñarse? ¿En dónde ha gozado la Iglesia de una proteccion mas decidida desde los tiempos de Constantino y Carlomagno? ¿En dónde han sido mejor garantidos sus derechos, su autoridad mas acatada, sus leyes mejor obedecidas, y sus oráculos mejor aceptados que en esta cristiana República, impulsada por el ejemplo y dirigida por la sabia política de su católico Magistrado? ¿Y qué diremos del gran número de corporaciones religiosas introducidas en el país como aguerridos escuadrones para que acudan presurosos á los rebatos del enemigo, y sostengan el ataque donde quiera que peligren la fe y la pureza de las costumbres? Recorred el país en todas direcciones y apénas le conoceréis: tanto ha cambiado su faz bajo el aspecto moral y religioso! El culto divino tan decaido en otras partes, á medida que se van depravando las ideas, ha llegado en el Ecuador á un grado

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de explendor y magnificencia nada comun en otras naciones, siendo el ilustre Prócer en union de los mas distinguidos personajes y de todas las clases del gobierno quien daba mayor lustre y decoro bajando con humildad la frente ante el trono de quien es Rey de los reyes y Señor de los señores. ¡Oh qué de ejemplos y beneficios no debe la Iglesia del Ecuador al puro y acendrado celo de ese hombre admirable que hoy arranca tantas lágrimas á los ojos de los ecuatorianos! El Napo, esa vírgen, feraz y riquísima comarca sumida por tantos años en las tinieblas de la barbarie, sin otro porvenir que la mas lastimosa abyeccion y la glacial indiferencia de sus naturales gobernantes, encontró al fin quien se doliese de su miseria en la persona del señor García Moreno, quien envió apóstoles que les anunciasen la nueva del Evangelio, ensanchando de este modo la Iglesia sus conquistas y el Estado, podemos decirlo así, sus vasallos, sus riquezas y su territorio.

Si echamos ahora una rápida ojeada sobre los bienes extraordinarios prodigados por ese varon esclarecido, á las ciencias, á las artes liberales y mecánicas, á la industria y á todos los demas ramos que constituyen la vida y progreso de las naciones, ¿quién habrá que pueda exceptuarse de pagar el tributo de su llanto á la pérdida de la ilustre víctima que deja tantos huérfanos? Qué de planteles de educacion diseminados en toda la República, en donde la juventud conducida por la mano de la religion va subiendo desde los primeros grados del saber hasta los últimos peldaños sin perder nunca de vista á tan sabia manuductora! ¡Qué de sabios profesores de cuyos labios mana la ciencia á raudales y que ilustraron ya las cátedras de la misma Europa, no han sido introducidos en el país para esparcir entre los hijos del Ecuador la luz que reverbera de sus claros entendimientos? A la vista teneis los recientes museos y gabinetes de Historia natural, de Química y de Física, que son como otros tantos laboratorios de ciencia, y teatro de los mas entretenidos y útiles divertimientos. Si fijais la vista en el ornato de la capital la hallareis que compite con las primeras capitales de Sud América. La suntuosidad y magnificencia de sus edificios es capaz de exitar la envidia de otras ciudades reputadas hasta ahora por mas opulentas. ¿Qué decis de ese Colegio nacional, de ese Panóptico, de ese Observatorio astronómico? Que de esas vias de comunicacion, de esas calzadas suntuosas que con el tiempo hubieran formado del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ecuador una sola ciudad! ¡Qué de puentes atrevidos y aun pudiera decirse temerarios si el arte no se gozara en semejantes temeridades! Y ¿quién era el promotor y el alma de tantas y tan útiles empresas sino este hombre portentoso cuya actividad rayaba en fabulosa, y cuya pasion dominante no fué otra que mejorar la condicion de sus gobernados y conducirlos al abrigo de la religion al mas alto grado de cultura á que jamas se haya elevado pueblo alguno?

Pero ya os lo anuncié desde un principio: no es mi ánimo entreteger el elogio de este ilustre prócer; labios mucho mas elocuentes y ejercitados que los mios fracasáran en tan osado empeño. Mi intencion fué únicamente tributar al ilustre mártir el público homenaje de mi llanto y protestar á nombre de este pueblo contra el horrendo atentado que ha privado á la República del sol que la iluminaba y cuya desaparicion ha dejado cubierto de tinieblas su horizonte. Los siglos pasarán, las edades irán cayendo en los abismos de la eternidad, y en su incesante carrera puede ser que ya nunca mas nos traigan un hombre semejante al que hemos perdido. Nuestra pérdida es irreparable. ¡Nos le han arrebatado! pero cómo....¡por medio del puñal y de la traicion! Y, sufrireis que os lo diga?: un hombre tan grande como este no podia morir de otra manera. Su gloria era brillante, deslumbradora; pero para ser completa era menester que sus émulos confesasen su impotencia para vencerle, Esta confesion enarboló la traicion el dia seis del presente en la punta de un machete, y el mártir la selló con su sangre, partiendo en seguida á ceñir sobre sus otros laureles la inmarcesible corona del martirio. Perdon, ilustre sombra! no imputes este crímen al pueblo ecuatoriano; no es él quien te ha dado la muerte ¡ántes bien tu memoria formará siempre su orgullo. No te olvides de tu patria desde ese elevado trono á donde te han encuumbrado tantas y tan heróicas virtudes; ella bendecirá eternamente tu nombre y vivirá agradecida; pero si en algo la encontrases culpable, perdon! otra vez ilustre sombra, una y mil veces perdon!!!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

BREVE RASGO GEOGRAFICO

DEL SEÑOR G. G. MORENO

publicado inmediatamente despues de su muerte.

I.

Hay hombres que tienen la rara fortuna de recibir dotes especialísimas de la Providencia para ejercer el mando en los pueblos y encaminarlos por la senda de bien seguro progreso y bienestar. Escribir la vida de tales individuos y conmemorar las virtudes que les enaltecieron, es la mejor alabanza que puede tributarse á su memoria, cuando la Nacion que gozó de sus favores llega á verse desamparada de la autoridad y del glorioso nombre con que le sirvieron é ilustraron. No es obra para nuestra pluma el escribir la vida del ilustre repúblico que hemos perdido, ó mas bien que nos ha sido robado en dias en que la Religion y la Patria tenian cifradas en él sus esperanzas, sin miedo de perderlas súbitamente, como por desgracia ha acontecido. Nuestra modesta tarea se reduce á juntar nuestra voz de pésame con la de los buenos y fieles servidores de la República que lamentan la pérdida irreparable que han padecido, y al propio tiempo buscar en el noble carácter, en las elevadas ideas,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y sobre todo, en la fuente misma de donde bebia el señor García Moreno sus inspiraciones, el consuelo para tamaña desventura y los remedios que alivien la fresca llaga que ha dejado su muerte en el corazon de la Patria.

Corria el año de 1852, (1) época en que un soldado mas afortunado que digno de serlo, gobernaba en mala hora los destinos del Ecuador, imponiendo dura coyunda á las conciencias del pueblo, y soltando el freno á un descarado libertinage; por lo cual los institutos religiosos debieron ser el blanco primero y principal de sus embates: y lo fueron en efecto, pues los Padres de la Compañía de Jesus, arrojados violentamente de la República tomaban el baston del peregrino y salian solos y menesterosos, por en medio de poblaciones que no podian ofrecerles sino lágrimas. Preséntase entónces en la escena por primera vez un jóven valeroso que, no pudiendo esgrimir la espada en su defensa, toma la pluma, única arma de que pudiera valerse contra el injusto agresor: este jóven era el SEÑOR GARCÍA MORENO. Bien se dejaba ver en él desde aquel entónces, aquella raza de águilas nacidas para señoras de los vientos: gallardo de cuerpo, como nuestras airosas palmeras, un mirar de ojos que lleva en sí el señoril imperio del mando, frente espaciosa en que se dibujan las arrugas de profunda meditacion, y perfecto el óvalo del rostro de varonil hermosura, labios de donde fluia natural, pero persuasiva y enérgica la palabra divina del hombre; y un corazon, ah! un corazon lleno de entusiasmo y de amor á lo bueno y á lo sublime. Dotado de una constitucion vigorosísima como hecha para triun-

(1) Aun cuando ya en años anteriores á 1852 se habia señalado el Sr. García Moreno como jóven ardoroso y recto, y se habia distinguido en las primeras filas de los verdaderos amigos del pueblo, no tomamos su preclara historia desde entónces, sino desde la época indicada; ya por cuanto nosotros no hemos tenido la satisfaccion de ser sus coetanos, ya porque la verdadera aparicion del señor García Moreno en la escena pública, como ardiente católico, está determinada por su nobilísima conducta en la expatriacion que el Gobierno de aquella época decretó contra los Jesuitas, primer hecho de que alcanzamos á dar alguna razon.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

far de los rigores de la naturaleza y de los daños del tiempo, nos parecia tambien capaz de resistir á las ofensas de los hombres, y lo era en efecto, pues no hombres fueron, sino fieras los que pudieron acabar con ella. De inteligencia tan despejada y perspicaz estaba dotado, que aquello que ignoraba podia adivinarlo con solo la fuerza de su raciocinio incontrastable. Jóven aun estaba versado en varios ramos del saber humano y sobresalia particularmente en las matemáticas y en la química, estudio á que se aficionó desde edad temprana. En su trato particular era afable y cumplido caballero, teniendo aquellos modales insinuantes que ganan el cariño aun de las personas preocupadas en contra suya. Quien se presentaba delante de él y le trataba, aunque sea por cortos instantes, cedíale voluntariamente y rendido de su mérito, la palma de la superioridad.

Dueño de tantas prendas no podia el señor García Moreno haber nacido para malgastarlas en ocio é indolencia, puesto que Dios no concede tanta abundancia de bienes para que queden estériles é inútiles en la sociedad; así pues Dios y la naturaleza le llamaban de consuno á ejercer augustos ministerios y á regenerar la Nacion á la cual habia concedido la Providencia tan admirable y peregrino hijo. Para prepararle dignamente á ejercer su encargo sublime, le alejó de las playas paternas y le hizo probar el cáliz amargo de la desventura en lejano destierro, donde aprendió el severo y profundo meditar; y donde haciendo el cuerpo á todo género de privaciones, fortalecia el alma con las luces de la ciencia, y bebia en puras fuentes el conocimiento de esas leyes eternas que rigen los destinos de las naciones y cuya violacion trae consigo la ruina y trastorno de la sociedad. Allí aprendió á temer la influencia perniciosa y el contagio letal del impuro comunista; á despreciar el poder vil del oro corruptor, á reirse de las utópicas doctrinas que levantan el palacio de la felicidad sobre las bases menguadas de sórdido interes; á lamentar las degracias en que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

se despeñan los pueblos cuando sordos á las voces de Dios, siguen la ciega y arrebatada corriente de las pasiones humanas, delirantes y desvariadas ; allí, en fin, cobró aquel cariño sincerísimo á la religion verdadera y acendró la antorcha de su fe que le servia de viva luz, con cuyos resplandores veia á las claras cuán profundos son los abismos en que vagan los entenebrecidos hijos del error y de la oscuridad.

II.

Ocupada, pues, la mente de tan variados y útiles conocimientos é inflamado el corazon con magnánimos deseos, no ménos que con amor de Patria, acrecentado por la ausencia, volvió á ella ávido de hacerlo bienes y de consagrar alma y brazo á su servicio. Fué nombrado entónces Rector de la universidad de Quito y abrió una enseñanza gratuita de Química en ella, regalándole el laboratorio que habia traido para su uso particular. Dióse en él nuevo empleo a trabajar con aquel teson y asidua constancia que han sido características en la persona ilustre que lamentamos: los estudios empezaron á hacerse con todo el esmero que se pone en las universidades europeas: vigilancia sobre la moral, suave y paternal insinuacion en los corazones dóciles de los educandos, represion severa para los incorregibles, y altos y nobles ejemplos para todos, fueron las dotes que distinguieron á aquella época feliz de los buenos estudios patrios.

El cielo sereno que cubria entónces el horizonte de la Patria se aborrascó súbitamente con las demasías y el libertinage desenfrenado de un gobierno que hacia gala de prostituir lo venerando, de estirpar lo bueno y de acabar con todo lo noble y respetable, engriendo las masas populares é infatuando los corazones bajos, con el fin seguramente de envilecer á la Nacion, para ejercer fácil imperio en los ánimos viciosos. Entónces el señor García Moreno siente nacer en sí aquella fuerza especial que comunica Dios á los que elige para caudillos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de su pueblo; y despreciando las comodidades de la vida tranquila, y poniendo en olvido las dulzuras del hogar, y aventurándose á peligros inminentes provoca reñida contienda en que empeña su vida, toda entera, por dar vida á la Patria. Las gravísimas dificultades servian de estímulo á su aliento; el arrojo de los contrarios era incentivo para acrecentar el suyo, pobreza, desnudez, hambre, inclemencias del cielo y odios y escarnios de la tierra, ultrajes de enemigos, abandono y traicion de amigos, adulacion pérfida de viles, hiel amarga de desengaños, todo sufrió aquel magnánimo corazon con la entereza de un héroe, con la constancia de un cristiano. Solo una cosa hubo superior á sus padecimientos y fué su resignacion en sufrirlos. Cuántas veces en esas largas noches de insomnio, cuando veia que sus bien combinados planes hallaban obstáculos invencibles, que los amigos fieles que le habian estrechado contra su corazon prometiéndole eficaz ayuda le miraban con desvio, que la República pagaba con ingratitud sus sacrificios, que hasta los buenos atribuian á ambicion y á miras interesadas esos esfuerzos generosos del patriotismo; cuantas veces decimos, aquel corazon valeroso, aquella mente, activa descaecerian agoviados bajo el peso del dolor y de la impotencia; pero para entónces habia en su alma resortes maravillosos que lo elevaban á las regiones beatíficas de lo bueno y de lo bello. Cómo veria entónces á su Patria que cual ángel suplicante, postrada á sus pies levantaba sus ojos pidiendo el socorro de su brazo vencedor: cómo veria á la divina Religion, hija del cielo, prometiéndole el triunfo de su fe y brindándole aquella corona, no de caducos laureles, sino de la oliva pacífica que crece en las regiones de la inmortalidad. Aquellas súplicas y estas esperanzas avigoraban el corazon enfermo y doliente con tal género de bálsamo, que recibia de ellas nuevo ser, y como la del águila se renovaban su juventud y sus brios.

Luce por fin despues de las tempestades el iris de paz en el cielo ecuatoriano, y los votos unánimes de la Nacion agradecida elevan al héroe á la primera

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

magistratura de la Patria y fian á esas manos capaces de regir estados, las riendas de oro y seda que han de gobernar con acertado tino y enérgica prudencia los destinos de la República. Desde este momento el señor García Moreno ya no es suyo; pues esa mano que ha jurado fidelidad, esa mente que ha comprendido la gravedad del peso que echaba sobre sí, tienen que sacrificarse enteros en beneficio del pueblo ecuatoriano, que comenzó desde entónces á saborear no solo la tranquilidad de la paz, sino todos aquellos bienes que derrama el cielo como fecunda lluvia, sobre los pueblos bien regidos por hombres de buena voluntad. Seguro el ciudadano en los goces de sus derechos, dormia tranquilo sin sobresaltos ni temores de perder el lustre de su honra, la inmunidad de su persona, la propiedad ya heredada de sus mayores, ya ganada con la industria y el sudor. Ni le inquietaba el porvenir tenebroso para sus hijos, cuando veia abiertos por todas partes, y hasta en los lugares mas recónditos de la República escuelas gratuitas de enseñanza, donde recibirian instruccion y ejemplos edificantes de virtud; colegios y escuelas politécnicas dotadas con profusion de cuantos instrumentos son necesarios para llegar á la cima ardua en que se levanta glorioso el templo de la sabiduría. El desgraciado mismo enjugó sus lágrimas al ver abiertas para su desamparo innumerables casas de beneficencia y palacios para la orfandad; el arrepentimiento halló nuevos asilos donde llorar sus culpas; el menestral tuvo á donde ocurrir, ávido de perfeccionarse en el oficio que aprendió mal de las paternas manos; y la niña, cuya preciosa educacion se habia desatendido hasta entónces, la niña vió con sorpresa que no están selladas para ella las puertas de la sabiduría, como se pensaba en tiempos pasados. Pero ¿qué mucho que todas las condiciones sociales hallarán proteccion en el ejercicio de sus obligaciones y consuelo de sus dolencias, cuando el crimen mismo tiene hoy para purificarse en vez de cloacas, mas inmundas moral que físicamente, espa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ciosa penitenciaría donde á la par que purgue el delito, cobre hábitos de industria honesta que devuelvan útil á la sociedad el individuo que fué su escándalo?

Atendidos así los menesteres sociales, el señor García Moreno puso la atencion en las artes liberales que suavisan tanto las costumbres y que son tan de gusto del pueblo ecuatoriano. No se contentó con enviar á Europa á varios distinguidos artistas para que se perfeccionaran en el arte hermoso, sino que ha establecido escuelas en la capital, dirigidas por profesores europeos dignos de estimacion, y ya hemos comenzado á recrearnos con los primeros frutos que empiezan á dar esas escuelas de la gracia y de la belleza.

III

Muchas y muy justas alabanzas ha recibido el señor García Moreno y mucha honra la Nacion con la abertura de excelentes caminos que han puesto en comunicacion lo interior de la República con las costas. Hánse leventado calzadas y puentes allí donde los bosques seculares y los precipicios impedian el paso á los viandantes y estorbaban el fácil comercio y los progresos de la industria, en una Nacion que tenia aislada sus poblaciones y por consiguiente atrasadas y pobres por falta de caminos. Hoy los productos de nuestras cordilleras fértiles y pingües se transportan sin dificultad á las costas de la República y á los paises extranjeros, y de allá nos vienen no solo las cosas necesarias, sino las que añaden comodidades á la vida y adorno y enbellecimiento á las moradas de los hombres. Pero pocos han pensado en las dificultades que para comenzar, continuar y casi acabar su obra tuvo que vencer el señor García Moreno: falto de medios para una emprensa gigantesca que no solo infundia desconfianza á los que la veian iniciada, sino que aun les movia á risa, falto de ingenieros capaces de dirigir obra tan nueva en la República, falto de materiales para tan grande cons-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

truccion; parece que el proyecto hubiera sido mas bien hijo del deseo y el ponerlo por obra de imprudente temeridad; pero ¿que no alcanza la constancia en un ánimo fuerte que lo mide todo por el bienestar de la Patria y no por los medios de que dispone para conseguirlo?

A nuestros ojos tenemos lo que ha hecho el señor García Moreno para embellecer esta antigua capital, cuyos edificios en lo general, exceptuando los templos, ántes daban muestras de un gusto depravado en arquitectura, cuyas calles intransitables é inmundas causaban desagrado á cuantos por ellas andaban, y hoy Quito se enorgullece con edificios hermosos, calles anchas y perfectamente limpias, admirable observatorio astronómico, que será el verdadero templo de Urania, Panóptico, hospital de caridad donde el aseo y la limpieza, el buen trato y la dulzura suavizan los dolores del cuerpo que aquejan á los desgraciados; colegios de hombres y mujeres construidos segun las reglas del arte, plazas adornadas con jardines; estatuas que se construyen actualmente para decorarlas, todo en fin, cuanto puede contribuir á hermosear una capital, y todo sólido, bien dispuesto y primoroso. Ni contentaba esto á aquella mente infatigable que en pos de una empresa, de un edificio, de un nuevo establecimiento concebia la idea de otros mil y mil. No hay capital de provincia, no hay rincon apartado de la República que no haya recibido beneficios y proteccion especiales; y si los medios con que se podia contar hubiesen igualado á sus deseos nada envidiaria nuestra Nacion á las viejas ciudades, señoras de imperios, en que los hombres y los siglos han amontonado las riquezas del arte y de las ciencias.

Si estas cosas no fueran tan palpables y tan visibles á todos los ojos; ciertos estamos de que los rabiosos enemigos del ilustre difunto negarian tambien que fueron obras suyas, pero como esto no les es dado se contentan con decir friamente: "algo hizo García Moreno: pero valdria que nada hubiera hecho

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mucho mas que privarnos de la libertad como nos privó. Triste raciocinio de mentes ciegas, de ojos turbados por el odio; de corazones envenenados por la venganza! Sabed que la grande obra del señor García Moreno, el fundamento verdadero de su gloria, no son las obras públicas que construyó, ni nada de cuanto ven los ojos y palpan las manos; la grande obra de ese grande hombre es mucho más elevada y grandiosa que todo eso: es la obra de la regeneracion social, moral y política que obró en nuestra República, es eso mismo que tanto aborreceis, es ese palacio de luz y de gloria construido con perfeccion ideal, que no podeis mirar por que os ofusca el exceso de su luz, á vosotros hechos á vivir en las tinieblas y á consultar en ellas los oráculos del crímen.

Mal puede subsistir sociedad ninguna sin basarse en la moral que guía las acciones humanas, ni la moral puede dejar de tener por fundamento y solidísima base el principio relegioso: fomentar, pues, la Religion, acendrar y purificar el espíritu de los que la siguen, poner en dignidad el augusto ministerio de ella proveyéndola de celosos y virtuosos sacerdotes, sabios y prudentes prelados es el primer deber de quien quiere regir para el bien las riendas de un Estado. Y los méritos del señor García Moreno considerados bajo este respecto, exceden á todo encarecimiento de lengua humana y exigen el respeto y la gratitud de las generaciones que están por venir: pruébanlo el amor sincerísimo de los buenos, y mas que esto vuestro odio mismo y vuestra persecucion, ¡oh perversos de la tierra! En efecto nosotros vacilariamos acerca de la verdadera fama que ha de darse al señor García Moreno, si no viésemos que todo el poder de las tinieblas se ha confabulado y concitado en la tiera para calumniarle, perseguirle y darle muerte alevosa como él mismo lo habia prensentido tantas veces, pues sus obras no podian tener otra corona en la tierra sino la inmarcescible del martirio.

Muchos habrá que al leer lo que antecede vuelvan á nosotros las miradas! y nos dirijan una pregunta: "y ¿qué, ántes de que García Moreno avasallara la República no florecian en ella las virtudes y la Religon, talvez

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

con mas lustre que hoy? Doloroso es para un corazon patriota tener que descorrer el velo de miserias que debian quedar escondidas en el olvido; vergonzoso hablar de vicios y de prostitucion en personas que debieran ser el espejo de la virtud, y triste, y muy triste por cierto repasar la historia de aquellos tiempos en que las llagas morales, por estar sobresanadas, no dejaban ver los gusanos y la putrefaccion que las corroian dentro. Fuerza nos es decir que estábamos muy léjos de tener las virtudes que aparentábamos; que estábamos muy apartados de la moral evangílica tal como la instituyó el Fundador Divino del Catolicismo y que, si bien nuestras creencias eran católicas, las prácticas distaban mucho de serlo; aun sin tener en cuenta las flaquezas de la humana miseria. Y esto era natural porque avasallada la Iglesia por el poder de los que nos gobernaban, recibia leyes duras y crueles sin poder imponer las suyas, suaves y amorosas. Léjos, muy léjos del Soberano Pontífice, Juez infalible y árbitro de las conciencias, viviamos apartados de su influencia sin escuchar su voz, sin consultar su volutad y con un gé, nero tal de relaciones entre la Santa Sede y la República que mas parecian enemistad y abierta lucha que lazos de amor y de caridad los que nos ligaban. Él defendiendo la verdad, sosteniendo los intereses de la Iglesia, amparando sus derechos inviolables y nosotros disputándole su autoridad, quitándole palmo á palmo el poder de las las conciencias, anhelando por separar la Iglesia del Estado, ó mas bien por someterla tanto á él, que fuese el Gobierno el que señorease la autoridad religiosa. Entre tanto el amor natural de buenos hijos hácia su tierno padre iba enfriandose dia por dia y la relajacion de las costumbres favorecida por una democracia desleal para con Dios y enemiga de toda autoridad, iba gangrenando las entrañas sociales y envenenando en su fuente la ventura de los pueblos. No escribimos con ánimo de zaherir y nos dolemos de que la historia patria tenga tantas páginas negras que quisiéramos arrancar á fuer de buenos hijos suyos; y si escribimos esto con desaliñado estilo é inculto lenguaje nos mueve solo el vivo anhelo de que se conserven puras

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las instituciones actuales, únicas que pueden salvarnos en este naufragio universal de buenas ideas en que nuestra Patria está muy bien representada por la oliva que quedó intacta entre los embates de las aguas del diluvio. La moral, la moral católica y solo la moral católica puede salvarnos de la corrupcion en que yace el mundo; y esto lo comprenden tambien los apóstoles del error que derribada la primera cabeza que era el obstáculo para poner por obra sus designios inicuos, hoy asestarán todos sus tiros primero embozados con la máscara de la hipocresía, luego francos y formidables, y por fin, si llegan al poder, irresistibles y destructores al edificio de la moral. En tal situacion, despues de la Providencia nadie puede salvarnos sino nosotros mismos: nosotros podemos salvarnos solo con la fé, con la fé, roca inexpugnable que resiste al embate de las tormentas y que sostiene en su cima el faro único que alumbra á la naufragante humanidad. Pobre es el auxilio humano, fuerte y terrible es la pugna que se levanta armada de la falsa ciencia, de la falsa bondad, de la falsa virtud, de la falsa libertad y de cuantas armas puede forjar el infierno para acometer el trono del Dios vivo. Así pues conocemos muy bien el terreno en que nos hallamos y el género de combates que nos amenaza, y por consiguiente si sucumbimos flacos y débiles lidiadores, no podremos alegar jamas por disculpa debilidad ó ignorancia, pues bien sabemos y artos espejos tenemos delante de los ojos que nos están declarando cuál es la situacion triste á que llega un pueblo descreido, y qué es lo que significa en boca de nuestros adversarios religiosos esa palabra de libertad, de la que se han valido como de una atorcha, no para iluminar sino para incendiar el mundo.

IV.

La verdadera luz, la que ilumina á las naciones es la que alnmbra en medio de las tinieblas, y las tinieblas no la comprenden, como dicen los oráculos de la Verdad Suprema, por eso la vida de García Moreno ha brillado pa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra nosotros con claridad fúlgida y hermosa como luz entre tinieblas; él ha sido como el blanco en el cual se han enbotado los tiros de la maledicencia, de la calumnia, de la envidia y de la ingratitud; pues miéntras vivió con nosotros y solo para nosotros; miéntras se agitaba constantemente inventando los medios de hacernos bien y trabajando para realizarlos, cuántos espíritus, cuántos hijos ingratos de la Patria le maldecian y le afrentaban con escarnios? Y cuántos otros aguzaban el puñal asesino allí en las baldozas de esos mismos edificios públicos que habia levantado él para asilo de la virtud, ó templo de las letras?.....

Larga es por cierto la vida de una Nacion, cuya existencia dura siglos y cuya infancia ocupa gran parte de ella; la experiencia agena, los ejemplos de otros países pueden poco para encaminarla por los buenos senderos y apartarla de los precipicios: el error parece haber sido como la suerte de la humanidad y se necesita mucho para desviarse de las opiniones comunes y adoptar el único sistema moral y político que puede salvar las sociedades. Garcia Moreno, hombre de vista perspicaz, comprendió muy pronto desde su mocedad, cuál era el rumbo que debia seguir la República para llegar á término próspero: y ardiendo en amor de gloria y de Patria, no reparó en sacrificios para impulsar por las vias del progreso á esta su Nacion predilecta, aunque bien sabia él que la Cruz es el término final del que se consagra á la regeneracion de un país: y él abrazó la Cruz y aceptó el sacrificio.

Para probar que el señor García Moreno tuvo en cuenta desde tempranos años la suerte que le esperaba, vamos á copiar un trozo de una composicion que publicó en 1853, cuando apénas comenzaba su carrera política y ejercitaba la pluma en el procomun de la República. (*)

"En esta tierra maldecida, en esta
Negra mansion de la perfidia ¿sirven
Para algo la lealtad, la valentía,
La constante honradez, los nobles hechos

(*) Epístola á Fabio.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Del que á la gloria inmola su existencia? (!!!)
De vil ingratitud la hiel amarga,
De la envidia el veneno y muchas veces
Fatídico puñal....tal es el premio
Que el Ecuador á la virtud presenta.
Malvado ó infeliz: no hay medio, escoge
Decide pronto y ántes que te oprima
Como dogal de muerte la desgracia....
Mas no: desprecia impávido, animoso
Los cálculos del miedo: á la cuchilla
Inclina la cerviz y no á la afrenta;
Y aunque furiosa la borrasca brame,
Y ronco el trueno sobre tí retumbe,
Inmóvil, firme tente: que *al cadalso*
Arrastrarte podrán, no envilecerte. (....)
Conozco, sí, la suerte que me aguarda:
Présago, triste el pecho me la anuncia
En sangrientas imágenes que en torno
Siento girar en agitado ensueño.
Conozco, sí, mi porvenir y cuántas
Duras espinas herirán mi frente;
Y el caliz del dolor hasta agotarle
Al labio llevaré sin abatirme.
Plomo alevoso romperá, silbando,
Mi corazon tal vez.....mas si mi patria
Respira libre de opresion, entónces
Descansaré feliz en el sepulcro."

G. M.

Lo anterior es una profecía y una verdadera revelacion del premio que aguardaba en lo futuro al GRANDE HOMBRE por su abnegacion y servicios; porque dicho está que cuando los favores son tan grandes que no alcanzan á pagarse con ningun género de recompenzas, reciben la del odio, la ingratitud y el martirio.....

Y, quién lo creyera! que el señor Garcia Moreno habia de recibir esa corona de martirio de manos de algunos individuos de esa juventud á quien él consagró la mayor

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

parte de sus vigilias; para quien levantó colegios, trajo excelentes profesores, fundó bibliotecas; levantó observatorios é hizo, en fin, cuanto el padre bondadoso puede hacer en obsequio de sus hijos. Es comun sentir que los afectos nobles y generosos del corazon; las inspiraciones magnánimas del patriotismo tienen cabida en pechos juveniles, y cierto debe de ser, puesto que la juventud es inclinada de suyo á lo grande y lo bueno; pero tambien es cierto, que cuando se pervierte por desventura, todos los instintos generosos, todos los brios y fuerzas de la edad robusta, todo los afectos magnánimos se cambian en pasiones pestilentes que devoran y consumen lo bueno, y prenden la llama del incendio de lo malo; y esto es lo que se ha verificado por desgracia nuestra en la patria, respecto de los desgraciados jóvenes que inmolaron á tan ilustre víctima.

Con este propósito no estará por demas que insertemos lo que deciamos respecto de la juventud, en ocasion solemne y muy pocos dias ántes del trágico suceso que ocurrió el 6 de Agosto. (*)

Mas, ay! si acelerada
Corres por la ancha senda
De la impiedad, que osada
Traba contra la fé dura contienda;
Entónces extinguida
La limpia luz de tus serenos ojos,
En noche eterna vagarás perdida;
En tu ruina llevando por despojos
La MUERTE de la Patria,
Y el nombre infame tú de *parricida*.....

En la misma solemne ocasion y como si el señor García Moreno presintiera su fin próximo, prorumpió en sentidas quejas contra aquella parte de los jóvenes que se deja arrastrar por el torrente impetuoso de los vicios y declamó enérgicamente contra las ideas liberticidas que van cundiendo y extragando el ánimo de los incautos jó-

(*) Corona poética en honra de María, el 30 de Mayo de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

venes, que por preciarse de cultos en nuestros dias, presentan la incredulidad como el título de su ilustracion, y los devaneos de la política impía como las pruebas de su acendrado patriotismo.....

Por lo demas nuestra pluma se resiste y nuestro corazon se niega á describir la escena impía que dió fin á la vida mas preciosa que alentaba en el Ecuado; no podemos recordar esos instantes sin extremecernos, ni queremos ser nosotros quienes echemos este borron en las páginas de la historia Patria; pero si no estará demas el el que los ejemplos de virtud cristiana se graben indeleblemente en los corazones junto con la gratitud que merece el GRAN BIENHECHOR de la Patria.

Los que levantan hoy la voz para insultar la memoria venerable de un hombre honrado, de un excelso patricio y del verdadero Regenerador de la Patria, no merecerían el perdon de los hombres ni de Dios, si no fuera porque no saben lo que se hacen. Pobres séres, hijos de la oscuridad, amantes del error, que se gozan en las tinieblas donde viven, abominan la verdad y siguen por unos caminos tortuosos, dirigidos á los precipicios y abismos de perdicion. En tanto, los hombres que aman lo bueno, los que gustan de la verdad bendicen la memoria del señor García Moreno y se fortalecen con sus ejemplos para seguir imperturbables las vias del deber, aunque al cabo de ellas se levante la Cruz; pero la Cruz es el camino del cielo. Ella sea la que cubra las cenizas del que vivió y murió para defenderla, y le dé esa paz y ese sociego que le quitó en la tierra para que se cumplan las promesas redentoras y se realicen las esperanzas del Católico.

Plegue á Dios que siga nuestra Patria próspera y venturosa siendo cristiana y entónces como lo dijo la generosa víctima (á quien quisiera honrar mi pluma, tanto si fuera posible, como le ama y honra mi corazon); "Descansará feliz en el sepulcro."

En tanto que lentos y dolorosos pasan los dias para nosotros, va tomando nuevas creces nuestra amargura. Han transcurrido ya algunos desde el *dia nefasto*, cuyo Sol al sepultarse en el Ocaso, cubrió tambien con ti-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nieblas la alegría y la esperanza de la Patria. No soporta nuestro corazon dolor tan grande; y no se cicatrizará jamás la llaga que el puñal parricida abrió en el pecho de los verdaderos hijos de la Patria. Los que habitan en tinieblas se regocijan con el triunfo del puñal; y los corazones generosos dan rienda á su dolor y compadecen nuestro infortunio. Agitan aquellos con el soplo del averno, la tea de la discordia, y quisieran ver ardiendo en voraces llamas la nacion que regeneró el HOMBRE EXCELSO, cuya desaparicion ha llenado de contento á su espíritu infernal; y al paso que se engríen con el trofeo de un crímen inaudito, los hombres buenos del universo entero, unirán su generoso llanto al abundante nuestro para deplorar en comun duelo, la irreparable pérdida que ha sufrido el Ecuador infortunado.

Muy en breve volarán los años y el Ecuador probará los casos varios de la fortuna con suerte ya próspera ya adversa; perecerán instituciones, individuos, odios y simpatías, pero sobre las ruinas de nuestro naufragio, ó sobre el pináculo en que esté la antorcha que ilumine nuestra ventura, aparecerá grande y sóla la figura resplandeciente del señor García Moreno; miéntras que el nombre de sus enemigos y perseguidores, yacerá para siempre sepultado en el polvo del olvido eterno. Y si de nuestra historia logra salvarse una página siquiera del naufragio de los tiempos, no será otra sino la que contenga su *glorioso nombre.*

E. P. y V.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"GARCIA MORENO"

Ha venido á nuestras manos la siguiente hermosa composicion poética de un jóven colombiano, entusiasta admirador de nuestro asesinado Presidente: y aunque el carácter oficial de este periódico no se presta de ordinario á publicaciones de esta naturaleza; sin embargo creemos será muy del agrado de toda la Nacion el que le demos cabida en estas columnas; puesto que dicha composicion celebra dignamente la memoria del "Regenerador de la patria y defensor ardiente de la fe católica." La lealtad nunca fué un crímen: ni el tributo de admiracion y gratitud que los hijos de la patria rinden á sus héroes difuntos mereció jamás el nombre de lisonja. Murió García Moreno! Nadie puede ya esperar de él cosa alguna. Llegado es, pues, el tiempo en el que toda alma generosa y todo corazon bien formado debe, al contemplarle con desinteres y sin pasion, ofrecerle el homenaje que sus ya pasados méritos reclaman. He aquí por que fieles intérpretes del justísimo dolor de la Nacion en tan lamentable pérdida, hemos desde el nefasto 6 de agosto de 1875, enlutado las columnas de "El Nacional" y hemos recogido á porfía en su parte no oficial, las innumerables y muy sentidas manifestaciones del hondo pesar y grave pena con que los de dentro y fuera de la República nos han acompañado en el duelo comun de la Religion y de la Patria. Nadie se atreverá á censurar nuestra conducta; porque todos deploramos la muerte cruel de nuestra ilustre víctima, y aun mas, el crímen horrendo que nos le arrebató: y el dia en que (no lo permita el cielo!) se echase el Ecuador sobre sí y sobre sus hijos esa noble sangre danzando alegre sobre su tumba ensangrentada; lo decimos con franqueza, ese dia veriamos abierto á los piés de la patria el abismo pavoroso de su inevitable ruina. Pero nó! No es capaz de esto el Ecuador.... Pueblo moral y religioso, jamás aprobará un crímen inaudi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

to en su historia; pueblo generoso y agradecido jamás insultará la memoria del que le hizo tantos bienes á costa de tantos sacrificios; pueblo, en fin, mimado por la Providencia, jamás dará al mundo el escándalo de impiedad, apostatando de su Dios. Bien por el contrario: presto, presto el Ecuador levantará la estátua de García Moreno, y no faltará un poeta ecuatoriano que refiera al mundo sus glorias en una epopeya que llevará el nombre del ínclito caudillo.

Entre tanto, ofrecemos al público la hermosa y apasionada inspiracion del jóven colombiano á quien agradecemos muy cordialmente, y prometemos en la complacencia y aprobacion de los buenos, y en la envidia ó rabia de los pocos hijos del mal, la mas noble recompensa y el lauro mas puro que en nuestro concepto merezca el talento poético y muy fogoso corazon que descubre al presentarse por vez primera en la escena literaria.

Y pues el *verdadero talento* y el *corazon bueno* escuchan siempre dóciles los consejos de la prudencia; séanos permitido en esta ocasion exhortar al jóven colombiano á que en la difícil y gloriosa carrera que ha comenzado á recorrer *cante* siempre la *virtud y sus héroes:* fuentes únicas de las grandes inspiraciones que exaltaron y encendieron el alma del Dante Tasso, Milton, Klopstoch, Chateaubriand, y tantos otros que vivirán en la memoria de la posteridad como los legítimos representantes de una literatura que no honra ni puede honrar á la humanidad, sino cuando enriquece la inteligencia, recrea la imaginacion y conmueve el alma con el propio y exclusivo patrimonio de las mas altas facultades del hombre: con lo *verdadero*, con lo *bello*, con lo *bueno*.

¡Qué triste y vergonzosa la gloria de aquellos talentos miserablemente extraviados por el error y sojuzgados por mezquinas y rabiosas pasiones! ¡Cuán deformes y monstruosos los abortos de esos ingenios maléficos que encerrados en el abismo tenebroso de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la desesperacion, juran estéril guerra á todos los hombres; y como apretando su corazon emponzoñado, esprimen toda la hiel de la maledicencia y del rencor, mojan en tan negro humor la pluma, y evocando á las furias del averno, nuevas sibilas agitadas por el espíritu del mal, ejercen el mas funesto de los magisterios, trastornando el juicio y pervirtiendo el corazon de la no ménos incauta que fogosa juventud, con la cual se atreven á contar para erigir sobre los altares del renaciente paganismo mil infames ídolos! Esos hombres son dignos de lástima: enemigos de sí mismos y de todo el género humano, eternizan la funesta guerra del mal contra el bien; talvez recogen lauros de un dia; mas presto se eclipsa su gloria; y si acaso sobrevive su nombre, pasa á las generaciones venideras cargado con todo el peso de las maldiciones que la razon y el buen sentido decretan contra los corruptores de la moral. (1)

No así el verdadero talento: reflejo de la inteligencia divina y centella del corazon de Dios, se sustenta con aquello mismo con que vive la Divinidad: levántase al cielo; penetra misterios de verdad y amor; y buscando inquieto en la tierra objetos que realicen los tipos ideales que ha concebido en mas altas regiones, enciéndese cuando los encuentra, se entusiasma, se eleva, y entregado á los inefables trasportes de una inspiracion casi divina, prorrumpe en aquellos cantos magníficos con que los poetas inmortalizan á los héroes.

Obras literarias de esta naturaleza ilustran, no fascinan; recrean, no perturban; conmueven, no corrompen. Obras literarias de esta naturaleza descubren en sus autores aquellas prendas nobilísimas que prestan á la palabra humana todos los encantos con que plu-

(1) Este rasgo alude á las tristes publicaciones de algunos que pretenden empañar el brillo de la gloria del Señor Gabriel García Moreno con insultos villanos y calumnias atroces, asestadas cobardemente á su tumba.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

go al Criador enriquecerla para que fuese el vital elemento y el lazo mas suave que uniese á los hombres en el tranquilo y venturoso consorcio de la *verdad* y de *la virtud.* Obras literarias de esta naturaleza, ensalzan el mérito donde le encuentran, disimulan flaquezas, si las hay; y anhelando despertar y encender el fuego del amor patriótico en corazones generosos, se complacen en presentar sus héroes como ideales perfectísimos á la imitacion de cuantos aspiren á conquistar coronas de inmaculada gloria.

Si la juventud consultase y estudiase esta noble y elevada literatura, no tan fácilmente se dejara deslumbrar de aquella falsa y corruptora belleza de las formas con que mas de una vez funestos escritores atavían artificiosamente la asquerosa deformidad del fondo y de la idea, para torcer en el individuo todo noble instinto, y difundir en la sociedad el veneno corrosivo de las mas infames y execrables doctrinas....

Por esto no podemos ménos de manifestar nuevamente nuestra complacencia al jóven autor de estos versos, en cuya composicion, aunque no exenta de algunos defectos, *entrevemos* la índole feliz de esos talentos que simpatizan naturalmente con la causa de la verdad y de la virtud, y ofrecen en su carrera risueñas esperanzas de bienhechora influencia.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"¡GARCIA MORENO!"

.....El cielo airado
En holocausto puro y delicado
Esa preciosa víctima escogió!
Ay! el golpe al caer de la venganza,
Mató para la patria una esperanza
Y un genio en polvo vano convirtió!

(ADOLFO SICARD).

I.

Es alta noche: con medrosa planta
Errando voy por el desierto foro,
Miéntras escucho en el platon sonoro
El surtidor tranquilo murmurar.
El eco de mis pasos me precede:
Al rumor de los sauces y del viento,
Abrumado de un grave pensamiento,
Inmoble, me detengo á meditar.

Del atrio solitario en las baldosas
Negra sombra proyecta la coluna
Al resplandor incierto de la luna,
Que se vela de fúnebre crespon.
Espantosa necrópolis del tiempo
Semeja la ciudad, callada tumba,
Do el aura apénas con gemido zumba,
Do azul relumbra trémulo blandon.

Hay un grande vacío aquí en la tierra:
Paréceme este campo un cementerio;
Me circundan las sombras del misterio,
Letal desolacion, pavor sin fin!
Pienso ver á mi pié manchas de sangre;
El olor de un sepulcro en torno siento:
Cual de holocausto puro aunque sangriento,
Los aromas percibo del jardin. (a)

Ah! todos duermen en profundo olvido!
Ya es un campo desierto el escenario....
Tambien duermen la víctima, el sicario;
Pero no bajo el mismo pabellon!
Mueren las luces del portal sombrío;
El templo calla; el encumbrado cielo,
De albo giron de nube tras el velo,
Refleja acaso el esplendor de Sion!.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II.

Qué dice el ángel de enlutada veste
Que de los Andes al cenit se encumbra,
Tras esa crespa nube que relumbra
Como un limbo de nácar sobre el mar?
Llorando sube: los gemidos lleva
Del Ecuador, cuál íntima plegaria
De la nacion que hoy viuda y solitaria
Se sienta cabe un túmulo á llorar.

Como el trueno que súbito revienta
Y rodando al traves del firmamento,
Hace tremer en su estallar violento
Los valles y los montes con pavor;
Tal del cristiano campeon la muerte
Desde los Andes á la mar resuena,
Y los espacios incesante llena
Lamento funeral, voz de dolor!

El leon, al caer, con su rugido
Los bosques extremece, y escondida,
Bajo una grieta de la roca hendida,
Se agazapa la sierpe al amagar. (b)
Al desplomarse el roble de los siglos
Herido por el rayo allá en la sierra,
Hace morir mil plantas, y la tierra
A su golpe á lo léjos retumbar. (c)

Cayó el coloso de este bello suelo,
Hijo mimado del altivo Guáyas,
Que fué cual palma que nació en sus playas
Y dió sombra benigna al Ecuador;
Que alzò al cenit su pabellon sonante
Y ántes que el suelo recibió el rocío,
Y erguida siempre en su viger natío,
Sus nobles frutos adornó con flor.

Cayó el caudillo humano como César,
Como Caton impávido y severo,
Como Bolívar arrogante y fiero, (d)
Creyente incontrastable cual Colon! (e)
Como Saul en medio de su pueblo,
Descollaba en su atlética apostura,
Más noble que Absalon en su hermosura, (f)
Del alma vencedora irradiacion!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ah! cuánto, cuánto se llevó consigo!
De su pueblo la mágica esperanza,
La omnipotencia de su fe en bonanza,
De su noble destino el talisman!
Se escondieron con él cuantos portentos
De la nada sacar pensaba un dia;
Cuanto anhelar en su ambicion podia,
Cuanto alcanzar en su indomable afan!

Lloremos, Ecuador! grande es tu duelo!
Lavemos, sí, con nuestro ardiente lloro
El reguero de sangre que en tu foro
Dejó el tajante, bárbaro puñal!
Ese puñal que en maldecidos antros
Por largos años embotó la herrumbre, (g)
Y de la luna á la indecisa lumbre
Armó al ángel fatídico del mal!....

Y llora la hija hermosa del Pichincha,
La faz de serafin velada en duelo,
Con sollozo de eterno desconsuelo,
Postrada al pié del enlutado altar.
Las zagalejas del Atris y el Carchi-
La acompañan tambien con tierno llanto;
Y del Atris al Maipo en triste canto
Se oye el glorioso nombre divagar.

Murió! dicen las brisas de los valles;
Murió! claman los Andes en su trueno;
Cayó el sublime, el inmortal Moreno,
El atleta del bien y de la luz!
No existe ya! Le llorarán mis palmas,
Dice el Guáyas, gimiendo en su ribera;
La patria: tu sudario es mi bandera!
Y Dios: tuya es la sombra de mi Cruz!

III.

Duerme, sí, duerme el sueño de su gloria,
Arrullado del aura dulce y pura
Que en la santa basílica murmura,
Pasando bajo el ala del Señor.
Pienso ver rutilar sobre su tumba,
Como pilar oblicuo de diamante,
Un rayo que descuelga vacilante
Desde el cimborio en místico esplendor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Temible como Córdoba en el campo,
Del hórrido cañon el ronco trueno
Plegaba apénas al gentil Moreno
Como á Nelson el ceño vengador.
Ante el altar de la balanza de oro
Franklin hablaba en él, hablaba Tulio;
Activo, ardiente como el mismo Julio,
Sublime, cual Moises Legislador!

Cayó el fanal del Ecuador glorioso,
Embeleso del sol del meridiano,
Orgullo del talento americano,
Y de la ciencia y la virtud blason!
Encarnacion del genio de los Andes,
Que hiciera un tiempo sonreir al Sena,
Cuando en su rauda lúcida y serena
Iba á beber á como sediento alcion!

Era ese hombre del cielo de los héroes,
Su sien fogosa como el sol del Guáyas,
Su fantasía bella cual sus playas,
Su corazon altivo como el mar.
Su vida era combate: cual la llama
Se encumbraba al nacer su pensamiento;
Su alma de luz, el rayo su elemento,
Las alturas buscaba sin cesar.

Era ese hombre el arcángel de su pueblo
Con alas de aquilon á Dios subia;
Su poderoso corazon ardia
Como hacha á todo soplo de huracan.
Se ahogaba en la tierra: el infinito
Atraia su espíritu gigante;
Y en sus hombros llevaba como Atlante,
Llevaba un mundo con inmenso afan!....

Oh! quién el triste ocaso, quién no llora
Del Taumaturgo, asombro del presente,
Al que aguardaba, como á sol de oriente,
Temblando, alborozado, el porvenir!
Oh! quién no llora el malogrado genio
Viendo morir su bienhechora lumbre,
Ay! sin tocar á su anhelada cumbre,
"Todo su gran poder sin descubrir!"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En tanto el fuego eléctrico al oriente
Vibra girando cual corriente de oro,
Y se tiñen los árboles del foro
Y los blancos pilares á la par.
La eternidad parece que relumbra
Y su altísimo pórtico revela!
En tanto el viento se levanta y vuela
Las ramas agobiando al susurrar.

Y miro destacarse cual espectros
Junto á mí los aleves asesinos, (h)
Veo sus ojos centellar ferinos,
Miro la noble Sombra aparecer!
Blande el sicario el pavonado alfanje,
Estalla el fulminante en raudo trueno,
Vacila al fin el ínclito Moreno,
Y, oh Dios! del atrio mírole caer!

¡Y así sucumbe el padre de su patria,
El héroe entre los grandes de su historia,
Su orgullo, su blason, su luz, su gloria,
Su defensor, su egida, su poder!
De infelices, misérrimos sicarios
Bastó el cuchillo, que la Logia marca,
Para lanzarle en sanguinosa charca,
¡Y su enseña magnífica romper!....

Paréceme que llegan con la brisa
De corazones mil tiernos gemidos,
Ecos lejanos del confin, perdidos,
Rumor de moribunda tempestad.
Perdí á mi padre, ¡y todo lo he perdido!
Perdí á mi primogénito glorioso!
Perdí al atleta que me dió reposo!
Dice Ecuador en mísera orfandad,

Mi ciudad renaciendo de sus ruinas
Como el fénix, radiante de hermosura,
Te llorará, reclama el Imbabura;
Y el Mira al Guáyas unirá el cantar. (i)
Pichincha, Tunguragua, Chimborazo
Te evocarán al retumbar la rueda
Que cruza el valle presurosa, leda,
Y hace tremer el litoral del mar! (j)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Y los alumnos del saber que un dia (k)
Emularán los lauros de Germania,
Con los signos espléndidos de Urania,
Tu asiento formarán en la extension. (l)
Al traves de las lentes colosales,
Del Ecuador el encumbrado cielo
Mostrará tu aureola al bajo suelo;
"Y por siempre serás constelacion!"

IV.

Duerme, sí, duerme el sueño de tu gloria,
Cristiano mártir, inmortal Moreno,
Bajo este cielo fúlgido y sereno
Que arrullan las tormentas de la mar!
Admire el orbe con amor tu nombre!
No ya brazo sacrílego, atrevido
Desgarrará tu espléndido vestido,
Que ornan timbres y joyas á la par!

Oye, los sauces gárrulos remedan
Los suspiros enviados á tu tumba;
Cual un sollozo, el céfiro que zumba
Arrulla tu descanso sepulcral.
El ave de las urnas cinerarias
Viene á posar en el sagrado dombo
Y tristemente bajo el techo combo
Parodia el llanto de dolor mortal.

Tú eras el padre de la pobre viuda,
Del huerfanito tímido el consuelo:
Ahora, allá en su hogar, en hondo duelo,
Lloran orando en angustioso afan!
Lloran mirando tu querida Sombra,
Viendo tu frente majestuosa hendida,
Y por el golpe de un alfanje herida
Tu augusta mano, que les diera el pan!

El desgraciado que en prision infecta
Sufre el intenso horror de la elefancia,
Relegado del mundo en triste estancia,
Dice á la vida y al contento-adios!
Y más que su dolor, llora tu muerte;
Pues tú le visitaste! Enternecido,
La orla quiso besar de tu vestido,
Y te aplazó para el Eden de Dios! (m)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El indígena abyecto cual esclavo,
Acémila agobiada, pobre ilota
Que hoy arrancado á su familia idiota,
Pisa un liceo, de la luz en pos;
Dirá algun dia, con la frente erguida:
Yo *leeré* con gratitud tu nombre,
Pues me hiciste tu hermano, hicísteme hombre:
¡Esta es la ley, la caridad de Dios!

El infeliz expósito inocente,
Cuando comience á conocer su historia,
Bendecirá, llorando, tu memoria,
Y con tu Sombra soñará, cual yo.
Dirá: mis padres, ay! me abandonaron;
Mas tuve madre sin igual, cristiana,
De la alma Caridad la dulce Hermana;
Ay! y esa dulce madre él me la dió!

Sí, tu ejerciste excelso sacerdocio,
De caridad y de verdad y celo:
A tus hombros el Lábaro del cielo,
Paseaste gozoso cual David! (n)
Y morir de esa Cruz bajo la sombra
Te concedió Jesus allá en su templo; (ñ)
Y así perpetua admiracion y ejemplo
Serás al orbe, espléndido Adalid!

Duerme, sí, duerme el sueño de tu gloria:
Del campeon de Dios el noble vuelo
Empieza aquí y acaba allá en el cielo:
Los genios aparecen, y se van!
El martirio es la flor en la corona!
Tú fuiste hermosa exaltacion del hombre:
Las letras de diamante de tu nombre
Los siglos al morir no apagarán!

V.

Qué dice el ángel que á la tierra vuelve,
Entre el silencio, soledad y espanto
De la tierra, vestido ya de encanto,
Embrazando blanquísimo pendon?
La sacra tumba á coronar se acerca:
En vez del cáliz del humano lloro,
Reclina en su dintel la espada de oro;
Y alza el vuelo á su incógnita region!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Adios, vision de inmaculada gloria!
Ya se apagó del cielo la alta cumbre.
Donde las alas de rosada lumbre
De ese ángel al subir vibrar miré!
Temblando me retiro. Augusta Sombra,
Perdon para la ofrenda de mi lira!
Tú desde el cielo con amor inspira
Tu ciencia al jóven, tu valor, tu fe!....

Quito, octubre 11 *de* 1875.

Adolfo Gómez.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

NOTAS.

(a) La plaza de esta capital, ántes lugar de mercado y convertida por el señor García Moreno en un hermoso jardin, cuyo plano semeja una estrella, fué el escenario de su horrible asesinato. No bastaba que el Regenarador de la República cultivase aquel jardin, ornándolo con bellos sauces que nos han dado su sombra: preciso era tambien que le regase con su pura y noble sangre! Cuándo levantará el Ecuador en aquel sitio la magnífica estatua de García Moreno, como acaba de decretarlo el Congreso de la Nacion?

(b) La serpiente es enemiga del leon generoso; los seres degradados y envidiosos lo son de los héroes magnánimos y beneméritos; los hijos del mal y la mentira, de los hijos del bien y la verdad. La hidra roja y francmasónica ponia sus ojos inyectados en García Moreno: largo tiempo sus asechanzas fueron impotentes....

La Logia se emboscaba ántes en los antros y subterráneos y allí tramaba sus tenebrosas conspiraciones: hoy, con cínica impudencia, se atreve á salir delante del sol!

Quizá nunca levantará su cabeza en el Ecuador.

(c) De temer es que la desaparicion del señor García Moreno acarree mil calamidades á esta tierra pacífica. Puede ser que los que hoy aplauden un parricidio, lloren bien pronto la fuga de su engaño, con la faz salpicada de sangre.

Los más sensatos periodistas de Colombia, del Perú y de Chile han hecho eco al estruendo de la caida del señor García Moreno, lamentando el trágico fin del ilustre magistrado.

(d) García Moreno era un tipo prominente: en él habia fundidos muchos héroes, muchos hombres grandes.

Su fisonomía moral era un maravilloso complejo de prendas y virtudes, sublimadas todas por el principio sobrenatural y divino del catolicismo.

(e) La fe católica es la más rica herencia que García Moreno pudo legar á su pueblo. La fe es como la conciencia del poder, con ella se vence. Si el Ecuador la guarda, no se perderá como tantos pueblos.

(f) Hay hombres cuya superioridad sobre sus semejantes es un hecho providencial incuestionable: y muchas veces una talla esbelta, una frente majestuosa, un mirar de fuego y, en fin, cierto esmero de la naturaleza en todas las facciones y lineamentos del exterior, son, digámoslo así, las credenciales de la mision

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

divina que traen á la tierra los genios: García Moreno era uno de estos. Por eso, cuando se celebraron sus exequias en la Catedral, lloraron sin consuelo los hijos y las hijas del Ecuador la ver tan cruelmente despedazada aquella primorosa fábrica que encerraba alma tan grande.

(g) El golpe contra García Moreno se hacia tardío á sus enemigos. Durante la administracion de este magistrado el pueblo se moralizó mucho, y el crímen sangriento huyó despavorido de su seno y conjurado por la cruz. Al fin levantó la cabeza en la plaza pública....

No permita Dios que en este bello suelo la torne el arma de la impiedad y corrupcion á rasgar el seno de virtud y la inocencia!

(h) Un grave y profundo dolor suele presentar muchas veces á la imaginacion herida, bajo muy diversas formas, el objeto que le ha causado: por eso volvemos á contemplar como en una fantástica aparicion, el suceso tristísimo del 6 de agosto.

(i) Cuando el terremoto de 1868 destruyó la hermosa provincia de Imbabura, el gobierno del señor doctor don Javier Espinosa, envió á García Moreno para desenterrar á las víctimas infelices y mantener el órden que las públicas calamidades suelen perturbar. El Héroe desempeñó su comision á su modo, es decir, *heroicamente*....

Las hijas del Taguando condecoraron el pecho de su bienhechor con un medallon de oro y piedras preciosas.

(j) Alusion á la famosa carretera y ferrocarril de "García Moreno", cuyo nombre llevarán por decreto del último Congreso.

(k) Alusion á la Escuela Politécnica, obra exclusiva del presidente asesinado. Para su establecimiento hizo venir de Europa sabios profesores, que han honrado las prensas ecuatorianas con publicaciones respetables.

(l) La gloria de un campeon cristiano no necesita para eternizarse de la *apoteósis* pagana. Pero si los alumnos de la ciencia astronómica descubriesen algun dia, en el Ecuador, un astro nuevo, por medio de su Observatorio; justamente podria ese astro llevar el nombre de García Moreno que levantó ese magnífico Observatorio, el mejor situado del globo y enriquecido con uno de los mejores telescopios del mundo.

(m) Piadoso y caritativo, García Moreno se ejercitaba frecuentemente en actos de virtud evangélica: visitaba las cárceles, consolaba á los pobres, enseñaba la doctrina cristiana á los ignorantes, y visitaba tambien á los elefanciacos!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

No hay clase menesterosa de la sociedad ecuatoriana que no deba á García Moreno muchos beneficios, muchos consuelos, muchos ejemplos....

(n) Habiendo venido los Padres Redentoristas á dar misiones en Quito, aunque esto no era para el pueblo un espectáculo extraordinario ó desconocido, concurrió á ellas con mucho fervor, pues de suyo es católico y piadoso. A la cabeza del pueblo concurria el señor García Moreno: el fué el principal entre el grupo de caballeros que pasearon en procesion pública una cruz magnífica, que los Padres querian dejar como un majano bíbiclo, como un recuerdo de sus bien correspondidas apostólicas tareas. Esta Cruz se colocó en la Catedral, arrimada á una de sus columnas.

(ñ) El señor García Moreno, de la charca de sangre en que le dejaron postrado los asesinos, fué levantado en brazos y conducido á la Catedral, y efectivamente murió bajo la sombra de la Cruz que habia honra do delante de su pueblo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

UNA PALABRA

A TODOS LOS HIJOS DEL ECUADOR.

En medio de la deshecha borrasca que nos trae agitados é inquietos, por fortuna alumbra aun á la nave del Estado el faro luminoso del catolicismo. Preciso es confesarlo: el grave y funestísimo acontecimiento del 6 de agosto ha colocado á la República en el borde de un abismo; y si no ha caido con estruendo en él, es únicamente porque la mano oculta de la Providencia le ha detenido en tan peligrosa pendiente. Dejando á un lado instintos feroces, odios envejecidos, venganzas rastreras, represalias temibles y tantos otros arranques de pasiones innobles; la sola perturbacion de los ánimos producida por una agresion imprevista y violenta; la natural inconstancia y ligereza del corazon humano que siempre víctima de lamentables ilusiones, desconténtase del presente, y se arroja temerario hácia un porvenir dudoso é incierto, aunque sea á costa de todas las garantías que pudieran fijarle y asegurarle; el falso celo y un patriotismo de mala ley que despertando indistintamente mil y mil aspiraciones encontradas, persuade á *todos* los partidos de la sociedad á que ellos son los llamados á enjugar el llanto de la Patria y á dárle gloria y bienestar en lo sucesivo; el pernicioso influjo de las ideas dominantes de la época actual; el generoso pero ciego ardor juvenil; en fin, el escándalo de la apostasía universal de todos los gobiernos de la tierra, era mas que suficiente para enterrar en la sangrienta tumba del Héroe ecuatoriano la pura y altísima gloria de nuestra Patria católica. Y sinembargo (gracias al acendrado catolicismo de nuestros hombres y de nuestros pueblos) observamos con placer cómo sobre las revueltas olas que ha levantado el soplo del averno flota airosa todavía una idea, un gran principio: la idea, el principio religioso. Los que gritan: "Muera la tiranía!" añaden luego: "pero somos católicos."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Los que claman: "Viva la libertad!" dicen inmediatamente: "pero somos católicos." Multiplícanse los anónimos y las hojas sueltas, fúndanse nuevos periódicos, se habla, se discute, se declama, renuévase con cierto aparato de erudicion la memoria de Roma pagana: César, Bruto, Casio, Neron, Tiberio, Calígula son hoy los nombres mas repetidos: y á pesar de tanta excitacion y efervescencia nadie olvida el Evangelio de Jesucristo, todos enzalzan su moral sublime, y en nombre de la caridad cristiana se perdonan *generosamente* las injurias recibidas, aunque al hacerlo se remuevan talvez las cenizas de los muertos para esparcirlas por los cuatro vientos, y se hinque despiadadamente el puñal de la ingratitud y perfidia en el pecho atribulado de la viuda solitaria y del huérfano inocente. Si hay en esta conducta alguna inconsecuencia, dejamos al buen sentido del pueblo ecuatoriano el juicio sobre la sinceridad de nuestros pocos libelistas católicos. En cuanto á nosotros, creemos que la totalidad de la Nacion es sincera, profunda y prácticamente católica, y guardamos en lo mas recóndito de nuestro corazon, como una consoladora profecía, las siguientes palabras que en cierta ocasion nos dijo al oido el ilustre Presidente asesinado: "Es imposible, dijo, que no llegue al Ecuador el huracan revolucionario: yo seré el primer envuelto en el torbellino; mas presto se recobrará la Patria y el catolicismo triunfará definitivamente en ella, así como en todo el mundo." Sopló ya el huracan, y el torbellino nos arrebató para siempre á García Moreno! Esperamos firmemente el cumplimiento de la tercera parte de esa luminosa prevision. Entre tanto es cierto que una polvareda grande enturbia hoy nuestros horizontes: las sombras se dilatan y la luz de la razon se ofusca envuelta en los vapores que exhalan los corazones apasionados. Si el faro de la fe no disipa nuestras tinieblas, vagaremos perdidos en lóbrega noche. Nos es, pues, necesario consultar á la luz de la fe el oráculo infalible de la verdad.

Hé aquí por qué publicamos á continuacion el gra-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ve, tierno y patético discurso que acaba de pronunciar el Padre Santo en presencia de muchos peregrinos de Laval que han ido á Roma para consolarlo. Hemos traducido este discurso de una version francesa que se encuentra en "L' Univers," del 14 de setiembre.

Nosotros no hemos podido leerle, ni ménos traducirle sin derramar ardientes lágrimas. Las palabras del Padre comun de los creyentes revelan una mortal tristeza, parecida á la de Cristo en el Huerto de los olivos; mas al mismo tiempo entrañan altísimas enseñanzas y ofrecen los mas eficaces estímulos para empeñar á todos los hijos de la Iglesia en la defensa y sostenimiento de la mas santa de las causas. Habla del Ecuador y de nuestra desgracia, y habla en términos que enternecen y despiertan en el corazon sentimientos nobles y elevados de **verdadero patriotismo**. Al recorrer las palabras del Padre Santo acerca de nuestra República **milagrosamente** preservada del contagio general que vá perdiendo todas las sociedades humanas, nos hemos dicho á nosotros mismos, suspirando: ¿será posible que un puñal, un parricida trastorne el juicio y corrompa el corazon de nuestros compatriotas hasta el punto de arrebatar ellos mismos á la patria el único título de indisputable gloria con que plugo á la Providencia distinguirla? ¿Será posible que el sofisma, la maledicencia y desesperacion de unos pocos falseen tanen breve el criterio de un pueblo eminentemente moral y religioso, y sorprendan tan lastimosamente la sencillez y buena fé de nuestras masas? ¿Será posible que la vil adulacion y lisonja de unos pocos hombres sin carácter conquisten en favor de torcidas miras lamente y el corazon de los ecuatorianos integérrimos á quienes llama el voto unísono de los pueblos para regir los destinos de la Nacion? Nó, mil veces nó. Que si la perpetuidad de la Iglesia está garantizada por la sangre genorosa de los mártires; el triunfo pacífico de nuestras católicas instituciones está yá igual-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mente asegurado por la noble sangre del Regener-a dor de la Patria. Hasta ayer el Ecuador no contaba una sola víctima del principio religioso; hoy yá la tiene: y ella arrancará del cielo la luz y fortaleza necesarias para el acierto y la firmeza del Gobierno que habrá de constituirse, dentro de muy pocos dias.

Nuestra voz [lo confesamos de buen grado] no tiene otra autoridad que aquella que le dan la pureza de intencion, la justicia de la causa que defiende, y la fidelidad en la interpretacion de los sentimientos que animan á los hombres verdaderamente virtuosos y pácificos de toda la República. Con todo: si queremos merecer tamaña dicha, nos atrevemos á dar á nuestros compatriotas dos consejes.

Es el primero que procuremos todos cerrar los ojos á tantas publicaciones fugitivas que no se atreven á suscribir sus mismos autores, por el justo temor que tienen de grabar con este solo hecho sobre sus frentes el *Inri* indeleble de merecida infamia: Cerremos los oidos á las falsas promesas que se nos hacen, repitiendo á porfía ciertas palabras mágicas que no se definen. No hubieran introducido los troyanos en su ciudad el funesto caballo de los griegos, si el sencillo Timetes y el pérfido Sinon no se hubieran insinuado en el ánimo de los defensores de Príamo hasta persuadirles de que aquel máldito caballo era una sagrada ofrenda que dejaban los sitiadores de Pérgamo. Por eso cuando vemos á algunos correr en pos de no sé que ídolos fantásticos, nos acordamos, sin quererlo, del prudente Laocoonte, y quisieramos á nuestra vez gritar desde léjos á nuestros compatriotas.

"Oh desgraciados".....
"Qué demencia á la muerte os precipita?
"¿Pensais que el enemigo nuestra tierra
"Dejó? Fiais en sus mentidos dones?
"Cuán poco á Ulises conoceis! O encierra
"Esta fábrica aquivos campeones,
"O artificiosa máquina de guerra
"Es: nuestra situacion y habitaciones
"Por cima intentan registrar del muro,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"Para luego caer sobre seguro
"Ello, hay engaño. Oh teucros, confianza
"Negad á ese caballo! Como quiera,
"Yo temo de los griegos la asechanza
"A vuelta de sus dones traicionera....

Eneida, lib. 2º traduccion de Caro.

Y cuidado! que las desgracias que amenazan al Ecuador, si privarica, alcanzaran indudablemente á todos *sin excepcion*, á los engañadores y á los engañados, á *todos*. Esta es una prevision opoyada en el testimonio de la historia universal de las naciones. Valga por todos un hecho contemporáneo: cuando Napoleon III defendió el poder temporal de la Santa Sede, una aureola de gloria circundó sus sienes: cuando negó á Pio IX el apoyo de la Francia, flaqueó el Emperador y hundió la frente en el polvo de Sedan.....

Pero no basta cerrar nuestros ojos, y nuestros oidos á las inspiraciones del espíritu del mal; espreciso ademas abrir nuestros corazones á todos los consejos y enseñanzas del Maestro infalible de la verdad, del Vicario de Cristo, de Pio IX. Os sonreis? Pues, perdonad nuestra franqueza: ó no sois buenos católicos, ó andais muy distraidos con vuestros desvaríos políticos. Mas ni lo uno ni lo otro es exacto: en prueba de ello no ha muchos dias llegó á nuestra noticia que muchos de nuestros fervorosos católicos querian sacar en procesion cívica la imágen del Padre Santo, clamando en voz alta; Viva Pio IX! Luego es cierto que aun en medio de nuestras agitaciones, no nos olvidamos de lo que debemos á nuestra profesion religiosa.

Si esto es verdad, pensemos y queramos lo que, para la verdadera dicha de todas las naciones y de todos los individuos, piensa y quiere ese Anciano atribulado que legítimo representante del Divino Reparador del humano linage, no cesa de descubrir á todos los pueblos la única senda posible de su prosperidad y ventura.

Oigamos la palabra infalible como la oyen todos los católicos del universo. Oiganla y medítenla en silencio

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nuestros reflexivos, concienzudos y profundamente religiosos hombres de estado que en breve habrán de decidir los futuros destinos de la República. La hora es solemne, la transicion peligrosa, inquieta la espectacion, muchas las esperanzas, gravísimos los temores. Oh Dios! comunicad á nuestros magistrados la sabiduría y la bondad del ángel, y si es necesario, dadles tambien la heroicidad y constancia del mártir. Que si siempre es necesaria la directa é inmediata intervencion de la Divinidad en las cosas humanas; lo es ciertamente de un modo especialísimo cuando estas se complican y confunden en cáos tenebroso.

Y porque no bastan ni la rectitud, ni la constancia, ni la bondad, ni el patriotismo del magistrado, si el pueblo que ha de gobernar es indócil, ligero, exigente é ingrato; oigamos tambien los que hemos de obedecer y meditemos la misma palabra infalible. Nunca podrá el magistrado de una república imprimirle un movimiento seguro de bien entendido progreso, si no hay unidad de miras y de accion en la autoridad y en los asociados: ni es concebible esta unidad, si el pensamiento y voluntad del jefe y de los súbditos no se ajustan á una norma inflexible, que no puede encontrarse en el *yo humano*, sino en el órden objetivo de las cosas, el cual muchas veces nos impone una absoluta necesidad moral de sacrificar nuestras miras é intereses personales en beneficio de la comunidad. Si nos encerramos cada cual en el estrechísimo círculo del egoismo, se romperá necesariamente el equilibrio de las relaciones entre la autoridad y la multitud: y por mas que aquella se desviva y aun se sacrifique por la Patria; esta no se dará por satisfecha; por cuanto la multitud en este caso no es otra cosa que una aglomeracion y hacinamiento de mil y mil pensamientos contradictorios, de mil opuestas voluntades que no conocen mas ley que los caprichos de las pasiones individuales. Y sino, dígasenos sinceramente; ¿por qué será que mientras casi todas las naciones extranjeras, Alemania, Francia, Italia, Es-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tados Unidos, Chile, Colombia; mientras los mas acreditados diarios de Europa y América; los pensadores mas sensatos y diplomáticos mas profundos reconocen, admiran, celebran los progresos del Ecuador, y se lamentan de la desaparicion del hombre providencial que dió tan acertado impulso á la República; aquí unos pocos se empeñan en denigrar la memoria y maldecir el nombre del que tantos bienes hizo á la Patria? ¿Por qué se pretende que el pueblo olvide tan presto y desconozca con tanta ingratitud los mas generosos sacrificios? La razon es muy óbvia: porque los extraños consideran las *cosas*: los propios se consultan con *pasiones resentidas.* Siempre fué el egoismo la profunda causa de la anarquía que hoy conmueve á la sociedad moderna en sus cimientos. Seguros estamos de que si el dia de mañana se sienta en la silla presidencial el hombre llamado por el voto casi unánime de todos los pueblos; pasado mañana se levantarán contra él no pocos de aquellos mismos que con tanto entusiasmo han invocado su nombre; pues no será posible satisfacer á todos.

Cuan ardua es la empresa que debe arrostrar y coronar el ciudadano llamado á dominar una situacion tan difícil como la que al presente atravesamos! Su inteligencia debe luchar con mil contrapuestas ideas, con mil juicios, sugestiones y planes, imprudentes unos, otros temerarios y muchos acaso proditorios. Su corazon debe luchar con mil pasiones individuales: unas turbulentas, las cuales se hallan muy mal avenidas con la paz; rastreras otras, y estas aconsejan siempre la venganza; otras mezquinas, y estas suelen desconocer méritos agenos y se encierran dentro de los límites de un exclusivismo intolerante de partido. Su rectitud y probidad tienen contra sí aquellos peligrosos instintos populares que despues de largos años de represion moral y religiosa, se despiertan mas amenazadores, y tienden mas ciegos al desenfreno y licencia de costumbres. En fin, sus convicciones religiosas y su fe tienen que entrar en abierto combate con ese funesto es-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

píritu del siglo que estimando (son palabras de Pio IX) como un insulto hecho á la pretendida civilizacion moderna la profesion franca del catolicismo en nuestro pais; trata de envolver el Ecuador en la general corriente é inundacion de los errores anticatólicos, cuyo amargo fruto es la apostasía universal de los gobiernos de un dia, entregados á los de lirios de ese impotente *naturalismo* que jamas labrará la verdadera dicha y ventura de los pueblos....Oh Dios! (lo repetimos) comunicad al futuro magistrado la sabiduría y bondad del ángel, y en caso necesario, dadle tambien la heroicidad y constancia del mártir.

Y vosotros, hijos del Ecuador, á quienes nos atrevemos á dirigir la palabra, vosotros que formando una ma sa compacta de un gran *partido nacional*, habeis ido á depositar en las urnas electorales el nombre de un personaje, cuya elevada inteligencia, recto corazon y acendrado catolicismo os han inspirado la mas plena confianza de que él guiará seguramentela nave de la República, burlando tormentas y salvando escollos; sed consecuentes con vosotros mismos, y ayudadle desinteresadamente, ayudadle con verdadero patriotismo á salvar *ante todo* nuestras instituciones católicas. Esto os piden llorando vuestras esposas en el hogar doméstico, vuestras vírgenes en su silencioso retiro, el labrador en el campo, el soldado en el cuartel, el sacerdote en el templo, y un cadáver horriblemente desdedazado en su tumba ensangrentada. Ah sí! estamos firmemente persuadidos á que si un soplo de vida pudiese animar por un momento los míseros restos del hombre que perdieron la Religion y la Patria; García Moreno se levantaria sobre su funeraria losa, y presentando á los hijos del Ecuador su cabeza bárbaramente hendida, su faz bañada en sangre y sudiestra dividida y rasgada en mil partes, diria á todos los ecuatorianos. "Maldecid en hora buena mi nombre, entregad mi memoria á oprobio sempiterno, atropellad este cadáver deshecho y bebed toda mi sangre: pero salvad, hijos del Ecuador, las católicas instituciones de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nuestra Patria comun. Yo defendí en nuestro suelo el catolicismo, yo sostuve nuestros templos; pero ni el católicismo ni la Iglesia son obras del hombre que tanto aborreceis: el catolicismo y la Iglesia son obra del Dios de nuestros padres: defendí lo que tanto amais, conservé vuestro mas rico patrimonio, y ofrecíme á la muerte ántes de ver á mi Patria desatada del carro triunfal que en breve llevará á la Iglesia por todos los ámbitos del mundo ceñida con la corona gloriosa que le entretegen á porfía su heroicidad y su paciencia. Salvad nuestras católicas instituciones, y sereis felices: salvad nuestras católicas instituciones, y me alegraré eternamente de haber derramado mi sangre por la prosperidad y ventura de la Patria católica...." Tal es la voz que sale del sepulcro de García Moreno. ¿Y cuál es la del Prisionero del Vaticano? Escuchémosle.

DISCURSO

de nuestro Santísimo Padre

EL PAPA PIO IX

Á UNOS PEREGRINOS DE LAVAL.

Vuestra presencia, muy queridos hijos, es para Nos un motivo de consuelo y regocijo, y al mismo tiempo nos trae á la memoria los primeros dias del cristianismo, cuando el Hijo Unigénito de Dios, revestido de carne mortal se dignó conversar con los hombres y establecer su divina religion. Dejaba Él en todos los lugares de la Judea que recorria estampadas las huellas de su caridad infinita, difundia la luz de su celestial doctrina y multiplicaba los prodigios de su poderosa Diestra: *Pertransiit benefacie do et sanando.*

Maravillados los pueblos al ver el poder que el Enviado de Dios ejercia sobre toda la naturaleza, esclamaban: *Propheta magnus surrexit in nobis*: Un gran Profeta se ha levantado en medio de nosotros: y al escuchar las doctrinas que fluian de sus labios

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en la mas persuasiva y encantadora forma, rebosaban de alegría inefable, y turbas numerosas le seguian expontaneamente en todas sus peregrinaciones, con tanto amor y constancia, que se olvidaban de dar á sus cuerpos el alimento y reposo necesarios.

Esta gran popularidad desazonó á los hipócritas de aquellos tiempos, quienes se aplicaron desde entónces á desacreditar al Divino fundador delante del pueblo, afirmando blasfemos, que los prodigios, por él obrados eran cosa exclusiva del demonio. Esforzábanse con estas y otras muchas calumnias en arrebatar á los milagros de Jesucristo todo su valor, á fin de apartar al pueblo de su lado; mas todo fué en vano: y persuadidos de la inutilidad de sus esfuerzos, se resolvieron á buscar la proteccion del gobierno para perder al Divino Redentor por medio de la calumnia y de la fuerza. Insensatos y ciegos! No advertian que ellos obrando así no eran sino los instrumentos de la Providencia, la cual en sus eternos decretos habia resuelto para rescate del género humano la consumacion del gran sacrificio. Y así fué en efecto.

Los apóstoles y discípulos de Jesucristo fueron tambien investidos del poder de obrar milagros, y predicadores de la misma divina doctrina, iluminaron al mundo y multiplicaron de una manera prodigiosa el número de los discípulos de Jesucristo. Entre tanto, no tardó mucho en llegar la hora en que la ciudad deicida con todos sus incrédulos y pérfidos fariseos debia ser ejemplarmente castigada.

No de otro modo en nuestros dias Jesucristo se halla tambien perseguido en la persona de sus ministros y en su divina religion; y los modernos fariseos no contentos con perseguir á la Iglesia, quisieran, como los antiguos, destruirla enteramente: opónense á estos proyectos de destruccion los obispos, los ministros sagrados, los pueblos. Y hé aquí por qué los sectarios, los incrédulos y los libres pensadores, viendo cuán inútiles son sus esfuerzos, se han acercado á los doderosos, han mendigado su apoyo, y han logrado,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ay! obtenerlo.

Esta complicidad y alianza del poder con la secta se deja ver en muchos paises. Nos que vivimos en Italia, hablaremos ahora de Italia, donde comtemplamos con nuestros propios ojos los funestos resultados de esta liga pérfida. Despues de haber despojado á la Iglesia y perseguido á sus ministros; ella [la secta] ha querido establecer el monopolio de un lamentable magisterio que tiende á destruir la fé; ha promulgado una ley que pone obstáculos insuperables á la ordenacion de sacerdotes; ha despreciado los derechos de la Iglesia, relativos al sacramento del matrimonio; ha protegido á los apóstatas, no solo para presentar en ellos otras tantas piedras de escándalo, sino tambien para servirse de los mismos como de un medio eficaz de corrupcion; en fin, ha puesto por todas partes mil obstáculos al libre ejercicio de la sana doctrina. Tales son los abortos monstruosos que ha producido la horrible alianza de los nuevos fariseos con la fuerza.

Y como una insaciable sed de oro devora el corazon de todos los novadores políticos y religiosos; no con tentos con las usurpaciones y expoliaciones que han consumado hasta el dia de hoy, los sectarios vuelven yá sus ávidos ojos hácia las administracionesde beneficencia; es decir, hácia los tesoros destinados al alivio del enfermo y de la doncella indigente, al sostenimiento del pobre y á la educacion del niño que se consagra al estudio de la ciencia y de las artes. Todas estas rentas han venido á ménos, y han algunas desaparecido completamente para satisfacer groseros apetitos, y acallar los ladridos de los que se dicen *amigos de la patria*, y son los verdaderos saduceos de nuestros dias.

Al mismo tiempo el episcopado es el blanco de todas los ataques. Los obispos son arrojados de las habitaciones que les pertenecen, privados de sus rentas, y entregados á todos los caprichos del mas fuerte. Aquí la sed de oro se une con el odio contra la Iglesia, y así resalta mas y mas el verdadero carácter

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la revolucion. El odio contra la Iglesia impulsa á los sectarios á arrojar de sus moradas á los obispos, á quienes el gobierno no quiere reconocer como tales; miéntras, por una contradiccion é inconsecuencia indefinible, el mismo gobierno los reconoce y les decreta sus títulos, cuando cree conveniente para gravarlos con nuevos impuestos.

Este lúgubre cuadro que no trazamos sino á grandes rasgos, se cubre de sombras cada vez mas tristes cuando se considera no solamente el abandono en qué se ha dejado á la Iglesia: "*Non est qui consoletur eam;* sino tambien, lo que es peor todavía, el encarnizamiento con que se ve combatida de poderosos enemigos. Volved vuestros ojos hácia los diferentes puntos del globo, y contemplad las hostilidades de los cuales la Iglesia se vé obligada á defenderse.

En el Norte, un imperio poderoso que por una manifiesta contradiccion en los términos, osa llamarse ortodoxo, se empeña muchos años há, con una firmeza y constancia por desgracia siempre sostenidas, en destruir el catolicismo en toda su vasto territorio, poniendo en accion todos los medios conducentes á este objeto.

Otro imperio, recientemente fundado, y que se declara abiertamente protestante, tiende á anonadar la religion católica no solo en su seno, sino tambien en toda la superficie de la tierra. Y para llegar á este fin emplea toda clase de medios, escogiendo preferentemente medios de destruccion los mas violentos, los mas escandalosos, y los mas injustos que puede sugerir un insensato fanatismo.

En una república, llamada de los Cantones, existe un gobierno que imita pérfidamente la persecucion alemana.

Si la tristeza de un espectáculo tan desgarrador os obliga á apartar de él vuestros ojos, vamos á buscar algun consuelo mas allá de los mares, y allí veremos.... Mas qué veremos allí? Nuevos y nuevos argumentos de afliccion y de duelo. Allá donde España y Portugal

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

plantaron la Cruz de Jesucristo, veremos obispos y ministros santos que gimen en prisiones horrorosas, víctimas inmoladas á la rabia masónica, la cual excluyo toda influencia católica. Veremos cómo algunas de esas repúblicas hacen ostentacion de su fuerza desterrando obispos, proscribiendo religiosos y arrancando de sus pacíficos retretes á las esposas de Jesucristo para adueñarse del sagrado patrimonio de la Iglesia.

☞Si en medio de aquellos Gobiernos entregados á un febril delirio se levanta **milagrosamente** en el Ecuador una república que se distingue por la rectitud de los que la gobiernan y por la fé inquebrantable de su presidente, el cual se mostró siempre hijo sumiso de la Iglesia, lleno de inmenso afecto y amor para con la Santa Sede, y deseoso de mantener en el seno de la República el espíritu de piedad y religion; hé aquí que la impiedad se enfurece y mira como un insulto á la pretendida civilizacion moderna la existencia de un gobierno que, consagrándose enteramente al bienestar material del pueblo, se esfuerza al mismo tiempo en asegurar su bienestar moral y espiritual, persuadido de que allí está el verdadero bien; por cuanto atiende no solo á su vida presente que se pasa, sino tambien á la vida futura que es eterna. Pero los impios formaron una asamblea tenebrosa en una república vecina, y allí los **valientes** sectarios han decretado la muerte del respetable presidente, y él ha caido bajo el hierro del asesino, **víctima de su fe y de su caridad cristiana para con la patria.** ☜

El musulman que habia, durante algun tiempo, afectado alguna tolerancia, así que se ha visto libre, se ha mostrado protector de los neo-cismáticos, y reproduce hoy en dia los actos de la antigua ferocidad anticristiana.

Delante de tamaños males parece que la flaqueza humana debia doblegarse y sucumbir bajo el peso enorme de tantos desastres. Pero nó... En los primeros dias del cristianismo la impiedad vió coronados sus

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

esfuerzos con próspero suceso; mas luego la difusion de la fe y el castigo de los impíos consolaron los corazones de los verdaderos creyentes que brillaron por sus acciones gloriosas y por el heroismo de su paciencia. La barbarie de los tiranos produjo los mártires, que se cuentan por millones en el cielo, y que nosotros veneramos en la tierra: de este modo la Iglesia no puede gozar de los frutos de la paz sino mediante las acciones generosas y la paciencia; y hoy dia no llegará á este término sino por el mismo camino.

Sí, muy queridos hijos, pongamos toda nuestra confianza en Dios que nos dará la fuerza necesaria para acabar las obras de su gloria: *Omnia possum in eo qui me confortat*: todo lo puedo en Aquel que me conforta. Pongamos manos á la obra, y hagamos todos los esfuerzos posibles para librar á la juventud de los funestos efectos del escándalo, para ahuyentar de los débiles el temor excesivo, y de los hombres ilusos la vana esperanza de transacciones amigables.

Hablad, á fin de que la Iglesia sea libre en la eleccion de sus ministros y vea desaparecer los obstáculos que cierran á los jóvenes levitas las puertas del santuario. Hablad, á fin de que esta misma Iglesia pueda ejercer libremente el derecho, de enseñar que ella posee con títulos tan legítimos; puesto que le fué otorgado por el mismo Jesucristo. Hablad, á fin de que se ponga algun freno á la licencia de la prensa que hoy se ha convertido en escuela de inmoralidad y corrupcion. Hablad, á fin de que se reparen las lesiones del derecho y pueda en lo sucesivo ejercerse con plena libertad. Todo esto debe hacerse con perseverancia, *opportune*, *importune*, hasta obtener, mediante el socorro divino la libertad de la Iglesia. Teneis á la vista el ejemplo que debeis imitar de Daniel O' Connell, cuya veneranda memoria acaba de celebrar solemnemente la Irlanda en el mes pasado. Jamas dejó él de conservar y fomentar en el pueblo este espíritu de reivindicacion, y su perseverancia ha merecido la corona del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

triunfo deseado, el cual ha restituido casi por completo la libertad á su patria. Si somos fieles en seguir las huellas de los primeros pastores de la Iglesia, si trabajamos con generosa constancia, si elevamos ardientes súplicas al cielo é invocamos á la Vírgen inmaculada y á los santos, conseguiremos que nuestro Dios se despierte al fin y nos consuele escuchando nuestras plegarias.

Acabo como comencé. Regocíjome en gran manera con todos vosotros que viniendo juntos á Roma, dais un saludable ejemplo de union y de santa concordia, tan necesaria en las actuales circunstancias y tan temible á todos nuestros comunes enemigos. Deseo que todos hiciesen lo mismo que habeis hecho vosotros; deseo que todos oremos juntos, y juntos hagamos instancias á Dios, sin dejarnos intimidar de las dificultades que se nos oponen, pues nuestra confianza en Dios debe crecer mas y mas á proporcion de las graves dificultades con que tropezamos. Confio en que el Señor fijará siempre en vosotros su paternal mirada como en los defensores de la mas justa de las causas. Dios ha protegido en Francia los primeros esfuerzos del espíritu de Union y concordia, y gracias á esa proteccion divina, se ha conseguido la libertad de la enseñanza; (*) y es dulcísima la esperanza de que el efecto de este triunfo será estrechar mas y mas por medio de la uniformidad de doctrina, los lazos que unen á la Santa Sede con esa ilustre y católica nacion.

Oh Señor! escuchad las súplicas que os dirigen

(*) Conviene observar para inteligencia de algunos que pudieran interpretar á su antojo el sentido de la libertad de enseñanza de que habla Pio IX, que allá en esos centros de impiedad y de guerra á la Iglesia, sus enemigos han querido proscribir completamente la enseñanza catolica; y así la educacion ha venido á ser exclusivo patrimonio de los laicos impíos. En este sentido, no hay duda alguna, que conseguida la libertad de enseñanza, y la creacion de universidades católicas, como lo ha procurado el eminente Obispo de Orleans, el triunfo para la Iglesia es evidente, puesto que arrebata al mal una de las mas terribles armas que manejaba para combatirla.

Nota del Redactor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y dirigirán todas estas almas de buena voluntad que desean ardientemente contemplar á la Iglesia en el goce pleno de su libertad. Vos fundasteis la Iglesia y la regasteis con vuestra sangre preciosa. Comunicad á sus ministros la fuerza, el valor y la constancia necesaria. Mantened sobre todo en los pueblos ese espíritu que les habeis inspirado; espíritu de *union entre sí, y de sumision á la Iglesia.* Aquí teneis, Señor, en este momento, una buena porcion del pueblo elegido, formando una brillante corona en torno de vuestro indigno Vicario. Bendecid á este pueblo, oh Dios mio, y ahuyentad de vuestra Iglesia las tinieblas de la incredulidad que le asedian de un lado, y las doctrinas de esos *ciegos contemporizadores* que por otro lado pretenden imponerle.

Bendecid, oh Dios mio, bendecid á la Francia, á esa nacion generosa, á sus obispos, ministros, gobernantes. Bendecid tambien á la Italia y socorredla en medio de tantas calamidades como la afligen. Bendecid á la inmensa familia humana que suspira por la paz, en presencia de los grandes preparativos de guerra que se hacen en todas partes, y delante de la incertidumbre universal de los acontecimientos futuros. Solo Vos podeis consolarnos: Vos sois el verdadero médico, y Vos solo podeis restituirnos la salud del alma y cuerpo y así disponernos para unirnos á Vos. Sed nuestra luz, y mostradnos el camino que debemos seguir, el camino del cielo, donde os encontraremos como á nuestra rica corona y recompensa.

BENEDICTIO DEI, &.ª

"L' Univers" 14 *de setiembre de* 1875, *número* 2791.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL ECUADOR Y LA PRENSA CATOLICA

DE EUROPA Y AMERICA

EN LA MUERTE

del Excmo. señor doctor Gabriel García Moreno.

Aunque nunca llorará bastante la Nacion la pérdida lamentable del Hombre providencial que le dió en su vida prosperidad y bienestar, y en su cruel martirio altísima reputacion y gloria á los ojos de las naciones cultas; parece sin embargo ha llegado ya el tiempo en el que los buenos ecuatorianos recobrándose del agudo dolor que tan grave calamidad les ha causado, deben volver sus ojos, húmedos aun con las lágrimas, hácia todos los católicos sinceros de Europa y América que han tomado una parte inmediata en nuestro comun duelo, para dar á todos en nombre de la Patria las mas expresivas y cordiales gracias por la muy noble conducta que en nuestra desgracia han observado. Si en las privadas amarguras de la vida se reporta el ánimo abatido con las palabras de consue-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lo que nos dirige un fiel amigo; tambien los pueblos en las suyas se alientan y serenan, cuando un ¡ay! unísono de las demas naciones se mezcla á porfia con las quejas que ellos exhalan en sus desventuras.

Tal ha acontecido al Ecuador en la pérdida de nuestro Hombre. Hija es del cielo la virtud; la tierra no suele tener para ella recompensa: solo el ángel puede en las regiones inmortales tejerle su corona. Y sin embargo, para honra del catolicismo y de la humanidad por él vivificada, murió García Moreno, y Europa y América han venido llorando á depositar sobre la tumba del muerto las guirnaldas que no pudieron ceñir á la frente majestuosa del vivo.

Le ha llorado Alemania, y al darnos un muy sentido pésame en sus diarios, nos dice que hemos perdido al *Hijo fiel de la Iglesia, al verdadero Padre de la Patria.*

Le ha llorado Francia que al fijar en nosotros su mirada ardiente, busca ya en vano en el Ecuador al *Hombre que daba honra al hombre.*

Le ha llorado Bélgica cuya prensa no cesa de publicar magníficos rasgos biográficos de escritores célebres, como Luis Veuillot, que renuevan la profesion del catolicismo para merecer la gloria de reclamar como suyo á García Moreno difunto, puesto que un católico de la talla de nuestro Presidente martirizado pertenece á la humanidad entera.

Le ha llorado Italia, cuyo prisionero Pio IX, el Padre comun de los creyentes, ha referido como propia la desgracia del Ecuador á muchos hijos suyos y ha honrado ya la memoria de García Moreno llamándole *Víctima de su fe y de su caridad cristiana para con la Patria,* celebrando suntuosas exéquias en la capital del mundo, á las cuales concurrieron millares y millares de católicos de todo el universo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Y los Estados Unidos le han tributado á su vez fúnebres honores en solemnes exéquias y no han consentido ni por un momento, que juicios ménos ventajosos acerca del Gobierno de García Moreno empañen el brillo de su purísima gloria: y nos han dicho en voz muy alta, que si Norte-América tuviera un hombre tal, no le hubieran dado por cierto, el fin que se le ha dado en Sud-América.

Y Chile, esa generosa República que tanto ama al Ecuador, se ha vestido con nosotros de luto, ha cubierto los templos de Santiago, Valparaiso, Concepcion y muchísimos otros de fúnebres crespones, ha improvisado en ellos sepulcrales monumentos, levantado catafalcos, y escrito en las pirámides mil y mil inscripciones bíblicas al Personaje bíblico del siglo XIX, cuya cruel muerte ha llenado de espanto al mundo, ya que su vida ha dado á nuestra Patria una gloria que difícilmente pudiéramos merecer. Muy hábiles oradores y escritores chilenos han hablado y han escrito, y hablarán y escribirán contando elocuentísimamente al mundo civilizado la muy triste historia del mas grande de los ecuatorianos.

Y Colombia nuestra hermana, olvidando con nobleza antiguas diferencias, ha protestado contra todos aquellos infelices y crueles que se alegraron del mal del Ecuador cuando supieron el horrible asesinato de nuestro hombre extraordinario y se celebraron en algunos templos exéquias por el eterno descanso de su alma.

Y el Perú y Centro-América han honrado tambien la memoria de García Moreno y se han compadecido del Ecuador como todos los demas pueblos.

Y si el odio de los perversos es la mas brillante recomendacion del verdadero mérito de la virtud acá en la tierra, levantada está sin duda alguna, y levantada sobre las nubes la gloria imperecedera de García Moreno, que así como rindió á la santidad cató-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lica humilde y constante culto con la ternura de una vírgen; así tambien desafió firme é inflexible al vicio hasta despecharle y arrancarle desde el sepulcro esas desatinadas y furiosas declamaciones con que la impotente venganza del crímen honra mal de su grado al hombre justo.

Bajo el gobierno de la Providencia (cuya intervencion en las cosas humanas jamas negaremos porque somos católicos) calamidades tan graves como la nuestra educan é instruyen á los pueblos nacientes y despiertan prodigiosamente el sentido moral y religioso de los mas antiguos y adelantados en civilizacion y cultura. Felices los primeros si se prestan sumisos á tan dura enseñanza! Dignos de respeto y veneracion los segundos si como condenan el crímen que martiriza á la virtud y se lamentan de la desaparicion violenta de sus mas legítimos representantes, así tambien se esfuerzan en regenerar la sociedad moderna con todo el ascendiente de su ilustracion y de su ejemplo, á fin de que en lo sucesivo no sea tan rara y tan escasa la raza de los héroes.

Cuando nosotros, junto al sepulcro de García Moreno hemos leido con los ojos anublados por el llanto y con el corazon anegado en dolor esas innumerables manifestaciones de todos los hombres virtuósos y de todos los pueblos civilizados que han asistido con su espíritu á las exequias de nuestro Regenerador, hemos fácilmente comprendido á la luz de la antorcha de la fe, dos grandes lecciones que nos ha dado la adversidad acerca de la verdadera situacion del mundo y de la responsabilidad que pesa sobre los hijos del Ecuador.

Respecto de la primera leccion, los hombres poco reflexivos que llevan su vida envuelta entre la grita y vociferaciones de las masas populares piensan que el mundo está definitivamente perdido, el criterio moral profundamente pervertido, el catolicismo vencido sin re-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

medio y la esperanza de regeneracion social completamente desvanecida: y como ven que casi en todas partes los gobiernos han sustituido al derecho la fuerza y á los principios de eterna verdad los ímpetus ciegos de pasiones fanáticas; juzgan que el único partido posible que resta á un pueblo es dejarse arrastrar por la corriente que arrebata al mayor número de las naciones. Mas esta ilusion peligrosísima se desvanece por completo cuando se observa atentamente la marcha de la humanidad y se medita con calma sobre las tendencias de la época actual en los grandes centros de la civilizacion moderna. No está el mundo tan perdido como pudiera creerse, ni el criterio de la moralidad tan corrompido, ni vencido el catolicismo; bien por el contrario estamos en vísperas de un desenlace gloriosísimo para la Iglesia: la reaccion católica es cual nunca imponente; y si hemos de juzgar de la razon por la prensa del dia, no podremos ménos de reconocer que ella haya gastado todo el pobre patrimonio de sus utopías y de sus errores y busca inquieta las limpias y serenas regiones de la fe para en ellas desplegar con mas feliz éxito su prodigiosa actividad. Y como las inteligencias tienden hácia la verdad, así tambien los corazones hácia la moral evangélica.

Valga por todas esta sola verdad irrefragable. ¿Por qué el Ecuador atrae irresistiblemente hácia sí todas las miradas y todas las simpatías del mundo católico? Qué alaba y encomia con tanto entusiasmo la prensa sensata de Europa y América en un pueblo por otra parte pequeño y pobre? Por qué somos al presente el objeto ya de la admiracion, ya de la compasion, ya de una religiosa envidia de tantos pueblos poderosos, de tantos escritores celebérrimos, de tantos hábiles políticos, de tantos filósofos profundos? Nadie se ocupaba ayer de nosotros, y hoy todos los diarios mas acreditados, los periódicos mejor sostenidos, creen satisfacer una general reclamacion de los pueblos informándoles de mil modos y en muy variadas formas de la marcha

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de nuestra política interior en relacion con el catolicismo. Esto significa que el mundo sabe hacer justicia, que el mundo tiene ya ideas exactas acerca del bien entendido progreso de los pueblos, que el mundo ama la virtud y detesta el vicio, y, en fin, que aunque los gobiernos de la tierra hayan vuelto las espaldas á Dios sin embargo la humanidad en masa corre desalada en pos de la Divinidad para caer de rodillas en su presencia, herir su pecho arrepentido y reconciliarse con la ultrajada Providencia. Y el mundo católico, envidiando así al Ecuador y coronando con tanta generosidad á su Héroe, muestra bien á las claras que muy en breve celebrará entusiasmado el dia hermoso de la regeneracion *universal*. Estamos por decir (al ménos esta es nuestra esperanza apoyada en nuestra fe) que el horrible asesinato de García Moreno es un hecho verdaderamente bíblico de muy trascendentales consecuencias que presagia grandes transformaciones políticas en favor del catolicismo El asesinato de García Moreno no es un hecho aislado, no es *una página enlutada* de la historia ecuatoriana, es quizá el último y desesperado esfuerzo de la impiedad y apostasía contra la Iglesia; ni puede explicarse de otro modo ese como secreto instinto sobrenatural con que todos los católicos se han agrupado en torno del sepulcro del último magistrado que en su gobierno permanecia fiel á Cristo y á su Esposa. Mató la impiedad á García Moreno? pues bien, ella ha triunfado completamente del principio católico....Todos los gobiernos de la tierra son suyos.....pero no YA VIENE DIOS:....*Et nunc reges intelligite.* Esta es nuestra esperanza.

Pero no esta la sola leccion que nos ha dado en nuestra calamidad la prensa europea y americana; hay otra mas importante todavía, mas práctica y honrosísima para el Ecuador: y es aquella que *nos enseña* lo que debemos ser y la conducta que en nuestra política debemos observar en lo sucesivo, si no somos tan crueles que nos atrevamos á tomar á la patria por

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los cabellos y arrastrarla en fango vil, derribándola despiadamente del elevado asiento que ocupa hoy entre los pueblos civilizados, merced al poderoso impulso que le ha dado una mano firme y muy segura en la senda del único progreso legítimo.

Así respecto de los individuos como de los pueblos es cierto que la fama, la reputacion, el buen nombre constituye un verdadero patrimonio que no es comparable con el oro ni con las piedras preciosas. Despues de la existencia, la fama es el mas excelente de todos los bienes: y á las veces un hombre, un pueblo generoso sacrificaría mil veces la propia existencia, ántes de padecer la menor quiebra en su reputacion, en su buen nombre. Y con razon: porque la fama es en los pueblos el principio fecundo y el estímulo mas eficaz de los hechos gloriosos. La fama despierta la mente y engrandece el corazon, y ennoblece el alma, y forma el *espíritu nacional* que caracteriza y distingue á las grandes naciones. Tiene Alemania reputacion de sabia y belicosa? Pues ved á sus hijos: muy pensadores son y muy guerreros. Tiene Francia reputacion de activa y muy católica? Pues ved á sus hijos: muy vivos son y muy ardientes. Tiene España la reputacion de constante y fuerte? Pues allá se están batallando sin treguas y dispuestos á renovar una guerra de ocho siglos.

Ahora preguntamos á nuestros compatriotas: ¿goza ó no goza el Ecuador de una altísima reptuacion y gloria? Qué dice el mundo de la patria que ha sobrevivido á su ilustre Caudillo? Ah! ciegos y muy ingratos seríamos é indignos de los títulos de gloria que nos ha extendido la civilizacion moderna, si no nos reconocieramos deudores á la generosidad con que el mundo nos ha cedido la gloria de la lealtad, la gloria de la mansedumbre, la gloria de la paz; la gloria, en fin, de un pueblo que, aunque pequeño, ha podido sin embargo despedir rayos de luz apacible en medio de las horrorosas tinieblas que oprimen al resto de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la tierra. Y esos rayos de luz son el vivo reflejo de la gloria de García Moreno. Espectáculo verdaderamente tierno y conmovedor es el 6 de agosto de 1875! ha sonado la hora fatal para el Ecuador....el Presidente se dirige tranquilo al palacio, despues de escribir la última línea de ese mensaje ó muy tierno testamento que llevaba consigo; cuando hé aquí que uno de los infelices victimarios lánzase por las espaldas sobre la ilustre víctima, y al grito insolente de *muere bandido, muere tirano* que levanta exhalando vapores de alcohol, descarga no tanto sobre García Moreno como sobre la Patria, el violento golpe que ha de conmover al mundo y herir de muerte los corazones de todos los buenos. Cae García Moreno: el insulto atroz, el arma vil, la sangre envuelta en polvo son la ignominia de su sacrificio: el Presidente se resigna á todo, échase sobre sí toda la afrenta de una muerte oprobiosa; mas al dirigir á la Patria la última mirada del moribundo, comunícale en esta última mirada el reflejo de su espíritu diciéndole: *Patria mia no muy agradecida! yo muero en oprobio; mas te constituyo legítima heredera de la gloria que á mí me niegan los* **ingratos**....Si el mundo hubiese oido en realidad tales palabras, no habria ejecutado mas fielmente que lo ha hecho sin oirlas la voluntad de tan generoso testador.

Si: el mundo todo ha glorificado al Ecuador. Léanse despacio y medítense los diversos juicios que las naciones han formado de nuestra Patria bajo la administracion de García Moreno é inmediatamente despues de su muerte, y no podremos ménos de confesar, por mas que á algunos pese, que García Moreno, es decir, su catolicismo, sus instituciones, su energía, su justicia, su actividad, su valor, su ciencia, su bondad, su desinteres, su abnegacion, su fe, su sangre, han puesto en la modesta frente de la Patria una corona de diamantes. Así coronada la ha visto el mundo y ha dicho lleno de complacencia:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"1° Que el Ecuador bajo la administracion de García Moreno habia entrado en la senda del verdadero progreso en todo sentido.

"2° Que han prosperado ventajosamente, entre nosotros, las artes, la industria, las ciencias, la moralidad, la religion.

"3° Que la condicion mas apetecible del bienestar de esta República es el órden establecido por García Moreno.

"4° Que las lágrimas que derramó sobre el cadáver de su ilustre caudillo fueron demasiado justas y muy honrosas para un pueblo que *solo llorando podia protestar contra toda complicidad aun indirecta*, en un crímen sin nombre y sin ejemplo en su historia.

"5° Que la lealtad y moralidad de su ejército y la paz maravillosamente conservada despues del asesinato del Presidente son una demostracion concluyente de que el Ecuador es una nacion profundamente moral y sabiamente organizada, puesto que ha podido resistir á tan duro sacudimiento sin alterar las instituciones que le han dado nueva vida."

Esto en resùmen piensa y dice la prensa católica de Europa y América, Regístrense los diarios de Roma, de Florencia, de Berlin, de Paris, de Bélgica, de Madrid, de Nueva York, de Buenos Aires, de Santiago de Chile. de la Concepcion, de la Serena, de Centro América. de Lima, de Bogotá, de Popayan y de tantas otras ciudades del viejo y del nuevo mundo. García Moreno y Ecuador son el tema obligado de la crónica contemporánea casi en todos los países y en todos los idiomas. García Moreno y Ecuador son hoy dia la especulacion del filósofo, el problema del diplomático, el argumento del orador, la inspiracion del literato, la meditacion del católico y el despecho y desesperacion de los malvados y de los pigmeos. No hay, pues, remedio si el *consentimiento universal* de los hombres y de las naciones es en buena filosofía un criterio recto de verdad, nosotros sostenemos la verdad cuando enlutando las columnas de "El Nacional" consignamos en ellas ideas y sentimientos paralelos á los sentimientos é ideas de todo el mundo civilizado.

Y si sostenemos la verdad, muy mala y muy po-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bre causa defienden esos libelistas desconocidos que representando al Ecuador de *aquel tiempo en que era un cadáver del cual se retiraba la vida*, se atreven á proponer á la Nacion que vuelva buenamente atras, arrojando al polvo la preciosa guirnalda que la adorna y embellece. Eso no es patriotismo, ni cosa que le valga: eso es mezquino interes y vil egoismo. A los tales podiamos decirles: señores, hoy va el mundo muy de prisa: los hombres de hace veinte años son un verdadero anacronismo: en qué se parece el Ecuador de hoy al de aquella época? Si, pues, vosotros teneis pecho para proponer al Ecuador reformas tales que necesariamente lo empujarian al 6 de marzo de 1845 de la era cristiana, os declarais por el mismo hecho un *verdadero anacronismo*, representantes por lo ménos de ese inerte y helado *statu quo* en que vejetan los pueblos sin porvenir y sin ventura. Y si no son estas vuestras intenciones, hablad con mas franqueza á los pueblos; decidles claramente que quereis corromperlos, que quereis proscribir la fe católica, demoler los templos, encadenar la Iglesia, desterrar el sacerdocio y envolver el país en el torbellino de la mas completa desorganizacion y anarquía: ya que segun vosotros es necesario hacer todo lo contrario de lo que hizo García Moreno *para promover el progreso de la Nacion*...."risum teneatis." Esto solo manifiesta que no teneis ideas de gobierno, ni amais la Patria, ni sois muy entusiastas partidarios de ese catolicismo que con tanta frecuencia invocais: esto solo os desacredita, os arruina presentandoos aun á los ojos de las personas sencillas como otras tantas momias ambulantes de nuestra Patria boba. Si supieseis lo que dicen, lo que piensan, cómo se indignan, cómo se rien de vosotros todos los círculos de la sociedad, á los cuales no perteneceis; seguramente ó habriais de tomar otro rumbo, ó despediros para siempre de la escena pública, reconociendo que ya pasó para no volver vuestro tiempo.

Y como una pobre y mala causa nunca puede

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sostenerse con razones sólidas, nada extraño es que los tales libelistas apelen á recursos y esgriman armas innobles y despreciables. Hemos leido con cuidado tantas hojas volantes y periódicos de un dia como se han publicado en la República, y vive Dios, que excepto unos pocos, los demas nos han parecido indignos del Ecuador y depresivos de su reputacion y buen nombre. No hay idea en el fondo, ni belleza en la forma: declamaciones bombásticas, aserciones gratuitas, mentiras escandalosas, atroces calumnias: eso es todo. Algunos de sus escritores parece que en los tres lustros de tímido silencio que han guardado, no han hecho otra cosa que decorar unas tantas lecciones de historia antigua, romana y griega, para salirnos hoy con *noticias frescas* de César, Sila, Dionisio, aprovechando cual medianos alumnos de la clase de retórica, del *paso del Rubicon*, del *ostracismo*, *de la tiranía de Dionisio;* sin advertir que queriendo declamar á tontas y á ciegas, cualquier cursante está en su derecho para aplicar unos mismos sucesos del mundo pagano á Tamerlan, ó á San Luis rey de Francia. Y es que el estilo declamatorio y querelloso se parece á un vestido elástico cortado para todos. Otros libelistas han dado en la manía de suscribir sus escritos poniendo cualquier nombre, por ejemplo: *unos catolicos*, *unos republicanos*, y sobre todo, la *juventud quiteña:* y vive Dios que la juventud quiteña es mas noble, mas orgullosa, mas inteligente, mas desinteresada, mas justa de lo que se puede pensar para humillarla hasta el extremo de arrojarla á los pies del Congreso y hacerle pedir públicamente y en nombre de la *escasez* y *pobreza* la reposicion de algunos profesores, á quienes respetamos desde luego, y quisiéramos ver en ejercicio; pero sin comprometerlos exagerando sus merecimientos é invocando otras *celebridades* que ni aun conocen los jóvenes, porque no han dejado ninguna huella luminosa. Nada decimos de esas atroces calumnias con que pretenden denigrar la memoria de García Moreno afirmando, por ejemplo, que se preparaba á declarar la guerra á Colombia. Eso

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

es **falso, falsísimo, calumnioso:** tales suposiciones entierran para siempre á todo hombre que se atreve á hacerlas. Si García Moreno ya no puede defenderse desde la eternidad, **no es hidalguía** continuar sobre su cadáver la **obra del sicario,** atreviéndose á eclipsar su indisputable gloria con los feos borrones de la calumnia. Nosotros que afortunadamente no hemos puesto nuestra pluma al servicio de ningun partido, ni hemos consentido en que la parte no oficial de este periódico preste su voz á esta ó la otra candidatura con desprestigio de aquella; ya que nuestra atencion en las difíciles circunstancias por las que hemos atravesado ha sido tributar público homenaje de respeto y gratitud á la memoria del señor García Moreno, levantaremos nuestra débil voz y no consentiremos en eso, ni lo consentirá el Ecuador, ni lo consentirá el mundo.

No lo consentirá el mundo el cual ciertamente nos alienta, nos enternece, nos conmueve grandemente, *nos enseña,* nos estimula y nos empeña en la defensa de la verdad y en la práctica del bien con aquellos elocuentísimos testimonios que nos da de la afliccion y pena que le ha causado la gravísima pérdida que hemos padecido en la desaparicion del señor García Moreno.

Pueblos ilustrados de la tierra, católicos del universo! la Patria, vestida de luto, de pié sobre la tumba de su hijo glorioso, y enjugando ya el pálido semblante con los gratísimos consuelos que le dais, os extiende desde las cumbres de nuestros montes gigantescos la trémula diestra para estrechar vuestras manos generosas en señal de su profunda gratitud y reconocimiento con que acoge vuestros obsequios, y el bálsamo precioso del consuelo que en el dia de su dolor le habeis ofrecido.

Católicos del universo! la causa del Ecuador es vuestra: defendedla como hoy lo habeis hecho. Vuestro es García Moreno, os lo cedemos con toda su gloria,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

para que vuestra ilustracion disipe las sombras con que la ignorancia ó la malicia de muchos trate de oscurecerla en lo sucesivo; y para que vuestro celo por la causa de la civilizacion la ofrezca á los monarcas y emperadores como el astro luminoso que dirija á feliz puerto á todos los gobiernos. En cambio os pedimos una cosa: ayudad, apoyad, enseñad al Ecuador católico, decidle muchas veces y en muy variados tonos que vosotros estais allá sosteniendo una lucha terrible por volver al camino que ha recorrido y aun recorre por fortuna el mismo Ecuador.

Padre Santo! Padre atribulado de la cristiandad! ya murió García Moreno, ya murió el hijo de tu ternura y de tu amor. Tú lo sabes, y le has llorado! Oh lágrimas santas! Tú lo sabes y le has honrado: oh gloria inmaculada! Pero vuelve, Padre Santo, vuelve aun con ternura esos ojos anublados hácia el Ecuador. Aquí está huérfano como una vírgen tímida en lóbrega noche, temiendo á cada paso las violencias de los foragidos: bendícele, Padre Santo, bendícele. Acaba de nombrar, por sucesor del difunto á otro hijo suyo SABIO Y BUENO: bendícele tambien y dile aquellas palabras hermosas que dijiste á García Moreno. *Benedicat te Deus, et det tibi semper spiritum consilii et fortitudinis.*

GARCIA MORENO.

(Artículo editorial de "L' Univers" número 2926.)

Saludemos á este noble personaje digno de la historia Llenos están los pueblos de efemérides fastuosas y ridículas cuya interminable lista parece que nunca se ha de agotar; pero en lugar de hombres grandes no encontramos sino embusteros, sediciosos, intrigantes, vanos fantasmas. Y sin embargo á cada uno de ellos se aclama *hombre providencial;* mas si los pesamos, no encontramos peso: no hay hombre. Así el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

olvido los devora, y cuando por acaso han dejado alguna huella, el polvo cubre luego aquel vil y árido rastro. Tal es generalmente hablando la historia de los presidentes de las repúblicas: no se ve en ellos otra cosa que crímenes y locuras, trivialidades y poca honradez; nada para lo presente ni para lo venidero. Sin amor, sin entusiasmo, sin ideas, se ocupan en los negocios y sobre todo en su propio negocio, y se aburren y aburren á los demas. Es pasadero dicen cuando no es tan intolerable, y este carácter, el mas bajo de todos, es tambien sin fruto y sin fuerza, y cuyas consecuencias, aun las mas venturosas, no pueden ser otras que las ordinarias de un negocio astutamente dirigido, á saber, pan, y despues el olvido, y si tienen conciencia, algunos remordimientos. García Moreno era hombre de otra especie, como lo reconocerá la posteridad: fué admirado de su pueblo, exento del crímen, de la vulgaridad, de los remordimientos y del olvido. Se habria sustraido tambien al odio, si Dios permitiese que el odio no persiguiera á la virtud. Podemos decir que García Moreno ha sido el mas antiguo de los modernos: "Hombre que honra al hombre." No como uno de los hombres de Plutarco; esto sería poco para él; pues en un pequeño teatro ha hecho todo lo que Plutarco refiere de sus mas grandes héroes, y lo ha hecho por un movimiento natural de su carácter y por la inviolable observancia de la regla que se habia propuesto seguir. Habria sido, pues, indigno de él no ser sino como uno de los hombres de Plutarco. Tenia una nocion mas vasta de la grandeza; y cumpliendo sus grandes y sagrados deberes, se elevaba sin cesar, emprendia lo que la época presente reputa imposible, y conseguia su objeto. Fué en el gobierno del pueblo un hombre de Jesucristo.

He aquí el carácter distintivo y supremo que lo hacia sin par: hombre de Jesucristo en la vida pública, hombre de Dios! Y esta maravilla nos ha mostrado una pequeña República del Sur: hombre suficientemente

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

noble, fuerte é inteligente para perseverar en el designio de ser, como suele decirse, *hombre de su tiempo*, estudiar sus ciencias, aceptar sus costumbres, conocer y seguir sus usos y leyes sin dejar por esto de ser al mismo tiempo un hombre del evangelio, esto es, exacto y fiel servidor de Dios, y lo que es mas, hacer tambien á su pueblo, fiel y exacto en el servicio de Dios.

Y esto lo ha hecho en todo el tiempo de su administracion Uno de sus compatriotas nos ha pintado este gobierno tranquilo y con el cual tuvo su edad de oro la jóven y prudente República del Ecuador. Fué obedecido, no sin trabajo por su parte, pero sin resistencia ni mala voluntad por la del pueblo. Y este Gobierno contrario á las ideas dominantes no solo fué tranquilo sino fecundo. Conducido por una mano que queria ser dirigida por el cielo, el pueblo ecuatoriano se dejaba formar para ser un gran pueblo y llegar á un gran destino. Honraba, pues, y amaba al que sacándolo del estado de disolucion y de tormento en que se encontraba, le habia dado magistratura, ejército, hacienda pública, escuelas, establecimientos científicos, caminos, edificios, agricultura, todo género de bienes, y principalmente el honor, superior á los demas; y todo esto sin quitarle su libertad ni aumentarle sus impuestos, sino por la bienhechora accion del órden interior, de la justicia y del buen ejemplo. El Ecuador de García Moreno habia, pues, llegado á ser el modelo de las repúblicas del Nuevo Mundo. ¿Qué no habria hecho con el tiempo este pueblo laborioso, industrioso y cristiano, formado por semejante hombre?

García Moreno gozaba en el Ecuador de una popularidad respetuosa é incomparable, de una confianza y crédito sin límites. Generalmente acontece, nos decia un republicano de la América del Sur, que los presidentes atesoran, remiten los fondos á Europa y van á gozar de ellos, y por lo demas, carecen de crédito y no pueden conseguir préstamos; miéntras que todos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

querian prestar á García Moreno, pues confiaban en su honradez; tenia á su favor abiertas las bolsas, así como los corazones, y podia todo lo que queria. Los ricos lo llamaban grande, y el pueblo justo, y nadie se ha atrevido á mancillar su virtud tan reconocida como su génio. Los infelices acudian á él para pedirle justicia, y dictaba á veces resoluciones tan notables que nos hacen recordar los mas bellos tiempos de los jueces de Israel. Cierto, que su memoria será bendita por los ecuatorianos, que desearán largo tiempo tener otro García Moreno! Y cuál era el fundamento de esta popularidad, de su poder y gloria? Arregló su conducta á este precepto divino: *Quærite primum regnum Dei*, y este es el gran secreto para gobernar bien.

El sacerdote que tenga el honor de pronunciar su oracion fúnebre, podrá limitarse á comentar este texto de los libros santos: "Porque no me habeis pedido riquezas, ni gloria, ni la muerte de los que os aborrecen, sino la sabiduría y la ciencia para gobernar mi pueblo, se os han dado la sabiduría y la ciencia." *Da mihi sapientiam ut ingrediar et egrediar coram populo tuo.* Tal era la oracion del clero y tal era la constante y ferviente de aquel grande hombre. En Paris oraba así durante el tiempo de su destierro y estudio: así oraba tambien y con mas ardor, cuando estuvo en el poder.

Fué verdaderamente de la gran raza de los pastores de pueblos: laborioso, aplicado, resuelto hasta despreciar la vida, íntegro, sobre todo, amante de la justicia. Conocia que Dios le habia puesto á la cabeza de un pueblo para ser todo eso y principalmente para que imperase su ley. Y de aquí provino su constancia y el menosprecio de la fortuna y de su propia comodidad. No he sido elevado á este puesto, decia, para hacer negocio ni para descansar; y cuando se le advertia que se fatigaba mucho, contestaba: Dios puede esperar; pero yo no tengo derecho de hacerlo esperar;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y cuando quiera que descanse, me enviará una enfermedad ó la muerte.

Trabajaba sin cesar, ya inspeccionando las obras públicas, ya en el consejo, ya en su despacho, y exigia si no igual, la posible asiduidad de los empleados. Su mayor descanso estaba en la oracion. En la casa reunia la familia y domésticos, y como un buen padre de familia, rezaba con ellos el rosario todos los dias, y segun la costumbre española, les instruia en la doctrina cristiana los domingos y dias de fiesta. "Nos daba gusto y servia de ejemplo verle rezar, nos ha dicho uno de sus parientes testigo de esta escena: con voz sonora y penetrante nos leia el libro; y á veces su piedad le inspiraba palabras nuevas acomodadas á las necesidades presentes del Estado, pidiendo á Dios le dictase lo que debia hacer y obrar cuando se sentia impotente." Ah! á qué hombre han asesinado!

Caritativo, amable, alegre, ingenuo, fino y agradable, amaba á los pequeños y se compadecia de los enfermos y afligidos....; pero fué implacable con los ladrones y conspiradores, plagas del país. Su última presidencia fué tranquila; ha habido seis años de paz, el Ecuador ha renacido durante estos años, y la paz no se ha turbado aun despues de su muerte.

Su valor indomable es notorio por las pruebas que ha dado, y así lo ha reconocido la América. Nada le costaba exponer su vida y se hallaba sinceramente penetrado de que ella no le pertenecia. Estaba pronto y volaba á donde el deber lo llamaba.... Salia al primer aviso cualquiera que fuesen los obstáculos y la distancia y llegaba como el rayo. Si "una alma generosa, como dice Bossuet, es señora del cuerpo que anima," ¿con cuánta mayor razon no lo será una alma justa?

Amó siempre la justicia.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Conocia el infortunio de su patria, y ciertos presentimientos que jamas faltan á las grandes almas, le advertian que con el tiempo algo debia hacer. Así para que Dios estuviese con él, quiso él estar con Dios; y por eso cuando estuvo en Paris, desterrado por segunda vez, pasó la vida de un estudiante que trabaja porque Dios lo quiere y su país lo ha menester. Encerrado en un estrecho cuarto de la calle de la *Vieille-Comédie*, estudiaba las ciencias y con particular aficion la química y la historia. Su inteligencia, no ménos sólida que ardiente y perseverante, todo lo abrazaba, física, matemáticas, industria, comercio, legislacion, sin descuidar la literatura y el canto. La naturaleza le habia hecho escritor y aunque sus ocupaciones de hombre de Estado no le permitian consagrarse á las letras, sus *Exposiciones* son citadas como modelos. La semana entera seguia los cursos y redactaba lo que queria retener; mas el domingo lo empleaba en descansar, servir á Dios y estudiar su propio corazon. Lo pasaba, pues, una parte en la iglesia de San Sulpicio, su parroquia, y otra en pasear por los alrededores de la ciudad. No tuvo ninguna otra distraccion, ni visitó el teatro durante el tiempo de su permanencia en Paris; los demas dias los consagraba al trabajo, como el domingo á los oficios religiosos. *Da mihi sapientiam et intelligentiam ut ingrediar et egrediar coram populo tuo*, y en efecto el libro de misa es esencial para entrar en el pueblo y salir de él. Viviendo así se aprende á conocer la vida y al hombre, y á no amarles ni menospreciarles mas de lo que sea menester. Las ciencias son buenas; pero conviene esconderlas, como á los vasos egipcios, para poner en ellos un licor mas precioso. El que aprende la ciencia de Dios sabe vivir y morir.

Así García Moreno, en tierra extraña, solo y desconocido, pero sostenido por su fe y la grandeza de su corazon, se educaba para mandar, si esta era la voluntad de Dios. Aprendió lo que debia saber para

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gobernar un pueblo cristiano que retrocedia á la barbarie, y no podia ser conducido á la civilizacion de la cruz sino con un freno bordado de los abalorios y brillantes vidrios de la cultura europea. Con tal objeto García Moreno quiso ser sabio, y la Providencia lo llevó á Paris como al taller mas á propósito para su enseñanza; y Paris, cristiana y al mismo tiempo bárbara y salvaje, le presentó el espectáculo de dos elementos que se combaten. Allí vió las escuelas de sacerdotes y mártires, y un vasto laboratorio de anticristos, ídolos y verdugos. El futuro Presidente y futuro misionero del Ecuador, contempló el bien y el mal, y la indiferencia del bien y del mal, y los veia con fuerza de vida; porque en Paris hasta la indiferencia es un principio de actividad. Cuando regresó á su lejana patria iban á cumplirse sus destinos; pues ya sabia donde está la verdadera gloria, la verdadera fuerza, los verdaderos obreros de Dios. Y al alejarse se despidió, sin duda, con ternura de la querida iglesia de San Sulpicio, ó de la humilde capilla de misioneros á la cual concurria para orar por su patria. Muchos le hemos visto indudablemente en San Sulpicio, y nos complacemos en pensar que, sin conocerlo, hemos unido nuestras oraciones á las suyas. En todo caso él era de los nuestros, así como reclamamos el honor de ser de los suyos.

En 1857 dejó la Francia, y en el Ecuador fué profesor de química y rector de la Universidad; en 1860 fué nombrado Jefe supremo y despues Presidente. No hubo que esperar mucho tiempo para saber lo que haria; pues fué uno de aquellos cristianos que ya los puestos supremos no pueden soportar, un caudillo que los pueblos parecen ya indignos de tener, un justiciero tal, cual los sediciosos y conspiradores no tienen otro igual á quien temer, uno de aquellos gobernantes cuya memoria han perdido ya las naciones. En él se vió á los Médicis y á los Jiménez; á los Médicis sin la artimaña, á los Jiménez sin la púrpura; pero te

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nia de ambos la extension del genio, la magnificencia y el amor á la patria, y en su fisonomía se veian los admirables rasgos de los reyes santos: la bondad; la amabilidad, la justicia, el celo de la causa de Dios. Pedia mucho al clero, al cual las revoluciones le avasallaban á la tierra; y á la Iglesia no pidió otra cosa que el que lo condujera y le diera sus leyes. Conocido es cuanto hizo por ella y por la Santa Sede; hizo lo que pudo, y pudo mas de lo que pensaba. Celebró un concordato, fundó monasterios, llamó congregaciones de enseñanza para las escuelas, é hizo que el Estado diese el óbolo de San Pedro. Y en lo que concierne á la Iglesia, queria obedecer con valor, como sabia mandar, siguiendo así el gran consejo de Bossuet: "Reyes, gobernad con ánimo."

Desde que fué conocido, la secta tan poderosa en América y de la que se declaró enemigo intrépido, lo condenó á muerte. Él supo, como lo patentizan numerosos lugares de sus cartas privadas, que el decreto pronunciado en Europa habia sido ratificado en los conciliábulos de América, y que se llevaria á ejecucion; pero no hizo caso, ántes bien lo deseaba, y miraba como punto esencial no ser perdonado de la secta. Era católico y habia resuelto serlo siempre y en todas partes; católico indeclinable y de la raza hoy casi desconocida entre los que gobiernan á los pueblos, que cuando más levantan los ojos á nuestro Padre que está en los cielos para decirle con voz alta: *Venga á nos tu reino.*

No ignoraba, pues, aquel grande hombre, hombre de bien al cual sus enemigos no tenian de que acusarle, sino de que queria regenerar el país con su incontrastable amor á la luz y la justicia, no ignoraba, decimos, que le asechaban asesinos, y por eso decia á sus amigos: me matarán; y cuando se le suplicaba que tomase precauciones respondia ¿Cómo me libertaré del puñal del asesino que nos aborrece por ser

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cristianos? Si yo tratara de contentarlos, ontónces seria digno de muerte. En el instante en que no teman á Dios serán dueños de mi vida; mas yo nunca me apartaré del camino que él me ha trazado.

Así seguia el recto y áspero camino que le conducia á la muerte del tiempo y á la vida eterna, repitiendo estas palabras, como lo hacia de costumbre: *Dios no muere.*

Muchos de sus enemigos políticos, los mas honorables, se convirtieron en amigos suyos y de su sistema de gobierno. Él hizo en presencia de su pueblo y con su pueblo actos de fe expléndida y sublime. Ultimamente se le vió, siendo Presidente de la República, llevar procesionalmente la cruz sobre sus hombros en las calles de Quito. Dió los ejemplos que se podian esperar de su patriotismo ardiente, de su génio ilustrado, de su alma enérgica y de su corazon generoso. Fué profesor, rector de la Universidad, Jefe supremo, Presidente, General en jefe y director, no *honorario*, sino efectivo y gratuito del hospital de Quito, que lo reformó y amuebló. Consigo mismo fué sobrio y austero y muy ecónomo de las rentas públicas. Habia sido reelegido Presidente de la República cuando lo derribó el puñal del asesino.

Fué muerto por un hombre insignificante é indigno de los beneficios que habia recibido. Gentes de esta clase emplean siempre los sectarios para asegurar sus golpes! El asesino le hirió por la espalda con furor brutal, y como bestia feroz se encarnizó en la noble víctima; corria, pero fué tomado, muerto y entregado á las gemonias.

Nos atrevemos á decirlo: Dios le debia esta muerte; porque debia morir en su fuerza, en su virtud, en la oracion, al pié de la Vírgen de los siete dolores, mártir de su pueblo y de su fe, por quienes ha vivido. Pio IX ha honrado públicamente á este su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

digno hijo, y su pueblo, sumido en el dolor, le llora como Israel lloraba por sus héroes y sus justos. ¿Qué faltaba á su gloria? Ha dado un ejemplo, único en el mundo y en el tiempo en que ha vivido. Ha sido la honra de su país; y su muerte es acaso el mas grande servicio que ha prestado; pues hace ver al género humano cuán grandes gobernantes puede darle Dios, y cuán miserables son aquellos á quienes se entrega por su locura.

LUIS VEUILLOT.

(Traducido de L' Univers.)

Muy léjos de nosotros la intencion de herir á ningun Presidente de América traduciendo los conceptos del señor Veuillot. Lo hacemos solo en cuanto redunden en honra del señor García Moreno.

Hagamos un breve resúmen de las principales obras públicas que se deben á García Moreno durante el tiempo de su Gobierno.

Reforma de la Constitucion.

La renta de Aduana convertida verdaderamente en renta nacional.

La representacion nacional que tiene por base la poblacion y no la de los distritos como ántes.

Establecimiento de un Tribunal de cuentas.

Fundacion de una Escuela politécnica dirigida por jesuitas. Por ahora el país no suministra muchos alumnos.

Creacion de un Observatorio astronómico construido y dirigido por los jesuitas. Este establecimiento es uno de los mas bellos del mundo: atendiendo á las ventajas que ofrece la situacion de Quito, García Moreno versado en las matemáticas, quiso que fuera el mejor y le ha dado los instrumentos necesarios.

Caminos: el principal es el de Quito á Guayaquil; en su construccion se han vencido grandes dificultades y está muy avanzado.

Ereccion de cuatro obispados.

Concordato con la Santa Sede.

Reforma del clero regular y restablecimiento de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la vida comun y del estado monástico.

Reforma del ejército, su organizacion y disciplina.

Establecimiento de faros en Guayaquil.

Reforma de la Administracion de Aduana, rentas triplicadas.

Colegios, y escuelas numerosas, y muchas dirigidas por los Hermanos de las escuelas cristianas.

Colegios de niñas, Hermanas de la caridad, de los Sagrados Corazones, del Buen Pastor y de la Providencia.

Hospitales. En el primer período de la presidencia se hizo nombrar director del hospital de Quito. Todos los dias visitaba este establecimiento, reformó el servicio, lo puso en buen pié, y allí hizo actos de caridad heróica.

Creacion de los gabinetes de ciencias y museos.

El Protectorado católico, vasta escuela de oficios, dirigida por los Hermanos de las escuelas cristianas.

Convenciones postales con diversos Estados.

Embellecimiento de ciudades y particularmente de Quito.

Tales fueron las principales obras del Presidente de la República del Ecuador. En su primera presidencia nada guardó de su renta, y en la segunda lo distribuyó una gran parte. Vivía sin lujo en una casa modesta.

L. V.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"GARCIA MORENO!!"

"Los mártires no mueren jamás: de las cárceles y de los encierros van al solio del poder, y del cadalso á la gloria."

M. M. Madiedo.

La nueva de una espantosa desgracia sobrecoge y sorprende; lo inesperado se presenta con los caractéres de lo increible; el infausto anuncio de la muerte dada al señor García Moreno por execrables sicarios, nos pareció al principio una mentira atroz forjada por los secuaces de la falange enemiga de la sabia política cristiana. Creiamos que el asesinato cometido en la persona del grande hombre era nada mas que el ensueño con que se deleitaban los hijos del mal; creiamos que tan horrendo crímen era solo ilusion de su deseo.

Ojalá hubiera sido cierto lo que pensábamos ayer!

La pavorosa realidad ha venido á desengañarnos.

García Moreno ha muerto!.....

Esta funesta voz ha llegado á nuestro valle como el primer crugido de un incendio, como el lúgubre gemido de una tempestad que se levanta.

El prohombre del Ecuador ha desaparecido de su hermoso y sublime escenario. Ya el expléndido sol del Pichincha no reflejará en su magestuosa frente la aureola del genio. Ya el imponente caudillo no se presentará delante de su pueblo con la faz iluminada por la claridad de Dios, como en otro tiempo el Legislador del Sinaí.

Ha desaparecido una de las mas gloriosas notabilidades continentales de la América latina. No mas su noble ejemplo irradiará sobre nosotros su luz bienhechora.

Ha desaparecido el campeon del verdadero progreso, de la verdadera ilustracion en el Ecuador; el hombre sabio; el que fué el gozo de los hombres pensadores, la envidia de la sensata juventud colombiana; el magistrado que levantó sobre el altar de la justicia la balanza de oro; el amigo de los buenos y terror de los malvados.

García Moreno era la fusion cristiana de César y Catón.

Era el magnífico presente que la Providencia hiciera en este siglo al Ecuador, al pueblo que parecia mas débil y apocado. Mil veces envidiábamos nosotros muchas calidades del político ortodoxo. Pensábamos: qué no habria un hombre semejante en esta rica y hermosa Nacion, en la que parece presidir el genio de la devastacion y de las ruinas, se-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gun se quejaba el ilustre chileno Eyzaguirre!

García Moreno habia nacido para gobernar una gran nacion: era hombre de vastos pensamientos, de elevadas concepciones: poseia envidiables calidades para el mando: magnífica inteligencia, que habia recorrido las varias faces de saber humano; un valor civil á toda prueba; denuedo marcial como los héroes; una energía y actividad prodigiosa. El pensamiento bullia en su mente como la llama del sol que, recogida por una lente poderosa, se cebase en un diamante: tras de su frente debia haber tempestades; su cabeza bolcánica se abrasaba. García Moreno pertenecia al rol de aquellos espíritus abnegados, solitarios, casi incomprensibles, de quienes dice un poeta que llevan sobre sus hombros "La gran pesadumbre del mundo moral."

García Moreno habia levantado al Ecuador de su estado de postracion; en pocos años le habia hecho dar pasos de gigante. Llevaba á la belle República á su felicidad como una nave empavesada sobre un mar bonancible. Bajo el aspecto material, el Ecuador, con los ciudados y desvelos de su hijo primogénito, veia sonriendo embellecerse su ciudades con nuevos edificios, miraba abrirse y dilatarse sus caminos, que se presentan como sendas al comercio de las riquezas y de las ideas, pues las luces tienden siempre á derramarse: una hermosa carretera atraviesa gran parte de su suelo: el ferrocarril empieza á levantarse en su litoral: la capital ostenta ya su soberbio panóptico, un observatorio, que será muy bello, y varios colegios, donde aun algunos de nuestros compatriotas van á beber la ciencia en fuentes puras....

En lo formal, el Ecuador se habia convertido en un pueblo culto y moral, bajos los auspicios del órden, bajo el imperio de la ley severa, bajo las influencias de nuestra dulce y civilizadora religion.

El Ecuador, en una palabra, caminaba á realizar, bajo el gobierno del señor García Moreno, el ideal de la República cristiana, libre bajo el yugo de la sujecion moral, eminentemente progresista á la sombra del catolicismo.

Es verdad que el magistrado ecuatoriano, con una política especial suya, habia creado para el sujeto de la autoridad suprema, un poder eminente, que venia á ser el gran centro de fuerza y de unidad. Ojalá le tuviéramos nosotros!...

Solo García Moreno podia realizar hermosas intuiciones como por encanto. Mas esto no debe extrañarse: poseia una fe magnífica: la fe es el alma, la vida del genio. El genio es una idea de Dios encarnada en la humanidad, y su apa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ricion, un designio de la Providencia.

El Ecuador, pues, ha perdido un grande hombre. Pasará mucho tiempo para que vuelva á producir otro semejante.

Nosotros, con nuestro corazon hondamente conmovido, compartimos el duelo de nuestros hermanos de allende el Carchi. Las brisas de nuestros valles llevarán al seno de la hija del Pichincha el suspiro fúnebre de la hija del Atris, que ama siempre á los héroes cristianos, que respeta al genio y bendice su tumba y su memoria.

Pasto, agosto de 1875.

¡OTRO CRIMEN!

¡Un nuevo asesinato acaba de cometerse, no ya en la espesura de las selvas ni en las encrucijadas de los caminos, no ya en los desiertos solitarios ó bajo el manto de las tinieblas, ni en los raptos de popular frenesí ó entre las violencias de bélico torbellino! En plena paz, á la luz del medio dia, en una capital populosa! El señor Gabriel García Moreno, Presidente del Ecuador, columna de la moral y de la religion, ha muerto en Quito bajo la cuchilla de infames asesinos; y este crímen, cuyas circunstancias horrorizan, no es el efecto de un arrebato ni de una venganza particular; no, es el fruto de tenebrosas combinaciones, de un plan meditado y de una conspiracion general y constante, que no ha nacido ni se detiene dentro de los límites de aquella República: todos los hombres de buena voluntad, que han merecido las dotes necesarias para oponer una valla al genio del mal, donde quiera que hagan su peregrinacion, tienen sobre su cabeza la espada de Damócles. Lloremos sobre la tumba de aquella víctima ilustre, sin detenernos allí; despleguemos todos, en nuestra respectiva esfera la mayor vigilancia y la mas grande actividad para prevenir ó parar los golpes. Atravesamos una época terrible, son los dias de la mas espantosa crísis y la accion debe ser vigorosa y perseverante.

Uno de los asesinos sufrió en el momento la pena de su delito: asido del espíritu infernal, se cebaba en la víctima con inaúdita ferocidad; y cuando hubo terminado su obra satánica, siguió con paso lento, sin cuidarse de la venganza. Los otros no tuvieron valor para afrontar el peligro, huyeron cobardemente por entre la multitud espantada y escaparon á la accion de la autoridad, sin que hubiera uno que se atreviera á detenerlos Que el anatema de la sancion moral caiga inexorable sobre ellos, y que el ojo penetrante de la justicia los siga hasta el último rincon del mundo.

Pasto, agosto de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LIBERTAD PARA TODO
Y PARA TODOS,
MENOS PARA EL MAL Y LOS MALHECHORES.

Lema glorioso del Excelentísimo señor García Moreno.

I.

Para el católico, es decir, para el que se guia por los dictados de la sana razon ilustrada por la fé, la nocion exacta de la libertad es muy compleja y clara.

"Libertad es *poder de alcanzar nuestro fin eligiendo los medios que á él nos dirigen.*"

Es esta libertad individual y la social, como quiera que el fin último del individuo y de la sociedad es el mismo: Dios.

Don que los cielos han concedido al hombre, la libertad tiene por único fin en el individuo el conocimiento, servicio y amor de Dios, obrando su propia santificacion; en la sociedad religiosa, civil y doméstica es el poder de alcanzar su fin supremo, sirviendo á sus miembros en la gran obra de su santificacion y salvacion eterna.

Los medios que llevan á la convencion de este fin comun son los asignados por el mismo Dador Supremo de la *libertad*: la enseñanza moral y social de la Iglesia Católica, su divino oráculo.

Tendiendo á este fin y por tales medios salen al paso numerosos obstáculos exteriores é internos que procuran entorpecer su marcha. La accion de la libertad individual y social está en superarlos.

He aquí la nocion exacta y católica de la libertad; he aquí tambien la única verdadera.

II.

Esto previo ¿tiene ó puede tener el mal y sus fautores *libertad* para su ejercicio? puede ser el mal el fin de la libertad? y en este fatal supuesto los medios para alcanzarlo serán ó no esencialmente malos?

Esto solo se enuncia.

Existe es verdad en el hombre individuo y sociedad la triste posibilidad de obrar el mal, pero no constituye, no puede constituir la esencia de la libertad: es tan solo su deplo-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rable abuso.

Esta posibilidad es su imperfeccion, es solo su accidente.

La libertad es un poder y el ejecutar el mal es la negacion de ese poder, ya que el mismo mal no es sino la debilidad, la imperfeccion, la negacion misma; no de otra manera que la posibilidad de morir no es la vida y la posibilidad de engañarse no es la inteligencia.

Las extraviadas y sombrías elucubraciones de infelices sofistas han procurado dar al mal derechos que no le reconoció jamas, no solo la fé, sino ni aun la razon en sus mas generales y comunes principios. Han querido hacer de la libertad la facultad de elegir entre el bien y el mal, solicitada por dos fuerzas contrarias á la vez.

De aquí estas dos absurdas cuanto fatales consecuencias: una relativa al hombre, respecto á Dios la otra.

El hombre seria tanto ménos libre cuanto mas perfecto, puesto que para crecer en perfeccion es necesario sujetarse al imperio de lo que le solicita al bien, y para esta sujecion ha de sustraerse necesariamente al imperio del mal. El equilibrio entre estas dos solicitaciones contrarias se pierde y con ello disminuye su *facultad de elegir* ó [segun ellos] su libertad. Tendiendo, pues, el hombre á su perfeccion en el bien va perdiendo su libertad.

Ahora bien: por naturaleza el hombre es libre, por naturaleza es tambien perfeccionable, progresista, debe procurar su perfeccion: la libertad es un don que Dios le concede para su bien; el perfeccionamiento una obligacion que le impone y ¡ambos incompatibles, contrarios!....

Absurdo atroz! pero lógica consecuencia.

Relativamente á Dios no es ménos absurda la consecuencia que nace de tan falsa nocion de la libertad.

Facultad es escoger entre solicitaciones contrarias; es asi que en Dios no pueden existir tales solicitaciones; luego Dios no tiene esa facultad, no es libre....

De aquí, segun esta falsa, contradictoria é impía enseñanza: Dios no puede ser libre siendo Dios y no puede ser Dios siendo libre; el hombre no puede perfeccionarse sin hacerse esclavo, ni ser libre sin renunciar á su perfeccionamiento.

Delirios de turbulentos y desgraciados declamadores de oficio.

Medítese un momento en tan blasfemas cuanto ineludibles consecuencias y se vendrá en conocimiento de la absurdidad de ello.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III.

Volvemos á preguntar ¿puéde haber libertad para el mal y los malhechores?

"No queremos tanto" nos dicen los liberales moderados sobre todo si son por desgracia autoridad. "Pedimos solo que en materia de religion ante todo, se adopte el indiferentismo. Respétense los derechos de todos ¡tolérense las creencias agenas!"

¡Soberbio!....Magnífica enseñanza!....

"Respétense los agenos derechos"—está bien, ¡pero ante todo debe respetarse el derecho supremo de Dios.

¿Y qué derechos son esos principalmente si se trata de religion? Los tiene el error?

Inmoral, antilegítimo, subversivo á todo órden es entronizar á un mismo tiempo la verdad y el error, el bien y el mal.

Lo es y no ménos el indiferentísimo sistemático respecto á aceptar ó rechazar doctrinas de tan alta trascendencia para la sociedad.

¿Dónde está la verdad objetiva y absoluta del órden religioso, civil y doméstico? dónde la distincion del bien y mal moral?

¿Y se adopta este mismo sistema indiferentista en los intereses de un órden inferior? por él se rigen nuestros liberales en el seno de su familia, en el gobierno de su casa?

Si esto no fuera el fruto ordinario de la general ignorancia que *brilla* en tan preclaros ingenios, fuerza era atribuirlo á mala fé y espíritu de revuelta.

IV.

Ello es que al fin de cuentas la tal indiferencia no pasa de ser una apasionada y ridícula afectacion, porque bien pronto, en la práctica, ella se convierte en persecucion del mas débil, en tiranía y mas que todo en persecucion religiosa.

La libertad de los libérrimos potentados y sabios modernos es el patrimonio esclusivo de ellos mismos y la despótica tiranía para con los demas.

Son fecundos solo en promesas que nada les cuestan; no lo son ménos en persecuciones mas ó ménos solapadas contra los que tienen la desgracia de no aplaudir sus sistemas ó de no pensar como ellos.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Dan sus finezitas de libertad; para echar á los cuatro vientos sangrientas imprecaciones contra los que sin ser los favorecidos mimados tuvieron la *insolencia* de decir que estábamos en pleno mediodia, ó lo que es lo mismo, que son todos ménos liberales, sino es de papel ó de baratura.

V.

Tales son los principios católicos en este punto y expuestos muy rápidamente. Tales las ligerísimas reflexiones que *á vapor* alcanzamos á apuntar, recordando la inmortal y gloriosa máxima que sirvió de lema al Providencial y mas grande soberano de los presentes dias; el Excmo. señor García Moreno.

Figura sobresaliente y purísima que supo descollar en el mundo como gigante entre los modernos pigmeos.

Soberano verdaderamente liberal, padre de su pueblo y hermano de sus vasallos.

Con mano providencial y firme plantó en el patrio suelo el árbol precioso de la libertad; lo fecundó solícito con los esfuerzos soberanos de un celo infatigable, y al fin lo roció con su propia sangre.

Aunque no hubiera un solo argumento, una sola idea en pro de la verdadera nocion de la libertad católica, toda la vida pública del Excmo. señor García Moreno será su leccion eterna y elocuente, que lucirá siempre clara y persuasiva á la faz del mundo y al traves de los tiempos.

Por eso los soberanos y pueblos de órden lloraron la muerte de su Mentor y hermano.

Por eso escritas con su sangre se leerá en la gloriosa historia su máxima liberal y salvadora: *Libertad para todos y para todo, ménos para el mal y los malhechores.*

(De *La Libertad Católica*).

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LA ULTIMA CARTA

del señor García Moreno á Su Santidad.

Leemos en el "Osservatore romano" del 12 de octubre.

Para completar los escritos en que hemos enumerado los actos y documentos que tienden á tributar el mejor homenaje á la memoria del Ilustre y distinguido Presidente de la República del Ecuador, que fué víctima del puñal de un asesino, no podemos hacer cosa mas á propósito que publicar la parte principal de la última carta autógrafa por él dirigida al Padre Santo y de la cual hemos ya hablado.—Hela aquí:

"Yo imploro vuestra bendicion apostólica, Santísimo Padre, habiendo sido, sin mérito de mi parte, reelegido para gobernar por seis años mas esta católica República. Y aun cuando este nuevo período no comienza sino el 30 de agosto, fecha en que prestaré el juramento constitucional, y entónces daré parte oficialmente á V. S. quiero sin embargo anunciárselo desde ahora á fin de obtener del Cielo la fortaleza y la luz que necesito mas que otro alguno, para conservarme con la fidelidad que debo á Nuestro Redentor y la adhesion constante á su Vicario infalible.

Hoy en dia que las lógias de los paises vecinos, movidas por la Alemania, vomitan contra mí toda suerte de atroces injurias y de horribles calumnias, se procura en secreto buscar el medio de asesinarme, y tengo por lo mismo necesidad de la proteccion divina á fin de vivir y morir por la defensa de nuestra Santa Religion y de este amado pueblo que Dios me ha llamado á gobernar.

¡Qué dicha es para mí, Santísimo Padre, ser detestado y calumniado por el amor de Nuestro Divino Redentor! Y ☞cuán grande seria mi felicidad si Vuestra bendicion me alcanzara del Cielo la gracia de derramar mi sangre por Aquel, que siendo Dios, quiso derramarla por nosotros en la Cruz!"☜

Esta valiente profesion de fe cristiana y de filial sumision al Vicario Augusto de Jesucristo basta por sí sola mas que ninguna historia ó biografía, para consagrar al nombre de García Moreno la admiracion y respeto universal que se merece como dechado para los Católicos y modelo para los gobernantes, y como un venerable mártir de la fe y de su deber.

(Traducido de "L' Univers.")

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DON GABRIEL GARCIA MORENO.

(Del Estandarte Católico.)

¡Pobre Ecuador! ¡El puñal de un miserable asesino lo acaba de sumir en hondo duelo, lo deja en presencia de luctuosísimo porvenir y ante el mundo entero lo cubre de vergüenza!

Don Gabriel García Moreno ha sido vilmente asesinado en Quito el 6 de agosto; y esa muerte priva á la América de una de sus mas grandes glorias, al Ecuador de su orgullo y esperanza, á Chile del mas leal de sus amigos y á la Iglesia del mas católico de los gobernantes.

Tal era García Moreno. Su nombre significaba una escuela: queria decir fe, fe profunda y valerosa, patriotismo acendrado, desinteres á toda prueba, admirable energía, constancia, lealtad y consecuencia incomparables.

En medio de la degradacion y debilidad siempre creciente de los caractéres—mal terrible y vergonzoso de nuestro siglo poblado de pequeños sabios y de pequeños héroes—García Moreno era un hombre. Diójenes no hubiera necesitado de su linterna para encontrar lo que buscaba, si hubiese vivido en nuestro tiempo y hubiera echado la vista á la República del Ecuador, hasta poco ántes sumida en el desórden y anarquía y á la cual la mano poderosa del que ayer ha dejado de existir habia dado paz, instituciones y crédito.

García Moreno habria sido en todas partes un hombre distinguido aunque no hubiera sido en su patria un grande hombre. Las bellas dotes de su carácter, unidas al clarísimo ingenio y á una vasta ilustracion, aun en la modesta esfera de la vida privada, lo habrian hecho sobresalir siempre entre los primeros.

Dios le habia asignado mas alta mision: habíalo destinado á ser el *Regenerador* de un pueblo y á mostrar al mundo, que aborrece al catolicismo, lo que puede y debe hacer un mandatario católico.

No es nuestro ánimo examinar ni tan solo á vuela pluma, la vida política de don Gabriel García Moreno. Ni tenemos en este instante datos suficientes para entrar en pormenores, ni nos sentimos ante su tumba sangrienta con imparcialidad necesaria para hacer frias apreciaciones. Pero hay un hecho que nadie puede negar: cuando García llegó al poder, el Ecuador en nada se distinguia de otros pueblos de Amé-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rica, si no era en la mayor intensidad de los males que unos y otros deploraban; completo desgobierno; espantosa anarquía; la corrupcion en la administracion de los caudales pùblicos, en la administracion de justicia, en todos los ramos del poder. Sin crédito ante el extranjero, sin tener á las veces como hacer frente á los gastos mas premiosos, no se respetaba en el Ecuador la fortuna de los particulares ni se respetaba tampoco derecho alguno.

Era, como algunas otras repúblicas deAmérica, una sociedad en mantillas que encontraba en su cuna, reunidos á la debilidad de quien comienza á vivir, todos los vicios y todos los achaques de una vejez repugnante y precoz.

Parecia imposible que un solo hombre fuera capaz de poner un dique á la desorganizacion social que por doquiera amenazaba. García Moreno tomò á su cargo esta obra gigantesca, y dedicó á ella su inteligencia, la indomable energía de su voluntad, le dedicó su vida entera. Se diò á perseguir sin tregua el mal, á propagar el bien en todas maneras; y, con admiracion de todos los buenos, consiguió ántes de mucho ver el fruto de sus trabajos. Buscó, para elevarlos, á los hombres honrados, emprendió trabajos de inmensa utilidad, y lo transformó todo: las escuelas se multiplicaron; se abrieron numerosos caminos públicos para crear una fuente de prosperidad material; se administró justicia con rectitud; y las rentas públicas, gobernadas con limpieza, honradez y economía, no solo bastaron á todos estos nuevos gastos, no solo restablecieron el crédito del Ecuador, sino que dejaron considerable sobrante. Así vimos—¡primero y único ejemplo entre los gobiernos!—que García Moreno hizo presente al congreso la conveniencia de disminuir las contribuciones, para no hacer pesar sobre el pueblo cargas que no eran necesarias.

No es fácil formarse idea aproximada de los sinsabores, de los trabajos sin cuento y de los peligros de todo género que hubo de vencer para llevar á cabo su grande obra de regeneracion social. Veinte veces algunos miserables asesinos intentaron el crímen que uno de ellos acaba hoy de ejecutar. García Moreno no se dejó atemorizar jamás: habia puesto la vida en manos de Dios y se complacía en mostrar como un valiente sabe despreciar el peligro.

Lo que llevamos dicho, basta y sobra para inmortalizar á un hombre; pero no es lo que mas hemos admirado en don Gabriel García Moreno. Lo que hace de él un personaje verdaderamente excepcional, es su fé. García Moreno

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

fundaba toda su dicha y su gloria en ser católico, hijo sumiso de la Iglesia, constante defensor de sus sagrados derechos.

Miéntras todos ó casi todos los gobiernos del mundo se juntan á la impiedad para escarnecer á la Iglesia, él, cuya mano poderosa habia bastado para enfrenar á la maldad triunfante, se ponia ante el mundo de rodillas para adorar al Cristo. No conoció ni por asomo la mentida fortaleza de los hombres débiles, la verdaddera debilidad del siglo, la vergonzosa negacion de Dios. ¡Con cuánto desprecio debia mirar el alma noble y altiva de este grande hombre á los enanos que procuran los aplausos de la impiedad, ocultando como un sambenito la fe que todavía abrigan sus cobardes corazones!

Por lo mismo que García Moreno fué en la confesion de su fé el tipo del mandatario católico, se hizo el blanco de la odiosidad de los enemigos del catolicismo. La prensa irreligiosa del mundo entero lo ha presentado constantemente como un monstruo, un terrible y cruel tirano.

Nadie ha tomado jamas en cuenta las especiales necesidades de un pueblo ya habituado á la anarquía; nadie ha tenido en cuenta que alguna de las medidas que tomó no eran sino medidas de defensa en favor de la sociedad. Lo que importaba era calumniar á un hombre que tenia la doble audacia de manifestarse catòlico y de manifestarse grande.

Y los mismos diarios que solo alabanzas han tenido para ridículos tiranuelos, que, como Guzman Blanco, son vergüenza de la América y azote de su patria, los que jamas han encontrado una palabra para protestar contra la expulsion de las Hermanas de la Caridad, contra el despojo y la persecucion de innumerables y santas religiosas, son los que no han cesado de llamar tirano á don Gabriel García Moreno.

Dícese con razon que los grandes hombres tienen siempre entusiastas amigos y enemigos encarnizados: García Moreno, gran católico, ha tenido y tendrá la admiracion y el amor de los verdaderos católicos, como ha tenido el odio sin tregua de los enemigos de la Iglesia.

No creemos que puede hacerse á hombre algnno mayor alabanza ni hay otra cosa que mas envidiemos.

Chile, pais eminentemente religioso y pais floreciente por el órden, fué entre todas las naciones americanas la que tuvo mas atractivos para García Moreno. Acostumbraba decir que amaba á Chile como á su segunda patria, y que, si algun

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dia el Ecuador rechazaba sus servicios y lo dejaba con vida el puñal del asesino, vendria á Chile á buscar religion y paz.

El mundo conoce dos clases de ambiciones.

La mas baja y rastrera es la de las almas vulgares. Consiste en sacrificarlo todo al aura del momento, en no pensar sino en poner de su parte á la turba de bullangueros y recibir el grosero incienso que ellos les ofrecen. Esos tales forman la generalidad de los políticos.

Hay otros que piensan en lo porvenir, que ambicionan un nombre inmaculado en los anales de la historia y abrazando ciertos principios, son consecuentes con ellos.

García Moreno no pertenecia ni á los unos ni á los otros: despreciaba á los primeros; era mas grande que los segundos. No miraba á su alrededor ni miraba tampoco á lo porvenir para encontrar su camino: miraba al cielo y allí únicamente buscaba la norma de su conducta. Por eso fué un grande hombre y un verdadero católico.

Mas de una vez dejaba asomar á los labios la sonrisa del desprecio cuando veia el empeño que muchos tienen por adornarse con el nombre y el barniz del liberalismo. Muchas veces repitió entre nosotros las hermosas y valientes palabras que despues habia de decir ante el Congreso de su patria: él queria libertad para todos y para todo, excepto para el mal y para los malhechores.

¿Para qué habia de ser liberal? Era católico y esto le bastaba.

García Moreno, cuando fué asesinado, salia de la iglesia. Quizá por la milésima vez acababa de ofrecer á Dios, su vida en defensa de la buena causa. Dios, que ha aceptado el sacrificio, se dignará tal vez tomarlo en cuenta para apartar de nuestra amada hermana la República del Ecuador los males que hoy le amenazan. Este habrá sido, sin duda, uno de los últimos votos de la grande é ilustre víctima.

JUICIO DE LA "REPUBLICA."

SOBRE EL ASESINATO DE GARCÍA MORENO.

[De "El Estandarte Católico."]

La noticia del infame asesinato del Presidente del Ecuador hizo, sin duda, reunirse en consejo á los inspiradores del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

diario semioficial de Santiago.

Se trataba de apreciar el asesinato del primer mandatario de una República: era, pues, menester reprobar con energía el horrendo crímen cuya gravedad conocenmejor que nadie los que están en las alturas. La reprobacion, sin embargo, no debia ser lisa y llana y, si enérgica, debia llevar tambien salvedades: el asesinado era Presidente, pero ántes y mas que era Presidente era católico. La franqueza sin igual de que habia dado pruebas para confesar su fe es crímen imperdonable ante liberales de todos matices; si no justifica el asesinato, lo explica al ménos y es circunstancia no poco atenuante.

Hombres que cifran toda la habilidad política en no manifestar creencias; para quienes la energía consiste en defender la integridad del territorio de las constantes amenazas dirigidas contra nuestra independencia por el terrible monarca extranjero que reside en el Vaticano, no pueden ménos de condenar siempre á quien se atrevió á llamarse hijo sumiso de la Iglesia católica.

Esta consideracion bastaba para que La Republica, al condenar el asesinato de Garcia Moreno cuidara de echar buena parte de la responsabilidad sobre la ilustre víctima: el fanatismo y la tiranía del Presidente del Ecuador explican para los plumarios del liberal gobierno de Chile el asesinato cometido en Quito.

Pero á mas de su catolicismo, tenia García Moreno otros crímenes para que La Republica juzgara desapiadadamente su administracion. Al subir al poder habia encontrado al Ecuador sumido en todos los horrores de la anarquía. Los gobiernos no hacian sino pasar unos tras otros impulsados siempre por la tremenda ola de la revolucion; junto con la estabilidad política habian concluido por completo las garantías todas del ciudadano; absurdo habria sido hablar de derechos civiles y políticos en aquella liberalìsima república: nadie tenìa en ella resguardada ni la vida ni la hacienda: era el sable la suprema ley en manos de revolucionarios, cuando no le disputaba el imperio el puñal del asesino. Y á las veces una misma mano empuñaba esas dos armas para adueñarse del poder y para robar al ciudadano el fruto de su laboriosa vida. Se puede decir, es verdad, que el Ecuador no tenia deuda pública: deja de ser deudor, cuando no hay honradez, quien rehusa pagar.

García Moreno dominó el espíritu de revuelta, diò amplia garantía al hombre trabajador y honrado, abrió para la repú-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blica nuevas fuentes de riqueza, encarceló á los criminales y á las veces hubo de ocuparse el verdugo en el castigo del asesino y del bandido. Como consecuencia de todo esto, levantóse floreciente el país; las deudas ya olvidadas fueron pagadas religiosamente; el hombre honrado respiró á sus anchas; solo los criminales temblaron.

García Moreno se hizo reo de otro delito imperdonable para liberales: disminuyó las contribuciones. Y como si esto no bastara para concitarse el odio del liberalismo, se atrevió tambien á dar en el Ecuador la libertad de enseñanza.

Con todos estos antecedentes ¿cómo no habia de lanzar contra él LA REPUBLICA sus mas furibundos anatemas? En homenaje de todos los gobiernos habia hecho bastante con condenar el asesinato: era menester decir claramente que si lo condenaba, lo hacia solo por salvar el principio que defiende la vida de los gobernantes, pero de ningun modo porque no creyera á García Moreno merecedor de la muerte. Al contrario, uno de los cargos que dirige al asesino es haber puesto la corona del martirio sobre la frente del que debió morir en un patíbulo.

Como nuestros lectores temerán acaso que la indignacion extravìe nuestro juicio y que demos á las palabras de LA REPUBLICA el alcance que ellas no tienen, las copiamos textualmente:

"Como todas las obras del despotismo, siempre personal y por consiguiente transitorio, la del señor García Moreno desaparecerá con él.

No desaparecerá tan pronto, sin embargo. El puñal del asesino destruyó al hombre; pero prolonga la duracion del sistema y pone la gloriosa corona del martirio en frentes que á la larga habrian tenido que inclinarse bajo el peso del remordimiento ó que ocultarse en el patíbulo cubiertas con el bonete del ajusticiado."

Tal es el juicio digno é imparcial que el órgano de nuestro gobierno formula sobre la conducta y el merecimiento del mas leal amigo de Chile ante su tumba sangrienta. Esa es la única palabra de consuelo que á un pueblo hermano, sumido en el mas hondo dolor, saben enviar estos hombres, que se proclaman á cada momento representantes de la opinion pública de Chile. ¿Habrá un chileno verdaderamente honrado que no se sienta herido con semejante lenguaje, en sus instintos de leal?

Parece que el diario semi-oficial de Santiago, cuando se

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trata del crímen cometido en Guayaquil, pusiera todo su empeño en presentar á la ilustre víctima de un miserable asesino como mas despreciable que el asesino mismo. Casi esplica y casi disculpa, cual si fuera fruto de exaltacion política producida por ominoso despotismo, el crímen del bandido que llevaba consigo el precio de su asesinato; y al propio tiempo declara á la víctima merecedora del cadalso.

¿Qué son para LA REPUBLICA el capitn Rayo y sus cómplices?

Los llama, es verdad, asesinos; pero solo porque han sustituido su brazo al del verdugo. Por poco no califica simplemente de ilegal lo que no se atreve á calificar una vez sola de injusto é inícuo.

No puede darse mayor prueba de habilidad y prevision en el defensor de un gobierno americano.

Verdaderamente LA REPUBLICA de ayer se ha manifestado tan sagaz en favor de los intereses de la autoridad, como respetuosa hácia el sentimiento de los católicos y fiel intérprete del síncero pésame que el pueblo de Chile envia al del Ecuador en su desgracia.

DON GABRIEL GARCIA MORENO

UN CRIMEN MAS Y UN HOMBRE MENOS.

(De "El Independiente.")

El señor don Gabriel García Moreno, Presidente de la República del Ecuador; ha sido asesinado; y si el valor de los hombres debe medirse por la energía de sus convicciones, por la lealtad con que las sirven en toda circunstancia, por la honradez de las miras, por la entereza del carácter y por la influencia benéfica que ejerzan sobre los destinos de la patria, es preciso conocer que con el asesinato del Presidente del Ecuador ha desaparecido de la escena de la política americana una de las figuras mas altas, mas acentuadas y mas originales.

El señor García Moreno, como todos los hombres de su temple que han realizado grandes cosas, no pudo ménos de lastimar intereses poderosos y de suscitarse, frente á frente de sus entusiastas admiradores, otros enemigos furibundos é implacables. Muchos años trascurrirán todavía sin que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la historia logre formular un juicio que nadie contradiga sobre la vida pública del ilustre hombre de estado que acaba de morir á manos aleves, como habian muerto ántes en Colombia, en el Perú y en Chile, Arboleda, Salaverry y Portales.

La razon de esos encontrados juicios, que las diversas escuelas y partidos formularán sobre la tumba del señor García Moreno, no podrá ser bastante, sinembargo, para que nosotros, que mas de una vez, cuando estuvo en el poder, expresamos nuestra opinion sobre sus actos, nos abstengamos de formular sobre el conjunto de su vida, tan fructífera como borrascosa.

Durante diez y siete años el señor García Moreno ha influido de una manera poco mas ó ménos decisiva sobre los destinos del Ecuador, y para representarse la magnitud de la obra realizada por él, no hay mas que comparar lo que era aquel país en 1859, cuando colocado á la cabeza del Gobierno provisional vencia al general Franco y obligaba al general Castilla, á retirarse con su escuadra de Guayaquil, y lo que es en 1875. Puede decirse que en estos diez y siete años el Ecuador que se disolvia á toda prisa, no solo ha caminado, sino que ha volado por el camino del progreso. Asentó sobre bases, que esperamos no sean desquisiadas por el sacudimiento de su muerte, la paz, el órden público y la seguridad individual: en el órden moral acometió y llevó á feliz término empresas tantas y de tal magnitud, que parecen increibles, si se atiende á los elementos de que podia disponer. La sola carretera de Quito á Guayaquil, para no citar mas que una de esas obras, es en el Ecuador una empresa comparable con nuestro ferrocarril de Santiago á Angol: siendo de notarse que esos trabajos se ejecutaban sin menoscabo del crédito del país y sin que fuera necesario recargar las cargas que pesaban sobre los contribuyentes. Ni son ménos admirables que las reformas acometidas y llevadas á cabo en el órden material y económico, las realizadas en el órden moral. Hasta 1861 la instruccion primaria y superior yacia en un estado lamentable de atraso. El señor García Moreno llevó á ella su voluntad poderosa y su inteligencia organizadora. Las escuelas y los colegios se establecieron por todas partes, y la moralidad, el órden y la economía presidieron á la instruccion pública, como presidian á la hacienda, al ejército y hasta al clero.

Sobre todos esos puntos la historia no tardará en ha-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cer cumplida justicia al Presidente del Ecuador, porque aun cuando él ha bajado al sepulcro, sus obras permanecen, y porque aun cuando la rueda de la fortuna, llevara á sus mas implacables adversarios políticos á recoger la herencia de civilizacion que deja, nunca serian tan locos ni tan faltos de patriotismo, que por odio al sembrador, talas en los campos en que están creciendo y fructificando las ricas mieses sembradas por su mano infatigable.

Si el puñal de un asesino basta para quitar la vida á un grande hombre, no hay fuerzas humanas bastantes á destruir las obras de progreso realizadas por él, y esas obras destinadas á durar mucho mas que el odio, que la envidia y que la malquerencia, irán apareciendo tanto mas grandes, cuanto mas se vaya despejando con el trascurso del tiempo el criterio público ofuscado por las pasiones de la actualidad.

Entónces don Gabriel García Moreno tendrá en Quito, frente al palacio de Gobierno, una estatua, como tiene una estatua don Diego Portales frente al palacio del Gobierno de Santiago de Chile.

Hay singulares coincidencias en el destino de esos dos hombres extraordinarios, coincidencias que nos permiten creer que será muy semejante el juicio definitivo que sobre los actos de su vida pública estampe en sus páginas la historia americana. Uno y otro sin ser militares de profesion, merced á la energía del carácter y al ardor del patriotismo, mataron en sus respectivos países la hidra de los motines de cuartel, cerrando la era de la anarquía, y echando con manos tan poderosas como expert s los cimientos del órden y de una regular administracion. Ambos tuvieron encarnizados enemigos que acusaron su vida pública de detestable tiranía; pero á ninguno de ellos ha podido negarle ni la honradez, ni el patriotismo, ni el valor, ni la inteligencia organizadora. Si Portales se mostró en sus medios ménos violento que García Moreno, este tuvo que habérselas con enemigos mucho ménos escrupulosos que aquel. Si el estadista chileno fué mas simpático, el ecuatoriano, no sobrepujándole en talento, habia recibido en cambio una instruccion mas vasta. Si el Presidente del Ecuador ha sido objeto de mas estrepitosos anatemas que el Ministro chileno, ello se debe á que aquel, dando un carácter, no solo político, sino tambien religioso á su reforma, despertó las iras, no solo de los anarquistas y demagogos de profesion, sino tambien de los fanáticos de la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

incredulidad.

Siendo ello así, no podía esperarse que el fin de García Moreno fuese ménos trágico que el de Portales. Como este, aquel ha concluido por encontrar su Vidaurre. Oficial, y oficial predilecto fué el que inmoló al Ministro chileno en el Wagon, que eran precisamente los títulos que, segun las noticias recibidas por el telégrafo, adornaban para su mayor vergüenza al asesino de García Moreno. Si alguna diferencia puede notarse, ella está en contra de los asesinos de este último. Vidaure, al cabo, encabezando una revolucion, tal vez creyó obedecer á fines patrióticos: en todo caso, se expuso á sus riesgos, y tal vez no creyó que la fatalidad de la aventura criminal que emprendia, lo obligase á mancharse con la sangre de su benefactor. Y Florin, el mismo Florin si viviera, podria recordarnos que, al ejecutar el crímen, no llevaba el infame precio de él en los bolsillos de su casaca. El señor García Moreno ha sido mandado asesinar desde léjos, probablemente desde playas extranjeras, y sus asesinos no han mostrado siquiera aquella temeraria audacia que alguien ha llamado la única virtud posible de los criminales.

Quiera Dios que los acontecimientos prueben á los tales, una vez mas que ni las causas políticas, ni las religiosas se ganan con el puñal de los traidores. Si no son vanas las enseñanzas de la historia, puede preverse que el delito de sus matadores contribuirá á despertar en favor del señor García Moreno simpatías mucho mas ardientes y desinteresadas que las que en vida logró despertar con sus relevantes prendas. Los amigos y admiradores del Presidente del Ecuador tienen justos motivos para estar de duelo: han perdido á su prestigioso caudillo. Pero si ellos están de pésame, mucho mas lo están los que en el Ecuador eran honrados y leales adversarios de la política reinante: viles asesinos han salpicado de sangre la bandera que levantaban, y raras veces las banderas salpicadas con semejantes manchas llegan á ganar en el campo de la política las únicas victorias definitivas, que son las victorias de la opinion.

Dios habrá premiado ya al creyente fervoroso y sincero; y miéntras el Ecuador cumple con el deber de grabar en bronce el nombre del mas esclarecido de sus hijos, nosotros consagramos este triste homenaje al mas leal y consecuente amigo de Chile entre todos los mandatarios americanos.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DON GABRIEL GARCIA MORENO.

(De "La Libertad Católica.")

El mas grande de los hombres públicos de América no existe ya sobre la tierra: el 6 de agosto ha caido á los golpes de los eternos enemigos de la religion y de la sociedad que cien veces habian ya atentado contra aquella preciosa existencia.

DON GABRIEL GARCIA MORENO ha muerto con la muerte de los grandes amigos de Dios y de la humanidad. Al que en campo de batalla sucumbe aplomado por el hierro enemigo en defensa de su patria el mundo lo apellida con el título de héroe, y hay sin duda en ello una inmensa gloria humana, mas al que cae en defensa de los derechos de Dios, el que sucumbe en los suplicios decretados por impío tirano ó en las cobardes asechanzas de asesinos pagados por villana impiedad, á ese el mundo cristiano le decreta un título mil veces mas honroso que el de héroe, se le apellida MÁRTIR.

El primero que aparece en esa gloriosa lista es el nombre mas augusto que pueden pronunciar los labios humanos, es *Jesus*, hijo eterno de Dios, hecho hombre y muerto por amor á los hombres; vienen en seguida los hombres mas ilustres con que se honra la humanidad, Estévan, Pedro, Pablo y los demas apéstoles, los treinta y dos primeros Pontífices del Cristianismo, Ireneo, Tomas de Cantorbery, Felipe de Lascasas y otros mil.

Solo el infalible oráculo de la Iglesia tiene derecho para conceder el título mil veces glorioso de mártir cristiano. Pero ¿por qué no hemos de poder ensalzar acá en la tierra al que confesó y ensalzó á Cristo, sabiendo que arriesgaba en ello su propia vida?

El carácter y la vida del señor García Moreno denotan uno de esos hombres que reciben misión especial de la Providencia. En el siglo en que vivimos la rebelion contra Jesucristo y su Iglesia ha tomado gigantescas proporciones: se pretende expulsar á Dios de la conciencia, de la familia y del gobierno del mundo. El último error, bajo el nombre de liberalismo, ha obtenido innumerables prosélitos: mucho católicos han llegado aun á creer que ya es imposible el gobierno católico de las sociedades, y que el tiempo de los Carlomagnos, de San Luis y de San Fernando pasó para no volver jamas.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Y no obstante, es un dogma de fe formulado en los libros santos que dió Dios á su hijo Jesucristo los *reinos* por herencia y los límites de la tierra por término de su posesion (Salmo 2º). Pues bien, para mostrar á los hombres todos, y muy especialmente á los que gobiernan, que aun es posible el gobierno católico de las sociedades, mas aun, que él las hará prosperar y engrandecerse, y que buscando primero el reino de Dios y su justicia, se dará á las naciones la prosperidad temporal por añadidura, mandó la Providencia á la República del Ecuador un grande hombre y fervoroso católico que con mano firme rigiera durante doce años los destinos de aquel hermoso país. Lo colocó entre ambos hemisferios y en medio de las jóvenes Repúblicas americanas, víctimas en gran parte del liberalismo impío, á fin de que nadie sobre la tierra ignorase que el Evangelio forma la felicidad de los individuos y tambien la de los pueblos.

Y don GABRIEL GARCIA MORENO cumplió noblemente tan elevada mision gobernando cristianamente al Ecuador, dando (segun su frase favorita) libertad á todos y para todo, ménos para el mal ni los malhechores y haciendo respetar ante todo los derechos imprescriptibles de Dios y de su Iglesia.

Tal era el pensamiento fijo del señor García Moreno, que expresaba altamente en los discursos en la Cámara, en los documentos públicos y particulares, y sobre todo en los hechos. Por eso consagró la República del Ecuador al Sagrado Corazon de Jesus, decretó en union de las Cámaras que el diezmo de las entradas libres del Erario se daria al Padre Santo, como en realidad se ha hecho, invitó á los Gobiernos católicos á protestar contra la impía ocupacion de Roma (invitacion que el Gobierno de Chile contestó con el silencio ó poco ménos), fomentó la celebracion de los concilios, protegió las órdenes religiosas, &a. Al mismo tiempo hizo progresar hasta tal punto la industria, el comercio, la agricultura y las ciencias, que dando un ejemplo único en la historia (como lo nota un diario) propuso la diminucion general de las contribuciones por no necesitar ya el erario de muchas de las existentes.

Hé ahí lo que era el Gobierno católico del Ecuador bajo el señor García Moreno.

A un sujeto de esta ciudad que lo felicitaba por los progresos del Ecuador decia las siguientes palabras en una carta, que talvez tengamos ocasion de publicar íntegramente:

"Me reconozco indigno de toda felicitacion; pues lo que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

haya de laudable en mi conducta como jefe de esta República, lo debo únicamente á Dios; y seria defraudarle su gloria el aceptar los elogios que á El y solo á El se le deben. El cielo ha querido concederme un honor inesperado é inmerecido, el de quedar solo pero firme al lado del Calvario en que la Iglesia y su augusto Jefe se encuentran hoy martirizados; pero esto ha sido sin duda para quitar toda excusa á la debilidad de los fuertes y los sabios de este siglo; pues si el que nada es, ha podido ser públicamente consecuente con su fe, mas fácilmente hubieran podido serlo los que cuentan con los medios de que yo carezco." (Carta del 12 de noviembre de 1874.)

Tan hermosas palabras no necesitan comentario. Ellas retratan á uno de los hombres mas providenciales de la América y aun del mundo en el siglo XIX.

Una vida y unos sentimientos tan heróicos merecieron ser coronados por la noble muerte de los mártires.

No diremos paz sino mas bien gloria á sus cenizas: que la muerte del justo que cae bajo impía mano es eternamente gloriosa.

En otro número daremos algunos detalles sobre la parte histórica y política de su gobierno. Hoy concluimos deseando que la noble sombre de GARCÍA MORENO comunique intrepidez é indomable energía á los católicos cobardes y desfallecidos.

MUERTE DE GARCIA MORENO.

(De *El Tradicionista.*)

Habiéndose suspendido desde principios del mes pasado *El Tradicionista* y estándolo aún, porque conforme á decretos terminantes del Poder Ejecutivo y á intimaciones verbales del general Camargo, carecen los escritores públicos de libertad constitucional para emitir juicios independientes respecto á la actualidad política; hoy sin embargo interrumpe el silencio accidentalmente con el único objeto de cumplir un indeclinable deber, uniendo su voz á la del afligido pueblo ecuatoriano, para tributar un homenaje de admiracion y de dolor á la memoria del señor don GABRIEL GARCÍA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Moreno muerto á manos de infames asesinos el 6 del pasado agosto en la ciudad de Quito.

No tenemos hoy mismo datos ni espacio para ofrecer á nuestros lectores, como desearíamos poder hacerlo, algunos rasgos biográficos de la ilustre víctima. Cuando hayan pasado los dias de consternacion y lágrimas, plumas calificadas habrá en el Ecuador que den al mundo la vida de aquella insigne figura, una de las mas nobles que adornarán los anales americanos. Entre tanto participamos á nuestros lectores las noticias que hemos recibido por el correo que llegó el 6 sobre las circunstancias de la muerte del GRANDE HOMBRE.

Tan modesto como enérgico, verdadero cristiano y patriota eminente, tipo del magistrado católico, nunca llevó el señor García Moreno aquellos hinchados títulos que la lisonja cortesana ofrece á la vanidad de los poderosos, ni admitió jamás el incienso de la adulacion servil. Honrado y austero, solo buscó la justicia, y á servirla consagró la indómita energía de su voluntad. Cúpole la satisfaccion de recibir el desinteresado aplauso de los hombres de bien; las bendiciones de la Iglesia en todo el mundo perseguida, y por él defendida y honrada, y las especiales del anciano prisionero del Vaticano, que en medio de tantas tribulaciones, de él no recibió sino consuelos. Entre los muchos testimonios de aprecio que recibieron de Roma el señor García Moreno y el Gobierno que presidia, publicamos como el más reciente, la despedida que le presentó un mes ántes de su muerte el Nuncio de Su Santidad.

El *Diario de Cundinamarca*, que en otras ocasiones ha clamado contra el asesinato, y declarado que *nada hay que pueda justificarlo*, no tiene en su número del 7 una sola palabra de improbacion para el que se ha cometido en la persona de García Moreno; ántes acoge y adopta varios escritos en que se aplaude el atentado llamándose *proeza* inspirada por *nobles mo-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tivos; y en que se sienta la doctrina horrible de que Dios *aprueba* todo lo que *permite* que suceda. Así los que imputan torpemente á los jesuitas la doctrina del tiranicidio, levantan en alto la bandera del parricidio; así los que piden la inviolabilidad de la vida, sólo la quieren para los asesinos á lo Troppmann, á lo Umaña Jimeno y á lo Rayo; así se pretende, en fin, con el nombre santo de Dios, tender un manto de gloria sobre todas las abominaciones y delitos que manchan la historia del género humano! Qué extrañamos? El puñal asesino y la pluma servil son instrumentos de un mismo poder secreto.

Con sentimiento unánime de dolor é indignacion recibirá el orbe católico la nueva del horrendo atentado. La poblacion católica de Colombia, olvidando antiguas querellas internacionales, llora tambien sobre el sepulcro del MÁRTIR, cuya noble sangre, así lo esperamos, será vivífica y fecunda para la Nacion, que apresurándose á vindicar su muerte, le ha tributado en sus funerales el llanto de todo el pueblo, consagrando su memoria con los títulos hermosos de DEFENSOR DE LA FE y PADRE DE LA PATRIA.

LA ULTIMA PALABRA DE LA VICTIMA.

(De "El Estandarte Católico.")

Llenamos casi todo nuestro diario de hoy con interesantísimas noticias del Ecuador. En ellas verá el público desmentidas las infames calumnias que aplaudidores y cómplices de los viles asesinos, se empeñaban en propagar en los primeros momentos.

La indignacion producida por el crímen ha sido tan universal en el Ecuador como justo y profundo el duelo en que se encuentran sumidas todas las clases sociales. No hay voz que no se levante para dejar oir el eco de indecible dolor, no hay ciudadano digno que no conozca la pérdida enorme que ha sufrido la patria con el asesinato del mas grande, del mas ilustre de sus hijos, del hombre que, gloriosa excepcion en este

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

triste época, honraba como mandatario á la América y al mundo entero.

El cuerpo diplomático se ha apresurado á expresar la alta idea que los respectivos gobiernos tenian de la ilustre víctima. García Moreno no era, sin embargo, hombre á quien pudieran amar los gobiernos impíos ó semi-impíos que hoy rigen los destinos de casi todas las naciones, pues veian en su conducta muda censura: era, como todos los verdaderos grandes hombres, un mandatario á quien solo el pueblo, el pobre pueblo amaba cual debia. Conocia perfectamente que la vida entera del eminente republicano no tenia otro fin que labrar su felicidad: por lo mismo, no necesitábamos leer la expresion de su dolor para suponer que él seria tan sincero como intenso. García Moreno debia ser llorado por su pueblo y lo ha sido; debia ser admirado por cuantos saben despreciar la verdadera grandeza y ha sido y será siempre admirado; pero no debia ser amado por los gobiernos. Para que sus representantes no hayan ocultado la admiracion que le profesaban, es preciso que el grande hombre de estado los haya obligado, á fuerza de grandeza, de acierto y de patriotismo, á alabar al que de buena gana mirarian como vivo reproche de los demas mandatarios.

Pero si todos esos documentos son notables y dan idea de la magnitud del crímen cometido por un asesino colombiano, llamamos principalmente la atencion de nuestros lectores á la memoria de García Moreno que tambien publicamos hoy.

Esa pieza es el testamento político de un héroe y un mártir: mártir de la fe que tan alto confesaba, mártir de su amor á la patria á la cual prestó tan eminentes servicios. García Moreno acababa de escribir ese mensaje cuyo original se le encontró manchado con la sangre del autor. Los ministros, al mandarlo á la prensa y al agregar sus firmas, quisieron compartir la honra de unir por la vez postrera sus nombres á un nombre que la historia colocará en la altura que merece.

Siniestros rumores de asesinato corrian desde algun tiempo á esta parte entre los amigos del Presidente del Ecuador: ántes de la noticia del crímen, aquí en Santiago habia hablado de ellos y habia manifestado á varios amigos sus temores la respetable familia del hermano del señor García Moreno. El Pridente del Ecuador ¿tenia datos mas positivos de la trama que viles asesinos urdian? Tentados estamos á creerlo, al leer el importantísimo documento que hoy publicamos. Parece,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en verdad, la última palabra del hombre de Estado, la despedida postrimera del ferviente católico.

No hay en ese mensaje una sola palabra perdida: nada de esa insustancial fraseología que viene siendo en el estilo parlamentario la manera obligada de dirigirse al Congreso el primer mandatario de una nacion. García Moreno se limita á echar una rápida ojeada á las obras que ha emprendido y llevado á cabo en los seis años de su gobierno. Pero esta rápida ojeada basta para dar idea cabal del eminente hombre de Estado que el puñal de miserables asesinos acaba de arrebatar al Ecuador.

Basta tambien para llenar de confusion y vergüenza á los que ante la tumba sangrienta del Presidente del Ecuador han osado lanzar la calumnia y la injuria con la ilustre víctima.

Recórranse uno por uno los diversos ramos de la administracion y se verá impresa en todos ellos la mano del reformador, del hombre previsor, del estadista.

Los impuestos disminuidos notablemente y la deuda pública casi del todo extinguida; ferrocarriles, caminos, cárceles, hospitales y toda clase de obras de utilidad esparcidas por todo el país; propagada la instruccion, aumentado considerablemente el número de escuelas, florecientes los estudios superiores, dada mucha mayor libertad de enseñanza que la que entre nosotros tenemos; grandes reformas en la administracion de justicia; desmentidas las calumnias de supuestos suplicios políticos: paz y prosperidad en todo: hé ahí lo que salta á la vista de cuantos leen el último mensaje de don Gabriel García Moreno.

Sobre todo, lo que llena de admiracion y de ternura el corazon católico al leer ese documento, es la fe viva, ardiente y tan franca del señor García Moreno. Creeriamos escuchar, no al Presidente de una República, sino á un hombre apartado de la tierra y fija en el cielo la mirada si solo atendiéramos á la piedad que su mensaje revela en todas sus palabras.

Don Gabriel García Moreno habia recibido el mismo dia el pan de los fuertes, la divina Eucaristía: era viérnes primero dia en que acostumbraba comulgar todos los meses. Estaba en la Catedral, velando ante el Santísimo Sacramento, cuando los asesinos hicieron llegar á él un falso llamador de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sus ministros para que saliera á recibir la muerte. (*)

Su vida y su gobierno habian sido la vida y el gobierno de un ferviente católico; ha sido la de un santo, casi decimos muerte gloriosa del mártir de la fe.

Al considerar la pérdida inmensa que una República hermana acaba de sufrir, no encontramos palabras mas á propósito para reasumir hoy nuestro pensamiento que la que nos sirvió para encabezar el primer artículo que á este lamentable suceso dedicamos: POBRE ECUADOR!

(*) El dia nefasto del acontecimiento se propagó esta voz muy valida, y nadie la desmintió por entónces. Mas tarde, averiguados mejor los pormenores, se ha descubierto esta equivocacion, mas relativa al tiempo que al hecho; pues es cierto que ese dia el señor García Moreno por la mañana habíase preparado con el pan de los fuertes al bárbaro suplicio á que le condenaron los enemigos de la Patria, y habia orado largamente en la iglesia de Santo Domingo, próxima á su casa; pero cuando venia á Palacio no se detuvo en parte alguna ni entró á la Catedral, como tan válidamente se ha dicho en esta misma ciudad, desde el momento de su muerte.

Nota del Redactor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SOLEMNES EXEQUIAS.

(De "El Independiente."

Ayer, como se habia anunciado oportunamente, tuvieron lugar las que los católicos de esta capital habian preparado por el alma del ilustre Presidente de la República del Ecuador, señor don Gabriel García Moreno.

Como era de esperar, atendido el personaje á que eran dedicadas, fueron con gran pompa y solemnidad.

El catafalco era magnífico, arreglado con el gusto mas exquisito. Se leian en algunos de sus costados inscripciones tomadas de las Sagradas Escrituras y relativas á la funcion que se celebraba. Así en el costado norte, es decir, en el lado que daba á la calle de la Catedral se leia lo siguiente: "*Si quis non amat Dominun mostrum Jesum Christum sit anathema*" (*San Pablo, epístola I á los Corintios, cap.* 16, *verso* 22. En el costado poniente esta otra: "*Sancti per fidem vicerunt regna, operati sunt justiam, adepti sunt repromissionem....Forti facti sunt in bello*" (*San Pablo, epístola á los hebreos*]. Y por último en el costado sur ocupaban la parte central del catafalco las siguientes líneas: *Deus meus in te confido: non erubescam neque iridcant me inimici mei etenim universi qui te expectant non confundentur; confundantur omnes iniqua agentes supervacue.*

La estatua de la religion ocupaba el centro, en la parte exterior del catafalco y en el pedestal sobre el cual estaba colocada habia la siguiente inscripcion:

GABRIEL GARCIA MORENO

"Ecuatorialis Reipublicæ Exelsus Præses. Invicta fide ferventique pietate conspicuus; Sanctæ Matris Ecclesiæ ac Summi Pontífici addictissimus filius atque eorum jurium tenacissimus Vindex. Scientia et animi constancia præclarus; Rerum publicarum acutissimus integerrimusque Rector. Ab affectuosis coloquis coram Sancta Eucaristìa, perfidé a sicariis arreptus; Gladiis impiorum immaniter ocubuit, VIII idus Augusti MDCCLXXV.—In cœlestibus regnis sit ejus habitatio et æterna requies."

Esta inscripcion en idioma vulgar dice:

"Gabriel Carcía Moreno, primer mandatario de la República del Ecuador, ilustre por su fe invicta y su ferviente

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

piedad; hijo fidelísimo de la santa Iglesia y del Sumo Pontífice y vengador impertérrito de sus derechos. Célebre por su ciencia y su constancia; hábil é intejérrimo administrador de la cosa pública; despues de haber estado en afectuosos coloquios en presencia de la santa Eucaristía, fué pérfidamente acometido por los sicarios. Murió cruelmente inmolado por el puñal de los impíos el 6 de agosto de 1875 — Tenga su morada y goce de eterno descanso en el reino de los cielos."

La bandera ecuatoriana se dejaba ver al pié del catafalco en medio de negros crespones, signos del luto en que al presente se encuentra sumida la República cuya direccion estaba encargada á la ilustre víctima.

El altar mayor de nuestra iglesia Catedral estaba cubierto por un gran velo, así como la muralla de la nave central con sus arcos.

A la hora designada una gran concurrencia invadió las extensas naves de la iglesia Metropolitana.

El Ilmo. y Rmo. señor Arzobispo, todo el clero secular y todas las comunidades religiosas ocupaban sus respectivos lugares. En las tribunas se divisaba á todos los alumnos del Seminario conciliar, así como á muchas personas que por falta de espacio se vieron obligadas á colocarse en aquel lugar.

Numerosos caballeros, entre los cuales figuraban Senadores, Diputados, municipales, ocupaban la nave central, con cuyo objeto se habia arreglado de ante mano. Este grupo era presidido por el Cónsul del Ecuador, que manifestó su complacencia por la ceremonia, viniendo desde Valparaiso con solo este objeto. Habia tambien varios distinguidos ecuatorianos, algunos de los cuales eran parientes del señor García Moreno.

La orquesta nada dejó que desear, cantaron algunos distinguidos artistas, cuyas voces, haciendo eco en las murallas de la iglesia, tenian algo de imponente y conmovedor.

La misa fué pontificada, como ya lo habiamos anunciado, por el Ilmo. Obispo de la Concepcion, cuya presencia servia para realzar aquella conmovedora funcion.

El señor Gobernador eclesiástido de Valparaiso, don Mariano Casanova, á quien estaba encomendada la oracion fúnebre, hizo oir un importante discurso en que dió á conocer la vida del ilustre Presidente, honor y gloria de su República. No nos detendremos en dar una idea de este bello

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

discurso, pues que cuanto digamos de él será poco; tal fué la elocuencia que desplegó su autor, poniéndose á la altura del personaje cuyos hechos daba á conocer.

Sentimos que por la falta de espacio no nos sea permitido trasmitirlo; pero lo haremos cuanto ántes nos sea posible.

Terminada la oracion fúnebre, empezaron los responsos por el descanso del alma de la ilustre víctima, con lo que concluyeron las ceremonias, siendo la una y media de la tarde.

No nos equivocamos cuando deciamos que las honras de ayer SUPERARIA A LAS QUE HASTA EL PRESENTE se han celebrado en nuestra capital. Nada dejaron que desear, si se atiende á su pompa y solemnidad como á la escogida y numerosa concurrencia que á ellas asistió.

Una vez mas nuestra sociedad ha hecho una manifestacion de sus sentimientos católicos, pues que las honras de que nos ocupamos son debidas á su única iniciativa y dedicadas á un americano ilustre, GLORIA DE SU PATRIA Y DE LA AMERICA Y MODELO DE VIRTUDES.

EL SEÑOR GARCIA MORENO.

El periódico intitulado "L' Monde" así como otros publicados en Francia, se han ocupado en desvanecer un cuento que refiere el *Fígaro* sobre matanzas que dice ha hecho el señor García Moreno diezmando un batallon sublevado. Dice así aquel periódico:

"Un pariente del Presidente del Ecuador que acaba de ser asesinado, ha dirigido al *Fígaro* la siguiente carta que tomamos del *Univers*; pues el *Fígaro* no la ha publicado íntegra sino sumariamente.

Paris, 11 de setiembre.

Señor Redactor:

La anécdota relativa al señor García Moreno, Presidente de la República del Ecuador, publicada en el *Fígaro* de 8 de setiembre, ha sido dada á U. por alguno que no conoce el país ni al hombre de quien se trata. Dice U. que el señor García ha diezmado en un dia con la propia mano una tropa sublevada.

Tengo el honor de ser conciudadano, pariente y admirador del señor García Moreno, con quien he vivido mucho

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo".

tiempo.

El hecho inverosímil que se le atribuye, podria convenir á su intrepidez extraordinaria; pero las costumbres del pais lo hacian innecesario, y sobre todo, era mas propio de su carácter emplear otros medios para domar una sedicion.

El queria y supo gobernar con su espíritu recto, justo y constante, mas bien que con la energía de su brazo.

El señor García fué un héroe cristiano y no bárbaro; y su patria supo noblemente obedecer al que le consideró digno de mandar. Despues de haber gobernado cuatro años en un período y seis en otro posterior, fué reelecto por el sufragio universal. Nosotros lo miramos, pues, como un grande hombre, y sin disputa, el mas ilustre de la América del Sur; le lloramos como á un padre y le veneramos como á un mártir.

Una idea le ha muerto; porque fué el representante victorioso de una idea superior; pues él personificaba la religion al mismo tiempo que la instruccion, la ciencia, el comercio, la industria, el órden civil y la paz honrosa.

El señor García ha llenado nuestro país de escuelas, institutos, caminos y edificios magníficos. El órden que estableció fué tan perfecto que pudo caer sin que fuese conmovido á pesar de que él solo parecia sostenerlo.....

Sus tres asesinos no fueron mas que unos sicarios aislados; el que le hirió por la espalda fué extranjero, y los otros dos, jóvenes fanatizados que nada tenian que quejarse de él personalmente. Su odio fué inspirado por otros. En la vida del señor García Moreno no se encontrarán sino repetidos actos de perdon y victoria, pero no venganzas. Como jefe militar empleaba su espada, y como jefe civil protegia la accion de la magistratura: no usó sino apartó la arma del verdugo.

Creo ser el intérprete de mis compatriotas al dirigir á U. esta carta, que es sobre todo un homenaje á la justicia y la verdad.

Tengo el honor de ser su muy obediente servidor.

N. N.

"El *Univers* refiere el hecho de armas extraordinario, á saber el suceso de Jambelí, que talvez dió orígen á la anécdota desmentida por la carta anterior, y que manifiesta quien era el señor Moreno.

"Tal fué el hombre contra quien la revolucion cosmopolita dió la sentencia de muerte que tres sicarios acaban de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ejecutar.

"Ayer vimos los términos con que el Padre Santo se expresa en su último discurso con motivo de aquel lúgubre acontecimiento, y el *magnífico y patético elogio consagrado por Pio IX*, otra víctima de la idea revolucionaria, á la memoria de García Moreno.

"*Con justo título*, dice el grande y Santo Papa, *puede llamarse dichoso al que ha caido por haber querido establecer el reinado de la honestidad y de la justicia, que son las compañeras inseparables de la religion católica.*

"Estas palabras recuerdan la alocucion de Pio VI con motivo del asesinato de Luis XVI."

UNA GRANDE INFAMIA.

El Ecuador acaba de deshonrarse ante la América y ante el mundo con el detestable asesinato de su gran caudillo GABRIEL GARCIA MORENO.

Condenamos muchas veces y *en nuestra propia defensa nacional* la mala voluntad que aquel hombre extraordinario nos profesaba con injusticia; y deseábamos para el Ecuador un gobierno mas en armonía con el espíritu del mundo moderno. [1]

Pero nunca, jamas creeremos que es con el puñal parricida que inmoló al gran César como puede mejorarse la condicion de ningun pueblo de la tierra.

---

(1) Muy conocida es á nuestros compatriotas y aun á gran parte de los buenos colombianos, la adversa voluntad que el autor de este artículo tuvo siempre al señor García Moreno; á quien atacó repetidas veces por la prensa. Natural es que consultando esta odiosidad que no tenia otro fundamento racional que la diversidad de ideas políticas entre las de García Moreno y las del periodista colombiano, se creyera este último objeto de odio del Presidente asesinado; siendo así que la injusticia de que habla el señor Madiedo estuvo mas bien de parte suya, por lo mismo que agrega que fué enemigo del Gobierno del Ecuador, porque no se ajustaba al modelo que él juzga acomodado á las exigencias del *espíritu del mundo moderno*. Sinembargo, es muy grato oir la voz de la justicia, y recoger el encomio del verdadero mérito de boca de los contrarios: en este sentido la voz del señor Madiedo no puede ménos de ceder en alabanza del señor García Moreno.

EL REDACTOR.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Los malos gobiernos se reforman *con ideas* y no con el asesinato.

Y á los gobernantes que faltan ó que se exceden, se les depone y se les juzga; si es que realmente hacen tracion á sus deberes.

La Nacion que hace esto, prueba que estima su dignidad, y se engandece á los ojos del mundo.

Las inmolaciones de los magistrados jamas serán verdaderos actos nacionales; porque una Nacion, *cuando es ella la que condena á un gobierno*, es siempre bastante fuerte para suprimir los males políticos, respetando al hombre estraviado.

Esto es siempre mas digno, mas noble y mas honroso.

Fuimos adversarios de *García Moreno como gobierno*. Como hombre nos cautivaron siempre su ilustracion, sus talentos, y sobre todo, ese *gran carácter* y esa vigorosa energía que lo hacian en América el tipo de una *escuela*.

La escuela de *la securidad*, un tanto exajerada; pero escuela respetable en su misma severa dureza.

Y es preciso decirlo como una oracion fúnebre sobre el cadáver de aquel hombre grande en la escala de sus propias ideas.

Entre la libertad de la anarquía y la austeridad de un gobierno que hace respetar el derecho á lo Sixto V, estamos por ese gobierno.

Estamos ya muy desencantados con la profecía del gran Bolívar.

"No hay fe en América; ni entre los hombres, ni entre las naciones. Las constituciones son *cuadernos*, las leyes *papeles*, las elecciones *combates*, la libertad *anarquía*, y la vida, *un tormento*!"

No hay mas criterio fundamental en política que LA SEGURIDAD; porque este es el *principal objeto de toda sociedad humana*.

Si el despotismo es malo no lo es sino porque viola ese criterio;

Y si la democracia y la República son buenas, no es ni puede serlo sino porque nos dan ese gran bien.

Pero si la democracia no es sino el advenimiento de los malvados, y la República una farsa nauseabunda;

Entónces tanto vale la livértad de los *pícaros en posicion*, como la libertad del Czar de Rusia ó la del Sultan de Turquía;

Y en todo caso, vale mas lidiar con un solo malva-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do, que con una chusma bestial de una ococracia en pleno libertinaje.

Dios salve al Ecuador!

Porque tras la inmolacion de César, viene siempre las proscripciones de los triunviros; y despues de un Augusto, se aparece un Tiberio, un Neron, un Calígula....

Dios salve al Ecuador!

M. M. Madiedo.

ECUADOR.

Las exéquias por el descanso del alma del señor García Moreno, ex-Presidente del Ecuador, celebradas en la iglesia catedral de Concepcion (Chile.)

(De "La Libertad Católica.")

El juéves 16 de los corrientes, el pueblo católico de Concepcion ha cumplido un imperioso á la par que grato deber. La confraternidad de ideas y de principios que le ligaban al Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno, la admiracion que en todo corazon honrado despiertan las grandes virtudes y lo que es mas, la gratitud que como chileno debia al ilustre muerto que tan buenos y tan importantes servicios prestó á la Patria en dias de difícil prueba, hacian necesario que un pueblo como Concepcion, de un acendrado catolicismo y de un patriotismo, lejendario se apresurara á orar por el descanso eterno de aquel que fué modelo de gobernantes y ejemplo de católicos y ciudadanos.

Así lo comprendieron los católicos de Concepcion, y por eso, desde que llegó á sus oidos la infausta nueva de que el señor García Moreno habia sido cobarde y villanamente asesinado, unidos en un solo pensamiento, acordaron hacer celebrar en la iglesia catedral de esta ciudad unas solemnes exéquias.

El juéves 16 se llevó á efecto este pensamiento.

He aquí la invitacion que el lúnes 13 se hizo con tal fin:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Los infrascritos invitan al público católico á las solemnes exéquias que por el alma del finado Excmo. señor don GABRIEL GARCIA MORENO (Q. E. P. D.) van á hacer celebrar, en union de otras personas, en la iglesia catedral el juéves próximo, 16 de setiembre, á las nueve de la mañana.

La presente servirá de suficiente invitacion á todos los que quieran asistir á orar por el descanso eterno de aquel eminente catolico y gran patriota cristiano.

Concepcion, setiembre 13 *de* 1875.

Accediendo á esta invitacion, un numeroso concurso de fieles, compuesto de católicos de todas las esferas sociales, desde la mas encumbrada hasta la humilde clase del proletario, invadió el dia señalado, las espaciosas naves de la iglesia catedral. Allí se habian dado cita todos; miembros de los tribunales superiores de justicia, se veian confundidos con militares, abogados, capitalistas, ingenieros, industriales y artesanos. Las nobles matronas penquistas y la mujer del pueblo tambien concurrieron y en muy crecido número á elevar su tierna y eficaz plegaria por aquel que tanto bien habia hecho á esa patria desconocida para el egoista, pero siempre presente al corazon católico: la Patria universal.

Pontificó el Ilmo. señor Obispo de la diócesis doctor don J. Hipólito Salas, amigo personal de la ilustre víctima; asistieron el cabildo eclesiástico, y todas las órdenes de religiosos con que cuenta la ciudad, pues allí estaban los RR. PP. de la Compañía de Jesus, los Capuchinos, los de Santo Domingo, San Francisco y San Agustin. Las hermanas de la Providencia siempre presentes allí donde hay dolor y hay lágrimas, tambien asistieron á orar por el protector de su órden.

Pasando de la asistencia á la parte del arreglo de la iglesia, cábenos decir que este era sencillo pero imponente. Las gruesas y elevadas columnas de la catedral estaban enlutadas por el lado que da á la nave del medio; todas las ventanas cubiertas de negro apénas daba paso á una luz opaca y triste que cuadraba muy bien al dolor que se pintaba en todos los semblantes. Las columnas y barandillas del coro tambien aparecian cubiertas de negros crespones y en la puerta principal se mostraban inmensas cortinas del mismo color.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Casi en el medio de la iglesia, se elevaba el catafalco, obra del señor don Manuel Rovira.

Se componia de una inmensa cruz negra que, cubierta de un crespon del mismo color, destacaba por un pedestal que remataba en una gran maceta de sauces llorones. El pedastal era compuesto de tres cuerpos, los dos inferiores cuadriláteros y el superior una pirámide truncada. En aquellos no aparecia inscripcion alguna; cubiertos de negros crespones ó pintados por todos sus costados, daban á la base del catafalco un aspecto de tristeza que correspondia muy bien á su objeto. En la parte superior del pedestal se leian las siguientes inscripciones, distribuidas así:

Al frente, mirando al altar como una protestacion de la fe del ilustre difunto, y en gruesos caracteres:

"DIOS NO MUERE"

Frase habitual del señor García Moreno.

Al costado que mira al pueblo:

Dió nuevo lustre á la gloria de su pueblo; revistióse cual gigante la coraza y todos los malvados se llenaron de turbacion.

I. Macab. c. 3º

Al lado de la Epístola:

Hizo el sacrificio de sí mismo por libertar á su pueblo y grangearse un nombre eterno.

I. Macab. c. 6º

Y finalmente al lado del Evangelio:

Fuí establecido por Dios soberano en Sion para predicar su ley; y el Señor me habló diciendo: tú eres mi hijo.

Salmo 2º

Un considerable número de cirios encendidos colocados en hermosos candeleros enlutados y cuatro hachones convenientemente distribuidos completaban el catafalco, sencillo, en su forma, pero imponente en su significado.

Y á la verdad tomadas en cuenta la extension de la iglesia y su elevacion nada mas adecuado podria haber hecho para significar el profundo dolor que al catolicismo ha producido la muerte del señor García Moreno. Ante la inmensa cruz negra cubierta de negros crespones las ideas del sacrifi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cio, del llanto y del dolor se despertaban vivas y poderosas y no era posible permanecer indiferente á la vista de ella.

La parte de canto y música estaba encomendada al señor don Juan de la Cruz Lepé; y es justicia decir que fué perfectamente desempeñada. En el *Invitatorio*, *Kiries*, *Agnus Dei*, *&a. &a.* pudimos apreciar las magníficas dotes del señor Lepé como cantor y como organista; pero donde descolló fué en el *Responso*; aquí estuvo magnífico; y hubo momentos en que nos parecia que los sentidos acordes del señor Lepé hacian llorar al órgano mismo que los producia y á la garganta que les daba paso.

Terminada la misa, subió al púlpito el señor presbítero don Vicente S. Chaparro, tan conocido y tan digno como justamente apreciado como hombre y como literato. En un discurso bellísimo en sus formas y de mucho fondo desarrolló un precioso tema, ocupándose en dar á conocerlo que fué el señor García Moreno y como llenó la mision providencial que Dios le encomendara. La pureza del estilo, la correccion en sus giros, lo atrevido de las imágenes, la erudicion de sus datos, hacen del discurso del señor Chaparro una obra que no puede ménos que ser leida con gusto, como fué oida el 16 del presente con muestras de profundo agrado.

En nuestro concepto, el orador fué digno del ilustre ex-Presidente del Ecuador.

Terminado el discurso se cantó el responso con lo que terminaron las exéquias.

Tal es la descripcion pálida del modo como el pueblo católico de Concepcion ha sabido pagar el tributo de ADMIRACION y GRATITUD que debia al señor García Moreno. Tenia el deber de orar por él y lo hizo de un modo explendido y digno de su cultura, digan lo que quieran escritores famélicos.

En conclusion: las exéquias que los católicos de Concepcion han hecho celebrar por el descanso del alma del Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno, han sido dignas de los obsequiantes y del obsequiado. ¡Pluegue á Dios que aquellos imiten los ejemplos de este y que este haya recibido ya la recompensa á que le hicieron acreedor las virtudes de una vida modelo, como hombre, como gobernante y como ciudadano,—virtudes que en vano se esfuerza en ocultar la calumnia grosera y desfachatada!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Luto en el Ecuador.

Con no menor sentimiento que indignacion hemos sabido como cierta la triste noticia que hace algunos dias comenzó á circular, sobre el bárbaro asesinato cometido el 6 de agosto último en la persona del digno Presidente de la República del Ecuador, don Gabriel García Moreno.

Mucho tiempo hacia que este benemérito hombre de Estado, tan fervoroso católico como ilustrado y valiente, servia de obstáculo á los planes indignos de ambiciosos tiranuelos, satélites de la destruccion y de la impiedad; muchas veces para atentar contra su preciosa vida, se han afilado los puñales del sicario, y cargado las pistolas del asesino; pero el animoso Presidente, á quien estaban reservados todavía mayores triunfos y mas eficaces esfuerzos en favor del engrandecimiento de su patria, fué saliendo providencialmente ileso de las indignas tramas que contra él urdian sus crueles adversarios, hasta ahora, que terminado su glorioso destino, plugo al Señor ceñir sus ya laureadas sienes con la corona del martirio.

MÁRTIR, sí, mártir podemos llamar al ilustre é inolvidable García Moreno, único entre todos los gobernantes del mundo, que no ha querido transigir con los hechos consumados, cuando el hecho no se fundaba en el *derecho*; único que ha tenido la generosa franqueza de protestar contra esa iniquidad monstruosa, conocida con el nombre de *Reino de Italia*, y llevada á cabo por medios que escandalizaron al mundo y escandalizarán tambien á las generaciones que nos sigan. García Moreno era entre los gobernantes el único que en esos tiempos de corrupcion y vergonzoso indiferentismo se gloriaba de ser cristiano y cumplia fervoroso y entusiasta sus deberes religiosos, despreciando con noble altivez las tontas exigencias del respeto humano, que se avergüenza de confesar á su Dios. Era entre los gobernantes el hijo mas fiel, mas cariñoso y mas adicto á la sagrada persona del Vicario de Jesucristo, al gran Pio IX que mas de una vez se ha dignado manifestarle con frases dulcísimas de paternal benevolencia el distinguido lugar que ocupaba en su magnánimo corazon.

No era el Presidente García Moreno una de esas nulidades abrillantadas por el obligado roce con mentores mas ó ménos felices en su acierto; no era un fanático que, desconociendo las vanas teorías gubornamentales, lo resolviese

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

todo con fatal criterio de hipócrita religiosidad, no; García Moreno era de claro ingenio y de instruccion vasta; sin rehuir el valioso concurso de sus conciudadanos, obraba por inspiracion propia en la gigantesca obra de la regeneracion de su patria, que con tanta gloria como esfuerzo ha conseguido realizar. La historia del mundo y de su pequeña República habíanle enseñado dónde estaba la constante raiz del mal, cuál era el cáncer misterioso que devora las sociedades y cuál el eficaz remedio para cortarlo: comprendió que la ignorancia engendraba la falta de fé; y que á esto eran en gran parte debidos los motines, las ambiciones, la corrupcion de los empleados, las rapiñas y estafas escandalosas de los administradores, la inmoralidad de los grandes y la inmoralidad de los pequeños.

Ardua era la tarea de levantar un pueblo por mucho tiempo postrado en el sucio polvo de no limpias costumbres y de asquerosas revueltas; un hombre comun la habria juzgado imposible: una medianía pudiera creerla superior á sus fuerzas; pero García Moreno era hombre de fé; recordó que la fé obra maravillas, traslada los montes, allana las dificultades y vence los peligros, y armándose de la fé, como de firmísima rodela, y abrazando la cruz, como admirable y siempre victorioso talisman, se aplicó á promover la sólida y verdadera instruccion, que es la instruccion que comienza y se basa en el catecismo; acalló los repugnantes clamoreos de turbas insolentes, que no tenian mas ocupacion que bullanga, las tabernarias visitas, la destruccion y el saqueo en las casas de los desafectos; sofocó en la cuna con brazo vigoroso la hidra fatal de la sublevacion, consagrando su actividad, su influencia, su ilustracion y su ardoroso patriotismo á fomentar los adelantos de la agricultura y de la industria, la prosperidad y desarrollo del comercio, el fomento de las obras públicas y mas que todo, la moralidad y la pureza de costumbres.

Años ántes hubiérase creido imposible la prodigiosa transformacion que se operó en la República feliz del Ecuador. Su digno Presidente ha conseguido elevarla á una ALTURA ENVIDIABLE, que llamaba la atencion de las Repúblicas hermanas de América y de la culta Europa. Y estos resultados se han conseguido, no con grandes desembolsos, no con ejércitos numerosos y mimados que agotasen las arcas del tesoro, no; se han conseguido solo con la constancia y la buena fé; fé y constancia que á García Moreno daba su entu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

siasta catolicismo, y su verdadero amor á la patria. Carreteras monumentales; instruccion pública, cuyos resultados no abultaba el *bombo*, sino la realidad y el mérito; alivio en las contribuciones, aumento en los ingresos, moralidad en la administracion, quietud, tranquilidad y confianza en el pueblo: he aquí lo que consiguió en breve tiempo el genio y el acendrado patriotismo de García Moreno. *Querer es poder*; y esta máxima deben tenerla presente todos los hombres de Estado, que no suban á elevados puestos para brillar cual fuegos fosfóricos, sino para contribuir con el sacrificio de su tranquilidad y de su misma vida á la prosperidad y engrandecimiento de la patria.

¡Y este hombre grande, esta gran figura que majestuosa descuella entre las mas eminentes de América, ha perecido víctima de la alevosía de un infame, pagado, segun se cree, con cuatro mil soles; de un infame, doblemente infame, porque habia sido favorecido por su víctima, y era infame de levita y de espada!!! ¡Por cuatro mil soles ha vendido este miserable su conciencia, su honor y la joya inestimable de la gratitud!!! ¡Por cuatro mil soles ha perdido la noble República del Ecuador al esclarecido García Moreno, su hijo mas amante, su Presidente mas benemérito, su soldado mas valiente y el mas animoso paladin de sus libertades y de sus glorias!!!

Llora, PUEBLO ENGRANDECIDO É ILUSTRE, llora la sensible pérdida que acabas de sufrir; pérdida difícilmente reparable, porque los grandes caracteres son raros, y mucho mas en esta triste época de presumidos sabios é infatuados pigmeos. Graba en tu honrosa historia, y grábalo con letras de oro, el nombre glorioso del malogrado García Moreno; estudia los motivos misteriosos de su muerte, y dí á tus hijos quienes son los verdaderos amigos del pueblo, y quienes los hipócritas, los fanáticos y los malvados.

Restos venerables del *Grande Hombre* del Ecuador; reposad tranquilos en la honrosa tumba que os destine la patria; en esa tumba deliberada por el puñal de los traidores, y glorificada por vuestro contacto. El alma que os daba vida, el genio poderoso que os animaba descansa tambien en el seno purísimo de su Dios: así lo esperamos, porque su vida era vida de cristiano, su sacrificio fué grande, y su última visita ha sido dedicada al templo augusto del Eterno.

Desde las risueñas riberas del caudaloso Plata enviamos á la afligida nacion del Ecuador el mas sentido pésame; y al noble

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mártir García Moreno la expresion mas ardiente de nuestra entusiasta admiracion y de nuestro cariñoso afecto. Hemos llorado con lágrimas del alma esta sensible desgracia, pero nos consuela el pensamiento de la inmortalidad reservada á su grata memoria.

Ante una tumba que se abre triste y sangrienta, vemos que se rinden lágrimas de gratitud, y coronas de gloria; nosotros tambien saludamos esa tumba; tambien tenemos lágrimas que ofrecerle y coronas que dedicarle.

Pueblos, estudiad y aprended, dormidos, despertad.

EL ASESINATO DEL PRESIDENTE

DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

(Del "Journal de Florence.")

El telégrafo tiene simplicidades incomparables: anunciando con su sequedad acostumbrada este crímen horroroso, el despacho hace seguir la noticia de estas palabras *el país está tranquilo.*

Un país puede estar tranquilo, cuando su jefe acaba de ser apuñaleado, sobre todo cuando este jefe era el ídolo del pueblo que lo habia elegido, reelegido y aclamado?

El telégrafo no gime sobre tal crímen; no llora, no hace duelo, guarda la impasibilidad de la máquina. Como los gobiernos á quienes sirve, está privado de esa entraña que se llama el corazon.

Quién ha asesinado á don Gabriel García Moreno, Presidente de la República del Ecuador? Pregunta ociosa en el tiempo que corre, pero á la cual es preciso responder. La secta.

De todos los hombres que la Providencia ha colocado en este siglo en la cima del Poder García Moreno era, sin contradiccion, el mas digno, despues de Pio IX, de mandar y de ser obedecido. En el instante en que ha muerto, ninguno, si no es Pio IX, tiene sus virtudes, su fe, su lealtad, su amor por el pueblo, su justicia y su caridad.

No se trata, no, de examinar si las cualidades de Gabriel García Moreno que despiden tal brillo en medio de una pequeña República de América, se pueden conciliar con las corrupciones de un gran Estado. El hecho es este, y por ex-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

traordinario que él sea, su existencia prueba que es posible, aun en un siglo como el nuestro. Solamente que la secta aparece armada de su cuchillo, prueba que no puede durar, ni renovarse quizá.

Don Gabriel García Moreno gobernaba su República, por medio de operaciones contrarias á los de los jefes actuales de los pueblos. El solo, entre todos, habia protestado solemnemente contra la toma de Roma. Habia consagrado su Estado al Sagrado Corazon de Jesus; el contribuya oficialmente al sostenimiento del Papa y mantenia la hacienda en una prosperidad desconocida. Exigia que todo ciudadano del Ecuador hiciese profesion de fe católica, esparcia la enseñanza multiplicando las escuelas, estimulaba los trabajos y las artes, abria nuevos caminos, realizaba los verdaderos progresos de la industria, economizaba delicadamente las contribuciones, y no tenia sino un reducido ejército. Para qué le servia un ejército? El no codiciaba el bien de nadie, su pueblo era dichoso. Hacia vivir en una armonia perfecta á los dos poderes eclesiástico y civil; y era una maravilla ver á sus Ministros, á sus oficiales, y á todos los ciudadanos imitar su piedad, llenar las iglesias de Quito, su capital, y aproximarse á los sacramentos, es decir, entregarse con fervor á los actos mas nobles que el hombre, amigo de Dios, sea llamado á cumplir, para su prosperidad en este mundo y su gloria eterna.

A los campos fértiles del Ecuador, enviaba misioneros, y se veia á los indios y á los campesinos, algunas veces en número de diez mil y mas, escuchar la palabra de los misioneros y vivir con una vida enteramente cristiana.

No se oponia, no, á las reuniones y á las asociaciones de caridad lejos de eso, cuando mas se dilataban: estas asociaciones mas contaba sobre su celo y actividad para mantener la República en un estado de libertad, de independencia y de honor.

Pero habia una anomalía que la secta no podia tolerar mas largo tiempo.

El Presidente no autorizaba á los perturbadores del bien. Al contrario de todos los gobiernos de Europa, no era francmason, es decir, tenia el doble respeto de si mismo y de su pueblo.

Dentro de poco, sabremos si esta anomalia ha sido la causa de su muerte.

Nosotros no podemos lamentar la suerte de don Gabriel García Moreno. Ha sido mártir de su fe, de su virtud, de su espíritu de justicia. Pero, nos compadecemos mucho de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

su pueblo.

Por esa herida sangrienta del Presidente, la secta cree poder entrar en la República del Ecuador, y modelarla segun Méjico, ó segun cualquiera de las monarquías constitucionales de Europa.

Pobre Ecuador!

HONRAS DE GARCIA MORENO

EN VALPARAISO.

(Correspondencia de "El Estandarte Católico")

Valparaiso, octubre 13 de 1875.

Son las once de la mañana y acaban de terminar las exequias celebradas en esta ciudad en honor del señor García Moreno que empezaron á las 8 a. m.

La ceremonia fué solemne y conmovedora dándole mucho realce la presencia del Ilustrísimo señor Obispo de la Serena que pontificó en ella acompañado del señor Gobernador eclesiástico, de los párrocos de la ciudad y de mas de cuarenta sacerdotes seculares y regulares.

El adorno del templo era muy á propósito para la ceremonia: un gran velo negro cubria el altar mayor, teniendo en su centro una hermosa cruz. Todas las murallas de la nave principal, lo mismo que el coro, estaban cubiertos con cortinajes de crespon negro adornados con lágrimas de oro. En el centro de la iglesia se elevaba la tumba rodeada de telas fúnebres y de innumerables luces. La bandera del Ecuador, cubierta de luto, se divisaba sobre esta tumba.

El canto fué perfectamente ejecutado, grave, religioso y lleno de sentimiento.

La concurrencia excedió á las esperanzas de los que organizaron esta justa manifestacion.

Presidió el duelo el señor Intendente don Francisco Echáurren, teniendo á sus lados á los señores Cónsules del Ecuador, Francia, Inglaterra, Italia y otros, y al señor Juez de Comercio.

Terminada la misa, el señor cura del Espíritu Santo,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

don Salvador Donoso, pronunció una brillante oracion fúnebre que agradó á los concurrentes. Puso por tema aquel pasaje del libro de los reyes: "no ha muerto como mueren los cobardes, sus manos no han sido atadas ni sus pies encadenados, sino que ha caido como valiente en presencia del enemigo."

Terminada la oracion el Ilustrísimo señor Obispo hizo las ceremonias de rito al rededor de la tumba, con lo que se terminó la piadosa ceremonia.

El Cónsul del Ecuador, señor Keitel, ha dirigido al señor Obispo de la Serena la siguiente carta para darle las gracias por su asistencia:

"Ilustrísimo señor:

Don Pedro Pablo García Moreno me encarga manifestar á V. I. los mas profundos agradecimientos sintiendo que una grave enfermedad de la vista le priva del honor de manifestar eso personalmente á V. I.

Al mismo tiempo, como Cónsul del Ecuador, doy á V. I. las mas sentidas gracias en nombre de la Nacion ecuatoriana, por el alto honor que nos ha dispensado.

De V. I. mas humilde servidor.—*Jorge Keilet.*"

El ferrocarril de Santiago *trae tambien* la descripcion de estos funerales en términos que manifiestan la solemnidad y numerosa á la par que distinguida concurrencia que llenó el templo en tal ocasion.

HONORES FUNEBRES

En honra del Señor García Moreno.

De "Monde" ha recibido de Roma una correspondencia muy detallada relativa á las exequias solemnes celebradas en el Vaticano por el descanso eterno del alma del señor García Moreno, el ilustre Presidente del Ecuador.

La ceremonia fúnebre, dice, tuvo lugar por disposicion y con los fondos del Padre Santo, en la iglesia de Santa María *in Transpontina*, cerca del Vaticano.

Toda la iglesia estaba enlutada, y la prodigiosa

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Iámgen de María hallábase colocada en medio del altar, igualmente cubierta de negros crespones: en el centro de la iglesia se alzaba un grandioso catafalco dispuesto en tres órdenes de escalones y tapizados con paño negro recamado de oro, con las insignias pontificales. Innumerables cirios ardian en torno del altar.

Un pueblo sumamente numeroso y recogido ocupaba toda la extension de la iglesia y las capillas laterales. El dolor estaba sentado en todos los semblantes y en todos los corazones.

"La France Nouvelle" reproduce algunos prolijos y no ménos exactos detalles sobre la muerte de García Moreno tomados de "La Liberte:" uno y otro periódico se expresan en términos sumamente honrosos á la memoria del señor García Moreno. Hablan de su Mensaje y admiran el mérito de este notable escrito, que tan adecuadamente retrata el espíritu creyente y patriótico de García Moreno. Luego refieren las manifestaciones de sentimiento y dolor del pueblo ecuatoriano y las protestas de las diferentes clases de la sociedad y concluye [La Nouvelle France] con las palabras con que "L' Univers" habla de la publicacion intitulada *Dia Nefasto* hecha en Quito en la fecha del triste acontecimiento.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION FUNEBRE

EN ELOGIO DEL SEÑOR DON GABRIEL GARCÍA MORENO, PRESIDENTE DEL ECUADOR, PRONUNCIADO POR EL PRESBITERO DON MARIANO CASANOVA, GOBERNADOR ECLESIASTICO DE VALPARAISO, EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS QUE SE CELEBRARON EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO, EL 7 DE OCTUBRE DE 1875.

Et dedit se ut liberaret populum suum et acquireret sibi nomen aeternum.
Y se ofreció á sí mismo para librar á su pueblo ganando un nombre eterno. Y

Macab. VI. 44.

Ilmos. señores: (1)

¿Qué extraordinaria desgracia, qué tristísimo acontecimiento, ó qué acerbo dolor os reune aquí, señores, cubiertos de luto y lleno de amargura el corazon, en los momentos en que la patria contempla sus progresos y eleva trofeos de felicidad y de grandeza? (2) ¿Por qué el Santuario está de duelo, por qué ha huido la alegría; y los fúnebres cantos y las sentidas plegarias han sucedido á los himnos de regocijo? ¿Qué hay de comun entre nosotros y esa silenciosa tumba? ¿No es acaso el nombre de un extranjero el que está escrito sobre esa losa sepulcral?

Ah! señores, la grandeza no tiene patria y todo el orbe le rinde culto; y á la luz de esas teas fúnebres y en medio de esos tristes despojos de la muerte, yo veo resplandecer un nombre inmortal. Esta tumba ha sido erigida en honor del patriotismo cristiano; y venimos á pagar ante ella un justo tributo de admiracion y á llorar un enorme crímen que

(1) Los Ilmos. señores Arzobispos de Santiago y Obispos de la Concepcion.
(2) Alusion á la Exposicion Internacional.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ha manchado la historia de nuestro continente y empañado el honor de una república hermana. Ora seais amigos, ora adversarios de la víctima del Ecuador, tendreis que convenir desde luego conmigo en que algo de grande y de extraordinario la rodea; porque la América se ha puesto de pié al sentir sus ayes de agonía y ha detenido su marcha para contemplar horrorizada la sangre inocente vertida por el crímen. A la vista de ese cadáver, unos han derramado sobre él torrentes de lágrimas como en la muerte de un padre querido, bendiciendo su memoria; otros han lanzado destemplados gritos de una alegría inexplicable y de un deseo ya satisfecho, maldiciendo su puro nombre. ¿Cómo avenir sentimientos tan opuestos, un amor tan entusiasta con un odio tan profundo, si esa tumba solo encerrara los despojos de un hombre vulgar? A ese hombre no se le desprecia, se le teme aun cuando solo quede de él un recuerdo: como que el mérito extraordinario, siempre envidiado ó estimado, ha de acarrear poderosos enemigos ó entusiastas admiradores.

Que todo, pues, el que sepa lo que es honor y dignidad humana; que cuantos sientan en sus pechos las delicadas emociones del verdadero patriotismo; que cuantos amen ardorosamente á su religion, se inclinen con respeto delante de esa tumba y rueguen á Dios por el eterno descanso del benemérito presidente del Ecuador señor *don Gabriel García Moreno*. La gloria que le rodea se proclama por sí misma y ninguna voz mortal alcanzaria á articular debidamente el himno de admiracion que sentimos resonar en nuestros corazones.

Los hombres grandes no mueren aun cuando caiga su cuerpo despedazado por duro hierro. Ellos empiezan á vivir desde el momento en que el tiempo termina. Cuando la eternidad se ha sentado con todo su peso sobre la losa que cubre sus restos, aparece sobre su pedestal la gran figura del héroe, luminosa y transparente con los rayos de la inmortalidad. La patria pronuncia entónces su sentencia: le decreta los honores de la grandeza, é inscribe su nombre en el bronce ó en el mármol, diré mejor, en el corazon agradecido de los pueblos.

¿Y quién con mas justicia que el malogrado Presidente del Ecuador, merece la humana alabanza, los honores de la gloria y ese eterno nombre ganado á fuerza de tantos sacrificios? ¿Quién, señores, con mejor título que ese hombre á quien los representantes de su nacion acaban de declarar "EL MAS GRANDE ENTRE LOS HIJOS DEL ECUADOR;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VIGOROSO GIGANTE QUE SUSTENTANDO EN LOS HOMBROS TODO EL PESO DE LA REPUBLICA, INFATIGABLE Y ANIMOSO SUBIA LA ESCARPADA PENDIENTE DEL PROGRESO Y DE LA GLORIA?" (3) Ese hombre, que en medio de la cobarde apostasía de los Gobiernos contemporáneos, repetia de rodillas á Jesucristo aquellas palabras del príncipe de los apóstoles, *etsi omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor* (4), aun cuando el mundo entero te abandone, yo siempre te defenderé? ¿Qué se ha hecho ese severo censor con sus ejemplos, de las flaquezas y miserias que vemos en todas partes? *Cómo ha caido ese hombre poderoso que salvaba á su pueblo?* (5) ¿Dónde está, Dios mio, el ardoroso guardian de vuestra casa, el defensor de la justicia oprimida, el leal amigo de mi patria, la gloria y el orgullo de la América católica? Ah! señores! Ya no existe...y al recordar su trágica muerte tiembla mi voz y siento pasar por mis venas un secreto estremecimiento de horror que me obliga á exclamar: ¡impiedad, he ahí tu obra!

Cayó, católicos, inmolado por la patria á cuyo engrandecimiento consagró su laboriosa existencia y bendecido por la religion que le animó en toda su vida. Ha ganado en el Ecuador un nombre grande por los servicios que le prestó como buen patriota, y un nombre mucho mayor aun en el universo, por lo que hizo por la religion como verdadero católico. *Et dedit se ut liberaret populum suum et acquireret sibe nomen æternum.* Este es todo tu elogio, varon preclaro: tú no quisiste otro en la vida yo no contrariaré tus deseos; y si me fuera permitido, sobre tu sepulcro grabar quisiera con letras de oro, como resúmen de tu pura gloria: *mártir de la religion y de la patria.* (6)

Sirviendo á tan noble causa el señor García Moreno ha ganado una triple victoria: sobre sí mismo por su extraordinario trabajo; sobre sus enemigos por su valor y sabia administracion; y sobre las ideas de la política anticristiana, por su fe.

Llamado, señores, por una voluntad á que no sé resistir, para preconizar la grandeza de tan ilustre americano, no vais á imaginaros que se me oculta la desproporcion que existe entre el orador y el héroe. Nadie como yo desearia poderlo honrar debidamente, y ¡plegue al Cielo que la

(3) Manifiesto del Congreso, de 16 de agosto.
(4) San Mateo 26, 30.
(5) I Macab. 9. 21.
(6) El autor emplea la palabra *mártir* en un sentido jeneral y.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pobreza de mis palabras no empañe el lustre de tan glo-riosa vida! Pero os confesaré que me siento entusiasmado al saludar en un solo hombre al sabio, al político y al cristiano y que miro con gozo el que la América le cuente entre sus hijos. Me alienta por otra parte el recuerdo de vuestra benevolencia al volver á dirigirnos palabras de verdad desde esta ilustre cátedra y traeros á pensar en la vanidad de la vida, la ingratitud del mundo, las incertidumbres de la muerte y los consuelos maravillosos de la fe cristiana.

Mas nó, sois vos solo, Dios mio, mi guia y mi sosten. En vos pongo mi esperanza. Adoraré al Dios de los ejércitos, pero invocaré al Dios de la paz. No vais á permitir, Señor, que mis labios pronuncien una sola palabra que no sea dirigida á daros gloria y á despertar en mis hermanos sentimientos de caridad y de edificacion.

I

Cuando da Dios miradas de compasion á un pueblo afligido y se propone consolarlo, el medio mas comun de que se vale en su poder, es enviarle algun hombre extraordinario que reanime su valor y repare sus abatidas fuerzas. Aquel *homo missus á Deo* [7] el hombre enviado por Dios de quien nos habla San Juan es en resúmen la historia de la resurreccion de los pueblos que ordinariamente repiten la queja del paralítico del Evangelio *hominem nòm habeo*, [8] me falta un hombre! Y cuando ese hombre aparece, el pueblo oprimido sale del Egipto; Jerusalen se levanta en toda su gloria; el poder romano envía embajadores al valiente Macabeo; César domina al mundo; y Colon enciende la antorcha de la fe en un continente hasta entónces desconocido. Tal mision es el mejor presente que el Todopoderoso hace á los pueblos y la mayor glòria que pueda dar á la criatura; pero gloria casi siempre dolorosa y sangrienta.

El Excmo. señor don Gabriel García Moreno recibió esa honrosa mision que cumplió hasta el sacrificio. Sacó al Ecuador de la anarquía y le dió una paz estable; durante su gobierno todas las esferas de la actividad humana se ensancharon; y el carro triunfante del progreso corrió majes-

---

obedece en todo á los decretos de la Santa Iglesia y especialmente al de Urbano VIII.

(7) San Juan. I. 6.

(8) Juan. V. 7.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tuoso por todos los ámbitos de la feliz nacion que veia llegar la hora de su grandeza.

"Desde que poniendo en Dios toda nuestra esperanza, decia á los legisladores de su patria [9], y apartándonos de la corriente de impiedad y apostasía que arrastra al mundo en esta aciaga época, nos reorganizamos en 1869 como nacion realmente católica, todo va cambiando dia por dia, para bien y prosperidad de nuestra querida patria."

Vosotros conoceis los pormenores de la vida de ese varon ilustre. Tuvo en la juventud toda la prudencia de la edad madura; y como no perdió sus mejores años en los placeres, vió llegar una ancianidad sana y vigorosa. Pasemos en silencio sus brillantes estudios que le abren las puertas de la universidad de San Fernando y que obligan á Humbolt á guardar en su célebre *Cosmos* el nombre del sabio jóven ecuatoriano.

Su amor á la justicia le hace contarse entre los abogados mas notables, para amparar á la inocencia perseguida; su amor á la religion le lleva á profundizar los estudios de la teología; y su amor á la humanidad le hace familiares los secretos de la medicina, Su sed de saber era inagotable. Interrogaba á las bibliotecas de su patria por sus mas célebres obras y daba expansion á su elevado espíritu, leyendo el poema de la creacion en los caractéres del cielo y de la tierra y alabando en los astros, en los bosques y selvas, en las flores y bellísimas aves de la hermosa zona en que habitaba, el poder, la hermosura y el amor del que de la nada formó cuanto admiramos. No satisfecho con lo que podia aprender en América, corrió á perfeccionar sus estudios en Europa, á oir las lecciones de los sabios en la universidad de la Sorbona; á aprovecharse de los últimos descubrimientos y aparatos científicos con que tanto han ganado los estudios de las ciencias naturales; á interrogar los antiguos monumentos; á admirar en fin los modelos de los grandes génios antiguos y modernos.

Cuando volvió á su patria cargado con utilísimos conocimientos, empezó á comunicarlos á sus discípulos para hacerlos participantes de su saber. Esas sabias lecciones solo se interrumpieron cuando la patria le pidió sus servicios de ciudadano; porque García Moreno tomó, señores, desde jóven parte activa en la política del Ecuador, deseoso de imprimirle una marcha digna y elevada.

Hay, es cierto, una política que se debe aborrecer, la

(9) Ultimo discurso presidencial de García Moreno.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

política del egoismo; la política sin fe ni ley, que solo conoce el éxito por la fuerza, la astucia ó la mentira; la política de la tiranía y de la opresion; aquella política de los hechos consumados que despedaza á la Polonia y que pone en cautiverio al representante en la tierra del honor y de la justicia.

Ah! cada vez que tal política alza la cabeza, es virtud, es deber de todo hombre honrado combatirla hasta morir. No importan los sufrimientos, que quien defiende una causa santa puede morir, dice un padre de la Iglesia, *occidi potest*, pero, no puede ser vencido, *vinci non potest*.

Al contrario, la política que respeta á Dios y á sus leyes, que quiere el progreso llevado en las alas de la libertad y de la justicia; la política del órden y de la paz que engrandece á las naciones reprimiendo la licencia, esa política ha de contar por cierto con el apoyo y simpatías de todos los corazones generosos, porque no es otra cosa que el buen servicio de la patria; y tan noble causa encontró siempre un robusto y decidido defensor en el señor García Moreno.

II

En la enseñanza como profesor y en la prensa como escritor distinguido, combatió enérgicamente la irreligiosa constitucion del Ecuador de 1843 y las leyes que atacaban los derechos de la Iglesia ó debilitaban la autonomía de su patria. Nunca se pudo conformar con que bellísimas provincias hubieran quedado como prenda de vergonzosos arreglos con las naciones vecinas.

Cuando en nombre de la libertad, esa diosa que hoy ampara todos los crímenes, fueron expulsados los jesuitas del Ecuador, el señor García Moreno tomó su vindicacion publicando una célebre *Defensa* que le valió el ostracismo, teniendo que salir precipitadamente de su patria como proscripto. No lo extrañaes, señores: era por una parte gobierno liberal el que se habia entronizado en Quito, y por otra Dios empezaba á probar con el sufrimiento á su hombre, *quien no ha sufrido*, pregunta el sabio, *¿qué es lo que sabe? La adversidad*, agrega, *es la que saca del fondo del corazon cuanto tiene y revela al hombre todo lo que es*. Dejar voluntariamente á los suyos es siempre un dolor. Abandonar violenta y repentinamente cuanto el corazon mas ama, ha de ser un dolor incomparable. Marcha, jóven ilustre, tranquila la conciencia y puro el corazon. Vé á lejanas playas en busca del asilo hospitalario que te niega la patria: ve á de-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

plorar desde léjos las desgracias de tu pueblo: Dios es tu padre y ha declarado felices á los que *sufren persecucion por la justicia* de una noble causa (10).

Por segunda vez visitó, pues, García Moreno la Europa donde se contrajo á estudiar la marcha de los gobiernos al mismo tiempo que asistia á las lecciones públicas. El destierro terminó pronto, y su patria le nombró Rector de la Universidad de Quito, reputándolo el hombre mas ilustrado del Ecuador. No se engañaba: en ese puesto despertó el nuevo Rector el entusiasmo por las ciencias y consiguió que los diferentes grados universitarios se otorgasen al verdadero mérito y no al favoritismo.

Como Senador de la República, en diferentes ocasiones llegó á ser el alma de tan respetable Cuerpo, y por voluntad del pueblo fué en 1859 miembro del Triunvirato gubernativo que se eligió para salvar á la República de la anarquía. Sus colegas le confiaron la direccion de la guerra, y García Moreno que sabia ceñirse con honor la espada de general, empezó á llevar la vida austera del soldado en los campamentos. No penseis que vaya yo á aplaudir al guerrero. Sacerdote católico, deploro los misterios de la guerra, sin que pueda explicarme por qué las simientes de la paz solo germinen en los surcos regados con sangre. Mas, ¿quién habrá que deplorando la guerra, no admire al mismo tiempo el denuedo del soldado y los santos principios que defiende? ¿Quién no recuerda lleno de entusiasmo las heróicas hazañas de nuestros antepasados en Maipú ó Pichincha, en Junin ó Ayacucho?

A quién no consuela el pensar que el título de *Dios de los ejércitos* no brilla sin alguna grande y profunda razon en tantas páginas de la Sagrada Escritura? Pagó, pues, nuestro hombre, tributo á la dura necesidad y fué soldado defensor de su pueblo y de sus instituciones; y la fortuna le coronó en los campos de batalla. Su solo nombre reanima aquí el valor de los soldados, como intimida allá en Guayaquil al centinela que vigila en los baluartes enemigos. Vencedor en las jornadas de Sabun, Yaguí, Babahoyo y otros puntos, con los ejércitos que ha improvisado su valor, estrecha y reduce al adversario, y vuelve á la capital lleno de gloria. En su entusiasmo el pueblo le proclama Presidente provisorio, esperando que la paz se consolide, para proceder á una eleccion constitucional.

La fama de García Moreno se aumenta mas aun, cuan-

---

[10] Mat. 5, 10.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do resuelto á vencer ó morir llama á los valientes que quieran seguirle á reprimir la rebelion, y alzando su insignia de almirante en el vapor *Talca*, el mismo que hemos conocido en nuestras costas, arrebata al enemigo la única armada con que contaba la República, é inmortaliza su nombre en las aguas de Jambelí, dando muerte para siempre á la anarquía.

Tan espléndidos triunfos aseguraron definitivamente su influencia en la República; y elegido Presidente segun la constitucion del Estado, reducidos á la inaccion sus enemigos, se entregó de lleno al engrandecimiento de la patria sin que volviera á levantarse ningun perturbador del órden social.

Si fué célebre su nombre en los campos del honor militar, mucho mas lo fué en las tranquilas tareas de la paz; y me veo embarazado para recordar siquiera en pocas palabras cuántas grandes obras realizó su genio creador. Para él nada era imposible. Semejante, os diré con un ilustre orador americano, á aquellas águilas que en el rápido curso de su vuelo, sea que se remonten sobre inflamados volcanes, hondos precipicios, lagos insondables, ó escarpadas montañas, jamas detienen su vista en lo que halla á sus pies; así ese activo Presidente sin fijarse en las dificultades dirige su ardoroso empeño á refrenar la licencia, á aumentar el crédito del Ecuador, á dar respetabilidad á su Gobierno y solidez á sus instituciones.

Todo lo mejora en el órden material y todo lo consolida en el órden social. Los que últimamente han visitado el Ecuador han vuelto maravillados de sus progresos. Donde ántes eran los caminos tan difíciles y tan peligrosas las marchas, cómodas carreteras comunican ahora á los pueblos mas remotos y centenares de puentes, levantados algunos desde los abismos, nivelan el desigual suelo de las grandiosas cordilleras. El tiempo y el espacio, estas dos grandes condiciones de nuestra existencia terrestre y á las cuales tienen que sujetarse nuestras almas á pesar de su naturaleza espiritual, van allí cediendo en presencia del vapor que recorre cómodas líneas férreas y de la electricidad que une y acerca á los pueblos. Los navegantes visitan sin temor los puertos del Ecuador, pues saben que sus bahías han sido escrupulosamente estudiadas y que en las oscuras noches serán protegidos por luminosos faros, los mejores de Sud-América. Las ciudades se renuevan y engrandecen ostentando bellos edificios, asilo los unos de las ciencias y de las artes, consuelo los otros de la miseria y del dolor. Amante toda su vida de la instruccion, le consagró García Moreno los mas solícitos cuidados, pues estaba convencido de que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la ignorancia es el mal supremo de los pueblos y el peor enemigo de la sociedad y de la religion. ¡Cuánto hizo, señores, por la difusion del saber! Escuela Politécnica y Observatorio astronómico de Quito; Cursos superiores de ciencias, letras, bellas artes; laboratorios de química y gabinetes de física, geología, botánica, zoología y mineralogía, durad largos siglos y publicad la gloria de vuestro Ilustre fundador! Y vosotros, colegios de San Gabriel en Quito, Loja, Cuenca, Riobamba y Guayaquil, sed á vuestro modo eternos testimonios de su entusiasmo por la difusion de las luces y la prosperidad de la patria!

Vedle todavía, señores, activar la creacion de nuevas diócesis, enviar misioneros á las tribus abórijenes, fundar hospitales, casas de huérfanos y de maternidad y ser la viva providencia de los necesitados, visitando á cada paso y en el instante ménos pensado, estos benéficos establecimientos, despues de haber atendido á las necesidades generales de la nacion. Su caridad fué admirable en las calamidades públicas, como lo manifestó en el gran terremoto de Imbabura. Y á pesar de tántas obras ejecutadas, las rentas se multiplican de manera que alcanzan á pagar las deudas púpúblicas contraidas en las anteriores administraciones, y pide en seguida al Congreso, disminuya, en vez de aumentar, las contribuciones. Es esto tan conocido y estimado en el Ecuador que en los grandes funerales que se le hicieron en nombre de la patria, el orador sagrado pudo decir en presencia de todo el pueblo: "Recuérdense el estado de las rentas ántes de 1860 y búsquense los grandes gastos en obras públicas y en mejoras sociales, y nada se encontrará para esplicar la inmensa deuda que venia amontonándose de años atras." [11]

El órden moral mejoró tan notablemente que, á la penitenciaria por él construida en la capital solo cincuenta culpables han entrado de toda la poblacion de la República que pasa de un millon.

La escuela fué tambien para García Moreno agente eficaz del mejoramiento social. La estableció por todas partes, hasta entre los indígenas tan despreciables y olvidados en las administraciones anteriores; y para contar con maestros aptos, fundó una escuela Normal de preceptores que está dando sazonados frutos. Quien quiera la regeneracion de las sociedades ha de empezar por la niñez. El alma del niño es

(11) Oracion fúnebre del señor Cuesta, *Nacional* núm. 450.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

una blanca página dispuesta para recibir la impresion de la verdad y de la virtud. Por medio de la niñez hace Dios *á los siglos corregibles y á las naciones curables.* Por medio de ella puede penetrar la inocencia en el mundo, así como por la desgracia sabe Dios despertar el arrepentimiento en los corazones rebeldes.

Y la Iglesia injustamente acusada tantas veces como enemiga de la instruccion, no ha esperado el siglo XIX para abrir escuelas hasta en sus mismos templos, pues à nadie como á ella viene mejor la luz.

Pero al dar la ciencia se apresura á enseñar su uso, á fin de proporcionar la fuerza á la obra, la creencia al deber, manteniendo la armonía entre los destinos sociales. Es decir que la enseñanza católica desarrolla la conciencia al mismo tiempo que la inteligencia; enseña lo que se ha de hacer y lo que se ha de saber, y para consegirlo coloca siempre el catecismo á continuacion del alfabeto, para irradiar desde temprano sobre el corazon del jóven la *luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo.* [12] Por eso la escuela ha sido siempre y en todas partes religiosa, y tal la estableció el Presidente del Ecuador. "La religion, ha dicho el célebre Tocqueville, es el primer elemento de la escuela norte-americana, porque la religion es la primera base de la libertad." (13)

No faltan quienes trabajen por derribar esa robusta base, dejando sin cimiento la conciencia del niño, porque nada han encontrado todavía con que reemplazarla. ¡Ai de la generacion sin fe que se levante! qué amargos dias preparará á la patria!

Y ántes de pasar mas adelante, no puedo dejar de recordaros que ese hombre tan ilustrado y tan patriota, tuvo á Chile un afectuoso amor. Cuando la España ofendia nuestro derecho, bloqueaba nuestras costas y quemaba nuestras ciudades, García Moreno fué nuestro mas leal y desinterezado amigo. Despues de decidir al Ecuador á hacer suya nuestra causa mediante la alianza, pidió á su gobierno le nombrara plenipotenciario del Ecuador en Chile. Habiendo examinado nuestra situacion en tan injusta guerra, propuso diferentes proyectos, á cual mas atrevido, dirigidos á humillar al enemigo, aunque peligrase su propia existencia, y solo volvió á su patria cuando perdió las esperanzas de ser-

(12) San Juan, 1. 9.
(13) La Democratie en Amérique.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nos útil. "No quise permanecer mas tiempo escribia á uno de sus amigos, de expectador de la peligrosa y costosa inaccion en que se ven U. U. á pesar de la sensatez, valor y patriotismo admirables del pueblo chileno. Me vine, pues,. á reposar á mi casa, rogando á Dios que esa nacion no tenga tras sí la deshonra y tal vez la anaquía y la ruina de ese rico y adelantado pais que amo como mio, y que es honra y prez de la América. ¡Ojalá que mis súplicas sean escuchadas!" (14) Y pasados los peligros materiales se afligía pensando en los peligros mil veces mayores á que nos precipitábamos por nuestra propia voluntad y como cansados de nuestro progreso, prosperidad y dicha. Al saber las imprudentes reformas proyectadas, volvia á escribir algunos años mas tarde: "Esa República para mi tan querida se ve amenazada por un porvenir triste y sombrío .... Dios la preserve de los males que le preparan los que se avergüenzan ahora de la sagrada religion de sus mayores, á la cual debe Chile su grandeza y nombradía .... Se acerca ya el itempo en que todos tendrán que ser ó amigos verdaderos ó enemigos declarados de Jesucristo." [15]

¡Cuánta penetracion y qué amor tan sincero y tan cristiano encierran esas palabras!

Seguia siempre con interes nuestros negocios y habia manifestado el deseo de fijar su residencia entre nosotros, si la patria como ordinariamente acontece á los hombres ilustres, le olvidaba.

III.

¿Cómo ha logrado este hombre extraordinario realizar tantas obras? Cuál es el secreto de su poder? A quién, á dónde acudir en busca de inspiraciones y de fuerzas? No lo ignorais, señores: era un verdadero cristiano y confiaba en Aquel á quien *el Padre dió todo poder en el cielo y en la tierra.* (16)

"Siento que mi confianza en Dios crece cuando sé que se le ruega por mí, escribia. Ruéguele, pues, continuamente para que me conceda las luces y fuerzas que necesito, á fin de que busque únicamente en todo la gloria de El, de la cual depende exclusivamente la ventura de la sociedad." [17]

El evangelio era su guia y su mentor y deseaba que

(14) Carta fechada en Guayaquil, febrero 12 de 1867.
(15) Cartas fechadas en Quito, antógrafas.
(16) Carta fechada en Quito, octubre 29 de 1873 id.
(17) Math. 28. 18.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

esa luz divina descendiese sobre su patria con igual abundancia que la luz del astro del dia, y se gloriaba en prestar honores soberanos á la Hija del rey de los cielos, la Santa Iglesia, en su paso por la tierra. No dobló jamás la rodilla delante de los ídolos modernos, sino que con su corazon, sus palabras y sus obras repetia al Señor con el profeta, *te oportet adorari, Domine, á tí solo, Señor, yo adoraré.* (18)

Cuando la ola del mal recorre todas las playas y en los momentos en que la América sigue servilmente los malos ejemplos de la Europa descreida, él sabe oponer á los torrentes de la maldad esa roca formidable á quien las persecuciones consolidan y los siglos vigorizan, la Santa Iglesia Católica. Y felices los pueblos, especialmente republicanos, que son gobernados por jefes sinceramente religiosos que respetan la ley de Dios, porque la libertad social está entónces asegurada. Ya un sabio moderno nos ha dicho "que siempre que han llegado á cerrarse á los hombres las puertas de la libertad, la religion se ha encargado de abrirlas. Hallándose degradados los pueblos, y careciendo de fuerza, no se encontraban en estado de defenderse, ni de hacer prevalecer sus derechos, contra la violencia de sus príncipes y señores; entónces les defendia la religion, solo la religion les escuchaba, hablando en nombre del cielo." No vais, señores, á mirar con desden estas palabras, como si fueran las de un amigo parcial. Esperad, y sabed que han sido dichas por el protestante Guizot. (19) La mision de la autoridad social es procurar la paz y felicidad de los asociados y esto no puede conseguirlo sin la religion; porque la religion defiende nuestra alma, nuestra conciencia y nuestra libertad individual. Un gobierno sin religion, es un gobierno sin límite, es decir, es un gobierno cercano á la tiranía porque hará lo que le agrade, y ya sabeis que los tiranos lo quieren todo para sí, hasta los honores divinos. Tenemos el santo derecho de resistir cuando se viola nuestra conciencia apelando á la eterna justicia: en presencia de las hogueras, de las espadas y de los cadalzos, podemos y debemos repetir el inmortal *non possumus* de los mártires. Quitadme la vida, pero no dominareis la conciencia; haced correr torrentes de sangre, pero no me arrancareis la fe.

Y para dar García Moreno en el Ecuador toda su grandeza á la religion, enalteció á la Iglesia tronchando las ca-

(18) Civilizacion Europea, pág. 151.
(19) Baruch, 6. 5.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

denas con que la encontró atada. "Pues tenemos la dicha de ser cristianos, dijo á las cámaras, seámoslo lógica y abiertamente y borremos de nuestros códigos hasta el último rastro de hostilidad contra la Iglesia, pues todavía algunas disposiciones quedan en ellos del antiguo y opresor regalismo español, cuya tolerancia seria en adelante una vergonzosa contradiccion y una miserable inconsecuencia." [20]

Y ved aquí, señores, el modo de remediar eficazmente los males que algunos creen ver en la union de la Iglesia y del Estado, y es el quitar á la Iglesia las cadenas con que la aprisionó entre nosotros la España regalista. Feliz y próspera marchará la república viendo en franca y cordial amistad á la Iglesia y al Estado como dos hijos del cielo. Y no olvideis señores, que en un país católico como el nuestro, no hay término medio posible, sino la Iglesia amada y respetada ó la Iglesia perseguida. Ved lo que ha pasado en todos los pueblos donde se ha efectuado esa decantada separacion y cuántos horrores, cuántas desgracias, cuántas injusticias han tenido que deplorar.

Gozando la Iglesia de ámplia libertad en el Ecuador, las instituciones religiosas han sido eficaces auxiliares del progreso cristiano y de la moralizacion del pueblo. Largo fuera enumerar cuánto han hecho allí en la enseñanza los jesuitas y los célebres hermanos de la Doctrina Cristiana; los celosos religiosos de los Sagrados Corazones y los abnegados Lazaristas y Redentoristas á mas de las antiguas órdenes religiosas. Y en los establecimientos de caridad y de beneficencia, cada miseria ha encontrado un consuelo, cada dolor un remedio en las benéficas congregaciones de la Providencia, del Buen Pastor y de la Caridad, esas mismas que el gobierno liberal de Méjico acaba de espulsar cobardemente para vergüenza de la humanidad.

Pero no puedo yo callar aquí aquel acto verdaderamente heróico de García Moreno, cuando protestó contra la ocupacion de Roma en medio del culpable silencio é indiferencia de las naciones. El augusto y amadísimo Pontífice que es hoy la gloria mas pura de la humanidad, ese venerable anciano sobre cuya frente brilla la triple corona de la dignidad, de la virtud y del sufrimiento, se vió de improviso despojado por la fuerza, de sus Estados, y cuando llamó á sus hijos en su defensa, solo oyó la voz del menor de ellos que protestaba, en nombre de la justicia, contra esa deshonrosa

(20) Mensaje al Congreso en 1873

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y aleve opresion. Eterna gloria para el Ecuador! Y vosotras poderosas naciones que dejais al justo oprimido por el fuerte y al inocente encadenado, oid lo que el profeta os dice: "*Ay de la nacion expoliadora, sera á su turno despojada; desgraciado de aquel que atesora la presa de su concupiscencia, las piedras mismas gritarán contra él.*" [21]

Y cuando García Moreno nada pudo conseguir de los gobiernos, se apresuró á auxiliar al augusto Pontífice conforme á los recursos de la nacion; y en el ultimo discurso que mejor llamaria público testamento, consignaba estas solemnes palabras: "Ya que nuestra debilidad nos fuerza á ser pasivos expectadores de su lento martirio, que reciba al ménos en esa tan corta dádiva, una muestra de ternura y de cariño y una prenda de obediencia y de fidelidad." (22)

Ved pues apuntados á la lijera algunos de los títulos con que García Moreno ha merecido la humana alabanza y ha adquirido un nombre eterno en América y en el mundo. Ah! y nada os he dicho de su vida privada como hombre, como esposo y como padre. ¡Oh! si al ménos pudiera yo revelaros cuánta piedad, cuánto fervor y devocion encerraba ese cristiano corazon! ¡Qué ejemplos tan edificantes ha presenciado Quito! Dios hará célebre su sepulcro, y su tumba será en adelante lugar donde vayan á reanimar el espíritu cristiano sus compatriotas. Yo no estrañaré que á los honores fúnebres que en América se le decretan por los pueblos, se agregue el honor mas grande que un cristiano pueda recibir en la tierra y es el merecer las plegarias del Vicario de Nuestro Señor Jesucristo. Si yo me figuro al mártir del Vaticano orando por el mártir del Ecuador y elevando al cielo por su eterno descanso el cáliz de salud. Un mismo amo los ha unido, una misma causa los ha coronado de dolor, un mismo Dios los ha de recompensar. ¡Restos despedazados del héroe, saltad de alegría en el sepulcro, que el Vicario del Cristo os bendice y os llama, no á continuar esta triste y mezquina vida, sino á gozar de vida inmortal!

Ya es tiempo de concluir. Y al preconizar la grandeza de García Moreno no es mi ánimo declararlo inmaculado. Fué hombre y no hay virtud sin imperfeccion. Pero se hacen á su memoria imputaciones calumniosas y se propalan juicios evidentemente apasionados.

---

(21) Isaias.

(22) Ultimo mensaje presidencial. *Estandarte Católico* núm. 348.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Para juzgar á García Moreno es menester fijarse en las circunstancias en que le tocó gobernar, en los enemigos que le contrariaban, sobre todo, en que era defensor de la religion y observante severo de la ley de Dios, y dicho está que *todos los que quieran vivir piadosamente en . Jesucristo han de sufrir persccucion* (23) ¡O cruel trastorno de las ideas! A los que hoy dia encarcelan obispos en Rusia, Alemania, Suiza ó Brasil, y destierran á millares de sacerdotes, se les llama héroes de la libertad, y no es estraño que á quien defiende á la religion se le llame por este solo hecho, enemigo de la patria.

Se le acusa de severo, sin recordar que las enérgicas medidas son tantas veces necesarias para refrenar la licencia, para conservar el órden social y satisfacer la vindicta pública. Mas alto que las destempladas voces de la calumnia hablan las grandes obras que ejecutó, el dolor que por su muerte ha sufrido el Ecuador, y la unánime voluntad del pueblo que le llamaba en esos mismos dias á ser por un nuevo periodo constitucional su Supremo magistrado. Nó, á ese hombre no se le puede llamar enemigo de la patria y para él me imajino dejó el Espíritu Santo aquel bello elogio y cumplida defensa: 'Al protector de la ciudad, al defensor de su nacion, al celador de la ley de Dios se atreven á llamar enemigo de la República." [23]

IV.

¿Qué falta, pues, señores para que en presencia del Dios de la justicia reconozcan que nuestro héroe merece un eterno nombre porque en verdad *se ofreció á sí mismo por librar á su nacion?* ¿Y qué recompensa le dará su patria? Ah! *"viendo que en sus manos todo pregresaba y que por todos modos procuraba exaltar á su pueblo* (24) le ofrece por tercera vez el solio de la nacion; Pero Dios que queria ya recompensarlo le llama al eterno reino, y le prepara y le purifica por el dolor. Las ingratitudes de América para con Dios ¿exigen una víctima expiatoria? ¡Y qué víctima mas aceptable, ni mas resignada! Mirad por todas partes, señores, y ved si divisais algun otro Abel, cuya sangre derramada grite con mas eficacia: perdon ¡misericordia!

---

(23) 2.ª Ad Timot. 11. 3.
(23) II Macab. IV. 2.
(24) I Macab. XIV.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Venid, católicos, y ved á la víctima postrada ante el altar recibiendo el Viático para la eternidad. Venid y ved, quizas por la última vez, al Supremo Jefe de una nacion confundido con la multitud, dando el bello ejemplo de la fraternidad cristiana al rededor de la mesa eucarística á que acostumbraba acercarse frecuentemente. Ignora que recibe á su juez que en un instante mas le va á sentenciar, pero él diria al señor con el salmista, *mi corazon está preparado* [25] Silencio! que la víctima ora y los ángeles le tejen la corona del martirio! . . . . .

Miéntras tanto sus enemigos le asechan; aquí se juntan para comunicarse las inspiraciones que les sugiere el infierno, allí se apostan para que la víctima no escape á su furor; ¡qué escenas tan opuestas! El nuevo Judas ya se acerca llevando oculto en su cobarde pecho el precio de sangre que acaba de recibir de algun secreto Sanhedrin; y el mismo golpe patricida que derriba, entierra y baña en su sangre á la ilustre víctima, arranca torrentes de lágrimas á la virtud, á la inocencia y á la gratitud de todo un pueblo . . . . . .

Llora, llora, Ecuador, llora, nacion hermana, y has resonar tus ciudades con clamoroso llanto, pues no hay para tí consuelo. Ha caido tu escudo y tu sosten. Una mancha de sangre señalará para siempre en la historia el aciago 6 de agosto de 1875. Que la América toda te acompañe en tu pesar deplorando tanto crímen. Y tú, santa iglesia católica, sosten en su dolor al augusto anciano, al Venerado Jacob padre de los creyentes, cuyo sensible corazon va á ser despedazado por tan inesperada noticia. Ah! Jacob, padre mio, *una fiera pésima ha devorado á tu querido José, mira si esta túnica sangrienta es la de tu fiel hijo.* [26]

Los Sacerdotes del Señor llenos de amargura recogen los miembros despedazados de la víctima que ántes de espirar es fortalecida con los últimos consuelos de la Santa Iglesia; y como el Ministro del señor le preguntase: ¿perdonais de corazon á los enemigos? no pudiendo ya hablar por no permitirlo la agonia, recoje con supremo esfuerzo los últimos restos de su vida para manifestar que su corazon perdonaba, perdon que oiría el Dios misericordioso.

La consternacion es general y hasta los mismos culpables que se proponian con tan funesto golpe trastornar el

(25) Salmo 56. 8.
(26) Génesis 37. 32.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

órden público, se sienten sobrecogidos de espanto y huyen precipitadamente. Por todas partes solo se oyen gritos lastimeros de dolor, ó tremendas palabras de execracion al crímen cometido. Con una celeridad extraordinaria se esparce por la república la funesta noticia arrancando abundantes lágrimas á los ojos de sus habitantes. La turbacion y el dolor son indescriptibles. Los unos creen que todo está perdido para siempre con la muerte del salvador de la nacion, y ya se imaginan ver al monstruo de la anarquía levantando su cabeza amenazante y al pais bañado en sangre, teatro de crueles venganzas. Los otros deploran el descrédito que va á sufrir el pais ante el mundo civilizado con un acto de tanta barbarie. Mas, pasados los primeros momentos, procuran todos salvar á la nacion y juran ante el cadáver del héroe conservar en su honor las instituciones y el órden público. Al punto se dictan sabias medidas, y todos los círculos sociales rodean á los representantes legítimos del poder ofreciéndoles su apoyo.

Católicos! ¿qué alivio, qué consuelo, á mas de nuestras plegarias, podremos enviar á la nacion hermana en tan triste quebranto? Qué leccion recogeremos nosotros de tan trágico suceso? Es para mí un consuelo el pensar que esa sangre va á ser útil al Ecuador porque inclinará en su favor las misericordias del Altísimo. La tierra manchada no se lava con la sangre de los animales, ni con la de los culpables derramada por la espada de la ley. La tierra siempre grita reclamando sangre, y cubierta de cadáveres se nos representa cual un altar inmenso, en el que todo lo que vive debe ser inmolado sin fin, sin descanso, hasta la consumacion de los siglos, hasta la extincion del mal, hasta la muerte de la misma muerte, como quiere San Pablo, (27). La espada del ángel exterminador solo se detiene cuando se presenta una víctima inocente y entónces, dice el ilustre De Maistre, (28) cambios mas felices ocurren entre las naciones. La sangre de Lucrecia derrocó á los Tarquinos, la sangre de Virginia á los Decenviros. Cuando los partidos pugnan, continúa, y algunos de ellos sufre el sacrificio de víctimas preciosas, se puede asegurar que el partido á que ellas pertenecen acabará por triunfar, á pesar de todas las apariencias en contrario. Antes que él nos habia dicho el profeta *que el justo que da su vida en sacrificio verá una larga-*

(27) Ia. ad. Cor. 15. 26.
(28) Veladas de San Petersburgo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

posteridad (29), porque *la sangre de los mártires*, agregaba Tertuliano, *es semilla de cristianos.*

He dado el consuelo y voy á recoger la leccion. Yo miro en esa muerte una advertencia que hace el cielo á las repúblicas americanas. Cuando en el antiguo Eigpto sucumbia un hombre bajo el puñal del asesino, la ley convocaba á todos los ciudadanos, para que allí delante del cadáver, todos á su turno, jurasen no haber sido cómplices en el crímen [30]. ¡O enemigos de la religion y de la Iglesia! ¡O apóstoles de la moral sin Dios! ¡O vosotros los que á cada paso hablais á los pueblos de sus derechos ocultándoles sus deberes! ¡O escritores que llamais verdad al error y virtud al vicio! la América os cita delante de esta tumba ensangrentada: decid si os atreveis, que estais puros de la sangre de esa víctima. Ojalá que tan horrendo espectáculo os haga sentir el consolador suplicio del remordimiento!

¡Qué esa sangre sea, pues, la última que se derrame y que de ella germinen numerosos obreros del bien para el Ecuador y la América toda!

Qué Dios conceda á la víctima lo que no puede dar la patria, eterno galardon; y que reciba complacido nuestras humildes plegarias. ☞ El solemne *Requiem* se eleva en todas las iglesias del continente en su favor, y nuestras miradas suben empapadas en lágrimas del Ecuador al Cielo.

Dulce Jesus que habeis dicho *que quien en* vos creyere *vivirá*, [31] premiad la fe, premiad el amor de vuestro servidor, y reconoced delante de vuestro Padre celestial á quien siempre os confesó en la vida como su único Dios y su único Señor.—*Así sea!*

---

(29) Isaias, 53.
(30) Cesar Cantu.
(31) Juan II.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION

FÚNEBRE DEL EXCMO. SEÑOR DON GABRLIEL GARCÍA MORENO PRONUNCIADA EN LA IGLESIA CATEDRAL DE CONCEPCION POR EL SEÑOR PRESBÍTERO DON VICENTE S. CHAPARRO EN LAS SOLEMNES EXÉQUIAS DEL DIA 16 DE SETIEMBRE DE 1875.

Dilatavit gloriam populo suo . . . . et directa est salus in manu ejus, . . . lætificabat Jacob in operibus suis, et in seculum memoria ejus in benedictione.—Mach. lib. 1. *c.* 3.

Dilató la gloria de su pueblo, . . . con su brazo lo salvó . . . . sus acciones eran la alegria de Jacob, y será eternamente bendita su memoria.

I.

Ilmo. señor: [*] Señores:

Hay dos políticas: la política humana y la política evangélica; la política de la tierra y la política del Cielo. La primera ha introducido en el mundo el sistema de las patrias; ha dividido la familia humana en grupos mas ó ménos numerosos; les ha distribuido la tierra en porciones mas ó ménos grandes; ha separado esas porciones por mares, por rios, por montañas, ó simplemente por líneas imaginarias, y ha dicho á cada uno de los grupos humanos, señalándoles su respectiva porcion: he ahí tu patria, las demas no te pertenecen.

La otra, la política evangélica, que tambien se llama religion, ó iglesia católica, ha dicho á su vez: Está bien, pero ademas de las patrias terrenas, múltiples y limitadas, hay una patria universal para los hijos de Dios marcados con el

[*] El Ilmo. señor doctor don José Hipólito Salas, Obispo de la Diócesis.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sello de la fe, y esta patria es el mundo. Fuera judíos, griegos bárbaros ó scitas: *in omnibus Christus . . . . Unus Dominus, una fides, unum baptismum.*

Segun esta política, pues, señores, todos somos compatriotas; todos los que adoramos un mismo Dios, profesamos una misma fe, y hemos recibido un mismo bautismo. Excusado me parece deciros que yo abrazo con toda mi alma esta política, y creo que vosotros la abrazareis tambien. Sinembargo, no por eso condeno la política humana sobre la pluralidad de las patrias; la encuentro racional y justa.

Esto supuesto, yo vengo, señores, á preconizar ante vosotros la gloria de un muerto ilustre, que no nació bajo este Cielo, no vivió de estas dulces auras, no pisó como propia la verde alfombra de nuestros campos; pero que no por eso fué ménos nuestro compatriota en la gran patria de la Iglesia católica. En nombre, pues, de ese patriotismo, yo vengo á llorar aquí con todos los buenos, con todos los hijos de la luz cuyo corazon viste luto y mana lágrimas de hiel en presencia del crímen mas execrable de este siglo, sobre una tumba recien abierta por manos parricidas. Vengo á colocar reverente una doble corona, la corona de los héroes y la corona de los justos, la corona de la tierra y la corona del cielo en la noble frente de esa preciosa víctima, inmolada por el hierro y el plomo de infámes y vilísimos sicarios, que se llamó Gabriel García Moreno: nombre ya caro á la historia, y tan justamente melodioso para todos los corazones nobles y católicamente patriotas.

Sí, señores: El Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno, Presidente de la República del Ecuador, nuestra hermana, ha entrado, hace ya cuarenta dias, en el mundo del porvenir, por una puerta bien gloriosa por cierto: por la puerta del martirio. Su vida inmaculada, su acendrado catolicismo, y su patriotismo activo y ardoroso afilaron el arma, forjaron el proyectil con que el odio impío de hombres sin corazon apagó prematuramente su preciosa existencia. Yo no os diré, señores, cómo la traicion cobarde y vendida de oscuros malhechores puso en ejecucion la obra satánica del odio y de la ferocidad; ¿á qué lastimar vuestras almas y llenarlas de horror con la imágen de un crímen tan execrable? Os diré, sí, que esa muerte sangrienta ha venido á hacer mas inmortal, si cabe, el nombre de García Moreno; que á la verde corona de los héroes ha venido, á agregar sobre su cabeza la radiante aureola de los mártires. De hoy mas esta gran figura pertenece á la historia, que se apre-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

surará á consignarla en una de sus páginas mas brillantes. Permitidme, pues, señores, que anticipadamente á ella me atreva á trazaros, aunque con mano vacilante é inadecuada, la accion característica de ese hombre inmortal que se llamó don Gabriel García Moreno.

La vida de ese hombre no es tan solo una gloria: es tambien una enseñanza de la mas alta y trascendental importancia. Permitidme que llame hácia ella vuestra benévola atencion, y que me esfuerze por trasladar á vuestras conciencias las convicciones profundas que ha producido en mi espíritu, convicciones cuya síntesis someto á vuestra consideracion en la siguiente fórmula:

El Excmo. señor doctor don Gabriel Garcìa Moreno fué un hombre providencial suscitado por Dios en estos tiempos de ateismo social, para mostrar á los gobiernos de la tierra que la Religion Católica es la única ancha base de la prosperidad material, intelectual y moral de los pueblos.

II.

Señores: Bien pronto hará una centuria que en una de las naciones mas cultas, mas pobladas y mas cristianas de Europa hizo explosion la revolucion mas tremenda de que los anales del género humano guarden memoria. Poco faltó para que la infortunada Francia, esta nacion tan próspera y tan poderosa cuando se honraba con el título de reino cristianísimo, y miraba como su mayor timbre de gloria el ser llamada hija primogénita de la Iglesia; poco faltó, digo, para que no muriera para siempre ahogada en su propia sangre. ¿Y qué pretendian los génios infernales, autores de esa horrenda catástrofe? Nada ménos que cortar el lazo que une el cielo con la tierra, eliminar á Dios del gobierno de las sociedades, destronar al rey Cristo, y matar del todo, ó siendo esto imposible, mantener en hierros perpetuos á la Iglesia católica y á su legítimo representante. Nada ménos que hacer del Dios verdadero, un Dios quimera, un Dios imposible, ya que un Dios sin soberanía universal y absoluta es un Dios absurdo á quien la razon desconoce; pues el Dios de la razon es un ser infinitamente perfecto, dueño absoluto de todas las existencias, cualesquiera que sean las formas de que se revistan. Querian, en una palabra, la negacion de Dios; el ateismo puro y simplemente. Pero no: yo me engaño querian sustituir al Dios verdadero, al Dios católico por el dios hombre, conforme á la doctrina del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

viejo dragon de la tentacion, *eritis sicut dii;* no del hombre individual, porque esto no lo habrian permitido ni el orgullo ni la envidia: sino del hombre colectivo, del hombre pueblo, del hombre estado; he aquí el objeto que perseguian, y que ¡ay! por uno de esos misterios terribles de la inexcrutable Providencia que debian helar de terror á la humanidad, porque siempre son preságios del estallido tremendo de una cólera suprema, lo consiguieron en vastísimo sentido.

III.

En efecto, señores, hace cerca de cien años que casi todos los gobiernos de la tierra no reconocen otro orígen de su autoridad, otra fuerza obligatoria de sus legislaciones, otro principio de su independencia y autonomía que la soberanía absoluta, radical, independiente del pueblo, que la delega en el Estado su ungido. Hé aquí, señores, lo que yo llamo la divinizacion del hombre, la idolatria del Dios pueblo y del cristo-Estado, y la negacion del Dios católico. No niego yo que la soberanía política resida en el pueblo quien la delega para su ejercicio en el Estado; pero esa soberania ¿la tiene de sí mismo? no la ha recibido de nadie? ¿de ninguna otra depende? He aquí lo que afirmo que no puede ser, so pena de que no haya Dios; so pena de que no haya sociedad y que el pueblo sea su propio Dios . . . ! En efecto si hay alguna soberanía que de Dios no dependa, y que de Dios no traiga su orígen, Dios deja de serlo, porque deja de ser la perfeccion infinita.

IV.

Sin embargo, señores, tal es la doctrina que se profesa sin escrúpulo y con increible desenfado, aun por hombres que se dicen, y acaso se creen católicos; sino siempre directamente y con fórmulas claras y explícitas, al ménos indirectamente y en la práctica. De aquí el que el principio fundamental del orígen divino de la autoridad yazga desde tiempo ha muerto y sepultado, y que se mire la pretencion de resucitarlo como un anacronismo digno de desprecio y de lástima. De aquí que en el mundo social se niegue á Dios el agua y el fuego; y que se considere como una muestra de religion el que se le permita por gracia refugiarse en sus templos á Él, y á su Cristo, y á su Iglesia, y á su culto, y sus ceremonias; y eso á condicion de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que esos templos sean bastante mezquinos, desnudos é inservibles para no tentar la codicia soberana de los amos. De aquí tambien que los soldados de la guardia noble de ese Dios destronado se vean reducidos á la condicion de parias, soportando todas las cargas, sin gozar casi ninguno de los derechos que las patrias reconocen á sus ciudadanos. Y esto, señores, ¿qué significa? ¿No quiere decir que Dios ha querido ser vencido? ¡Tremenda victoria, señores, que debe llenarnos de espanto! Quien sabe si ella no anuncia que está ya para sonar en el reloj de la eterna justicia esa hora pavorosa que invoca este grito profético: "Levántese el Señor y sus enemigos sean aniquilados, y huyan de su presencia los que le aborrecieron. Sean disipados como el humo; y así como la cera se derrite en presencia del fuego, así se consuman los pecadores ante la faz del Señor"? Cuando el siervo de Dios Océano recibe el mandato de castigar á la tierra con sus poderosas aguas, no azota la playa espumoso y bramador: al contrario, desnuda su seno cavernoso, se retira á gran distancia, se replega sobre sí mismo, y cuando ha formado una inmensa montaña, se tumba con horrible estruendo, y cae de repente sobre la comarca culpable, y la despoja de la vida y la desnuda de los dones con que la naturaleza y la industria la habian engalanado, dejándola convertida en páramo muerto y arenoso.

V.

Empero, Dios no es ciego ó implacable como su siervo el océano, ó como su ciervo el fuego, ó como su ciervo el terremoto. Al contrario, Él es rico en misericordia *dives est in misericordia.* Por eso, aun cuando el baso de la ira se haya colmado hasta los bordes, siempre resuena en las augustas profundidades del seno divino la súplica doliente de la infinita misericordia que pide perdon para el mundo culpable. Entónces se verifica en el corazon del Padre Dios una de esas contiendas inefables que la lengua del hombre no sabe expresar entre la Justicia y la Misericordia infinitas: aquella pidiendo el castigo de las audacias mortales, provocadoras de sus iras; y está demandando esperas y sugiriendo medios poderosos de conversion. Casi siempre, señores, esta última es la que vence.

VI.

Fruto de una de esas victorias de la Misericordia so-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bre la justicia pienso yo, señores, que fué la mision fecunda y trascendental del grande hombre que tan justamente lloramos.—Viendo Dios que la negra ola de la perversidad humana ya no podia subir mas, puesto que habia llegado al punto de negarlo y hacerse su propio Dios. *tactus dolore cordis intrinsecus* "herido su carazon de dolor intentísimo," acaso como en los dias de Noé, exclamó, *Pœnitet me hominem fecisse super terram.* "Me pesa de haber criado al hombre sobre la tierra;" y adoptó esta resolucion pavorosa: *Delebo hominem quem creavi á facie terræ.* "Borraré de la haz de la tierra al hombre que he criado." Pero al mismo tiempo, mirando las llagas de su Hijo, y oyendo el grito de misericordia que de ellas partia, su brazo omnipotente cayó desarmado, y dijo á su Justicia: "*adhuc modicum tempus,*" esperemos un poco de mas tiempo. Los hombres se han persuadido de que sin mí y sin mis santas leyes, les es posible regir y conducir sus sociedades al bienestar y á la ventura; y no solo han creido esto sino que odian á mi Iglesia, órgano de mis voluntades, y la rémora mas poderosa de su mentido progreso; y por mas que solo consigan amontonar ruinas, y ahogarse en la sangre y en el fango, prosiguen ciegos su obra de iniquidad y de exterminio, porque el vértigo de la demencia los posee. *Venite,* venid, veamos si su mal tiene remedio. ¡Ea! tierra del medio dia, brotad al hombre segun mi corazon, *hominem juxta cor meum;* nazca el hombre que muestre á las naciones y á sus gobiernos porque medios se conduce á los pueblos á la triple felicidad material, intelectual y moral. Dijo, y don Gabriel García Moreno apareció en esa tierra la mas vecina del cielo, á fin de que á ninguna mirada pudiera ocultarse; en esa tierra en que la naturaleza muestra con asombrosa exhuberancia sus mas deliciosos encantos; en esa tierra de la luz mas esplendorosa, de los bosques mas hermosos y mas aromáticos, de los rios mas caudalosos y mas cristalinos, de las montañas mas ricas y mas encumbradas, de los volcanes mas poderosos y mas gigantescos, de los pájaros mas brillantemente coloridos y mas canoros, de los animales mas raros y mas variados; en esa tierra, en fin, llamada la República del Ecuador, tan digna de mejor suerte, y tan cruelmente azotada por los escorpiones de esa política satánica que el demonio de la impiedad á puesto en boga desde un siglo á esta parte. Allí nació pues ese hombre, á quién no trepido en llamar el mas grande que la América latina haya producido.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VII.

En efecto, un personaje que reuna en tan alto grado todas las cualidades y todas las perfecciones que constituyen al hombre eminente, al hombre modelo en todo sentido, como el señor García Moreno, yo no lo encuentro, señores, ni aun en la historia de los siglos; y ¡vive Dios! que no exajero. Nacimiento ilustre, talento extraordinario, ciencia vastísima, erudicion extensa, elocuencia persuasiva y brillante, génio organizador, habilidad diplomática, valor é intrepidez indomables, pericia y arrojo militar, economista insigne, administrador eximio, patriotismo ilimitado, virtudes morales, virtudes cristianas en altísimo grado: todo lo era, todo lo poseia en escala vastísima nuestro incomparable personaje. Y si ni aun en las cumbres de la gloria podemos descubrir una síntesis mas completa de todo lo admirable que pueda caber en un hombre ¿sería posible no ver en García Moreno al hombre encargado por la Providencia de una mision extraordinaria y trascendental? Esto sería desconocer los caminos que el Autor del mundo frecuenta en la direccion de su obra.

VIII.

¿Pero cuál era esta mision? La de resucitar á la vida y á la prosperidad material, intelectual y moral á la desgraciada nacion ecuatoriana, cuerpo dilacerado é inerte, inspirándole el espíritu vital del catolicismo de que su alma estaba henchida; á fin de mostrar á todos los pueblos de la tierra que sin ese espíritu marchan rápida y fatalmente á la muerte; y que por tanto su conservacion en donde existe, y su restauracion en donde ha desaparecido, debe de ser la aspiracion suprema de todos los gobiernos honrados y patriotas. Ved aquí señores como García Moreno desempeñó esta grande y fecunda mision.

El Ecuador no fué desde el principio un estado autónomo. Fraccion de la Union Colombiana, creada por el gran Bolívar, fué por largos años víctima de los horrores de la disolucion causada por la ambicion desmesurada, por los odios implacables de caudillos feroces, que, empañados en el espíritu y en las ideas de la nunca bastante maldecida revolucion francesa del 89, no concebian que pudiera haber república, ni progreso, ni patriotismo, allí donde imperaba Dios, y donde su Iglesia ejercía su accion pacífica y moralizadora. Los trastornos y los estragos sin cuento que esos hombres

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

audaces, á la par que impíos, una vez adueñados del poder y de la fuerza, hacian sufrir á los pueblos, rompieron por fin la Union Colombiana en 1830; y desde entónces el Ecuador fué dueño de sí mismo, y se constituyó en República independiente. Pero llevaba en su seno el virus de su orígen, y este virus no tardó en producir sus efectos, haciendo que la guerra civil y la guerra extranjera se dieran la mano para convertir á aquella infeliz nacion en un cadáver destrozado y sangriento. La revuelta y el motin, unidos con la persecucion á la Iglesia, la usurpacion sacrílega de sus bienes, la proscripcion de sus ministros, la profanacion de sus templos, la expoliacion y el destierro de los hombres honrados y de principios religiosos; en fin, el reinado del mal con todos sus horrores, hicieron descender muy bajo el nivel de la civilizacion cristiana en aquel hermoso cuanto desventurado pais. Que si algunas ráfagas de bien social, moral y religioso se hicieron sentir bajo algunas administraciones, gobiernos descreidos, torpes engendros de la traicion y la revuelta, no tardaron en sofocarlas en la sangre y en las ruinas. Enumerar los males que en el órden social, en el órden material, en el órden intelectual y en el órden religioso abrumaron, como una montaña de plomo, á aquella desgraciada nacion durante cinco ó seis largos lustros, seria tarea que vuestra indulgente atencion no me toleraria. Baste decir que el tesoro nacional estaba en bancarrota, las deudas públicas no se pagaban, el comercio era casi nulo, los intereses y las vidas de los ciudadanos carecian de garantías eficaces; la instruccion pública, ó no existia del todo, ó era un vano simulacro para infiltrar el error y la inmoralidad en el tierno corazon de la juventud; los vicios y la corrupcion moral en sus infinitas manifestaciones, como era consiguiente, no respetaban frenos ni barreras . . !

No habia hospicios, no habia hospitales, no habia cuarteles, no habia cárceles, no habia escuelas que mereciesen esos nombres, no habia nada, y si algo habia, el hierro y el fuego de las revueltas, impacientes de la morosidad del tiempo, se habian encargado de reducirlo á humeantes escombros. Empero este Lázaro no estaba del todo muerto; ó si lo estaba, Dios habia determinado resucitarlo. No seria ya la voz de su Hijo la que exclamaria. *Lazare, veni foras*, pero seria la voz del siervo de su Hijo, que apoyado en la omnipotencia de su fé religiosa, haria con su pueblo lo que Cristo con el muerto de Betania: lo evocaria á la vida material, intelectual y moral.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Tal era la empresa que debia acometer un jóven de pocos años, cuya voz de profesor se hacia oir á la sazon en las aulas de la Universidad de Quito, captándose la estimacion y la admiracion general, no ménos que por su vasta ciencia, por la severidad y pureza de sus costumbres, y por la firmeza incontrastable de sus creencias católicas. Nacido en Guayaquil en 1821 de una noble é ilustre familia, se dedicó desde temprano á la carrera de las letras, comenzando sus estudios preparatorios en el convictorio de San Fernando, y terminándolos al despuntar apenas los albores de la juventud, gracias á su esclarecido talento, y á su extraordinaria laboriosidad; en la Universidad de Quito. Su mérito sin competencia, especialmente en las ciencias físicas y matemáticas, á que con mas entusiasmo se dedicara en fuerza de la índole de su espíritu práctico y exacto á la vez, le alcanzó apénas salido de los bancos del alumno, una de las cátedras universitarias mas importantes. Corazon inflamado por todos los nobles amores, amaba con pasion la ciencia, y este amor lo llevó por dos veces á registar las entrañas candentes del formidable Pichincha, á fin de enriquecer con nuevos datos el tesoro de los conocimientos humanos; la primera en enero de 1845. asociado á su maestro el insigne matemático Wisse; y la segunda tres años mas tarde. Fruto de aquella desencion fué un excelente folleto que le mereció los aplausos del naturalista mas eminente de este siglo el baron de Humboldt, consignados en su obra monumental *El Cosmos*. Pero aun fueron mas valiosos y precisos los resultados de la segunda, pues que por ellos llegó á pronosticar la grande erupcion y el espantoso terremoto á Quito y á los pueblos circunvecinos el 19 de marzo de 1859. Estos y otros antecedentes hicieron tan universalmente reconocida la superioridad científica de García Moreno, que el Gobierno del General Urbina, á pesar de contarlo en el número de los mas temibles y ardientes enemigos de su administracion, se vió obligado á nombrarlo rector de la Universidad. En efecto, señores, la ciencia Sud-Americana no consigna en sus anales ningun nombre tan preclaro como el de García Moreno, y las demas repúblicas hermanas de este continente no harán mas que un acto de justicia cediendo en este punto la palma á la hija esclarecida del Huairas.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ni creais, señores, que era el soplo del egoismo el que encendia en su corazon este anhelo por enriquecer su espíritu con los tesoros del saber. No, no fué el viento de la vanagloria el que hinchó la vela que por dos veces lo condujo á las playas del viejo mundo, á fin de librar en sus emporios científicos el néctar de los conocimientos naturales acumulados por tantos grandes jénios, prest y honor del linage humano. Ni fué tampoco ese móvil el que le hizo adquirir á costa de sacrificios, como es de colegirse de su escasa fortuna, un magnífico laboratorio que le proporcionó el medio de enseñar gratuitamente en la Universidad de su patria la física y la química á juventud numerosa. Nó, su espíritu nobilísimo se espaciaba en esfera mas encumbrada; él buscaba, no ese menudo polvo dorado que se llama gloria, que el viento del olvido disipa tan prontamente, sino la sólida roca sobre que debia sentar en su patria el espléndido edificio de la ciencia y de la religion ilustrándose mutuamente; y á fe, señores, que tenia razon por demas. Porque si hay algo que justifique y evidencie ante la razon misma las magníficas ideas que el cristianismo nos da sobre la naturaleza y perfecciones inefables del Autor del universo, es el estudio profundo de los fenómenos de ese mismo universo; y si hay algo que imponga á nuestro espíritu cortapizas y barreras saludables para no estraviarse en hipótesis antojadizas y desatinadas, que tanto perjudican y falsean los datos de la verdadera ciencia, es esa luz divina bajada del cielo que se llama la region católica.

Tal era, señores, la atmósfera en que el señor García Moreno vivia; en esta region serena su alma nobilísima descollaba como la cumbre del Pichincha; él no veia con indiferencia reventar á sus piés la tempestad sobre la tierra de sus amores. ¿Su corazon podia mirar con ojo impasible los girones sangrientos de su patria desgarrada? ¡Ah no, señores, en su corazon ardia el fuego del patriotismo con una voracidad increible, pero no de un patriotismo vulgar, de un patriotismo ávido de popularidad, de un patriotismo ambicioso que pone la mira en el poder y en la gloria que divisa al través de la patria salvada, sino de un patriotismo santo, divino; bebido en las fuentes purísimas de la fe y de la piedad católicas, aprendido en el regazo de su madre la santa Iglesia. Semejante patriotismo salva á la patria sin querer ni esperar recompensa; salva á la patria por

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

deber y por amor, y la salva con humildad.

Ahora bien, señores: entre el libro, entre las retortas y la salvacion de la patria Garcìa Moreno no podia trepidar. Pero la patria no podia salvarse sin batallas. Pues bien, habrá batallas: atras el sabio, paso al guerrero. Sin embargo, ¿cómo guerrear, cuando la guerra vive de la sangre, y esta es horrible á su alcurnia espiritual, pues es hijo fidelísimo de la Iglesia, la cual tiene horror á la sangre? Terrible trance para García Moreno! Empero, he aquí un medio que puede resolver el problema: hay dos especies de batallas, las batallas del espíritu y las batallas del brazo; las primeras nada tienen de incompatible con el espíritu de la Iglesia; se lanzará pues en ellas, y solo despues de agotados todos los recursos de este género, impelido por una necesidad extrema, tentará la suerte de las segundas.

Vedlo aquí, pues, señores en campaña blandiendo con ardor infatigable la doble espada de la palabra escrita y de la palabra hablada. Periódicos, hojas sueltas, folletos en que la verdad del pensamiento, la inflexibilidad de la lógica y la energía del patriotismo corren parejas con la armonia y brillantez del estilo, todo lo intenta, todo lo acomete, todo lo pone por obra para arrancar la patria á las sangrientas garras de la tiranía demagójica. Entre otros trabajos de su ingenio esclarecido no es posible olvidar una magnífica apología de esa institucion admirable, de esa vanguardia del ejército de la verdad, de de esa víctima inmortal de todos los odios impíos, siempre atacada y siempre firme en la brecha, siempre inmolada y siempre viva: Anteo verdadero á quien no se derriba sino para que se levante con nueva pujanza y ardimiento mas indomable; amazona del cielo, á quien en vano se esfuerzan por ultimar los hércules del error, siempre destrozados por ella en todas las campañas del espíritu; la Compañía de Jesus, en una palabra, esta hija incomparable del gran capitan de Loyola, escudo de diamante, al par que imàgen perfecta y acabada de ese otra guerra engendrada por el Cristo, la grande, la divina Iglesia Católica.

Ella no podia ser perdonada por la demagogia anti-social y anti-religiosa entronizada en el Ecuador, y los jesuitas fueron expulsados, como siempre en nombre de la libertad, este don divino de nuestra especie, del que los hombres del *libre-pensamiento* han hecho un carcelero y un verdugo, García Moreno no podia llevar en paz el que así se privase á su patria y en especial á la juventud de los maes-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tros mas idóneos para formar su inteligencia y su corazon en la verdad y en la virtud; semejante atentado no podia pasar sin una protesta al ménos de su parte, y la hizo, señores, tan sabia, tan erudita y tan elocuente, como era de esperarlo de su gran génio y de su gran corazon. Ni flameó ménos poderosa en sus manos la espada de la palabra hablada: truena en los Congresos como Senador de la República; perora en los comisos públicos y en los círculos privados; aprovecha cuantas oraciones se le presentan para mostrar á todo el que quiere oirle el abismo insondeable de males materiales, intelectuales y morales en que precipitan el carro de la República sus torpes ó perversos conductores; pero todo en vano señores: el espíritu de partido anticatólico, sobre todo en los tiempos que atravesamos, ó no tiene oidos, ó ha hecho juramento de cerrar el paso á toda idea salvadora que parta del campo del bien y de la verdad. El odio implacable de los enemigos de su patria, las persecuciones, las cárceles, el destierro, he aquí los frutos que García Moreno cosechó de su infatigable empeño por salvar á su pais, valiéndose de los medios pacíficos y legales.

XI.

Empero, semejante estado de cosas no podia ser duradero. Uno de esos trastornos políticos tan frecuentes en los pueblos trabajados por la irreligiosidad y el desgobierno, lo eleva sin pretenderlo á las alturas del poder en un triunvirato provisorio de que forma parte, cabiéndole en suerte la direccion de la guerra contra el gobierno derrocado por la parte mas sana y mas sensata de la nacion. Vedlo aquí, pues, señores, esgrimiendo la espada de las batallas y obligado dolorosamente á derramar la sangre que habria querido economizar á toda costa, si la salvacion de la patria no hubiera estado de por medio. García Moreno no era soldado: era solamente un sabio, un gran político, un diplomático eminente.

Sinembargo su valor personal indomable y su ardimiento patriótico sin límites, junto con su incuestionable habilidad, lo hacian capaz de todo. Estas cualidades lo improvisan general; pero qué general? Acaso la deficiencia solo de un teatro mas vasto, y de sucesos mas trascendentales para los destinos generales de la humanidad sea el único impedimento que encuentre la historia para señalarle su puesto como guerrero al lado de los Alejandros, de los Césares

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y de los Napoleones. Yo no os referiré, señores, todos los brillantísimos hechos de armas con que el caudillo de la religion y de la patria se cubrió de gloria en sus difíciles y numerosas campañas contra los enemigos de Dios y de la sociedad; esto me haria interminable. Os indicaré solo dos hechos, bastantes, en mi concepto, para haceros barruntar la grandeza militar del héroe que lloramos.—Hallábase García Moreno en Riobamba á la cabeza de un cuerpo de tropa poco numeroso, cuando estalla de improviso un motin de cuartel que pone su vida en inminentísimo peligro. ¿Qué hace el intrépido jefe? Burla sagazmente la vigilancia de sus carceleros, reune á la ligera unos cincuenta hombres, y corre en seguimiento de los amotinados, que despues de saqueada la ciudad, se habian puesto en marcha, camino de la capital; alcanzarlos y caer sobre ellos, y destrozarlos completamente fué todo uno, no obstante que su número subia á mas de 200 veteranos bien armados. Yo no sé, señores, que mas habria podido exigirse del capitan mas afamado en los fastos de la guerra. Pero he aquí otra y de una trascendencia mucho mas grande. Tres caudillos ecuatorianos, manchados con el crímen de la traicion hasta el punto de vender á su patria al enemigo extranjero y militar bajo sus banderas, no escarmentados con sus repetidas derrotas, y agregando al de la traicion el oprobio de la ingratitud contra el jefe generoso que mas de una vez les habia hecho merced de la vida, logran sublevar en Guayaquil la armada nacional. No tan pronto lo sabe en Quito el denodado Presidente, cuando rápido como el rayo, parte al lugar del suceso, salva en pocas horas el largo y penosísimo camino que no podia hacerse sino en muchos dias, se apodera audazmente del vapor ingles Talca, lo arma en guerra á toda prisa, cae sobre el enemigo en Jambelí, y destroza completamente su armada fuerte de cinco naves de línea, tomando prisioneros á algunos de los caudillos con las armas en la mano, permitiendo esta vez que la espada de la justicia carga con todo su peso sobre esas cabezas culpables del mas feo de los crímenes, tantas veces perdonadas, y tantas veces empeñadas en desgarrar las entrañas de la patria. He aquí, señores, el hecho principal que ha valido á García Moreno de parte de la envidia y del odio mas feroz é implacable la nota de tirano, cruel, sediento de sangre y de matanza. No me empeñaré en justificar ese hecho, porque basta esponerlo. Despues de estas proezas, dignas sin duda de la inmortalidad, no tengo señores, para que reproducir los nom-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bres de Sabun; Yagui, Babahoyo, el Salado, y toma de Guayaquil con que terminó la espléndida carrera militar del génio que admiramos: nombres indelebles en la memoria de los hijos del Guayas, y que son otras tantas hojas de oro de la corona de gloria que ciñe la augusta frente del regenerador de su patria. Entónces ¡oh dicha! llegó para él la hora suspirada de volver á su vaina la espada de la justicia, del deber y del patriotismo, que solo una necesidad tan cruel como imperiosa lo habia obligado á desnudar como el recurso supremo para salvar la patria convulsa y espirante.

¡Y este es, señores, el hombre á quien se ha tenido audacia para llamar *tirano, feroz*! Si, *tirano* á la manera de los Macabeos, de los Camilos y de los Tulios! "Nadie dirá, decia él á sus amigos, que he fusilado á alguno á quien no le haya perdonado la vida lo ménos siete veces." "En dias pasados, escribia tambien á un amigo suyo, de vosotros bien conocido, envió Urbina del Perú un emisario para promover un trastorno. Trajo éste cartas de crédito torpemente falsificadas; fué tomado y condenado á muerte, y le conmutó la pena en algun tiempo de prision, poniendo en libertad á los demas sindicados. ¡Esta es la tirania que tanto censuran los liberales! [carta fechada en Guayaquil el 25 de marzo de 1870.] Pero dejemos ya al héroe de las batallas cubierto de inmarcecibles laureles, y vengamos al regenerador de la patria por cuya vida habia arrostrado mil veces la muerte en cien combates.

XII.

Desmontando estaba ya el terreno, arrazadas las breñas, descuajadas las malezas venenosas, y preparado el surco para recibir el grano de la vida material, intelectual y moral, que madurado por el sol de la fe católica, y regado por las aguas fecundas que brotan de las fuentes del Salvador, debia dar frutos preciosos y centuplicados. García Moreno era el hombre designado por la Providencia para el cultivo de esta heredad de la cual queria hacer un modelo; y él estuvo léjos de mostrarse récio en el desempeño de tan importante mision: la comprendió y le consagró todas sus fuerzas y su vida. Durante su primer periodo gubernativo, su actividad prodigiosa, monopolizada, digámoslo así, por las exigencias de una guerra interior y exterior indispensable y previa á la regeneracion social y religiosa del país, no pudo desplegar toda la llama de su energía en el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sentido de sus vastas concepciones. Sinembargo ese periodo que duró desde 1860 hasta 1865 estuvo muy léjos de ser estéril, pues que en el hecho las bases de la obra de la reforma consignadas en la Carta Constitucional votada por la gran Convencion reunida en Quito en 1861; Constitucion que si distaba mucho de la perfeccion á que su autor aspiraba, por haber tenido que dejar algunas y tolerar principios sin los cuales no habria sido aceptada, atendidas las ideas á la sazon dominante, no por eso dejaba de ser un gran paso en el camino de las reformas, y de sanjar el cimiento sobre que debia levantarse el grandioso edificio de la nueva Constitucion sancionada á principios de su segundo periodo; obra monumental de sabiduria, de lógica, de buen sentido práctico, é impregnada del mas puro y sólido catolicismo, tal cual lo exigian la elevacion de las ideas y el amor al bien que las influencias de su génio y su accion eficacísima venian haciendo jerminar incesantemente desde su primera elevacion al poder, aun durante el reposo de la vida privada.

Esta obra, señores, es en mi concepto, uno de los rayos mas brillantes de la inmortalidad del héroe que lloramos; y no dudo que la historia imparcial la tomará un dia en sus manos para colocarla entre las piedras mas preciosas que destellan en el altar de su memoria. Sí, ella no podrá ménos que hacer del Ecuador la verdadera República modelo, miéntras se la respete y se la observe religiosamente como el testamento sagrado de su gran regenerador.

XIII.

Una vez desembarazado de la guerra, y establecida la base de la Constitucion, el señor García Moreno no pensó mas que en aplicar toda la fecundidad de su génio y la energía de su voluntad á la grande obra de la regeneracion de la República. Decir que su accion fué incesante en este sentido, especialmente durante su segundo periodo gubernativo, que comenzado en 1869, fué cortado solo cuatro dias ántes de espirar por el puñal aleve de infámes asesinos, vale tanto como indicar uno de los rasgos mas caractériscos y estimables del personaje que lloramos su inquebrantable constancia. Fuerte y tenaz fué su resistencia para subir de nuevo á las alturas del poder; pero una vez convencido de que la religion y la patria reclamaban verdaderamente el auxilio de su robusto brazo dócil á la voz de su conciencia, á la que siempre obedecia con pronta su-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mision, no trepidó en hacerles el sacrificio de su vida, cuyo fin lamentable presentia con una certeza que podria llamarse profética. Sí, él se consideró desde entónces como una víctima que mas tarde ó mas temprano debia ser inmolada por la infernal ferocidad de los enemigos de la patria y de la religion, á causa del miedo cerval que su energía y su valor les inspiraba. De aquí su consagracion mas asidua al ejercicio de las virtudes cristianas, su fe mas viva, su esperanza en Dios mas inquebrantable, y el redoblamiento de su mas tierna caridad y de su mas inflamado fervor religioso. Si hubiera de daros detalles á este respecto no tendria cuando terminar. Pero no lo olvideis señores: se trata del jefe supremo de una nacion en la última mitad del siglo XIX.....!es decir, cuando Dios y la religion son plantas exóticas y desconocidas en el campo de la política!

XIV.

Para indicaros siquiera, señores, algunos de los bienes que el llorado Presidente del Ecuador, inspirado por su fe religiosa y por su exuberante y purísimo civismo, derramó sobre su amada patria como un torrente desbordado, en el triple órden material, intelectual y moral, los límites que debo imponerme apénas me permiten extractar algunos rasgos de ese documento de oro, de esa reliquia sagrada, de ese testamento legendario semejante á los en que los patriarcas de las antiguas edades legaban á sus hijos desde el lecho mortuorio la herencia de la virtud, el pan de la verdad, las máximas de la vida y el augurio de las bendiciones del Cielo; hablo de ese último mensaje biennal con que debia inaugurar las próximas sesiones del Congreso legislativo, y que recientemente terminado, guardaba en su pecho cuando el puñal parricida vino á destrozar la tela de su preciosa existencia.

O! Providencia divina, vos hicisteis que la sangre del mártir sellara esa última voluntad de vuestro escogido, á fin de que fuera sagrada é inviolable para sus hermanos por cuyo amor la derramaba! Al leer, señores ese documento, lágrimas de admiracion y de enternecimiento saltan de los ojos mas indiferentes. En vista de él, uno no puede ménos de exclamar: este hombre no solamente era un héroe, un gran magistrado, un eximio patriota: era tambien un cristiano modelo en toda la extension de la palabra.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Hé aquí, señores, algunos de los datos que arroja el mensaje aludido. No me negareis que sin tesoro público no puede haber en una nacion prosperidad material. Pues bien, del citado documento se desprende que en el Ecuador no habia tesoro público, pues lo que habia era la bancarrota; ahora bien, García Moreno lo crea. El Ecuador estaba abrumado de deudas exteriores é interiores insolubles: García Moreno las liquida, extingue algunas, destina fondos de amortizacion y paga los intereses de otras, las arregla todas. En los últimos cinco años, las rentas públicas casi se elevan al cuádruplo, y esto no solo sin aumentar las contribuciones, sino obteniendo del Congreso ¡cosa inaúdita! la supresion de algunas y la disminucion de otras.—El Ecuador no tenia caminos, y hé aqui como García Moreno se expresa al terminar su gobierno: "En resúmen, la República al fin de estos seis años tiene 300 kilómetros de carreteras, con un gran número de hermosos y sólidos puentes de cantería; 41 y ½ kilómetros de ferrocarriles en servicio, y unos 400 kilómetros de buenos y nuevos caminos de herradura".—El Ecuador no tenía hospitales, ó los tenía inservibles; y él los fundó, ó los refaccionó y dotó convenientemente, encomendando su administracion á esos ángeles blancos que peregrinan acá en la tierra bajo el nombre de *Hermanas de la Caridad*, y que andan á caza de almas al mismo tiempo que curan los cuerpos. Levanta desde los cimientos casas de huérfanos, y una para expósitos con sala de asilo.—No tenía cuarteles adecuados, ni ejército bien organizado; y él construye anchos y cómodos cuarteles, organiza, aumenta y arma el ejército conforme á las exigencias, y con las armas perfeccionadas de la guerra moderna.—No tenía cárceles seguras y en las condiciones que exige la misericordia cristiana; y él las repara, las mejoras, hace otras nuevas, y levanta desde sus cimientos esa penitenciaría que él mismo llama á *imponente y grandiosa*, y que acaso no tiene rival en la América del Sur.

¿No es verdad, señores, que todo esto es admirable, prodigioso? ¿De dónde podia este hombre singular proporcionarse fondos para llevar á cabo obras tan colosales y en tan corto tiempo? A la verdad, yo no lo sé, pero si se lo preguntais á el mismo, os dirá que todo es debido á la bondad especial de Dios sobre el Ecuador, y á la libertad completa que allí se habia dejado á la Iglesia para ejercer su accion saludable y benéfica, moralizando á los pueblos, y ge-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

neralizando en todas las esferas sociales la honradez y el trabajo, manantiales peremnes y abundosos de tada suerte de prosperidad material. Por manera que segun él, la máxima del evangelio: *Quærite primum regnum Dei et justitiam ejus et hæc omnia adjicientur vobis*: "buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demas se os dará por añadidura," recibia en el Ecuador su mas exacto cumplimiento. Por lo demas, él se contaba por nada, y practicaba á la letra este precepto divino: *Cum feceritis omnia quæ præcepta sunt vobis, dicite: servi inutiles sumus, quæ debuimus facere fecimus.* "Cuando hubiereis hecho todo lo que os está mandado, decid: somos siervos inútiles, no hemos hecho mas que cumplir nuestra obligacion." Una vez mas señores: no se trata aquí de un anacoreta, sino del jefe supremo de una nacion en el último tercio del siglo XIX!

XVI.

Empero, economizad, os ruego, vuestra admiracion; no habeis visto mas que la parte ménos importante de la obra de nuestro héroe. El sabe que el hombre no vive de solo el pan material; sabe que las naciones necesitan aun mas de eso otro pan divino que da vida á las inteligencias, la verdad, y que ésta no se alcanza sino por medio de una instruccion sólida y religiosa, dada por maestros ejemplares y competentes que dispongan al mismo tiempo de los elementos materiales necesarios.

Mira, pues, como uno de sus deberes mas sagrados el prestar una atencion preferente á promover este bien esencial en el pueblo que la divina Providencia ha confiado á su direccion. Y esto, señores, porque siendo para él la religion el mas esencial de todos los bienes sociales, no puede olvidar la sentencia del gran Bacon que "la escasa instruccion conduce á la incredulidad, miéntras que una instruccion sólida y abundante conduce á la religion." Demasiado le habia hecho conocer la exactitud de esta máxima su profunda y conciensuda esperiencia de los hombres y de las cosas en los menguados tiempos que atravesamos. Por eso, señores, su afan por difundir la instruccion pública raya casi en lo exagerado. Si queréis saber, siquiera someramente, los resultados que obtuvo, escuchadle á él mismo en el tantas veces citado mensaje al Congreso legislativo, teniendo presente, que á su advenimiento al poder, la instruccion estaba en el Ecuador en estado deplorable. "Aun mas consolador, dice, es el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

progreso que se nota en la instruccion pública en todos sus ramos. En la primaria, el número de escuelas se ha aumentado con 93 nuevas en los dos últimos años, y el número de alumnos ha subido á 32000,". de 13000 y tantos á que ascendía el año 67. Respecto de la moralidad y competencia de los maestros, baste decir que la instruccion primaria la puso en excelentes manos, especialmente en las de los Hermanos de las escuelas cristianas reputados por los mejores institutores de Europa, en donde, apesar de la iniquidad de los tiempos, se les ha acordado los primeros premios en los concursos mas famosos de ese género. Mas feliz que nuestros celosos prelados, él pudo traer del viejo mundo un buen número de estos maestros modelos, que aquellos tan empeñosa como inútilmente han solicitado para formar el corazon y la inteligencia de la infancia, jermen dichoso ó funesto del porvenir. Con este antecedente no necesita el señor García Moreno aseverar que la instruccion es en aquella nacion regenerada *esencialmente cristiana, y sobre todo católica.* La instruccion secundaria y superior fué confiada á esa pléyade de hombres admirables por su virtud y su saber, perteneciente, á los diversos institutos religiosos dedicados á la enseñanza que la Iglesia católica, profunda conocedora de las exigencias y necesidades de todas las épocas, ha hecho brotar de su seno en los últimos tiempos. Entre ellos figuran en primera línea los alumnos de la inmortal Compañía de Jesus, esta maestra de la ciencia católica de tres siglos tan injustos como ingratos. En cuanto á lo material, el infatigable Presidente construye una Escuela Politécnica, en nada inferior á la de Paris por los ramos que abrasa, y por lo adecuada á su objeto; un Observatorio astronómico *que es el ornato mas brillante de la capital,* y sin duda el primero del mundo por su situacion cosmológica; numerosos y excelentes colegios de instruccion secundaria, entre los cuales figura ventajosamente el de *San Gabriel,* nombre impuesto por la gratitud del pueblo para perpetuar con el nombre la memoria de su insigne bienhechor; Escuela de cirugía y de medicina; Conservatorios de música y de bellas artes; Escuela normal de preceptores, y que se yo cuantas otras obras de este género. Todo esto, señores, que bastaría para colmar la medida del anhelo mas exorbitante por la difusion de las luces intelectuales, no alcanza sinembargo á satisfacer el de nuestro héroe: aspira todavía á establecer una escuela en cada una de las parroquias de la República, y colegios en todas las provincias; y solo al hierro nefando de sus infames

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

verdugos debe el Ecuador que tales proyectos no fueran bien pronto felices realidades, como todos los de ese génio extraordinario, para quién lo imposible no era mas que una palabra.

Por eso, señores, lo vemos desplegar con ardor increible el celo de un Apóstol por implantar, fecundar y desarrollar los gérmenes preciosos de la única religion verdadera que felizmente no estaban del todo muertos en el suelo ecuatoriano. Si os dijera pues que, animado de este espíritu, dotó á su país con las Congregaciones religiosas mas apostólicas que la fecundidad maravillosa de la Iglesia católica ha producido en estos últimos tiempos para oponerlas como diques insuperables á las corrientes cual nunca impetuosas y desbordadas del error y de la corrupcion en los tiempos modernos; que promovió el perfeccionamiento de las antiguas ya existentes hasta elevarlas al nivel del objeto con que fueron instituidas; que edificó nuevos templos y nuevas casas para albergar á los ministros del Señor; que en el entusiasmo de su piedad religiosa, no perdonó medio alguno á sus alcances para enaltecer y propagar la piedad, y procurar el decoro, la suntuosidad y la magnificencia del culto público, cual cumple á pueblos vivamente penetrados de las grandiosas ideas que acerca de la Divinidad suministra la Iglesia Católica; que no contento con inocular asi la religion y la piedad en la parte civilizada del pueblo ecuatoriano, extendió tambien el incendio de su celo hasta las regiones incultas habitadas por la barbarie, que sentadas en las tinieblas y en las sombras de la muerte, jamás habian visto los explendores de la luz evangélica, ni gustado el pan de la verdad, ni bebido el agua que lleva hasta la vida eterna: confiándolas á celosísimos misioneros, á esos Angeles de la luz que la Esposa del Cordero divino engendra y esparce á los cuatro vientos para llevar el dia de los eternos explendores á los hijos miserables de la noche sin aurora; si os dijera señores todo esto, no haria mas que indicar algunos de los infinitos esfuerzos del gobernante modelo que admiramos por arraigar en su país la santa y pura moral, valiéndose de su única fuente, la religion católica.

XVII.

Henos aquí, señores, en presencia del deseo mas ardiente, de la aspiracion mas viva, de la esperanza mas colosal, de la obra mas gloriosa y mas trascendental de nuestro inclito personaje—la restauracion moral de su patria; he

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

aquí el centro en que todos los rayos de la esfera de su actividad convergen. El prodiga su sangre y su vida para restablecer la paz y el órden; sin hacer prodigios de genios, para crear el bienestar material; si se excede á sí mismo en la difusion de la instruccion pública, es todo con el fin de establecer sobre bases sólidas el reinado de la única verdadera moral en el Ecuador, sin la cual no solo no hay felicidad, pero ni siquiera vida duradera para las naciones. Pero no creais, señores, que él quiere para su pueblo esa moral falsamente denominada filosófica, esa moral sin Dios, y por consiguiente absurda, tan en voga en los tristes tiempos que alcanzamos. No, su ilustracion es demasiado sólida y demasiado vasta para no comprender que la moralidad es absolutamente inseparable de la religion verdadera; para no estar persuadido de que una moral atea, ó si se quiere, apoyada en dioses forjados en la fragua de las concepciones humanas, es un edificio fantástico, suspendido en el aire, que no resiste al mas ligero soplo de la razon en las regiones de la ciencia, y que el ariete del egoismo demolerá al primer golpe en el campo de la práctica.

Pero yo no puedo olvidarte !oh protesta gloriosísima ó acto de inestimable valor; de profunda conviccion religiosa, de franca y noble justicia: acto solemne con que ese hombre una y mil veces grande protestó ante la faz del mundo, contra esa iniquidad cobarde y salvaje cometida por un gobierno que se apellidaba católico contra ese anciano sagrado, ese padre del género humano regenerado por Jesucristo, ese plenipotenciario del Cielo, esa gloria sin par de la humanidad, el santísimo, el dulcísimo, el incomparable Pio IX, despojándolo, por un abuso incalificable de la fuerza, de la herencia que á su trono sagrado habian respetado los siglos y hasta los bárbaros, y relegando su gloriosa y veneranda ancianidad á dura y sacrílega prision. Si, no puedo olvidarte santa protesta, porque tú me das la medida de la grandeza moral del hombre que te hiciera; no puedo olvidarte, porque tú me revelas que entre todos los mandatarios que se dicen católicos, García Moreno fué el único que supo elevarse á la altura de tan glorioso título, el único que supo imprimir á á la injusticia y á la iniquidad el estigma merecido. No puedo en fin olvidarte, porque tú eres la leccion mas elocuente que puede darse á los poderosos de la tierra de la actitud que deben tomar en presencia de los atentados de la fuerza contra la debilidad, de la usurpacion contra el derecho, del crímen contra la inocencia! Leccion estéril, señores,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pero no por eso ménos gloriosa para el maestro que la dictara, pues no fué culpa suya el que la potencia de su brazo no correspondiera al vigor de su corazon ardoroso. Prueba de ello fué ese óbolo mensual que, de acuerdo con el Congreso, su patria ofreció al sagrado Cautivo para socorrer su indigencia, en testimonio del vivísimo interes y acerbo dolor con que su ternura filial miraba los infortunios de su padre segun el espíritu; óbolo que, atendidas las escaceses de la nacion que lo ofrecia por medio de su cristianísimo jefe, importaba, apesar de su pequeñes, un dulce y meritorio sacrificio.

Ménos puedo abstenerme, de pediros tomeis nota de otro rasgo deliciosamente sublime de éste magistrado admirable, y que manifiesta, no ya solo su empeño por hacer religioso á su pueblo, sino su ardor por comunicarle la dulce y divina pasion que abrasaba su alma de santo: hablo de su amor seráfico al divino Redentor del género humano. No contento con alimentar en sí mismo este fuego sagrado, quiere tambien incendiar con él á su patria querida. Con este objeto solicita y obtiene del Congreso nacional una ley por la cual la República entera del Ecuador se consagra solemne y perpetuamente al sacratísimo Corazon de Jesus! He aquí, señores, un acto de religion que pudiera calificarse talvez como el mas heróico que pueda poner por obra un gobernante católico en su calidad de tal, dadas las circunstancias que alcanzamos; acto que no es ya la religion simplemente, sino la flor mas bella, la esencia mas pura, el aroma mas delicioss de la religion. Yo no sé que mas pudiera pedirse á la santidad de los Henriques de Alemania, de los Carlomagno, de los Estevan de Hungría, de los Luises de Francia, de los Eduardos de Inglaterra y de los Fernados de España. No negaréis que la revolucion social que hoy reina en casi todo el mundo político ha descendido, sino todavía en los hechos, á lo ménos en las ideas, al nivel de la revolucion francesa del pasado siglo. Pues bien, vosotros recordais talvez que cuando Robespierre obtuvo de la Convencion que decreta la *existencia del Ser Supremo*, y la promulgó solemnemente, gritos furiosos partidos de la Montaña acusaron á Robespierre de fanático y reaccionario. Ahora bien ¿qué ahullidos salvajes, que ultrajes sangrientos, que rabias feroces no debia merecer, y no mereció en efecto García Moreno de esa otra montaña sulfurosa de la prensa contemporánea, por el delito incalificable de lesa patria, de leso progreso, de lesa civilizacion, perpetrado con el acto de consagrar la Repúbli-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ca del Ecuador al divino Corazon de Jesucristo? Y bien ¿cómo recibia él esa algazara infernal de denuestos, de improperios y de sangrientas amenazas? Con una sonrisa de lástima para ellos, y con una alegría inefable para sí mismo, al verse denostado por los enemigos de Dios y del bien; *Ibant Apóstoli gaudentes....quoniam digni habiti sunt pro nomini Jesu contumeliam pati*: "los Apóstoles iban llenos de contento porque habian sido hallados dignos de sufrir con tumelia por el nombre de Jesus." Oid como se expresaba en carta fechada en Quito á 18 de marzo de 1871, dirigida al mismo personaje que ántes os he indicado: "Las injurias y las calumnias de la prensa *masónica ó liberal* han llovido otra vez sobre mí; pero esto, en vez de irritarme, me alegra, á causa de aquellas palabras divinas: *Beati estis cum maledixerint vobis.* &a.—Talvez hay de mi parte mucho de presuncion; pero no puedo evitar la involuntaria alegría de que me siento poseido al verme calumniado é injuriado sin treguá por los adversarios de la Iglesia." Estas palabras no necesitan comentario; sinembargo me permito llamar vuestra atencion á ese temor de incurrir en presuncion por su involuntaria alegría; porque ello pone en transparencia la esquisita delicadeza de esa alma, tan tímida ante Dios y su conciencia, como intrépida y arrogante ante los enemigos de Dios y de la patria.

Yo no puedo terminar, señores, esta parte de mi discurso sin pediros permiso para daros lectura de un precioso extracto del tantas veces citado documento póstumo del señor García Moreno, porque él resume todo lo que llevamos dicho—"A la libertad completa [son sus palabras] de que goza la Iglesia entre nosotros, y al celo apostólico de nuestros virtuosos pastores se debe la reforma del clero, la mejora de las costumbres y la reduccion de los delitos....A la Iglesia le debemos tambien las corporaciones religiosas que tantos bienes derraman con la enseñanza de la infancia y de la juventud, con la asistencia de los enfermos y desvalidos, con la renovacion del espíritu religioso, en este año de jubileo y santificacion, y con la reduccion á la vida cristiana y civilizada de mas de 9000 salvajes de la provincia del Oriente, donde urje, por su extension vastísima, la fundacion de un segundo Vicariato, si me autorizais para solicitarlo de la Santa Sede." Cierto, señores, que á la Iglesia eran debidos todos esos beneficios; pero ¿habria podido realizarlos sin vos, presidente modelo, que fuisteis el brazo poderoso de que la Providencia divina se sirvió para destrozar las cade-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nas con que leyes inícuas y gobiernos descreídos trababan ántes allí, como traban ahora en casi todo el mundo su accion benéfica y salvadora?

Pero conceded, señores, un momento mas la palabra á esa boca de oro de donde brota la verdad empapada en la misteriosa solemnidad de las tumbas. Es la bendicion suprema, y el supremo consejo que envidia, desde allende las fronteras de la vida, á los representantes de su patria regenerada. "No perdais de vista, legisladores, les dice, que todos nuestros pequeños adelantos serian efímeros é infructuosos si no hubiéramos fundado el órden social de nuestra república sobre la roca siempre combatida y siempre vencedora de la Iglesia católica. Su enseñanza divina, que ni los hombres ni las naciones reniegan sin perderse, es la norma de nuestras instituciones y la ley de nuestras leyes. Hijos dóciles y fieles del venerando anciano, del pontífice augusto é infalible á quien todos los poderosos abandonan cuando vil y cobarde la impiedad le oprime, hemos continuado enviándole mensualmente el pequeño auxilio pecuniario que desde 1873 le destinasteis. Ya que nuestra debilidad nos fuerza á ser pasivos espectadores de su lento martirio, que reciba á lo ménos, en esa tan corta dádiva una muestra de ternura y de cariño, y una prenda de obediencia y fidelidad."—He aquí, señores, palabras y sentimientos que no desdeñaría la boca y el corazon de ninguno de los santos que veneramos en nuestros altares. Y esas palabras y sentimientos los encontraréis constantemente en donde quiera que García Moreno ha puesto ó abierto los labios. ¡Oh qué columna tan robusta y poderosa ha perdido la Iglesia del Ecuador! Llora, llora, hermana querida, pérdida tan irreparable; llora de dia y de noche, y que la pupila de tus ojos no calle, porque el fuerte de Israel ha caido; pero témplese tu amargura, al considerar que tu dolor no es solitario: te acompaña tu hermana la Iglesia de Chile, y aun, no lo dudes, la Iglesia Universal representada por su jefe sagrado, que tan paternalmente amaba á tu inclito mártir, cuya conducta pública colmaba de elogios, y sobre quien derramaba tan dulces y fecundas bendiciones....!

XVIII.

El éxito, señores, no siempre es una consecuencia infalible de los esfuerzos mas empeñosos, y de la laboriosidad mas inteligente cuando tiene por blanco la moralidad de las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

masas populares; pasiones profundamente arraigadas, hábitos inveterados; corrientes de opinion enaltecidas con nombres sonoros, suelen oponer murallas de bronce á la accion moralizadora de los operarios del bien. ¿Pero cupo tal suerte á los trabajos del señor García Moreno? ¿Las veleidades del éxito deslustraron acaso la gloria de su celo incomparable? Mil veces no, señores: al contrario, acaso nunca en tan breve tiempo se ha obtenido un resultado tan satisfactorio, debido sin duda á la lluvia saludable de las bendiciones del cielo, que invocado por quién en él únicamente ponia toda su confianza, regaba copiosamente el campo labrado por esa mano incansable. Si quereis una prueba de esta verdad, yo no haré mas que indicaros dos hechos que, en mi concepto, la demuestran hasta la evidencia. El primero consta de un capítulo de carta del ilustre finado, en que lleno de profundo reconocimiento á la divina Providencia que tan largamente bendecia su obra, dice á un elevado personaje de esta ciudad, que la criminalidad ha disminuido de tal modo que los jueces están admirados, y que le informan que apénas tienen ocupacion en sus tribunales. El otro hecho es de incuestionable notoriedad en el Ecuador, y la prensa lo ha divulgado á los cuatro vientos.—Es cosa sabida que la hermosa y bien construida cárcel penitenciaría levantada hace poco por nuestro héroe, es bastante espaciosa para contener holgadamente á mas de 300 reos; pues bien, al entregarla á su destino no se ha podido encontrar mas de cincuenta criminales que merescan ocuparla, sin embargo de que la poblacion se eleva á un millon y medio de habitantes. Datos son estos, señores, que están manifestando cuán difícil es que el barómetro de la moralidad pública pueda elevarse mas alto, sobre todo en países tan desorganizados como lo estaba el Ecuador ántes del advenimiento al poder del malogrado García Moreno.

XIX.

Ahora bien, señores, si á lo que acabais de oir agregais los triunfos obtenidos por nuestro sentido personaje, en el órden material, y en el órden intelectual, fuerza será que le decreteis una triple corona de gloria relativa á los tres géneros de vidas con que dotó á su patria: la vida material, la vida intelectual y la vida moral. Justo es pues, señores, que proclamemos con férvido amor y con ardiente entusiasmo, la inmortalidad de este grande hombre tres veces glorioso.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XX.

Despues de lo expuesto ¿sería posible negar el carácter de providencial que hemos atribuido á la mision de este personaje grande entre los grandes? Si esta palabra algo significa es cierto, obras extraordinarias de Dios realizadas por hombres suscitados al intento, por medios humanamente inadecuados, á fin de dar á los mortales altas y saludables lecciones. Ahora bien, ¿qué cosa mas extraordinaria que levantar á una nacion de la postracion material, intelectual y moral mas deplorable, y elevarla á un grado tan notable de prosperidad en ese triple sentido, mediante la accion de un solo hombre, sin tener ninguno de los medios adecuados á semejante empresa? En efecto, ¿de que medios podia disponer el restaurador del Ecuador para llevar á cabo su colosal empeño? Si se lo preguntais á él mismo, os responderá que de ningunos, y que todo el secreto de su éxito admirable consistió en su confianza en Dios, y en haber establecido las instituciones de su patria sobre la ancha é indestructible base de la religion católica, apostolica, romana. ¿Y que cosa mas evidente que los designios de Dios en este acontecimiento, que no pudieron ser otros que revelar el secreto de conducir á los pueblos al bien y á la ventura social, por el único camino que á ella dirige la profesion pública, especulativa y práctica de la única religion verdadera, y abrir los ojos á los gobiernos obsecados, que creyendo poder marchar por las sendas del progreso sin religion y sin Dios, se dejan arrebatar éllos y sus gobernados por las corrientes impetuosas del error y de la corrupcion á los abismos insondables del desquiciamiento y de la muerte? Designio de amor y de altísima misericordia que no puede desconocer sino la obstinacion mas estúpida y criminal! Alabemos pues señores á Dios en el hombre virtuoso, en el hombre modelo, en el católico perfecto, el Excmo. señor don Gabriel García Moreno; y hagamos votos ardientes porque sus altos ejemplos sean imitados por todos los que rigen los destinos de las sociedades cristianas.

XXI.

Aquí deberia, señores, terminar: no entra en mi propósito la vida privada del héroe que lloramos. Sinembargo ¿cómo no pasar siquiera rozando con las alas del aura las flores preciosas de ese campo tan bello y tan fragante? Si

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

quereis consultar mi juicio sobre este punto, puedo asegu-raros que, á ser exactos los ligerísimos datos que he podi-do obtener, no conosco vida mas recta, mas inmaculada, mas perfectamente cristiana que la de nuestro personaje en la categoría social en que plugo á la Providencia colocarlo. Bien claro lo demuestra su vida pública que hemos trazado á gran-des rasgos; ella no tendría explicacion sin un fondo de vir-tudes muy rico y abundante. Recurrir á la ficcion y á la hipocresía, como lo han hecho el odio y la envidia mal en-cubierta, es un medio mas estúpido que ofensivo, atendidos los tiempos que atravesamos, en que la virtud, especialmen-te la virtud religiosa, léjos de estar en honor, tiene que o-cultarse como una vil criminal, objeto de desprecio y de exe-cracion. El señor García Moreno, á mas de las virtudes morales, poseía en altísimo grado las virtudes religiosas del hombre privado; una fe firme, viva, incontrastable, manifes-tada en todos los actos de su vida; una confianza en Dios sin límites que formaba el secreto de su incomparable ener-gía, y que lo alentaba en sus empresas mas atrevidas: á es-ta confianza atribuía él costantemente el éxito de todos sus proyectos; un amor de Dios y del prógimo, comparable al de los grandes santos. Cumplia exactamente con los preëcep-tos no solo de la ley de Dios, sino tambien de la Iglesia; su amor y su obediencia hácia esta madre divina eran los de un hijo tierno y amantísimo; llevaba hasta el escrúpulo la exactitud en la observancia de sus leyes; el respeto por su independencia y soberanía era tal que no hacia cosa al-guna que tuviese relacion con el órden religioso sin obte-ner préviamente el permiso de la Santa Sede. Ni aun care-cia de ese aroma precioso de la vida cristiana que se lla-ma la devocion. Su piedad para con la Santísima Vírgen María, Madre de Dios, era tierna y edificante; tenía su reti-ro espiritual todos los años, y se confesaba y comulgaba con tal frecuencia, que no falta quien diga que lo hacía diaria-mente, á lo ménos algun tiempo ántes de su trágica muer-te, como si con luz profética la hubiera presentido; prolon-gaba su oracion por largo tiempo, y ese libro de oro en que las almas piadosas liban la esencia de la perfeccion cristia-na, el Kempis, no faltaba nunca de la cabecera de su lecho de reposo. Piadoso, prudente, humilde, púdico, sobrio, casto, pacífico, parece, señores, que la Iglesia hubiera compuesto para él ese himno precioso en que canta las virtudes de sus santos confesores. Despues de lo expuesto, excusado me pa-rece aseverar que semejante hombre fué un excelente hijo,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

un excelente esposo, y un excelente padre de familia; cuyo precioso vástago, llevando en sí el doble gérmen de la sangre y del espíritu del árbol expléndido que la tempestad acaba de tronchar con mano inclemente, nos dará (debemos pedirlo al Cielo) un nuevo ejemplar de su padre esclarecido.

XXII.

Tiempo seria ya, señores, de que evocando un recuerdo de incomparable amargura, llenará vuestras almas de acíbar intolerable, haciendoos asistir al espectáculo del horrendo parricidio: una fecha para siempre funesta, el ominoso 6 de agosto, hace rato me persigue. Pero no, nada temais señores. Solamente os diré que la víctima, al ser inmolada, no solo tenia su cabeza coronada con las flores de la inmortalidad, sino que la mamo del crímen tuvo que arrancarla de los brazos del amor, en donde gozaba esos deliquios del alma que solo se gustan en el corazon de Dios. ¡Ah! todavía saboreaba el pan de la vida que por la mañana habia comido en compañía de los ángeles. Endiosado, hablaba con su Dios esas palabras arcanas que la lengua del hombre no puede pronunciar. Acababa de sentarse á la mesa de la inmortalidad ¿qué le importaba la muerte? Venid, pues, hienas sangrientas enviadas por el infierno; hundid vuestros puñales en ese cuerpo deificado por el reciente contacto de la carne divina; quemad ese corazon ya deborado por la llama suavísima de los amores del Cielo; sí, consumad el sacrílego atentado: cubrireis de llanto y de luto la tierra, pero causareis una fiesta inefable en el cielo!!!

Sucumbe pues, señores, el héroe por la mano infame de la impiedad, que acosada por el miedo que le inspiraba su heroíco valor, compra viles secarios que la libren de tan formidable adversario. El hierro nefando que por cien puertas abre salida al alma del justo para escaparse de la cárcel de la tierra, le abre tambien los horizontes infinitos de la inmortalidad.

XXIII.

Tal es señores, el hombre que lloramos: tal fué su vida pública, tal su vida privada, pálida y descolorida sin duda, por la inhabilidad de la mano que ha pretendido bosquejarla ante vosotros, sin que por eso haya agotado ni aun sus pobres recursos: tal es la riqueza del argumento confiado á su inesperto pincel. Pero ántes de concluir, me vais á

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

permitir, señores, someter á vuestra consideracion un pensamiento que me atrevo avanzar con las reservas necesarias. ¿El señor García Moreno no fué un mártir de la Religion? Líbreme Dios de pretender abrogarme una autoridad que la Iglesia, columna y firmamento de la verdad, tiene sabiamente reservado á su oráculo infalible, para pronunciar un fallo definitivo en este punto. Pero sin salvar los límites de una mera probabilidad ¿seria mucha audacia resolver afirmativamente esa cuestion? Prévia esta reserva, ved aquí, señores, mi fundamento. El martirio, teológicamente hablando, es la muerte infligida en ódio de la fe, ó de alguna virtud cristiana, y aceptada libremente por el que la sufre. Ahora bien ¿porqué causa el señor García Moreno fué asesinado? Con toda probabilidad lo fué por ódio á los principios religiosos que profesaba, y por su conducta en todo conforme á esos principios, es decir, por su conducta cristianamente virtuosa. Que él aceptó libremente esa muerte parece indudable, desde que la tenia demasiado prevista, pues habla de ella con frecuencia, y tampoco ignoraba la causa, y sin embargo, persistia en esos principios y en esa conducta. Luego su muerte llena las condiciones del martirio cristiano. Me permito entónces, señores, salva la obediencia y acatamiento debidos á las prescripciones de la Iglesia, colocar provisoriamente la palma del martirio en las manos de nuestro héroe.

XXIV.

Y este hombre, señores, este caballero sin par y sin tacha, esta gloria de la América y del mundo, fué nuestro amigo, fué nuestro admirador, fué nuestro aliado el mas sincero y el mas decidido. Sí, él vino á Chile en dias de peligro á ofrecernos su mano fuerte y generosa, con un desinteres y una abnegacion que nunca podremos agradecer bastantemente. Y cuando gobiernos y países con quienes vínculos mas estrechos nos ligaban, nos negaban indolentemente su concurso, él vino espontáneamente á ofrecernos la sangre de su patria y la sangre de sus venas para que la derramásemos confundida con la nuestra en la injusta y desigual guerra que una potencia mas fuerte que nosotros nos hacía. ¡Oh! este heroismo de la amistad es sin duda acreedor á toda nuestra gratitud, y reclama una deuda de lágrimas y de amor sobre la tumba sangrienta del hombre mas noble y mas inmaculado que el mundo de Colon haya producido.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Sí, sombra augusta y veneranda: si en esa atmosfera mistoriosa de la luz inaccesible en que nuestra piedad os cree flotante en medio de delicias infinitas, os inspira algun interes, el amor y la memoria de los hombres y de las naciones que navegan por las aguas amargas de esta vida deleznable, sabed que vuestro nombre y vuestro recuerdo vivirán eternamente en los corazones chilenos; himnos de amor y de gratitud se elevaran siempre de nuestros pechos al recordar vuestros beneficios y vuestros altos ejemplos. No; el corazon chileno no sabe ser ingrato; y si lenguas innobles osaron mancillar el limpio cristal de vuestra gloriosa memoria, nosotros las renegaremos en nombre de la justicia, del honor y del patriotismo. ¡Oh inmortal García Moreno! vos fuisteis nuestro amigo nacional en los dias oscuros de vuestra peregrinacion: continuad siéndolo en los dias luminosos de vuestra feliz eternidad. El espíritu funesto que vos tan victoriosamente conbatisteis en vuestra patria, nos amenaza tambien á nosotros: fulminadlo aun desde esa region augusta del rayo omnipotente; flotad sobre nosotros, sombra benéfica, y que los rayos de vuestro espíritu patriótico y religioso penetren en nuestros gobiernos y en nuestros pueblos, á fin de que florezca en la patria la triple prosperidad material, intelectual y moral que hicisteis reinar en la vuestra. Mas si aun no os es dado alcanzar la infinita bienandanza; si el polvo recogido en los caminos de la peregrinacion, os detiene, en esos lugares tristísimos y tenebrosos de la expiasion, contad con nuestras plegarias fervorosas, con las plegarias arrancadas por el afecto y la gratitud. ¡Adios, hombre admirable! Que la tierra sea ligera para vuestros manes, y que el Cielo abra pronto á vuestro espíritu los horizontes luminosos de la ventura interminable.

Requiescat in pace.—Amen.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION FUNEBRE

PREDICADA POR EL CURA DEL ESPÍRITU SANTO, PRESBÍTERO DON SALVADOR DONOSO, EN LAS SOLEMNES EXÉQUIAS CELEBRADAS POR EL ALMA DEL EX-PRESIDENTE DEL ECUADOR,

Doctor don Gabriel García Moreno,

en la la iglesia de los Sagrados Corazones, el dia 13 *de octubre de* 1875.

Nequaquam ut mori solent ignavi, mortus est.....
Manus tuæ ligatæ non sunt et pedes tui non sunt compedidibus agravati; sed sicut solent, cadere coram filiis iniquitatis sic corruísti (Libro 2º de los Reyes, c. 3º vs. 33 y 34.)
No has muerto como mueren los cobardes....
Tus manos no han sido atadas ni tus piés cargados de cadenas, sino que has caido como caen los valientes delante de los hijos de la maldad.

I.

Ilustrísimo señor: (1)—Señores:

Cuando un gran crímen abre prematura tumba á los ardientes defensores de una noble causa, la justicia inexorable de Dios se encarga de elevarles allí mismo en bronce ó en mármol el imperecedero monumento de su gloria futura.

Tal es el fallo tremendo de la enlutada y sangrienta historia del mundo, cuyas páginas mas interesantes son aquellas que narran con lastimeros gemidos el trájico y desastroso fin de un hombre ilustre, que ha ceñido sus sienes con la doble corona de HÉROE y de MÁRTIR.

Y mal que pese, señores, al genio del mal, que acaba de tender sus negras alas sobre la mústia y dolorida frente de la república del Ecuador, nuestra infortunada hermana, el genio del bien ha convocado al instante á todos los hombres de corazon y de fé, para rendir el homenaje de la mas alta estimacion

(1) El señor Obispo de la Serena, doctor don Manuel Orrego.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

á su antiguo y fiel mandatario, inmolado bárbara y traidoramente por mano fratricida.

Sí, ¡noble caudillo de la causa de Dios! celoso defensor de la Iglesia y de la patria! estás vengado, y al borde de tu gloriosa tumba resuena todavía el fúnebre lamento de un pueblo entero que, profundamente consternado, con la voz inspirada de un dolor sublime, dice á todos los pueblos de la tierra:

"Nó, no ha muerto García Moreno como mueren los cobardes. Nó, de ninguna manera, porque ni sus manos han sido ligadas ni sus piés cargados de cadenas. Cayó como caen los valientes delante de los hijos de la iniquidad."

A unir nuestro quebranto con esta plegaria de indecible amargura, venimos hoy, señores, y al pié de esa ara sacrosanta, que nos recuerda al Rey de los mártires inmolado sobre el Gólgota, depositarémos nuestros gemidos y nuestras súplicas por el amigo y el hermano que ántes de espirar legaba á sus verdugos el perdon y la misericordia.

Perdonemos con él á los traidores de su patria que, deslumbrados quizás con el brillo de infame salario, no midieron en su sórdida avaricia toda la gravedad de su crímen y de sus funestas consecuencias.

No es mi intento, ¡ah nó! señores, ántes sellaria mis labios y descenderia de esta cátedra, desde donde se predica el amor infinito, maldecir á los culpables; nó, que Dios les haya enviado con el remordimiento de su crímen el dolor de la expiacion, son mis mas ardientes deseos.

Entre tanto, fijemos nuestra mirada en la ilustre víctima y verémos que un doble amor le teje la inmortal diadema de su póstuma gloria como mandatario y como cristiano.

El Excmo. señor don Gabriel García Moreno amó á su patria y por eso ella lamenta su trágica muerte. Amó tambien á la Iglesia católica, de quien era hijo fiel y sumiso, y por eso ella, á su turno bendice su memoria y le paga justa y merecida deuda de honrosa gratitud.

Siento, señores, no poder corresponder como es debido á vuestras esperanzas y á las mias, encomiando cual merece á tan egregio personaje.

Mas, Dios sabe cuánta es mi voluntad para pagar á su siervo este tributo de admiracion cristiana, y á sus piés pongo hoy mis humildes palabras para que Él las eleve y las engrandezca con el soplo celestial de esa elocuencia que da luz á los ciegos y vida á los muertos.

¡Gran Dios! Arbitro supremo de cuanto se agita en la inmensidad de vuestro poder! haced que, profundamente conmovi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do con la desgracia que deplorámos á la sombra de este enlutado santuario, sepa inspirarme é inspirar á mis oyentes, el amor y la energía que él tuvo para defender hasta la muerte la augusta y santa causa de la Iglesia católica, vuestra Esposa inmaculada.

II.

De dos grandes y sublimes amores, el uno de la tierra y el otro del cielo, estaba lleno, señores, el magnánimo corazon del hombre ilustre que ha despertado al morir tantas y tan profundas simpatías.

El excelentísimo señor don Gabriel García Moreno amaba á la verdad, con vivo y ardoroso entusiamo á la augusta religion del divino Jesus, que meció su cuna, y á la República del Ecuador, su patria natal, cuyos valiosos intereses defendió sin descanso largos años de su fecunda y laboriosa existencia.

Inspirado desde niño, sobre las rodillas de una madre eminentemente cristiana, en las sagradas y sublimas páginas del Evangelio, nuestro héroe, no tuvo otra divisa para marchar por recta y segura senda en las acciones de la tierra que la justiciera mirada del Dios de los cielos.

Sobre esta roca inamovible de la fe se alza, señores, el pedestal eterno de los héroes del cristianismo, y ya sabeis que ni las furias del averno ni las alas ennegrecidas del odio y de la malevolencia humana son capaces de hundir entre las sombras del olvido esos nombres altamente gloriosos. El cielo y la tierra pasarán pero no pasará la palabra infalible que ha dicho:—"*In memoria eterna erit justus*" (2). La memoria del justo será eterna.

Tanto mas, señores, cuanto la Divina Providedcia cuida en sus altísimos designios de aumentar la luz y la fuerza de aquellos hombres que destina para desempeñar una gran mision, ya sea en la marcha terrena de los pueblos, ya en la marcha divina de su Iglesia, sobre las olas agitadas del tiempo y de la muerte.

Al encontrar en la historia alguno de esos héroes que han dado su nombre al siglo en que vivieron, sin quererlo y como arrastrados por un impulso secreto de nuetra alma, nos sentimos tentados á exclamar con el lenguaje inspirado del Profeta: "Ah: es cierto! *Gloria et honore coronasti eum et constituisti eum opera manum tuarum*" (3). No ha sido exagerado tu elogio, admirable poeta de los primores del Altísimo! En medio del abismo de

(2) Salmo III, v. 7.
(3) Salmo 8, v. 6.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

miserias que circundan á la humanidad decaida por el pecado, se elevan hombres tan distinguidos por su inteligencia y su corazon que de ellos puede decirse sin reserva:—"Es verdad, les has coronado de gloria y de esplendor y les has constituido sobre las obras de tu mano." Son hombres de talla gigantesca, que cual Constantino, Cárlo Magno, San Luis, Tomas Moro y O'Connell dicen á los siglos y á las edades venideras:—Hénos aquí, vivos aun sobre las losas de los sepulcros, contemplando la grandeza de nuestros pueblos y de nuestros hijos, que recogen todavía nuestras lecciones para marchar adelante, y siempre adelante en las árduas y difíciles tareas del grandioso y sin par progreso de la Cruz."

Pues bien, señores: en la historia del Ecuador se ha escrito ya, y con sangre, para que nunca se borre, el nombre de García Moreno, y las generaciones que allí se levanten desde el aciago 6 de agosto que marca esa página, exclamarán entusiasmadas:—Hé aquí al héroe, redentor de la Patria: hé aquí su cuna y su tumba, ambas gloriosas, la una por la fé que le hizo cristiano y la otra por la cruz que le ha hecho mártir.

Y no está lejano el dia en que las madres, llevando de la mano á sus pequeñuelos, les digan:—"Venid, hijos nuestros, coronemos de frescas rosas este sepulcro donde duermen las cenizas de uno de los hombres mas grandes que registra en sus fastos nuestra lúgubre historia. Él dió vida á este pueblo, que moria en los brazos de guerra fratricida, cargado de cadenas y harto de oprobio. Él le sacó de la anarquía, le inspiró en su frente el soplo divino de la fé, le dió leyes sabias, embelleció sus ciudades, levantó por todas partes esos monumentos que narran con muda elocuencia su progreso, y por fin, selló tanta gloria con su sangre vertida, ¡ah! por negra traicion. Aprended pues, hijos nuestros, al borde de esta tumba, aprended á amar á la patria, que encierra en su seno nuestros mas dulces recuerdos y nuestras mas caras esperanzas."

Y bien, señores: ¿quién podrá decirnos lo contrario, cuando palpitan todavía de dolor los corazones agradecidos de muchos millares de hombres, que no solo en el Ecuador, sino tambien en la América, y sin duda hasta en el viejo mundo, bendecimos la memoria del eminente mandatario que engrandeció á su patria, y del fervoroso creyente que enalteció á la Iglesia de Cristo nuestra madre comun? ¡Ah! señores, nó, no es dado dudarlo; porque allí están los hechos que no mienten, y esas obras colosales levantadas por la mano infatigable del gran patriota dicen á sus calumniadores:—"Es inútil vuestra empresa, si vosotros quereis denigrarle, nosotros le engrandecemos y le alabamos."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Laudent eum opera ejus (4) Alábenle sus obras; y este es el mejor elogio y á la vez la mas elocuente defensa de García Moreno.

Abro, señores, de nuevo, las páginas de la notable é interesante historia de este hombre, y no sé, á la verdad, cómo reducirlas á un exacto compendio, sin minorar su gloria por la palidez de mis imágenes y la débil vibraçion de mis palabras, impotentes para bosquejar tan vasto cuadro.

Con todo, pongamos de relieve sus méritos como patriota, y veremos que es modelo de mandatarios cristianos.

Pasemos en silencio su brillante juventud, consagrada exclusivamente al estudio de las ciencias, con que mas tarde su clara y fecunda inteligencia debia irradiar á todas las clases y condiciones de su pueblo. No hablemos tampoco de sus variados y profundos conocimientos en todos los ramos del saber humano, adquiridos á fuerza de incontrastable constancia, ora en su propia patria, ora en las mas célebres cátedras de la capital de Francia, emporio de las ciencias y de las artes.

Lleguemos cuanto ántes, señores, al momento solemne en que el jóven ecuatoriano, dotado por la divina Providencia, de un claro entendimiento, de una voluntad inquebrantable, de un brazo robusto y sobre todo de un corazon magnánimo y emprendedor, se encuentra frente á frente de los gravísimos males que llevan á su patria á una catástrofe inevitable.

Era el año de 1852, época por demás crítica y luctuosa para la República del Ecuador, cuando el jóven García Moreno, de arrogante estatura, frente espaciosa, altiva mirada y palabra de fuego, convincente y sostenida, pisa las playas de su patria y entra en la noble y santa lid de su defensa.

Una idea le domina, una pasion le arrastra con vehemencia, y los dos grandes y sublimes amores que lidian en su pecho como se estrellan dos olas embravecidas en medio de deshecha tormenta, suben hasta el cielo y estallan en los aires con este grito de invencible contienda:—*Pro aris et fosis.* Por los altares y por las tumbas. Tal era el juramento temible de los antiguos soldados de Esparta, la señora de Grecia y de Roma, la señora del mundo. Tal fué el juramento del valiente soldado del Ecuador, cuyo nombre recordará mañana la historia de América, al lado de sus mas queridos y distinguidos hombres por su virtud y su heroismo.

No lo dudeis, señores, porque García Moreno ha prestado á su patria grandes é importantes servicios. Comienza su carrera como escritor, arrojando desde la prensa la buena semilla de

(4) Prov. c. 31, v. 31.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la ciencia cristiana, que eleva á los individuos y á los pueblos, lidiando siempre de frente contra la prensa descreida que los rebaja y los envilece.

No encontraréis una sola página de este hábil político que no estampe el nombre de Dios, y que no invoque su soberanía sobre el mundo como la única base de bienestar social. Hoy dia es difícil, señores, encontrar hombres que, desde las alturas del poder, confiesen con franqueza el gobierno y la intervencion de la divina Providencia en los altos destinos de la humanidad. Ya no es una máxima infalible la que Dios mismo dejó escrita en el gran libro de su antigua y venerable legislacion, en la Biblia, código eterno de los gobiernos que han respetado á la Iglesia de Cristo:—*Per me reges regnat et legum conditor es justa decernunt.*" Por mi reinan los reyes, y los legisladores decretan la justicia (5).

García Moreno amaba y respetaba esta doctrina como el único fundamento de prosperidad y ventura para su pueblo y para el mundo.

Honor, señores, al mandatario cristiano, gloria á su memoria y de nuevo, desahoguemos nuestro lacerado corazon vertiendo lágrimas de acerbo dolor sobre su prematura y ensangrentada tumba.

Como verdadero cristiano, García Moreno amaba la justicia, y la libertad, que se inspira en las sagradas fuentes del bien, era su divisa. Por eso, señores, cuando ve que en su patria se sanciona un inicuo decreto de ostracismo contra la Compañía de Jesus, él sale á su defensa. Escribe en su favor valientes y brillantes páginas, y parte con ellos el pan del destierro, volviendo de nuevo á Europa, donde continúa con ahinco en el estudio de las ciencias.

Poco tiempo estuvo el campeon de la causa católica léjos del suelo de su amada patria. Entra de nuevo en el campo de batalla, y ya no es la pluma su arma de defensa, sino la espada que ciñe con tanto denuedo y arrojo, que casi raya en temerario.

Testigos elocuentes, señores, de la intrepidez de ese hombre extraordinario, el asalto de Guayaquil, que mata de un solo golpe á la revolucion intestina, y el desastre de una escuadra formidable con un mal equipado barco en la célebre jornada de Jambelí. Y basta, señores, apuntar estos dos hechos para confesar sin embozo que García Moreno, como soldado defensor de su patria, estaba pronto en sus aras á vender cara su vida ántes que verla mancillada.

---

(5) Prov. c. 8,—v. 7,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡Oh humana injusticia! dobla tu rodilla ante la tumba del héroe. Inclina tu osada frente y al ménos guarda silencio, ya que la envidia y el despecho, no te permiten rendir homenaje al valiente defensor de la República ecuatoriana.

Pero continuemos, señores, y hasta la evidencia manifestemos al mundo entero, que García Moreno amaba hasta el delirio, si es dado hablar así, á su patria natal. No soy yo quien lo afirmo, es el congreso de esa nacion, hoy triste y desolada por la muerte de su fiel servidor, quien habla en estos términos:

"Habia despedazado ya la cabeza y los brazos al monstruo de la guerra, y la conciencia le advirtió que habia sonado la hora de la regeneracion ecuatoriana: fija, pues audaz mirada en el cadáver de la República, pónele en pié, infúndele su vivífico aliento, le habla con patriótica fé y la República vuelve á la vida, responde al llamamiento del genio y anda!" (6)

¡Basta, señores, basta! ¿A qué evocar nuevos testimonios? ¿Qué voz mas autorizada que la que estampa ese grandioso elogio, y pone sobre la frente del héroe la auréola del genio, de ese genio que dice, como otro Lázaro muerto "*exi foras*" á una nacion convertida en fétido cadáver por la anarquía y el desastre:—"Sal del sepulcro y anda."

¡Oh! no sé si pueda decirse mas, y este documento solemne y público de un Senado respetable que invita á todo un pueblo á gemir la desgracia de su patria, me ahorra de enumerar aquí los monumentos que preconizan las glorias de García Moreno.

No necesito, señores, deciros que García Moreno completó en los dos últimos años de su glorioso gobierno el número de 93 escuelas para el público, y que en sus espaciosas aulas reciben educacion 32,000 niños. Tampoco necesito recordaros que al lado de costosos caminos, atrevidas calzadas, bellos edificios para la educacion secundaria y cómodas cárceles, su mano inquebrantable abrió allí asilos para la orfandad, hospicios para la vejez, hospitales para el dolor y santuarios para el culto de Dios.

¡Ah! señores, y todos esos séres que recibian la luz y la vida de ese astro bienhechor, han quedado sumidos en la orfandad. Nube de sangre empañó su brillo y pesada losa le oculta para siempre en las tinieblas del sepulcro.

Mas, qué importa ¡gran Dios! cuando la cruz que ponemos sobre las tumbas de los que van adelante, camino al cielo, nos dice que eres Tú nuestra esperanza en la tierra de los vivos. Y vosotros, séres queridos del padre bondadoso que os abrió esos asilos de la misericordia, ángeles de la tierra que os vestis de

(6) NACIONAL del 25 de agosto de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

luto sin conocer vuestra desgracia, huérfanos, viudas, menesterosos, hijos todos del dolor y del infortunio, ya que habeis agotado el cáliz de la amargura para llorar tamaña desgracia, cese vuestro llanto y empiece desde luego vuestra plegaria. El padre de todos que está en los cielos os oye y os bendice. Orad por el que fué con vosotros misericordioso; clamad por la eterna paz de su alma con unísona y ferviente plegaria, y suya será sin duda la eterna ventura, porque escrito está con infalible promesa: "*Beati misericordes, quoniam misericordiam consequentur.*" (7)

Hé aquí, señores, el tributo de la Patria: las lágrimas del dolor y la plegaria de la esperanza. García Moreno, como mandatario que amó de corazon á su patria, ha recibido ya su merecida recompensa.

III.

Mas, ¿porqué nosotros enviamos tambien con nuestro sentido pésame á la República del Ecuador, una lágrima á esa lejana tumba? Es acaso porque García Moreno tenia especial predileccion por nuestro caro Chile, cuyos progresos aplaudia siempre con entusiasmo? Se trata solo de compartir el dolor de dos pueblos que se conmueven juntos por un mismo pesar?

No es por esto solo, señores, y me complazco en decíroslo como hombre y como sacerdote.

García Moreno era un mandatario eminentemente cristiano, y como tal supo siempre amar, respetar y obedecer á la Iglesia católica. Es este el mas alto timbre de su gloria inmortal. Al hombre de fé viva, al intrépido defensor de la causa de Dios, al creyente que no se avergonzaba del Evangelio y que proclamó bien alto la libertad de la oprimida Esposa de nuestro Señor Jesucristo, contra la cual se complotan hoy como ayer los grandes de la tierra, rendimos los sinceros católicos este homenaje de gratitud.

Y permitid un recuerdo los que extrañais estas manifestaciones y estos honores pagados á un extranjero ilustre. Nosotros los católicos, en nuestra fé y en nuestro amor, no estamos circunscritos á los mezquinos horizontes, que los mares y las montañas ó los rios fijan á los pueblos, para dividirse en porciones mas ó ménos extensas este globo de arcilla. Nó; la Iglesia católica es la gran familia de Dios, padre comun de todos los que le adoran y bendicen; somos hermanos; el orbe entero es

(7) San Mateo c. 5, v. 7.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nuestra patria, y mas allá solo esperamos una patria comun, mas vasta y mas inmensa que los espacios habitados. Como católicos en los grandiosos intereses del porvenir, que se rozan con nuestra frágil existencia, reconocemos una autoridad suprema, que acatamos y reverenciamos como al Dios que representa.

Esta autoridad la tiene en su mas alta potencia un hombre solo, Sumo Sacerdote, Vicario de Cristo, cabeza visible de la Iglesia y padre comun de la gran familia católica, esparcida por todos los ámbitos del mundo. Ese hombre grande, invencible, centro del amor y de la fé de todos los creyentes, es el Soberano Pontífice, hoy Pio IX, por sus sufrimientos y por sus lágrimas el mas grande de los grandes de la tierra.

Cuando un mandatario cristiano sale á la defensa de esa Iglesia perseguida, y protesta en alta voz sin humanos miramientos contra los que encadenan y oprimen á su soberano espiritual, los catolicos sinceros de todo el orbe le salimos al encuentro y cubriendo de flores su camino, le decimos con unísono aplauso:—"Has hecho bien, hermano nuestro; defendiendo á la Iglesia, has defendido á nuestra buena madre, y protestando contra los opresores del Sumo Pontífice, has interpretado nuestros votos y has llevado nuestras protestas á los piés de nuestro Santo Padre."

Y García Moreno ha sido el único soberano que en los dias aciagos porque atraviesa la Iglesia de Dios, ha tenido el noble coraje de dar al mundo esta prueba de respeto y adhesion á la causa católica. Ved ahora si es justo nuestro duelo y merecidos los homenajes que tributamos á su memoria.

¡Oh! fiel servidor y leal soldado de la mas justa de las causas que ampara sobre la tierra el derecho eterno del Altísimo! Para colmo de tu gloria permite un grato recuerdo ántes de terminar tu merecido elogio.

Cuando todos los poderosos que rigen los destinos de los pueblos piden, ó duras cadenas ó vergonzoso divorcio para la Iglesia de Dios, tú solo, al asumir el mando de tu querida patria, tronchaste de un solo golpe las que altaban á la Iglesia del Ecuador, y la uniste á tu corazon de mandatario como á carísima é idolatrada esposa. Hoy ella riega tu tumba con el agua de la purificacion.

Cuando todos los soberanos del mundo llaman extranjero al ilustre Pio IX, que te honró con el título glorioso de amadísimo hijo, tú solo, quizás el mas pequeño en fuerza material, pero sin duda el mas poderoso en la fuerza de tu magnánimo corazon, alzaste tu voz para decirle:—"Nó, no eres extranjero en mi patria, eres mi padre y mi rey, y contra la usurpacion injus-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ta yo elevo, aunque humilde, mi protesta." Hoy del corazon lacerado de tu anciano padre se elevará al cielo por tu alma una plegaria de amor y de sus ojos caerá sobre tu tumba una lágrima de gratitud. Que los ángeles la presenten ante el trono de Dios.

Cuando en otros pueblos, en fin, que se llaman grandes por el saber y la fuerza de sus gobiernos, se destierra á los obispos, se persigue á los sacerdotes y se lanza de su hogar á las vírgenes indefensas del Señor, que han hecho al pié del altar juramento de enjugar las lágrimas del desgraciado, tú, en tu patrio suelo, promovias la fundacion de nuevas diócesis, enviabas á los pobres, predicadores del Evangelio, y abrias nuevos asilos á esos ángeles de paz. Hoy todos ellos, inocentes y puros, claman por tí y dicen á Dios con ardiente plegaria:—"Abre, Señor, las puertas del cielo al que fué nuestro padre y vuestra providencia en la tierra.

Y ese hombre, señores, ¿qué recompensa ha merecido por su celo y desprendimiento en defensa de la mas noble y sagrada de las causas? ¡Ah! no me lo preguntcis; ahorradme tamaño sacrificio.

Solo os diré para nuestro comun consuelo aquella palabra de inefable esperanza que encuentra todo cristiano á la subida del Calvario de la vida: *Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam.* Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia (8).

Ese hombre, señores, ha caido herido por la espalda y sin poder estorbar como valiente los golpes de aleve traicion. Miéntras inclinaba su frente delante del altar y quizás oraba por sus perseguidores, sonó la ora de su fin en los decretos del Altísimo. Llevaba sobre su pecho, en un último mensaje de despedida al Congreso de su patria, un humilde perdon por sí hubiera cometido algun desacierto en su gobierno, y al salir del templo encontró.....¡ay! horrenda muerte. El ángel de las tinieblas esgrime tambien su puñal por mano del hombre y lo clava en el corazon cuando es necesario para un pueblo sangre redentora.

"*Sine sanguinis efusione non fit remissio*" ha dicho el Apóstol (9). "No hay redencion sin efusion de sangre." Mas, no es sangre de un tirano la que se ha vertido, nó, es sangre de un héroe. ¡Álzate! pueblo ecuatoriano, álzate! dínos en nombre de aquel rey que lloró la traicion de Joab sobre los miembros despedazados de su antiguo y valiente soldado Abner: *Non ut solent mori ignavi mortuus est.* Nó; lo dice el gemido de un numero-

(8) San Mateo, c, 5º v. 10.
(9) San Pablo á los Hebreos, c. 9 v. 22.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

so pueblo, voz que no apaga la muerte, voz que clama al cielo y que se esparce por todos los pueblos de la tierra:—"Nó, García Moreno no ha muerto como mueren los cobardes. Ni sus manos han sido atadas ni sus piés cargados de cadenas. Nó, lo repetimos, al borde de su tumba, cayó como caen los valientes delante de los hijos de la iniquidad." ¡Sangre del héroe! vertida en defensa de la justicia y del honor de la causa católica, clama, clama al cielo; no para la ruina sino para la exaltacion de la fé, que ilumina la frente de todo hombre que viene á este mundo. ¡Semilla divina! plantada en el suelo de América, fructifica y crece á la sombra de la Cruz! extiende como árbol fecundo tus benéficas ramas y haz que bajo hermoso follaje busquen seguro asilo, la paz, la justicia, el amor y todas las virtudes que engendran y desarrollan el heroismo cristiano.

Y nosotros, señores, aprendamos en este doloroso ejemplo al pié de esta ara santa, á lidiar y vencer en las nobles y gloriosas batallas del Señor Dios de los ejércitos.

Unamos, entre tanto, nuestras preces, á la oracion universal de la Iglesia nuestra madre, y al Dios de Eucaristía en cuya presencia elevó su última plegaria el fervoroso cristiano, pidámosle que selle esa tumba abierta por nefando crímen con esta inscripcion de eterno amor:—*Beati mortui qui in Domino moriuntur.* "Bienaventurados los muertos que duermen en el Señor."—Así sea.

(De El Estandarte católico de Chile.)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

(DE LA CARIDAD DE BOGOTÁ.)

Los liberales ven en García Moreno un tirano; los católicos vemos un magistrado honrado, hombre que supo domar las revoluciones políticas y empujar su país por la senda del verdadero progreso: la diferencia de juicios depende de la diferencia de escuelas: *trahit sua quemque voluptas.*

Los honores fúnebres que se le han tributado en mmchas ciudades de Europa y de América atestiguan el concepto de que gozaba. Hoy vamos á hablar del monumento que se piensa alzar en honor suyo en la Capital del orbe católico, y será un busto de mármol que represente al presidente García Moreno, y se ofrezca á Pio IX para colocarlo en la biblioteca del Vaticano.

(Aquí inserta el artículo en que "La Unita Católica" propone el proyecto de erigir la estatua al señor García Moreno; artículo que hemos publicado ya en esta coleccion.)

El *Eschweiler Sonntagsblatt* periódico aleman, se expresa en los términos siguientes acerca del señor García Moreno.

"Inteligente, intrépido, firme, benévolo y piadoso reune García Moreno todas las cualidades que debe tener un gobernante para hacer verdaderamente dichoso á su pueblo. Y en efecto, durante los años de su gobierno ha trabajado muchísimo en la restauracion de la República, de suerte que no se olvidarán nunca, ni en siglos, sus obras, aun dado caso que sus sucesores no siguieran sus huellas."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SENTIDO PESAME.

A la ilustre señora Mariana Alcázar, viuda del Excmo. señor D. Gabriel García Moreno, Presidente de la República del Ecuador, muerto el dia 6 de agosto de 1875.

(De "El Tradicionista")

Señora :—La pérdida que vuestro corazon, vuestra familia, vuestra patria y los intereses del catolicismo, han sufrido con la muerte de vuestro esposo, es un infortunio de inmensa magnitud! Por ella hemos resuelto, estremecidas de sentimiento y sorpresa, consagraros la expresion de nuestro dolor para asociarnos al vuestro!

Si el dia del sacramento de vuestra union como esposa, con el señor García Moreno, fué el mas dichoso de vuestra existencia, el dia en el que la violencia del crímen lo arrojó al sepulcro, fué, sin duda, todo lo contrario, de tinieblas y de horror! No hay para nuestro sexo otras impresiones que puedan comparársele, y con el duelo de esta última, la desgarradora desgracia hace pensar que habria sido mejor pasar solas el camino de la vida, sin dejar escapar nada del perfume del corazon para consagrarlo todo al Cielo, ántes que ver roto el vaso en la caida de una fosa y dispersa la perdida y preciosa esencia!

Os hallábais, señora, en el colmo de la espléndida fortuna con un esposo que era padre de los pueblos, una de las grandezas en quien se complacia el mundo católico, á quien quizá temian y admiraban mas sus enemigos públicos, y que muriendo, al ver el vacío que ha dejado, nos ha hecho advertir que estaba en la época sobre todos! Se necesita mucho mas de lo que conocemos para hallar quien lo pueda reemplazar.

La muerte trágica que sufrió es el mejor signo de su grandeza, murió como mueren los héroes, como mueren los mártires, que por un designio providencial conocido, su recuerdo empapado en sangre generosa se hace imperecedero! Esta sangre inícuamente derramada, sabemos que aterra á

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los malvados que la vierten y causa admiracion á los buenos á quienes anima el sacrificio!

El señor García Moreno ha muerto sobre la montaña del poder, donde soplan con mas fuerte ímpetu los huracanes, y el rayo lanzado por la iniquidad, lo ha desbaratado con designio manifiesto; pero sus ruinas como las de un enorme edificio derrumbado, han caido con estruendo que resonará en los siglos!

Vuestro sublime esposo, señora, era el jefe de un gobierno, tipo único de los mas nobles gobiernos de nuestros dias, que se hacia honor de mostrar públicamente su obediencia á la Iglesia y dar su apoyo al proscrito Pontífice Nuestro Santísimo Padre Pio IX. Por eso, de las cabernas mas oscuras, del centro de las lógias masónicas, del consejo mas numeroso de los enemigos del señor García Moreno, por intereses públicos de doctrina, salió la idea de destruirlo como obstáculo insuperable, del que no pudieron prescindir! La catástrofe de la muerte de vuestro querido esposo ha sido general; á los católicos todos se nos ha herido dolorosamente, y la algazara de las orgías subterráneas y de los brindis impíos, habrán celebrado el acontecimiento como uno de los resplandores de sus triunfos!

¿Qué soberano, qué hombre de la posicion que tuvo el señor García Moreno, puede comparársele en la actualidad? Todos acobardados, azorados delante de la impiedad, afectando imparcialidad en medio le la batalla que está librando el mundo en el campo de las ideas, solamente el señor García Moreno levantaba francamente la cabeza, hacia oir su extraordinaria voz, la voz del jefe que dirige y que se impone, voz que tenia la fuerza de un elemento poderoso para la verdad que hacia sonar desde la altura en que estaba, y descollaba así porque tenia el valor moral de obrar y hablar públicamente, conforme á su doble deber de Jefe y de católico. Los enemigos de la Iglesia serian aventados como el tamo de la era, si todos los buenos cristianos, encargados del poder público, hiciesen lo que el señor García Moreno hacia.

El lenguaje del señor García Moreno, como gobernante, ha sido completamente original; en lo general, los creyentes de su posicion, tocados de individualismo y de miedo á la rechifla enemiga, han atribuido el buen éxito, con estudiada modestia, á sí mismos, y en todo á las fuerzas naturales. Este lenguaje frio, ingrato y repugnante prescinde de la Providencia en vez de que, el señor García Moreno,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

omitiendo su personalidad y considerando su esfuerzo como un medio, atribuia el progreso á las fuerzas colectivas y á la bondad divina.

¡Qué mensajes aquellos que dirigia como Presidente al Congreso, poniendo á Dios en primer término, como fuente de todo poder, á quien corresponde toda gloria y honor, toda alabanza y bendicion! .... Así enseñaba á los pueblos á esperar, trasmitiéndoles la luz de su alma, su calor y su perfume. Con las impresiones de este lenguaje, nos parecia estar en los tiempos de los reyes religiosos de Israel, tan poderosos y justos, guiados por las inspiraciones del Señor.

El señor García Moreno era el mas hermoso y amable recuerdo de las lecturas bíblicas, por las que el corazon sensible de la mujer se entusiasma tan fácilmente, al advertir que Dios mira con suma bondad en el hombre su obra, y que solo por incredulidad interesada ó por abandono, flotan los pueblos en amargura, impelidos por los vientos del infortunio.

Julio César, muriendo á puñaladas en el Senado, es una de las figuras mas encumbradas del paganismo, y el horror de su muerte, no obstante sus faltas, es tal vez la marca mas notable que nos lo hace tan simpático en la historia; mas el señor García Moreno, muriendo á manos de asesinos, con el tiempo, cuando el triunfo del espíritu religioso sea tan completo, como es posible, será infinitamente superior á César, juzgado con el criterio cristiano, que es el llamado á decidir definitivamente en los tiempos.

La muerte de vuestro esposo, señora, ha venido á despertarnos como de un sueño, produciéndonos la profundísima impresion de que aparte de la inmensa pérdida, ¿quién de los creyentes reflexivos no ha entrado á pensar, cómo es que aquel hombre de tan firme fe religiosa ha podido morir asesinado, cuando ni la planta mas miserable, ni el insecto microscópico están fuera del cuidado paternal de la Providencia?

El temor santo nos ha guiado para ver en el plan divino, que las sorpresas de esta clase tienen su lugar.

Vuestro esposo habia recibido el Sacramento en la mañana de aquel nefasto dia, visitó el SANTISIMO en momentos ántes de morir, pronunció palabras solemnes delante de sus asesinos, y espiró expresando el perdon de sus enemigos y oyendo el eco de las bendiciones eternas.

Con todo esto, el señor García Moreno, verdaderamente ha sido extraordinario para el porvenir, como un modelo de lo que debe ser el hombre público, y como causa para humillarnos, porque al verlo tan adelante en piedad, valor mo-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ral y genio cristiano, probablemente cumpliéndose su deseo secreto de ser mártir, (*) es muy difícil alcanzarlo.

Nuestro llanto aumentando el vuestro y el del noble pueblo ecuatoriano, es un justo y espontáneo homenaje á la memoria del grande hombre que mereció gobernar toda la tierra; una expresion del sentimiento general ó particular de nuestro corazon de mujer para compartir con vos vuestro quebranto, y un motivo de satisfaccion que nos damos por los intereses de la afligida Iglesia Universal.

Quisiéramos daros por la prensa este testimonio de dolor, pero la situacion para nosotras es tanto mas lúgubre con la muerte de vuestro querido esposo, cuanto que por el actual estado de guerra en que se halla nuestro país, solamente podemos dirigirnos á vos, señora, á quien ofrecemos nuestros respetos y la mas profunda estimacion, deseando vuestro consuelo y todo bien.

Tunja, capital del Estado de Boyacá, setiembre 30 de 1875.

Saturia Lozano de Camacho, Ramona Castro, María del Cármen Baracaldo de Motta, Ramona Mariño de Castro, Graciliana Vanegas de Jaime, Clotilde Vanegas, Feliza Jaime, Efigenia Gómez, Eugenia Velasco de Ruiz, Filomena Ruiz de V, Ernestina Jaime de Flórez, Rita Velasco, Clotilde Castro, Zoila Chaparro de Velasco, Segunda Ruiz Jaime de Ruiz, Bárbara Arias, Teresa Arias de Neira, Paulina Paez de Arias, Dolores Arias de Mancera, Dositea Arias, Betsabé Arias, Rosa Arias, Amalia Gutiérrez de Arias, Feliza Alaz de Jaime, Amalia Alaz, Carlota Alaz, Lucía Alaz de Amar, Concepcion Ruiz de Ruiz, Dolores Motta de Caicedo, Balbina Motta de Puglar, Clara Angulo de Motta, Josefa González de Moncada, Concepcion Motta de González, Petronila Suárez de G, Ramona González, Emilia de González, Ana Mercedes González, Matilde Gálvez de Barrera, Emperatriz Larrarte de Barrera, Concepcion Ruiz, L. de Ruiz, Sara Barrera, Juliana Ruiz, Clotilde Ruiz de Ruiz, Dominga Velasco, Hilaria H. de Tavera, Ramona Flórez de Ochoa, Mercedes M. de Tavera, Bárbara Flórez de Jiménez, Rosa Torres de Vargas, Cármen Torres de Ruiz, Dolores Monroy de Flórez, María Antonia C. de Jaime, Octavia Jaime, Julia Jaime, Celia Mayoral de Gómez, Cármen Alaz, María Josefa Ruiz, Mariana Torres, Concepcion Tavera de Acevedo, Eulogia Tavera, Rudolfa Flórez, Clementina Flórez, Eulogia Ochoa, Clotilde Rodríguez, Felipa R. de Flórez, Juliana Ruiz, Adelia Jaime A, Ana Mercedes García.

(*) La carta dirijida por la Ilustre Víctima al Santo Padre Pio IX prueba evidentemente la verdad de este concepto; pues en ella ruega á S. Santidad que le bendiga para que esa bendicion *le alcance del Cielo la dicha de derramar su sangre por aquel que siendo Dios la derramó por nuestra salud.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

CONTESTACION

á la carta de pésame dirigida por las señoras de Tunja á la señora viuda del Excmo. señor doctor Gabriel García Moreno.

Señoras:—Si mi dolor pudiese admitir consuelo, vuestra carta de pésame tan llena de piadosos, tiernos y nobles sentimientos me habria traido algun alivio; mas ya que el terrible infortunio que padezco es de aquellos que no se remedian en la tierra, quisiera á lo ménos poder mostraros cuán profunda es mi gratitud para con vosotras que llorais conmigo la inmensa pérdida que, con la muerte de mi carísimo esposo, han hecho mi corazon, mi patria y la santa causa de la Iglesia católica, á la que consagró todos sus desvelos y por la cual ha sido sacrificado. Almas cristianas y generosas, habeis hablado á mi alma el lenguaje de la dulce fraternidad y la consolacion, probando una vez mas que solo la mujer comprende el dolor de la mujer. Os doy cordiales gracias, señoras, y ruego al Cielo que os bendiga por tan buena accion!

Cúpome la suerte de ser esposa de García Moreno: la luz de su nombre irradiaba sobre mí; su brazo que no se movia sino en bien de la patria, era tambien mi amparo y defensa, y en su pecho generoso y en su pensamiento fecundísimo en beneficio del pueblo, tenia yo grande cabida: ¡yo, ahora tan desdichada! Cuanto fué tamaña mi honra, cuanto fué inmensa mi dicha es ahora mi desolacion. ¡Ah, pensad en mí y en mi hijo con lástima, señoras!

Mi esposo voló al cielo—fué mártir de su fé, de su deber y de su amor á la Patria; mas hoy me toca á mí sufrir el tormento de la viudez y la soledad. Los enemigos de García Moreno se complacen ahora en hollar su sangre que con tanta iniquidad derramaron y en ultrajar su memoria, sin advertir que esa sangre los acusará eternamente ante Dios y la historia, y que su nombre es timbre de la patria, y sin pensar tampoco que esos ultrajes impotentes para herir el encumbrado blanco al que los dirigen, son tiros que solo vienen en derechura á mi pecho. Mataron á mi esposo, y hoy persiguiéndole hasta en el sepulcro, vuelven su furia contra mí. Pero él me enseñó á perdonarlos....Si yo no los perdonase tambien, me haria indigna de él: ¡que mis lágrimas sean rocío de bendicion para mis enemigos!

Señoras, poned el colmo á la buena obra que conmigo habeis practicado, elevando vuestras oraciones al Dios de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las misericordias, por mi patria, en peligro de ruina si se le arrebata su fé y sus virtudes católicas, por mí y mi hijo, única dulcísima prenda del tesoro que he perdido, y por mis enemigos, que á tan dura y cruel condicion nos han traido!!!

Recibid, distinguidas señoras, las mas respetuosas consideraciones de vuestra agradecida amiga,

Quito, á 30 de noviembre de 1875.

Mariana A. viuda de García Moreno.

CARTA DE PESAME

dirigida á la señora viuda por la presidencia de la sociedad católica.

Medellin, octubre 5 de 1875.

Señora:

La trágica muerte de vuestro ilustre esposo, el señor don Gabriel García Moreno, ha conmovido profunda y dolorosamente á la Sociedad, que hoy me cabe la honra de presidir; porque á él deben servicios de alta importancia la Iglesia Católica, de la que fué muy digno hijo, y la causa de la civilizacion cristiana, á la cual consagró los mejores dias de su existencia, con entereza nada comun, en estos tiempos de impía persecucion y de criminal egoismo.

El, es verdad, ha sido víctima de mercenarios y desalmados asesinos; pero en vano pretenderán oscurecer su gloriosa fama los fautores de tan inaudito atentado, ni mucho ménos impedir que su renombre se trasmita á la posteridad como el de uno de los Magistrados que mejor han comprendido su augusta mision en la América del Sur.

Ligada esta Sociedad al probo y malogrado Presidente del Ecuador, por los sagrados vínculos de una misma fe, admiradora de sus relevantes méritos como católico, á la par que deseosa de expresar de alguna manera el sentimiento que le ha causado su inesperada muerte, tuvo á bien adoptar la siguiente proposicion:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

"La Sociedad Católica de Medellin deplora profundamente la muerte trágica del Excmo. señor don GABRIEL GARCÍA MORENO, Presidente de la República del Ecuador, y uno de los mas firmes apoyos de la Iglesia Católica en la América española. Diríjase copia de esta proposicion al Gobierno del Ecuador y á la señora viuda de la ilustre víctima."

Si los honores que se dispensan á los seres que nos son queridos, producen en nuestra alma emociones satisfactorias, y si es consolador encontrar corazones que armonicen con el nuestro en los luctuosos dias en que el infortunio nos hiere cruelmente; yo me complazco en creer, señora, que vos experimentareis esas emociones y ese consuelo en el pequeño, pero sincero homenaje que á la memoria de vuestro digno esposo, tributa desde esta apartada region, la modesta asociacion que defiende la misma causa por la cual él peleó valerosamente. Estad segura que aquí hay corazones para quienes no son indiferentes vuestros sufrimientos, y que os encomiendan al Todopoderoso.

Al concluir, permitidme la honra de suscribirme, con las consideraciones mas respetuosas, vuestro muy atento seguro servidor,

Abraham Moreno.

Señora doña Mariana Alcázar de García Moreno.—Quito

CONTESTACION.

Señor don Abraham Moreno.

Quito, á 30 de noviembre de 1875.

Señor:

En los grandes dolores hay, sin duda, algo sagrado para las almas nobles; algo que se atrae su simpatía y las mueve á suavizar con dulce bálsamo la amargura de los corazones desolados por ellos.

Abismada en el profundo pesar con que la Divina Pro-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

videncia ha querido probarme, permitiendo que manos crueles me arrebatasen violentamente la felicidad de mi vida, no pensaba en esa humana consolacion, ni podia imaginarme que hubiese de participar en ella yo, infortunada viuda de un hombre á quien los hombres de bien apellidan grande, y que fué mi esposo; ah, señor! el esposo mas tierno, mi dicha mas pura, toda mi gloria en la tierra! Ciega en la oscuridad de mi duelo, estrechando en los brazos al desgraciado fruto de mi desgraciado amor, parecíame que hasta mi Dios me habia retirado su amparo, y le hablaba, más que con voz la de la oracion, con el inconsiderado lenguaje de la queja.

Pero, de seguro, el crímen que me ha arrebatado mi dicha es, á mis propios ojos, mas grande que mi dolor; pues ménos me quejaba del mal que me ha cabido en triste suerte, que del trágico y sangriento término de una existencia cuya inviolable conservacion me parecia un deber del Cielo. ¡Oh Dios!, decia en mi delirante congoja: Tan robusta y profunda fe, abnegacion tan absoluta y sincera, piedad tan tierna y ardiente, ánimo tan esforzado y constante para la defensa y guarda de tu santa ley, celo tan encendido y solícito por tu gloria, sumision tan filial y tan cordial adhesion á tu Iglesia, ¿han podido ser abandonados por tí en manos de bárbaros asesinos? ¿Entregaste la vida de tu mas fiel amigo al furor de los que le aborrecian porque te amaba?...Hablaba como mujer insensata, sin ver que cuando parece que Dios abandona al justo, no le abandona, sino que se acerca con la corona de gloria inmortal para ceñirle la noble frente!

Sí! mi esposo recibia la corona de gloria inmortal, cuando sus enemigos le herian por las espaldas, del único modo que podian herirle!; y cuando ellos se imaginaban que le arrancaban la vida, echándole por tierra con ferocidad inhumana, no hacian mas que abrirle la estrecha cárcel del tiempo, para que volase su espíritu á la dichosa region de la vida eterna. Perdóneles Dios, como mi afligido corazon les perdona, la perversidad de sus intenciones!

Pero, si pido al Cielo perdon para los sacrificadores de mi esposo, ¡cuántas bendiciones no le pediré para los amigos que honran su nombre, lamentándose de su muerte, y muy especialmente para los que le presentan, entre las ofrendas de su estimacion y cariño, las palabras de benevolencia y consuelo que envían al desolado hogar de la viuda y el huérfano que le lloran!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Señor: al recibir la sentida carta que me habeis dirigido como Presidente de la Sociedad Católica de Medellin, he recibido el dulce bálsamo con que las almas nobles suavizan la amargura de los corazones atribulados. Bendito seais vos, y benditos sean los dignos señores que forman esa ilustre Sociedad! He recibido esa carta como el pésame de los mas allegados miembros de la familia de mi difunto esposo, de esa gran familia constituida por el sagrado lazo de la fe cristiana, de la familia católica diseminada en el mundo.

Vos y vuestros honorables coasociados, lamentando el fallecimiento de mi amado esposo, habeis llorado á un hermano vuestro, hijo leal y amoroso como vosotros de la Santa Madre comun, la Iglesia de Jesucristo; y al acompañarme en el dolor que me roe el corazon, acompañais á la viuda de vuestro hermano y amigo. Benditos seais mil veces!

Dignaos, señor, presentar á la Sociedad Católica de Medellin la expresion de mi mas profunda gratitud: recibidla tambien vos, señor, y aceptad los sentimientos de particular aprecio con que me suscribo vuestra atenta servidora.

Mariana Alcázar, viuda de García Moreno.

GARCIA MORENO.

(Traducido de L' Union.)

M. Villamus, antiguo Cónsul general y Encargado de negocios de Francia en Quito, ha tenido á bien dirigirnos la noticia siguiente, acerca del iluste Presidente que acaba de perder la República del Ecuador y que ha caído víctima de su adhesion á la Iglesia y á su Patria.

Al señor Director del Diario L' Union.

L' Union ha dado la noticia de la trágica muerte del Presidente del Ecuador, señor Gabriel García Moreno. Per-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mítame U. que hoy exprese en sus columnas la magnitud y trascendencia de semejante acontecimiento.

El personaje eminente á quien asesinos asalariados acaban de degollar de la manera mas horrorosa y bárbara á las puertas de su mismo palacio, habia sido elegido por los pueblos en dos ocasiones diferentes, siendo la última en 1869. Su última administracion tocaba ya á su límite, de seguro que se le hubiera reelegi do; (*) y esta misma popularidád que no permitia su separacion del poder, por lo que respecta á las clases honradas y conservadoras cuyas esperanzas se radicaban en García Moreno, pudo para los perversos, ser la causa del atentado de que acaba de ser víctima.

Nacido en Guayaquil de un padre de orígen español, y de una madre procedente del país, quiso perfeccionar sus estudios en la Francia, país de sus simpatías y de sus preferencias; y allí al lado de hombres eminentes cuya honrosa amistad mereció García Moreno, adquirió los conocimientos y bebió las ideas que debian hacerle capaz de prestar sus servicios á su patria. Quien ha conocido la situacion del Ecuador ántes de la época en que G. M. se encargara de la administracion pública, no dirá que son simples reformas, ni tampoco algunas mejoras en ella introducidas, sino que es una verdadera transformacion la que él ha verificado en el país. En 1868 las rentas del Ecuador no ascendian mas que á un millon y medio de pesos, miéntras que en 1873 habian llegado á 3.964,130 pesos.

Antes de García Moreno no existian en el Ecuador caminos practicables, como quiera que no merecen el nombre de tales, unas espantosas quebradas que cubiertas de chaparrones se veian transformadas en torrentes en que á cada paso encontraba el viajero nuevos peligros. Hoy cuenta el Ecuador con unos 300 kilómetros de carretera, un camino de hierro que pondrá en comunicacion los pueblos del interior con los del litoral, empresa contratada con ingenieros franceses y otros extranjeros: 44 kilómetros están ya en explotacion, poca cosa, sin duda, si se le compara con el desarrollo que ha tomado la industria de los caminos de hierro en otros lugares, pero que al tener en cuenta los débiles recursos de que puede disponer el Estado en un país de un millon de habitantes, y los obstáculos sin cuento que opone á empresas de esta naturaleza la region montuosa de las cordilleras; no se puede

(*) Lo fué en efecto, en el mes de mayo de 1875 para el período que debia principiar el 30 de agosto.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ménos de admirar á García Moreno, emprendiendo una obra en que no se habian atrevido ni á pensar siquiera ninguno de sus antesesores.

La instruccion pública, completamente descuidada hasta estos últimos años ha tomado un desarrollo que con justicia atrae hácia sí la atencion de los viajeros que visitan al Ecuador. Una universidad, un observatorio astronómico, una escuela normal, y una escuela de medicina, se han establecido en Quito capital de la República: en las ciudades principales se han abierto colegios, se han aumentado cosa de 100 escuelas primarias y el número de alumnos que actualmente las frecuentan, es de 32 mil; en vez de los 13 mil que eran los que concurrian en 1867.

Añadiremos á esto una penitenciaría construida segun los mejores modelos y que puede contener 300 presos, una escuela de bellas artes, un conservatorio de música, hospitales, huerfanatos, casas de asilo &a, y así solo formaremos una idea de la actividad laboriosa que ha desplegado en su gobierno.

Con todo, el progreso material é intelectual no tenian ningun valor á sus ojos sino en cuanto eran los medios de llegar al progreso moral. La elevacion de su carácter personal, le llevaba siempre á no ver en todas las cosas mas que el fin último. Católico y valiente como un español, inteligente é ilustrado como un francés, deliraba siempre por ver en su país reinar la pureza de costumbres en el clero, el órden y disciplina en el ejército y el triunfo completo de todas las ideas de bienestar y verdadera libertad. Secundado por Pio IX, que en su mision á Chile palpó las necesidades y miserias de la Iglesia en América; habia logrado sin duda la primera parte de su laudabilísima tarea.

Rodeado de europeos que se habian trasladado al Ecuador suficientemente garantizados, comenzaban ya á crearse intereses nuevos, fundamento de la estabilidad política; enseñando él mismo, tanto con su ejemplar conducta, como con sus consejos; religioso, austero y desinteresado, era sin disputa el hombre mas á propósito para dar á un país enervado por medio siglo de revoluciones estériles, ese vigor moral que es la base de todo progreso verdadero. Y hay diarios menguados que tienen la osadía de dirigir sus ridículos tiros contra tan digno magistrado! Le han echado en cara el rigor de sus reprensiones militares, como si una tropa pervertida con cincuenta años de pronunciamientos pudiera mantenerse dentro de los límites del deber con medidas diferentes!....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Lo han imputado como un crímen el haber elevado su voz en favor de Pio IX en 1870, en el momento en que se extinguia la voz agonizante de la Francia. Si esos diarios se precian de republicanos, que se acuerden de que la administracion progresiva de García Moreno honra demasiado á la República; si son liberales, que sepan que el último Presidente del Ecuador es uno de esos raros jefes de Estado en la América meridional, que se ha levantado y mantenido en el puesto sin la menor ilegalidad ni violencia de ninguna clase, sino por la sola confianza de las *clases ilustradas*.

Finalmente, si los intereses morales de una sociedad naciente no son capaces de moverles, que nos sea permitido traerles á la memoria el peligro que correría con la muerte de García Moreno, los intereses de otro órden á los que no se mostrarian indiferentes, si el nuevo Presidente al tomar las riendas del gobierno no llega á ahogar las revoluciones de la que no ha sido sino un preludio la desastrosa muerte del Presidente.

Que no quieran echar en olvido que la mayor parte de los ingenieros, profesores, artesanos trabajadores que García Moreno habia llamado á cooperar con él, son franceses; que los religiosos de todas las órdenes á quienes él habia confiado la educacion de las hijas de familias distinguidas, la instruccion de los niños del pueblo, y el cuidado de los enfermos en los hospitales, son por lo general franceses; que no olviden, por fin, que el asesinato del Presidente Moreno es obra del partido demagógico; de ese partido, que durante unos diez años ha perseguido al nombre frances con una cólera implacable, que ha puesto á los representantes de Francia en términos de pedir sus pasaportes y obligado á nuestro Gobierno á hacer serias demostraciones para contenerlo en la via de las violencias á vista de nuestros nacionales.

Siendo así como García Moreno ha pagado con su vida su adhesion á la causa del órden y al progreso de su patria, deseemos, que siquiera le sobrevivan sus trabajos, deseémoslo por la seguridad de los franceses residentes en el Ecuador y por la memoria del hombre que fué mas que un reformador ilustre, y mas que un hábil administrador; un hombre de bien en toda la vasta ascepcion de esta palabra.

Dígnese recibir, señor Director, la seguridad de mis mas distinguidos sentimientos.—*A. Villamus*, antiguo Cónsul &a....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugênio Espejo"

LA MANO SANGRIENTA

DE LA REVOLUCION.

Dominados por un profundo sentimiento de tristeza, tomamos hoy la pluma para dar cuenta á nuestros lectores de la confirmacion del telégrama que nos anunció el asesinato del Presidente de la República del Ecuador, Don Gabriel García Moreno.

Bajaba de la presidencia el dia 6 de agosto último, (1) y cinco miserables, que al efecto estaban apostados, se arrojaron sobre la noble y confiada víctima, dejándole muerto en el acto.

A la salida del último correo quedaba su pobre y desconsolada viuda sin esperanzas de vida, dejando un hijo de muy pocos años.

Bien ajena estaba la prensa europea, que en estos últimos tiempos pregonaba con tanta satisfaccion la fama del Ilustre mártir ecuatoriano, de creer, ni siquiera de imaginar, que tan pronto, y por medios tan villanos, se abriria su sepultura.

Bien ajena estaria tambien la familia del eminentísimo Cardenal Arzobispo de Toledo, de quien nos ocupamos, de pensar que un hecho tan alevoso les privaria de un pariente que tanto ilustraba su apellido, y cuyas grandes cualidades les podian llenar de legítimo orgullo.

Bien ajenos estábamos nosotros; en fin, cuando aguardábamos á honrrar las columnas de nuestro periódico reseñando sus brillantes hechos, en persuadirnos que ya solo alcanzaríamos á escribir su historia.

Pero si mientras vivió no tuvimos la honrra de manifestarle nuestro respeto y admiracion [2], no queremos hoy ser los últimos en publicar una breve reseña de los inmensos servicios que prestó á su patria y al Catolicismo, á cuyas máximas ajustó siempre su conducta pública y privada, y por lo cual al Venerable Pio IX le llamaba el *gran cristiano*.

---

(1) No es estraño que haya variedad en la narracion de los incidentes relativos á la muerte del Excmo. señor Presidente del Ecuador, cuando por otra parte son de poquísima significacion, tal es el que motiva esta nota, pues en vez de bajar, subia á su despacho cuando fué asaltado por los asesinos.—Nota del Editor.

(2) El Siglo Futuro tributó en su tiempo los merecidos elogios al Ilustre Presidente del Ecuador.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En ella verán nuestros lectores con que fe y energía García Moreno se apoyó en la idea que Montesquieu consigna el libro 24, capítulo III del *Espíritu de las leyes*, de que *la Religion cristiana que parece no tener otro objeto que la dicha de la vida futura, hace tambien nuestra felicidad en la presente*, idea que tiene su apoyo en el *cum enim te Deum meum quaero, vitam beatam quaero* de San Agustin, en el libro 10, capítulo XX de las *Confesiones*; y cuando á la faz del mundo probaba que bebiendo en las puras y cristalinas fuentes del Catolicismo habia convertido aquella república, en que ántes solo reinaban la anarquía y el desconcierto mas espantoso, en una república de órden, de prosperidad y de progreso moral y material envidiables; cuando confundia con tales resultados á los detractores que todos los dias pretenden presentar al Catolicismo como enemigo de todo progreso, la mano sangrienta de la revolucion, irritada y celosa de triunfo tan completo y patente, ha venido á sacrificar al hombre mas grande del Sur-América por su virtud, por su saber y por la integridad y energía de su caracter; al hombre que estaba resolviendo el gran problema planteado hace tiempo, entre eso que se ha dado en llamar espíritu del siglo, exigencias de los tiempos, civilizacion moderna (que todo ello no es otra cosa sino el camino recto por donde se nos quiere volver á los desolados tiempos del paganismo), y la sábia y profunda doctrina que nos sacó de él abriendo á nuestro corazon las puertas de la esperanza; al hombre, en fin, que desde el rincon del Ecuador habia conseguido llamar hácia sí las miradas de todos los hombres pensadores, y despertar así en el Viejo como en el Nuevo Mundo la fe y el entusiasmo por el único ideal que puede salvar la actual sociedad.

Nació el doctor D. Gabriel García Moreno en Guayaquil, en marzo de 1821, de padres nobles y honrados. En 1845 descendió con su maestro Wisse al cráter del Pichincha, publicó sus observaciónes, y Humboldt hizo una honrosa mencion de él en *El Cosmos*.

Vino á Europa con el fin de estudiar ciencias naturales, y á su vuelta, en 1852, halló su país en la anarquía. Creyó deber suyo, impuesto por el amor á su patria, consagrarse á la política, y desde este momento procuró significarse en sentido completamente católico. Elegido rector de la Universidad de Quito, enseñó gratuitamente física y química en un laboratorio montado á su costa.

No pudiendo el General Urbina contrarestar el prestigio

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que García Moreno iba adquiriendo, lo desterró: lo cual le proporcionó ocasion para hacer un nuevo viaje á Europa y dedicarse á sus estudios favoritos.

En 1857 fué elegido senador, y concurrió al ruidoso Congreso que fué disuelto por las intrigas del general peruano Castilla.

En 1859, hizo García Moreno su segunda escursion al cráter de Pichincha, y sus observaciones fueron tan precisas, que hallando el terrible volcan en una actividad vertiginosa, pronosticó una próxima catástrofe. Tres meses despues [marzo de 1859] se cumplió su pronóstico con la erupcion y terremoto que maltrató á Quito y varias poblaciones del contorno, y fué como un preludio del que nueve años mas tarde, volvió á asolar la capital de una manera espantosa y la provincia de Imbabura (16 de agosto de 1868.)

En 1º de mayo de 1859 estalló en Quito la revolucion contra Robles y Urbina: se estableció un Gobierno provisional compuesto de tres individuos, uno de los cuales fué García Moreno, que además fué nombrado director de la Guerra. Los Generales Urbina, Robles y Franco se sublevaron en varios puntos. Hubo combate hasta en las mismas calles de la capital. En Riobamba se le sublevaron sus mismos soldados y su vida corrió peligro. Reunió ligero como el rayo, un puñado de valientes, y con ellos dió alcance á los rebeldes, quo volvieron en seguida por su honor, y quedó restablecida la disciplina.

Reconciliado con Flores, abrió la campaña de 1860 sobre Guayaquil, organizó y subordinó el ejército y obtuvo los triunfos de Sabum Yaquí, Babahoyo, y los coronó con la toma de Guayaquil.

En seguida convocó la Convencion, que le nombró Presidente interino, y una vez votada la Constitucion, le confirió el nombramiento en propiedad por cuatro años.

Como su prestigio y energìa hicieron desde esta fecha imposibles los motines y sublevaciones, pudo dedicarse con desembarazo á desarrollar sus planes políticos y administrativos, y en estos cuatro años y los demás que fué reelegido, consiguió que la agricultura, el comercio y la industria tomaran tal incremento, que muy pronto los ingresos, que nunca habian sido suficientes para cubrir los gastos, dejasen un sobrante, con el cual fundó esblecimientos de enseñanza á la altura de los que existen en los paises mas civilizados. Como jamás tomó ni un céntimo del Tesoro público pa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra sí, ni áun su sueldo de Presidente en su primer período, los sobrantes le permitieron fundar establecimientos de beneficencia, y uno especialmente de correccion para presidarios y mujeres de mala vida. En este último estalló un dia un motin que tomó sérias proposiciones. En tal conflicto, García Moreno se dirigió con solo dos ayudantes, y, una vez en presencia de los amotinados, les dijo estas palabras: "¡Si porque os he sacado de la miseria y de la abyeccion, y os he proporcionado el bienestar que nunca vosotros solos os habeis sabido proporcionar quereis asesinarme, aquí me teneis." Aterrados y confundidos aquellos desgraciados por tan noble valor, prorrumpieron instantáneamente en aclamacionos por su bienhechor. (1)

Sabido es que el principal puerto del Ecuador es Guayaquil, y que está separado de Quito, la Capital, por un camino de 80 leguas, en el que ántes se tardaba quince dias; pues bien, García Moreno consiguió, con su influencia y crédito personal, y en breve tiempo convirtió aquella vía primitiva en un ferrocarril, en la parte posible, y en la otra del sistema Mackadam, para carruajes ordinarios y caballerías.

En seguida se dedicó á extingir la deuda del Estado, y hace ya tiempo que la feliz república no tiene sino muy poca deuda.

Para lograr tan maravillosos resultados no le fué necesario aumentar las contribuciones, ni imponer nuevos arbitrios.

Asegurada la paz, dando una verdadera libertad, y con una administracion celosa y proba, las rentas se duplicaron, y todavia permitieron á García Moreno pedir á la Asamblea legislativa que suprimiese algunas contribuciones por ser ya innecesarias, que se aumentasen los sueldos á muchos funcionarios y qué se destinase la décima parte de ciertas rentas al dinero de San Pedro, haciendo pública y salemne declaracion, de que el secreto que habia hecho llover sobre la república tantos beneficios, no era otro que haber entrado su Gobierno de lleno en la senda fecunda del Catolicismo.

En esta feliz situacion seguia prosperando aquel dichoso país, cuando ese terrible verdugo del siglo, que se llama

---

(1) No tenemos conocimiento de este hecho que aqui se refiere: pudiera ser que haya alguno tan parcial que no lo conozcamos; pero aunque el rasgo que se menciona es propio del carácter de García Moreno, sin embargo cumple á nuestra verocidad, manifestar su falta de fundamento.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

revolucion, (2) ha dispuesto la mano miserable que habia de llevar á cabo el alevoso asesinato.

No queremos cerrar esta breve reseña sin trasladar las palabras con que Su Santidad ha honrado su memoria al dirigirse á los peregrinos de la Diócesis de Laval, y la relacion que *L' Osservatore romano* hace de los funerales celebrados en Roma en sufragio de su alma:

"Si en medio de tan grande y universal delirio, maravillosamente aparece bajo el Ecuador una república que se distingue por la rectitud de espíritu de los que la gobiernan, y por la inquebrantable fe de su Presidente, el cual cada dia se ha mostrado mas obediente á la Iglesia, sumamente adicto á la Santa Sede, deseoso de conservar en la república el espíritu de piedad y de Religion, he aquí que la impiedad se revela y considera vergonzoso para la llamada civilizacion moderna, que un Gobierno, no solo se consagre al bienestar material del pueblo, sino que piense tambien en añadir á este bien material el bien de las almas, persuadido de que este último es el verdadero bien, porque mira, no tanto á lo presente, que pronto pasa, como á lo futuro, que es eterno. Reunidos los impíos en tenebroso conciliábulo en una República vecina, acordaron la muerte del respetable Presidente que cayó bajo el hierro del asesino (si se ha de creer la voz pública), víctima de su fe y de su caridad cristiana para con su patria."

En la mañana del 23 de setiembre último, segun se estaba anunciando, tuvo lugar el solemne funeral en la Iglesia de Santa María, ordenado por Su Santidad, en sufragio del alma del malogrado García Moreno, víctima de su Religion y de su adhesion á la Santa Sede. La Iglesia adornada de negro, el majestuoso túmulo rodeado de mil luces, el canto solemne gregoriano con que fué acompañada la Misa pontificial de su eminencia reverendo monseñor Marinelli, la asistencia de la Antecamara de Su Santidad y muchos y distinguidos personajes de la capital y de fuera que se apresuraron á honrar la memoria de la Ilustre víctima de su amor al Catolicismo y á rogar por su eterno descanso,

---

(2) Los antecedentes del asesinato de Excmo. señor don Gabriel García Moreno hacen justificable esta presuncion; pero felizmente el buen sentido del pueblo y del ejército educado por el Ilustre Presidente, opusieron un dique á los proditorios planes de los asesinos, y estos desgraciados hubieron de quedarse con la ignominia de su nefando crímen grabando indeleblemente en su frente el eterno baldon que los acompaña.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

han dado á esta expiatoria funcion, todo el carácter que tan triste acontecimiento requeria.

Tal es el héroe cuya pérdida lloran todos los hombres honrados; tales han sido los hechos que harán su memoria inmortal, y á la cual no podrán llegar nunca las sangrientas armas de los asesinos.

Que se gocen estos en su triunfo infernal y pasajero, que escrito está que despues de las alegrías y satisfacciones, *ha de llegar el dia de la justicia, dia terrible, dia inevitable, en que todos comparecerán delante del Rey de la eternidad á dar cuenta de sus obras y hasta de sus pensamientos.*

Madrid, 3 de octubre de 1875.

GRAN FALLO Y GRANDES CONCEPTOS.

(De "La Sociedad.")

Uno de los mas penetrantes pensadores de la presente época, atleta vigoroso entre los modernos escritores franceses y el primer periodista de Europa, Luis Veuillot, en fin, acaba de hacer justicia á uno de los personajes mas notables del siglo corriente, á GARCÍA MORENO, varon egregio, repúblico cristiano, para cuya alma se abrieron las puertas de la patria celestial el dia 6 de agosto último, y para cuya memoria se abrieron á la par las de la inmortalidad en la tierra.

Siempre deben estar en relacion los términos de todo juicio, y quien juzga debe ser digno de la persona ó cosa á que juzga.

Por eso nos inspiraron lástima los juicios expresados aquí en ciertos periódicos y por ciertos periodistas tratándose de García Moreno.

Luis Veuillot ha dedicado un largo artículo á García Moreno, una de esas obras maestras en pequeño, del género de la prensa periódica, que brotan de su fecunda y pujante pluma, y en él ha concentrado todo el grande y levanta-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do juicio que formará la posteridad imparcial de ese hombre extraordinario, tan admirable por su génio extensísimo, tan respetable por su voluntad incontrastable y tan digno de amor por su fe profunda y sencilla.

Rujan ante el mármol de su tumba las pasiones encontradas, muerda la envidia su memoria, escúpa la calumnia su inmunda baba, sin que su venenoso ódio se apacigue ni ante la muerte ni ante el asesinato que ha azuzado.... todo eso será vano. La voz de la justicia acallará toda gritería, y su mano quebrará toda envidia y abrillantará la estátua deslumbrante del héroe, del justo y del cristiano.

Oigamos á uno de sus mas genuinos representantes, á su incansable defensor, á Luis Veuillot, adalid de todas las causas nobles, cuyo artículo hemos traducido esmeradamente, lisonjeándonos de haber castellanizado su pensamiento, sin debilitarlo en la version, y si nó lo hemos conseguido, satisfechos de la intencion que nos ha guiado.

(De la „*La Sociedad*")

SUPLEMENTO

de la "Semana de Niza" del 9 de octubre de 1875 en honra del grande y glorioso nombre del señor García Moreno Presidente de la República del Ecuador, alevosamente asesinado el 6 de agosto de 1875.

Anhelosos de pagar el justo y público tributo de homenaje á la memoria augusta del señor García Moreno, y deseosos de hacerlo sin pasar los límites que nos señala la dimension ordinaria de nuestra modesta publicacion, recurrimos hoy á un SUPLEMENTO especial, para dar á conocer á nuestros lectores el *héroe cristiano*, tan dignamente como lo merece.

Y el medio mas adecuado para este conocimiento es el ofrecerles la reproduccion íntegra de la incomparable página que M. Luis Vueillot consagra en L' Univers al insigne personage, y presentarles á la vista los principales pasages de los documentos oficiales que acaban de describirlo.

Por estos podran juzgar lo que era *este hombre de bien*,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de génio y de Dios, tan digno de admiracion y de veneracion en el mundo católico, del cual será siempre una de las glorias mas puras.

Al presentar á nuestra época, tan profundamente turbada, el ejemplo luminoso de tal hombre, no hay duda ninguna, que la Providencia divina y misericordiosa, ha querido valerse de él para refutar y confundir por una parte y de una manera absoluta, esas apostasías sociales y políticas que hoy encaminan á las naciones á su ruina; y por otra, para levantar y vigorizar á las almas buenas, asaltadas y combatidas tan violentamente por el desaliento y el hastio.

Así, pues, consideramos como deber y honor de todo periódico que se llame CATÓLICO, el secundar las miras providenciales, esforzándose en dar á las obras y á las virtudes del eminente Presidente Gabriel García Moreno, tanta mas publicidad, cuanto el silencio que guarda la prensa en general tiene de mas calculado y mas pérfido.

(*Aquí la reproduccion del artículo del señor Luis Veuillot, conocido ya por nuestros lectores, y para terminar dice la Semana de Niza.*)

"Nada nos queda que añadir á la elocuente y grandiosa apología de García Moreno contenida en las antoriores líneas. Nos limitamos á repetir que esta colosal figura cristiana, ha sido creada para inspirar á los espíritus rectos, juntamente con la mas profunda admiracion, el valor, la perseverancia en la lucha y la esperanza.

"Ella confirma y hace relucir con deslumbrador, brillo está grande y divina palabra desprendida de los labios adorables de nuestro Señor Jesucristo, la cual, tanto los hombres mas oscuros ó los mas poderosos, como los pueblos y las naciones tienen hoy constante necesidad de recordar y que se resume en estos términos: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las demas cosas te os darán por añadidura."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A LA MEMORIA

DE GABRIEL GARCIA MORENO

ASOCIADO DE NUETRA S. DEL SAGRADO CORAZON DE ISSOUDUM

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR.

(De los anales de Notre Dame Du Sacre Coeur.)

Asesinado en odio de la fé católica, el 6 de agosto de 1875, despues de haber recibido la santa comunion en honor del Sagrado Corazon de Jesus, al que habia proclamado solemnemente Patron de toda la República del Ecuador, por decreto de 8 de octubre de 1873.

Sus últimas palabras despues de perdonar á sus enemigos fueron: **"Dios no muere."**

LA MUERTE DE GARCIA MORENO.

Una publicacion católica de Roma ha dado á luz la carta siguiente remitida de Riobamba, ciudad del Ecuador, con fecha de 11 de Agosto de 1875.

"Con el corazon oprimido de dolor os escribo para daros noticia del horrible atentado cometido en la persona de nuestro muy amado presidente.

"En los últimos dias de su vida García Moreno, como si presintiese su muerte, se confesaba y comulgaba dos veces por semana. El 6 de Agosto, primer viérnes del mes, habia comulgado en honor del Sagrado Corazon de Jesus.

"Se ocupó en seguida de los altos é importantes quehaceres que desempeñaba hasta la una de la tarde. Se dirigió despues al palacio de gobierno acompañado de un edecan. Como tenia que pasar por la catedral en donde estaba expuesto el Santísimo Sacramento, entró para adorarle.

"Este era el momento escogido por los asesinos para ejecutar su crímen. Estos malvados en número de siete, viendo que tardaba mucho en salir, le enviaron á llamar con dos niños diciéndo le esperaban en el palacio. Salió sin ningun temor, y al subir las gradas del palacio le acometieron tres asesinos. Uno de ellos llamado Rayo, de fuerza hercúlea, le dió un machetazo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en la cabeza. Para no caer, el Presidente se apoyó en una columna y entónces los asesinos le hicieron quince tiros de rewolver y siete heridas de machete y le arrojaron á la plaza. Allí uno de los sicarios (Rayo) viendo que la víctima procuraba levantarse le descargó repetidos golpes de machete miéntras sus cómplices continuaban en decargar sus rewolveres.

Los soldados que acudieron en defensa de su Presidente, mataron en la plaza al infame Rayo que murió ántes que su víctima

Fué conducido el moribundo Presidente á la catedral delante del Santísimo Sacramento, donde recibió los últimos auxilios, perdonando á sus asesinos, encomendó á Dios la República del Ecuador al mismo tiempo que su alma, y espiró despues de una hora de agonía."

[Aquí el periódico reproduce la carta de García Moreno al Papa, que se registra en otro lugar de esta coleccion.]

La "Semana Religiosa de Montpellier," hace las bellas reflexiones siguientes sobre la muerte de García Moreno.

"A medida que nos llegan más numerosos y más exactos detalles sobre el gobierno de esa República y sobre todo acerca de la gloriosa muerte de García Moreno, nuestra admiracion nos impele á registrar la historia de la soberanía y del martirio para encontrar una figura así heróica y sublime. Dios solo gobierna los reinos y los corazones y Él no ha dado sino á la Iglesia el derecho de consagrar el martirio y el milagro con su aprobacion suprema. Pero podemos esperar que el sepulcro en donde depusieron los preciosos restos de García Moreno se tornará glorioso, la posteridad verá brillar como un astro protector en el firmamento de la Iglesia á aquel á quien Dios plugo presentar como muy grande á los ojos de sus cotemporáneos. Sea cualquiera el porvenir, glorifiquemos el presente; porque al traves de este drama horrible, hay para el catolicismo un verdadero triunfo. Esta catástrofe acaba de atraer hácia este bello espectáculo las miradas distraidas del mundo: un gobernante arrostrando diez años sereno y sin temor, el odio del anti-catolicismo, con el puñal de la revolucion pendiente siempre sobre su cabeza, y lo que nos parece mas heróico y valeroso, burlando los consejos de la prudencia mundana, los desdenes de la sabiduría liberal y las invectivas de la opinion.

"Civilizando á su pueblo con el Evangelio y el Syllabus en la mano, García Mareno no aspiraba á que su vida estuviese escrita en los libros de la posteridad. Tenia, sin embargo, este grande hombre, una ambicion, la confesaba y pedia al Cielo que la coronase: era la de verter su sangre por Cristo, por la Iglesia y por la Patria.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Dios le ha escuchado y escuchándole le hizo la merced mayor á que puede aspirar un cristiano. No permitió, sin embargo, que este intrépido campeon de su causa perezca al instante en un asesinato premeditado. Ordinariamente en el camino del placer caen despedazados los reyes y los príncipes. García Moreno fué herido en la entrada del templo un dia de comunion haciendo una visita de jubileo. El furor de siete asesinos no fué suficiente para abatirle. El fuego y el puñal buscaron en vano el camino de su corazon, donde Dios acababa de reposar. Al pié de los altares, en las manos de los sacerdotes debía el santo entregar su vida despues de ofrecerse en holocausto por el pueblo que amaba tanto, despues de pronunciar por última vez el sublime proverbio que el universo repite con admiracion: **"Dios no muere."**

"Así será honrado aquel que Dios quiera coronar con supremo honor ante los siglos. Nuestra vida no nos pertenece, ella es un cuadro que trazamos y cuyo último rasgo, se reserva Dios; y este rasgo último, bajo la mano del divino artista, resume y consagra todo. La muerte triunfante y mil veces envidiable de García Moreno demuestra cuán grande y agradable fué para Dios su corazon; ella proyecta sobre su carrera un esplendor sobrenatural que comunicará á los siglos cristianos venideros, fuerza, luz, honor y gloria.

Decreto del señor García Moreno para la consagracion de la República del Ecuador al Sagrado Corazon de Jesus.

"El Senado y la Cámara de diputados del Ecuador reunidos en Congreso considerando:

1º Que el tercer concilio de Quito, por un decreto especial ha consagrado la República del Ecuador al Sacratísimo Corazon de Jesus y le ha puesto bajo su proteccion y salvaguardia:

2º Que pertenece al poder legislativo cooperar en nombre de la Nacion á un acto tan conforme á los sentimientos eminentes del catolicismo y que es tambien el medio más eficaz de conservar la fé y obtener el progreso y bienestar del Estado

DECRETAN:

Art. 1º La República del Ecuador está consagrada al Santísimo Corazon de Jesus que ha sido proclamado su Patron y Protector:

Art. 2º—Se declara fiesta nacional de *primera clase, la del Santísimo Corazon de Jesus.* Esta fiesta se celebrará en todas las iglesias catedrales de la República por los prelados diocesa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nos con la mayor pompa posible:

Art. 3º—Se erigirá en todas las catedrales un altar dedicado al Corazon de Jesus y con esta intencion el gobierno excitará el celo y piedad de los obispos:

Art.—4º En el frontal de cada uno de los altares mencionados en el artículo precedente, se colocará á costa del Estado, una lápida de mármol sobre la cual se escribira el presente decreto.

Dado en Quito, capital de la República del Ecuador el 8 de Octubre de 1873.

G. García Moreno.

(Traducido del citado periódico.)

Entre otros multiplicados y sentidos documentos que prueban el comun é intenso sentimiento que todos los pueblos civilizados y los hombres verdaderamente buenos han manifestado en la sangrienta é irreparable muerte del señor García Moreno, nos parece oportuno dar lugar en esta coleccion al siguiente fragmento de una de las conferencias que el R. P. Rout S. J. dió al pueblo de Paris sobre el egoismo de la época. En ella hay una alusion muy significativa á este acontecimiento que llama hácia sí la atencion universal, y que los periódicos han publicado con el interes que reclama.

CONFERENCIAS EN NUESTRA SEÑORA DE PARIS

por el R. P. Rout de la Compañía de Jesus sobre el Egoismo Contemporáneo.

"Pasando de los principios á las más notables aplicaciones del presente el R. P. exclamó: "Ah! por gracia, señores, no penseis que este egoismo permanezca entre nosotros en la esfera puramente teórica de las ideas. Él pesa sobre los hechos con las más espantosas consecuencias. El egoismo naturalista odia mortalmente al catolicismo. Quiere envolverlo en el lodo! Los derechos de Dios no valen nada para él. Mirad á los dos polos del mundo moderno! Hay allá en Roma, un Papa que los proclama. Allá, más léjos, hácia el Pacífico, gobierna un gran cristiano que los pone en práctica. Bien, (por esto conocereis nuestro siglo egoista y naturalista.) Pio IX se halla prisionero en el Vaticano y aquel hombre cae bañado en su sangre, y espira bajo el cuchillo infame de un asesino: reconocedle, *es el Justo del siglo*, es García Moreno.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La conclusion de esta conferencia se encuentra enestas simples palabras que nos hacen presentir cual deberá ser la materia de los próximos discursos en donde el orador deducirá laconclusiones de esta enseñanza y en el que nuestras prevaricaciones han sido *tan vigorosamente señaladas.*"

El piadoso y popular periódico intitulado "El Mensajero del Sagrado Corazon de Jesus," en el cuaderno 6º del tomo 9º publicado en la ciudad de Bogotá, consagra un largo y sentido artículo al mismo objeto, del cual queremos estractar algunos rasgos para nuestros lectores, si bien nos es forzoso tomarlos aisladamente; pues seria azaz dilatado insertarlo por entero.

LOS AMIGOS DEL CORAZON DE JESUS.

Gabriel García Moreno, Presidente de la República del Ecuador, asesinado el 6 de Agosto de 1875, primer viérnes del mes, en odio de la Religion.

LA VÍCTIMA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

"Ni por un momento vacilamos en colocar en la galería de los amigos del Corazon de Jesus á este nuevo mártir llorado por la Iglesia entera. Despues del Soberano Pontífice, pocos hombres en nuestros dias, han hecho tanto como él por el reino de JESUCRISTO y el culto de su divino Corazon" (*) Por eso fué que la Revolucion lo condenó al puñal de sus sicarios."....

En seguida reproduce dicho periódico el escrito del señor Luis Veuillot preinserto ya, y luego continua, en un segundo artículo con el sentencioso epígrafe "**Dios no muere**" que tan frecuentemente repetia la ilustre víctima, relatando detenidamente el asesinato y demas circunstancias que en él tuvieron lugar, concluyendo con los siguientes conceptos.....

"Conocióse entónces cuanto amaba su pueblo al preclaro mártir. Hombres, mujeres, niños de todas condiciones derramaban lágrimas, exhalaban tiernos sollozos en la mitad de las calles. Toda la ciudad se vistió de luto, y durante tres dias las casas estuvieron entapizadas de fúnebres paños. La muchedumbre corria á la catedral, en donde estaba expuesto el cuerpo del difunto en un ostentoso catafalco. Las exéquias fueron solemnes y

---

(*) *El Mensajero* 4ª edicion de Barcelona, pág. 407.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

conmovieron mucho á los asistentes.....

"El 21 de Diciembre de 1875, M. Hamilton, jefe de la legacion inglesa en Quito, escribia al Ministro de Relaciones Exteriores:

"Comuniqué á mi gobierno la triste noticia del terrible asesinato de que fué víctima el ilustre Presidente, y he recibido órden de manifestar á V. E., para que lo ponga en conocimiento de su gobierno, el muy sincero dolor que han sentido la Reina y el Gobierno inglés, por un acontecimiento que, como debia suceder, ha causado profunda afliccion en todo el Ecuador. Este acontecimiento ha causado tanta más pena á S M., mi augusta soberana, cuanto mayor era su afecto á la persona y familia de la noble víctima y por cuanto ella se interesa vivamente en todo lo que se refiere al porvenir y prosperidad del Ecuador.

Pio IX honró públicamente á este hijo digno de él. El 22 de Setiembre de 1875 "se celebraron solemnemente exéquias por el eterno descanso del alma de García Moreno, mártir de su amor á la Iglesia y de su fidelidad al deber. La ceremonia fúnebre se celebró por órden y á expensas del Santo Padre, en la iglesia de Santa María-*in-Traspontina*, cerca del Vaticano. Toda la nave se entapizó de negro; la imágen milagrosa de María, colocada en el altar mayor, estaba igualmente rodeada de cortinajes de luto; en el centro de la iglesia se levantó un grandioso catafalco de tres cuerpos, cubierto de un paño mortuorio de tela de oro con las armas pontificias, é innumerables cirios ardian al rededor."

Toda la mañana estuvieron celebrando misas rezadas de *requiem* en los altares laterales. A las once se cantó la misa mayor de rito pontifical por Monseñor Marinelli, obispo de Pórfiro y sacristan de Su Santidad. No hubo acompañamiento de música. El grave y majestuoso canto gregoriano resonaba bajo las bóvedas del templo.

El coro lo formaban religiosos carmelitas de los que, hasta estos últimos tiempos, ocupaban el convento contiguo á la iglesia. Asistian al ilustrísimo celebrante en el altar, tres capellanes del Santo Padre y Monseñor Cataldi, maestro de ceremonias de la capilla pontificia. Al rededor del catafalco tomaron puesto muchos prelados de la casa del Santo Padre....Tambien asistió S. E. el general Kanzler, ministro de armas de Su Santidad y muchos antiguos oficiales pontificios, entre ellos el comandante Ottini. Una multitud compacta y recogida llenaba toda la nave y capillas laterales. La tristeza se pintaba en todos los semblantes como muestra de lo que sentian los corazones, porque los católicos de Roma no ignoraban que el ilustre García More-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

no ocupaba el primer puesto entre los heroicos defensores de los derechos de la Santa Sede. Sin embargo, al salir de la ceremonia fúnebre se complacian en repetir la última palabra del héroe mártir: *Dios no muere!*"

En el periódico intitulado "El Cruzado" que se redacta en Sucre, encontramos el siguiente nobilísimo escrito de un sugeto, cuyo recto criterio, ilustracion acreditada, virtud austera y severa imparcialidad, hablan en favor de García Moreno mucho mas elocuentemente que cuantos artículos multiplique en contra suya la prensa impía del liberalismo que en nustra patria se ha echado á cuestas la difícil y ruin tarea de infamar la memoria *eternamente ilustre* del hombre á quien escritores insignes defienden y exaltan. Insensatos! no reparan que en queriendo ellos afiar una *noble figura* á la que el mundo saluda reverente, no hacen otra cosa que mostrar la mezquindad de corozones roidos por la envidia ó la venganza, y se empeñan en arrancar de la Patria el mas precioso título de indisputable gloria; pero no lo obtendrán: la gloriosa memoria de Garcia Moreno crece como el Sol en su esplendor, y se proyecta majestuosa cual coloso gigantesco. No sera nuestra débil pluma la que haga su apología, mal pudiera hacerlo en tratandose de tan grande hombre: por otra parte nuestra divisa é inspiracion es la del amor y veneracion que le profesamos y tenemos á honra altísima confesarlo: hablen hombres imparciales y ante ellos enmudezcan los *enemigos de García Moreno.*

El señor Kenelm Vaughan nos ha favorecido con un artículo escrito en inglés sobre el senor Garcia Moreno. La traduccon de dicho artículo publicamos á continuacion. El nos dispensa, á lo menos por ahora, el ocuparnos de este personaje americano tan denostado por periodistas de mala estofa.

GARCIA MORENO.

El mas ilustre gobernante de nuestro siglo, Gabriel Garcia Moreno, Presidente del Ecuador, ha dejado de existir. Villanamente asaltado en pleno dia por cobardes asesinos, al entrar en su palacio al despacho de los negocios, cayó bajo los golpes de los machetes y las heridas de las balas de revolvers de que estaban ellos armados.

La noticia de la trájica muerte del hombre, cuyos hechos lo proclaman como al mismo distinguido mandatario entre todos los que han ejercido la suprema magistratura en las repúblicas de Sud-América, ha infundido horror y consternacion en todo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

hombre justo y sensato, y ha arrancado un estallido de dolor de todos los que lo han conocido. Un hecho tan infausto, un crímen tan horrendo, que ha arrebatado la vida al hombre justo, al ciudadano probo al patriota egregio, al católico de fé profunda, al magistrado íntegro, al mandatario ilustre por todas sus cualidades intelectuales y morales, un hecho, repito, tan criminal bajo todos respectos, acaso sea celebrado por aquellos cuyas transgreciones de la ley, fueron castigadas en rigoroso juicio, pues el gobierno del señor Garcia Moreno inflexible solo con los delicuentes, jamás consintió que la ley fuese impunemente transgredida. Fuera de éstos, cuyo encono contra el gobierno del señor Garcia Moreno se comprende hasta cierto punto, hay otros cuyo odio al gobierno verdaderamente católico del señor Garcia Moreno, nada por cierto justifica, pero que tambien se esplica y se comprende perfectamente, atendidos los sentimientos é ideas en que se inspiran; hay otros, repito, que gustosos apretarian las mismas manos manchadas con sangre inocente, y que faltos quizás del valor y arrojo que se necesita para ser asesino, tienen sin embargo la cobardía suficiente para descargar sobre un muerto golpes mas crueles que los que dan los que asesinan. Aludo á las injurias y viles calumnias que arrojan sus plumas á un nombre ilustre. Calumniar á los vivos es una ofensa grave, pero insultar á un muerto y tiznar con falsas acusaciones la memoria del que ya no puede defenderse ni vindicar su inocencia, es un crímen mas negro que un asesinato, porque la reputacion de un hombre es mas cara que la misma vida. Por fin la vida es un bien que tarde ó temprano se acaba, miéntras que la buena reputacion bien merecida, debe sobrevivir al hombre y llegar ilesa á las mas remotas generaciones; y atentar contra un bien que es todo lo que un hombre posee en el mundo despues de su muerte, sobre ser injusto es altamente cruel.

Los enemigos del señor Garcia Moreno, al propio tiempo que confiesan la rara habilidad y conocimientos de éste, tratan de manchar su nombre con todas las enormidades concebibles; en papeles públicos le califican de verdugo y opresor del pueblo, de traidor á su patria y tirano, de hipócrita y fanático y hasta de caníbal. Yo he tenido la buena suerte de conocer personal é intimamente al señor Garcia Moreno; he viajado por toda la extencion del vasto territorio del Ecuador, y he sido por consigiente testigo ocular de las obras prodijiosas que por sus infatigables esfuerzos se han planteado en la mencionada República; por lo mismo, considero como un deber de conciencia y de justicia el volver por su memoria, el desvanecer los pérfidos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y graves cargos que se le hacen, dando testimonio con el lenguaje de la justa y severa equidad, de su integridad y prominencia como Mandatario.

Cuando García Moreno ascendió á la presidencia ahora quince años, el Ecuador era el teatro de luchas encarnizadas de partidos, de guerras civiles y un *pandemonium* de todo género de crímenes públicos; para dominar esta situacion tan lamentable, tuvo que usar de rigor y gobernar con brazo de hierro, y por su carácter intrépido no retrocedió ante ningun peligro. Era el genio vigoroso que se necesitaba y que debia sacar el orden, no digamos del caos, sino de un cúmulo de todo género de males. Por la energía y firmeza en sus resoluciones, que jamás se doblegó; por la severidad de disciplina, que nunca degeneró en tiranía, pudo subyugarlo todo al órden y alcanzó un ascendiente incontrastable en el pueblo. Entónces fué que el Ecuador comenzó á disfrutar una nueva era de paz, que García Moreno supo consolidar con nuevas leyes que en su carácter cristiano y constitucional sobrepujan á las de cualquiera otra república Sud-Americana. Tambien reorganizó y disciplinó el ejército, adoptando entre otras medidas, la de establecer en los cuarteles escuelas en las que los soldados, en los cinco años de servicio forzoso, adquirieran la instruccion primaria y el conocimiento de sus deberes militares.

Habiendo establecido la paz sobre los sólidos fundamentos de un nuevo código y de un ejército moral, disciplanado é instruido, tomó por máxima invariable de su gobierno (como una vez se lo oí decir á él mismo) estas divinas palabras del Evangelio: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demas cosas se os darán por añadidura.* En consecuencia, los primeros actos de su gobierno se dirigieron á establecer en la República el conocimiento del reino de Dios y de sus santas leyes; con este fin promovió completa reforma en el órden moral; purgó el país de las hordas de malhechores avezados al asesinato, al robo y á todo género de crímenes; proveyó los destinos públicos en hombres escogidos que gozaban de reputacion de competencia y honradez. En seguida fijó su atencion en la reforma de aquellos conventos que entre tanto trastorno habian ido apartándose del espíritu monástico, y obtuvo la secularizacion de más de cien religiosos; mas nó vendió en pública subasta los conventos que quedaran vacíos, como llevado de la avidez de dinero lo habia hecho Mosquera en Colombia, sino que los llenó de nuevo haciendo venir de Europa hombres de virtud y ciencia. Estos instruyendo, moralizando, civilizando al pueblo, obtuvieron una reforma radical en la moralidad pública y privada.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ni se limitó á solo esto el celo de García Moreno por ilustrar al pueblo: en todos los ángulos de la República erigió escuelas de instruccion primaria donde los niños adquirieran una educacion ámplia y gratuita; fundó ademas un Colegio de Artes, dirigido por los Hermanos de las Escuelas cristianas, en la cual los jóvenes se instruyen para la carrera profesional que se conocen aptos.

Fue tambien el señor García Moreno ardiente promovedor del estudio de las ciencias y bellas letras y artes. A él debe Quito el establecimiento de una escuela politécnica, colegios nacionales, de museos de Historia natural, de una escuela de Agricultura, de una Biblioteca nacional, y de un Observatorio astronómico, que concluido que sea competirá con el famoso Observatorio de Córdoba, en la República Argentina. (2) Fuera de todo esto, en los arrabales de Quito erigió, segun los planos levantados por el señor Reed, una penitenciaría, que entre los edificios de su clase que he conocido en la América del Sud, es el mas hermoso y cómodo..

No hago mas que anotar á la lijera las diversas obras del señor García Moreno, y aun así me quedan todavía muchas que referir. Todas ellas tienen una voz muy elocuente, la voz de los hechos, para demostrar el estado de progreso en que se encuentra el Ecuador, y eso vale mas que los vagos apóstrofes á la *Libertad*, y la injustísima y mentirosa inculpacion de *tiranía*.

La paternal solicitud del señor García Moreno se extendió tambien á las tribus salvajes de la provincia del Oriente, donde envió misioneros jesuitas que bajo la especial proteccion del Gobierno han fundado misiones y pequeños pueblos, en los que acojen á los indios errantes de las selvas para instruirlos, evangelizarlos y civilizarlos de la manera que solo ellos saben hacer. Si el liberalismo impío y tenazmente enemigo de la verdadera civilizacion no viene á turbar estas pacíficas conquistas del Evangelio y de la luz, ántes de mucho tiempo veremos en el Ecuador renovados los antiguos prodigios del Paraguay y de las provincias de Mojos y Chiquitos en Bolivia.

---

(2) Cuando el autor recorria la capital de esta República, estaba apénas iniciada la construccion de este edificio suntuoso; hallábase al terminarse cuando García Moreno fué asesinado, y á la fecha concluido ya, es sin duda por el voto de ilustres viajeros, el mas hermoso de Sud-América, El Telescopio mandado construir en Alemania por él mismo y que por su magnitud y fuerza es uno de los notables del mundo, está armándose en la actualidad; y creemos con sobrada razon, que si el señor Vaughan visitara este monumento levantado por García Moreno á las ciencias, no tendria embarazo en llamarlo acaso el primero en la América.—*N. del E.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La provincia de Manabí, que es un museo de inagotable riqueza, ha permanecido por siglos con las puertas cerradas; mas García Moreno con resuelta mano las ha abierto á la industria, construyendo un camino carretero que conducirá á la provincia y la atraviesa, y estableciendo en ella colonias europeas que cultiven la tierra. Al mismo García Moreno se deben otros caminos espaciosos que corren al Oeste y al Norte, salvando terribles precipicios y profundas quebradas sobre las que se elevan más de cien puentes. Entre Guayas y Quito ha construido tambien un ferrocarril y edificado nuevos pueblos y villas. (1) En la misma proporcion que se mejoraba la condicion material del país, ha dado ocupacion á centenares de personas que carecian de ella.

Las pruebas más reelevantes de la excelencia del sistema administrativo de García Moreno, son dos verdades palpables y patentes á todo el mundo, á saber: las rentas nacionales se han triplicado desde que él tomó en sus manos las riendas del gobierno; y no obstante los ingentes gastos en obras públicas y mejoras positivas, hay todavía con qué atender al pago y amortizacion de la deuda pública. El segundo hecho igualmente incontestable es que los delitos han disminuido á punto de que cuando yo me encontraba en Quito, el gobernador de la prision me informó que los criminales eran dos terceras partes ménos que pocos años ántes.

Si juzgamos del árbol por sus frutos, debiéramos tambien juzgar á García Moreno por sus hechos, que son realidades patentes á todo el mundo, y no por las aserciones falsas de aquellos que lo temieron, no sin motivo, y lo odiaron porque los conducia á ello el espíritu de la *secta tenebrosa.*

Si García Moreno hubiera sido tirano, como se quiere hacer creer, en un pueblo como el Ecuador habria podido ser elegido tres veces Presidente de la República? Si hubiera sido un opresor de la libertad y un enemigo del progreso intelectual, la noticia de su repentina muerte no habria sido la consigna de una revolucion instantánea y terrible? Y su trágica y violenta muerte, en vez de causar dolor profundo, habria sido mirada como un castigo de la Providencia? Pero léjos de eso, ha sucedido todo lo contrario: ningun atentado, ni siquiera un movimiento revolucionario ha producido la noticia de su muerte, y un velo de tristeza y dolor ha caido sobre la Re-

(1) Dificultades y obstáculos casi insuperables, no permitieron que el señor García Moreno terminara esta importante obra. La locomotora recorre 14 quilómetros de bien construida y expedita via, y á la fecha es natural se haya aumentado el espacio, puesto que el Gobierno actual prosigue con empeño tan importante obra.—*N. del E.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

pública, sin que tal vez haya habido un hombre (si se exceptúan algunos pocos de Cuenca y Guayaquil) que no haya llorado su pérdida. Como un nuevo Josias, García Moreno pareció dirigido por Dios para exitar á su nacion al arrepentimiento, cargar sobre sí mismo las abominaciones de la iniquidad, y conseguir con infatigables esfuerzos la pacificacion de su patria.

Si fijamos la atencion en las cualidades personales de García Moreno, encontramos el más raro conjunto de dotes y talentos sobresalientes, que muy pocas veces pueden encontrarse reunidos en un solo hombre. Vasta inteligencia, juicio certero y despejado, singular firmeza de carácter, amor sincero del bien, valor imperturbable sin ostentacion ni temeridad, patriotismo acendrado, honradez y desprendimiento intachables, pureza escrupulosa en el manejo de los caudales públicos, vida ejemplar en el hogar doméstico, religion profunda, piedad sincera y constante en el cumplimiento de las leyes de Dios y de la Iglesia, celo por hacerlas cumplir por sus gobernados, erudicion vastísima en la Literatura universal y conocimiento de todas las ciencias. Ameno y ardiente en su conversacion, discurria con facilicad y lucidez sobre cualquier asunto, amable y cortés en su trato, era el tipo de la hidalguía española. Mas sabia tambien revestirse de severa austeridad cuando la ocasion lo exigía, y su palabra vehemente dominaba y rendia la demagogia revolucionaria. Tal es el hombre á quien se ha llamado *fanático*, expresion que nada se extraña en los hombres de cierto tinte, y que se sabe muy bien lo que en boca de ellos significa, para que nos detengamos en rectificar su sentido.

El señor García Moreno que era católico sincero, comprendia muy bien que no puede haber catolicismo sin Papa y que la señal mas evidente de que se tiene la religion en alto concepto, es tambien la veneracion, amor y obediencia que se tiene al Vicario de Jesucristo en la tierra. Por eso mismo se señalaba en su amor al Papa, cuyas prerogativas y derechos sostuvo abiertamente. De igual modo la obra de la difusion de las Sagradas Escrituras, encontró el señor García Moreno un protector generoso que con liberalidad la fomentó con su propio peculio. ¿Qué obra buena dejaba de ser prontamente acogida por él?

Era tambien él el verdadero amigo de la libertad, de aquella libertad que Ciceron difine admirablemente cuando dice: que consiste en la esclavitud de la ley. Todos los que observaban la ley, nacionales ó extranjeros, podian vivir en el Ecuador con paz y seguridad; bajo esta sola condicion desaparecian todos los matices políticos, todas las divergencias de sistemas, opinio-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nes é ideas. De desear seria que los que pregonan libertad y achacan á Garcia Moreno tiranía y despotismo, nos dieran las muestras de libertad y respeto á las personas que profesó ese *tirano y déspota.*

Toda transgresion de la ley, todo atentado contra el órden público, era castigado con el rigor de la ley. ¿Porqué negar esto, cuando el señor García Moreno hacia de ello, y con mucha razon, un timbre de gloria? Pero para calificar semejante conducta de despotismo y tiranía, es preciso haber perdido toda nocion de justicia y de órden. Si la justicia fuera siempre administrada en las demas repúblicas con igual imparcialidad y vigor, no se verian acaso las terribles atrocidades que con frecuencia anuncian los diarios de América.

En resúmen, García Moreno cuando inauguró su gobierno tenia muchos enemigos y pocos amigos; pero ha muerto teniendo muchísimos amigos y admiradores, y pocos é injustos enemigos. Su verdadero patriotismo, su desinteres, su abnegacion, sus acciones honrosas, su celo por el bienestar general, le ganaron el afecto hasta de sus más encarnizados enemigos. Entendiéndose que hablo de los nacionales del Ecuador, pues por lo que hace á los de fuera del país, por muchos que fueran sus enemigos, solo probarian que son muchos los que á ojo cerrasiguen la consigna de la secta: odio y guerra al catolicismo y sus sostenedores. El señor García Moreno tuvo un defecto capital, un crímen imperdonable, un vicio que maleó todos sus actos: fué católico verdadero en sus ideas y sentimientos, en su conducta privada y en su gobierno. Ved ahí lo que ciertos hombres no le perdonarán nunca.

Tales son en compendio los ilustres hechos de García Moreno segun mi conocimiento y observacion personal, desde luego muy conformes con el testimonio que puede dar cualquier hombre imparcial que juzgue con conocimiento de causa. García Moreno ha muerto, pero vivirá eternamente en la memoria de los ecuatorianos, que trasmitirán su nombre de generacion en generacion como el de un mandatario cristiano y el más patriota é ilustre que haya regido los destinos de la nacion. El verdadero progreso cristiano y la ilustracion que él ha promovido y que es la buena semilla que ha sembrado y regado con su sangre, es de esperar que continuará fructificando y desarollándose á la sombra de su memoria, y que con el tiempo extenderá su benéfico influjo sobre todo el Nuevo-Mundo.

KENELM VAUGHAN.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

(DEL ECO DE CORDOBA.)

A LA SANTIDAD DE PIO IX EL CUERPO LEGISLATIVO DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

Beatísimo padre:—Los Senadores y Diputados de la República del Ecuador que suscribimos esta carta, dimos comienzo á nuestras tareas legislativas abrumados por el dolor, y nuestro primer acto fué honrar y bendecir la memoria del gran Magistrado católico, arrebatado á la Patria por la impiedad y el crímen; y hoy no queremos que se cierren las Cámaras sin mostrarnos dignos de la escuela política, moral y religiosa que estableció entre nosotros el elevado y clarísimo genio de GARCÍA MOREMO.

Somos, pues, católicos, apostólicos, romanos; os reconocemos como Vicario de Jesucristo y único Jefe infalible de la única Iglesia verdadera. Tal es nuestra fé, y queremos que nuestros actos, así en la vida privada como en la pública, no sean en lo más mínimo contradictorios á ella.

Nuestros principios políticos tienen por base la doctrina católica, en la que están encerradas la eterna verdad y la eterna justicia, única fuente de progreso y única ventura para los pueblos. Queremos ser libres con la libertad de Dios; queremos que nuestras leyes sean amoldadas á las del Evangelio, que nuestro progreso material no excluya el progreso de las buenas costumbres, que nuestra felicidad terrena no nos haga olvidar de buscar diligentes la del cielo.

El diluvio de las malas ideas, de la inicua impiedad crece y se extiende por toda la tierra; el señor García Moreno, hombre providencial y grande como justamente lo ha reconocido y proclamado la opinion imparcial de Europa y América, empleó todo el poder de su genio en defender el Ecuador contra esa calamidad, hoy el infatigable y sublime obrero del bien ha desaparecido y quién sabe si las olas de aquel diluvio no invaden á la postre nuestra infeliz Patria! Ántes del SEIS DE AGOSTO se entreveía alegre luz en el porvenir de nuestra República; pero la sangre derramada aquel nefasto dia la eclipsó y hoy solo se divisan tristes sombras.

Sin embargo, abrigamos la esperanza, y muy grande de que el cielo no consentirá que la calamidad suscitada por el infierno se sobreponga á la santa causa de la Cruz. Las tinieblas pasarán, el imperio de los malos se derrocará, y quizás ni aún llegue á establecerse entre nosotros. ¿Podrá ser estéril pa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra el bien la sangre del MÁRTIR? Su espíritu dichoso al pié del trono de Dios, ¿podrá olvidarse de los ecuatorianos? ¡Imposible! Y crece nuestra confianza de que desarrollándose gradualmente los elementos de moral católica y de progreo difundidos en el pueblo ecuatoriano, cambiaran favorablemente las condiciones de su porvenir, crece decimos, cuando pensamos, SANTÍSIMO PADRE, que nunca nos negaréis vuestra bendicion, ni ménos dejaréis de reconocernos como hijos mas sumisos de la Iglesia. Dignaos, pues, os suplicamos, bendecir al pueblo que se gloría de su fé y de llamarse vuestro; al nuevo majistrado que va á regirlo y que católico sincero y ardiente patriota, atrae á sí las miradas de los ecuatorianos, como se atrajo la gran mayoría de sus votos que le ha elevado al poder; y bendecidnos, por último á nosotros que dejamos la Lejislatura para volvernos al seno de nuestras familias.—Diciembre. 14 de 1876.

(aquí las firmas.)

El asesinato de García Moreno condenado por el Gobierno liberal de Colombia.

Ecuador.

Con verdadera satisfaccion trascribimos la correspondencia curzada entre nuestro gobierno y el del Ecuador con motivo del asesinato del señor García Moreno. El Presidente señor Pérez ha sabido interpretar dignamente los sentimientos de un pueblo civilizado y cristiano, al decir que el tremendo crímen ha sido objeto de *general* reprobacion por parte de pueblo y gobierno de Colombia, Óigalo el *Diario de Cundinamarca* que ha osado llamar inspiracion de patriotismo el horrendo atentado.

Legacion de los Estados Unidos de Colombia en el Ecuador Quito, á 13 *de Setiembre de* 1875.—El infrascrito, Ministro residente de los Estados Unidos de Colombia, tiene la honra de trasmitir á S. E. el señor Ministro de Relaciones exteriores del Ecuador el despacho que con fecha 31 del mes de Agosto último, le ha dirigido el señor Presidente del Estado Soberano del Cauca, de órden del señor Presidente de Colombia, el cual es como sigue:

Honorable señor Venancio Rueda, Ministro Residente de Colombia en la República del Ecuador—Quito.—Inmediatamente que se recibió en esta ciudad la noticia de haber sido muerto violentamente S. E. el Presidente de aquella República, el dia 6 del mes en curso, lo comuniqué por telégrafo al ciuda-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dano Presidente de la Union; y él me dice, en contestacion que trasmita, por conducto vuestro, al pueblo y al gobierno del Ecuador, el **general sentimiento de reprobacion** que ha excitado en el pueblo y el gobierno de Colombia, el crímen de que ha sido víctima el primer Magistrado de esa República.

Servíos, pues, presentar al gobierno cerca del cual estais acreditado, la expresion de los sentimientos que manifiesta el ciudadano Presidente, respecto de un atentado que no ha podido ménos de causar honda sensacion en el pueblo ecuatoriano.

Soy vuestro obsecuente servidor.—*César Conto.*

Aguarda el infrascrito que el gobierno de S. E. y el pueblo del Ecuador se sirvan aceptar esta demostracion de duelo que el gobierno y el pueblo de Colombia les dirigen con motivo del crímen de que fué víctima, el 6 de Agosto, el Excelentísimo señor Presidente de esta República.

El infrascrito aprovecha esta ocasion para presentar á S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores, las seguridades de sus consideraciones personales—Venancio Rueda.

A. S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador—Quito, Setiembre 13 de 1875.—El infrascrito Ministro de Relaciones, Exteriores ha tenido la honra de recibir la estimable comunicacion que el Excelentísimo señor Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia se ha servido dirigirlo con fecha de hoy, trasmitiédole el despacho que el señor Presidente del Estado Soberano del Cauca ha remitido á S. E. de órden de Excelentísimo señor Presidente de Colombia para manifestar al pueblo y gobierno del Ecuador el general sentimiento de reprobacion que ha excitado en el pueblo y gobierno de esa República el horrendo crímen de que fué víctima el esclarecido Presidente de nuestra patria el 6 de Agosto próximo pasado.

Ruego al señor Ministro de Colombia que se sirva hacer trascendental á su ilustrado gobierno la gratitud profunda con que el pueblo y gobierno ecuatoriano han recibido la demostracion de pésame de esa República hermana y amiga.

Aprovecha el infrascrito esta ocasion para reiterar al Excelentísimo Ministro de los Estados Unidos de Colombia las seguridades de sus consideraciones personales, con que se suscribe de S. E. muy atento seguro servidor.—*Manuel de Ascásubi.*—Al Excelentísimo señor Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia."

(*De "El Tradicionista" de Bogota*)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ARTICULOS

TOMADOS DE "EL SIGLO FUTURO" PERIODICO DE MADRID.

Entre los multiplicados y muy recomendables artículos que la prensa católica de Europa ha publicado en honra de la memoria de García Moreno, insertamos en esta mal tramada compilacion los siguientes, que tomamos de "El Siglo Futuro," que ha hecho duelo comun con nosotros, en el funesto asesinato del católico Presidente del Ecuador. Ya anteriormente hemos reimpreso los artículos que de dicho periódico nos han llegado á las manos, los cuales, juntos con los que hoy reproducimos, ceden en justa y honrosa memoria del sujeto con cuyo nombre esclarecido se han inspirado los defensores de la causa católica que él sostuvo y defendió. Como es natural, no falta una que otra equivocacion ó concepto ménos verídico en la relacion que hacen del hecho y en la apreciacion de los méritos de García Moreno; por lo cual nos cumplia rectificar esos conceptos, y esclarecer los hechos, en honra de la verdad que nos guia en nuestros actos y en los escritos que hemos dado á este respecto: para lo cual hemos creido conveniente hacerlo con las pequeñas notas que agregamos en los lugares respectivos.

CARTAS DE FRANCIA.

Juéves, 26 de Agosto de 1875.

El señor Ascásubi, hermano político del presidente Moreno, que está aquí por motivos de salud, supo que el señor González, residente en Lóndres, habia recibido un telégrama de Panamá, que decia:—"El presidente García Moreno asesinado. El país tranquilo."—El señor Ascásubi telegrafió inmediatamente á Panamá, y recibió esta respuesta:—"La noticia es verdadera."

Moreno, que conocia bien á los revolucionarios, habia dicho más de una vez que los sectarios no podian arrancarle la confianza del país, y le asesinarían. El partido revolucionario no ha querido que fuese falso profeta.

El partido revolucionario no podia perdonar al ilustre Moreno el crímen anti-revolucionario de haber arrancado á su patria

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la anarquía, salvándola ademas de la bancarota, dándole paz, órden, administracion, prosperidad increible; que todo esto habia hecho en brevísimo tiempo el insigne presidente, sin más que haber fundado su gobierno en los principios católicos.

La muerte de Moreno es una desgracia inmensa para su país, que volverá á la anarquía de que Moreno le sacó. Como cayó Guatemala á poco de morir aquel famoso Carreras, guarda de puercos, que no sabia leer ni escribir, pero que no tenia paciencia para sufrir la tiranía y las rapiñas de los revolucionarios; y juntando buen número de hombres del campo entró en la ciudad, restableció los buenos principios, y demostró prácticamente que para gobernar sábia y prósperamente á un pueblo, lo que importa es ser bueno y saber el Catecismo.

Por lo demas, los sectarios del Ecuador tenian razon: el espectáculo de un Presidente de República que tenia la rareza de creerse elevado por Dios, para procurar la felicidad de su país, y que cumplia fielmente su encargo, no era propio de este siglo; ni los revolucionarios podian tolerar que un hombre enérgico hiciera de un pueblo pequeño un verdadero paraiso por el único medio de lograrlo, es á saber, encadenando las pasiones revolucionarias, y aplicando los principios católicos, miéntras las grandes potencias del mundo, con el sistema contrario, van de catástrofe en catástrofe á su completa ruina, si Dios no lo remedia, como parece que quiere, fecundando y bendiciendo la reaccion católica que se está operando en toda Europa y aun en América.

La muerte de Moreno ha sido para los revolucionarios una gran vergüenza; pero una más ¿qué les importa? Para él ha sido bien gloriosa: ha muerto traidoramente asesinado por los cobardes enemigos de Dios y de su patria, que no podian vencerle de otra manera. Dios, cuya causa sirvió, habrá dado premio á sus virtudes.....

La noticia del asesinato llevado á cabo en la persona del Presidente de la República del Ecuador, García Moreno, está siendo objeto de los más deplorables comentarios por parte de la prensa revolucionaria de Europa.

No faltan periódicos en Madrid que toman parte en esta conspiracion contra la memoria respetable de García Moreno, y que, tegiendo una red de calumnias, contra el ilustre Presidente del Ecuador, lanzan contra él y contra las instituciones católicas todo género de ultrajes.....

Los cargos de tiranía hechos al católico Presidente no pueden tener orígen más revolucionario. ¿Cuándo ha sido acto tiránico el poner un Estado bajo la proteccion de la Vírgen María y del Sagrado Corazon de Jesus? Y la que decimos de este acto nobilísimo de García Moreno puede aplicarse á los demas que en el anterior párrafo se enumeran.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Por lo que hace á conceder los puestos lucrativos de la República á los religiosos, clara está la calumnia. Los frailes, cuya mision civilizadora ningun país conoce como América, no han abandonado la predicacion del Evangelio y la direccion de las conciencias, para entregarse á las temporales tareas de la administracion pública. Que se citen ejemplos de frailes convertidos en la República del Ecuador en magistrados, gobernadores civiles, administradores de Hacienda y cuantos puestos más ó ménos lucrativos tiene el gobierno de un Estado. No basta acusar con palabras; es necesario probar con hechos la acusacion, para que no degenere en calumnia.

En cuanto al fondo escéptico de Moreno, decimos lo mismo; los hechos demuestran lo contrario: ¿y han de bastar las palabras para desmentir los hechos?

La verdad es que la noble memoria del presidente García Moreno, más que perder, se realza con estos ataques de la prensa revolucionaria.

La revolucion es implacable con los buenos, y lleva su odio hasta más allá del sepulcro.

¡DIOS NO SE MUERE!

Dispénsenos el lector que sigamos pensando en el horrible crímen, perpetrado por la impiedad revolucionaria contra la preciosa vida del presidente de la República del Ecuador D. Gabriel García Moreno: ese sangriento y abominable suceso pone claramente de manifiesto dos cosas sobre las cuales deseamos meditar y que mediten con nosotros todos los hombres pensadores, á saber: de una parte la sublime grandeza de los designios que venia poniendo por obra el génio de la política cristiana, dignamente personificado en el ilustre gobernante del Ecuador, designios cuya trascendencia se ha echado claramente de ver despues de consumado el delito de los que se habian conjurado para desbaratarlos; y de otra la gravedad del mal que padece la sociedad moderna, y la necesidad de buscarle y aplicarle eficaz remedio.

Cuando los asesinos dejaron á García Moreno tendido en el suelo, despues de haberle derribado por él, disparándole á quema ropa los tiros de rewólver que sucedieron á los *machetazos* que uno de ellos le descargó en la cabeza, y despues de haber procurado rematarle y desfigurarle con nuevos feroces golpes todavía respiraba. Las personas que acudieron al lugar de la escena, abandonado al punto por los conjurados, le llevaron á la catedral, donde la inocente víctima, recobrando instantáneamente el conocimiento, habiendo pronunciado borrosamente una

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

oracion, volvióse á los circunstantes, abatidos hasta la desesperacion, y les dijo con la entereza del mártir: ¡DIOS NO SE MUERE! (*) ¿Se ha meditado bastante el sentido de esta sublime expresion? A nosotros parécenos no ménos clara y sencilla que sublime.

La política moderna estriba únicamente en fuerzas y elementos puramente humanos, en la habilidad de tal ó cual individuo, en las trazas ó intrigas de este ó aquel partido, en conciliaciones y equilibrios mecánicos de intereses y pasiones, y en suma, en la prudencia de la carne y en el poder material. De ordinario todos estos recursos se encuentran en algun hombre que descuella entre los demas ó por sus circunstancias personales, v. g., sus talentos oratorios, ó la energía de su carácter y de su accion, ó porque á la fortuna le da el capricho de elevarlo sobre ellos. Este hombre llega á ser en tal caso *necesario;* todos le reconocen y acatan como á tal, y su voluntad es ley. Cuando esto acaece, que es por cierto muy á menudo, el hombre *necesario* lleva, por decirlo así, en sus manos los destinos de la respectiva nacion; en ellas están los hilos de la administracion y de la política, los resortes de la accion social, la estabilidad de las instituciones, la paz interior y la exterior del Estado. Su habilidad, su prestigio, su influencia, la posesion más ó ménos prolongada del poder público, todo le asegura el dominio que ejerce, y asegura á la sociedad la tranquilidad material en el órden tambien material y mecánico establecido. La historia moderna registra muchos nombres propios que representan claramente este hecho. Bonaparte, Luis Felipe, Napoleon III, y entre nosotros Narvaez, Prim, en ciertos períodos de nuestra historia contemporánea, pueden servir de ejemplo. Cuando la estrella de tales hombres luce en el horizonte, nadie duda que viviendo ellos, la situacion política respectiva vivirá

(*) *Amantes como somos de la verdad, no consentimos que los hechos se desfiguren, aun cuando sea en favor de la opinion del personage cuya memoria querida defendemos: es cierto que García Moreno conservaba aun el aliento y un último resto de vida, cuando fué conducido á la Catedral, y que allí vivió aun un cuarto de hora, tiempo en el que se le aplicaron los óleos, y en el que dió señales afirmativas de perdonar á sus asesinos. Ninguna otra frase pronunció, y las palabras "*DIOS NO SE MUERE*" que eran muy frecuentes en sus labios, se dice que las pronunció cuando Rayo, al descargarle furiosos golpes, le decia: "muere, bandido; muere, hipócrita; muere pronto," &c.: á lo cual García Moreno, ya al exhalar el último aliento de su preciosa existencia, dijo: "Dios no se muere."—Estas reliciones hemos recogido de diferentes voces. En todo lo anterior fuimos testigos presenciales; pues tocónos la suerte de ser de los primeros que levantamos el cadáver despedazado de García Moreno, que se nos figuraba el mismo cadáver de la Patria.*

N. DEL E.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tambien. Pero ¿y si alguna máquina infernal, alguna bomba de Orsini, ó unos cuantos trabucos disparados contra su pecho acaban de improviso su vida? ¡Oh! bien pueden repetir tales personajes el dicho del otro: *Aprés moi le deluge!* Despues de mí la abominacion de la desolacion, los horrores de la *Commune* y del petróleo. ¿Qué se hacen entónces los planes, designios y combinaciones de la sabiduría humana? ¿A dónde se van los proyectos, los sistemas políticos, las máquinas tan artificiosamente construidas para elaborar lo que se llama progreso, felicidad, libertad, ilustracion, etc., etc.? Cuando la política estriba en los elementos de este mundo, es decir, en báculos de caña, de caña agitada por el viento, ¿qué mucho que se disipen todos sus planes, y se desconcierte y venga por tierra toda la fábrica levantada sobre tan frágil fundamento? *Qui adheret creaturae*, dice el libro más admirable que hay, despues de la Sagrada Escritura, *cadet cum labili*. Fíate de hombres y de teorías falaces para labrar tu dicha individual y social, y ya verás tarde ó temprano lo que te espera.

No eran tales los pensamientos del gran Presidente de la República del Ecuador. Aunque le adornaban cualidades relevantes, talentos naturales y adquiridos, verdaderos tesoros de experiencia y sabiduría, jamas estribó en tales dotes, ni quiso poner en sí mismo su confianza ni la de la República; ántes puso en Dios toda su esperanza, como él mismo decia en el mensaje último que acababa de escribir, y que fué salpiçado de su propia sangre generosa. "Nunca perdais de vista, oh legisladores," les decia en ese admirable documento, "que todas nuestras ventajas serán efímeras é infructuosas, si no fundamos el órden social de nuestra República sobre la roca siempre combatida y siempre firme de la Iglesia católica. La divina enseñanza, que ni los hombres ni las naciones pueden desconocer sin perderse, esa es la regla de nuestras instituciones y de nuestras leyes." ¡Qué fe tan viva! ¡Qué esperanza tan cierta! Esto es fundar la casa sobre piedra viva, y encomendar la ciudad al cuidado de la Providencia; al revés precisamente de la política moderna que las funda sobre arena, y las rige y gobierna en nombre de la opinion pública y de la voluntad nacional, cetros de caña que tantas veces se rompen en las manos del gobernante.

¿Qué ha sucedido, pues, en la República del Ecuador los dias que sucedieron á la horrenda catástrofe? ¿Ha venido acaso por tierra el edificio construido al soplo del espíritu católico, levantando la horrible cabeza de en medio de sus ruinas la revolucion homicida? No por cierto: el mismo espíritu de paz y verdadera libertad que habia formado la República, vivificando y animándolo todo, sigue informándola y haciéndola florecer en el seno de la justicia. Las cosas se conservan por los mismos principios que las producen. Aquel dichoso pueblo bajo el régimen de su ilustre Presidente, era y esperamos siga siendo feliz, porque su verdadero, su único Señor, de quien proceden

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

todos los bienes, no es otro sino Dios, y *¡Dios no se muere!* Ha caido, víctima de su amor á la Iglesia y á la patria, el *gran cristiano;* ha desaparecido el hombre, pero su obra no ha perecido; precisamente porque apénas puede decirse suya, sino de Aquel en cuyas manos está la suerte de las Repúblicas, el cual dura eternamente, y rige con especial providencia á los individuos y á los pueblos que todo lo esperan de su bondad. *¡Dios no se muere!* En una palabra, Moreno no habia ordenado las cosas del Estado para perpetuarse, como dicen, en el mando, ántes anunció que sería la víctima escogida por los malvados; sino al contrario, todo lo ordenó y dispuso, no para su propia gloria y conveniencia, sino "para glorificar á Aquel á quien todo lo debemos, y á quien adoramos como Padre y Redentor nuestro, como nuestro protector y nuestro Dios."

¡Ah! si llegaran á persuadirse los sicarios que el crìmen era impotente para destruir el órden social, firmemente asentado en los principios de la justicia eterna, acaso dejarían de afilar sus armas en los antros donde se conciertan para herir de muerte á los que gobiernan. De todos modos, la realidad y frecuencia de tales crímenes es un fenómeno digno de estudio, ó mejor dicho, un síntoma evidente de la horrible enfermedad que atormenta á la sociedad. Esos crìmenes son la explosion de la impiedad revolucionaria, condensada en las sociedades secretas, que se extienden como sombra inmensa por toda la extension del mundo civilizado, y que á nada ménos miran, que á extinguir la luz y la vida que trajo al mundo Jesucristo. No basta, pues, hacer justicia en los miserables encargados de herir, ni aun vigilar sus pasos, y desbaratar sus trazas. Ante todo, es preciso impedir que la atmósfera que respira la sociedad se cargue de miasmas revolucionarios, de errores impíos y pasiones insensatas; porque una vez cargada, los pestilentes miasmas descienden por su propio peso á los lugares más bajos, á las cavernas horribles donde se forja el hierro de las conjuraciones, de donde sale el plomo homicida. Es preciso, ademas, volver á las instituciones antiguas para prevenir los atentados nuevos, y buscar los delitos en sus primeros gérmenes, en los errores que los engendran y justifican, en las libertades que los alimentan y propagan, y ahogarlos en su cuna. Así, y solamente así, se puede purgar la tierra de mónstruos, y conjurar las tormentas que amenazan sepultar á los pueblos en un diluvio de crímenes horrendos. Digámoslo con las palabras de nuestro ilustre héroe. "El mundo se deja arrastrar en esta época de ceguedad por una corriente de impiedad y apostasía... En no tomando por regla de las instituciones y de las leyes la enseñanza divina, la sociedad miserablemente se pierde."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En otro número del mismo periódico se registra el siguiente artículo en que se desmiente las imputaciones que respecto de la muerte de García Moreno propalaron los periódicos liberales:

MAS SOBRE GARCIA MORENO.

Miércoles, 6 de Octubre.

Mis queridos amigos:

Mal enterado está de las cosas que pasan en el mundo el periódico que, segun he visto en "EL SIGLO FUTURO," supone que la muerte del Presidente del Ecuador, D. Gabriel García Moreno, habia arrancado á su patria un grito general de júbilo y alegría. Teniendo las ideas que sin duda ha de tener ese periódico, cuyo nombre ignoro, debia salir de su error con solo saber que cuando murió García Moreno, el sufragio universal acababa de reelegirle Presidente por unanimidad: y cuenta que, gracias á él, en el Ecuador el sufragio era expresion fidelísima del deseo libérrimo de los pueblos. Y aun sin eso, no puedo encarecer á ustedes lo que choca y desentona la peregrina salida de ese periódico, precisamente estos dias, en que los periódicos franceses han salido llenos de recuerdos y noticias que *hacen evidentes la grandeza de García Moreno*, verdadero héroe cristiano, político insigne, el hombre más ilustre de la América del Sur, y el dolor y el espanto que su muerte ha causado á su patria, que le amaba como á padre, que le venera como mártir, que teme que ningun otro sepa conservar la gloria, la paz, el órden y la prosperidad morales y materiales que Moreno supo dar en brevísimo espacio de tiempo á la República del Ecuador.

Lo que el periódico citado por ustedes dice del *despotismo* de Moreno, que hacia temblar y espantaba, no me atrevo á negarlo rotundamente; porque, en efecto, es probable que el tal periódico hubiera enmudecido de espanto en su presencia; pero eso justamente fué lo que le cautivó el amor de los pueblos y dió tan merecida buena fama á este gran republicano, que en poco tiempo espantó y anonadó á todos los enemigos del público reposo. La estupenda noticia que da el mismo periódico de que Moreno habia repartido todos los empleos públicos entre los frailes, es tan ridícula como verán ustedes en los siguientes curiosos datos que he reunido, seguro de que han de agradar á los lectores de "EL SIGLO FUTURO."

El Dr. D. Gabriel García Moreno fué hijo de padres españoles, D. Gabriel García i doña Rosario Moreno, tia del Cardenal de este nombre. Hizo con estraordinario aprovechamiento

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sus primeros estudios en el Colegio de Quito, fundado por el presidente Rocafuerte, y en 1850 recorrió á Inglaterra, Francia y Alemania. Al volver á su país, encontró en las costas de Nueva Granada á los jesuitas, que el gobierno revolucionario de la República acababa de expulsar. El trato y la comunicacion con ellos disiparon en su cabeza estúpidas preocupaciones que le habian hecho concebir, y trabó con ellos estrecha amistad. Durante su ausencia, el general Urbina habia hecho una revolucion y logrado que Noboa, á quien personas de buenas ideas llaman respetable, se pusiese á la cabeza. Los jesuitas recibieron, al llegar á Guayaquil, la órden de no desembarcar, debida á intrigas de sus naturales enemigos. Pero Moreno logró del Presidente la revocacion de tan injusta órden, y estos jesuitas, más otros que entraron por lo frontera del Norte, fueron los primeros que el Ecuador tuvo la dicha de ver en este siglo.

Ántes de su viaje á Europa, García Moreno habia hecho varias excursiones científicas con D. Sebastian Wisse, ingeniero jefe de la República; una de ellas, de que habla Humboldt, á lo interior del cráter de Pichincha, donde ambos viajeros pasaron un dia y una noche: otra al terrible volcan Zangai, donde hasta ahora solo ellos han llegado.

Estando Urvina en el poder desterró á Moreno. El pueblo que ya le amaba, le eligió Senador. Contando con la inmunidad que la ley le daba, quiso volver á su patria; pero al entrar en Guayaquil fué detenido y desterrado otra vez. Fuése entónces á Francia, y dedicóse al estudio de química y otras ciencias.

Cuando Urvina cayó, (*) pudo Moreno volver al Ecuador: la Municipalidad de Quito le nombró Alcalde; el claustro de la Universidad le hizo Rector, y él fundó y enseñó una cátedra gratuita de química, que ántes no se enseñaba; la capital, ademas, le eligió otra vez Senador. Pero otra vez fué detenido y desterrado sin forma de proceso, sin más causa ni pretexto que el ódio y el miedo que la revolucion tenia á la rectitud de sus ideas y á la energía de su carácter.

Entre tanto, el Ecuador, presa de la revolucion y la discordia, se veia ya á las puertas de su completa ruina; y harto de sus tiranos, sin otras armas que la fuerza de la opinion, logró ver al Gobierno revolucionario caer entre el desprecio de todos. Nombróse un Gobierno provisional, encargado de salvar la República, compuesto de tres cónsules, y el primero nombrado fué Moreno, desterrado á la sazon en las costas del Perú,

---

(*) *Este concepto acerca de lo que el autor llama* caida *de Urvina, debe entenderse del fenecimiento de su período constitucional; pues el general Urvina, despues que dejó de ser Presidente, continuó manejando las riendas de la República como General en jefe, hasta que cayó definitivamente en el sentido expresado en el siguiente punto.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

fronteras del Ecuador. Venciendo dificultades insuperables, trepando montañas incultas y desiertas, atravesando por Guayaquil, en medio de sus enemigos, llegó Moreno á Quito. El Gobierno provisional le dió plenos poderes y el mando en jefe del ejército, que él compartió con el general Flores. Despues de una gloriosa campaña, el Gobierno provisional triunfó por completo con la toma de Guayaquil el 24 de setiembre de 1860.

Una convencion reunida en 1861 nombró á García Moreno Presidente de la República. Moreno, autorizado préviamente, hizo un Concordato con la Santa Sede, reconociendo á la Iglesia, sin reservas ni cortapisas, todos sus derechos. Los negocios públicos eran ántes purísimo barullo, y él los ordenó haciendo un reglamento de contabilidad semejante al francés, y estableciendo un Tribunal de Cuentas con magistrados probos. Dió nueva vida al Colegio de Quito, ya moribundo; llevó de Francia Hermanos de la Doctrina para enseñar á los niños, Hermanas del Sagrado Corazon para las niñas; y tanto hizo en punto á enseñanza, que sus mayores enemigos han tenido que reconocer los servicios inmensos que en esta materia prestó á su país.

Sería no acabar nunca referir lo que García Moreno hizo en su primera presidencia. Baste un rasgo que vale por todos. Queria hacer de la pequeña República un gran pueblo; comprendia que la virtud es la base de toda grandeza, y sabia que solo la Religion puede moralizar á los pueblos. Encontróse Moreno con que todo estaba perdido, porque la revolucion no habia perdonado ni aun los conventos, que comenzaban á relajarse. Los revolucionarios han dicho muchas veces con evidente falsedad: Los frailes son malos; pues fuera los frailes. Moreno, en vez de decir semejante disparate, cuidó de que los bienes de los conventos no se disipasen, y dió á la Iglesia todos los medios que estaban en su mano para que los conventos fuesen reformados. Como lo fueron, en efecto, comenzando por aquí la gran regeneracion moral y social de la República.

Terminado á los cuatro años el tiempo de su presidencia, Moreno se retiró; y la revolucion, libre de aquella mano de hierro, fué poco á poco enseñandc otra vez sus garras al pueblo del Ecuador.

Pero en 1869 hubo otro cambio político, pacìfico por fortuna, y la Convencion que se reunió de resultas, hizo la Constitucion que hoy rige, y nombró presidente á Moreno. El cual rehusaba este honor con tantas veras, que fué preciso que la Asamblea fuese en masa á persuadirle que él solo podia asegurar el órden y la paz públicos.

Sujetas bajo su mano las pasiones revolucionarias, el Ecuador pudo consagrarse otra vez á fortalecerse y engrandecerse, al amparo de su sabia y fecunda administracion. Entónces fueron en mayor número Hermanos de las Escuelas cristianas; entónces fueron Hermanas de la Caridad para los hospitales, de la Providencia para la educacion de los hijos del pueblo; reli-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

giosas del Buen Pastor, para el restablecimiento de las buenas costumbres, etc. Entónces se fundó una Escuela Politécnica, que se encomendó á sábios jesuitas alemanes, para la enseñanza de las ciencias físicas y naturales, haciendo llevar de Francia todos los útiles necesarios. Moreno estaba en todo, de nada prescindia, y quiso fundar un Conservatorio de Música, y envió pensionados á Roma, maestros que se perfeccionasen, sobre todo, en el estudio del canto religioso. El año pasado estaba ya para terminarse un magnífico Observatorio astronómico, fundado tambien por Moreno. A su administracion se debe el renacimiento de todos los oficios é industrias, para los cuales hizo llevar al Ecuador inmensos cargamentos de instrumentos y útiles de que carecian los carpinteros, herreros, etc., etc., etc. A él debe la Repùblica los caminos de Ibarra al puerto de la Esmeralda, de Quito á la provincia de Manabí, de Loja al puerto de Santa Rosa, multitud de caminos interiores, y la continuacion del camino real de Cuenca y del ferrocarril de Guayaquil.

Esto no es mas que leve muestra de lo que Moreno hizo en los seis años que duró su segunda presidencia. Se puede decir que despues de haber sido por él regenerado moral y políticamente, el Ecuador le debe su paz, su cultura, todo. Y despues de esto, y de haber salvado á su patria de la ruina á que la arrastraron los despilfarros y rapiñas de la revolucion, Moreno se presentó hace tres ó cuatro años á la Cámara á rogar que suprimiese dos contribuciones que la revolucion habia exigido del pueblo para arruinarle, y que él no necesitaba ya para salvarle. La vida de un hombre parece corta para acabar la obra que García Moreno terminó en tan poco tiempo.

No es posible en una carta relatar las dificultades vencidas, el ingenio y la energía desplegados por Moreno. Para dar una idea de su carácter, referiré un solo hecho de su vida.

Terminaba el tiempo de su primera presidencia, y estaba redactando la Memoria de su administracion, cuando un expreso llegado de Guayaquil á Quito le llevó la noticia de que el general Urbina se habia sublevado y apoderado por sorpresa de muchos buques de Gobierno en el puerto de Jambelí, donde organizaba sus tropas. Moreno formó al instante su plan, dió algunas órdenes, y partió.

De Quito á Guayaquil tarda el correo seis dias. Moreno, solo y á caballo, hizo el camino en tres, y llegó, como lo habia calculado que habia de pasar, un buque inglés que hace servicio regular de viajeros. Compró el barco, en cuanto llegó, para servicio del Estado, en quinientos mil francos; hizo que subiesen á bordo 120 hombres escogidos; oyó Misa, comulgó, y se dispuso á dar vela.

Los amigos y aliados de Urbina trataron de ponerle resistencia. Un capitan de buque español, de nombre Topete, le amenazó con disparar sobre él.

—¡Atrévase Ud.! replicó Moreno, haciendo izar en su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

barco el pabellon del Ecuador.

Y, volviéndose á sus soldados les enseñó el rewólver, y les dijo:

—Vamos á pelear por la ley; el que no cumpla con su deber, morirá á mis manos.

Fué en busca del enemigo, y dió con él muy pronto. Cinco buques rebeldes se le presentaron en línea, y cuando le vieron á tiro, soltaron sobre él sus andanadas. Moreno prohibió hacer fuego, y mandó al timonel que hiciese rumbo al barco enemigo más fuerte. Lanzóse sobre él á toda máquina, llegó como el rayo, chocó con estrépito, saltó con los suyos al abordaje y le tomó en un breve combate al arma blanca. Los otros barcos, desconcertados, se rindieron con muchos hombres que los tripulaban. Urbina, que aun no habia acabado de organizar sus fuerzas, y quizá contaba con no dar el grito de rebelion hasta que Moreno entregase el mando, tuvo por más cuerdo no salir del Perú, desde donde dirigia la conspiracion. Moreno entregó á la justicia los jefes secundarios de la traicion, algunos de los cuales fueron fusilados. Volvióse en seguida á Quito, rindió cuentas, y, llegado el dia, entregó el poder, que como ya he dicho, le fué devuelto, á pesar suyo, cinco años más tarde.

Toda grandeza está en el mundo cercada de envidias y asechanzas. Moreno, ademas, tenia sobre todas sus brillantes cualidades una más preciosa que todas: su amor ardentísimo al Catolicismo, de que era campeon heroico y victorioso en el Ecuador. Los fracmasones y revolucionarios no necesitaban más para odiarle de muerte. Como era difícil herirle de frente, el encargado de asesinarle buscó ocasion de herirle, como hieren los cobardes por la espalda..... El asesino esperó que pasase, y por detras le dió una cuchillada en la cabeza. Otros, apostados detras de las puertas, acabaron de matarle á tiros de rewólver. Al caer á tierra moribundo, levantó los ojos y dijo á sus asesinos estas sublimes palabras, que prueban la serenidad de su espíritu cristiano:

—¡Dios nunca muere!

Las palabras que hace poco consagró Pio IX á su memoria, con los ojos arrasados en lágrimas, hacen envidiable su muerte.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL MARTIR DEL ECUADOR.

Como todo lo que toca á este suceso recuerda de una parte la excelente virtud del Catolicismo para formar verdaderos hombres de Estado, gobernantes eximios de que la Providencia se sirve para salvar á los pueblos, y pone de manifiesto de otra la malicia satánica de la revolucion, que todos los medios juzga por buenos, incluso el asesinato y el regicidio, para perderlos precipitándolos en los horrores de la anarquía, no vacilamos en publicar este precioso documento, persuadidos de que nuestros lectores verán con nuevo interes esta nueva relacion:

Lima, 20 *de Agosto de* 1875.

Montes Gelboe: nec ros, nec pluvia veniat super vos: inclytus Israel super vos interfectus est. Murió García Moreno, presidente del Ecuador, que defendió con fortaleza la causa de Dios, y se distinguió en sus dias sobre todos los príncipes de la tierra para defender los muros de Israel, la Iglesia de Cristo Nuestro Ssñor. Ha sido muerto por mano alevosa, premio semejante al de los mártires que sellaron la ley de Cristo con su sangre, y esta fué y será para ellos la auréola más preciosa en perpetuas eternidades. Era el 6 de Agosto, viérnes primero del mes, cuando, segun su devocion ascendrada al Sagrado Corazon de Jesus, habia comulgado por la mañana; pronóstico de su predestinacion eterna; pues se desayunó por la mañana con el Cuerpo santísimo de Cristo Nuestro Señor, para que le sirviese de Viático para el gran paso de la eternidad. Paso breve, aunque terrible, que se verificó á las pocas horas despues de haber comulgado. Hasta en esto fué favorecido de Dios; pues pasó brevemente por las angustias de la muerte, se libró de los dolores y angustias de una larga enfermedad, y conservó su vida por media hora para recibir los santos Óleos y dar señales de perdon á sus enemigos. Con esto salió de este mundo auxiliado y favorecido con todos los Sacramentos de nuestra santa Madre la Iglesia, y le recibió Dios, como fielmente lo esperamos, entre sus electos. Sucedió su muerte en pleno dia: acostumbraba ir al despacho á las diez de la mañana, para dar ejemplo y vigilar á los empleados de las oficinas; pero en este dia de comunion prevaleceria quizás la accion de gracias, y despues de tomar el sustento ordinario, que solia ser á las nueve y media, se dirigió á la Catedral, sin duda sería para dar gracias á Dios. Lo que pasó por su alma en aquella última visita, lo sabrá el Padre de las Misericordias y Dios de toda consolacion: á nosotros solo nos toca la conjetura de las altas disposiciones con que Dios Nuestro Señor le adornaría para el último trance que le

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

aguardaba al instante. Salió, pues, de la Catedral, como á la una de la tarde, y al entrar en su palacio, que no distará cuarenta pasos, calle por medio, en la puerta misma le sorprendió el criminal por detras, descargándole un machetazo que le abrió la cabeza hasta el hombro. Cayó exánime, y se repitieron los golpes, hasta que llegó el auxilio, pero muy tardío, y que solo sirvió para matar al nefario principal, y para no dejar espirar á la víctima en la calle. Como se hallaba tan cerca la catedral, le metieron moribundo en ella, y le colocaron en la capilla de la Vírgen de los Dolores, donde recibió la Extremauncion y dió señales de perdonar á sus enemigos. Último favor del Cielo que recibió este ilustre defensor de la Iglesia, á saber, morir en la catedral, rociando con su sangre el sagrado pavimento, como en testimonio de su fidelidad á la causa de Cristo, y espirar á los piés de la Vírgen de los Dolores. *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum ejus.*

LA MEMORIA

DEL SEÑOR

GARCIA MORENO Y SUS DETRACTORES.

La ingratitud, triste herencia de la pobre humanidad, ofrece en todos tiempos y en todas partes innobles y repugnantes espectáculos; pero aun más horribles y asquerosos en el corazon que anida inmundas y bajas pasiones. La virtud se recompensa con el crìmen y los beneficios se pagan con calumnias; el mérito se desconoce, la honra se empaña, y los más eminentes servicios se ocultan con el velo de la iniquidad. Así Washington, el padre de la libertad americana, el patriota insigne, el político inmaculado, vió levantarse del lodazal inmundo, enemigos miserables de su reputacion para eclipsar el brillo de sus glorias. "Nunca "pensé, escribia á Jefferson, que fuese probable ni posible "que mientras yo hacia los mas penosos esfuerzos para es- "tablecer una política nacional y preservar la patria de los "horrores de la guerra, se desfigurasen y torciesen todos los "actos de mi gobierno y en términos tan exagerados é in- "decentes que apénas pudieran aplicarse á un Neron, á un "malhechor público."

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Bolívar fué víctima de la calumnia: los famosos liberales de Bogotá y Venezuela afilaban el puñal para desgarrar las entrañas del mas grande héroe de América, y vomitaban torrentes de humo negro y pestilente para obscurecer aquella noble y grande figura.

Portales, el fundador del órden y prosperidad de Chile, fué igualmente calumniado, ultrajado y vilipendiado por sus enemigos, esto es, por los demagogos radicales. Se le acusó de tirano, déspota, sanguinario, bárbaro y cruel. Se menospreciaron sus servicios y méritos; y la paz inalterable y el progreso creciente del pueblo chileno, se atribuyeron, no al ilustre mártir del amor pátrio, sino al curso natural de los acontecimientos humanos.

Así sucede hoi en el Ecuador. El liberal propiamente dicho, esto es, el hombre de la revolucion y de las libertades sin límites, el obscuro jacobino, el traidor, el malvado, cual furiosos chacales se han lanzado sobre la tumba del mas ilustre ecuatoriano para despedazar y devorar sus restos venerables. Ni la magestad de la muerte, ni el silencio del sepulcro han sido bastantes para imponer respeto á corazones depravados, á almas innobles, á enemigos tan viles que pudieran infamar la misma infamia si esto fuera posible.

En vano gritan los hombres sensatos de Colombia y Chile que los muertos pertenecen á Dios y debemos respetarlos. En vano dice un escritor de nuestra vecina República: "García Moreno era un hijo insigne del mundo de "Colon; no maldigamos su nombre, no devoremos su gran- "deza al fuego de la intolerancia de nuestras doctrinas, de "nuestro espíritu de escuela, de nuestras pasiones y nues- "tros odios! Respetemos esa tumba! no insultemos su me- "moria!" En vano los hombres mas eminentes de la culta Europa lloran la muerte del esclarecido americano, cuya sombra se levanta grande y magestuosa en el siglo XIX.

En vano los católicos de todo el mundo admiran y defienden la memoria del Magistrado intelijente, justiciero, honrado y probo, creyente y patriota que ha levantado al Ecuador de la postracion en que yacía, y lo ha elevado tanto, que lo ha puesto á la espectacion universal. "La pequeña y apartada República del Ecuador, dice un escritor español, goza hoi el merecido privilegio de llamar la atencion universal. Allá están los corazones, el pensamiento, las simpatías de todos los verdaderos católicos" —Todo es en vano; porque, si bien el huérfano y la viuda, el artesano industrioso, el pacífico labrador, el infeliz indíjena, el pueblo todo han derramado tiernas i abundantes lágrimas sobre el sepulcro de García Moreno, el crímen se retuerce, grita y blasfema. Hoi mismo se ha publicado en "El Convencional" de Guayaquil un artículo intitulado *El Panteon de los tiranos*, en el que con el lenguage torpe y brutal, con

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las calumnias propias del traidor ó demagogo, se presenta al justo con los infernales atavíos del crímen. Comienza el escritor reconociendo que *los escritores de ambos mundos están hablando de él (de García Moreno) mejor que nosotros;* sin embargo, en vez de hablar *bien*, ya que no puede ó no quiere hablar *mejor*, como los estraños imparciales, que juzgan al MAGISTRADO egregio sin venganzas y sin las pasiones políticas de partido, arroja de sus inmundas fauces torrentes de hiel, y no tiene otro lenguaje que el de la calumnia y maledicencia.

"Callarémos despues de su muerte, añade, los que hemos dicho mucho más cuando vivia?"—Hé aquí la conducta propia de almas viles que se creen con derecho y razon para insultar á los muertos. Así procede siempre el criminal vengativo; pues carece de sentimientos nobles y generosos.

Pero lo que más patentiza la perversidad de los enemigos del señor García, es la atroz calumnia con que quieren manchar su nombre, dando á entender que él dió la muerte á su primer esposa, cuando es público y notorio el tierno y constante cariño que profesó á esta señora, el vivo interes y cuidado con que la asistió siempre, y principalmente en los últimos instantes de su vida, y el profundo y sincero dolor que sufrió despues de su muerte. ¡Con cuánta razon se gloriaba el señor García de tener por enemigos al torpe calumniante, al traidor infame, al hambriento demagogo, al impío y malvado.

Y ¿qué dirémos de las otras acusaciones que se le hacen?— Se recuerda el castigo que dió á ciertos individuos, omitiendo siniestramente la causa que le obligó á ello. El señor García, era ciertamente, como lo dice un escritor español, un magistrado recto, justiciero, imparcial, cuyo brazo se volvia inflexible y adquiria la dureza del hierro cuando debia castigar algun delito; mas nunca persiguió al inocente, y en vez de aborrecer á sus prójimos, fué benéfico y caritativo. Los traidores, revolucionarios y piratas fueron castigados con severidad; pero la clemencia alcanzó siempre á sus enemigos personales. ¡Cuántas veces indultó ó conmutó la pena de sus asesinos, y cuántos enemigos suyos, que no tenian un corazon corrompido, se convirtieron en amigos, ya porque reconocieron su mérito, ya porque fueron vencidos de la generosidad con que los tratara, confesándolo por la prensa con sus propios nombres.

Pero el soñador de visiones ó del *panteon de tiranos*, no solamente levanta calumnias atroces, sino que, dirigido por el maligno espíritu de la detraccion, oculta la verdad, desfigura los hechos, desconoce las nociones de la justicia y confunde la verdad con el crímen. Para este delirante demagogo, los *piratas* que en 1865 invadieron la República sin bandera y sin otros títulos que el puñal, y el demagogo que servia de espía del invasor, fueron, sin duda, beneméritos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la patria, y por esto reputa un crímen su castigo; castigo terrible, es verdad, pero inevitable despues de un sangriento combate.

No son ménos torpes las invectivas lanzadas contra los empleados, amigos y deudos del señor García: Vuestros sicofantas, genízaros y delatores indultados y asalariados donde están? dice; hoi se ufanan en maldecir y acriminar vuestras acciones más indiferentes, y luego acabarán por hacer la apoteósis del puñal. ¿No los veis con vuestros deudos y amigos, disputándose la honra de ponerse en torno del Presidente Borrero, y en seguida ofrecerle servicios, pedirle autoridad?—¿Cuál es el amigo ó deudo del señor García que se ha puesto del lado de los asesinos? ¿Cuáles son los empleados indultados que hoi maldicen su nombre? ¿No dice el mismo escritor, al principio de su artículo publicado en el n.° 2.° de "El Convencional," que los *sectarios de García Moreno* tienen respecto de él *una sacrílega idolatría*? ¡Pobre hombre! si le falta memoria le sobra malignidad! Si muchísimas personas respetables de Quito, dieron a luz una manifestacion ofreciendo obediencia *al Presidente Borrero*, puesto que habia sido electo por la mayoría nacional, y recomendándole que gobernase con *autoridad*, fué porque, como lo revela el mismo impreso, gente desconocida, demagogos insolentes, trataron de imponer su voluntad al Jefe de la Nacion y de trazarle el camino que debia seguir, amenazándole aun con las revueltas si no sometia y subordinaba sus principios á las *ideas colectivas* de las turbas; pero ni los conservadores, ni los amigos y deudos del señor García harán jamás la apoteósis del crìmen. Esto es propio solo de los *hombres de la revolucion*, esto es, del *liberalismo* que, á la manera del cáncer, corroe las entrañas de la sociedad.

Otro jacobino, uno de los escritores de "La República" de Guayaquil, se ha propuesto tambien empañar las eminentes virtudes del señor García, aseverando en el artìculo intitulado "L' Univers," cuanto han podido sujerirle la calumnia infame, la pasion innoble y el espíritu de secta. Se conoce á primera vista que el pobre escritor carece hasta de sentido comun, cuando trata de abatir el mérito del mas grande majistrado que ha tenido la República, y por esto cree que cuadruplicándose las rentas públicas se ha empobrecido la Nacion, que se han disipado los caudales del tesoro en la apertura de caminos, en la construccion de establecimientos importantes, y que se ha envilecido la patria con el impulso dado á la instruccion pública, con la moralidad del ejército, y con el órden cimentado en basas tan sólidas, que ha podido mantenerse inalterable despues del 6 de agosto.

Sobre todo, animado de la ruin y miserable envidia, se irrita y enfurece al ver que los grandes hombres como Mr.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Veuillot, enaltecen la noble figura del ilustre ecuatoriano. Inventa, pues, la calumnia de que el señor García Moreno fué á Europa prófugo por haber atentado contra la vida de un alto funcionario. ¡Mucha impudencia se necesita para desfigurar así los hechos en presencia del pueblo ecuatoriano, de testigos intachables y de la severidad de la historia que desmienten al impostor! Todos saben que el señor García Moreno no ha sido jamas puesto en causa por delito ninguno, y el disgusto que tuvo con un Ministro de Estado no salió de la esfera de un asunto político, de un movimiento propio del jóven enérjico i ardoroso que se lanzaba sobre la injusticia para comprimirla donde quiera que la encontrase.

Así lo reconocieron los hombres sensatos y los *mismos liberales*, segun puede verse en los discursos que con tal objeto pronunciaron ante el congreso de 1849 los SS. Antonio Mata y Pedro Moncayo.

Estamos de acuerdo en que el señor García Moreno no ha fundado, ciertamente, una escuela, como dice el autor del artículo que nos ocupa; porque no fué hombre de utopias, no se proponia inventar sistemas relijiosos, políticos y sociales; pero fué el caudillo valeroso de la gran escuela que salvó al mundo del pagano abismo, y lo salvará del mar tempestuso que hoi amenaza tragar al hombre y las naciones. Sí: el señor García Moreno ha sido el hombre extraordinario que, arrostrando el torrente del siglo, se puso al frente contra el poder de la masonería ó del liberalismo, de donde ha provenido el que los hombres de Dios lo admirasen y enalteciesen, y le calumniasen los hijos de las tinieblas.

Concluirémos esta ligera pero verídica exposicion con las palabras que en otro tiempo dijo la víctima del liberalismo inmolada el nefasto 6 de agosto.—"A mengua tendría un hombre "de honor el ser elogiado por semejantes *héroes*, y prefiero los "insultos y las imposturas á la afrenta de participar de los "encomios prodigados á los próceres de la ignominia. La "saña del impostor no ha llegado al extremo de ultrajar- "me con alabanzas envilecidas; y por esta señal de respeto "á mi reputacion, es ciertamente acreedor á mi reconoci- "miento."

Unos amantes del honor patrio.

(Tomado de una hoja suelta publicada en esta capital).

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL PUEBLO Y LA OBRA DE GARCIA MORENO.

El último correo de América nos ha traido nuevas pruebas del profundo sentimiento de dolor, que ha producido en toda la República ecuatoriana la nueva del asesinato de García Moreno. "El Nacional," diario oficial de la República, está lleno de sentidos documentos del clero, de la magistratura y del ejército, cuyos miembros conocen la necesidad de protestar, solos ó en union de los demas, contra este horrible atentado. El cuerpo diplomático, residente en Guayaquil y Quito, tampoco ha dejado de manifestar su sentimiento; y todos los Estados vecinos del Ecuador se han disputado el empeño de demostrar al Ministro del Interior, Présidente interino, que se asocian al duelo del pueblo ecuatoriano. Sólo el Perú ha acompañado en esta manifestacion, como si temiese retractarse del crímen, cuyo infame designio fué concebido por las lógias que ese Estado protege.

No acabaríamos, si quisiésemos reproducir aun en resúmen estas gloriosas pruebas. Sin embargo, debemos hacer una mencion particular del manifiesto que el Congreso del Ecuador ha dirigido solemnemente á la Nacion, despues de cuya lectura proclamaron en aplausos todos sus miembros y el público de las tríbunas. Nuestros lectores conocen ya el mensaje, que poco tiempo ántes de su muerte preparó García Moreno, para esponer al Congreso la situacion del país. Al presentar dicho mensaje á la Cámara, el señor Javier Leon, Ministro del Interior, Vicepresidente de la República, dijo:

"Una infame conspiracion llamando al asesinato en su socorro, nos ha arrebatado al hombre eminente que ejercia el poder ejecutivo, y cayó gloriosamente bañado en su sangre. No existe ya; pero os traigo su mensaje, como su última palabra. Acogedla; porque es una palabra de suprema abnegacion y de incomparable patriotismo. Allí nos habla de la paz, como de un bien precioso que Dios nos concede, sin que lo merezcamos. Conservémosla á todo precio. Nos dice que desde 1860, época en la cual nos reorganizamos como nacion verdaderamente católica, todo ha cambiado de dia en dia para el bien y prosperidad de la patria. Conservemos, pues, nuestra fe, como un tesoro inestimable, como un manantial del que corren en torrentes inagotables el progreso, la grandeza nacional y la verdadera civilizacion. No temamos: con nosotros está el pueblo y el ejército. La peste del asesinato, no lo dudeis, se disipará como el polvo del camino; y la obstinacion en el crìmen será corregida por la inflexible severidad del castigo: cosas fáciles de obtener, si aquellos que, sin preocuparse de la suerte que la Providencia reserva á sus criaturas, no se ocupan sino del deber que les impo-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ne la patria en peligro, y que juran ó salvarla ó morir."

A lo que el Presidente del Senado respondió:

"El mensage que acabais de presentarnos es un documento de muy alta significacion, tanto por las nobilísimas concepciones que en sí contiene, como por la celebridad del magistrado que ha hecho entrar la República en el camino del verdadero progreso material y moral.

"La Honorable Cámara sabrá inspirarse en sus patrióticos sentimientos, y ella sabrá perpetuar dignamente la memoria de tan ilustre ciudadano. En las tristes y difíciles circunstancias en que se encuentra la patria, es menester que todo ciudadano, digno de este nombre, el ejército, como los poderes públicos comprendan la necesidad y el deber de trabajar con un mismo corazon y vigorosamente, para sostener el órden funestamente amenazado por cobardes y viles asesinos."

En una sesion posterior, el Congreso votaba un proyecto de ley, destinado á consagrar honores públicos á la memoria de García Moreno, y disponiendo especialmente que su nombre figurase en la mayor parte de las obras que se debe á su genio. En fin, para dar á todo el pueblo ecuatoriano una prueba pública de sus sentimientos, el Congreso publicó el manifiesto de que hablamos anteriormente. Despues de recordar el atentado y maldecir á sus autores, los miembros del Congreso exclamaron:

"Compatriotas! Vosotros, como nosotros, con admiracion y gratitud contemplabais al EXCMO. SEÑOR DOCTOR GABRIEL GARCÍA MORENO, vigoroso gigante que, sustentando en los hombros todo el peso de la República, infatigable y animoso subia la escarpada pendiente del progreso y de la gloria, sin curarse de los furibundos alaridos en que prorumpian la iniquidad y la envidia, cuando ponian los ojos en el hermoso espectáculo de tan interesante grandeza. Y ese gigante ha caido al filo del puñal, y solo nos quedan de él su nombre y sus glorias! su nombre, que cada una de sus obras repite y ensalza, como eco de la justicia que le proclama inmortal; sus glorias, coronadas con el martirio!

"Hemos perdido un hombre grande, no solo para el Ecuador, sino para América, y no solo para América, mas tambien para el mundo; porque poseyó la grandeza del genio, y los genios no tienen su importancia circunscrita á un solo pueblo, ni limitada por el tiempo; pertenecen á todos los pueblos y á todos los siglos, y brillan en el órden social como soles que derraman su luz sobre todo el género humano.

"Sí, compatriotas! el señor García Moreno era un genio atormentado por dos divinas ideas, ó mas bien abrasado por dos divinas pasiones: el amor al Catolicismo y el amor á la Patria; y si por el amor á la Patria fué grande para el Ecuador, por el amor al Catolicismo fué grande para el Ecuador, para América y el mundo."

Aquí recuerda el manifiesto cómo se inspiraba García Moreno en todas sus obras del espíritu de fe, que le ha hecho von-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cer todos los obstáculos. No se podría pintar mejor su prodigiosa energía y su no ménos admirable actividad:

"El erario se halla exhausto? No importa: García Moreno multiplica prodigiosamente las rentas nacionales, y las maneja con inmaculado desprendimiento y pureza. ¿Murmuran los enemigos que le ven lanzarse resuelto en empresas, que tienen por temerarias locuras? García Moreno acalla esas murmuraciones coronando con feliz éxito sus obras. Todos dudan, él solo cree; todos desconfían, él solo espera; todos temen, él solo no vacila, y obra con la constancia, la firmeza y el ahinco de quien se siente impulsado á la práctica del bien por una voluntad superior, y con fuerzas suficientes para llevarlo á dichoso término."

El manifiesto resume con brevedad y elocuentemente todas sus obras: caminos magníficos trazados al través de montañas inaccesibles; monumentos soberbios, elevados en todas partes, y sobre todo en Quito; escuelas primarias, multiplicadas en todos los lugares, y dotadas de profesores y profesoras propias para formar una generacion religiosa que fuese, dice el manifiesto, "el honor y la gloria de la República," estímulos á las bellas artes, y sobre todo el Observatorio, uno de los más bellos del mundo; los Hospitales "que eran, podemos decir, destinados á atormentar á los pobres enfermos, transformados en asilos, en donde la caridad cristiana se consagra á aliviar todos los dolores;" la creacion de casas de huérfanos para ambos sexos y casas de refugio, etc. Qué más? Aquí citaremos textualmente el manifiesto:

"El sabio Magistrado comprende la importancia de la moral para la suerte de los pueblos; cómo sin ella los costumbres se corrompen y degeneran, y cómo las costumbres corrompidas y degeneradas dan de sí la muerte y la disolucion del cuerpo social; y pone todo su conato en la conservacion y mejora de la moral, en la restauracion de su esplendor y pureza, en el triunfo de la honestidad y el recato, y en la proscripcion de los vicios. Para conseguirlo, tiende su diestra protectora al clero, y lo levanta y sostiene, y coopera con él prestando el apoyo de la autoridad á la predicacion y enseñanza de la doctrina católica, antídoto de la inmoralidad y licencia. Y como no se oculta á su ilustrada penetracion, que la moral no pueda vivir sana y robusta, si no respira el aire incontaminado del catolicismo, rompe por un tratado solemne las ataduras que tenian á la Iglesia ecuatoriana cautiva en injusticia, y nada le distingue y caracteriza con más brillante y glorioso timbre, que la proteccion franca, decidida, eficaz y constante á la Religion, cuya verdad, por otra parte, se presenta á su vasta inteligencia con el eterno sello de la infalibilidad de la palabra divina."

Despues de decir que el mejor medio de honrar la memoria de García Moreno es continuar su obra regeneradora, el manifiesto felicita á los habitantes del Ecuador, por su noble comportamiento despues de la muerte del Presidente. Los enemi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gos han creido, dice, que el cadáver de García Moreno sería un obstáculo para siempre insuperable, colocado en el camino por donde nos conducia. Burlemos su intento, haciendo de su cuerpo el pedestal glorioso, sobre el cual colocaremos más alta la cruz triunfadora que era su estandarte, á la sombra de la cual continuaremos, y la que no podrán destruir los miserables asesinos. El manifiesto concluye con estas conmovedoras palabras:

"Los enemigos de la Patria se regocijarán con la noticia, fausta para ellos, de la calamidad que deploramos, y entonarán salvajes himnos de júbilo, celebrando el sacrificio de la grande víctima. Dejadlos! Las aves nocturnas se regocijan tambien cuando el sol se sepulta en el ocaso, y despliega la noche su oscuro manto: se regocijan, y expresan su regocijo con siniestros graznidos, revoleando por donde perciben el olor de la sangre y de los cadáveres. Dejadlos entregados á sus funestos instintos, y esperad tranquilos la aurora de un nuevo dia, haciéndoos dignos de saludar á la Providencia, como las aves amigas de la luz, con acentos de amor y reconocimiento!

"Compatriotas! Gloria al nombre del malogrado campeon de la civilizacion católica! órden y paz á la Patria! apoyo á la Legislatura y al Gobierno! castigo severo al crímen! "Libertad para todo y para todos, ménos para el mal y los malhechores!"

Este manifiesto data en Quito á 16 de agosto, y está firmado por todos los miembros del Congreso. No añadimos á esto ningun comentario; pues tememos debilitar este documento memorable, que mejor que ninguna otra prueba, muestra hasta qué altura García Moreno llevaba las ideas de su pueblo.

Pero para acabar de pintarlo, tomaremos de él mismo algunos rasgos. Una hermosa publicacion, dice *El Universo*, nos ha permitido leer algunas cartas íntimas que García Moreno escribia á varias personas con quienes estaba unido por los lazos de parentesco ó de amistad. A una de ellas escribia en 1874, despues de la protesta solemne contra la invasion de Roma, á la que habia querido asociar los gobiernos de Sud-América.

"Es un verdadero placer para mí, decia, que los buenos católicos como U. aprueben nuestra protesta contra la sacrílega y mil veces infame ocupacion de Roma; pero ¡ay! yo no espero que las Repúblicas hermanas respondan á nuestra invitacion de protestar contra esta iniquidad; por otra parte, en esta invitacion no he tenido más fin, que cumplir mi deber de católico y de amigo de las demas Repúblicas, y de dar á nuestra protesta la más grande publicidad. Colombia me ha dado una respuesta negativa, en términos moderados; Costa-Rica una respuesta igualmente negativa, pero en términos insolentes. Bolivia me ha hecho decir con mucha cortesía que tomaba mi proyecto en grande consideracion. En cuanto á Chile, al Perú y á los otros Estados, no se han dignado siquiera enviarme una nota de recibo. Empero, qué importa esto? Dios no tiene necesidad ni

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de nosotros, ni de nada para cumplir sus promesas, y El las cumplirá á despecho del infierno y de sus satélites los francmasones, que, por medio de los gobernantes, son más ó ménos dueños de toda la América, á excepcion de nuestra patria.

"El buen Dios nos bendice, y el país progresa verdaderamente, y la reforma de las costumbres se nota en todas partes, gracias á los jesuitas, á los dominicanos, á los observantes, á los redentoristas, á los carmelitos, etc., que ayudan, llenos de celo, á los sacerdotes del país. Es incalculable el número de los que, durante la cuaresma, han sido regenerados por la penitencia; como en nuestra juventud se contaban los que cumplian los deberes religiosos, hoy contamos los que rehusan cumplirlos. Tambien el progreso material no es ménos admirable. Se diría verdaderamente que Dios nos lleva por la mano, como hace un tierno padre con un niñito que principia á dar sus primeros pasos."

Esta prosperidad de un estado, cristianamente gobernado por su jefe, debia excitar el odio del infierno, y desde entónces se puede adivinar las sordas maniobras de que era el blanco García Moreno. No se engañaba. En 1873, en el mes de junio nos escribia: "Se escribe de Alemania á un Padre Redentorista, que las lógias de ese país han ordenado á las de América hacer todo lo posible para cambiar el gobierno del Ecuador. Puede ser que el gran maestro Bismark haga algo en esta obra. Pero, si Dios nos protege y nos conserva su misericordia, yo no temo á nadie, aunque no seamos nada y que nuestro poder sea igual á cero, comparado con esta colosa de piés de arcilla."

En esta misma carta expone diversos detalles acerca de su administracion, en los que se revelan su inteligencia y su prodigiosa actividad. Se le veia ocupado en hacer imprimir gramáticas para la instruccion de sus súbditos, á hacer determinar con precision por algunos sabios la longitud y la latitud de las localidades de su país; apresurar el trabajo del ferrocarril, procurar el mejoramiento de la agricultura, etc.

Encontramos allí tambien esta frase: "Se debería comprar la concesion de cacao que posee Gonzáles; pero ántes es necesario pagar lo que debemos por los rieles, las locomotoras, etc. El gobierno no puede hacer más al presente; y yo querria mas bien morir, que faltar á mi palabra."

¡Qué rasgo de carácter en las simples palabras que acabamos de notar! El mismo dia escribe á uno de sus parientes que estaba en Roma, y á quien amaba mucho: "Yo no puedo manifestarte mi reconocimiento, como lo quiero, por tu carta escrita de Roma, y sobre todo, por haber obtenido del Santo Padre su apostólica bendicion para la República del Ecuador y para mí. Como las elecciones principiarán el primer domingo de mayo, la bendicion de Su Santidad las ha precedido; lo cual será una prenda de mejor acierto. Envidio tu felicidad de haber besado los piés del Vicario de Jesucristo, y conversado con él, con él á quien amo más que á mi padre, y por cuya defensa y li-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bertad daría la vida de mis hijos."....

Atento siempre á lo que pasaba en el Ecuador, nada de lo que interesaba á la Iglesia en las otras partes del mundo le era indiferente. Así leemos en una carta que escribia en 1874:

"Gloria á Dios y á la Iglesia por las numerosas conversiones que se operan entre los disidentes, especialmente por la del marques de Rifon, de lord Grey, de S. M. la reina madre de Baviera. Es indudable que estos grandes ejemplos tengan influencia decisiva en la conversion de todos los protestantes de recto corazon."

En la misma carta, despues de resumir varios trabajos de su administracion, que concurren al progreso material del país, añade: "Para colmo de mi dicha, Dios ha permitido que apareciese un folleto (la Dictadura perpetua, de Juan Montalvo), contra mí y contra los obispos, como tambien contra el clero y contra la Iglesia católica. Me han dicho que soy llamado ladron, tirano, etc. Tengo razones para creer que este opúsculo repartido en 2,000 ejemplares, ha sido inspirado por la francmasonería. Pero este es nuevo motivo para dar gracias á Dios, puesto que soy calumniado porque soy católico."

Tal era García Moreno. Tal, sin saberlo, se ha pintado él mismo. Ahora se comprende lo que dijo uno de los sacerdotes, que pronunció su oracion fúnebre: *Pupilli facti sumus sine patre?* Otro panegirista ha podido decir tambien que él era verdaderamente *miles Crucis*. Soldado de la cruz, tal es en efecto el carácter propio de García Moreno; este es el grande ejemplo que deja al mundo, y que no acabará jamas.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

García Moreno.

Cosa sorprendente y rara es, á la verdad, considerar cómo un nombre, y un nombre americano haya llamado la atencion de la prensa universal, ocupando multitud de diarios y publicaciones de otra índole, en las cuales se enaltece las raras cualidades del personaje de quien vamos hablando. Y no es esto solo: en varias capitales de Europa y de América se han hecho exéquias llenas de pompa y magnificencia por el alma de nuestro ilustre compatriota.

Aunque en esta vez el juicio de los contemporáneos ha sido recto y justiciero, es á la posteridad, á la generacion naciente que tocará juzgar, desnuda de toda pasion, los relevantes hechos del *Soldado de la Cruz*, y colocarle como el primero entre los pocos hombres que han dado lustre y prestigio, fuerza, dignidad y progreso á sta nuestra querida patria. ¡Y sinembargo no ha faltado quien sobre esa tumba venerable haya echado inmundo lodo en vez de flores olorosas!.....

En un diario de Paris, encontramos la descripcion de una misa solemne, celebrada en la iglesia de San Sulpicio, en sufragio del alma del señor García Moreno.

Hé aquí la traduccion de dicho escrito:

En la mañana de hoy se celebró una misa solemne, en la iglesia de San Sulpicio, por el alma del señor García Moreno, en medio de una numerosa y escogida concurrencia. Más de mil personas habian concurrido á esta cita piadosa, y el espectáculo de esta recogida multitud daba un carácter verdaderamente solemne á la emocion que dominaba en todos los corazones. En cuanto á nosotros, veíamos complacidos que se trataba de honrar, en un mismo sentimiento de fe militante, la gran memoria de un hombre que, dando un ejemplo sobremanera raro en nuestros dias, supo gobernar por Dios y derramar su sangre por el mismo Dios.

A las nueve en punto de la mañana, el señor cura de San Sulpicio apareció en el altar, acompañado de todo el clero de la parroquia. En el coro se encontraban el ilustrísimo señor Obispo de Angers, acompañado del señor canónigo Le Hardy de Marais; Monseñor de Segur, del abate Diringer; Monseñor Tagbani; el Secretario de la nunciatura y Monseñor Legarde, Vicario general.

El señor Lasso, sobrino de García Moreno, ocupaba tambien en el coro un lugar señalado, y en la concurrencia se hallaban tambien otros ecuatorianos. Monseñor el Arzobispo de Búrgos y el Obispo de Nevers, recien llegados á Paris, no

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

quisieron privarse de concurrir á esta ceremonia, y se encontraban entre los fieles, si bien sin sus vestidos de ceremonial.

Entre la multitud se distinguia á muchos curas de Paris: Monseñor Millaud, cura de San Roque, M. Chéruel, Le Rebours, M. Tomás de Aquino, M. Girarden, M. Jules Morel, M. Roquette de Malviés, y otros más se encontraban allí. Tambien los religiosos de la asuncion, los dominicanos, capuchinos, jesuitas, lazaristas, los P P. del Espíritu Santo, el superior de los padres de Picpus, &c. &c.; los hermanos de las escuelas cristianas, las hermanas de la caridad y otros religiosos de diversas órdenes; varios diputados á la Asamblea, entre los cuales vimos á los señores Keller, de Lorgeril, de Cintrè, Du Temple, de Merode, Aubry, de Rambures, Malartre, &c; los miembros del Comité católico, en gran número; el general de Charette, el señor marqués de Ségur, consejero de Estado; el señor de Loverdo y el de Hello, consejeros de la corte de Paris; el señor Gérin, vicepresidente del tribunal del Sena; el doctor Frédaul; el señor conde de Villermont, en representacion de las asociaciones católicas de obreros; el señor conde de Ponton de Amécourt; los señores de Villefosse, de Margerie, Léon Pagés, el señor conde de Algarra, el señor vizconde de Luppé, de la Union; los redactores del *Mundo*, de la *Gaceta*; en fin, los señores Luis y Eugenio Veuillot, con todo el personal de la redaccion del *Universo*.

Despues de la Misa, durante la cual se oían graves y magníficos cantos, el ilustrísimo señor obispo de Angers dió la absolucion. Miéntras se oraba por el alma del señor García Moreno, cuántos concurrentes no pensaban tambien en implorar el favor divino, por la intercesion de este gran cristiano, de este soldado de la cruz, como justamente se le llama, de este magistrado digno verdaderamente de todo encomio, quien, conociendo que no eran vanas fórmulas las enseñanzas del *Syllabus*, las hizo prácticas con escándalo del mundo, pero con gran provecho de su patria! El Padre Santo, cuando tuvo conocimiento de su muerte, honró su memoria como si fuese la de un mártir. ¡Qué ella inspire á los católicos de todas las naciones y á los magistrados el conocimiento de sus verdaderos deberes, el valor de imitar su ejemplo y de constituirse ablertamente en confesores de la fe!

(Todos estos documentos y muchos otros tan interesantes como los preinsertos, los hemos tomado de periódicos de valía y crédito de otras naciones; los ilustrados Redactores han gustado reproducirlos de los nuestros, para desmentir las voces de los partidarios del crímen que, han pretendido eludir su inmensa responsabilidad, atenuando el mérito de García Moreno y llamando á la participacion de su delito á un pueblo que ha protestado enérgicamente contra el parricidio y que llora cada dia más, la desaparicion de su ilustre caudillo).

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LA SANTIDAD DEL PAPA PIO IX

Y EL MONUMENTO A G. MORENO.

En "L' Unitá Cattolica" encontramos la noticia de que á este ilustre hombre de estado se piensa dedicar un monumento en el mismo palacio Vaticano. Hé aquí lo que dice este periódico, aceptando la idea del Sr. Obispo de Fossano que ha propuesto abrir una suscricion con el objeto indicado:

UN MONUMENTO AL PRESIDENTE GARCIA MORENO.

"Se ha pretendido resucitar con monumentos la memoria de Alberico Gentili, conculcador del derecho divino y de la libertad de los ciudadanos, á quienes convierte en esclavos con sus teorías; hombre que despues de hollar los principios inmutables de la Iglesia Católica, corrió á justificarse entre la volubilidad luterana con una vergonzosa apostasía de la fe patria. Semejante empeño es una burla al despotismo liberalesco y un baldon á la libertad de los pueblos que se apellidan civilizados. Otro personaje hai, para nosotros los católicos, mui mas digno de que se le erijan monumentos: García Moreno Presidente de la República del Ecuador, astro lucidísimo que difundió sus puros rayos en medio de la extraviada y tenebrosa sociedad moderna. En él brillaba en todo su explendor la fe católica, sin eclipsarse jamás; nadie ciñó nunca la espada con un valor tan irresistible y con una voluntad tan de hierro en medio de una calma inalterable. Del sol del Vaticano recibia luz incontaminada con la que producia abundantísimos frutos en las naciones ecuatoriales; y bien persuadido de que, hoi como siempre, la religion es la que constituye la verdadera riqueza de los pueblos, al mismo tiempo que es la piedra angular de todos los tronos, siempre se mostró hijo afectuoso y obediente del sucesor de Pedro, de quien fué tambien su bienhechor y protector.

A tales principios consagró infatigablemente sus talentos, sus fuerzas y su vida. Fiel á Dios, y á su pueblo, se le halló mui en sazon para el cielo, á donde voló, sin duda, blandiendo la inmarcesible palma del martirio.

"El hombre á quien el rei quiere honrar, ha de vestirse los ornamentos reales y dejarse conducir en el caballo en que haya cabalgado el rei, llevando en la cabeza real diadema." *

Nadie puede desconocer semejante mérito en García Moreno que tan bien supo honrar á Dios, Rei de los Reyes, promoviendo su gloria, y levantar á su pueblo con la sólida instruc-

* Ester c. 6.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cion y prosperidad verdera. Despues de haberse conquistado el reino de los justos, de nada le sirven á él nuestras cabalgaduras, aunque fueran régias; mas á nosotros nos va mucho en seguir sus huellas y conservar siempre lozana su memoria.

Abrir de consiguiente una suscricion para esculpir en mármol un busto que represente al Presidente de la República del Ecuador, y presentarle al gran Pio IX en ocasion de su jubileo episcopal, ó mucho ántes, si fuere posible, es mi parecer que lo someto á todos cuantos amen la religion y la civilizacion, y á los que fomenten sentimientos de gratitud y justa admiracion á un magistrado que, á pesar de enormes dificultades, mantuvo siempre izado el estandarte de la cruz."

Fossano, noviembre 25 de 1875.

EMILIANO MONACORDA, *obispo de Fossano.*

"L' Unitá Cattolica" se complace en abrir una suscricion para un busto que represente á García Moreno ya Presidente de la República del Ecuador, suplicaremos á la santidad de Pio IX, se digne permitir que este busto con la inscripcion correspondiente sea colocado en la biblioteca del Vaticano.

Así como en la Basílica de san Pedro, despues de las estatuas que representan á la Iglesia y á las siete virtudes, se levanta la hermosa estatua ecuestre de Constantino en actitud de ver la cruz prodigiosa, admirable obra de Bernini, y al lado opuesto de la estatua de Carlomagno, que esculpió maestramente Cornachini; así será conveniente que en el palacio Vaticano no falte un recuerdo de García Moreno, que tuvo la fe y la devocion á la Iglesia que tuvieron Constantino y Carlomagno.

Aun cuando la República del Ecuador es un pueblo pequeño, comparado con los Imperios que estos gobernarán, ello no importa, ya que la virtud no se mide por la extension del teatro en que se ejerce. Y así, siendo hoi cosa corriente inclinarse ante los fuertes y atropellar á los débiles, el honor hecho á García Moreno será al mismo tiempo una protesta contra la política moderna de la fuerza bruta.

Pero nos sería difícil á nosotros, una vez que hubiéramos recogido el dinero, cuidar de la ejecucion del busto proyectado, elejir el escultor y fijar las proposiciones del monumento. Tenemos un camino más expedito; pondremos todo el dinero que se nos hubiere mandado, á los piés del Padre Santo, y le diremos:

"Beatísimo Padre: los católicos Itialianos admiran el Gobierno de García Moreno, y lamentan su desgraciado fin. El Presidente de la República del Ecuador defendió á Roma pontificia é hizo á vos participante de las entradas del Estado.

Y vos os servisteis de esos subsidios para proveer á las necesidades de vuestros hijos, principalmente de nuestros obispos que habian sido despojados de sus bienes. Fué, pues, García Moreno benemérito de la Iglesia y de la Italia, y noso-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tros os rogamos, Beatìsimo Padre, que permitais que su busto se ostente en vuestra biblioteca vaticana. Hé aquì estos millares de liras erogados por los italianos con ese objeto. Vos, que teneis un gusto artístico exquisito, si acojeis nuestra súplica, elejid el artífice, confiadle la ejecucion del monumento, y será mayor el honor de García Moreno, si, fruto este monumento de las dádivas de los italianos, es dirigida su ejecucion por Pio Nono y es admitido en el palacio Vaticano, compendium totius nobis.

"Hé aquí, pues, nuestra idea. Si monseñor, el obispo de Foscano la aprueba y la aprueban tambien los católicos, desde hoi abrimos una suscricion para elevar á expensas de la Italia católica un busto en la Biblioteca vaticana á García Moreno, Presidente de la República del Ecuador."

"La Santidad de Pio Nono ha tenido la dignacion de tomar parte de la hermosa suscriccion, abierta en nuestro diario por el ilustrísimo obispo de Fossano, y desea que lo inscribamos en la lista de los suscritores con dos mil liras (400 pesos). ¡Oh siempre grande, siempre generoso Pio Nono! Juntamente con su oferta ha declarado que acepta para la Biblioteca Vaticana el monumento que los católicos italianos queremos levantar al ilustre Presidente de la República del Ecuador.

"Así como sólo en esa república se oyó una voz en favor de la justicia, así tambien en el Vaticano puede honrarse ahora al que vivió y gobernó conforme la norma del justo, mostrando con los hechos cuán hermoso es aceptar cuanto ha de bueno la civilizacion moderna y al mismo tiempo ser católico y devotísimo del Papa y de la Iglesia.

GARCIA MORENO EN NUEVA YORK.

El Freeman's Journal de Nueva York publica las resoluciones tomadas por la asociaciones de San Miguel en una reunion solemne que al efecto celebró la víspera de Todos Santos. Estamos seguros de que todos los católicos se asociarán á ese brillante homenaje rendido al heroico presidente de la república del Ecuador.

"En la reunion solemne, dice el citado periódico, celebrada en New York la vispera de Todos Santos, 1875, por la asociacion de San Miguel, fué presentada y votada por unanimidan la proposicion siguiente:

"Siendo constante, que don Grabriel García Moreno vivió

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y murió como un verdadero confesor de la fe católica.

" Que ántes, de su asesinato por la fracmasonería que infesta las repúblicas de América, se recomendó á nuestro Padre el Santo Papa pidiéndole su bendicion á fin de obtener la gracia de derramar su sangre por la fe católica; y

" Que murió con la muerte heroica que deseaba, víctima del honor católico y de su heroismo ;

" La asociacion de San Miguel en New-York deseaba hacer los mayores honores á este ilustre mártir de la fe, y, sin anticiparse á las vias sobrenaturales de la santa é infalible Iglesia romana, toma la resolucion de observar el dia aniversario de su martirio, el 6 de agosto. La asociacion cumple humildemente con su deber al elevar sus preces por el descanso del alma del héroe americano: y por esto habiendo yo, en virtud de sus privilegios, honrado la memoria de don Gabriel García Moreno con un servicio de *Requiem* celebrado en la fecha aniversario del mes; decido ademas:

" Que en cada aniversario de la muerte de don Gabriel García Moreno se celebrará una misa solemne, ó muchas misas, dichas á su intencion, y á ellas asistirán los miembros de la asociacion, y pedirán al difunto su intercesion para que el espíritu heroico de que ha dado prueba, se extienda entre los católicos de todas las repúblicas de América."

GARCIA MORENO Y LA REINA DE INGLATERRA.

Legacion Británica.— Quito, 21 de diciembre de 1875.— Señor Ministro.—Habiendo oportunamente comunicado á mi Gobierno la triste noticia del horrible atentado de que fué víctima el Presidente General García Moreno, he recibido la órden de manifestar á V. E. para que se digne ponerlo en conocimiento de su Gobierno la sincerísima parte que S. M. la Reina y el Gobierno inglés, han tomado en un suceso que ha debido sumir al Ecuador en una profunda afliccion.

Este acontecimiento funesto ha causado tanto mayor pena á S. M., mi augusta Soberana, cuanto era grande el afecto que profesaba á la persona y familia de la ilustre víctima, y mui vivo el interés con que mira todo lo que concierne á la ventura y prosperidad del Ecuador

Al poner en conocimiento del señor Mniistro el sincero dolor que mi Soberana y mi Gobierno han sufrido con la fatal pérdida que ha esperimentado el Ecuador, me apresuro por mi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

parte, á reiterar los sentimientos de amistad y de distinguida consideracion con que soi, señor Ministro, vuestro humilde servidor.—*Federico Hmilion*—Al Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador.

EL SENADO Y CAMARA DE DIPUTADOS DEL ECUADOR, REUNIDOS EN CONGRESO,

CONSIDERANDO:

Que el Excelentísimo señor doctor Gabriel García Moreno por su distinguida inteligencia, vasta ilustracion y nobilísimas virtudes, ocupó el primer puesto entre los más preclaros hijos del Ecuador;

Que consagró su vida y las altas y raras dotes de su espíritu y corazon á la regeneracion y engrandecimiento de la República, fundando las instituciones sociales en la firme basa de los principios católicos;

Que, ilustre entre los grandes hombres arrostró con frente serena y pecho magnánimo las tempestades de la difamacion, de la calumnia y del sarcasmo impío, y supo dar al mundo el más noble ejemplo de fortaleza y perseverancia en cumplimiento de los sagrados deberes de la Magistratura católica;

Que amó la Religion y la Patria hasta recibir por ella el martirio, y legar á la posteridad su memoria esclarecida con esa auréola inmortal que sólo se concede por el Cielo á las virtudes eminentes;

Que hizo á la Nacion inmensos é imperecederos beneficios materiales, intelectuales, morales y religiosos, y

Que la Patria debe gratitud, honor y gloria á los ciudadanos que la enaltecen con el brillo de sus prendas y virtudes y la sirven con la abnegacion que inspira el puro y acrisolado patriotismo,

DECRETAN:

Art. 1º El Ecuador, por medio de sus legisladores, tributa á la memoria del Excelentísimo señor doctor don Gabriel

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

García Moreno el homenaje de su eterna gratitud y profunda veneracion y honra, y glorifica su nombre con el dictado de **ILUSTRE REGENERADOR DE LA PATRIA Y MARTIR DE LA CIVILIZACION CATOLICA.**

Art. 2º Para la conservacion de sus restos se construirá en el lugar que designe el Poder Ejecutivo un mausoleo digno de ellos.

Art. 3º Para recomendar su ilustre nombre á la estimacion y respeto de la posteridad, se erigirá una estatua que le represente, en mármol ó bronce, y en cuyo pedestal conste grabada esta inscripcion:

La República del Ecuador agradecida al Excelentísimo señor doctor don Gabriel García Moreno, el primero de sus hijos, muerto por ella y por la Religion el 6 de agosto de 1875.

Art. 4º Para las obras expresadas en los artículos precedentes se votará en el presupuesto nacional la cantidad que se estimare necesaria; y el Poder Ejecutivo hará estos gastos con preferencia á cualesquier otros, á fin de que la voluntad de la República, declarada por el presente decreto, se cumpla lo más pronto que fuere posible.

Art. 5º En los salones de los Concejos Municipales y oficinas públicas se conservará con debido decoro el retrato del Excelentísimo señor doctor don Gabriel García Moreno, con la inscripcion indicada en el artículo 1º

Art. 6º La carretera nacional y el ferrocarril de Yaguachi, como obras de la mayor importancia entre las promovidas por el señor doctor don Gabriel García Moreno, llevarán el nombre de carretera y ferrocarril de **García Moreno.**

Comuníquese al Poder Ejecutivo para su ejecucion y cumplimiento.

Dado en Quito, capital de la República, á treinta de agosto de mil ochocientos setenta y cinco.—El Presidente del Senado, *R. Pólit.*—El Presidente de la Cámara de Diputados, *Pablo Bustamante.*—El Secretario del Senado, *Alejandro Rivadeneira.*—El Secretario de la Cámara de Diputados, *José J. Estupiñan.*

Palacio de Gobierno. Quito, setiembre 16 de 1875.—Ejecútese.—JOSÉ JAVIER EGUIGÚREN.—El Ministro del Interior, *Manuel de Ascásubi.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡OTRO CRÍMEN!

¡Un nuevo asesinato acaba de cometerse, no ya en la espesura de las selvas, ni en las encrucijadas de los caminos, no ya en los desiertos solitarios ó bajo el manto de las tinieblas, ni en raptos de popular frenesí ó entre las violencias del bélico torbellino! En plena paz, á la luz del medio dia, en una capital populosa! El Sr. Gabriel García Moreno, Presidente del Ecuador, columna de la moral y de la religion, ha muerto en Quito bajo la cuchilla de infames asesinos; y este crímen, cuyas circunstancias horrorizan, no es el efecto de un arrebato ni de una venganza particular; no, es el fruto de tenebrosas combinaciones, de un plan meditado y de una conspiracion general y constante, que no ha nacido ni se detiene dentro de los límites de aquella República: todos los hombres de buena voluntad, que han merecido las dotes necesarias para oponer una valla al genio del mal, donde quiera que hagan su peregrinacion, tienen sobre su cabeza la espada de Damócles. Lloremos sobre la tumba de aquella víctima ilustre, sin detenernos allí; desplegemos todos, en nuestra respectiva esfera, la mayor vigilancia y la más grande actividad para prevenir ó parar lo golpes. Atravesamos una época terrible, son los dias de la más espantosa crísis y la accion debe ser vigorosa y perseverante.

Uno de los asesinos sufrió en el momento la pena de su delitoo: asido del espíritu infernal, se cebaba en la víctima con inaudita ferocidad; y cuando hubo terminado su obra sátanica, siguió con paso lento, sin cuidarse de la venganza. Los otros no tuvieron valor para afrontar el peligro, huyeron cobardemente por entre la multitud espantada y escaparon á la accion de la autoridad, sin que hubiese uno que se atreviera á detenerlos. Que el anatema de la sancion moral caiga inexorable sobre ellos, y que el ojo penetrante de la justicia los siga hasta el último rincon del mundo.

Pasto, Agosto 24 de 1875.

ORDEN Y DISCIPLINA.

En medio del pasmo causado por el alevoso asesinato cometido en la persona del Presidente de la República, preguntábamos todos: qué partido tomará el ejército? cuál será su conducta en estas circunstancias? Y al pasmo sucedia la inquietud por el porvenir, el temor por los males que sobrevendrían á la Nacion. Pero la res-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

puesta del ejército, noble y resuelta, nos ha sacado pronto de dudas, haciéndonos ver su dolor y su pensamiento respecto de las desgracias que hoi aflige á la Patria.

Las tropas de los diversos puntos de la República han lanzado, unánimes, un grito de indignacion contra el crímen perpetrado en la capital, y han protestado, con la solemnidad del juramento, perseguir á los criminales, conservar el órden y defender las instituciones fundadas por el inmortal Jefe que acaban de perder.

Los jefes, oficiales y soldados de los cuerpos residentes en Quito, dieron, los primeros, la voz de ¡alerta! y expresaron, con elocuentes y sentidas manifestaciones, la profunda herida que en su corazon habia hecho el horrible atentado, la resolucion invariable de respetar y sostener al Gobierno, como si los presidiese todavía el ilustre y malogrado caudillo.

Los cuerpos residentes en las demas provincias del norte, desde Imbabura hasta el Chimborazo, han seguido el ejemplo de sus compañeros de armas, y no se han quedado atras en cuanto al celo, lealtad y valor que los anima.

El cuarto escuadron Carabineros existente en esta plaza, desde su valiente jefe hasta el último soldado, y el pundonoroso jefe y los oficiales de la Guardia nacional del Azuay, alzaron tambien su voz, para execrar el monstruoso parricidio, en enérgicas protestas dictadas por la nobleza del ánimo que acompaña siempre al verdadero valor; y juraron, á su vez, ante Dios y el mundo, , no variar un punto el órden establecido por el Héroe que descendió al sepulcro, dejándoles practicadas lecciones de brío y honradez militares.

Las fuerzas acuarteladas en la plaza de Guayaquil, respetables no sólo por su número, sino áun más por su bizarría, han expresado ya, por medio de su intrépido jefe, el señor General don Manuel Yépez, los altos sentimientos que las distingue, prefiriendo el órden y la constitucion, áun á costa de su vida, á las deshonrosas recompensas de un acto de infidelidad. Agrupadas en torno de la bandera que juraron defender, las tropas de Guayaquil, y en especial el general que las manda, presentan un espectáculo admirable, digno del patriotismo espartano.

Con un ejército como el ecuatoriano, bien se puede tener orgullo y levantar la frente, sin miedo de exponer el nombre y la honra de la República. No envano el ilustre Mártir le enseñó el camino de la gloria, muriendo en él despues de haber gastado sus mejores dias en batallar heróicamente por la paz y bienestar de los pueblos. El soldado del Ecuador, tipo de moralidad militar, es el guardian incorruptible de los derechos del ciudadano, el centinela del órden y la garantía de la vida y tranquilidad de todos.

La Patria se envanece de tales defensores, porque sabe que, llegado el caso, ellos la sacarán triunfante de cualquier peligro, y pondrán sobre su cabeza mil coronas de valor y gracia.

Cuenca, agosto 18 de 1875.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LA JUSTICIA, NUESTRA GRATITUD Y EL DEBER.

El infausto suceso acaecido en la capital de la República el dia 6 del corriente, no puede dejar de ser profundamente deplorado por todos los ecuatorianos amantes del órden, de la paz y de la verdadera libertad y especialmente por los hijos de Imbabura. El puñal parricida que asesinó al egregio ciudadano, al patriota inmortal, al ilustre magistrado, al mil veces benemérito general doctor don Gabriel García Moreno Presidente de la República, no sólo mató un hombre, hirió tambien de muerte un principio político, derribó la columna más firme del órden y del progreso, é hizo desaparecer el elemento primario de regeneracion y de engrandecimiento del país. ¡La patria está de duelo! en peligro sus instituciones y el porvenir incierto, luctuoso y tal vez sangriento.

Con este propósito, el Jefe del primer Regimiento Imbabura, la guarnicion, la milicia activa y los demas vecinos que suscriben, recordando con particular gratitud los servicios hechos á esta provincia por el magnánimo señor García Moreno, en épocas de imperecedera memoria, maldecimos con toda la fuerza de nuestros corazones el puñal alevoso que le arrancó la vida, y protestamos ponernos en torno del sucesor de nuestro Gobierno, con la más completa adhesion á la causa del órden y á las instituciones que él deja establecidas en la República; y en fe de esta promesa firmamos la presente manifestacion.

Ibarra, agosto 10 de 1875.—*(Siguen las firmas.)*

MANIFESTACION PATRÓTICA.

Penetrados de amargo y profundo sentimiento todos los pobladores del canton de Cotacachi por el inaudito crímen de asesinato perpetrado en la persona del ilustre Presidente señor doctor Gabriel García Moreno, que ha sido sacrificado por la sacrílega mano de perversos y aleves asesinos, que han inmolado una víctima casi sagrada para el Ecuador, por sus relevantes prendas; y teniendo en consideracion que la Patria ha quedado sin su Padre, y la Nacion sin su esclarecido Jefe; movidos del reconocimiento y gratitud, como tambien convencidos de la justicia, razon y filosofía, protestamos sostener las instituciones por él creadas, adhiriéndonos al actual Gobierno, que como emanacion de su gran cabeza y patriótica voluntad, es el que nos ofrece y ofrecerá las más seguras y firmes garantías. Por lo tanto, ofrecemos sostener el actual órden gubernativo con nuestros esfuerzos intelectuales, recursos pecuniarios, y si necesario fuere empuñando las armas para su defensa. Estos son los votos que dirige á la Nacion ecuatoriana el pueblo cotacacheno.

Cotacachi, agosto 10 de 1875.—*Todos los patriotas.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A GARCIA MORENO.

Président de la République de l'Equateur, associé de Notre-Dame du Sacré-Cœur d'Issoudun, assassiné en haine de la foi, le 6 aout 1875.

Dios no muere.
Dieu ne meurt pas.
(Dernières paroles de García Moreno).

Dieu ne meurt pas!...Qui donc oserait mettre en doute
L'Eternité du Dieu qui meut tout par son bras?.....
Voici qu'un homme expire, et l'univers écoute
Ce cri si beau: "*Je meurs, mais mon Dieu ne meurt pas!*"
Ah! comment vous nommer, prince, martyr, apôtre,
Vous qui savez mourir avec tant de grandeur?
O noble Morenò, quelle gloire est la vôtre
D'avoir porté si haut l'amour du Sacré-Cœur?.....
Vous aviez entendu cette plainte suprème
Du Dieu qui vient à nous le Cœur brûlant d'amour;
Et, voulant soulager cette tendresse extrême,
Votre âme, au Sacré-Cœur, se donnait nuit et jour.
Seul, entre tous les chefs des peuples de la terre,
Vouz levez hardiment son royal étendard,
Et, sur vos fiers sujets dont vous êtes le père,
Vous attirez, dès lors, son plus tendre ragard.
Il ne meurt pas le Dieu qui fait de telles âmes!
L'impie envain murmure; inutil désir!.....
Qu'il contemple ce Cœeur étincelant de flammes,
Et prenne son parti, car Dieu ne peut mourir.
L'Enfer, pour nous séduire, a beau fourbir ses armes,
Employer le poignard ou les mondains appas,
Le vrai chrétien méprise et le glaive et les charmes;
En Dieu seul est sa force, et son Dieu ne meurt pas.
Il ne meurt pas Celui dont la bonté touchante
Daigna nos délégner en nous jours de douleur,
La Vierge au pur regard, à la parole aimante,
Pour dire au désespoir le chemin de son Cœur.
Moreno le savait, et son humble supplique,
Exhalant de sa foi le suave parfum,
Unissait tendrement dans un amour unique
Le nom béni de Lourde à celui d'Issoudun.
Issoudun! Oui, ce nom à travers l'Atlantique,
Parvint jusqu'au héros, ami du Sacré-Cœur;
Car, plein d'amour pour DIEU, ce fervent catholique,
De Notre-Dame aussi fut l'ardent serviteur:
Il demande à s'unir à nos millions de frères
Qui viennent par MARIE au doux Cœur de JÉSUS;
Et cet acte pieux, malgré vous, o sicaires,
Ajoute à son honneur une gloire de plus.
Mais ce vaillant chrétien devient le point de mire
Des suppôts du démon: l'ennemi de tout bien,
Tremble devant celui qui ne craint pas de dire,
Que pour créer un peuple il faut être chrétien,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A sa horde infernale il souffle sa vengeance,
Dans ses antres, la secte envenime son dard.
Oui, frappez, à ce nom il manque une puissance;
Mais elle va jaillir sous le coup du poignard.
Sans vous, peut-être il fût demeuré trop dans l'ombre;
Du Dieu que voz niez, devenant l'instrument,
Votre fer fait briller au sein de la nuit sombre
Celui que n'a pu vaincre un si cruel tourment;
Ce nom que prétendait étouffer votre haine,
Ira se répétant comme un sublime écho,
Et le sommet du mont à la plage lointaine
Redit avec respect; Garcia Moreno,
Allons, soldat du Christ, la Passion commence;
Vous l'avez appelée; et, comme votre Dieu,
Avant de savourer le fiel de la souffrance,
Venez-vous prosterner au parvis du Saint lieu.
Le Sauveur vous attend: devant son tabernacle,
Venez vous sustenter du froment des élus;
Marchez: c'est l'agonie au sortir du Cénacle,
C'est l'heure de mourir pour le Cœur de Jésus,
Ah! ne redoutez rien, voici l'Eucharistie,
Voici le pain des forts, l'aliment immortel;
Le Seigneur a besoin d'une nouvelle hostie,
Disciple de Jésus, approchez de l'autel,
Le glaive peut ouvrir votre noble poitrine,
Allez, au lieu d'un cœur il en percera deux,
Ah! puisse alors l'eclat de la gloire divine
De l'aveugle sectaire ouvrir enfin les yeux.
Et Moreno sortit. Venez, affreux sicaires,
Frappez, frappez encor, la victime est sans peur;
Faites jaillir au loin sous vos froids cimeterres
Ce sang que féconda le sang du Sacré-Cœur,
Mais, vous frappez en vain; votre esprit en démence,
O lâches assassins, ne se souvient-il plus
Que du sang d'un martyr Dieu fait une semence
D'où germent pour le ciel des légions d'élus?
Et vous, ó grand chrétien, le Maître vous rappelle,
Pour couronneur d'honneur cet holocauste pur;
La Vierge avec amour, de sa sainte chapelle,
Va guider votre vol vers la route d'azur,
Voici le jour sans fin, sous un ciel sans nuage,
Dont l'éternelle aurore à vos regards à lui;
Amant du Sacré-Cœur, tel est votre partage;
Jésus vécut en vous, venez mourir en lui.
Pour ce siécle avili quel auguste modéle!
Prince, législateur, conquérant tour-à-tour,
Illustre Moreno, quelle gloire plus belle
Que celle qui rayonne á ton front en ce jour!..
Mais ce qui parle haut á notre âme ravie,
Plus encor que l'éclat de tes mâles vertus,
C'est que tu sus donner, dans ta sublime vie,
Jésus-Christ à ton peuple et ton peuple à Jésus!...

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EXEQUIAS.

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL

SR. DR. D. GABRIEL GARCIA MORENO.

Dios no muere, decia el Sr. García Moreno, al saber que se hallaba cercado de asesinos que maquinaban para quitarle la vida. Sí, *Dios no muere*, y el pueblo que en Él confia, no perecerá, á pesar de los más rudos y mortales golpes que le asesten los enemigos de su existencia y bienestar. Sí, *Dios no muere*, y los que por Él dan la vida, no sólo participan de su gloriosa inmortalidad en el cielo, sino que viven imperecedera vida en la memoria de los hombres.

El pueblo regenerado por el Sr. García Moreno continúa viviendo con la nueva vida que la excelsa inteligencia, el magnánimo corazon, la índole heroica del GRANDE HOMBRE supo inspirarle; y no sólo conserva, como sagrado tesoro, como preciada herencia, ese soplo vivificador, ese impulso de ascension, esa levadura de verdadera grandeza que recibió, sino que, adueñado del espíritu eminentemente religioso del más grande de sus hijos y del más acabado tipo del magistrado católico, avanza en esa senda, en masa, solo y sin caudillos, á pesar de los obstáculos con que intentan embarazar sus pasos, y de los conatos con que tratan de desviarlos sus pérfidos ó audaces enemigos.

Quien por Dios á Dios ofrece su vida en holocausto, quien la consagra al servicio de su patria, y sella con su sangre la grandiosa empresa, que tiene por fin y móvil la gloria de Dios y el bien de la Patria, no muere; vive en la eternidad y en el tiempo. En la eternidad, en la bienaventurada region de luz explendorosa: en el tiempo, en los corazones de los hombres conmovidos por los recuerdos de sus beneficios y de sus grandes hechos, y por la viva irradiacion de la luz que le circunda y que ilumina y realza las hondas huellas, que á su paso por la tierra, dejó en los caminos de la verdad y del bien.

Para el Sr. García Moreno, como para todos los hombres á quienes la Religion ha levantado el pedestal en que se asientan, la posteridad de justos y certeros fallos empieza el dia mismo de su muerte.—El bienhechor de su pueblo, el magistrado incorruptible, el denodado campeon del catolicismo, que termina su laboriosa y fecunda carrera con el martirio, sublime acto de abnegacion y amor, está dotado del maravilloso poder de subyugar é imponer silencio á las más desaforadas pasiones, y de agitar las nobles fibras de los corazones áun más insensibles.

El pueblo del Ecuador, decia Mr. Luis Veuillot, príncipe de los escritores católicos coetáneos, al hablar de la muerte del Sr. García Moreno, *siente que ha perdido su padre; le llora con lágrimas inagotables. Al rededor del hombre de Dios y del hombre de bien, tan cruelmente arrebatado por un crímen, vemos el espectáculo no ménos interesante y más raro, de un pueblo reconocido ....Parece que todos se han levantado á la altura del* HÉROE *que*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ha dejado la tierra. Nada en el mundo, hace largo tiempo, ha igualado á ese vuelo del espíritu público.

Tenia razon el eminente escritor, el pueblo del Ecuador se ha levantado á la altura del HÉROE que dejó la tierra, y en vez de descender de esa elevacion, sigue ascendiendo, á medida que crece en gloria y magnitud, en el concepto de los hombres, el acabado tipo que le sirve de ejemplar y guia.

Si nada en el mundo igualó al vuelo del espíritu público, con motivo de la muerte del Sr. García Moreno, mil veces más difícil es que nada se asemeje, ménos iguale, al espontáneo, al encumbrado, al raudo vuelo de ese mismo espíritu en los nobilísimos habitantes de esta ciudad, el dia 7 del presente mes, en que, por haber caido en domingo la aciaga fecha del seis, se celebraron las exéquias por el aniversario del ILUSTRE MÁRTIR DE LA RELIGION Y DE LA PATRIA.

Inútil intento para el más fecundo ingenio, y á todas luces mui superior al nuestro, sería el tratar de dar cabal idea de cuanto esta ciudad acaba de hacer por honrar la memoria del grande hombre y expresar la inmensa gratitud que á él le liga.

Si el deber de dar siquiera pálida y descarnada imágen de tan grandioso espectáculo á cuantos no lo presenciaron, no nos obligara á describirlo á grandes rasgos, nos limitaríamos á decir, con el escritor exímio: "*El pueblo de la capital se ha levantado á la altura del* HÉROE: la ínclita, la hermosa Quito, ataviada, cual reina, por la mano del eminente estadista, rociada con la pura sangre del MÁRTIR, es digna de él: su tumba será cada dia más glorificada por los milagros de veneracion y gratitud de *este pueblo reconocido.*"

¡Quito, ciudad preclara, cuán grande y hermosa nos habeis parecido bajo vuestro traje de duelo! ¡Si en todo tiempo nos hemos enorgullecido de ser vuestros hijos, ahora que os hemos visto tan noble, tan generosa, tan magnánima en vuestra sublime gratitud, nos sentimos abrumados por la grandeza de ese título, y nos creemos incapaces de abrigar admiracion y amor, tales, cuales os debemos por honra tan excelsa! Sí, sois tan grande como el HÉROE á quien llorais, como el MÁRTIR cuyo espíritu os vivifica: sois de él viva imágen, ó más bien, él os personificó en vuestras egregias cualidades. Por glorioso que sea vuestro nombre, cambiarlo deberíais para llamaros en lo sucesivo la CIUDAD DE GARCÍA MORENO.

Conmovedor é inolvidable espectáculo ofreció esta ciudad el dia seis, izando en todas las casas, con mui pocas excepciones, *la bandera negra* signo de su dolor por la pérdida irreparable que, en igual fecha, sufrió en el año anterior, y elocuente protesta del horrendo crímen que tan enorme desgracia le acarreó.

Esta expresiva manifestacion se repitió al siguiente dia, con más generalidad y mucho ménos número de excepciones; y uno y otro dia, sin intimacion de la autoridad, que se ha mantenido extraña á este universal movimiento, * sin invitacion

---

* Se nos ha asegurado que los agentes de policía trataron de impedir esta

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

previa, y sin más influencia que la del sentimiento espontáneo de los generosos habitantes de esta nobilísima ciudad. ¡Extraña conformidad de tan crecido número de personas! ¡Expresivo testimonio, reconocimiento irrecusable de la grandeza del hombre que la ocasionó!

El lúnes siete, tuvieron lugar las exéquias en la iglesia metropolitana.—El espacioso templo estaba adornado majestuosa y convenientemente. El túmulo, de una elevacion, gusto y magnificencia apropiadas á tan grande objeto, armonizaba con la alteza y severidad del inmenso y general dolor de los concurrentes.

El duelo se reunió en casa del Sr. Manuel de Ascásubi, y compuesto de algunos de los parientes del ilustre finado, de muchos caballeros que acudieron espontáneamente á solicitar esa señalada distincion, y presidido por los redactores de este periódico, que recibieron tan honroso cargo é inmerecido favor de parte del Sr. de Ascásubi, á quien su habitual enfermedad impedia desempeñarlo personalmente, se dirigió al templo, á las diez del dia, momento en que todas las campanas de la ciudad, con sus lastimosas voces, servian de eco al intenso y general dolor.

Pocos momentos despues, las vastísimas naves de la iglesia metropolitana estaban llenas de apiñada multitud, en la que ninguna de las clases sociales carecia de crecido número de representantes. Allí, en primera línea y en distinguido lugar, se veia el dignísimo y respetable cuerpo diplomático que, fiel intérprete de los nobilísimos sentimientos de los pueblos y gobiernos á quienes representan, y no contentos con izar á media asta los gloriosos pabellones de sus respectivas naciones, quisieron tributar, con su presencia, valioso homenaje á la memoria del GRANDE HOMBRE, y adquirir un título más á la estimacion y gratitud del pueblo ecuatoriano.

Allí, la Religion divina, que con tanta munificencia paga los heroicos servicios que, con imponderable valor y constancia, le prestó el más fiel y abnegado de entre sus más ilustres hijos, estaba presente en el cuerpo capitular, en las órdenes religiosas de la Compañía de Jesus, Santo Domingo, San Agustin, la Merced, San Vicente de Paul, los Hermanos Cristianos y las heroicas Hermanas de la Caridad.

Allí se veia, en cuatro largas filas de señores, cuanto la capital tiene de más notable por la virtud, el talento, la ilustracion, la buena crianza, la fortuna honradamente adquirida y la posicion social á justo título conquistada. Pocas, mui pocas ausencias de personas distinguidas se notaban, y las más, sea dicho en honra de la ciudad, ocasionadas por enfermedades ó por residencias en el campo.

Allí se veia el grupo interesantísimo, y por mil motivos

---

manifestacion, conminando con multas á los que izaban en su casa la bandera negra, y que hasta hubo ilustre matrona que remitió la multa de cincuenta pesos con que se le amenazó, ántes que quitar la bandera de su casa. ¿Con qué derecho ha hecho esto la policía?

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

más que ninguno digno de estimacion, de las virtuosas matronas, de las pudorosas jóvenes, de esas preciadas joyas de la sociedad quiteña, que, en medio del amargo llanto, de los hondos gemidos que les arrancó el bárbaro y cruel martirio del esforzado ATLETA, llegaron á reprochar á los hombres el inconcebible abandono en que fué sacrificada la ilustre víctima, con esta heroica expresion: "Viviría aún, si á nosotras hubiera estado confiada su guarda y custodia."

¡Inmensa desventura! No os correspondia, no pudísteis salvar esa preciosísima vida; pero la memoria de ella está á vuestro cargo, y, seguros estamos, no perecerá. Asociada á vuestra tierna piedad, echa hondas raíces, vive y crece con ella, y grabada profundamente por vuestra suave mano en el corazon de vuestros hijos, se perpetuará de una á otra generacion. Ajenas á las ruines ó feroces pasiones que á la contínua se anidan en el pecho del hombre, sois más capaces de medir las dimensiones del HÉROE; más profunda y fervorosamente cristianas que nosotros, percibís mejor las deslumbrantes irradiaciones del MÁRTIR; con entrañas embebidas de amor y ternura, teneis voces, acentos y lágrimas, que ninguu lenguaje humano posee, para expresar los grandes dolores y deplorar los inmensos desastres.—A vosotras os corresponde, por derecho, la guarda de esa preciosa memoria, gloria de la Patria, timbre de la Religion, honra de la humanidad.—Habeis comprendido y aceptado ese encargo, cuando habeis acudido en tan crecido número á reanimar y reverdecer esa memoria con el riego vivificador de vuestro llanto. Seguid desempeñándolo, y añadid este retoque de belleza á vuestra incomparable é imperecedera hermosura moral.

Allí estaban tambien el honrado y virtuoso artesano, la honesta hija del pueblo, cuanto la sociedad tiene de noble, cuanto cabia en el vasto templo; y cuando todos los asientos estaban ocupados, llenos todos los espacios, todavía el inmenso concurso se apiñaba á las puertas y aspiraba anheloso á formar parte del fúnebre cortejo con expresiones tan tocantes como las de una excelente mujer, que invocaba como título para abrirse paso y penetrar en la Iglesia, el que ella tenia tambien *corazon para sentir y lágrimas para llorar.*

La misa de *requiem* fué celebrada por el señor Dr. Pedro González, Obispo electo de Ibarra; el canto el mejor que podia obtenerse en esta capital, y la oracion fúnebre que á continuacion insertamos, la pronunció el Dr. Miguel Garcés con voz conmovedora y con su acostumbrada elocuencia.

Nada ha faltado para la ponpa y solemnidad de las exéquias, y Quito ha justificado, con ellas, que está á la *altura del* HÉROE *que dejó la tierra*, ofreciendo *el tocante y raro espectáculo de un pueblo reconocido.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ORACION FUNEBRE

PRONUNCIADA

POR EL SR. DR. MIGUEL G. GARCES,

EN LAS

EXEQUIAS DEL ANIVERSARIO DE LA MUERTE

DEL

EXCMO. SR. DR. GABRIEL GARCIA MORENO.

In memoria æterna erit justus
El justo vivirá para siempre.
Salmo 111. v. 6.

Señores:

No es una causa política de la que vengo hoi á hablaros, y me complazco en creer que tampoco es un sentimiento profano el que os congrega en este sagrado templo. Esas mezquinas y míseras vanidades, que el hombre

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

llama sus grandezas sobre la tierra, si no de indignacion ó de lástima, jamas lograron arrancar, ni arrancarán, una mirada sola de interes á la Religion Santa. Ella, tan alta y sublime como Dios, se ha alzado un trono elevadísimo á donde nunca podrán llegar, cual las tímidas exhalaciones al encumbrado zenit del vasto universo, la ambicion fatua del orgullo humano con todo el boato de sus pretensiones y la sacrílega pompa de sus mentidas glorias. ¡Polvo inmundo, que se arrastra sin alas, impelido por el soplo de la adulacion y de la lisonja, para acumular un puñado más de tierra sobre los sepulcros donde se hundieron sus favorecidos: esa es la fortuna humana!

Nuestra causa es completamente distinta; porque ella es sublime y elevada como la inmensidad, noble y grandiosa como el heroismo, santa y veneranda como la virtud, y demasiado augusto el objeto imponente que fija hoi nuestras miradas, presentándonos en él la expresion típica de inimitable perfeccion, que suelen imprimir en sus héroes la mano maestra de la Religion, de la moral y de la patria.

Debo hablaros del grande, del ilustre, del inmortal **Garcia Moreno**. Debo demostraros que esa figura colosal que hundió el crímen bajo una losa todavía empapada con su ilustre sangre, se destaca solemne y majestuosa, sobre el trastorno universal de las vulgaridades de nuestro siglo, severa y formidable para con la impiedad raquítica, que muerde el pedestal de su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo".

férrea planta; magnífica y gloriosa para el catolicismo que le dió el sér, dulce y encantadora en su memoria para el privilegiado país que le sirvió de cuna.

La memoria del justo, dice el sabio, no perecerá jamas; resplandecerá como el sol en la atmósfera de los tiempos, y al trasponer los vallados de la mortal carrera, dejará una huella de luz perenne para brillar tranquilo en la inmensidad apacible de lo eterno.

Señores, á sólo Dios le es dado hacer cosas grandes. Desde ese vasto campo de la política, teatro interminable, donde la ambicion humana recoge y coaduna toda la fuerza de sus pasiones, de sus venganzas y de sus odios, para alzarse sobre los pueblos con el terror del despotismo, y castigar oprimiendo á las naciones, bajo el peso de una coyunda de hierro, en la apoteósis de la vil impiedad ó de una bárbara tiranía; en esa escena que abraza y sintetiza todos los crímenes del mundo; allí, donde se encuentran diseminadas, en ruinoso espectáculo, esas, que llamo yo, piedras fundamentales de los Estados, y de quienes no ha podido hacerse todavía un solo hijo de Abrahan, por la apostasía que los mancha y los hizo saltar en pedazos, del edificio divino de la Iglesia, plugo á Dios levantar un hombre, inspirarle su espíritu, revestirlo de una fuerza invencible, y presentarlo ante los potentados de un mundo paganizado, con las proporciones gigantescas de un Héroe cristiano, de un Mártir,.....iba á deciros tambien, de un Santo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ese héroe y ese mártir fué Gabriel García Moreno.

Estamos en la época funesta de presenciar en los gobiernos ateos é irreligiosos del siglo, la lista de grandes perversidades al lado de los grandes perversos que las cometen desde la cabeza de los desventurados pueblos, donde, en constante obstinacion, se hacinan para su ruina. Nueva hidra de cien cabezas, que vomita é inocula en las venas del cuerpo social el tósigo que le reducirá á la muerte.

La Religion divina de Jesucristo, sin dejar de ser huérfana sobre la tierra, es madre tambien de un gran pueblo, el pueblo de los hijos de Dios: la verdad y el bien se les debe por derecho, y en la alta escala social que desempeña en el mundo, destina, por fuerza de su mision divina, ilustres campeones que representen su autoridad, y nobles adalides defensores de un poder soberano.

Léjos, léjos de mí la idea, señores, de presentaros en García Moreno un héroe profano; borronearìa su figura, si los elogios terrenos viniesen á empañar el explendor sagrado que le circunda. De él no nos queda más que á la vista este túmulo que encierra sus cenizas y su nombre, pero un nombre sagrado, inmortal en la memoria de todos los buenos, y un nombre imperecedero en las brillantes páginas de las más ilustres glorias del Catolicismo.

García Moreno es un Héroe, sí; mas es un héroe que pertenece esencialmente á la Iglesia Católica.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Fundido, vaciado, por decirlo así, en los moldes de la augusta Religion, se le infundió el espíritu de la vida para ser la viva y activa imágen de su influencia consoladora en las sociedades trastornadas. Gobernador de un Estado pequeño, á la verdad, físicamente, pero de una grandeza moral pujante, que aturde y abruma al mundo asombrado, la virtud se lo adjudica como un Héroe; pues es la mejor presea de sus triunfos. García Moreno es un Héroe, y ese Héroe tiene á honor la Patria, el noble Ecuador, de contarlo como el primero de sus hijos, y sin segundo en la gloria de su siglo.

Ved aquí, señores, mi elogio fúnebre en estas tres ideas, cada una de ellas dignas de exaltar á cien héroes, pero que sólo bastan para apénas bosquejar el nuestro. Escuchadme con atencion; seré rigorosamente preciso.

I.

Sabeis mui bien, señores, que la causa católica es hoi la causa del mundo. La impiedad, el error, y hasta el miserable vicio se han alzado impudentes á sostener una lucha desesperada contra Dios, contra la verdad y la virtud, que son las dos divinas emanaciones de resplandeciente luz, destinadas á unir el cielo con la tierra. Existe un ahinco contumaz y obstinado en nuestro siglo, en llamar, por la más infame de las rebeldías, á juicio á Dios, altercar sobre sus dere-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

chos, negar los títulos de su dominio, y desconociendo ciegos su providencia, posesionarse de sus dones, relegándole la ingratitud humana, ó al sarcasmo sacrílego y perenne de la maldad que lo aborrece, ó al olvido nefando de una impiedad ateìstica que le niega. La Iglesia Católica, columna y fundamento de la verdad, en la profunda frase del Apóstol; fanal de luz que ilumina, así en el tiempo como en la eternidad, á todo hombre; piedra fundamental, que se alza desde el abismo, basando el augusto templo de la Religion, elevada en su cúspide, sobre los cielos de los cielos, y contra el que se estrella incesantemente el furor de los infiernos; es el objeto que, puesto á la vista de todos, se lo persigue, se lo hiere como tangible, para que el puñal sacrílego que hunde la maldad en su corazon, traspase tambien, si fuese posible, el de Dios, que con ella se identifica.

Los términos de comparacion faltan, señores, ante el borrascoso diluvio de la iniquidad triunfante que, como un mar proceloso y profundo, hace resonar sus implacables é iracundas olas sobre la Religion y sobre la moral, hundidas pasajeramente en sus impuros y tenebrosos senos. La abominacion de la desolacion, predicha por Daniel, y restaurada por el Salvador divino en los tiempos posteriores para un aplicacion más tremenda, ha llegado ya; y son los nuestros, señores, por desgracia para el lugar santo. ¡Jamas la Iglesia, en la carrera angustiosa de diez y nueve siglos, pudo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sentirse agobiada con el peso ingente de la ingratitud y perversidad humanas! ¡Nunca, con mayor razon, ni con más intenso y vivísimo tormento, pudo quejarse la Esposa de Jesucristo, cual la desolada matrona de Jerusalen: *attendite et videte, si est dolor sicut dolor meus:* atended y ved si hai dolor semejante á mi dolor!

¡Vosotros, pueblo religioso del Ecuador, habeis oido, sus gemidos, sus sollozos, sus desgarradores lamentos! ¡Y hubo, y los hai todavía, infames transgresores de una lei de amor, que, en el teatro mismo de sus deshonras, se gozaron y se gozan de ver correr por sus megillas sus virginales lágrimas! No olvideis, ó más bien, fijaos en que el punto saliente de este cuadro tenebroso de la moderna y procaz impiedad, lo forman los príncipes de la tierra; estos hombres que, segun la expresion de la divina escritura, son potentes en la iniquidad y artífices fecundos de la injusticia. El hierro candente del crímen ha quemado sus frentes parricidas con la excecrable marca de la traicion á la Iglesia de Dios, á su moral severa y á la causa de la verdad, que vergonzosamente y prófugos cobardes abandonan. La apostasía oficial de los gobiernos humanos ha venido á ser el escándalo que, en escarnio de la Religion, se perpetúa por los impunes excesos de una autoridad, que el abuso nefando ha prostituido á los caprichos imbéciles de Gabinetes corrompidos y corruptores del mundo cristiano. Ellos representan

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el odio de Dios, el ódio de su Religion sacrosanta. La iniquidad dévora la tierra, y como lujo de su prevaricacion insolente, se rodea del prestigio sobreabundante de una malicia diabólica para formar la orgìa repugnante y blasfema, que estamos presenciando, de todos los errores y de todos los vicios. ¡Se sacrifica sin remordimientos ni vergüenza, sobre los altares á Baal, y quedan abandonadas por confusas muchedumbres las aras solitarias de Jesucristo, Dios vivo!

En tan atroz conflicto de la Iglesia; contra él rudo y encarnizado combate que se libra en las categorías sociales, derrumbadas unas tras otras, al empuje violento del espíritu del mal contra la existencia inviolable del Catolicismo; al escucharse por todas partes, y desde los cuatro ángulos del globo, el bramido insultante que lanza la impiedad, en escarnecedora mofa, contra el Señor y su Vicario soberano sobre la tierra, despojado, humillado y sollozando, oprimido con los hierros de una servidumbre indigna, hasta hoi desconocida y sin ejemplo; ¿dónde está el brazo de Dios, que rompa la cautividad de su inmaculada Esposa? ¿dónde la mano potente que enjugue sus lágrimas, derramando el bálsamo del consuelo? ¿dónde esa voz vívida y sonora que, apagando el confuso rumor del universal escarnio, sea el grito majestuoso de un himno de gloria, un cántico de honor que, penetrando hasta el corazon de la Religion, le haga olvidar sus desgracias pasajeras con el eco sublime de sus victorias eter-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nas? ¡Ah, señores! esa voz que, con acento sobrehumano, se hizo oir imponente en la furiosa bacanal de la sinagoga de los poderosos del siglo, fueron el brazo, la mano y la voz del ILUSTRE PRÍNCIPE GARCÍA MORENO.

Genio suscitado por la Providencia para la defensa franca, noble y heroica de la Religion divina, fué el único que no se prestó á ser arrollado por el torrente de una iniquidad vergonzosa, que arrastraba confusamente por el cieno á los emperadores y monarcas envueltos en los harapos de sus púrpuras y sus despedazados cetros. La impiedad doblegó su frente de bronce ante el ilustre atleta de las batallas del Señor; y, cual Macabeo inesperado, desde el oscuro seno de una República ignorada, se alzó terrible contra los potentados del mundo, y con su solemne protesta, como magistrado varonil y vindicador de la verdad católica, cubrió de rubor la frente de los magnates, proporcionando á la Iglesia momentos de gloria singular, que no ha registrado aún en la corriente lenta de diez y nueve centurias.

Constantino fué grande por haber dado la paz á la Iglesia combatida: lo fué tambien con justicia Teodosio, por su amor á esa misma Esposa de Jesucristo, que empuñaba ya el cetro moral del imperio del mundo: lo fué Carlomagno al entregar la barbarie de numerosas hordas, y ponerlas bajo la salvaguardia y amparo de la Cruz civilizadora de las gentes. García Mo-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

reno, príncipe incomparable, con mayor fe que la vacilante del primer emperador cristiano, con mayor ardor que Teodosio, con más celo y vehemencia que el monarca franco, se presenta en pleno siglo XIX, ¡el valor incontrastable es el que hace á los héroes, señores, y la defensa noble de las más sagradas de las causas! se presenta, repito, ante cuatrocientos millones de católicos que, cubiertos de luto, rodean el Vaticano; en presencia del sagrado Anciano bañado de lágrimas, del gran Pontífice, Vicario de Cristo, Pio IX; ante ese sanedrin inicuo de reyes y de príncipes, que con la apostasía en la frente acababan, hipócritas, de esconder el puñal tinto en sangre del pecho de la Iglesia crucificada en el Quirinal; y con un heroismo enteramente nuevo, con una fuerza que me atrevo á llamar divina, pues su mision era celeste, ensancha soberano el alma del Catolicismo, consuela activo al Padre del pueblo escogido, y la Esposa de Cristo, al mirarlo, cubre su deshonra, y en el patíbulo de la traicion y de la infamia, recoge de manos de Moreno el regio manto que rasgaran las manos sacrílegas de la Francia ingrata, de la Alemania atea y de la rebelde y parricida Italia.

Sí, señores, esta es la historia del gran crímen del siglo. El borrar esa mancha inyectada por todo el poder de la política, de la civilizacion y del progreso ateo; el que, ante ese empuje colosal, que hace bambolear el mundo y lo arrastra á los abismos de la im-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

piedad, haya una mano que lo detenga en el precipicio, esa es una grande accion; es la epopeya más gloriosa que se puede cantar sobre la tierra;....y el grande hombre que borró esa mancha, el genio que mereció los lauros eternos de ese cántico poderoso é inmortal, fué Gabriel Garría Moreno.... Héroe por naturaleza, por instinto y por divina vocacion, halló pequeños, estrechos, los límites de su patria católica; y demostró, con su ciencia eminente, con sus vastos talentos, y con la energía y sobrenatural robustez de su genio sublime, que le inspiró la Religion, la medida inconmensurable de la verdadera grandeza y soberana majestad que, para gloria de Dios, ella sola sabe crear en el rol de las sociedades humanas.

¡La gloria vuelve á los hombres gloriosos: la Religion los vuelve augustos y venerandos! Señores, no hablo aquí de esos diminutos sátiros, que, naciendo del inmundo charco de una libertad desenfrenada, se atreven, sin mision, sin talentos y sin gloria, á proclamarse *regeneradores de nuestro paìs:* la maldad tiene tambien sus categorías, y en su escala, no tiene lugar esa infame plebe. Debemos alzar más alto las alas..... ¿Qué son las figuras de Palmerston, de Cavour y de Bismarck, en la pendiente profunda de la ignominia y de la maldad, de la astucia y de la mentira, del engaño y de la hipocresìa, de la perversidad y del crímen? Oid: esos colosos se miden con la vara de la degradacion, de arriba á abajo: la abyeccion tiene tambien su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

grandeza, como el abismo. Mas la sublime y gigantesca figura del Héroe cristiano Gabriel García Moreno, va desde la tierra al cielo, desde la justicia hasta la santidad, desde el tiempo hasta la eternidad, desde el hombre hasta Dios; porque esa grandeza se funda, estable y permanente, como la inmortalidad, en la virtud, en la fe y en el mérito verdadero. Faltó la gloria á García Moreno, y no García Moreno á la gloria, porque faltó á la vasta expansion de su peregrino genio el campo igualmente vasto que presenta un trono y da lugar un cetro en la grande Europa. La figura resplandeciente de ese Héroe Católico habría indudablemente ofuscado para siempre el explendor de los Cárlos V, de los Felipes II y de los Napoleones, y convertido en sol brillante de la Iglesia, vería girar como satélites participantes de su lumbre, en torno suyo, á los príncipes sabios que aparecen como luminares de primer órden. Basta señores para la gloria de García Moreno el haberla sabido merecer. Vosotros conocísteis á ese hombre, medísteis asombrados su fuerza, os elevasteis á la altura de sus miras. ¡Es áun un secreto misterioso que revelará algun dia al Adalid más estupendo y grande que pueda concebirse realizable sobre el mundo!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II.

Os he dicho que la Virtud, esa hija primogénita de la Religion se adjudica en García-Moreno con la propiedad de un Héroe. Raro es el hombre que haya descollado en su vida pública y en el teatro de la política, volviéndose grande por el homenaje santo que por derecho se la debe. La autoridad y la pompa del poder ciegan á los magistrados, y desde la altura de su prestigio se vuelven pigmeos los que la aura popular les dió la vana forma de gigantes. García Moreno es sólo él ese hombre raro, y nunca la virtud sonrió más victoriosa y triunfante, como al cubrirle, por sus servicios, con las palmas y coronas que, hasta él, se conservaran frescas é intactas; ninguna frente mortal profanara todavìa sus sagrados dones.....

Sí, pueblo del Ecuador, nacion pequeña, pero generosa y justamente altiva con los timbres de tu gloria: no, tú no me dejarás mentir. ¿Quién te arrancó, con pujante brazo, de ese hediondo lagar de la anarquía y de los vicios, donde yacías prostituida como la última de las naciones y una olvidada esclava de todas ellas? ¿Quién inspiró sentimientos de grandeza á tu mente, de noble pundonor á tu corazon, al sacarte, sobre sus hombros de atlante, del abismo de la abyeccion, y colocarte reina sobre los Andes, como la Repú-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blica más moral del mundo, en medio de la orgía escandalosa que los pueblos formaran sobre el universo entero? ¿Quién prendió, en torno tuyo, ese incendio que te hacia resplandecer como el fanal de la verdad entre las hogueras humeantes de imperios y de monarquías que la corrupcion y la incredulidad alzaban al tenebroso horizonte en todos los ángulos del globo? ¿Quién te hizo aparecer la única inmaculada en tu fe, invencible en tus esperanzas, y gloriosa por tu caridad, en medio del borrascoso y turbulento mar que sorbia á todos los pueblos en la apostasía, en el despecho y en el furor más tremendo de que haya memoria entre las gentes? ¿Quién te abrió el vasto camino de la verdad, magnífico palenque de tus glorias, para dar pasos de gigante y merecer coronarte como el país privilegiado del siglo, ciñéndote la diadema inmortal, y recibiéndola en el santuario mismo de la Religion augusta y de sus propias manos? ¿Quién te dió ventura, paz y prosperidad en tu vida interna; honor, autoridad y gloria en el extranjero? ¿Quién, hoi mismo, hace fijar sobre tí con admiracion y respeto las miradas de todo el mundo, obligándote á lanzar un grito de bendicion, y tenerte como el lema más precioso que adorna la bandera de la Iglesia y forma la más pura de sus glorias? ¡Ah! señores, no me lo pregunteis, pues que no lo podeis ignorar, ni jamas lo ignorará el mundo! Estas nobles preseas con que se honra un pueblo, son las preseas de la virtud inspirada por la Reli-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gion, y la sola madre de los justos en sus grandes acciones y en sus grandes proezas.

García Moreno no va á la tumba como la muchedumbre de esos seres vulgares, que se llaman grandes, solos, desamparados, excecrados por la generacion que los ve desde léjos con horror; no! Logró ese hombre singular encarnar su espìritu en un gran pueblo; y este pueblo vive, se agita, se exalta y se sublima con él, en él y por él. Miéntras haya virtud en el Ecuador; miéntras la ardiente llama, b ue prendió perenne su mano, se encienda en los corazones; miéntras brille una sola centella, una chispa de ese incendio en un solo pecho ecuatoriano; la memoria de García Moreno será una memoria de honor, de triunfo y de gloria para su nombre....Es la memoria de un justo, porque es la memoria de un Padre, de un Protector, de un Regenerador y de un Creador de su país. Ningun héroe ha comprado la gratitud humana con tantos sacrificios ni con tan grande cúmulo de bienes.....

III.

Hai, señores, un bellísimo rasgo en la Sagrada Escritura: es el divino idilio de amor que se saborea celestemente en el misterio de la regeneracion humana. La Justicia, la Misericordia y la Paz se dieron un ósculo. Esos dos ángeles habitantes del cielo bajaron á

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la tierra, y la Paz, que nacia de la Redencion con los caracteres de un querubin, son los que se unen para juntar é identificar al empíreo con el mundo, á Dios con el hombre. Y yo os digo, señores, que por una lei de estricta correspondencia, merecida por nuestro Heroe, la Religion, la Virtud y la Patria se dieron tambien un ósculo suavísimo en GARCIA MORENO. ¡Ah, Patria! Patria! invocada tan impiamente y con tanta obstinacion por los perversos! ¡cuántos crímenes se han cometido y se cometen en tu nombre! Pero no! uña patria que se rinde á la prostitucion de los profanos, no es patria augusta la que ha santificado la virtud y ha hecho sagrada la Religion; no es la patria del Ecuador cristiano; no es la patria sagrada y venerada de GARCIA MORENO! Glorificada ésta, ennoblecida y exaltada por el grande HEROE, estaba en aptitud de merecer el ósculo celeste de la Religion y de la Virtud, que se aunaban en una cadena de oro incorruptible.

El divino Salvador compró á costa de la vida, y selló con su sangre de Víctima eterna, el pacto solemne de esa Trinidad terrestre. GARCIA MORENO, su discípulo, debia verter la suya por la Patria de quien era hijo, y por la Religion y la virtud de quienes fué su HÉROE. No faltaron deicidas en el grande sacrificio del Calvario: no pudieron tampoco faltar asesinos para la inmolacion sangrienta del mejor de los hombres y del más católico de los gobernantes.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La hidra venenosa de la impiedad masónica habia lanzado, tiempo há, sus miradas de fuego sobre el defensor del Catolicismo: su representacion sublime y aterradora en el estadio de la Iglesia, donde medía proporciones atléticas, encendia el odio en sus entrañas, y la venganza estalló en su corazon de hiena, para abatir con el puñal y las balas ese COLOSO que le abrumaba con el peso ingente de su grandeza.... Sin el crímen, la impiedad es la nada; este monstruo sólo se asienta sobre la devastacion; crece, cuando destruye; y toma toda la extension funesta del mal, cuando arrolla, en su tenebrosa sombra, la virtud, la verdad y el bien, que estruja en sus brazos de hierro. ¡Miserable! cree tener el poder de matar á la virtud y aniquilar sobre la tierra el bien; y no sabe que sólo juega el infame papel de verdugo. La sangre de GARCÍA MORENO era, en la mente de Dios, la sangre de un MÁRTIR; la Iglesia de Dios la recogia con amor, como el testimonio de su ínclita fe; y la Patria, enternecida, depositaba sobre ella sus laureles y sus coronas. Sólo el que la derramó fué el ministro de la maldad. Para un grande sacrificio se necesita un sacrificador impío; y la santidad, para merecer sus coronas, siempre tiene necesidad de tomarlas de las manos impuras de la iniquidad.....

¡Murió GARCÍA MORENO por su patria; pero, muriendo como un HÉROE de la Religion y de la virtud, no pudo morir sino con la muerte del JUSTO y con el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sublime triunfo del MÁRTIR!

¡Ah, dejadme, señores, dejadme llorar! ¡no de afliccion, sí de amor, de ternura y de sentimiento! ¡Genio ilustre y magnánimo, sublime Coloso de la Virtud, varon santo! Yo te conocí: tu amistad me confió los nobles secretos de tu corazon: fuí hasta los retirados senos de tu conciencia pura, como Ministro de la Religion que amaste con todas las fuerzas de tu sér! Perdóname, sí, el que la magnificencia de tu nombre me haga inepto para elogiar lo excelso de tu grandeza! *Dios no muere!* fué el nema de esperanza que heló en tus labios la muerte; y ese Dios vivo protege la obra de tus manos, que fué la obra inmortal de la Religion, de la virtud y de la Patria! Descansa en esa paz divina que supera todo sentido: fija una mirada sobre todos estos tus amigos, testigos ayer de tus proezas, hoi emuladores dignos de tus glorias.... Ellos tambien vierten una lágrima conmigo, sobre este túmulo que cubre tus mortales despojos: acéptalas como el don de ternura que consagran á tu ilustre memoria....

Y vosotros, noble familia de los Ascásubis y Alcázares, que habeis tenido la fortuna de ver crecer y engrandecerse al HÉROE DE LA RELIGION bajo el techo de vuestras casas y en el santo lazo del hogar doméstico, sabed que contais en él al más envidiable timbre de vuestro honor!....¡Más tarde, ese héroe brillará sobre el mundo con los explendores de la inmortalidad!....¡Dichoso de mì, si logro prender á su lado, como pretendo, una lámpara luminosa que ilustre sus virtudes y eternice sus ejemplos:—Señores, he dicho.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ANIVERSARIO.

Et quasi cursor lampado lustrat, sed facta non oblita manent.
(Salust.)

Si posible fuera robar al tiempo los recuerdos que con él giran en la órbita de la vida, hoi le descargaríamos de los que trae consigo el 6 de agosto; recuerdos que serán siempre la acusacion viviente de la época, y los hombres que prepararon el horrendo asesinato del ilustre GARCÍA MORENO; pero el sol que alumbró crímen tan horrendo, vuelve á la mente las reminiscencias grabadas en las dípticas del nefasto mes.

Entre la vida y la muerte no hai otro lazo que los recuerdos; sin embargo, no venimos á renovar, apasionados, los del 6 de agosto; porque la plegaria de la caridad en nada se parece á la recriminacion del encono. Hoi la piedad entona el solemne *Parce Deus*, en favor de los que duermen en el Señor; porque los recuerdos, cubiertos por el manto de la muerte, son misterios de la eternidad, en cuyo inmenso seno se apaga el eco de los ruidos de la tierra; eco que jamas repite la voz de las pasiones.

Recuerdos del 6 de agosto á quién halagan ya?—Jamas á los corazones nobles, ricos en sentimiento; porque, si postrados junto á la tumba del esclarecido hijo de la Iglesia Católica, adoran los arcanos de la Providencia, sobrexcitados de indignacion, siguen palpitando consternados, en presencia del puñal que rompiera el equilibrio de autoridad y deber.

¿Halagan, acaso, á los confidentes del crímen?—Sus esperanzas se descomponen fugaces, como el fruto que ántes de sazonarse cae podrido; fruto vedado, amargo en demasía para los que acosados por el remordimiento le saborean; amargo hasta en su gérmen, como las maldecidas manzanas de la infeliz Adana!

Léjos ya de los aterradores enigmas de aquel dia, y contemplando los presagios que en la Tumba del REGENERADOR DE LA PATRIA dejara escritos el candente hierro del fanatismo político; léjos del funesto lago de la inclemencia, donde todavía flotan los desechos del crímen, pudiéramos preguntar al tiempo ¿en qué atmósfera baten hoi sus alas los ensueños de agosto?—Hace un año la Patria espera que tomen la seductora forma en que volaban, calentados por los rayos de aquel sol; pero, ensueños entónces, descendieron presto á la esfera de las quimeras; graduacion precisa de las ilusiones que van á hundirse en la helada hoya de los desengaños!....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Seais lo que fuéreis, quimeras, ensueños ó desengaños, pasad hoi, envueltos en el humo del Sacrificio aniversario, que no ya en el de la lisonja; pasad por el pórtico del santuario al perpetuo eclipse de la vida, donde os espera la Víctima infructosa del civil desafuero, para veros llegar radiantes con la gloria que sobre su tumba estais recogiendo.

Para daros paso, rásguense otra vez las ensangrentadas cortinas del catafalco de agosto, y seguid adelante; que allá en la clara mansion de la verdad, ni os envidian los muertos, ni os amenazan los tiranos!—Pasad hoi dia con el fragante humo del místico incienso, que la Iglesia quema en el ara de la expiacion, en el altar de los holocaustos; pasad y acercaos á ver que no ha espirado el tiempo de los sacrificios cruentos, ni se han cerrado los sepulcros en que la ingratitud y la envidia van amontonando los mutilados restos de sus víctimas.

Agosto 6 *de* 1876.

EXEQUIAS

AL SR. DR. DON GABRIEL GARCIA MORENO.

El 8 del presente mes se han hecho, en Cuenca, honras funerales á la ilustre víctima del 6 de agosto. La funcion ha sido solemne y mui concurrida. El catafalco, construido especialmente para este objeto, era lindísimo, y realzaba su belleza el busto del Sr. García Moreno, que lo decoraba; busto trabajado con esmero por el gran artista Vélez. El Ilmo. Sr. Obispo, y su digno cabildo eclesiástico se prestaron oficiosamente á encabezar el convite franqueando la catedral para los oficios. Esto ha disgustado á los pocos liberales de Cuenca que, como los de todas partesvan en pos de la barbarie, y no aspiran á otra gloria que á la de los caníbales. Se propusieron, pues, frustrar el duelo público con el pretexto de celebrar el aniversario del 10 de agosto, y con tal objeto mandaron que el mismo dia de las exéquias se publicase bando solemne con música y repique de campanas. Iba tambien á ponerse una tribuna

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en la plaza, para que los jóvenes *liberales* declamasen contra la *tiranía*.

Las exéquias que se han celebrado en Riobamba, nada han dejado que desear á los que aman la virtud y la honra de la Nacion. Han sido solemnes y con la concurrencia de la gente principal del lugar.

En Loja se han celebrado iguales exéquias; el convite lo han hecho las personas más notables de la ciudad.

En Ibarra, los virtuosos Padres Capuchinos han hecho tambien solemnes honras funerales con una tierna y patética oracion ó discurso fúnebre. La concurrencia ha sido numerosísima, y sin que nadie se atreviese á agravar el dolor público con bárbaras demostraciones de regocijo, como lo han hecho en Cuenca.

RECUERDO ANIVERSARIO

Ecce quasi leo fallendus descendit:
Væ!.....non est similis ejus!

Asesinado César, y apagada en su sangre la ferviente envidia de sus émulos, uno de ellos, Metelo Cimber, sintió el vacío que aquella muerte dejaba en la Patria. Conmovido, desciende por la noche, del Capitolio, donde se habian refugiado los conjurados, y fija en las puertas del Señado el cartel arriba inscrito:

Ha caído, como el leon en la asechanza:
¡Ai!....no puede hallarse quien le iguale!

Generoso debió ser el corazon del cimbrio, ya que delante de la víctima que su acero acababa de inmolar, podia por lo ménos dar treguas á la pasion, para dejar á la historia un rasgo de sentimiento, paradógico quizá, pero en cuyo fondo se viera la justicia de la gratitud, tardía por cierto, mas claramente justa para los siglos que habian de juzgarla.

Hoi, aniversario del horrendo crímen de agosto, el cartel

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de Metelo está escrito con la sangre de la víctima, no en las puertas de su Senado pagano, sino en las del Santuario Católico: vayan á él los corazones capaces de dar treguas al rencor! —Vayan á escuchar el desolado *et nunc intelligite omnes!....*

Como César, García Moreno tuvo émulos que cobardes le asesinaron, y como él cayó, semejando al leon en la asechanza! —Valor, talento, alta estirpe, trágica suerte, copiaron en el insigne varon del Ecuador, los más brillantes caracteres de la ilustre víctima de Bruto y Casio: mas, faltóle la fortuna de que entre sus asesinos hubiera un Metelo Cimber, que envainando su ensangrentado puñal, bajara del Capitolio á rendir justo homenaje á su memoria.—*Væ!....non est similis ejus!*—Suspiro de horror, que la conciencia del asesino exhala, ántes de petrificarse!

De noble presencia y mirar profundo, García Moreno habíase paseado en los gabinetes de la Sorbona, atrayendo las miradas de los sabios, como César fascinando á los filósofos en Bitynia.—"Éste sabrá dominar los elementos"—habia dicho Apolonio al verle.

Ah! García Moreno, infortunado Presidente del Ecuador, léjos de su patria ha merecido igual honra.—"Si él fuese monarca, dijo Pio IX con ternura, viéndole protestar contra la usurpacion, si él fuese monarca poderoso, el Papa tendría un apoyo en la tierra!"—Quiso dominar los elementos sublevados contra el órden moral, y pereció como el leon en la asechanza!

Con cuanta justicia la Iglesia, glosando ahora la dolorosa plegaria del Vicario de Jesucristo, pudiera entonar, en recuerdo del 6 de agosto: —*Dies iræ, dies illa!..... Væ! non est similis ejus!*

Apoyen estos votos las plumas de aquellos sabios del antiguo mundo, que defienden y ensalzan la memoria de García Moreno, deteniendo desde allá el brazo que con el bieldo del bárbaro, avienta las venerandas cenizas, que yacen humedecidas con las lágrimas, del más grande de los hombres, el Jefe de la Iglesia Católica. Oh! deteneos y escuchad:—

"Trató García Moreno de introducir en el Gobierno los destellos de la civilizacion cristiana; quiere que las armonías de la lei religiosa resuenen sonoras en la lei civil, y que en ellas se funde la política del Estado; medita la significacion sublime del *Teos* político, para copiarlo puro y sin sofisma en las instituciones de la libertad!..

"Vislumbra desde las alturas de la piedad cristiana, las quimeras de las sociedades sin Dios, que son el escollo de los legisladores y estadistas del siglo; acepta el progreso en lo que conviene al beneficio de los pueblos; pero, lo desecha y áun lo desprecia y, acaso, por el lado de las utopias y supercherías neoliberales. La contradiccion perpetua y los pesares á ella consiguientes, fueron la prueba de su fortaleza y el glorioso timbre de aquel espíritu marcialmente cristiano, mui semejante

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

por la fe al de los nobles caballeros de la Jerusalen libertada. Si García Moreno viviera con ellos, sus hazañas en derredor del sepulcro del Dios-Hombre, fueran cantadas por Tasso en un libro aparte.

"Sin poder mejorar el Estado, consagróse con ardor á mejorar en sí mismo al hombre cristiano. Aceptando la lucha, cuerpo á cuerpo, con la impiedad que hoi se alza contra el Cielo, murió mártir de su genio, de sus esfuerzos sobrehumanos, de su fe."

Ecce, quasi leo fallendus descendit:
Væ!.....non est similis ejus!

A LA MEMORIA

DEL SR. DR. DON GABRIEL GARCIA MORENO.

Cuando Héctor cayó peleando en defensa de Troya, el vencedor Aquíles, ebrio de furor, atando detras de su carro el cadáver del héroe, le arrastraba tres veces por dia, al rededor de la tumba de Patroclo: entónces Príamo, padre desventurado de la ultrajada víctima, deseando honrarsus cenizas, atraviesa el campamento enemigo en avanzadas horas de la noche, se presenta solo en la tienda del victorioso Aquivo, y, abrazando sus rodillas, le dice: "Un solo hijo me quedaba que defendiese á Troya, y tú, no há mucho le mataste, ¡ay triste! miéntras él por su patria combatía. Respeta, Aquíles, á los eternos dioses: entrégame su cuerpo y concédeme que mis ojos le vean."

Hoi la Patria se ve tambien obligada á pasar por la humillacion del anciano rei de los teucros: cubierta de luto se encamina hácia los implacables enemigos de García Moreno, para decirles: "El mejor y el más grande de mis hijos fué sacrificado en hora infausta; y vosotros, sin haber combatido como Aquíles, ni poseer su valor, le habeis excedido en venganza, abofeteando la sangre del MÁRTIR de agosto, y arras-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trando su cadáver por el campo de la difamacion. Temed á Dios, y entregadme esas cenizas tan caras para mí; y que pueda yo llorar sobre ellas y honrarlas cual merece el defensor de su Patria y de su fe."

¿Quién se negará al ruego de la Patria, que no pide sino un puñado de polvo?

Las pasiones han cumplido sobradamente su funesta mision; el reconocimiento y el amor piden ya paso para desempeñar la suya. Que duerman, pues, los preciosos restos el sueño de la muerte, en la urna que el afecto del pueblo les tiene preparada; que descansen en paz, en la tumba erigida por la gratitud de los ecuatorianos.

No estais oyendo? De cada ciudad, de cada aldea, de cada punto se alza un alarido fúnebre á la memoria del GRAN PATRIOTA que murió al pié de la Cruz, extendiendo su mano y regando bienes por los cuatro vientos de la República. El llanto es sagrado: dejad que los hijos entonen las endechas del dolor en torno del sepulcro de su padre.

Respetad esa sombra augusta, puesta por Dios entre la luz del pasado y las tinieblas del porvenir, para que enseñe á las generaciones las vias del progreso, y sea una eterna reconvencion á los enemigos de la Patria.

Sobre su huesa están sentadas la Religion y la Justicia, y de su fondo salen claridades que anuncian la inmortalidad del que allí se encierra. Acerquémonos á ella con filial afecto y conciencia pura, y los espíritus que la cubren con sus blancas alas, nos harán sentir luego las patrióticas inspiraciones que animaron al HÉROE que se sacrificó por sus hermanos y por su Dios.

NOTA.—*Por la premura del tiempo no publicamos la Oracion Fúnebre improvisada por el R. P. Superior de los Capuchinos, en las exéquias del aniversario del 6 de agosto, en la iglesia de S. Francisco de Ibarra.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL CONDOR Y LA ALIMAÑA.

Soneto.

De brío y majestad en justo alarde
Del Chimborazo el Condor cruza el cielo,
O bien sobre alta roca abate el vuelo
Cuando su luz el sol niega á la tarde;
Y en la roca ó volando la cobarde
Alimaña le mira con recelo,
O pavorida busca bajo el suelo
Tenebroso escondite que la guarde.
Mas traidor golpe al ave generosa
Muerta derriba; entónces la alimaña
Muérdela y despedázala furiosa.
Oh detractores del que fué, García;
Fiel recuerdo de aquesta es vuestra hazaña
Que al fin propia es de vos la felonía.

J. L. M.

(Tomado de La Civilizacion Católica.)

AL ILUSTRE GARCIA MORENO.

Soneto.

Exánime cayó....! Cayó cual bueno
Por su Patria y su Dios, del Chimborazo
Que el golpe estremeció, sobre el regazo,
Envuelto en sangre el inmortal Moreno.

Iba solo; no solo, que en su seno
Estrechaba á su Dios en dulce abrazo,
Cuando vendido y alevoso brazo
Le hirió temblando, el corazon sereno.

¿Porqué la noble sangre de tu pecho
Bañó la Línea que equilibra el mundo,
Oh adalid del deber y del derecho?

Quién la vertió?....La Fama lo refiere,
Y lo dijiste tú ya moribundo,
Cuando al caer gritaste **Dios no muere!**

RAFAEL CELEDON.

(De la Caridad de Bogotá.)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

L' Univers" publica el siguiente proyecto que el señor Conde Acquaderni propone á todos los católicos, y que ha sido acogido con general entusiasmo. Hé aquí su traduccion:

FUNDACION EN ROMA DE UN SEMINARIO DE LA AMERICA DEL SUR EN HONOR DE GARCÍA MORENO,

Se nos ha dirigido de Italia una invitacion á la cual accederán gustosos los católicos franceses. Por esta invitacion, el generoso presidente de la SOCIEDAD DE LA JUVENTUD CATÓLICA ITALIANA, M. el conde Juan Acquaderni, convida á los fieles del mundo entero á abrir una suscripcion **para dedicar un monumento á la gloria de García Moreno** y con este fin se dirige particularmente á la Francia.

Despues de recordar los títulos que tiene el antiguo presidente del Ecuador al reconocimiento de los católicos, dice con justicia, que **una simple estatua no es bastante para pagar esta deuda;** por consiguiente, y en conformidad con los deseos del mismo Padre Santo propone edificar en Roma **un Gran edificio** donde se recogerán los hijos de la América del Sur, llamados por su vocacion al servicio de los altares y deseosos de recibir al pié de la cátedra de S. Pedro, el don de la verdadera sabiduría. Existe un seminario con este destino en Roma y es el objeto de las mas generosas solicitudes del Soberano Pontífice, pero pronto, en 1880, caerá en manos del gobierno italiano. Desde ahora es preciso pensar en evitar las funestas consecuencias de esta usurpacion.

El heroismo de García Moreno, no se puede dudar, inspirará á todos los que se invita de esta manera. Estimulando el concurso de todas las comarcas del globo para este grande acto de universal reconocimiento, los católicos demostrarán que en su corazon, como en el del héroe americano, la constante adhesion á la fé no se separa jamás del amor á la patria.

Nosotros orgullosos de asociarnos á los nobles votos del caballero Acquaderni, le ofrecemos con muy buena voluntad nuestra cooperacion. "L' Univers" se ofrece además á recoger y publicar las suscripciones.

Harto sensible nos es dar término á esta desordenada coleccion sin incluir en ella tantas piezas literarias de todo género que la prensa de Europa y América ha publicado y sigue publicando en honra del Excmo. señor Dr. D. Gabriel G. Moreno. Su vida ejemplar y noble patriotismo, su catolicismo heróico, elevadas dotes y en fin su muerte trágica han inspirado á distin-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

guidos literatos del antiguo mundo argumentos para inmortalizar su memoria; la imprenta periodística le ha dedicado largos artículos, y diarios acreditados han exornado sus columnas con biografías, escritas por diferentes escritores que aun sin conocer al señor García Moreno, movidos por la fama de sus virtudes y rendidos á la ovacion universal que las naciones católicas han tributado á su memoria, se han disputado la honra de conmemorar sus hechos y narrar sus virtudes. Materia ciertamente para obras de mucho aliento es la vida del héroe ecuatoriano y en ella pudieran aprender elocuentes lecciones el ascético en la práctica de virtud austera; el padre de familia en el modelo del esposo amante y puro; el ciudadano en el tipo de honradez y nobleza; el magistrado en el dechado perfectísimo de sacrificio y abnegacion; el militar en el indomable y sereno caudillo espartano, digno de la gloria de los héroes de la Cruzada; y todos en fin, en el católico ardiente y fuerte y firme defensor de la fé. Tenemos noticia de que en Alemania se ha compuesto ya una tragedia con el nombre del héroe, y se ha representado con aplauso en varios teatros, con el fin de reanimar el espíritu de los católicos del antiguo mundo, que sostienen allá la lucha de que fué víctima ilustre nuestro inolvidable y vigoroso adalid.

Asimismo el señor Roselló, literato de cuenta, publicó un extenso folleto biográfico en el que figuran algunas poesías en honra del Excmo. señor García Moreno: nada de esto hemos podido reproducir, y cedemos al deseo vehemente que muchas personas nos han manifestado de ver, cuanto ántes, esta coleccion, si bien incorrecta, desordenada é incompleta, al fin reune en sí tantos documentos de cuyo contenido *ha de resultar la verdad histórica, que brille eternamente como astro de primera magnitud, sobre el sepulcro del Héroe mártir.*

CONCLUSION.

Como término y corona de este libro y convencidos de que su lectura interesará á todos los lectores, insertamos el informe de los S S. médicos que practicaron el reconocimiento del cadáver del Excmo. señor doctor don Gabriel García Moreno, Este documento en que habla la ciencia y la verdad austera, nos ponen á los ojos en una patética hipotipósis, la sangrienta obra del crímen y el martirio que dió término á la abnegada vida y corona inmortal á las virtudes del señor García Moreno.

Léase este importantísimo documento que hemos podido conseguir, y que es sin duda, de los mas interesantes que figuran en el extenso sumario que se ha seguido sobre el asesinato.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

AUTOPSIA PRACTICADA POR LOS MIEMBROS

DE LA FACULTAD MÉDICA EN EL CADÁVER DEL EXCMO. SEÑOR

Doctor don Gabriel García Moreno.

Estéban Gayraud, Decano de la Facultad de medicina del Ecuador, Miguel Egas, Catedrático de Anatomía, y Rafael Rodríguez Maldonado, Catedrático de Terapéutica, Materia Médica y Clínica interna, y miembros de la misma Facultad, dijeron, en virtud del juramento que tienen prestado: que habiéndose presentado por órden del señor Juez de Letras, el dia seis de los corrientes á las cinco de la tarde, en la casa de los señores Canónigos de la Santa Iglesia Metropolitana de esta ciudad, *con el objeto de practicar el reconocimiento del cadáver del Excelentísimo señor doctor don Gabriel García Moreno Presidente de la República:* entraron en la primera sala que está á la izquierda de la escalera, en donde encontraron al referido cadáver, que yacía en el suelo, y en *decúbito dorsal*, cubierto por unas sábanas ensangrentadas y sobre una frazada que tenia muchas manchas de sangre, así como la almohada que sostenia la cabeza. Despues de haberlo hecho trasladar á un sitio mas conveniente, y colocándolo en una mesa adecuada para practicar la autópsia, observaron lo que á continuacion se expresa.

EXTERIOR—Vestía el cadáver:

1º—Una camisa blanca de lino, muy manchada de sangre, sobre todo en su parte posterior y superior, y cortada en los puntos correspondientes á las heridas del brazo izquierdo y de la *region cervical posterior é inferior*, de las que luego se hablará.

2º—Una camiseta de lana, tambien blanca, con menor número de manchas de sangre y los mismos cortes que la de lino.

3º—Pantalones de paño negro, muy manchados de sangre en diferentes puntos.

4º—Calsoncillos blancos con una sola mancha de sangre en su parte superior y posterior. No calzaba medias ni zapatos, los que, sin duda, se le habian quitado para aplicar varias hojas del papel Rigollot (sinapismos), que aún permanecian adheridas á la planta del pié izquierdo, sin haber producido efecto alguno.

Colgaban del cuello dos escapularios, ensangrentados, el uno del Sagrado CORAZON DE JESUS, y el otro, el llamado de las *Misiones;* y además un rosario de cuentas negras pasa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

das en un cordon de seda carmesí, del que pendian, una medallita, en el anverso, con el busto de SU SANTIDAD PIO IX, que se hallaba cubierto de sangre en su mayor parte, y con un bajo relieve, en el reverso, representando el CONCILIO ECUMÉNICO de 1869, y un relicario de plata que dejaba ver al traves de un vidrio, una pequeña cruz blanca sobre un fondo de género rojo.

CABEZA—La cara estaba pálida, con pequeñas manchas de sangre, sin herida alguna y solo con *equímosis* en el párpado superior del lado izquierdo.—El cráneo presentaba: 1º—A seis centímetros encima del ojo derecho una contusion acompañada de *escoriaciones* de la piel y derrame sanguíneo subcutáneo, sin lesion del hueso.

2º—A tres centímetros encima de la contusion ya referida, una incision cemicircular de la piel y de las partes subyacentes, de doce centímetros de extension y formando un colgajo de de arriba abajo y de derecha á izquierda, con separacion completa de una porcion de las *láminas externas del frontal y parietal*, y en su parte mas baja hallábase un fragmento óseo del *temporal* completamente desprendido, de tal modo que en el fondo de esta herida aparecia la *duramadre* en la extension de cuatro centímetros de diámetro.

3º—Al lado izquierdo y á tres centímetros del borde externo del *arco superciliur*, una herida *limpia* rectilínea, de un decímetro de extension, y tambien con division del hueso correspondiente, sin penetrarlo en todo su espesor.

4º—En la estremidad superior de esta herida, otra circular negrusca, y como del tamaño de una lenteja, herida que solo interesaba la piel.

5º—A cinco centímetros afuera y atrás del mismo *arco superciliar* izquierdo, una herida pequeña negra de bordes *contusos*, sin penetracion.

6º—Un poco mas atrás, otra herida oblicua, casi circular, muy extensa, con rotura del hueso correspondiente, análoga á la herida cemicircular del lado opuesto.

7º—Debajo de la que se acaba de describir, tres heridas horizontales: las dos primeras superiores paralelas y de nueve centímetros; la tercera, inferior, y mas extensa, convergente hácia la segunda en su parte posterior, dividia completamente el *pabellon* de la oreja en su tercio superior, con mucha regularidad.

Estas tres heridas han penetrado hasta el hueso correspondiente, depedazándolo, en gran parte, y reduciéndolo á *esquirlas* puramente adheridas á las partes blandas: la falta de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

algunos fragmentos óseos deja la *duramadre* al descubierto, en la extension de cinco centímetros de diámetro.

8º—En la parte posterior y encima de la *protuberancia occipital*, una herida casi *vertical*, recitilínea, con separacion y desprendimiento de la *lámina* externa del *occipital*, en su borde derecho, hasta penetrar en la cavidad craneal. La extension de esta herida es de siete centímetros, y la direccion de la del hueso es oblicua de arriba abajo y de izquierda á derecha.

9º—A cinco centímetros detrás de la oreja derecha y paralela á su direccion, una herida *vertical* que penetra hasta el hueso, el que se halla cortado oblicuamente de atrás adelante y de izquierda á derecha; su extension es de seis centímetros: en el labio posterior é inferior de esta herida hay otra pequeña que mide dos centímetros de extension y penetra toda la piel.

Cuello.—Presenta: 1º En el lado izquierdo, y á tres centímetros debajo del *lóbulo* de la oreja una herida muy oblicua, cemicircular con separacion de la piel, la que formaba un colgajo de seis centímetros medidos de arriba abajo, y en su mayor extension.

2º—En la parte posterior, y á tres centímetros á la derecha de la *séptima vértebra cervical*, una herida vertical, de tres centímetros de extension y que interesaba solamente la piel.

Tronco.—Debajo de la *espina* del *omóplato* del lado derecho, existia una herida *contusa*, negra, como carbonizada en una extension de dos centímetros de diámetro.

Miembros.—La mano derecha presentaba una extensa herida *longitudinal* situada en el espacio que separa el anular del meñique, la que dividia completamente las partes blandas comprendidas entre el *cuarto* y el *quinto metacarpianos* y los huesos correspondientes del *carpo*, hasta penetrar en la articulacion *radio cubital inferior;* por sus catorce centímetros de extension, esta herida formaba del meñique y de toda la parte interna de la mano y de la muñeca, un colgajo unido solo en su parte superior con los tegumentos de la piel corespondientes á la *apófisis estilóides* del cúbito.

La mano izquierda manifestaba en el dorso, y correspondiente á la parte superior del *segundo metacarpiano*, una herida trasversal de tres centímetros de extension, y con fractura de la estremidad superior del segundo *metacarpiano*.

El antebrazo izquierdo presentaba 1º En la parte média de su cara posterior, y á ocho centímetros encima de la muñeca, una herida circular, de bordes contusos negruscos y de un centímetro y medio de diámetro; su direccion es oblicua de arri-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ba abajo, de fuera adentro y de atrás adelante; en el fondo de su trayecto, que se hallaba delante de la estremidad inferior del *cúbito*, encontraron debajo de la piel una bala cilindro—cónica, lijeramente aplanada en uno de los puntos de su base, la que tenia nueve milímetros de diámetro, siendo su altura de quince milímetros; la extension total de este trayecto es de ocho centímetros.

2º—En su parte posterior, superior y algo interna, una herida oblicua de abajo arriba, de fuera adentro, de atrás adelante; y su extension es la de un decímetro. Esta herida se halla complicada con una fractura *conminuta* de la estremidad superior del cúbito; el fragmento superior está rodeado de cuatro *esquirlas* adheridas, el corte del fragmento inferior es muy regular, y sigue la misma direccion que la herida de las partes blandas. Al mismo tiempo una *lujacion* hácia atrás y afuera del *radio*, el que presenta en el borde externo de su *cabeza* una pequeña pérdida de sustancia.

El muslo izquierdo presentaba en la parte média de su cara interna, una cicatriz arrugada y deprimida, como vestigio de herida antigua.

La pierna derecha ofrecia en su parte média, correspondiente á la *espina de la tibia*, cicatrices irregulares, de color oscuro y tambien dependientes de antiguas soluciones de continuidad.

APERTURA DE LAS CABIDADES:

1ª—*Encefálica.*—Debajo de la *duramadre* y en el lado derecho del cerebro, se encontró un abundante derrame sanguíneo reciente; y en el lado izquierdo, otro todavía mas extenso y tambien reciente, con division longitudinal de la *duramadre*, la que correspondia á la *fractura conminuta del hueso temporal* del mismo lado. En los *ventriculos laterales y medio* del cerebro se notó un reciente y considerable derrame de sangre. Ninguna otra lesion más de los centros encefálicos.

2ª—*Torácica.*—Todos sus órganos se hallaban en su estado fisiológico.

3ª—*Abdominal.*—Los órganos contenidos en esta cabidad estaban sin lesion alguna.

En virtud de lo observado y de lo que dejan expuesto, los infrascritos creen poder deducir estas conclusiones.

1ª—Las heridas descritas son producidas, unas, por instrumento cortante y punzante, otras, por instrumento contundente ó por proyectiles lanzados por armas de fuego.

2ª—Las heridas causadas por instrumento cortante y punzante, no pueden ser sino el resultado de la accion de una arma

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blanca muy afilada, de mucho peso y bastante extension, segun lo dan á conocer las dimensiones de longitud, anchura y profundidad de estas lesiones, lo mismo que la rotura limpia y regular de casi todos los huesos subyacentes á todas las heridas.

3ª—El instrumento (machete ó cuchillon Collins, &ª Cª número 222) que han tenido á la vista, les parece que es el que ha producido las ya referidas lesiones, hechas por un individuo de gran fuerza muscular. La forma de la punta de este instrumento, esplica tambien la forma y disposicion especial, tanto de la herida observada en la parte posterior del cuello y que *interesó* solo la piel, como la herida del dorso de la mano izquierda complicada con la fractura del segundo *metacarpiano*.

4º—Las heridas contusas del cráneo, que quedan señaladas con los números 4º y 5º, la 1ª del antebrazo izquierdo, y la de debajo de la *espina del omóplato* derecho, son producidas por proyectiles arrojados por armas de fuego, segun lo acreditan todos sus caracteres, y además, la presencia en una de ellas de una bala cilindro cónica (de nueve milímetros de base y quince milímetros de altura), como las que se usan en cierta clase de revolvers.

5ª—La herida 1ª del cráneo, acompañada de *escoriaciones* de la piel y derrame sanguíneo subcutáneo, sin fractura del hueso, parece ser producida por el choque de esta parte con un cuerpo duro y resistente.

6ª—La *lujacion* del *radio* del brazo izquierdo es ocasionada, al parecer, por una caida sobre éste lado del cuerpo, ó por el esfuerzo hecho al levantarse, tomando un punto de apoyo en el antebrazo, cuyo *cúbito* estaba ya fracturado por instrumento cortante.

7ª—Las ocho heridas del cráneo, marcadas con los números 2º, 3º, 6º, 7º, 8º y 9º, y producidas por la accion de un instrumento *tajante* ó cortante, son todas esencialmente mortales.

8ª—Las demás heridas descritas, habrian producido accidentes graves, hasta exigir algunas de ellas, la amputacion de un miembro; pero sin amenazar directa é inmediatmente la vida.

9ª—Las heridas que van puntualizadas en la 7ª conclusion, han debido causar inmediatamente la muerte del Excelentísimo Señor Doctor Don Gabriel García Moreno.

Es cuanto pueden decir, y toda la verdad, en virtud del juramento que ya tienen prestado.

Quito, agosto 7 de 1875.

Estéban Gayraud.–Miguel Egas.–Rafael Rodríguez Maldonado.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"